RDO. PADRE LORENZO MASSA S. S.

MONOGRAFIA
DE
MAGALLANES

SESENTA AÑOS DE ACCION SALESIANA
EN EL SUR
1886 - 1946

RECUERDO DEL NOVENO
CONGRESO EUCARISTICO NACIONAL DE MAGALLANES
6 al 10 de FEBRERO de 1946.

▽ ▽ ▽

ESCUELA TIPOGRAFICA DEL INSTITUTO DON BOSCO
PUNTA ARENAS - CHILE

1945

DIRETTORE ... BOSCO
...
UFFICIO ...

Revdo. Padre Lorenzo Massa S. S.

Monografía de Magallanes

Sesenta años de acción Salesiana en el Sur

1886 - 1946

Recuerdo del Noveno Congreso
Eucarístico Nacional de
Magallanes.- 6 al 10
de Febrero de 1946.

★

DIREZIONE GENERALE OPERE DON BOSCO
Via Marsala, 42 - 00185 ROMA - Viale Pisana, 1111
Casella Postale 9092
UFFICIO MISSIONI

ESCUELA TIPOGRAFICA DEL INSTITUTO "DON BOSCO"
PUNTA ARENAS (Chile)

1945

Punta Arenas, 24 de Junio de 1945

NIHIL OBSTAT

Wladimiro Boric S. S.

Censor

★

Punta Arenas, 24 de Setiembre de 1945

IMPRIMATUR

Pedro Giacomini S. S.

Administrador Apostólico de

Magallanes

Prólogo

Se edita esta Monografía como Recuerdo del noveno Congreso Eucarístico Nacional de Magallanes. 6 - 10 de Febrero de 1946.

A poco de adentrarnos en su lectura vemos perfilarse como excepcionalmente extraordinarias las razones que han motivado este Congreso y los méritos que hacen preciosa esta Monografía, salida de la pluma brillante del distinguido sacerdote salesiano Pbro. Lorenzo Massa.

Había que agradecer a la Divina Providencia con un acto solemne y público que revistiera caracteres nacionales y hasta internacionales:

1).—**El descubrimiento de Chile** que se realizó por el Estrecho de Magallanes en 1520; cuando la nación chilena sintió el estremecimiento del "surge et ambula" saliendo del anonimato y del silencio de los siglos para incorporarse con personalidad propia al concierto de los pueblos nuevos del universo.

No por nada esta tierra se llama "Chile", que en dialecto aymará significa "Donde se acaba la tierra", y en lenguaje quechua quiere decir "Donde hace frío"; que todo eso es Magallanes, donde Chile es más Chile; pues es en Magallanes donde precisamente hace frío y donde termina la tierra.

2).—Había que agradecer **la primera misa en Chile**, que se creyó en un principio fuera en Santiago, en 1541, con Pedro de Valdivia; o anteriormente, en Copiapó en 1536, con Diego de Almagro; pero que en realidad ya se había celebrado en Magallanes 15 años antes, con don Pedro de Valderrama, capellán de la Expedición, en el puerto Galant, en la bahía Fortescue, y en el preciso momento de descubrir el anhelado Estrecho el 11 de Noviembre de 1520, cumpliéndose entonces para Chile aquello del cántico "Deus ab austro veniet"; entrando Nuestro Señor por el Sur, por Magallanes, que le sirvió de puerta eucarística. No por nada esta zona austral ha nacido

bajo el amparo de la Cruz del Sur, tendida en el cielo, como un signo permanente de Bendición;

Y es grato consignar que este noveno Congreso ya comenzó a ser Eucarístico; es decir de acción de gracias, desde el momento en que los descubridores, en un gesto de noble agradecimiento pusieron una escolta de honor a la Curz del Sur, encendiendo a su lado todas las noches dos nebulosas que forman la hermosa constelación de las Nubes Magallánicas; inscribiendo así con caracteres de luz el nombre chileno en lo alto del firmamento; mientras sus montañas le sirvieron de pedestal para que el Sol de la Eucaristía irradiara sus rayos como en un ostensorio, reverberando sobre el blanquísimo mantel de sus nieves eternas.

3).—Había que agradecer al Señor el final de aquella **carrera histórica** entre una fragata de guerra llamada Faetón, venida de ultramar y una minúscula goleta chilena salida de Ancud; ambas con el propósito de apoderarse del estrecho de Magallanes. Llegó un día antes la goleta, a pesar de haber tardado cuatro meses de azarosa navegación lo que actualmente se hace en cuatro días. Fué cierto entonces que David prevaleció sobre Goliat: y por solo 24 horas Magallanes es chileno y chileno para siempre. Esa goleta era portadora del Testamento del Padre de la Patria, don Bernardo O'Higgins quien al expirar en el Perú exclamó: "¡Magallanes!. Y ¿Cómo no agradecer a la Providencia si en aquella ocasión del 21 de Septiembre de 1843 hizo obsequio a Chile de un riquísimo territorio de 400.000 Kilómetros cuadrados, que no le costó más que una goleta de 20 toneladas, una tripulación de 22 hombres, un gasto de $ 2.500 y una salva de 21 cañonazos?...

Pero hay también motivos internacionales y panamericanos que hacen tan interesante este Congreso, el más austral del mundo:

1).— Creo no forzar las líneas, afirmando que el estrecho de Magallanes fué la **primera ruta abierta al intercambio espiritual internacional** entre las Indias Orientales y las Indias Occidentales; y nosotros debemos saludar en el capellán don Pedro de Valderrama a nuestro primer antepasado panamericano, por haber ido sembrando Hostias en las costas del Brasil, Uruguay, Argentina y Chile, en el Surco abierto por la proa de las carabelas de Magallanes. Indudablemente que de aquella primera semilla divina depositada en el Estrecho, y conservada en palacio de cristal de hielo, ha brotado a vuelta de siglos el actual árbol de la Iglesia Chilena sobre cuyas ramas se va madurando el sabroso fruto del IXº Congreso Eucarístico Nacional.

2).— A todos nos interesa saber el preciso momento en que Dios se dignó tomar **posesión personal del Polo Sur** cuya custodia se nos ha confiado: Nos interesa saber el momento en que se inauguró la **Pentecostés Antártica**, con el bautismo del primer Indio Patagón llamado Pablo, en 1520; que tuvo por efecto

abrir un nuevo compartimento en el Cielo, con destino a ser ocupado por las numerosas tribus indígenas que poblaban el archipiélago Austral. Creo que emociona saber, que nosotros los hombres del siglo de las luces, de la Torre de Eiffel, con motivo de este Congreso, tendremos oportunidad para asistir al final de la Torre de Babel y tener contacto por última vez con el hombre primitivo de la Edad de Piedra.

Digo "Final de la Torre de Babel" porque del estudio sanguíneo y somático de estos indios, vino a descubrirse la doble procedencia de los primeros inmigrantes americanos; parte venidos por vía terrestre por el Estrecho de Bering, llamándose sucesivamente entre otros los Pieles Rojas de Norte América; los Mayas de Centro América; los Quechuas del Perú; los Araucanos, de Chile; los Tehuelches de la Patagonia; y su último eslabón, los Onas de la Tierra del Fuego; todos de la raza cobriza del cuarto grupo sanguíneo, según comprobaciones de sabios como Martín Gusinde S. V. D. y el benedictino P. Rham. Mientras que la otra inmigración enfiló por vía marítima por Indomalaya, Polinesia, Pascua, Juan Fernández, hasta el sur de Chiloé y Navarino, con el nombre de alacalufes y yaganes: todos de la raza indomalaya y del tercer grupo sanguíneo B. La inmensa tenaza humana que se había abierto al pie de la famosa Torre de Babel, se cerró después de un fatigoso viaje por la ruta de los vientos, en las Misiones Salesianas de Magallanes, donde los indios encontraron pan, trabajo y Paraíso. Ahora no quedan más que 200 tehuelches. 100 alacalufes, 40 yaganes y unos 20 onas. Darwin los acusó injustamente de antropófagos. Este Congreso en vez los hará verdaderamente Teófagos; y entonces nos tocará asistir al Viático de unas razas moribundas que se despidirán de nosotros, momentos antes de desaparecer para siempre de la faz de la Tierra, para sepultarse bajo la loza del olvido secular.

3).— ¿Y no es también interesante, no solamente ser espectadores de la final de unas razas milenarias, sino ser actores en el cumplimiento de unas **profecías asímismo milenarias:** ? actualizadas ahora por las célebres Visiones de San Juan Bosco, que habían quedado en suspenso; y que a nosotros nos toca en suerte realizar con nuestro grano de arena. Porque ¿cuántas veces con extraña insistencia los Salmos, los Profetas, el mismo Señor Nuestro nos hablan del Reino de los Cielos, extendiéndose hasta los últimos confines de la Tierra? ¡Cuántas veces nosotros mismos hemos pedido a Jesús, que: Alabado sea su Divino Corazón, del uno al otro polo de la Tierra! ¡Pues sabedlo bien; este Polo etnográfico es Magallanes, el primero en ser santificado por las primicias sacramentales.

4).— En este Polo etnográfico epiloga el suelo americano, apresurándose a converger en Magallanes, como en una **síntesis geográfica**, sus costas, sus mares y sus montañas, así como en un

nudo terminal de comunicaciones, sus rutas marítimas, terrestres y especialmente aéreas: dispuestas estas últimas a una próxima tentativa de convertir a Punta Arenas, sede del Congreso, en un gigantesco aeropuerto que le sirva de trampolín a América para saltar directamente a través de la Antártidas a todos las continentes que apuntan al polo sur: siendo ésa la compensación que reserva América al corte yugular del canal de Panamá; encargando al avión devolverle con creces a Magallanes todo lo que el barco le había quitado.

No sé por qué: pero a raíz de la primera Semana Interamericana de A. C. y de este Congreso, se me antoja que América, al terminar allá al Sur victoriosamente en una V, ha reconstituído otra vez en proporciones continentales **la nao "Victoria" de 1520:** teniendo a Magallanes de proa, y la monumental Cruz de los Mares al tope; hendiendo las brumosas aguas de nuestros tiempos, en marcha triunfante hacia su ideal: ideal que trasciende la política externa de América para los americanos; que sobrepasa la política interna de la Buena Vecindad y que está simbolizado por el clásico monograma "Pax Christi", la paz de Cristo en el Reino de Cristo, y más claramente aún en la inscripción del salmo mesiánico 71, ver. 8, que está grabada al pié de la blanca Cruz, antena espiritual de América y que reza así:

"Et dominábitur a mari usque ad mare... et usque ad terminos orbis terrarum" Vale decir: Cristo dominará en América, de un mar a otro, del Atlántico al Pacífico, hasta los últimos confines de la tierra.

En cuanto se refiere a esta Monografía, debemos decir que se encuentra en ella también a guisa de síntesis histórica, todo cuanto hasta ahora se ha escrito sobre Magallanes.

Y conste que pocas partes en el mundo han tenido más bibliografías que esa legendaria y discutida región austral; que en evidente contraste, para unos era la Tierra Maldita; para otros la Ciudad encantada de los césares: El país de los gigantes, antropófagos y antropopítecos: o la Tierra de reservas del porvenir.

Una pléyade de aventureros, geógrafos, misioneros, sabios, naturalistas y comerciantes atraídos por el imán de lo exótico y lo desconocido, han hecho su rendez vous en Magallanes, dejando sus impresiones en bitácoras, relaciones, conferencias y libros; que recorren toda la gama desde lo más novelesco hasta lo más rigurosamente histórico.

A esta última categoría pertenece este trabajo sobre Magallanes. Si bien es cierto que su autor, el Rdo. Padre Massa es sobradamente conocido como fundador del Club "San Lorenzo de Almagro" de Bs. As. y como organizador de los primeros Batallones de Exploradores de Don Bosco; es en la Vida del benemérito salesiano, Padre José Vespignani, y en los Anales de las Misiones Salesianas de la América del Sur, donde destaca sus condiciones de historiador; por lo que esta Monografía fruto de

sus minuciosas investigaciones es una garantía de seguridad histórica, que aunada a la facilidad de lenguaje y a un gran acopio de datos, la hacen completa, amena e insustituíble.

Hay capítulos verdaderamente interesantes y novedosos que salen a luz por vez primera.

Bien puede sumarse al acervo científico y patriótico que los Hijos de San Juan Bosco han brindado a Magallanes con el contributo de sus iniciativas, de sus esfuerzos, y hasta de sus vidas.

Le acompañan en este aporte al Congreso sus Hermanos de Religión: el célebre explorador Alberto de Agostini, con su libro a todo lujo "Paisajes Magallánicos e itinerarios turísticos": el doctor Raúl A. Entraigas, con su estupenda Biografía de Monseñor José Fagnano: el Rdo. P. José Ré con sus valiosos: "Cincuenta y cuatro años de Observaciones meteorológicas sobre el clima de Magallanes".

Estamos seguros que esta Monografía, contribuirá poderosamente a realizar el futuro profético de Magallanes, destinada a ser la Provincia más próspera y religiosa de Chile; y de Punta Arenas la ciudad más culta y eucarística de Chile, como conviene a su especial situación geográfica, a sus antecedentes históricos y a sus Primicias Sacramentales.

MONS. PEDRO GIACOMINI

Administrador Apostólico de Magallanes
Punta Arenas — Instituto "Don Bosco"
16 de Julio de 1945.

CAPITULO I.

EL ESTRECHO DE MAGALLANES.

Antecedentes del descubrimiento.— Hernando de Magallanes.— Hacia el mar del sur.— En el Río de la Plata.— En San Julián.— En el río Santa Cruz.— El Estrecho de Todos los Santos.— Seis días en el puerto de las Sardinas.— Salida del Estrecho.— Muerte de Magallanes.— Primer viaje de Circunnavegación.— Importancia del descubrimiento.— Nombres que se le dieron.— Tiempo empleado en cruzarlo por algunos exploradores.—

ANTECEDENTES DEL DESCUBRIMIENTO

Por más que el descubrimiento de América por Cristóbal Colón, llenó de estupor a Europa, con todo, en los primeros momentos, no se le dió la importancia que en realidad, tenía. El mismo navegante genovés, al morir en 1506, llevó a la tumba la convicción de que sólo había llegado a la extremidad oriental del Asia. Han de pasar todavía algunos años antes que Núñez de Balboa dé la certeza de que en medio del océano ha surgido un nuevo continente, a guisa de larga e inquebrantable cuña, metida entre dos mares y entre polo y polo de la tierra, capaz de brindar a Europa el cúmulo inagotable de sus productos y de sus riquezas, y de recibir, debido a la prodigiosa adaptabilidad de su suelo, el injerto fecundo y transformador de la vida en todos sus órdenes, y muy especialmente de la vida y regeneración espiritual para el incontable número de seres humanos, errantes en sus dilatadas selvas y llanuras. La luz del evangelio debía por fin, brillar en las hasta entonces ignotas regiones de América. El Evangelio les haría conocer a Cristo, camino, verdad y vida.

Y fué este cabalmente el sublime ideal de Colón, ideal que nadie ha intentado negarle, la predicación del evangelio en las regiones desconocidas que se descubrieran, como fué asimismo el ideal acariciado por los Reyes Católicos, al gravar el patrimonio de España con los ingentes gastos que las expediciones a América demandaban.

Pero, si hemos de atenernos a los hechos subsiguientes parecería que, si los nobles propósitos de conquista espiritual de América no fueron completamente desvirtuados por quienes posteriormente gobernaron a España, con todo, otras fueron las preocupaciones primordiales que marcaron rumbo a los esfuerzos de algunos monarcas y de quienes los representaban en el Nuevo Mundo.

Hoy nos parece cosa baladí y de ninguna importancia, en la vida económica y en la vida de relación de los pueblos, la pimienta, la nuez moscada, los clavos de olor, la canela, las especias en una palabra, y todo lo que servía entonces para condimentar los manjares de la mesa europea. En la época a que nos referimos, puestos estos elementos en la balanza internacional, podían llegar a originar y efectivamente originaron guerras entre los estados.

¿Y en dónde se encontraban estos codiciados productos?

En las Islas Molucas, descubiertas a principios del siglo XVI por los portugueses. Su comercio y traslado hasta Alejandría de Egipto, se había convertido en monopolio casi exclusivo de los moros, turcos y árabes, quedando reservado a los italianos el embarque desde este puerto hasta el mercado de aprovisionamiento de toda Europa, que entonces lo era Venecia. Al llegar a esta ciudad, las especias habían pasado ya por diez manos, con las consiguientes gabelas forzosas a los sultanes y emires, y casi siempre con la obligada sisa a los beduinos, infaltables salteadores de caminos. Esto hace suponer su encarecimiento al llegar al consumidor. Con decir que las treinta y cinco toneladas de especies que, desde las Molucas condujo a San Lúcar de Barrameda y Sevilla la "Victoria" en su primer viaje de circunnavegación, bastaron para pagar, con creces, todos los gastos que había originado la expedición de Hernando de Magallanes, se explica la importancia de su comercio.

No nos debe de extrañar, entonces, el afán que se despertó entre los navegantes españoles y portugueses, especialmente después del descubrimiento de Colón, seguido de las bulas de S. S. Alejandro VI del 3 y 4 de Mayo de 1493 y del tratado de Tordesillas del año siguiente, por encontrar una vía marítima desde Lisboa y Cádiz hasta las citadas Islas. Con un solo viaje, desde el lugar de la producción hasta un puerto europeo, se eliminarían diez intermediarios en el comercio de las especias. Se halló el camino, y fué un marino portugués quien consiguió el objetivo. Vasco de Gama que en 1498 completó la hazaña de Bartolomé Díaz, el primero que dobló el Cabo de Buena Esperanza. Llevado por incontenibles ansias de superación repite la hazaña de éste y llega hasta la India.

Pero, el llegar a la India y a las Islas de las Especias por el Cabo de Buena Esperanza, ¿será acaso el camino más corto? Esta pregunta agita y agudiza la mente de los exploradores después que en 1513 Vasco Núñez de Balboa descubre el Mar del Sur, dejando objetivamente probado que, entre el Oc-

cidente de Europa y las costas orientales del Asia, existe un nuevo continente.

Y este ¿será por ventura una muralla infranqueable de inmensa longitud, que abarque la distancia que va de un polo al otro de la tierra? Eso no es posible, dicen los marinos. Debe de haber un paso que comunique el Océano Atlántico con el Mar del Sur. Si se encuentra ese paso, queda abierta la ruta occidental que llevará a las Islas de las Especias.

La más interesada en hallarla era España, porque Portugal ya se había abierto camino por el Oriente y ¡guay de quienes intentaran disputárselo!

Y debía ser precisamente España la nación que iba a llevar sus naves a las borrascosas angosturas en que se mezclan furibundas las aguas de dos océanos, aunque el piloto que las capitanearía sería un portugués: Hernando de Magallanes, que, según la expresión de Stephan Zweig, llevó a cabo "la aventura más audaz de la humanidad".

Vamos a dedicar breves páginas a este hombre verdaderamente excepcional por su carácter, por su audacia y por su clarividencia.

Por más que no se ha llegado todavía a precisar, con exactitud, el lugar del nacimiento de Hernando de Magallanes, con todo, la opinión más aceptada es de que haya visto la primera luz en Oporto. Era de familia noble y crióse en la Corte de Portugal, al servicio de Doña Leonor, esposa del Rey Juan IIº.

En 1495 sube un nuevo monarca al trono de Portugal, Don Manuel, pero desgraciadamente, éste no sabe valorar el caudal de conocimientos, y menos la envergadura de héroe, oculta bajo la faz adusta y sombría de un cortesano, que no ha conseguido más título en sus años de servicio que el de Mozo Fidalgo, y esto, por ser de familia noble.

En 1505 el Rey confiere al Almirante Francisco de Almeida la misión de tomar, definitivamente, todo el Oriente para la Corona de Portugal. El almirante, con el título de Virrey de las Indias, prepara una flota de 22 embarcaciones, equipadas con 1.500 hombres y se hace a la vela pra cumplir su cometido. Entre los tripulantes ha sentado plaza, en calidad de sobresaliente, Hernando de Magallanes, quien a los pocos meses participa en la toma de Quiloa, islita de la costa de Zansíbar, y luego en la de Mombaza. En la batalla de Calicut, que asegura para siempre el dominio portugués sobre los indúes, es uno de los doscientos heridos, transportándosele por ello al Africa.

En 1509 toma parte en la expedición del Almirante López Sequeira para posesionarse de Malaca. Fué en esta oportunidad, cuando la prontitud y serenidad de Magallanes en transmitir un aviso, conjura y desbarata el plan de traición, preparado astutamente por el Sultán de la ciudad sitiada.

Pero, la caída de Malaca en poder de los portugueses no constituía más que el primer paso hacia las Islas de las Especias. Había que apoderarse de ellas.

El Capitán General de la Armada, Almirante Alfonso de Alburquerque, comisiona a Antonio Abreu, Hernando de Magallanes y Francisco Serrano, para que tienten posesionarse de algunas. Pero, Magallanes y Serrano ya habían combinado un plan, el de ir a las islas de las Especias, por el Oeste de Europa, por la ruta de Colón, por un paso, que, no conocido todavía, debía necesariamente poner en comunicación los dos grandes mares, el Atlántico y el de Balboa, paso que según Pigafetta, estaba, señalado en el mapa de Martín de Bohemia. Serrano en posesión de la isla de Lucopino, decídese a quedarse en ella, a la espera de su amigo Hernando de Magallanes. Este se separa temporalmente de él para ir a Lisboa, con el propósito de conseguir del Monarca una armada, con la que pensaba dar al mundo la sorpresa de llegar a la India por el Occidente de Europa.

Nos encontramos ya en 1512. Los años han pasado y Magallanes poco o nada había agregado a su dignidad de "Mozo Fidalgo", y de sobresaliente. Llega a la corte y a instancias suyas, se le asciende de "Mozo Fidalgo" a la categoría de "Fidalgo Escudeiro". No queda satisfecho con la nueva distinción. El pomposo título no guarda proporción con los servicios que él ha prestado tan generosamente en la India. Solicita un nuevo ascenso, y mientras la corte resuelve, él parte para Africa, donde, en la toma de Azamor, un lanzaso en la pierna izquierda le dejó cojo para siempre. Hubiera podido conseguir, en esta circunstancia, un honroso retiro, pero, no se aviene con la vida muelle y cómoda, y quiere servir todavía a la patria. Se le adjudica entonces el puesto de "Cuadrillero" y en calidad de tal, es de su incumbencia administrar la hacienda tomada a los moros. Durante la noche desaparecen algunos caballos y sus émulos, lo acusan de haberlos revendido al enemigo.

Con esta infamia en su foja de servicio, regresa a Lisboa y solicita de inmediato audiencia al Rey. El justificarse es para él lo de menos. Va a la Corte especialmente para insistir en el ascenso que le corresponde y en la moradía que debe asignársele, tanto más que la mutilación sufrida en Azamor, lo hace inservible para la lucha.

Entraba también en el propósito de Magallanes, exponer al Rey el proyecto, del que tantas veces había hablado con Serrano, de hallar el paso que comunicara los dos océanos, conforme a los estudios hechos previamente por Martín de Bohemia o Martín de Behaín, cuyos originales se guardaban en la Corte y que, tal vez, Magallanes había leído y estudiado. Magallanes es parco en palabras y modesto en sus exigencias. Hay que armar una expedición de pocos navíos para buscar la derrota de las Molucas por el Oeste. Los gastos son relativamente exiguos, cuando se los compara con las ventajas pecuniarias que ha de reportar la Corona y el erario nacional.

El Rey rechaza de plano el proyecto y despide fríamente a quien lo formula.

Magallanes piensa entonces renunciar a la ciudadanía portuguesa, pero, un personaje que por algún tiempo será su amigo y confidente, le aconseja aplazar la ejecución de su propósito.

Es Rui Faleiro, el mejor astrónomo y cartógrafo de Portugal. La vinculación que acaba de unir a ambos caballeros nace, no sólo de los estudios afines sobre astronomía a los que se han dedicado, y de la delineación de cartas náuticas, sino también porque ambos han sido heridos desdeñosamente en su amor propio por el Monarca. Faleiro ambicionaba el cargo de astrónomo real y don Manuel se lo negó. Magallanes acaba de ser desairado.

Pasa un año más en Portugal. No le es difícil llegarse en el interin a las bitácoras de la Contaduría, donde, posiblemente, se encuentra el mapa de Martín de Bohemia, de quien ya hemos hecho referencia. En ese mapa, como lo dijimos, está señalado el paso que Magallanes está empeñado en buscar.

Pero, viendo después de los nuevos conocimientos adquiridos que nada ganaba con su permanencia en Lisboa, resuelve llevar a la práctica su propósito de un año atrás, de renunciar a la ciudadanía portuguesa. Y así lo hace. Hizo extender, ante un escribano público, el documento de su desnaturalización y, acompañado de Rui Faleiro, abandona a su patria y se dirige a España.

Ninguna ciudad puede ofrecerle mayores atractivos que Sevilla. Es el asiento de la Casa de Contracción. Se conservan en ella todos los informes y planos de los navegantes. Todo es de sumo interés para los proyectos del exilado voluntario. Y para colmo de su ventura, se encuentra en Sevilla con otro portugués, don Diego Barbosa, que hacía ya rato que se había acogido a la hospitalidad española, y desempeñaba en aquellos momentos el puesto de Alcalde de los reales alcáceres y del arsenal respectivo.

Magallanes huésped de Barbosa, después de algún tiempo contrae matrimonio con su hija Beatriz. Todo le sale a pedir de boca.

Con la ayuda de Barbosa, expone su proyecto ante la Casa de Contratación. Tres de sus miembros lo rechazan, pero, el que la preside, el Cardenal Juan Rodríguez de Fonseca, obispo de Burgos, le presta su apoyo, y le consigue una audiencia del nuevo monarca, Carlos V y luego lo presenta al Consejo de la Corona.

Repite ante los consejeros áulicos, no ser necesario que los españoles disputen a los portugueses la ruta del Cabo de Buena Esperanza, para llegar a las Islas de las Especias, porque se les había abierto otra, la de Colón, que ofrecía además la ventaja de ser más breve. Todo estaba en saber donde se hallaba el paso que franquear, para ir del océano Atlántico al Mar del Sur.

El Rey y sus consejeros no vieron dificultad en la realización del proyecto, pero, no querían invadir los dominios de Portugal, y temían que las Islas de las Especias se hallaran dentro de los límites adjudicados por el Papa Alejandro VI a esta nación. Fué entonces cuando Magallanes se sirvió a las mil maravillas de los cálculos de Rui Faleiro, y probó, con acopio de datos, que esas Islas pertenecían a España.

Oportunamente intervino en el Consejo el Obispo de Burgos, su protector, e hizo que la balanza se inclinara a su favor. Más todavía. El Obispo hará innecesaria la cooperación interesada del poderoso armador holandés don Cristóbal Haro, desde que la misma corona financiará la expedición con el tesoro real. El 22 de Marzo de 1512 se firma la capitulación entre Carlos V, Hernando de Magallanes y Rui Faleiro. Por ella, el Rey se comprometía armar una escuadrilla de cinco navíos, con una tripulación de 265 hombres, a los que se suministraría víveres por dos años. Ponía al frente de la expedición a Magallanes y Faleiro, les daba el título de Capitanes Generales y los nombraba caballeros de la Orden de Santiago.

Pero, miles de dificultades retardan los aprestos y la partida. El Rey de Portugal se vale de todos los medios a su alcance, lícitos e ilícitos, para entorpecer y hacer fracasar la realización del proyecto. Por otra parte, Faleiro no se aviene con el carácter de nadie y mucho menos con el indomable y autoritario de Magallanes. Y si es cierto que a la postre, Faleiro desiste de su viaje, no le es menos que el Rey, como si desconfiara del portugués, agrega a la plana mayor a tres nobles españoles, que han de ser sus representantes y controladores, desde la salida de Sevilla hasta el regreso. Juan de Cartajena irá como veedor; Luis de Mendoza, en calidad de contador; Gaspar de Quesada será el tesorero general, con autorización de visar cuentas y liquidaciones.

Pese a todas las contrariedades, el 10 de Agosto de 1519 la flota estaba lista para hacerse a la vela. Como de costumbre en casos semejantes, la tripulación confesó y comulgó, en la iglesia de Santa María de la Victoria, en Sevilla, donde Magallanes, después de haber prestado juramento de fidelidad a la Corona, recibió el estandarte real de manos del corregidor Sancho Martínez de Leiva.

Cinco eran las naves equipadas, conforme a lo capitulado: La "San Antonio", de 120 toneladas, al mando de Juan de Cartajena; la "Trinidad", nave capitana de 110 toneladas, al mando del mismo Hernando de Magallanes; la "Concepción", de 90 toneladas, cuyo comando había sido confiado a Gaspar Quesada; la "Victoria", de 85 toneladas, confiada a Luis de Mendoza; y la "Santiago" de 75 toneladas, a cargo de Juan Serrano. El mismo día, 10 de Agosto, partió la flota de Sevilla descendiendo por el Guadalquivir hasta San Lúcar de Barrameda.

Pero, antes de continuar la relación del viaje, séanos permitido conocer algo, que tal vez muchos ignoran: la reli-

giosidad de Hernando de Magallanes. Antes de partir, había extendido ante notario su testamento. No se pueden leer, sin emoción, las disposiciones que contiene. Resplandece en él la fe del cristiano y su sincera devoción a la Virgen Santísima. Comienza ese documento con estas palabras: "En nombre del muy alto y muy poderoso Dios Nuestro Señor, que vive sin comienzo y reina sin fin, y de la Bienaventurada Virgen gloriosa, Ntra. Señora Santa María, su bendita Madre, a la cual todos los cristianos tenemos por Señora y abogada en todos los nuestros fechos,... etc." luego empiezan las mandas las que terminan con el piadoso estribillo: "...porque rueguen a Dios por mi ánima".

Y ya que estas páginas serán distribuidas como recuerdo de un Congreso Eucarístico, queremos dejar constancia en ellas, de la devoción de nuestro héroe a la Santísima Eucaristía. Ello resulta de una disposición testamentaria, por la que destina mil maravedís para la capilla, en la que antes de la partida había recibido la santa comunión y donde con la ayuda de Dios esperaba recibirla al retorno. Resalta además su devoción a la Eucaristía por otras mandas piadosas, algunas de cuyas cláusulas transcribimos: "... e mando que dicho día de mi enterramiento, mi cuerpo presente, me digan treinta Misas, dos cantadas y veintiocho rezadas,... e mando que me digan en el dicho monasterio de Santa María de la Victoria un treintenario de Misas cerrado, por mi ánima, y que den por lo decir la pitanza acostumbrada".

Aunque de exterior adusto y carácter desabrido, con todo se manifiesta en varias cláusulas del documento que nos ocupa, su caridad para los pobres y las almas benditas del Purgatorio. "E mando —dice una disposición testamentaria— que el dicho día de mi enterramiento se vistan tres pobres e que cada uno dellos le den un sayo de pana pardillo e una caperuza, e una camisa, e unos zapatos porque rueguen a Dios por mi ánima"... "E asimismo mando que el dicho día de mi enterramiento den de comer a los dichos pobres e más, a otros doze pobres porque rueguen a Dios por mi ánima— e mando que el dicho día de mi enterramiento den en limosna por las almas del Purgatorio un ducado de oro..."

Entre los personajes que descuellan en la expedición de Hernando de Magallanes, hemos de mencionar a Juan Sebastián del Cano, quien, al morir el Almirante en la isla de Mactan, puesto al frente de la expedición, llega con la "Victoria", al puerto de San Lúcar de Barrameda, con la gloria de haber sido el primero en realizar el viaje de circunnavegación.

Tampoco podemos dejar de nombrar a Francisco Antonio Lombardo, o Antonio Pigafetta, descendiente de una antigua familia de abolengo, de Vicenza (Italia), Caballero de la Orden de Rodas. Había ido a España como miembro de la embajada que el Papa había enviado a Barcelona, a homenajear al nuevo soberano Carlos V. Al cerciorarse de la expedición de

Hernando de Magallanes, solicitó de Mons. Francisco Chiericato, jefe de la embajada pontificia, autorización para embarcarse, y Magallanes lo agregó al comando de la nave capitana, en calidad de sobresaliente. Será el verdadero relator de la expedición. Desaparecido el diario de viaje de Hernando de Magallanes, el escrito de Pigafetta, a pesar de sus inexactitudes y exageraciones, es lo mejor que nos queda.

De los sacerdotes que integraron la expedición nos ocuparemos en otro capítulo.

HACIA EL MAR DEL SUR.

El 20 de Septiembre de 1519, después de haber confesado y comulgado el Almirante y toda la tripulación, se levan anclas , y tras el saludo obligatorio al Puerto de San Lúcar de Barrameda con la acostumbrada salva de cañonazos, la flotilla toma el rumbo de las Canarias, donde el Jefe ha de descubrir los primeros amagos de una conjuración, que ha de epilogar con la tragedia sangrienta de San Julián.

El 13 de Diciembre se hallan las cinco naves en el puerto de Santa Lucía, que más tarde se ha de llamar de Río de Janeiro. Los tripulantes encuentran allí todo bien de Dios; se proveen de patatas, gallinas, piñas, ananás, caña de azúcar, carne de antas, etc.

EN EL RIO DE LA PLATA.

El 10 de Enero de 1520 se hallan frente al monte (montem vidi) que más tarde ha de dar el nombre a la ciudad de Montevideo, al fundarla Bruno Mauricio de Zabala en 1726. Recuerda Magallanes que cinco años antes, Solís, como él en demanda del Estrecho, había perecido, víctima de su temeridad, en la margen oriental del río en que navega, a mano de los belicosos naturales, y como medida precaucional no toca esa costa, pero inicia el reconocimiento de su estuario. Juan Rodríguez Serrano, a cuyo mando está la más pequeña de las embarcaciones, "la Santiago" descubre el río Uruguay. El Almirante, con la "Victoria" llega hasta cerca de la desembocadura del Riachuelo, lo que afirmamos ateniéndonos al diario de Francisco Albo.

Como resultado de estas exploraciones, Magallanes llega a la convicción de que el río de Solís no les ha de abrir ningún paso para el Mar del Sur. No le queda más que virar en redondo y poner resueltamente proa hacia el Sur, lo que efectivamente hace el 7 de Febrero.

El 24, según el citado diario de Albo, la escuedra fondeó en la bahía de San Matías, llamada así por haber penetrado en ella el día dedicado al santo Apóstol. En la noche del 31 de Marzo de 1520 recaló en el puerto de San Julián.

EN SAN JULIAN.

Al día siguiente 1.º de Abril, Domingo de Ramos, Magallanes llama a tierra a todos los capitanes, oficiales y pilotos para oír Misa, la que probablemente fué oficiada por el Presbítero Pedro de Valderrama, y es la primera celebrada en lo que hoy es territorio de la República Argentina. Después del acto religioso, el Almirante invita a todos los que habían asistido al mismo, a comer en su nave, pero, sólo acude a la cita su primo, Alvaro de Mezquita. El ausentismo es una advertencia seria para Magallanes. El motín está próximo a estallar. El arco está tendido. Efectivamente, a los pocos días se produce la insurrección; pero Magallanes, con un golpe certero la sofoca y la ahoga en sangre y con el destierro. Ejecuta a Luis de Mendoza y a Gaspar de Quesada y deja abandonados en las frías mesetas de San Julián a Juan de Cartajena y al clérigo Pedro Sánchez de Reina.

Magallanes permaneció en San Julián hasta el 24 de Agosto. En el ínterin, aparte del suceso luctuoso que acabamos de reseñar, acaecen otros de importancia que creemos deber citar en este breve resumen.

Magallanes recibe allá la primera visita de los indios tehuelches, llamados por él Patagones. Probablemente le dió este nombre debido a que se le presentaron con los pies agrandados por los cueros de guanacos, en que los tenían envueltos.

Desde San Julián envió Magallanes al Capitán Serrano con la "Santiago" a explorar las costas, y fué así como el tres de Mayo llegó ese buque a la entrada de un río muy ancho al que llamó "Santa Cruz" por celebrar ese día la Iglesia la fiesta de la Invención de la Santa Cruz. Poco afortunado fué Serrano, pues, continuando en su gira de exploración, a tres leguas al sur del río, su nave, azotada por una terrible borrasca, dió contra la costa y se deshizo.

Hemos de observar además que en San Julián hubo cambios en el comando de las naves a consecuencia de los castigos infligidos. La "San Antonio" fué puesta bajo el comando del primo del Capitán General, Alvaro de Mezquita; la "Victoria" fué confiada a Juan Rodríguez de Serrano y la "Concepción" a Duarte Barbosa.

EN EL RIO SANTA CRUZ.

Las cuatro naves pasaron dos meses fondeadas en el Río Santa Cruz, haciendo a intervalos, viajes de reconocimiento, pues, para Magallanes, según los cálculos de Martín de Bohemia, el Estrecho no podía estar muy lejos.

Finalmente fijó la partida hacia el Sur, para el día 18 de Octubre. Y para que los ánimos exasperados por los sucesos de San Julián, tuvieran la seguridad de que los acompañaba el perdón cristiano, dispuso que ese mismo día, antes de zar-

par, toda la tripulación oyera misa y comulgara, siendo esa la Primera Comunión General de la Patagonia.

EL ESTRECHO DE TODOS LOS SANTOS.

El 21 de Octubre descubrieron el Cabo Vírgenes, y detrás de él vieron un golfo inmenso, que al Capitán General le pareció ser el anhelado Estrecho. Para comprobar si lo era en realidad, despachó a la "San Antonio" y a la "Concepción" en viaje de reconocimiento, con cinco días de plazo para regresar. Las naves volvieron el 1.º de Noviembre con la noticia de que aquello no podía ser ni río ni bahía y consideraban que aquel canal debía ir a desembocar en el Mar del Sur. Magallanes saludó con una salva de fogonazos el acontecimiento, e izando todas las banderas por el feliz hallazgo, bautizó el Estrecho con el nombre de "Todos los Santos", nombre que la posteridad cambió por el del descubridor.

Ese mismo día penetra en el Estrecho, y como le llamara la atención la cantidad de fuegos que se veían en la costa sur, llamó a la región "Tierra de los Fuegos".

Después de algunos días de navegación, se encuentra frente a una Isla (la Isla Dawson) que la divide en dos canales. Envía a la "San Antonio" y a la "Concepción" por la ruta del Sureste, mientras que él y la "Victoria" reconocerán el brazo suroeste.

SEIS DIAS EN EL RIO DE LAS SARDINAS.

El punto de reunión de los cuatro barcos ha de ser el puerto de las Sardinas, junto al río del mismo nombre. En otro capítulo, por la importancia que asume este lugar en el orden litúrgico, desde que allí se celebró la primera Misa en Chile, nos volveremos a ocupar de él. Dice Pigafetta: "Anclamos allí (en el río de las Sardinas) para esperar a los otros dos navíos, y pasamos cuatro días (según Navarrete fueron seis); pero, durante este tiempo se envió una chalupa muy bien equipada para que reconociese el cabo de este canal que desembocaría en otro mar. Los marineros de la chalupa volvieron al tercer día y nos comunicaron que habían visto el cabo en que terminaba el estrecho y un gran mar, esto es, el Océano. Todos lloramos de alegría. Este cabo fué llamado el **Deseado** porque, en efecto, deseábamos verle desde largo tiempo".

Pero, una nueva decepción amargó, en seguida, el corazón del Almirante. Había desaparecido la "San Antonio", vale decir, acabada de desertar. El piloto de la misma. Esteban Gómez, había engrillado a su capitán, Alvaro de Mezquita, primo hermano y hombre de confianza de Magallanes, y había vuelto a España. Esta contrariedad no quebró la férrea voluntad del intrépido marino y a pesar de que la "San Antonio", era la

nave de mayor tonelaje y la que almacenaba la mayor cantidad y la mejor calidad de los víveres, continuó resueltamente la navegación.

SALIDA DEL ESTRECHO.

Abandonó el puerto de las Sardinas, y el 28 de noviembre dió el último adiós al Cabo Deseado y tomó rumbo al NO. navegando por el Mar del Sur, que él, por lo bonancible de sus aguas en ese día, llamó Océano Pacífico.

MUERTE DE MAGALLANES.

Hemos de abreviar ahora la relación de los sucesos desde el 28 de noviembre de 1520 al 7 de Septiembre de 1522. Hernando de Magallanes, después de privaciones y sufrimientos sin medida, halló traidora muerte en una de las Islas Filipinas, la de Mactan, el 27 de Abril de 1521. Con él muere también Juan Rodríguez de Serrano, Capitán de la "Victoria".

PRIMER VIAJE DE CIRCUNNAVEGACION.

La armada de Magallanes, que saliera de Sevilla el 10 de Agosto de 1519, integrada por 265 hombres, regresaba, con una sola nave, "La Victoria", y reducida a la mínima expresión, si se tiene en cuenta el elemento de vidas humanas que la componían, el 7 de septiembre de 1522 al mismo puerto. La guiaba Juan Sebastián del Cano y contaba con 18 hombres. Esa pequeña embarcación, tripulada por un grupo de tripulantes agotados por el hambre y la fatiga, acababa de realizar una hazaña que hasta entonces nadie había llevado a cabo, el primer viaje de navegación al rededor de la tierra.

Pigafetta, el fiel e insobornable amigo de Magallanes, en su libro "Primer Viaje en torno del Globo" formula, en pocas palabras, su juicio sobre el héroe de esta expedición: "La gloria de Magallanes sobrevivirá a su muerte". Y fué así. Y el hombre que no pudo gozar en vida, ninguna de las satisfacciones humanas a que tenía derecho, por la intrepidez y audacia de sus hazañas, y que aún después de muerto no recibió de los hombres los honores que ellas comportaban, es hoy universalmente considerado como una de las figuras de más recia contextura en el arte de navegar y sin duda el más tenaz de los hombres. Sólo con estas cualidades puestas al servicio del talento y del genio, para el bien de la humanidad y propagación de la doctrina católica, pudo él demostrar objetivamente la pequeñez de la tierra, encerrada desde entonces dentro del anillo formado por la luciente estela que dejan tras de sí innúmeras naves.

IMPORTANCIA DEL DESCUBRIMIENTO DEL ESTRECHO.

El descubrimiento del Estrecho de Magallanes ha demostrado la esfericidad de la tierra. Aparte de lo que ha significado para la ciencia esta comprobación, es indudable que el nuevo paso, de un océano a otro, ha facilitado enormemente el intercambio comercial de los pueblos, ha esforzado el ánimo de otros navegantes para intentar nuevos descubrimientos, y ha encendido, en la mente de los sabios, el afán por conocer los misterios que la naturaleza hasta entonces había ocultado, en estas apartadas regiones del austro americano.

Un siglo más tarde el promontorio negro y fatídico del Cabo de Hornos tendrá que rendirse ante la evidencia y deberá admitir el desfile ininterrumpido de velas blancas ante las encrespadas olas que rugen a sus pies; pero, si es cierto que esto perjudicará políticamente y económicamente a España, lo es también que se ha abierto un nuevo paso a los barcos de todas las banderas de la tierra.

Sobrevendrá luego la emancipación de las colonias españolas de América, y desde entonces el Estrecho volverá a ser la ruta obligada de centenares de barcos, hasta que la obra gigantesca del canal de Panamá vuelve a restarle importancia y a reducir el tráfico por sus aguas. De no ser así, Punta Arenas, sería hoy una de las principales ciudades no sólo de Chile, sino de América. Pero, hay ciertas obras que se imponen por sí mismas para el bien general. El canal de Panamá es una de ellas.

NOMBRES QUE SE HAN DADO AL ESTRECHO DE MAGALLANES.

El primero en bautizar el Estrecho fué su descubridor, Hernando de Magallanes que el 1.º de Noviembre de 1520, al llegar a su boca oriental, le llamó de "Todos los Santos", por celebrar la Iglesia Católica su festividad en tal día.

Antonio Pigafetta, relator del viaje de Magallanes, le llamó "Estrecho de los Patagones" y dice de él: "creo que no hay en el mundo Estrecho mejor que este".

La Junta de Yelves en 1528, le da el significativo nombre de "Estrecho de las Molucas".

Algunos, por la configuración de la tierra que le rodea, le dan el fantástico de "Estrecho de la Cola del Dragao", y otros lo llaman "Estrecho de la Victoria".

Pedro Sarmiento de Gamboa, muy devoto de la Santísima Virgen, en cuyo honor levantó el primer templo de que haya memoria en el Estrecho, llamólo de la "Madre de Dios".

Pero, antes que Sarmiento de Gamboa le diera este nombre, ya lo habían bautizado los navegantes con el de Estrecho de Magallanes y como tal figura en las cartas náuticas de la

época anterior a Sarmiento de Gamboa; "Fretum Magellanicum". Estrecho de Magallanes, como se le ha seguido y se le seguirá llamando.

TIEMPO EMPLEADO EN CRUZAR EL ESTRECHO POR LOS PRIMEROS EXPLORADORES.

Francisco Drake, 17 días; los hermanos Gonzalo y Bartolomé Nodal, 17 días; Hernando de Magallanes, 27 días; Jorge Spilbergen, 33 días; el Capitán Wood, 37 días; Ricardo Haukins, 38 días; Tomás Cavendish, 49 días; Luis Antonio Boungainville, 51 días; Frey García Jofré de Loaysa, 54 días; Juan Cliperton, 80 días; Oliveiro de Van Noort, 99 días; Juan Strong, 100 días; Felipe Carteret, 115 días; Simón Cordes, 150 días; Gouin de Beauchesne, 211 días; Samuel Wallis, 219 días.

☆

FUENTES DE INFORMACION

Capítulo 1º

Albo, Francisco.— Diario de viaje de la Expedición de Hernando de Magallanes.

Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile.— Imprenta Nacional.— Tomos V, VI y VII.— Años 1878, 1879 y 1880.

Astaburuaga Cienfuegos. Francisco Solano.— Diccionario Geográfico de la República de Chile.— Segunda Edición. Santiago de Chile 1899.

Barros Arana, Diego.— Historia General de Chile.— Stgo. 1884.

Braun Menéndez, Armando.— Pequeña Historia Magallánica. Domingo Viau y Cía., editores.— Buenos Aires 1937.

Derrotero de la Costa de Chile.— República de Chile. Armada Nacional.— Tomo IV— Estrecho de Magallanes y Aguas Adyacentes Valparaiso —Imprenta de la Armada— 1943.

Espasa .. Calpe.—Enciclopedia Universal Ilustrada.— Europa Americana.— Madrid - Barcelona.

Fernández de Navarrete, Martín.— Colección de viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV.— Tomo IV.— Expedición al Maluco.— Viaje de Magallanes y de Elcano.— Madrid 1837, 4º

Medina J. Toribio.— "El Descubrimiento del Océano Pacífico". Vasco Núñez de Balboa. Hernando de Magallanes y sus compañeros.— Santiago de Chile.— Imprenta Universitaria.— MCMXX.

Pigafetta, Antonio.— "Primo Viaggio intorno al Globo Terracqueo". ossia, ragguaglio etc.— In Milano MDCCC.

Pastells, Pablo (Rvdo. Padre).— "El Descubrimiento del Estrecho de Magallanes" en conmemoración del IV Centenario.— Biblioteca de Historia Hispano Americana.— Parte Primera. Madrid Sucesores de Rivadeneira (S. A.) 1920.

Relación del último viaje al Estrecho de Magallanes, de la Fragata "Santa María de la Cabeza" en los años de 1785, y 1786.— **Madrid, 1788.**

Riso Patron, Luis.— Diccionario Geográfico de Chile.— Imprenta Universitaria.— Santiago 1924.

Zweig, Stepham.— Magallanes.— La aventura más audaz de la humanidad.— Editorial Claridad Buenos Aires.—

— ★ —

CAPITULO II.

NAVEGANTES Y EXPLORADORES QUE CRUZAN EL ESTRECHO DE MAGALLANES DESDE EL SIGLO XVI HASTA EL SIGLO XVIII.

Frey García Jofré de Loaysa.— Simón de Alcazaba.— León Pancaldo.— Francisco Camargo.— Francisco de Ulloa y Francisco Cortés Ojea.— Juan Ladrillero y Francisco Cortés Ojea.— Francisco Drake.— Primera expedición de Pedro Sarmiento de Gamboa.— Segunda expedición de Pedro Sarmiento de Gamboa.— Primera expedición de Tomás Cavendich.— Andrés Merick.— Juan Davis.— Ricardo Haukins.— Segunda expedición de Tomás Cavendich.— Simón Cordes.— Oliverio Van Noort.— Jorge Spilbergen.— Bartolomé García Nodal y Gonzalo Nodal.— Juan Narborough.— El Capitán Wood.— Expedición de Antonio de Vea.— Juan Strong.— Monsieur de Gennes.— Monsieur Gouin de Beauchesne.— Monsieur Marcant.— Rogers Woodes.— Juan Clipperton.— Juan Byron.— Samuel Wallis y Felipe Carteret.— Luis Antonio de Boungainville.— Manuel Pando.— Antonio Córdoba Laso de la Vega.— Alejandro Malaspina.—

Con el descubrimiento del Estrecho, el acceso a las Islas Molucas o de las Especias quedaba abierto por dos rutas; la conocida ya, del Cabo de Buena Esperanza, desde que Vasco de Gama llegó por el Oriente a las Indias, y la que acababa de descubrir Hernando de Magallanes por el Occidente.

Pero, ¿a quiénes pertenecían las tan codiciadas Islas? ¿A los portugueses o a los españoles? Mientras en Yelves y Badajoz se discutía este intrincado asunto, Carlos V, urgido por el apremio de recursos para hacer frente a las guerras en que estaba empeñado, se apresuró a organizar escuadras que fueran a posesionarse de las citadas islas, cuando estaba aún sobre el tapete su pertenencia. Las especias se vendían a alto precio en Europa, y le suministrarían el dinero que él necesitaba, para mantener en pie de guerra a miles de soldados.

1.º— EXPEDICION DE GARCIA JOFRE DE LOAYSA.

El caballero destinado por el Rey para ir al frente de la primera expedición a las Molucas fué Frey García Jofré de Loaysa, Comendador de la Orden de San Juan. Por Real Cédula del 5 de Abril de 1525 se le nombró Capitán General de la Armada y Gobernador del Maluco. Se le confiaron 7 naves, equipadas por 450 hombres.

Loaysa tenía a su cargo la "Santa María de la Victoria" nave Capitana; Juan Sebastián del Cano comandaba la "Sancti Spiritus"; Pedro de Vera, la "Anunciación"; Rodrigo de Acuña, la "San Gabriel"; Jorge Manríquez de Nájera, la "Santa María del Parral"; Francisco de Hoces, la "San Lesmes"; y Santiago Guevara, el patache "Santiago".

La escuadra dióse a la vela en el puerto de la Coruña el 24 de Julio de 1525. Al llegar a las costas del Brasil, la nave capitana "Santa María de la Victoria" y la "San Gabriel" quedan retrasadas por una tormenta, por lo que Juan Sebastián del Cano, al frente de las cinco restantes, pone proa al sur, y se dirige a toda vela al puerto de Santa Cruz, y de allí al Estrecho.

Al pasar frente al río que hoy llamamos Gallegos, por no haberlo tocado en la expedición de Hernando de Magallanes, creyó que su desembocadura fuera la del Estrecho y para cerciorarse de ello, envió a reconocerlo al clérigo Juan de Areizaga, Martín Pérez del Cano y Hernando de Bustamante. Los tres exploradores se dieron perfecta cuenta de que aquello era un río, pero, al volver sobre sus pasos para embarcarse, comprobaron con sorpresa que la escuadra había partido. Esta, arrastrada por una tormenta, llegó hasta el Cabo Vírgenes, donde naufragó la "Sancti Spiritus", cabalmente la nave de la que se habían destacados los tres exploradores.

Al pasar Loaysa frente al río que acabamos de mencionar, divisó fuegos en la orilla. Los habían encendido los tres exploradores en demanda de auxilio. El Capitán general envió por estos, y como era el día 23 de Enero, dedicado a San Ildefonso, dió al río que hoy llamamos "Gallegos" el nombre de "San Alifonzo". Todavía es un misterio, el por qué Rivero, en su mapa de 1529, llama a ese río con el nombre de "Río Gallegos". ¿Quién se lo sugirió, cuando tres años antes, los descubridores lo bautizaron con el nombre de "San Ildefonso"? Magallanes no lo descubrió en su viaje; luego es inconsistente la hipótesis de que haya querido él darle el nombre de uno de sus pilotos, Vasco Gallegos.

El 24 de Enero de 1526 entraba Loaysa en el Estrecho, pero, debido a las grandes tormentas que sobrevinieron, las naves se dispersaron. Una de ellas, la "San Lesmes" comandada por Francisco Hoces, llegó hasta el grado 55 y avistó el Cabo de Hornos. La "San Gabriel" y la "Anunciación" comandadas respectivamente por Rodrigo de Acuña y Pedro Vera, desaparecieron. De la "San Gabriel" comandada por Rodrigo de

Acuña, se sabe que entró en el puerto de Cádiz el 10 de Mayo de 1529.

Loaysa, después de haber carenado las naves que le quedaban en el Puerto de Santa Cruz, volvió a entrar en el Estrecho, el 26 de Mayo de 1526. El 1.º de Junio un fuerte temporal le arrebata las carabelas "Santa María del Parral" y la "San Lesmes". El patache "Santiago" desapareció también, pero, a mediados de Julio de 1527 arribó al puerto de Nueva España, donde residía entonces Hernán Cortés.

Loaysa, apenado por desastres tan terribles como inesperados, y fuera ya del Estrecho, murió de tristeza, el 30 de Julio de 1526, después de recibidos los auxilios de la Religión. Cinco días después, el 4 de Agosto, falleció Juan Sebastián del Cano, sucesor de Loaysa en el comando de la nave capitana "Santa María de la Victoria". Esta alcanzó a llegar a las Molucas, fondeando en Tidore el 1.º de Enero de 1527.

2.º— EXPEDICION DE ALCAZABA SOTOMAYOR.

Este Capitán había firmado una capitulación con el Rey de España, Carlos V, por la que se comprometía a equipar una armada destinada a las Molucas, para el obligado comercio de las especias. Pero, el Rey, en la imposibilidad de hacer valer por las armas sus pretendidos derechos a esas islas, las había cedido provisionalmente a Portugal.

Defraudado en sus esperanzas. Simón de Alcazaba solicitó y obtuvo del Rey una justa compensación de un contrato que no había cumplido, que se le diera parte del nuevo continente, para conquistar y poblar.

El 26 de Julio de 1529 se firma la capitulación entre Simón de Alcazaba y la emperatriz Isabel, esposa de Carlos V. Alcazaba tendrá derecho a poblar las tierras que se extiendan a 200 leguas al sur de la gobernación de Francisco Pizarro, hacia el Estrecho de Magallanes, y se compromete a fundar el primer pueblo, al salir del Estrecho, al menos antes de que pase un año y medio de firmada la capitulación. Otras de las obligaciones contraídas por él era la de llevar religiosos y clérigos en su expedición, para convertir a los indios.

La escuadra, de reducido número de navíos, ya que no contaba más que de dos, estaba equipada por 254 hombres. Hízose a la vela, en el puerto de San Lúcar de Barrameda el 21 de Septiembre de 1534, con rumbo al Estrecho de Magallanes, a cuya embocadura llegó el 17 de Enero de 1535. Al internarse en el mismo, recaló en una isla que llamó de "Los Patos" (hoy Isla Isabel), pero, azotados sus barcos por recios vendavales, se vió obligado a abandonarlo, yendo a fondear el 9 de Febrero en la isla de Los Leones en el Golfo de San Jorge, a los 45º grados.

Como los expedicionarios manifestaron a Alcazaba su propósito de ir tierra adentro, en viaje de reconocimiento, y sobre

todo para encontrar poblaciones indígenas, el Capitán General se lo concedió. Antes de la partida, y previa Misa a la que asistieron todos, exigió juramento de fidelidad al Rey, y a él, como Gobernador de la Provincia de Nueva León, que entendía fundar en esos lugares.

Triste fué el epílogo de esta primera penetración del hombre civilizado en el corazón de la Patagonia. Los expedicionarios, hambrientos y ahítos de sufrimientos, después de haberse internado cien leguas volvieron sobre sus pasos, asesinaron al Capitán general y arrojaron su cadáver al mar. Se produjo luego un cisma entre los jefes, que terminó con la muerte de los asesinos de Alcazaba y con la reclusión de 80 hombres de los más revoltosos en una de las naves, la "San Pedro". Los arrestados debían ser conducidos a San Juan de Puerto Rico. Al llegar la nave a las costas del Brasil, fué alcanzada por la chalupa de la Capitana "La Madre de Dios", con la noticia de que esta había naufragado. La "San Pedro" recogió a los náufragos, y después de tocar varios puertos del Brasil, llegó a Santo Domingo el 11 de Septiembre de 1535.

3.º— EXPEDICION DE LEON PANCALDO.

Este navegante genovés, uno de los sobrevivientes de la expedición de Hernando de Magallanes, no llegó con sus barcos al Estrecho, pues, desde Río Gallegos, viró en redondo y penetró en el Río de la Plata. Con todo, lo mencionamos entre los armadores de flota, que cruzaron o tocaron el Estrecho, porque, en realidad, llegó muy cerca de su boca, y porque sus barcos, la "Santa María" y la "Concepción", fueron los primeros que aparecieron en estos mares, con carácter exclusivamente mercante. Poco conocida su personalidad, no deja de despertar interés por la hazaña que realizó.

Los primeros tesoros llegados del Perú a Sevilla despertaron más que curiosidad, marcado afán entre los comerciantes, de enviar mercaderías a aquellas lejanas regiones.

León Pancaldo, que como dijimos, había cruzado el Estrecho con Hernando de Magallanes, y que después de mil peripecias había llegado muy rezagado a España, se cree con títulos para armar una escuadra destinada al intercambio comercial con las ciudades de América que acababan de fundarse. Conoce parte del derrotero y no le falta ánimo. Se entiende con otro genovés, Juan Pedro Vivaldo, y él, a cargo de "La Santa María" y su compañero, en el comando de la "Concepción", zarpan de Sevilla el 23 de Agosto de 1537. Las bodegas rebalsan de mercaderías y —al decir de Enrique Gandía— en ellas se mezclaban telas y metales, paños de ricas clases, la ropa hecha, los brocados, rasos y tafetanes, puñales y arcabuses; junto a los vinos exquisitos, las conservas y especies más raras".—

El 30 de Noviembre la nave de Vivaldo, que se había adelantado a la Capitana, encalló frente a Río Gallegos, cerca ya del Estrecho.

Pancaldo desiste entonces de su viaje al Perú, y toma el rumbo del Río de la Plata, con intención de pasar luego a Santo Domingo, en las Antillas.

A fines de Febrero de 1538, el primer barco mercante que llegara al sur de nuestro continente, después de azarosa navegación, penetra en el mar de Solís. Después de haber fondeado en el Riachuelo, sus tripulantes se dieron a la búsqueda de la ciudad de Buenos Aires que, como es notorio, se había fundado unas treinta cuadras hacia el norte. Indecible la alegría de Pancaldo y los pobladores en el feliz encuentro. Está de más decir, que Pancaldo halló entre los españoles, sobrados compradores, tanto de sus brocados como de la quincallería. Esto le ahorraría el viaje a Santo Domingo. Obligado por varios motivos a permanecer en Buenos Aires más tiempo de lo que habría deseado, falleció en esta ciudad, ante de que fuera abandonada por sus pobladores.

4.º— EXPEDICION DE FRANCISCO CAMARGO.

Suele llamársele también "Expedición del Obispo de Placencia". Con el epílogo desastroso de Simón Alcazaba y Sotomayor, no se apagó en España el afán por las conquistas en la región austral del continente americano. El Obispo de Placencia, don Gutierre de Carbajal, armó tres navíos que entregó a su hermano Francisco Camargo. En realidad, fué este quien firmó la capitulación con el Rey.

Por Cédula Real, expedida en Valladolid el 6 de Noviembre de 1536, se autoriza a Francisco Camargo a conquistar y poblar las tierras que caen hacia el Estrecho de Magallanes.

La expedición salió de Sevilla en Agosto de 1539, y el 12 de Octubre del mismo año se encontraba frente al Cabo Vírgenes. El 20 de Enero de 1540, las naves de Camargo embocaron el Estrecho, pero, con mala suerte, porque en la primera angostura estrellóse la capitana contra la costa, salvándose solamente parte de la tripulación.

Recogidos los náufragos por la otra nave, pudo llegar al Océano Pacífico, fondeando meses más tarde en uno de los puertos del Perú. La tercera nave, se separó de la capitana, y regresó a España.

Es fácil comprobar que esta expedición no alcanzó ninguno de los objetivos perseguidos, no fundando ciudades dentro ni fuera del Estrecho.

5.º— EXPEDICION DE FRANCISCO DE ULLOA Y FRANCISCO CORTES OJEA.

Deseoso don Pedro de Valdivia de reconocer los territorios australes del continente; confió su exploración al Capitán

Francisco de Ulloa. El objetivo principal de esta empresa había de ser facilitar la navegación del Estrecho a los buques que vinieran de España.

Francisco de Ulloa salió de Valdivia a fines de Octubre de 1553, llevando como piloto a Francisco Cortés Ojea.

Penetró en el Estrecho de Magallanes y llegó a internarse en el mismo hasta treinta leguas. Pero, la mala condición de sus embarcaciones y la escasez de víveres determinaron su regreso al punto de partida, habiendo hecho poco o nada para la navegación. Ojea, que ha de acompañar más tarde a Juan Ladrillero, hace a menudo referencias a los descubrimientos hechos en el primer viaje.

6.º— EXPEDICION DE JUAN LADRILLERO Y FRANCISCO CORTES OJEA.

El propósito que no había logrado Pedro de Valdivia, de reconocer minuciosamente el Estrecho, con la finalidad de salvar las dificultades que su navegación ofrecía a los buques españoles, volvió a despertar la atención del Gobernador General de Chile don García Hurtado de Mendoza. Era necesario conocer la impetuosidad de las corrientes y mareas, y la desigual profundidad de su cauce, como así mismo los mil diversos accidentes de sus costas.

García Hurtado de Mendoza confió esta delicada y difícil tarea al Capitán Juan Ladrillero, que se había hecho conocer por su energía y fidelidad en el Perú. Dos fueron los navíos que componían la flotilla de su mando: el "San Luis", que estaba directamente a su cargo, y el "San Sebastián", capitaneado por el piloto Francisco Cortés Ojea. Con ellos partió de Valdivia el 17 de Noviembre de 1557.

Al llegar al Estrecho, Ojea se separó de la nave capitana, y aprovechando los conocimientos del viaje anterior, reconoció todas las islas y puertos, hasta llegar al río de las Sardinas donde había fondeado la escuadra de Magallanes por cuatro días. Empujado luego por los vientos, salió del Estrecho y después de haber corrido varias veces riesgo de zozobrar, llegó a Valdivia en Marzo de 1558.

Juan Ladrillero, jefe de la expedición, empieza el relato de su viaje con estas palabras, que reproducimos como una prueba de su fe y religiosidad: "En nombre de la Santísima Trinidad, Padre Hijo Espíritu Santo. Tres Personas distintas y una Esencia Divina, de la gloriosa Virgen Santa María su bendita Madre, en quien tengo toda mi esperanza, y de todos los santos y santas de la corte del cielo, a todos los cuales pongo como intercesores para que rueguen por mí al Señor, Jesús me guíe en su santo servicio, en esta jornada que voy hacer y acabar, de descubrir el Estrecho de Magallanes".

Después de haber recorrido el Estrecho en toda su longitud, hasta llegar al Atlántico. Ladrillero tomó solemnemente

posesión del mismo en nombre de la Corona de España el martes 9 de Agosto de 1558 y luego "dimos la buelta —dice el mismo— para ir a dar razón de lo hecho, mediante Dios y su bendita madre".

Sin duda, el estudio llevado a cabo por él y su compañero Francisco Cortés Ojea, es el más completo de los realizados hasta entonces y también el que mayor utilidad reportó a la navegación del Estrecho. Dicho estudio va acompañado de la relación de las derrotas, alturas y señales, calidad de las tierras, gente que las habitan, sus trajes y costumbres. Se señalan las bahías y puertos, y los tiempos que reinan en ellas en todos los meses del año. Es por cierto, un estudio que ha dejado saldo benéfico para el tránsito del canal y para la futura colonización de las tierras adyacentes. Fué Ladrillero, quien descubrió el Seno de Ultima Esperanza, donde se levanta la hoy progresista ciudad de Natales.

7.º— EXPEDICION DE FRANCISCO DRAKE.

El monopolio comercial, implantado por España en sus colonias de América, hubo necesariamente de encontrar resistencia en las demás naciones europeas, y especialmente en Francia e Inglaterra. Esta última nación estaba consolidándose entonces como potencia marítima, y, aprovechando serias preocupaciones de la Madre Patria, que la impedían defender las inmensas costas americanas, dió patente de corso a varios de sus navegantes, para que despojaran de sus tesoros a los galeones españoles.

Entre los corsarios ingleses, es, sin duda, el más célebre y el más audaz, don Francisco Drake. Antonio de Córdova en su libro: "Relación del Ultimo Viaje de la Santa María de la Cabeza" dice refiriéndose a él... "esta y otras expediciones no menos felices,... le adquirieron, no con gran justicia, mucho renombre". En Plimouth se le ha erigido un monumento.

Nació Francisco Drake en Tavistoh (Devonshire) en 1545, y murió en el mar, en 1595. Formado en la vida de corsario por un pariente suyo, Juan Ricardo Haukins, se valió de la protección que le dispensó la reina Isabel de Inglaterra para dedicarse, por su cuenta, a los riesgos del mar.

Con los cinco navios que le proporcionó la munífica reina, salió de Plymouth el 13 de Diciembre de 1577, rumbo a Alejandría. Recorrió luego las costas de Africa y dirigiéndose a América, tocó el Brasil y el Río de la Plata. Puso luego proa al sur, y fué a dar fondo a su escuadra en el Puerto de San Julián, donde se renovó la escena trágica de la expedición de Magallanes, pues, también en San Julián hubo sublevación contra Drake, y este, aprovechando el mismo patíbulo que el portugués habia platado allá, ejecutó en él a un gran amigo suyo, Tomás Doughty.

El 20 de Agosto de 1578 penetra en el Estrecho de Magallanes, donde pierde uno de sus barcos, mientras otros dos lo abandonan. El 24 de Agosto bautizó una de las islas del Estrecho con el nombre de "Isabel", en homenaje a la reina que tan generosamente le había proporcionado los barcos y los 165 hombres de tripulación.

Ya en aguas del Pacífico, se desencadena una espantosa borrasca, en la que pierde otros dos barcos. Queda solamente con el "Golden King" con el que, desde los 55º, adonde había sido arrastrado por la impetuosidad de los vientos, llega hasta Valparaíso. Apresa en este puerto a un barco español y se adueña de toda su carga, y luego prosigue su viaje de corsario hasta el Perú. La suerte le favorece en todas partes, pues, continuando hasta Puerto Bello, se apodera en sus cercanías de varias naves españolas cargadas de tesoros.

El 3 de Noviembre de 1580 regresaba a su patria, por el Cabo de la Buena Esperanza, con inmenso botín y con la gloria de haber sido el segundo navegante que realizó el viaje de circunnavegación.

Drake era un hombre singular, dice Ernesto Morales. Mezcla de corsario y caballero, de marino y predicador, leía diariamente la Biblia y asistía, lleno de devoción, a los oficios religiosos, pues llevaba en el barco, siquiera fuera protestante, un capellán de su secta.

Esto no le impedía, agrega, Morales, seguir su ruta de asaltos e incendios de puertos españoles, aunque sin derramar sangre inútilmente. Era un corsario sin crueldad. Héroe favorito del pueblo inglés, contribuyó a aumentar el poderío marítimo de Inglaterra. Fué el azote más terrible que tuvieron las posesiones españolas".....

3.º— PRIMERA EXPEDICION DE PEDRO SARMIENTO DE GAMBOA.

Pedro Sarmiento de Gamboa nació en Alcalá de Henares en 1552, según uno de sus biógrafos, Ernesto Morales; aunque la mayoria de los autores lo dan como nacido en Galicia. A los 18 años abandona su hogar y entra al servicio militar, tomando parte en las campañas de Flandes. A los 20 años se encuentra en Méjico y en 1564 se establece en Lima.

Al producirse las depredaciones de Francisco Drake, en las costas del Pacífico, el Virrey del Perú, Francisco de Toledo, encargó a Pedro Sarmiento de Gamboa el estudio de la defensa del Estrecho.

Sarmiento aprestó dos navíos; "Nuestra Señora de la Esperanza", que confió al comando de Antón Pablos, y la "San Francisco" al del Almirante Juan de Villalobos. Sarmiento, con el título de Capitán General, viajaba en la primera. Formaban el equipo de la capitana 58 personas, y 54 el de la "San Francisco".

El 11 de Octubre de 1579 parte del Callao hacia el Estrecho, "para colonizarlo, fortificarlo y cerrar definitivamente ese paso a los audaces enemigos de España".

El 22 de Noviembre penetra en él y baja a tierra en el primer puerto que halla a su paso, planta la cruz en la playa y lo bautiza con el nombre de "Ntra. Señora del Rosario".

Sigue recorriendo todos los canales y bahías y enarbolando cruces en muchos puntos de la costa, como lo veremos en otro capítulo de este libro, hasta que el 12 de Febrero de 1580, a orillas del Río San Juan, toma posesión solemne del Estrecho, en nombre del Rey de España. Al día siguiente, en acción de gracias, se oficia en ese lugar el santo sacrificio de la Misa.

El 21 de Enero de 1581 había defeccionado el Capitán Juan de Villalobos con la "San Francisco", regresando al Perú.

El 24 de Febrero, al llegar Sarmiento a la boca oriental del Estrecho, antes de emprender viaje hacia España, quiere dar una prueba de su gran devoción a la Santísima Virgen, dando al gran canal, que pronto va a abandonar, el nombre de "Estrecho de la Santa Madre de Dios".

El 19 de Agosto de ese mismo año de 1580, llegó Sarmiento de Gamboa a España y se presentó, sin dilación de tiempo, a Felipe II que a la sazón se hallaba en Badajoz.

El rey, después de escuchar la detallada relación de Sarmiento, se decidió por la fortificación del Estrecho, con miras de poblarlo más tarde.

Aprestada en Sevilla una flota de 23 naves, cuyo mando se entregó al General Diego Flores de Valdés con el título de Capitán General, y condecorado Pedro de Sarmiento de Gamboa con el de Capitán General del Estrecho de Magallanes, y Gobernador de todo lo que se poblase, se le fija la partida para el 2 de Diciembre de 1581.

9.º SEGUNDA EXPEDICION DE PEDRO SARMIENTO DE GAMBOA.

La dotación de las 23 naves era de cerca de 3.000 hombres, contándose entre estos a los 600 que se dirigían a Chile con el nuevo gobernador de aquella región, don Alonso de Sotomayor.

No podemos entrar en el detalle de las peripecias y mermas que sufre la escuadra, poco tiempo después de la partida. Sorprendida por un violento temporal, se ahogaron más de 800 hombres y se perdieron siete barcos. Tampoco nos referiremos a las desaveniencias habidas entre el Capitán Diego Flores de Valdés y Sarmiento de Gamboa, y haciendo caso omiso de todo lo que acaece en cerca de un año, desde Cádiz, hasta la salida de Río de Janeiro, el 2 de Diciembre de 1582, puntualizaremos solamente el desdichado intento de penetrar en el Estrecho,

pues, al llegar a su embocadura, las tormentas, los naufragios y el descontento general doblegaron el ánimo del Capitán General de la expedición, Diego Flores de Valdés, quien cometió la cobardía de volver atrás para fondear nuevamente en el puerto de partida.

El General Flores de Valdés desde Río Janeiro regresó a España y confió el mando de 5 naves y de las 530 personas que quedaban al almirante Rivera. ¡530 personas! ¡Era todo el capital humano de que disponía Sarmiento de Gamboa para fortificar el Estrecho y poblarlo. Partió nuevamente del Brasil hacia él, el 2 de Noviembre de 1583, y en la tarde del 10. de Febrero de 1584, en las primeras vísperas de la Fiesta de la Candelaria, llegaba a su embocadura.

El 5 de Febrero se llevó a cabo el acto de toma de posesión del mismo, en la forma más solemne posible. Sarmiento de Gamboa y los Capitanes Antón Pablos, y Gregorio de las Alas saltaron a tierra, llevando "una buena cruz grande al hombro" y acompañados de 8 arcabuceros, de rodillas dijeron el "Tedéum laudamus". Y reconocida una gran llanada de yerbas olorífera, poniendo mano a la espada, en el divino nombre de la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, solemnemente tomó posesión en nombre del Rey y de sus sucesores, por Castilla y por León, e hizo con sus manos un gran mojón, y luego plantó en él la cruz que traía al hombro y cantaron el "Vexilla Regis prodeunt".

Empujado por la marea hasta el Cabo "Vírgenes" hizo desembarcar a 300 personas y fundó allí, el 11 de Febrero de 1584, la primera población que se viera en el extremo sur del mundo, y la llamó "Nombre de Jesús".

Pero, el reducidísimo plantel de pobladores va a sufrir nueva merma. Tres naves, al mando de Diego de la Rivera y del Piloto Antón Pablos, defeccionan y regresan a España. Sarmiento queda con una sola y con los víveres en vías de pronto agotamiento.

Sin desalentarse, el Gobernador General del Estrecho de Magallanes decide fundar otra ciudad, a orillas del Río San Juan. Mientras la nao "María" la única que le queda, hará el viaje por agua, conduciendo víveres y materiales de construcción, él, con cien arcabuceros, irá por tierra, llegando al Río San Juan el 22 de Marzo, donde el 25 echó los cimientos de la ciudad del "Rey Don Felipe".

Llega el invierno. Un viento impetuoso empuja la nave al Atlántico y el Gobernador se ve obligado a poner proa hacia Río de Janeiro.

Desde esta ciudad envía un barco cargado de mercaderías a las dos poblaciones del Estrecho, pero, sorprendido por una borrasca, es arrastrado nuevamente a Río Janeiro.

Vuelve Sarmiento a ensayar un nuevo viaje con provisiones y víveres. ¡Vano intento! La tripulación del barco se rebela, y Sarmiento debe optar por regresar a España, dispuesto a pe-

rorar la causa de los seres humanos que, muy a pesar suyo, ha dejado abandonados en las regiones más australes y más frías del mundo entonces conocido.

Debido a múltiples circunstancias, no pudo regresar al Estrecho, y las poblaciones por el fundadas en Cabo Vírgenes y en el Río San Juan, forzosamente debieron languidecer. Su agonía hubo de ser de las más penosas. El Clima inhóspito, el hambre, la peste, los indios con sus arremetidas, fueron exterminando poco a poco aquellos infelices seres.

En 1587, el corsario inglés Tomás Cavendish pasa por la ciudad del "Rey Don Felipe" donde no halla más que 15 hombres y 3 mujeres. Impresionado por el estado de postración en que los vió, llamó a este lugar "Puerto Hambre", y dejando abandonados y librados a su triste suerte a 17 personas, llevó consigo solamente a Tomé Hernández. Los demás, sin duda alguna, perecieron de hambre al poco tiempo, porque no podemos dar crédito a la leyenda que dice haberse ellos internado en la Patagonia, para fundar la fantástica "Ciudad de los Césares".

El escritor Ernesto Morales, autor de una biografía de Pedro Sarmiento de Gamboa, dice al fin de la misma: "Si hubiera habido más Sarmientos de Gamboa y menos Flores de Valdés, muy otra hubiera sido la historia de la Conquista y muy otro el porvenir de España!".

Hoy la figura de Sarmiento de Gamboa se halla completamente rehabilitada. Su recuerdo y sus hazañas no se borran de la mente de los habitantes del Estrecho, y no se han de borrar, mientras el monte al cual él diera el nombre de "Monte Nevado", y que Felipe Parker King, bautizara justicieramente con el de Sarmiento, siga proyectando sobre la recia figura del primer Gobernador de las poblaciones del Estrecho la inmaculada pureza de sus cumbres blancas.

10.— PRIMERA EXPEDICION DE TOMAS CAVENDISH

Nació este navegante inglés en Trimlay. El pingüe botín que produjo a Francisco Drake el ejercicio del corso en las costas españolas de América, estimuló poderosamente su codicia y la de otros piratas. Cavendish, de familia rica, pero, de espíritu aventurero y dilapidador, armó, a sus expensas, 3 navíos con una tripulación de 123 hombres.

Zarpó de Plimouth el 21 de Julio de 1586. Comandaba el la fragata "Desiré" que más tarde debía de dar su nombre a Puerto deseado, en la costa patagónica. Llegado a este puerto el 17 de Diciembre de 1586, se aprovisionó de víveres, y luego tomó rumbo al Estrecho, desembocando en él, el 3 de Enero de 1587.

Como lo llevamos dicho, al llegar el pirata a Puerto Hambre, sólo recogió a uno de los 18 sobrevivientes de la Expedición de Pedro Sarmiento de Gamboa, Tomé Hernández. Pro-

siguiendo su viaje, llegó a la punta más meridional del continente americano que, por los recios vientos que allí soplaban, llamó "Cabo Froward". Después de 53 días de luchas contra los elementos, pudo penetrar en el Océano Pacífico.

En Valparaíso dejó al español Tomé Hernández, y luego recaló en Quinteros, donde se abasteció de agua y víveres. Zarpó de este puerto el 15 de Abril de 1587 hacia el Norte, y al llegar frente a Arica, capturó un barco pequeño que iba al Perú a dar la noticia de que había corsarios "ad portas".

Tanto en Perú como en nueva España se hizo de abundante botín. El número de barcos hundidos por él, en el Pacífico, alcanza a 19. Regresó a Inglaterra por las Filipinas y Cabo de Buena Esperanza, llegando a Plimouth el 9 de Septiembre de 1588.

11.º— EXPEDICION DE ANDRES MERIK.

No fué tan afortunado como Drake y Cavendish. Formaba parte de la expedición de cinco naves organizadas por Juan Chidley a los mares del sur. Partió con su jefe de Plimouth, el 5 de Agosto de 1589. De las 5 naves de que constaba la flota de Chidley, sólo la "Delyght" (Delicia), comandada por Andrés Merik, se salvó de las borrascas, y logró embocar el Estrecho el 1.º de Enero de 1590. Córdoba llama al único barco que se salvó de los naufragios con el nombre de "Plaisir".

En una de las islas se proveyó de víveres, perdiendo en sus alrededores un bote con sus quince tripulantes.

En Puerto Hambre recogió al último de los sobrevivientes abandonados por Cavendish, testigo de la cruel agonía de sus compañeros, que fueron cayendo poco a poco, víctimas del hambre y del frío.

Lo demás del viaje de Merik es una odisea de desgracias. Una partida de tripulantes, que intentaron bajar a tierra, cayó bajo las flechas envenenadas de los indios. Rechazado el barco por las tormentas, no pudo ir más allá del Cabo Froward, perdiendo treinta hombres más de la tripulación. Los restantes se sublevaron, por lo que Merik hubo de regresar al Atlántico. Al llegar a las costas del Brasil, avista un barco portugués, lo que ensancha el corazón de los marinos, porque presumen que los ha de auxiliar, pero, la nave de Merik tiene patente de corso, y el capitán portugués temeroso de caer en mano de piratas, huye, y naufraga en la costa. Prosiguen en esta forma el viaje, siempre bajo mala estrella, hasta entrar en Cherburgo, el 30 de Agosto de 1590. Sólo quedan con vida seis individuos. Entre los muertos figura el jefe, Andres Merik y el español recogido en Puerto Hambre.

12.º— SEGUNDA EXPEDICION DE TOMAS CAVENDISH

Volvió a salir de Plimouth con 5 buques y con los mismos fines de la primera vez. Realiza en su viaje en 1591. Después de tocar la costa del Brasil, y de ver dispersadas sus naves por una gran tormenta en el Río de la Plata, vuelve a reunirlas en Puerto Deseado. Penetra en el Estrecho, donde, azotado por los vientos, se guarece en Puerto Hambre.

Después de haber sufrido en ese puerto lo indecible, por el frío y el mal tiempo, se amotinó la gente y se vió obligado a volver al Brasil. Perdió dos buques en la travesía, y otro se le separó en una tempestad, quedando Cavendish con sólo la nave Capitana, que hasta entonces había sido el refugio de los heridos y de los enfermos.

Ansioso por volver de nuevo al Estrecho, intenta realizar su proyecto, pero se le rebela la tripulación, y contrariamente a sus órdenes, el capitán de la nave vira hacia Inglaterra y se ignora si Cavendish llegó a su patria o si acabó sus días en el mar.

13.º— EXPEDICION DE JUAN DAVIS.

Juan Davis tomó parte de la segunda expedición de Tomás Cavendish al Estrecho de Magallanes de la que se separó, para continuar con sus propios medios la fructuosa labor de asaltar y despojar galeones españoles. En uno de sus viajes tuvo la suerte de descubrir las Islas Malvinas, el 14 de Agosto de 1592.

Desde las Malvinas fijó a su nave el rumbo del Estrecho de Magallanes, y por más riesgos que afrontara para llegar al Pacífico, no pudo lograrlo, debido a las recias tormentas que contrariaron sus propósitos.

Hubo, pues, de regresar a Europa, entrando en el Puerto de Bearhaven en Irlanda. De las 76 personas que formaban la tripulación de su buque, cuando en alta mar se separó de Cavendish, sólo diez y seis llegaron con vida a dicho puerto.

14.º— EXPEDICION DE RICARDO HAUKINS.

Los ingleses persistieron en llegar hasta la China, Japón, las Filipinas y las Molucas, pasando por el Estrecho de Magallanes. Les resultaría así doblemente provechosa la gira, pues, traerían los frutos ciertos de aquellas lejanas regiones de Oriente y podrían contar además con los eventuales, que les proporcionarían las naves españolas, al sorprenderlas, indefensas, en el curso de sus largos viajes. Con esta finalidad, Ricardo Haukins, hijo de una familia de ilustre prosapia de Inglaterra, preparó una armada de tres naves, y zarpó de Plimouth el 13 de Junio de 1593. Protegido por Isabel, Reina de Inglaterra, en

homenaje a la misma, bautizó la nave Capitana, que ella le había regalado, con el nombre de "The Dainty".

La gente que tripulaba sus naves, no conocía la vida del mar, y le ocasionó pérdidas irreparables de tiempo, en ir de un punto a otro, de modo que cuando llegó a las costas del Brasil, hallábase completamente agotada la vitualla. Pudo, con todo, salvar esta contrariedad, con el apresamiento de un buque portugués, cargado de provisiones.

Abandonado por una de sus naves y obligado a quemar otra, pasó con la "Dainty" frente a las Malvinas, y de allí se dirigió al Estrecho, entrando en él el 19 de Febrero de 1594. En una de sus islas, se aprovisionó de pájaros, y después de carenar su nave, salió al Pacífico, el 29 de Marzo, después de 40 días de navegación por los canales.

El 24 de Abril llegaba Haukins a Valparaíso, y en un arresto de verdadera temeridad, se apoderó de cuatro barcos surtos en el puerto, cargados de vinos y otras mercaderías. Y como si esto fuera poco, tuvo la suerte de sorprender a un buque, procedente de Valdivia, que se dirigía al Perú con una considerable remesa de oro en polvo.

Haukins se retiró de Valparaíso, haciendo gala de generosidad, al dar libertad a los prisioneros y al entregar los barcos apresados. Desde Santiago fué comunicada a Lima la noticia, de que Haukins se hallaba en aguas del Pacífico, y la posible aparición del pirata cerca del Callao. Así fué. Pero, por más que varias naves españolas intentaron apresarlo, el hábil corsario se hizo humo y no fué visto, penetrando pocos días después en la Bahía de Atacamas, en Quito, donde cayó prisionero después de varios días de combate. Pero, aún así, supo imponer condiciones, antes de entregarse. Debían respetarse las personas de los arrestados y debía dispensárseles trato distinguido. Haukins hará más tarde el elogio de sus vencedores, confesando que tanto en Lima, como en Cuzco, y hasta en Sevilla, fué mirado con distinción.

15.— EXPEDICION DE SIMON CORDES.

Los holandeses, al rebelarse contra su soberano Felipe II., quedaron de hecho en la imposibilidad de comerciar con España y Portugal. Pero, pudieron hacerlo con otras naciones lo que les permitió el abastecimiento de los elementos indispensables para los habitantes de sus comarcas. Por de pronto, no tenían expedito el camino para la India y las Islas de las Especias, si hubieran pretendido llegar a ellas por el Cabo de Buena Esperanza, pues, los portugueses les habrían cerrado el paso. Determinaron, pues, tomar el rumbo del Estrecho. Esto además les iba a dar margen para rehacerse de la pobreza a que los había reducido España con subidas gabelas. Con apresar un solo galeón cargado de oro, podrán remediar sus maltrechas finanzas.

Holanda no posee escuadras mercantes, pero, tiene hombres emprendedores que pueden aprestarla. Y efectivamente, una compañía comercial puso a disposición de Jacobo Mahú una flota de cinco buques, para la realización del primer viaje a las Molucas.

Cargadas las naves de mercaderías europeas, destinadas al intercambio comercial, Mahú zarpó del puerto de George el 27 de Junio de 1598. Pero fallece en alta mar, frente a las costas de Guinea. Asume, entonces, el comando de la flota Simón Cordes, quien, al darse cuenta de que el itinerario que se había propuesto Mahú acabaría con diezmar a la tripulación, por los parajes mal sanos que tocaba, y por ser imposible obtener víveres, dió vela hacia el estrecho de Magallanes, que embocó en la tarde del 6 de Abril de 1599.

Debido a los vientos impetuosos del invierno que se le vino encima, Cordes tomó un buen fondeadero en la bahía, que los holandeses, en homenaje a su jefe, llamaron Bahía Cordes. Perdió allí, alrededor de cien hombres; y los que no pagaron tributo a la muerte, estuvieron sujetos a mil privaciones. Sólo el 23 de Agosto se pusieron en movimiento las naves, las que salieron al Pacífico el 3 de Septiembre de ese mismo año.

Cordes hubo de embocar de nuevo el Estrecho, para defenderse de las tormentas, y al abandonarlo definitivamente, se dirigió a la Isla de los Chonos, donde fué muerto por los indios del lugar, juntamente con 23 hombres que habían desembarcado. Perdida una nave, los sobrevivientes optaron por dirigirse al archipiélago de las Molucas, que era el objetivo de su expedición.

16.º— EXPEDICION DE OLIVERIO VAN NOORT.

Casi contemporáneamente a la armada de Mahú y Cordes, otra compañía de comerciantes holandeses aprestó una expedición, integrada por cinco barcos. Puesta bajo el comando de Oliverio Van Noort, partió del puerto de George el 13 de Septiembre de 1598. Holanda, y muy especialmente los comerciantes de Rotterdan, confiaban debilitar en esta forma la potencialidad de España en los mares de Asia, y arrebatarle, a ser posible, el monopolio comercial que ejercía en ellas juntamente con Portugal.

Corrió la armada las más atrevidas aventuras, especialmente en las costas africanas, donde atacó resueltamente los establecimientos y naves portuguesas.

Hizo luego rumbo hacia el Brasil, entrando en Río de Janeiro con sus cuatro buques, y frustado un conato de ataque a tan importante puerto portugués, se dirigió a Puerto Deseado. No pocas fueron las contrariedades que tuvo que afrontar Van Noort en dicho puerto. El escorbuto hizo sus víctimas y, los indios las suyas. Con abundante aprovisionamiento de pájaros, y con cien hombres menos, abandonó Van Noort su fondeadero

y tomó la derrota del Estrecho adonde entró el 24 de Noviembre de 1599. En la Primera Angostura tuvo un encuentro con los naturales de Tierra del Fuego, cuarenta de los cuales quedaron muertos y otros prisioneros en el campo del combate. Al llegar a Puerto Hambre, no halló vestigios siquiera de la primitiva población. En la isla que llamó "Talck" (hoy llamada "Marta", se abasteció de víveres. Recorrió luego los canales, y antes de abandonar el Estrecho, dejó desterrado en la Bahía que llamó "Noort de Mauricio", al vice-almirante, por conato de sublevación. Al doblar el Cabo Froward, halló una de las embarcaciones de Simón Cordes, a la que ayudó, suministrándole víveres. Al salir del Estrecho, la tripulación era de 147 hombres; pero a poco andar se le separó la Vice-Almirante, con lo que disminuyó notablemente. En las costas de Chile se apoderó de una nave española con sus sesenta toneladas de cargamento. Tocó en Valparaíso y quemó tres barcos que halló en su puerto. Noort, a diferencia de otros corsarios, que siempre que pudieran ahorraron sangre y penalidades a los presos, se distinguió por sus crueldades.

De Chile se dirigió a las Filipinas, y desde estas islas, a Rotterdan, adonde llegó el 26 de Agosto de 1601, con la gloria de haber sido el primer Holandés que dió la vuelta al mundo.

17.º— EXPEDICION DE JORGE SPILBERGEN.

En 1609 se firmó un tratado entre España y Holanda, por el que se suspendían provisionalmente las hostilidades que esta última nación mantenía para alcanzar su completa independencia.

A pesar del tratado, los holandeses no abandonaron sus incursiones a las Molucas. En 1613, una compañía comercial equipó una escuadrilla de 6 barcos y numerosa tripulación, con la finalidad de llegar a dichas islas por el Estrecho de Magallanes. El mando de la expedición fué confiado a Jorge van Spilbergen. Partió de Texel, el 8 de Agosto de 1614. Pasó por las islas de Cabo Verde y avistó luego las costas del Brasil. En las inmediaciones de Río Janeiro se procuró víveres frescos. En el mismo punto pasó por las armas a varios rebeldes. Dirigióse luego a Río Gallegos, donde estuvo fondeado algún tiempo. Cuatro de los barcos entraron en el Estrecho el 28 de Marzo, a pesar de la resistencia tenaz de sus Comandantes. El 14 de Abril se hallaron todos los barcos en Bahía Cordes. En el Estrecho se le separó una de las naves, lo que no doblegó la férrea voluntad e inquebrantable propósito de Spilbergen de continuar viaje, rumbo al Pacífico, adonde llegó el 6 de Mayo.

El 25 de Mayo fondeó frente a la isla "Mocha", consiguiendo de los españoles que residían en ella, todos los víveres que necesitaba. Tocó luego en Concepción y Valparaíso, sin hacer daño alguno. Frente al Perú sostuvo recio combate con varias naves españolas, a las que hundió, dirigiéndose luego a

Nueva España. Después de un viaje accidentado en que llegó hasta las Molucas, Manila y Ternate, Spilbergen regreso a puertos holandeses el 1.º de Julio de 1617.

Muy indigna de un marino fué su conducta, al apresar, en una de las Islas Filipinas, al capitán le Maire, su compatriota, quien regresaba de su expedición al sur del continente americano, donde acababa de descubrir el Cabo de Hornos. Le Maire murió antes de llegar a Holanda. El Estrecho entre la Tierra del Fuego y la Isla de los Estados, recuerda su nombre.

18.º— EXPEDICION DE BARTOLOME GARCIA NODAL Y GONZALO NODAL.

Guillermo Cornelio Shouten y Jacobo Le Maire, holandeses, descubrieron en 1618 el Cabo de Hornos, lo que vale decir, un nuevo paso entre el Atlántico y el Pacífico. Llegó a España la noticia del descubrimiento y, de inmediato se le dió tal importancia, que se aprestó una flotilla para su reconocimiento.

Se nombró jefe de la expedición a Bartolomé García Nodal y a Gonzalo Nodal, su hermano, marinos que habían acreditado su valor en muchas ocasiones, en las que habían rendido, quemado o echado fondo a 76 buques enemigos.

"Nuestra Señora de Atocha" y "Nuestra Señora del Buen Suceso" eran los nombres de las dos carabelas que ellos comandaban y cuya construcción habían dirigido ellos mismos en Lisboa.

Con una tripulación compuesta casi exclusivamente de portugueses, la flotilla zarpó del citado puerto el 27 de Septiembre de 1618. Azotados los barcos por las tormentas tuvieron que recalar en Río Janeiro para la reparación de su arboladura.

Tocaron en Puerto Deseado, San Julián y Río Gallegos, pasando el 22 de Enero de 1619, frente al Estrecho, sin embocarlo, "quejosos de que el viento no diese lugar para ir para adentro". Estuvieron en el Estrecho Le Maire el día de San Vicente, por lo que le impusieron ese nombre. Dieron fondo en la Bahía del Buen Suceso, en cuya playa encontraron mucha y muy buena sardina. Trataron con los indios de aquellas regiones, y continuaron luego hasta Cabo de Hornos, al que llamaron de San Ildefonso. Bajando más al sur, descubrieron unas islas que llamaron de "Diego Ramírez".

Combatidas ambas naves por furiosas tempestades, siguieron navegando por el Océano Pacífico, hasta embocar en el Estrecho, en el que se internaron, el 25 de Febrero de 1619. Es interesante, por lo minucioso, el estudio que llevan a cabo los Nodales, a su paso por el Estrecho. Hasta entonces, todas las embarcaciones que lo habían cruzado, llevaban como finalidad el corso, o la defensa de aquellas costas. Con la expedición de los Nodales, se inicia la época de las expediciones científicas, o

simplemente comerciales. Más afortunados que los navegantes holandeses, los Nodales no tuvieron que hacer frente a ninguna tormenta en su travesía, pudiendo renovar abundantemente sus víveres con mariscos y pájaros niños. El 13 de Marzo, "concluído un reconocimiento tan prolijo y exacto como el de Sarmiento" dice Antonio de Córdoba Laso—, estaban ya en el Atlántico. Y como el Rey se hallaba entonces en Lisboa, el capitán Gonzalo de Nodal fondeó el 7 de Julio en San Vicente, para darle cuenta de su viaje. Su hermano, Bartolomé García Nodal desembarcó dos días después, el 9 de Julio, en San Lúcar de Barrameda, "presentando al Consejo reunido en Sevilla, las pieles de los leones marinos, flechas, cuchillos de pedernales y sartas de caracolillos de mar que usan los indios" dice Córdoba.

El diario de viaje escrito por ellos es muy interesante, y termina con estas palabras: "Fué Dios servido, que con pasar tanta diversidad de tiempos,..... variedades de cielo, mudanza e inclemencia de sus movimientos, por tan varias regiones, ya frías ya cálidas,..... ya excesivamente destempladas, no sólo no murió ninguno, pero, los que iban enfermos, volvieron sanos".

19.º— EXPEDICION DE JUAN NARBOROUGH.

Con la fortificación de las costas de Chile y con la paz entre España e Inglaterra, cesan las incursiones de barcos ingleses al Estrecho con fines de corso. Pero, se inician las exploraciones científicas, inmensamente más beneficiosas que las primeras, para las dos naciones y para la humanidad.

Hemos afirmado que la expedición de los Nodales, que se inició con carácter de reconocimiento del Cabo de Hornos, terminó en impecable gira de estudio comparable a la de Sarmiento de Gamboa en la proligidad y exactitud. Inglaterra comenzará la serie de las suyas, con la expedición científica de Juan Narborough. Su objetivo principal consistirá en estudiar a los indios de Chile.

Carlos II le proporciona dos embarcaciones; una de 300 toneladas con 36 cañones y 80 hombres; otra de 70 toneladas, 4 cañones y 20 hombres. Partió de Depetford, sobre el Támesis, el 26 de Septiembre de 1669. A principios de Enero de 1670 se hallaba frente al Río de la Plata, pasando los meses de Febrero y Marzo en Puerto Deseado, donde encontró una inscripción dejada por Le Maire. Llegó hasta San Julián y luego regresó nuevamente a Puerto Deseado.

El 22 de Octubre de 1670, penetró en el Estrecho. Ayudado por su lugar teniente, Natanael Pecket, levantó la más exacta y la más detallada de las cartas geográficas de las existentes hasta entonces de esa región. Conforme a las indicaciones recibidas verbalmente del Duque de York, primer Almirante de la Gran Bretaña, al pasar por el Estrecho estudia las inclina-

ciones de los indios, sus costumbres, sus características, e insiste en que nadie de la tripulación los trate mal. Se interesó también por el oro que ellos pudieran suministrarles.

El 26 de Octubre de 1670 entra en el Océano Pacífico y el 14 de Diciembre fondea en Valdivia. En esta ciudad, el Gobernador, atribuyéndole otras intenciones que las que llevaba el explorador científico, le retuvo una embarcación menor y cuatro hombres, entre ellos al capitán Pecket. Temeroso de que se apoderara también de las demás naves, se da prisa en volver al Estrecho y de allí a Inglaterra, llegando al Támesis el 10 de Junio de 1671.

Las observaciones consignadas en las relaciones y mapas de Narborough, aportaron valiosos datos a la geografía y cartografía del Estrecho y al arte de navegar. Por ellas se ha podido fijar más tarde, con exactitud, la dirección de sus costas y canales, la altura de sus montañas y la profundidad de sus aguas, como asimismo, ellas sirvieron de base para el estudio de las tierras aledañas, clima, plantas, animales e indios que las pueblan.

20.º— EXPEDICION DEL CAPITAN WOOD.

Salió de las Dunas, en un navío del Rey de Inglaterra, y fondeó en Puerto Deseado. Desde este puerto hizo varios viajes de reconocimiento de las costas de la Patagonia, llegando hasta San Julián. El 18 de Septiembre de 1671 pudo observar, desde puerto Deseado, un eclipse de Luna. El 14 de Octubre zarpó hacia el Estrecho. Fondeó en Puerto Hambre y luego dobló el Cabo Froward para recalar en una Bahía que llamó "Holland", en homenaje a Holanda. Se refugió luego en otra bahía, a la que dió su propio nombre y que todavía hoy llamamos "Bahía Wood".

Recorrió las costas de Chile, donde se abasteció de víveres, pero, temeroso de alguna celada de los indios, volvió a cruzar el Estrecho y llegó al punto de partida en Junio de 1672.

21.º— EXPEDICION DE ANTONIO DE VEA.

Fué aprestada en el Perú por el Virrey Don Baltasar de la Cueva. Confiada al comando de D. Juan de Vea, partió del Callao el 21 de Septiembre de 1675 con un navío y dos barcos pequeños. Su finalidad fué cerciorarse si había piratas ingleses en el Estrecho y sus adyacencias. Una de sus naves llegó hasta los grados 52 cerca de los Evangelistas, donde uno de los barcos perdió una chalupa, con 16 hombres.

22.º— JUAN STRONG.

La expedición del inglés Juan Strong al Estrecho y a las aguas del Pacífico, no tendrá carácter de corso contra españo-

les, sino contra Francia. Baste recordar que ella se produce en 1690, cuando España e Inglaterra se habían aliado contra Francia.

Partió Strong de Plymouth, en Noviembre de 1679, con un solo barco, equipado por noventa hombres y bien abastecido de objetos de ferretería, armas, cuchillos y toda clase de tejidos, para mercarlos en los puertos españoles del Pacífico. Pero, por más que Strong había solicitado el resguardo del Almirantazgo inglés para dedicarse al comercio, con todo, se había olvidado de que le era aún más necesaria la patente del Gabinete de Madrid para los mismos fines, siempre que tocara puertos españoles. De allí las dificultades de todo género que entorpecieron su gira. En todas las partes se le consideraba y se le trataba como a corsario o filibustero.

Cruzó el Estrecho de Magallanes en Febrero de 1690, y al comprobar que le era imposible el intercambio de sus productos con los de Chile y Perú, por las razones aducidas, optó por dedicarse al contrabando y al corso. Recaló en la isla de Juan Fernández, donde los españoles le hicieron once prisioneros. Desalentado por los tropiezos que encontró doquiera, volvió a cruzar el Estrecho y regresó a Inglaterra en Junio de 1691.

23.º— MONSIEUR DE GENNES.

En 1690, por un tratado entre Inglaterra y España, ambas potencias mancomunan sus esfuerzos en la guerra contra Francia.

Los piratas, corsarios y filibusteros que sorprenderán a los galeones españoles cargados de oro y valiosas mercaderías, no serán más los ingleses, sino los franceses.

Los filibusteros ("Freebooter", que quiere decir "libres traficantes") tenían su sede en las Antillas y se les llamaba también "Hermanos de la Costa". Formaban una asociación de hombres perdidos, de todas las naciones de la tierra, sujetos a una reglamentación muy severa, que los obligaba bajo penas que difícilmente podrían eludir. Hombres de la más baja ralea, viciosos, los define exactamente la palabra francesa que también se les aplicaba : "Bucaneros".

En receso los piratas ingleses por los motivos apuntados, Francia tendrá, desde las postrimerías del siglo XVII, la exclusividad del ataque sorpresivo a las costas y barcos españoles.

Pero, para ser pirata, es necesario haberse hecho a esa vida desde joven, desde niño. Y el primer pirata francés es un gran señor, un gentil hombre, nada menos que un capitán de la flota real, Monsieur de Gennes. Las personas que lo van acompañar son de la más alta distinción. Lo más granado de la juventud francesa corre a alistarse en la tripulación de los seis barcos. Con esto queda dicho que el único objetivo que la guía es llevar un par de años la vida de aventuras y riesgos que ofrece la mar y

correr un albur de fantásticas hazañas y de regresar con fortuna o perecer en alguna encrucijada del largo camino.

Parte la expedición de la Rochela el 3 de Junio de 1695. Su prolongada permanencia en Cabo Verde y Río Janeiro, dió oportunidad a España de poner sobre aviso a sus colonias de América, de modo que al avistarse la flota en los puertos, ya sabían a que atenerse.

Entró Monsieur de Gennes al Estrecho de Magallanes el 11 de febrero de 1696, recalando en San Gregorio, Puerto Hambre y Bahía San Nicolás, donde bautizó el río que desemboca en ella con el nombre de "Río Gennes".

Por más que en los días posteriores doblaron el Cabo Froward, y recalaron en puerto Galland, con todo faltóles la paciencia a los franceses, y el Estado Mayor de la expedición resolvió volver al Atlántico, lo que efectivamente se llevó a cabo el 11 de Abril de 1696.

En Abril de 1697, después de algunas correrías infructuosas en el mar de las Antillas, Monsieur de Gennes y la aristocrática tripulación de sus barcos, notablemente diezmada por las enfermedades y por la dureza de la vida del mar, regresó a Francia sin haber conseguido su objetivo principal, que era el de asolar los puertos españoles.

24.º— EXPEDICION DE MONSIEUR GOUIN DE BEAUCHESNE.

Otras de las expediciones francesas que no alcanzó ninguno de los objetivos que se había propuesto, fué la que organizó Monsieur Gouin de Beauchesne. La Compañía del Sur, que con fines exclusivamente comerciales, se había establecido en la Rochela, preparó una flota comercial que puso a las órdenes de Monsieur de Beauchesne. Entre las órdenes que este marino había recibido, figuraba la de tomar posesión del Estrecho de Magallanes en nombre de Francia. La armada zarpó de la Rochela, el 17 de Diciembre de 1698, con rumbo al Estrecho, en el que embocó el 24 de Junio de 1699. Gouin de Beauchesne bautizó con el nombre de "San Luis el Grande" a la Isla llamada primitivamente "Sarmiento" y que luego fué llamada "Carlos III" por los Nodales".

Refrescados los víveres en el Estrecho, el 21 de Enero de 1700 la flotilla se hallaba ya en el Pacífico. Remontó las costas de Chile y llegó hasta la Isla de Galápagos. El regreso a Francia lo hizo por el Cabo de Hornos, como si quisiera Gouin de Beauchesne rehuir y reservar para otros franceses la toma de posesión del Estrecho, que se le había encomendado. En 1701 estaba de regreso en la Rochela.

25.º— EXPEDICION DE MONSIEUR MARCANT.

Casi todos los navegantes franceses que se dirigieron a los mares del sur del continente americano, en los primeros años del siglo XVIII, ya en expediciones comerciales, ya en expediciones de corso hostiles a España, o en misión de estudios, esquivaron cruzar el Estrecho, por lo peligroso de su tránsito. Sólo Monsieur Marcant, temiendo que su débil embarcación no pudiese sobreponerse al oleaje del Cabo de Hornos, prefirió atravesar la ruta magallánica; pero, sin mapas ni derroteros que marcaran los accidentes de las costas, se metió con la "Santa Bárbara" que así se llamaba su tartana, en uno de sus canales, y en pocas horas de navegción se encontró en el Pacífico. Marcant bautizó el canal, en el que se había internado con, el nombre de su tartana "Santa Bárbara".

26.º— EXPEDICION DE ROGERS WODES.

Este capitán aprestó en Bristol, Inglaterra, una escuadrilla, compuesta de dos navíos. Zarpó de dicho puerto en 1708 en dirección al Estrecho de Magallanes, con fines hostiles a España Después de haber doblado el Cabo de Hornos penetró en él por su boca occidental y recaló en Puerto Hambre, cuyas inmediaciones reconoció, juzgando las tierras aledañas como aptas para la agricultura y la ganadería. Se dirigió luego a la isla "Luis el Grande" que hoy llamamos "Carlos III", y tomó posesión de ella en nombre del Rey de Inglaterra.

Al salir del Estrecho, puso proa hacia las islas de Juan Fernández, adonde llegó el 2 de Febrero de 1709. Como viera fuego en la playa de una de ellas Wodes Rogers bajó a tierra, y con sorpresa halló a un hombre europeo, Alejandro Selkirk, que llevaba en la isla vida nómade, abandonado allí cuatro años atrás por un barco corsario. Rogers lo recogió a bordo, y así pudo ese infeliz regresar a Escocia de donde era nativo. Más tarde se convertirá en un personaje interesante en la literatura inglesa, inmortalizado por la fantasía de Daniel de Foe, en su célebre obra "Robinson Crusoé".

27.º— EXPEDICION DE JUAN CLIPPERTON.

El 13 de Febrero de 1719 zarpó desde Plymouth una expedición compuesta por las naves "Succes" y "Speedwel", al mando del Capitán Juan Clipperton. El 29 se hallaba Clipperton a la altura del Cabo Vírgenes y penetraba fácilmente en el Estrecho.

Al llegar al Cabo Quod, emprendió el 20 de Junio el reconocimiento del canal "Santa Bárbara", valiéndose para ello de dos botes. Estos regresaron el 29, con la noticia de que en algunos puntos, el canal era tan angosto, que resultaba difícil na-

vegarlo. El 1.º de Agosto el "Succes" lo reconoció nuevamente, pero habiendo equivocado el paso principal, sólo pudo comprobar la existencia de un ramal que iba a dar a una laguna helada. El 8 de Agosto los expedicionarios entraron de nuevo en el Estrecho, y luego tomaron rumbo hacia el Pacífico, para llegar hasta las islas de Juan Fernández.

28.º— EXPEDICION DE JUAN BYRON.

Este distinguido marino inglés nació en Newstand-Abey, (Nottinghand) el 8 de noviembre de 1723, y murió en Londres el 10 de Abril de 1786. Formó parte de la escuadra del Almirante Anson, destinada a destruir los establecimientos españoles del Pacífico.

El Almirantazgo inglés, deseoso de establecer con certeza, si era más benigna la navegación y tránsito por el Estrecho que por el Cabo de Hornos , comisionó en 1764 a Byron para que realizara el respectivo reconocimiento. Ese debía ser el principal objetivo de su expedición.

Aprestadas dos embarcaciones, el "Delfín" con 24 cañones y 150 hombres, y el "Tamar Sloup" con 16 cañones y 90 hombres. Byron zarpó de las Dunas el 21 de Junio de 1764, tocando de inmediato el Támesis para completar el aprovisionamiento.

Tomó rumbo a los mares del sur, tocando en Río de Janeiro, donde carenó sus barcos. El 21 de Noviembre entraba en Puerto Deseado, dedicándose a estudiar diligentemente las condiciones del terreno y las ventajas que pudiera ofrecer dicho puerto. Hecho el aprovisionamiento de víveres, zarpó el 5 de Diciembre hacia Cabo Vírgenes y el 16 del mismo mes entró en el Estrecho, que reconoció prolijamente hasta Puerto Hambre, donde recaló el 4 de Enero de 1765. Regresó nuevamente a Puerto Deseado, encontrando en la travesía tal número de ballenas, que hicieron peligrosa la navegación. En Deseado le esperaba el barco "La Florida" que le enviaba el Almirantazgo, con abundante cargamento de víveres. Volvió de nuevo al Estrecho para proseguir su reconocimiento, eligiendo como base provisional a Puerto Hambre, desde donde despachó a Inglaterra a "La Florida". Afuera ya del Estrecho, descubrió unas de las islas que llamó "Jorge III", llegando al punto de partida, las Dunas, el 1.º de Abril de 1766, después de 22 meses de labor y de haber salido.

Como se ve, la expedición de Juan Byron, tuvo carácter eminentemente científico y cumplió sobradamente con el objetivo que le habia asignado el Almirantazgo Inglés. Realizó magníficos trabajos para el adelanto de la hidrografía y geografía. No descuidó el estudio de las razas que habitaban las tierras del Estrecho.

29.º—VIAJES DE SAMUEL WALLIS Y FELIPE CARTERET.

El viaje de Juan Byron, que como dijimos, fué consagrado exclusivamente a exploraciones científicas, despertó nuevamente en Inglaterra el afán por el estudio y reconocimiento de las regiones meridionales de América.

Reparado el "Delfin", el mismo barco de Byron, al que se agregaron otros tres en conserva, el Almirantazgo confió el mando de la expedición a Samuel Wallis y Felipe Carteret.

La flotilla abandonó a Inglaterra el 21 de Agosto de 1766, llegando a Puerto Deseado el 8 de Diciembre. Siguió reconociendo la costa patagónica hasta Cabo Vírgenes, donde recibió una visita de los naturales.

El 17 de Diciembre tomó la embocadura del Estrecho y lo reconoció prolijamente hasta puerto Hambre, donde "El Delfín" y la "Swalow" fueron azotados por terribles tempestades, que varias veces pusieron en peligro la vida de los tripulantes, y dificultaron seriamente la objetividad científica de la expedición.

Al llegar al puerto que Sarmiento de Gamboa había llamado de la "Misericordia", Wallis y Carteret lo bautizaron con el nombre de "Separación", porque efectivamente, en aquel lugar se separaron, para no volverse a encontrar.

Cada uno prosiguió por su propia cuenta y riesgo los estudios y reconocimientos de aquellas regiones. Wallis, después de diversas exploraciones en el Pacífico, regresó por el Cabo de Buena Esperanza a Inglaterra, adonde llegó el 20 de Marzo de 1768, siendo su buque, el "Delfín", el primero que efectuó dos veces consecutivas el viaje de circunnavegación.

Felipe Carteret tuvo que luchar no sólo con las dificultades del mar borrascoso, sino también con las derivadas del mal estado de su barco y de la gente que lo tripulaba. A duras penas logró llegar a Spithead, el 20 de Marzo de 1769. Escribió sus impresiones sobre el Estrecho. Son las más desfavorables de todas las publicadas hasta entonces.

30.º— VIAJE DE LUIS ANTONIO BOUGAINVILLE.

A fines del siglo XVIII se generalizó en las naciones europeas el interés por el reconocimiento científico de las tierras australes de América. Francia, que como Inglaterra, había consentido en ciertas épocas el corso contra las naves y costas españolas de América, en la segunda mitad del siglo XVIII se declarará protectora de los sabios que quieran llevar a cabo excursiones de estudio en los mismos parajes asolados antes por los cañones.

Un oficial francés, Luis Antonio Bougainville, sin resentimiento para los exploradores españoles, portugueses e ingleses, que habían mantenido hasta entonces la exclusividad y pri-

macía de las misiones de estudio, se presenta al Rey para manifestarle que está dispuesto a reparar el retardo poco honroso en que se encuentra su patria.

Profesor universitario, diplomático, guerrero, marino, le sobran títulos para llevar a cabo con fruto su intento.

El Rey Luis XV le ha de conferir además una misión delicada, y hasta cierto punto, penosa para un francés; la de devolver las Malvinas a los españoles. Con todo, el principal carácter de la expedición debía ser la exploración científica. Por lo mismo, en la "Boudesse" iban a darse cita sabios, naturalistas y geógrafos.

Zarpó de Saint Maló el 15 de Septiembre de 1766, y después de la entrega de las Malvinas, se dirigió hacia el Estrecho de Magallanes.

El 2 de Diciembre de ese mismo año se encuentra frente al Cabo Vírgenes. Desde allí arranca su ruta científica, y es admirable comprobar la minuciosidad de sus observaciones de todos los lugares recorridos. Sus estudios, de positivo valor, han sido tomados en cuenta por las expediciones posteriores. Al salir del Estrecho, Bougainville consigna en su diario estos datos: "hemos empleado 52 días para hacer las 144 leguas. Cuando salimos de él, no teníamos ningún enfermo".

31.º— VIAJE DEL TENIENTE MANUEL PANDO.

Expulsados los Jesuitas de las posesiones españolas de América, el Gobierno de la Metrópoli intentó sustituirlos con misioneros de otras Congregaciones, acicateando para ello el interés de los virreyes y gobernadores.

El gobernador de Buenos Aires, Pedro de Ceballos y Calderón, por medio del Capitán General de la Provincia, Don Francisco de Paula Bucarelli, gestionó ante la Venerable Orden de Santo Domingo el envío de algunos misioneros a la Tierra del Fuego, para que catequizaran a los indios de aquellas alejadas comarcas.

El barco que debía conducirlos, puesto bajo el comando del Teniente Manuel Pando, llevaba además la misión de vigilar el Estrecho contra posibles apropiaciones de otras potencias y para estudiar la forma de fortificarlo.

El Teniente Manuel Pando salió de Buenos Aires a principios de 1768 en el bergantín "San Francisco de Paula" conduciendo a cuatro religiosos de la Orden de Santo Domingo. El 7 de Marzo pasó frente al Cabo "Espíritu Santo" y el 15 del mismo mes fondeaba en la Bahía de "San Sebastián".

Sin conseguir ninguno de los objetivos perseguidos por el Teniente Pando y por los religiosos, la nave regresa de inmediato a Buenos Aires.

Antes de que expirara el año 1768, el Gobernador de esta ciudad vuelve a enviar al Estrecho al Teniente Pando con re-

ligiosos de la misma Orden. Esta vez dos son los barcos que componen la expedición: el bergantín "San Francisco de Paula", y la goleta "San Rafael". La flotilla parte de Buenos Aires el 7 de Diciembre de 1768 y el 6 de Enero de 1769 entra en Puerto Deseado, donde permanece hasta el 6 de Febrero.

Del diario de viaje del Capitán Pando se desprende que el 19 de Febrero la "San Rafael" se hallaba fondeada en la Bahía Posesión, dentro del Estrecho, y la "San Francisco de Paula" frente al Cabo Vírgenes.

El 8 de Mayo ambas embarcaciones se hallaban de regreso en Buenos Aires, sin que, tampoco esta vez, los Religiosos hubieran podido conseguir nada de eficiente en favor de las tribus visitadas habiendo tenido solamente algunas entrevistas con ellas.

32.º— EXPEDICIONES DE ANTONIO CORDOBA LASO DE LA VEGA.

Este marino y geógrafo nació en Sevilla, y desde joven y desde diversos barcos, defendió la bandera de su patria. Le tocó conducir a Civitavecchia, a los jesuitas expulsados de España, durante el reinado de Carlos III.

Deseoso este monarca de comprobar cual de las rutas debía preferirse para el tránsito del Atlántico al Pacífico, si la del Estrecho o la del Cabo de Hornos, confió a Antonio Córdoba la misión de averiguarlo. El aventajado marino correspondió ampliamente a los deseos del Monarca, dedicando al reconocimiento de ambos pasos dos expediciones que el mismo Córdoba ha de reseñar **in extensum**, en su libro: "Relación del Ultimo Viaje al Estrecho de Magallanes de la Fragata Santa María de la Cabeza" con el apéndice que contiene la de los paquebotes "Santa Casilda" y "Santa Eulalia".

En su libro y en sus cartas náuticas y cuadros meteorológicos impresos artisticamente y en edición de lujo en Madrid en 1793, quedan corregidas las inexactitudes y omisiones de las expediciones anteriores, fueran ellas españolas, francesas o inglesas.

No debemos silenciar que entre sus ayudantes los había de positivo valer y vasta preparación; distinguiéndose, los Tenientes Cosme Churruca y Ciriaco Ceballos.

La "Santa María de la Cabeza" equipada con 277 hombres pertrechada con los víveres necesarios para un año, y con los instrumentos correspondientes a la índole de la misión científica que iba a llevarse a cabo, zarpó de Cádiz el 9 de Octubre de 1785.

Aun antes de internarse en el Estrecho, Córdoba, había dado comienzo a sus observaciones. Las de su primer viaje, terminan en la Bahía Fortescue, adonde llegó la expedición el 2 de Febrero de 1786. Bajo el apremio de la escasez de víveres

y carencia de elementos necesarios para proseguir los estudios iniciados, Córdoba regresa a España, llegando a Cádiz el 11 de Junio de 1786.

Aprestados convenientemente dos paquebotes, el "Santa Cesilda" y el "Santa Eulalia", zarpa nuevamente en Octubre de 1788 y penetra en el Estrecho el 19 de Diciembre del mismo año.

Esta vez, juntamente con los incansables tenientes Churruca y Ceballos, le acompaña y le presta valiosa ayuda don Fernando Miera. La expedición termina su cometido el 29 de Enero de 1789 en el Cabo Pilares.

El 14 de Febrero emprende viaje de regreso, con gran caudal de observaciones y conocimientos, que han de ser útiles a la hidrografía, geografía, meteorología y climatología del Estrecho. Respecto al clima que reina en él, dice Córdoba en el libro citado: "Es el más severo del universo,... donde se halla reunido cuanto de malo hay en la naturaleza".

El Padre Alberto de Agostini, al referirse a los viajes de Córdoba, se expresa en estos términos: "Estas expediciones constituyen el epílogo de los más completos estudios y exploraciones llevados a cabo hasta fines del siglo XVIII al sur del continente americano... sus trabajos hidrográficos sólo perdieron importancia después de los que hicieron Parker-King y Fitz-Roy en el siglo XIX".

33.º— EXPEDICION DE ALEJANDRO MALASPINA.

No acababan de regresar los paquebotes "Santa Casilda" y "Santa Eulalia" de Antonio Córdoba, cuando estaban ya aprestadas para una nueva expedición de carácter político, científico y social otras dos embarcaciones; las corbetas "Descubierta" y "Atrevida", puestas a las órdenes de Alejandro Malaspina. Los estudios que debía realizar se limitaban a la costa patagónica desde el Carmen, hasta el Estrecho de Magallanes.

Malaspina era un marino siciliano al servicio de España. Nacido en Palermo de la noble familia de los Malaspina, se alistó desde joven en el ejército español, y tomó parte en la batalla trabada entre Juan de Lángara y el Almirante inglés Rodney, cayendo, en esta oportunidad, prisionero de los ingleses.

Al ponerse al frente de la expedición española a las costas de la Patagonia y al Estrecho, lo acompañaban los naturalistas Antonio Pineda, Tadeo Hainke y Luis Nel. Todos los estudios hechos por Malaspina y sus colaboradores son de inapreciable valor, pero, no fueron tenidos en cuenta porque se los juzgó ajenos al desempeño de su misión. Ella debía limitarse al conocimiento de América para navegar con seguridad y aprovechamiento a lo largo de sus dilatadas costas, y para gobernarlas con equidad, utilidad, y métodos sencillos y uniformes.

Pero, Malaspina, desde 1789 a 1794, formula un plan que pareció contrario a los intereses de la metrópoli, y que, en realidad, de ser puesto en práctica, habría sido beneficioso para España y las Colonias.

Aboga él por un sistema en que los términos "confederación" y "gobernación" se usan a menudo. Se manifiesta partidario de una asociación natural entre la Península y sus posesiones americanas, en que no se amalgamen sus intereses, sino que se propenda, por separado, a su respectivo progreso. En una palabra, los frutos para las colonias no deben ser secundarios sino alicuotas.

Por estas teorías fué considerado enemigo y traidor de España, por lo que el Ministro Godoy lo acusó de conspirador contra el régimen político imperante. El 23 de Noviembre de 1795 fué hecho prisionero y encerrado en el Castillo de San Antón, en la Coruña, hasta 1803 en que, por influencia de Napoleón, se le conmuta la prisión por el destierro a Milán Murió en 1809. Los americanos hemos de considerar a este hombre de amplia visión política, como precursor de la independencia de nuestras respectivas patrias.

*

FUENTES DE INFORMACION

Capítulo II

Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile.— Varios tomos.—

Argentina Austral.— Revista Mensual. Varios tomos, 1929 a 1944.

Asta Buruaga Cienfuegos, Francisco Solano.— Diccionario Geográfico de la República de Chile.— Segunda edición.— Santiago de Chile, 1899.—

Barros Arana, Diego.— Historia General de Chile.— Santiago 1884.— Varios tomos.—

Biedma, Juan José.— "El territorio del Río Negro".— Buenos Aires.—

Bougainville, Luis Antonio.— Viaje al rededor del mundo en la "Boudeuse" Espasa - Calpe Madrid.—

Braun Menéndez, Armando.— "Pequeña Historia Magallanica".— Domingo Viau y Cía., editores.— Buenos Aires 1937.—

Carrasco, Jacinto (Fray).— "Ensayo Histórico de la Orden Dominicana" (en la República Argentina).— Actas Capitulares.— Imprenta y Casa Editora Coni. Buenos Aires 1924.—

Carvajal del Valle, Lino (Sac. Sal.).— "La Patagonia"..— 4 volumini.— San Benigno Canavesse - Italia 1899 1900.—

De Agostini, Alberto (Sac. Sal.).— "Mis viajes a la Tierra del Fuego".— Soc. Editrice Internazionale. Turín.—
De Agostini, Alberto (Sac. Sal).— "Los Andes Patagónicos".— Imprenta Gotelli 1941 Buenos Aires.—
Derrotero de la Costa de Chile.— República de Chile, Valparaíso.— Imprenta de la Armada 1943.—
Espasa Calpe.— Enciclopedia Universal Ilustrada Europea-Americana.— Madrid - Barcelona.—
Morla Vicuña, Carlos.— "Estudio Histórico sobre el descubrimiento y conquista de la Patagonia y Tierra del Fuego.— Leipzig.— A. S. Brokhaus 1903.—
Morales, Ernesto.— "Pedro Sarmiento de Gamboa".— Espasa - Calpe - Barcelona.—
Navarro Avaria, Lautaro.— "Censo General del Territorio de Magallanes".— Punta Arenas 1908.— (Dos volúmenes).
Parker King, Felipe y Fitz Roy, Roberto.— Narración de los viajes de los buques de S. M. B. "Adventure" y "Beagle" en los años de 1826 a 1836.— Traducción por el Capitán de Fragata don Teodoro Callet-Bois.— Buenos Aires 1932.—
Pacheco, Baldomero.— Derroteros varios.— Valparaíso.—
Pastells, Pablo (Rdo Padre).— "El descubrimiento del Estrecho de Magallanes", en conmemoración del IV Centenario.— Biblioteca de Historia Hispano - Americana (En dos partes) Madrid.— Sucesores de Rivadeneira.— (S. A.) 1920.—
Relación del último viaje al Estrecho de Magallanes, de la fragata "Santa María de la Cabeza" en los años de 1785 y 1788.— Madrid 1788.—
Riso Patron, Luis.— Diccionario Geográfico de Chile.— Imprenta Universitaria.— Santiago 1924.—
Vera, Robustiano.— "La Colonia de Magallanes".— Historia civil, política y administrativa de este territorio.— Santiago de Chile 1897.—
Zorrilla C. Manuel.— Magallanes en 1925. Punta Arenas. 1925.—

★

CAPITULO III.

EXPLORACIONES DEL ESTRECHO DE MAGALLANES Y REGIONES CONTIGUAS, EN EL SIGLO XIX, Y EN LOS PRIMEROS AÑOS DEL SIGLO XX.

Felipe Parker - King, Roberto Fitz Roy y Carlos Darwin.— Expedición de Julio Sebastián César Dumont D'Urville.— Ricardo Mayne.— El Capitán Armijón, de la Corbeta "Magenta".— Expedición de Jorge Nares.— Expedición Argentina de Santiago Bove.— Expedición del Capitán W. J. L. Wharton.— Expedición alemana.— Expedición Brasileña.— Comisión Francesa de la "Romanche".— Expedición Italiana, de la Corbeta "Victor Pissani".— Expedición Italiana de la Corbeta "Caracciolo".— Expedición Alemana de la "Albatros".— Expedición de Rousson y Willenz.— Gira de Mr. Ward.— Expedición de Hermann Eberhard.— Expedición de Gastón Volle.— Exploración de Ludwing Plate.— El Geólogo Henry de la Vaulx.— Doctor Otto Nordenskjold.— Exploración de J. B. Hatcher, del Museo Carnegie.— Misión científica de los Doctores Nicolás Alboff y Shaeck.— La Comisión científica del "Relgique".— El naturalista Santiago Hamblenton.— Erland Nordenskjold.— El naturalista Andrés Tournouer.— Comisión enviada por el Dayly "Express" de Londres.— Profesores Roberto Lehman y Ollemberg.— Comisión Inglesa.— Comisión Sueca.— Pbro. Alberto de Agostini, Salesiano.— Doctor C. Cardenius.— Pbro. Lino del Valle Carvajal, Salesiano.—

1.º— FELIPE PARKER-KING, ROBERTO FITZ ROY Y CARLOS DARWIN.

Es indudable que ninguna de las exploraciones científicas realizadas en el estrecho de Magallanes, tuvo ni antes ni después mayor repercusión e importancia, y ninguna fué más pródiga en beneficios inmediatos y tangibles que la realizada por estos tres encumbrados personajes.

El tiempo empleado, la seriedad de sus procedimientos, la exactitud y seguridad de sus observaciones, valora el mérito

de estos tres sabios y de sus abnegados ayudantes en su prolongada estadía en aguas del Estrecho y de los Océanos Atlántico y Pacífico.

Nada nuevo podemos decir de ellos, desde que abunda la bibliografía que sintetiza su generosa labor al servicio de la ciencia, y de la humanidad. Nos limitaremos, pues, a reseñar, en pocas páginas, una síntesis muy resumida de sus libros: "Viajes de levantamiento de los buques "Adventure" y "Beagle", y "El diario de un naturalista alrededor del mundo".

En 1825, los Lores del Almirantazgo Inglés resolvieron el levantamiento hidrográfico de las costas meridionales de América, para cuya objetividad aprestaron dos buques: el "Adventure" y la "Beagle", a los que proveyeron de todo lo necesario para una expedición de carácter científico y de larga permanencia en aquellos lugares.

El "Adventure" era un espacioso barco de 330 toneladas, sin cañones. La "Beagle", desplazaba sólo 225.

Fué designado Capitán del "Adventure" y Jefe de la expedición, Felipe Parker-King. La "Beagle" estaba a cargo del Capitán Pringles Stokes.

Ambos barcos partieron de Plymouth el 22 de Mayo de 1826, fondeando en Río de Janeiro el 10 de Agosto. A este puerto ha de volver varias veces la flotilla para abastecerse de víveres, y también para dar descanso a la tripulación. El 2 de Octubre comienza Parker-King el levantamiento hidrográfico del Río de la Plata y el 19 de Noviembre, desde este mismo río, parte hacia el Estrecho de Magallanes, penetrando en él el 20 de Diciembre.

Elegido Puerto Hambre como base y centro de la Expedición, el Capitán Parker-King se propone trabajar en el seno de Almirantazgo, confiando al Capitán Stokes la parte Occidental del Estrecho.

Pasando un año y más en estas latitudes, azotadas las naves por los terribles vendavales que acá se desatan, y entumecidos los cuerpos por el frío cierzo de los polos, Parker-King resuelve invernar en Montevideo. Y efectivamente lo hace así; ambas naves anclan en ese Puerto el 24 de Abril de 1827.

El Jefe de la expedición, con la autorización del Almirantazgo, adquiere en Montevideo una goleta, a la que bautiza con el nombre de "Adelaide" designándole comandante en la persona del Teniente T. Graves.

El 1.º de Enero de 1828 la flotilla, compuesta ahora de tres naves zarpa de Montevideo. El 10 de Enero se halla frente a cabo Vírgenes y emboca el Estrecho, en dirección del fondeadero de Puerto Hambre.

El "Adventure" inverna en este Puerto, que como dijimos, se había convertido en base de operaciones y centro de la expedición. Los otros dos barcos desarrollan el programa de

estudio y trabajo que el Capitán General les ha designado, dentro y fuera del Estrecho.

El 1.º de Agosto una grave desgracia llena de consternación a Jefes y tripulantes. El Capitán Stokes, apesadumbrado por una enfermedad contraída en el cumplimiento de sus deberes, intentó poner fin a su existencia. Gravemente herido, a pesar de los cuidados del médico y de Parker-King, falleció el 12 de Agosto.

Sepultado con todos los honores debidos a un marino, le sucede provisionalmente en el cargo de Comandante de la "Beagle" el Teniente Skiring.

El 13 de Octubre el Adventure regresa a Río de Janeiro para proveerse de víveres. Acababa de llegar también a esta ciudad, enviado por el Almirantazgo, el Teniente Roberto Fitz Roy, quien se hará cargo de la "Beagle", en esos momentos en reparaciones en Montevideo.

A fines de Diciembre de 1828 parte otra vez el "Adventure" de Río de Janeiro. Al llegar a Montevideo, se le incorpora la "Beagle" y ambas embarcaciones ponen proa hacia puerto Deseado, donde comienzan el reconocimiento de la costa, prosiguiendo en la misma hasta la boca del Estrecho, Tierra del Fuego e Islas de los Estados.

El 1.º de Abril de 1829 las tres naves se encuentran frente al cabo Vírgenes para volverse a separar, cada una con su programa determinado de trabajo y estudio. Recorrido y estudiado diligentemente todo el Estrecho hasta en sus más insignificantes accidentes costeros, y después de haber hecho otro tanto en las costas del Pacífico hasta Chiloé, al llegar el mes de Junio de 1830, Parker-King ordena a la armada el regreso a Río de Janeiro y de Río de Janeiro a Inglaterra. El 14 de Octubre de 1830 en Plymouth.

Durante la exploración del archipiélago fueguino, el teniente Mateo Murray descubrió el canal de Beagle.

El "Adventure" y la "Beagle", carenadas en Woolwichy y Plymouth respectivamente, emprendieron de nuevo la navegación, a las órdenes de Roberto Fitz Roy el 27 de Diciembre de 1831. Figura esta vez en la lista de los supernumararios el eximio naturalista y gran sabio Don Carlos Darwin, quien, a pesar de tener entonces solamente 22 años, se distinguirá por su espíritu de observación y podrá luego sentar la tesis probada por él con acopio de datos, de que el origen de las tierras patagónicas no se debe a formación volcánica, sino a formación glaciar.

Más tarde Francisco P. Moreno y Carlos C. Cardenius sostendrán la misma tesis. Agreguemos que nadie le arrebatará la gloria y el mérito de haber sido el primer clasificador de la flora y fauna de la región. Muy interesante bajo muchos conceptos, es el libro en que Darwin relata su viaje por la Tierra del Fuego, La Patagonia, Chile, Argentina y otros países. Quien lo lee desaprensivamente, podrá creer que el autor es un se-

sudo y calmoso sesentón inglés y le costará admitir que quien lo ha escrito es un naturalista, que recoge sus impresiones y expone los estudios hechos en su odisea, cuando todavía no había llegado a los cinco lustros.

En esta expedición se llevó a cabo el revelamiento completo de la Tierra del Fuego, Isla de los Estados e Islas Malvinas. En Diciembre de 1833, al abandonar a Montevideo, inicia idénticos trabajos en las costas de la provincia de Buenos Aires, Río Negro y Patagonia, para penetrar nuevamente en el Estrecho. El 9 de Junio de 1834 se despide de Puerto Hambre y reinicia el revelamiento en el Pacífico. Llegó hasta el Callao donde Fitz Roy adquirió otra embarcación llamada "Constitución" apropiada a los trabajos de la zona.

El regreso a Inglaterra se produjo por las Islas de Galápagos, Tahití, Nueva Zelandia, Australia, Tasmania, Madagascar, y Cabo de Buena Esperanza. De allí fué a Bahía, Pernambuco, llegando al Puerto de Plymouth el 2 de Octubre de 1836.

Las cartas publicadas como resultado de esta expedición, han prestado y seguirán prestando incalculables beneficios a los navegantes de todas las naciones de la Tierra.

2.º— EXPEDICION DE JULIO SEBASTIAN CESAR DUMONT D'URVILLE.

Vamos a referirnos ahora a una expedición que no ha tenido, por cierto, objetividad científica, desde que ella no fué inspirada por otro móvil que el de la expansión territorial francesa hasta las tierras del Estrecho de Magallanes.

En 1826 pasó por el Estrecho el Capitán de la marina francesa. Duhaut Cilly, y de regreso a su patria, publicó la relación de su viaje, en la que no oculta las ventajas que reportaría Francia apoderándose del gran canal. "Imposible encontrar —dice— un estrecho, tan ancho y con tantos puertos, tan seguros como cómodos. Doquiera se encuentra agua excelente, leña en abundancia, caza, pesca. Ninguna región del mundo puede ofrecer tantos recursos al hombre".

La relación de Duhaut fué tenida muy en cuenta por el Gobierno Francés, tanto más que en alguna forma debía resarcirse de la pérdida del Canadá y Luisiana. Inmediatamente después de la publicación de las cartas náuticas de Parker-King y Fitz Roy, aprestóse en Francia una expedición al Estrecho, que fué puesta bajo el comando del célebre marino Julio Sebastián César Dumont D'Urville.

La flotilla Francesa penetró en el Estrecho, en Diciembre de 1837, permaneciendo en él todo el mes de Enero de 1838.

Dumont D' Urville, a su regreso a Francia, aconsejó lisa y llanamente a su Gobierno tomar posesión del Estrecho para poblarlo y colonizarlo. "El Estrecho de Magallanes —dice Du-

mont D'Urville— no dejará de ser frecuentado habitualmente por los buques, porque no puede haber comparación en la navegación suave y segura del mismo y la travesía peligrosa y molesta del Cabo de Hornos, vía que será completamente abandonada, sobre todo por los que quieran entrar del Pacífico al Atlántico".

Dos oficiales de su expedición, Du Buzet y Dumoulin, apoyaron las insinuaciones de su jefe, especialmente después de la muerte trágica de éste, acaecida en la catástrofe ferroviaria del 8 de Mayo de 1842 entre París y Versalles.

El conato de apropiación del Estrecho por la fragata francesa "Phaeton" que se ha de producir el año siguiente, el día después de la llegada del Capitán Juan Willians, no es sino la resultante del plan estudiado por Dumont D' Urville, sostenido y propiciado luego por los dos jefes subalternos.

3.º— RICARDO C. MAYNE.

Ansiosa Inglaterra de subsanar las fallas y llenar los vacíos que hubieran podido ofrecer las relaciones de Parker-King y Fitz Roy, destacó al Estrecho de Magallanes la Corbeta "Nassau", al mando del Capitán Ricardo C. Mayne. Este marino permaneció desde 1866 hasta 1869 en el Estrecho, y reconoció los canales Smith, Mayne, Grau, Sarmiento, Concepción, Ananco, Paso del Indio y Messier.

Luego, siempre en gira de estudio recorrió el golfo de Penas, el golfo San Esteban en la península de Taitao y el archipiélago de los Chonos.

Interesante es la obra que publicó el naturalista de esta expedición, Roberto O. Cunninghan, sobre la fauna y flora del Estrecho y sus canales.

La expedición de Ricardo Mayne representó un nuevo y valioso aporte de Inglaterra a las ciencias, no sólo porque facilitó la navegación, sino que también por las importantes observaciones de orden meteorológico registradas exacta y escrupulosamente y que han sido debidamente apreciadas, por el Gobierno de Chile.

4.º— EL CAPITAN ARMIJON, DE LA CORBETA "MAGENTA".

El ejemplo de Inglaterra, de cooperación al reconocimiento y estudio del Estrecho, si no despertó émulos, tuvo al menos imitadores. Italia quiso para sí el honor de participar en el movimiento científico que debía ampliar los estudios de las regiones magallánicas. Aprestó para ello la Corbeta "Magenta" y la puso a las órdenes del Capitán de navío Armijón. Este se detuvo en el Estrecho, haciendo numerosos sondajes. Tal vez más importante que el reconocimiento hidrográfico realizado

por Armijón, sea el estudio de la flora y fauna de las tierras adyacentes, llevado a cabo por el naturalista de la expedición, Enrique Ghiglioli.

5.º— EXPEDICION DE SIR JORGE NARES.

Es admirable la persistencia de Inglaterra en su sistema de estar al día y no tener rivales en lo referente a sus cartas náuticas. Habían pasado apenas diez años de la expedición de la "Nassau" al mando del capitán Mayne, cuando ya tenía preparada otra. a las órdenes de Sir Jorge Nares.

Nares llegó al Estrecho en 1879, dando comienzo de inmediato a sus estudios en el canal "Trinidad". Pasó luego una temporada en Valparaíso, y al regreso, se dedicó nuevamente a la exploración minuciosa de los canales. Costeó la península de Brunswick: hizo el relevamiento del canal "Jerónimo" y de los senos de Otway y Skiring.

Al llegar a Londres, en 1882, se dedicó en seguida a la publicación del relato de su viaje, que apareció con el epígrafe de "Cruise of the alert".

6.º— EXPEDICION ARGENTINA DE SANTIAGO BOVE.

Por iniciativa del Instituto Geográfico Argentino, se organizó en 1881 una expedición de estudio a las regiones australes de América, cuya dirección fué confiada al teniente de la marina Italiana Don Santiago Bove. Integraban la comisión científica, el geólogo Domingo Lovisato; el botánico Carlos Spegazzini; el geólogo Decio Vinciguerra, y el cartógrafo y dibujante Juan Roncagli. El Dr. Carlos Spegazzini, profesor de la Universidad de Buenos Aires, representaba a esta institución, y el Coronel Edelmiro Correa era el agente de la entidad organizadora o sea, el "Instituto Geográfico Argentino".

El Gobierno Argentino puso a disposición de la comisión científica la corbeta "Cabo de Hornos", al mando del capitán Don Luis Piedrabuena.

La "Cabo de Hornos", zarpó de Buenos Aires el 17 de Diciembre de 1881, llegando a Montevideo el 21. El 16 de Enero de 1882 anclaba en el Puerto de Santa Cruz. El 23 de Abril, después de haber recorrido la costa de la Tierra del Fuego, y de haber realizado minuciosos estudios en el canal de Beagle, entró en la Bahía de Punta Arenas, desde donde don Santiago Bove destacó comisiones de estudio hasta San Gregorio. Después de un nuevo viaje de reconocimiento al Sur de la Tierra del Fuego y a lo largo del canal de Beagle, la expedición regresó nuevamente a Punta Arenas el 1.º de Julio. El Dr. Carlos Spegazzini analizó el carbón de la mina cercana a la ciudad, y luego, en la goleta "San Pedro" recorrió Cabo Negro, Isla Isabel, Bahía de Gente Grande, Punta San Isidro, Punta Ane-

gada, Bahía Posesión. Bove abandonó el Estrecho el 18 de Julio y el 3 de Septiembre de 1883 se hallaba de regreso en Buenos Aires.

Los resultados de los valiosos trabajos científicos, obtenidos por esta expedición, fueron publicados en la revista del Instituto Geográfico Argentino y además se hallan recopilados en un volumen que publicó en Buenos Aires, en 1883, la Imprenta del Departamento Nacional de Agricultura.

7.º— EXPEDICION DEL CAPITAN W. J. L. WHARTON.

El mismo año en que Nares abandonaba el estrecho, otro buque inglés, en misión científica, cruzaba sus aguas. Era el "Sylvia" y lo comandaba W. J. L. Wharton. Muy breve la gira de este explorador, no hizo más que completar los estudios llevados a cabo por Nares.

8.º— EXPEDICION ALEMANA.

En 1882 debía producirse el fenómeno que periódicamente concita la atención y el interés de los sabios; el paso de Venus delante del disco solar. Punta Arenas y el territorio de Magallanes fueron los lugares preferidos por algunas expediciones científicas que se proponían observarlo el 6 de Diciembre de 1882, día en que debía verificarse tan interesante acontecimiento.

Tres fueron las comisiones que establecieron su campo de observación en esta región: la brasileña, la alemana y la francesa.

La alemana instaló su observatorio en Punta Arenas, en el centro de la calle Magallanes entre los edificios en donde hoy se hallan el Teatro Municipal y la iglesia de las Hermanas de María Auxiliadora.

9.º— EXPEDICION BRASILEÑA.

Esta comisión llegó a Punta Arenas en la corbeta "Paranáhyba" y emplazó su gabinete de estudio cerca del antiguo cementerio. Esta misma comisión montó además otro observatorio en la isla "Quarter Master" en la bahía de Tuesday, al N. O. del Estrecho de Magallanes. El capitán de fragata, Luis de Saldanha, de la plana mayor de corbeta "Paranáhiba" publicó la relación de su viaje en una obra titulada: "Notas de viagem tomadas o correr da penna durante a commissao da corvita Paranáhiba ao Estreito do Magalhaes e costa da Patania" con interesantísimas observaciones sobre Climatología e Historia Natural de las regiones visitadas.

10.º— COMISION FRANCESA. "LA ROMANCHE".

De todas las comisiones destacadas a los últimos confines de la América Meridional, por los diversos gobiernos, academias e instituciones científicas, para observar el paso de Venus ante el disco solar, ninguna se presentó con equipos mejor preparados y personal más selecto que la que venía en el aviso-transporte "La Romanche". Había sido aprestada y enviada por la Academia de Ciencias de París, que la dotó de todo el elemento que se juzgó necesario para alcanzar la objetividad perseguida. Se puso al frente de la nave y de la expedición al capitán de fragata Luis Marcial.

"La Romanche" zarpó de Brest el 17 de Julio de 1882, y el 6 de Septiembre ya había emplazado sus equipos de estudio, en la bahía Orange, en la isla de Hoste.

Mientras el personal del observatorio se dedicaba a consignar en sus planillas los informes diarios, la nave se dedicó a recorrer los archipiélagos del sur, para llevar a cabo, un estudio lo más completo posible sobre física terrestre, meteorología, geografía y ciencias naturales, Dió la vuelta completa a la Tierra del Fuego, recalando por algunos días en Punta Arenas. Incluyó dentro de su plan de estudio las observaciones de la isla de los Estados y de las Malvinas.

"La Romanche" abandonaba la bahía Orange el 3 de Septiembre de 1883, y después de permanecer algunas semanas en Punta Arenas, regresó a Francia, a donde llegó a fines de ese mismo año.

Como resultado de los serios y prolongados estudios de esta expedición y saldo valiosísimo para las ciencias naturales, queda la obra publicada con el título de: "Mision du Cap. Horn; 1882-1883". De entonces acá han pasado ya más de sesenta años y podemos asegurar que hasta la fecha no ha sido superada la labor científica llevada a cabo por la "La Romanche".

Los siete tomos de que consta tratan: el 1.º de la Historia del Viaje, relatado por el jefe, Capitán Luis Marcial; el 2.º, de la Meteorología de la región, por J. Liphay; el 3.º del Magnetismo Terrestre, por F. O. Le Carnnelier; y de la Constitución Química de la atmósfera, por Muntz et Aubin; el 4.º, de la Geología, por el Dr. Hyades; el 5.º de la Botánica, por diversos autores; el 6.º, de la Zoología, por diversos autores; el 7.º, de la Antropología y Etnografía por los Doctores Hyades y J. Denikker.

11.º— EXPEDICION DE LA CORBETA "VICTOR PISSANI".

Laudable y valioso es el aporte de Italia al estudio de la región magallánica. En 1882, el Ministerio de Marina de la citada nación destacó en aguas del Estercho a la Corbeta "Víctor Pissani" con el objetivo de llevar a cabo estudios hidrográficos y de su flora marítima.

Confiando el comando de la nave al capitán José Palumbo, este zarpó de Venecia el 26 de Mayo de 1882. El 28 de Octubre del mismo año, la "Víctor Pissani" se hallaba fondeada en el puerto "Churuca". Tocó luego la Bahía Fortescue y también puerto Angosto en la Isla Desolación. En este último puerto estableció su base de operaciones y aprovisionamiento, para continuar estudiando los canales del lado oeste del Estrecho, donde fué sorprendido varias veces por las arteras flechas de los Alacalufes. Reconoció también el Golfo de Penas, tocó la península de Taitao y terminó su viaje con el levantamiento hidrográfico de los canales Darwin y Moraleda.

La labor proficua de esta expedición queda consignada en la obra cuyo epígrafe es: "Viaggio di circunnavigazione della Victor Pissani".

12.º— EXPEDICION ITALIANA DE LA CORBETA "CARACCIOLO".

Fué también en 1882 cuando penetró en aguas del Estrecho la corbeta italiana "Caracciolo" con la finalidad de llevar a cabo estudios hidrográficos. Recaló en Punta Arenas en el mes de Junio y recorrió luego los puertos de Borja, Playa Parda y Sholl Bay. Reconoció el canal Concepción entre las Islas de Chatham y Hannover y luego regresó a Italia con valioso bagaje de conocimientos, muy útiles para la navegación y ciencias naturales. El comandante de la "Caracciolo" Carlos de Amezaga, dejó escrito un derrotero del Estrecho de Magallanes y de los canales. Es un deber recordar que, conjuntamente con esta nave, vino otra de la misma bandera, la "Cristóforo Colombo", y que ambas trabajaron obedeciendo a una misma inspiración, la de estudiar la vida animal y vegetal de la región y facilitar la navegación de los canales.

13.º— EXPEDICION ALEMANA DEL "ALBATROS".

No menos beneficiosa para las ciencias naturales y para la cartografía, fué la expedición que envió, el gobierno Alemán, a pedido de la "Kosmos", una de las Compañías navieras cuyas naves hacían escala en Punta Arenas.

El barco destinado para desarrollar el programa de estudios y observaciones era el "Albatros", puesto a las órdenes del Capitán Pluddemann. Los trabajos de dos años de fructíferas investigaciones, llevadas a cabo por esta Comisión, quedan consignados en la obra: "Annalem der Hidrographie und Maritimen Metereologie", publicada en Berlín.

14.º— EXPEDICION DE ROUSSON Y WILLENZ.

Estos dos sabios fueron comisionados por el Gobierno Francés, para efectuar estudios sobre la geología, fauna y flora de las regiones magallánicas. Llegados a Punta Arenas en 1890, se dedicaron a minuciosas observaciones y a recoger elementos de valor etnográfico y a coleccionar minerales y vegetales, regresando con interesante acopio de datos y objetos útiles para los museos de su Patria.

15.º— EXPEDICION DE HERMANN EBERHARD.

Este capitán de la marina mercante alemana, de la compañía "Kosmos", al retirarse de sus actividades náuticas, se radicó en Punta Arenas, para dedicarse a las ganaderas. Con la finalidad de adquirir buenos campos para sus ovejas, proyectó una excursión a la región de Ultima Esperanza. Era el primero que se aventuraba a ir allá por los canales después de Ladrillero. Para llenar su aspiración, adquirió en 1892 una lancha a vapor, y la condujo a Bahía Istmo, en el canal Smyth, sobre el brazo de unión de las penínsulas Zach y Muñoz Gamero. Haciendo frente a mil peligros, aún a riesgo de la propia vida, llegó Eberhard hasta Puerto Consuelo, bautizando en el trayecto islas y canales. Al viajar por la costa de la península Antonio Varas, se halló con una tribu de indios que lo acompañaron en su viaje. Al llegar a Punta Jamón, halló tierras muy aptas, para la ganadería y agricultura, y dando por terminada su misión de explorador regresó a Punta Arenas para ir a iniciar al año siguiente la de poblador de una de las regiones más ricas, y tal vez, la más bella de Chile. El año 1911 se fundó allá Puerto Natales, que cuenta hoy con 8.000 habitantes, es la capital del Departamento de Ultima Esperanza.

16.º— GIRA DE Mr. WARD.

Este sabio norteamericano, que realizaba estudios etnológicos, visitó a Punta Arenas en 1893. Examinó detenidamente el Museo Salesiano, instalado entonces en la calle Arauco como una dependencia del Colegio "San José", donde pudo dedicarse a las observaciones de su preferencia, y después de haber conseguido esqueletos de indios onas y alacalufes, regresó a su Patria.

17.º— EXPLORACION DE GASTON VOLLE.

Francés de nacionalidad, impulsado por sus inclinaciones turísticas y por su afán de hacer fortuna en la búsqueda del oro, se vinculó a Punta Arenas y al territorio de Magallanes.

En el verano de 1892-1893, realizó una gira por el seno del

Almirantazgo en compañía de Don Jorge Meric. En pleno Invierno de 1894, compartiendo trabajos y riesgos con el mismo Sr. Meric, se dió en recorrer el seno de Skiring, en la lancha a vapor "21 de Octubre". Era su propósito buscar un paso que comunicara ese seno con el de Ultima Esperanza.

Volle fué el primero que comprobó la existencia de un canal que va del seno citado al Golfo de Xaultegua.

18.º— EXPLORACION DEL Dr. LUDWIG PLATE.

Este sabio alemán estuvo en Punta Arenas en los años 1893 y 1894, dedicándose a la búsqueda de algas, de las que hizo una valiosa colección.

19.º— EL GEOLOGO HENRY DE LA VAULX.

Por más que la zona de investigaciones de este explorador francés fué la Patagonia, con todo visitó a Punta Arenas en 1895, dedicándose también en estas regiones al estudio de geología y antropología. De regreso a su patria, publicó una obra cuyo título es: "Voyage en Patagonie".

20.º— DOCTOR OTTO NORDENSKJOLD.

Los estudios e investigaciones de este sabio sueco, acerca de la etnografía, geología, botánica, climatología de Magallanes y Tierra del Fuego despertaron verdadero interés en las esferas científicas del mundo.

Se entiende que no es posible admitir que un sólo hombre haya podido dar cima a un trabajo de tal magnitud en el breve período de tiempo comprendido entre los años 1895 y 1897. Con él, y bajo su alta dirección venían los profesores: Per Dussen, botánico; Axel Ohlin, zoólogo; Helmer Akerman, ayudante.

Respecto al origen geológico de estas regiones del Estrecho de Magallanes y Tierra del Fuego, sostiene la tesis de Carlos Darwin, hoy admitida por todos, de que arranca de la época glacial, aunque declara que su estudio no puede aportar muchas comprobaciones al respecto, por cuanto todas las islas y tierras se hallaban tapizadas de espeso bosque y de líquenes, que impedían ver la costa desnuda. En todas partes, y especialmente en las morenas y en las estrías de las rocas, halla Nordenskjold la señal evidente de los glaciares, lo que comprueba que en una época no muy lejana, la región magallánica tenía el mismo aspecto que hoy ofrece la tierra de Graham o Sur Shetland, a 10 grados de latitud más al sur. A fines de esa época, la terciaria, y al comienzo de la cuaternaria, el país, sumergido unos cincuenta metros más que ahora,

empezó a cubrirse de arcillas y arenas que hoy vemos sobrepuestas hasta esa altura a las capas de las morenas.

Todos los estudios y observaciones de Nordenskjold, como así mismo sus numerosos descubrimientos geográficos, se hallan reseñados en su obra publicada en Estocolmo: "Fran Eldslandet. Skildringer fran den svenske expeditionem till Magellans landerna 1895 - 1897".

21.º— EXPLORACION DE J. B. HATCHER, DEL MUSEO CARNEGIE.

Mientras se hallaba en el estrecho la comisión sueca presidida por Nordenskjold, llegaba a Punta Arenas un sabio norteamericano, el señor J. B. Hatcher, comisionado por el Museo Carnegie y una Universidad de Princeton, con finalidad de que realizara estudios paleontólogicos de la Patagonia y Tierra del Fuego.

En su primer viaje recogió muchos fósiles, y con ellos regresó a su patria. En su segunda gira, se dedicó especialmente a Ultima Esperanza y a los grandes lagos que se encuentran al norte de esa región. Fruto de sus prolongadas excursiones científicas son los 8 volúmenes en que deja consignadas todas sus observaciones y estudios. La obra completa lleva el título de: "Reportsof the Princeton University Expeditions of Patagonia 1896 - 1899".

22.º— MISION CIENTIFICA DE LOS DOCTORES NICOLAS ALBOFF Y SHAECK.

En 1897 visitaron a Punta Arenas dos enviados de la Universidad de la Plata, los doctores Alboff y Shaeck, especializados en botánica. Eligieron como zona de observación, primero la península de Brunswick y luego la Tierra del Fuego. Fué, para los dos sabios objeto de preferente estudio y prolongadas investigaciones el Museo Salesiano "San José" que visitaron con detenimiento. El Dr. Alboff publicó luego varios folletos de divulgación científica sobre la Tierra del Fuego.

23.º— LA COMISION CIENTIFICA DE LA "BELGIQUE".

En Diciembre de 1897 llegaba a Punta Arenas, la nave "Belgique", con una comisión de arqueólogos y naturalistas belgas. La integraban los doctores Federico A. Cook, Enrique Arctowsky, y E. G. Racovitza. Su misión era la exploración del polo Antártico.

Aprovecharon su permanencia en la capital del territorio de Magallanes para dedicarse a prolongadas investigaciones, en el Museo Regional Salesiano y Observatorio Meteorológico del Colegio "San José".

El señor Racovitza efectuó una excursión a Ultima Esperanza, recogiendo ejemplares botánicos y de zoología. El geólogo Arctowsky llegó hasta Pecket-Harbour" comprobando en este lugar el origen glaciar de las tierras del Estrecho, por las muchas morenas encontradas allí.

La expedición manifestó a Mons. Fagnano, el deseo de visitar la Misión Salesiana de la Isla Dawson. Monseñor les consiguió el escampavía "Toro" y el mismo los acompañó en la jornada. Su finalidad era hacer observaciones sobre las razas yagán, alacalufe y ona, cuyos ejemplares vivientes se hallaban en la Misión. Los tres tuvieron palabras de elogio para Monseñor Fagnano por la obra que la Congregación Salesiana realizara en la Misión. Lástima que el doctor Enrique Arctowsky desvirtuó luego la seriedad de su misión publicando falsedades y adelantando afirmaciones que fueron desmentidas por los hechos.

En su libro "Voyage d'exploration dans la region des Cannaux de la Terre de Feu" se queja el Dr. Arctowsky de que los Salesianos hacían trabajar a los indios. Nosotros creemos en cambio, que habría debido hacérseles cargo a los Misioneros, si no los hubisen hecho trabajar.

Agrega el Dr. Arctowsky, en su diario, en la fecha que corresponde al 10 de Diciembre de 1897, que la isla Dawson es muy valiosa y que los Salesianos la van a enajenar por una suma fantástica de dinero. ¿Ignoraba el naturalista polaco, que la isla era del gobierno chileno, que la había cedido a los Salesianos por veinte años, y que por lo mismo no podían venderla? Tres años más tarde, en 1911 la entregaron a una sociedad, no pudiendo recuperar sino una parte de lo que habían invertido en ella, en concepto de maquinarias, instalaciones, habitaciones, muebles, etc.

24.º— EL NATURALISTA SANTIAGO HAMBLENTON.

Este naturalista con motivo de estudiar el canal y río Baker, visitó a Punta Arenas y estudió la flora y fauna del Estrecho. En 1899, un año después de su gira científica, publicó una monografía muy importante sobre la historia natural de las regiones exploradas,

25.º— ERLAND NORDENSKJOLD.

En 1899, el señor Erland Nordenskjold visitó a la Patagonia Austral, acompañado por el profesor Oscar Borge. Se especializó, sobre todo, en el estudio de la cueva del Mylodón, en Ultima Esperanza, recogiendo en ella y en sus alrededores restos fósiles. Publicó este sabio varios folletos para divulgar los conocimientos adquiridos en su interesante gira.

Respecto al Mylodón o "Neomylodón Listai" de Ameghino, hallado en las cavernas de Ultima Esperanza. llegó a la conclu-

sión de que este gravígrado pertenece al género "Glossotherium".

26.º— RODOLFO HAUTHAL.

También en 1899 visitó a Ultima Esperanza y regiones del Estrecho y la Patagonia chilena y argentina, el profesor de la Universidad de la Plata Dr. Rodolfo Hauthal. Este sabio, basando sus observaciones acerca de las glaciaciones cuaternarias de la Patagonia y Tierra del Fuego en la tesis sostenida por Nordenskjold, afirma que son tres las que ha sufrido la Patagonia y Tierra del Fuego desde la cordillera al Este, sin llegar empero al Atlántico. En este mismo año, por encargo del Gobierno Argentino, llevó a cabo prolijos estudios en la Cordillera Patagónica Meridional, visitando el macizo del Payne y otras cadenas precordilleranas hasta el Lago Argentino.

En su estada en Ultima Esperanza, exploró la caverna del Mylodón, a la que dedicó un capítulo de su informe al Museo de la Plata.

27.º— EL NATURALISTA ANDRES TOURNOUER.

De nacionalidad francesa, recorrió en 1900 varias regiones de la Patagonia y Tierra del Fuego, dedicándose de preferencia, a la geología y paleontología. Sus estudios y observaciones fueron más tarde publicadas en Francia.

28.º— COMISION ENVIADA POR LA "DAYLY EXPRESS" DE LONDRES.

El hallazgo del Mylodón en Ultima Esperanza despertó interés en los círculos científicos de Londres. Con la finalidad de mantener esa agitación intelectual, el diario "Dayly express" de Londres, envió al estrecho de Magallanes una comisión de sabios, presidida por el profesor H. Hesket Pritchard para que, internándose en los valles precordilleranos, dieran al menos con un ejemplar vivo del animal, cuyos restos fueron encontrados en la Caverna de Ultima Esperanza. Dos años duraron sus exploraciones y giras de estudio. Si no pudo hallar ni las señas de mylodones, con todo, sus investigaciones de otra índole realizadas en ese espacio de tiempo, aportaron datos muy valiosos para las ciencias naturales, publicados más tarde en la obra: "Trough the heart of Patagonia".

29.º— PROFESORES RIBERTO LEHMAN Y OLLEMBERG.

Llegaron en 1902 a Punta Arenas enviados por la Universidad de la Plata y el Museo de la misma ciudad, llegando en sus excursiones hasta el Lago Fagnano.

30.º— COMISION INGLESA.

En 1903, Punta Arenas fué visitada por otra comisión de sabios ingleses, cuyo plan de estudio era muy amplio. Integraban dicha comisión los profesores: Enrique Brougham Guppy, y Ralph Tichborne Hinkes. Recorrieron la península de Brunswick y parte de la Tierra del Fuego.

31.º— COMISION SUECA.

En 1908, una comisión sueca presidida por el geólogo C. Skottsberg, botánico Halle Thore G., y geólogo P. D. Quensel, recorrió en dos veranos consecutivos la región precordillerana y de los lagos, comprendida entre Ultima Esperanza y el Lago San Martín, con un saldo abundante en descubrimientos geológicos. En uno de estos viajes se internó en el brazo N. O. del Lago Argentino, descubriendo un ventisquero al que dió el nombre de Upsala.

Fijó su base en Punta Arenas, desde donde se dirigió a la Tierra del Fuego por el seno de Almirantazgo. Con una excursión a la península de Brunswick dió por terminado su cometido y regresó a Suecia.

32.º— PBRO. ALBERTO DE AGOSTINI.

Es, sin duda, entre todos los exploradores del austro americano, el que más tiempo ha dedicado a sus excursiones. Familiarizado con las cumbres, ha superado a todos en la habilidad y constancia en descubrir el sendero que conduce a ellas, y si no lo había en abrirlo a golpes de piqueta en la roca viva o en la muralla de nieve secular. Inició sus exploraciones por los canales fueguinos en 1913 y los ha recorrido todos. Ha intentado la ascensión al monte Sarmiento y ha logrado escalar las cumbres del Olivia y del San Lorenzo. Su magra y transparente figura de andinista es conocida en Punta Arenas, su ciudad predilecta, desde que ha sido y sigue siendo la base y punto de partida para sus más arriesgadas exploraciones. Nos ocuparemos ampliamente de su personalidad en otro capítulo de esta obra. Sus mejores libros son: "Mis viajes a la Tierra del Fuego" y "Los Andes Patagónicos".

33.º— DOCTOR CARLOS CARDENIUS.

Este notable sabio y explorador sueco, realizó tres excursiones a la Patagonia y Tierra del Fuego, bajo los auspicios de la Dirección de Minas, Geología e Hidrografía de la República Argentina. El mismo confiesa en su importante obra, impresa en Estocolmo, que no ha hecho más que profundizar la tesis de Francisco P. Moreno y Otto Nordenskjold acerca del origen

de las tierras patagónicas y fueguinas, las que según los autores citados, estuvieron cubiertas por glaciares hasta una época relativamente no muy lejana a la nuestra. Recuerda en su estudio a los profesores que le precedieron en la comprobación de la misma tesis, los señores G. Roveretto (1913) G. Steiman (1906) y R. Hauthal (1899-1904 y 1908). Tiene, en el prólogo de su libro, palabras de delicada atención para quienes le ayudaron en su exploración, nombrando, entre otros, al profesor Bruggen, de Santiago de Chile, al Padre Luis Carnino, Director de la Misión Salesiana de Río Grande, y al Dr. José M. Sobral Director de la Repartición de minas de la República Argentina.

La primera exploración por la Patagonia la llevó a cabo en dos años, desde 1925 a 1926, entre los grados 42 y 43. La segunda, desde el verano de 1926 hasta 1927, visitando la región del seno Skiring, con viajes de reconocimiento a Ultima Esperanza, y valle del Río Gallegos. Hacia el fin del verano de 1927 pudo llegar hasta el Lago Fagnano, dedicándose al estudio de las turberas. Su tercera campaña la hizo en el verano de 1927-1928 en un viaje de reconocimiento para levantar las morenas terminales cuaternarias entre Santiago de Chile y Ancud y entre San Carlos de Bariloche y Río Coyle. En sus tres viajes lo acompañó su esposa y el señor J. Román Guiñazú, geólogo de la Dirección de Minas, Geología e Hidrografía de la República Argentina.

34.º— RDO. LINO DEL VALLE CARVAJAL, SACERDOTE SALESIANO.

Este sacerdote salesiano uruguayo, recorrió durante tres años consecutivos, la Patagonia, desde el Río Negro hasta el canal de Beagle.

Sus estudios fueron publicados en la Imprenta del Colegio Salesiano de San Benigno (Italia). La obra completa abarca 4 volúmenes.

El 1.º que se refiere al Estrecho, desarrolla documentalmente la historia del descubrimiento desde Magallanes hasta Juan de Ladrillero, para continuar luego con las expediciones inglesas, españolas, holandesas, francesas y religiosas. Reseña la expedición científica de Fitz Roy y la fundación de la Colonia de Magallanes. Trata en segundo término de la topografía del Estrecho y Tierra del Fuego; y por fin de las tribus salvajes que habitaban estas regiones.

En el segundo volumen hay copiosos informes de la climatología de las regiones magallánicas y Tierra del Fuego, con los respectivos cuadros de las temperaturas, vientos, etc., suministrados al autor por el Oservatorio Meteorológico del Colegio "San José" de Punta Arenas. En el mismo tomo se halla expuesto clara y ordenadamente todo lo referente a fauna, flo-

ra y geología de la región, especializándose el autor en reseñar sus indagaciones estatigráficas y geocronológicas.

En el tercer tomo da una idea del estado en que se hallaba la vialidad al principio de este siglo, con las correspondientes comunicaciones, terrestres, fluviales y marítimas. Dedica la última parte al comercio en general y a la ganadería, que a principios de este siglo acababan de afianzarse en estas regiones.

El último tomo no contiene nada que se refiera al Estrecho de Magallanes.

Respecto a la obra del Padre Lino del Valle Carvajal, fruto de su excursión científica a la Patagonia, Estrecho y Tierra del Fuego, reproducimos, para juzgarla, una frase del profesor Enrique Giglioli entresacada de una carta suya al autor: "Obra verdaderamente monumental: Ud. solo, ha hecho el trabajo de una docena de sabios especializados: y lo ha hecho bien".

★

FUENTES DE INFORMACION

Capítulo III°.—

Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile.— Varios tomos.—

Argentina Austral.— Revista mensual.— Buenos Aires.— Varios tomos.—

Asta Buruaga Cienfuegos, Francisco Solano.— "Diccionario Geográfico de la República de Chile".— Segunda edición.— Santiago de Chile 1899.—

Barros Arana, Diego.— "Historia General de Chile".— Santiago 1884.— Varios tomos.—

Bove, Santiago.— "Expedición científica a la Tierra del Fuego".— Imprenta del Ministerio de Agricultura.— Buenos Aires 1883.—

Boletín Salesiano.— Edición italiana y castellana.— Varios años.— Turín Italia.—

Calvi, Battista.— "La Civiltá nelle regioni maghellaniche e i missionari salesiani".— Societá Editrice Internazionale.— Torino.—

Carvajal del Valle, Lino Sac. Sal.— "La Patagonia".— 4 volúmini.— San Benigno Canavesse.— Italia.— 1899 - 1900.—

De Agostini, Alberto Sac. Sal.— "Mis viajes a la Tierra del Fuego".— Societá Editrice Internazionale.— Turín.—

De Agostini, Alberto Sac. Sal.— "Los Andes Patagónicos".— Imprenta Gotelli. — 1941. — Buenos Aires.—

Darwin, Carlos.— "Viaje de un naturalista al rededor del mundo".— Esparza - Calpe.— Madrid.—

Eberhard, Hermann.— "El Descubrimiento de la Región de Ultima Esperanza".— Versión al castellano por el profesor Werner Cromosch.— Punta Arenas.— Imprenta y Litografía "El Magallanes".— 1922.—

Navarro Avaria, Lautaro.— "Censo General del Territorio de Magallanes".— Punta Arenas 1908.— (Dos volúmenes).—

Pacheco, Baldomero.— Derroteros varios.— Valparaíso.—

Parker King, Felipe - Fitz Roy, Roberto.— "Narración de los viajes de los buques de S. M. B. "Adventure" y "Beagle" en los años de 1826 a 1836".— Traducción por el Capitán de Fragata don Teodoro Callet - Bois.— Buenos Aires 1932.—

Riso Patron, Luis.— "Diccionario Geográfico de Chile".— Imprenta de la Universidad.— Santiago 1924.—

Vera, Robustiano.— "La Colonia de Magallanes".— Historia civil, política y administrativa de este territorio.— Santiago de Chile 1897.—

Zorrilla, Manuel.— Magallanes en 1925.— Punta Arenas 1925.

★

CAPITULO IV.

EXPLORACIONES DEL TERRITORIO DE MAGALLANES Y REGIONES ADYACENTES LLEVADAS A CABO POR MARINOS Y SABIOS CHILENOS EN EL SIGLO XIX Y EN LOS PRIMEROS AÑOS DEL XX.

Juan Williams, Capitán de la Goleta de Guerra "Ancud". — Teniente Benjamín Muñoz Gamero.— Comandante Buenaventura Martínez.— Teniente Enrique M. Simpsom. Capitán de Fragata Juan José Latorre.— Teniente Juan Tomás Rogers.— Capitán de Fragata Oscar Viel.— Capitán de Fragata Ramón Serrano Montaner.— Comandante Froylán González.— Teniente 1º Baldomero Pacheco.— Teniente Ricardo Guerrero.— Capitán Alberto Fuentes.— Profesor Germán Wiegardt.— Teniente Roberto Maldonado.— Comandante Francisco Nelf.— Teniente Arturo Whitside.— Exploraciones de marinos chilenos en los primeros años del siglo XX.— Profesor Roberto Polhmann.— Rdo. P. Martín Gusinde, Rdo. P. G. Rahm, O. S. B.

JUAN WILLIAMS, CAPITAN DE LA GOLETA DE GUERRA "ANCUD".

Incluímos su nombre en este capítulo, sólo para encabezar con él la lista de los valientes marinos que en el siglo pasado y primeros años del presente, pacientemente y siempre con valioso aporte para la navegación y la ciencia, tocaron el Estrecho de Magallanes. En otro capítulo nos referimos, con acopio de datos, a la gesta intrépida de este abnegado marino, que el 21 de Septiembre de 1843 encabezó el acto de toma de posesión del Estrecho con estas palabras: "Dios Salve a la Patria-Viva Chile".

TENIENTE BENJAMIN MUÑOZ GAMERO.

También nos hemos de referir en otro capítulo al personaje del epígrafe, cuando ejerciendo el cargo de Gobernador de la Colonia de Magallanes, rubrique con su sangre la pleitesía que

rinde al deber. Lo incluimos en esta lista, para no romper el orden de los comandantes de las naves, que el Gobierno de Chile envió al Estrecho desde que se posesionó del él. Muñoz Gamero llegó a Punta Arenas con el "Magallanes" en 1845, y fué sustituído en 1846 por el Comandante Buenaventura Martínez.

COMANDANTE BUENAVENTURA MARTINEZ.

No bien se hizo cargo del comando del "Magallanes", el Capitán Buenaventura Martínez, en cumplimiento de órdenes recibidas del Ministerio de Guerra, inició el reconocimiento del Estrecho. Es el primer trabajo de la marina de Guerra de Chile en este sentido. Como se trataba de comarcas casi inexploradas, el Capitán Martínez creyó que debía dar a conocer, en sus informes además de los accidentes de las costas y peligros que ofrecen, la historia natural de la región, las costumbres de sus habitantes y todos los pormenores que podían despertar el interés de los que deseaban poblarla o visitarla. Los marinos que se irán sucediendo en el comando de la nave de estación en el Estrecho, tendrán en los estudios realizados por el Capitán Martínez, la pauta a seguir, para completarlos.

TENIENTE ENRIQUE SIMPSOM.

Se explica que estos conatos de levantamientos hidrográficos hechos por el Capitán Martínez y por los comandantes que le sucedieron adolecieran de imperfecciones y deficiencias. Eran los primeros ensayos que se hacían y marcaban los primeros pasos que se daban en Chile en trabajos de esa índole. Sólo en 1870 el Gobierno Chileno se propone realizarlos con barcos adaptados a la finalidad que se perseguía, y con personal que había recibido previamente la preparación e instrucciones conducentes a tal propósito. Aprestada para esos efectos la corbeta de guerra "Chacabuco", fué confiada al capitán de fragata don Enrique M. Simpsom y a un selecto grupo de oficiales. Desde 1870 a 1874 cumplió la "Chacabuco" cuatro importantes viajes de exploración y de estudio a los archipiélagos de los Chonos y Guaitecas, al canal Moraleda, al mar interior de la península de Taitao y al seno y valle del río Aysén, descubriendo un nuevo paso a la Argentina a través de la Cordillera.

Desde 1874 a 1875 se dedica el Capitán Simpsom al levantamiento hidrográfico del Estrecho de Magallanes, desde su boca occidental hasta la ciudad de Punta Arenas.

CAPITAN DE FRAGATA JUAN JOSE LATORRE.

No menos importantes fueron los estudios realizados en Octubre y Noviembre de 1877 por la corbeta "Magallanes" al mando del Capitán Juan José Latorre. El 18 de Octubre, la

"Magallanes" zarpaba de Puerto Tilly y se dirigía al canal "Jerónimo", para ir a fondear al S. de la punta Lackwater. Desde el seno de Otway embocó el canal "Fitz Roy" y penetró en el seno "Skiring", donde la oficialidad comenzó la labor del levantamiento de la región. Pero, los estudios fueron interrumpidos por un acontecimiento que requería la presencia de la "Magallanes" en la bahía de Punta Arenas.

Se habían sublevado los artilleros de la guarnición y el mismo gobernador del Territorio Diego Dublé de Almeida, en persona había ido a solicitar el auxilio de la nave de guerra para contenerlos.

En el acto, el jefe de la expedición ordenó la suspensión de los trabajos, zarpando el buque hacia el teatro de los lamentables sucesos provocados per el trágico "Motín de los Artilleros".

TENIENTE JUAN TOMAS ROGERS.

Formaba parte de la oficiliadad de la corbeta "Magallanes" anclada en el seno "Skiring". El comandante Latorre lo envió, desde allí, a hacer una excursión de estudio hasta el Río Santa Cruz, acompañando al naturalista Enrique Ibar Sierra.

Ibar Sierra murió poco tiempo después en Santiago, pero sus observaciones en el seno "Otway", en el seno "Skiring" y a lo largo del camino de Skiring a Santa Cruz, trayecto hecho por él a pie, fueron recogidos por el Dr. Federico Puga Borne, quien las publicó en los "Anales de la Universidad de Chile". Son indudablemente muy valiosas e interesantes, por que ellas comprenden un estudio, relativamente completo, de la botánica, fauna, geología, etnografía e idioma de la región visitada.

CAPITAN DE FRAGATA OSCAR VIEL.

De este marino nos hemos de ocupar en el capítulo que dedicamos a los gobernadores del Territorio de Colonización de Magallanes. El año 1878, la corbeta "Chacabuco", comandada por él, se hallaba de estación en el puerto de Punta Arenas, juntamente con la "Magallanes". En Punta Arenas recibió la orden de zarpar hacia la boca occidental del Estrecho para el relevamiento de las costas de los canales.

De inmediato dió cumplimiento a la orden superior, partiendo el 3 de Febrero de 1879, pero, a los pocos días abandonó los estudios iniciados para ir a incorporarse a la escuadra nacional, en operaciones de guerra en el Pacífico.

CAPITAN DE FRAGATA RAMON SERRANO MONTANER.

En los comienzos de 1879, el Supremo Gobierno de Chile confió al Teniente segundo don Ramón Serrano Montaner la misión de explorar la parte norte de la Tierra del Fuego. Así

lo hizo efectivamente, desembarcando en la Bahía "Gente Grande", desde donde empezó a recorrer la Isla Grande, llegando hasta la costa argentina del Atlántico. Desde la Bahía San Sebastián enfiló hacia Bahía Inútil y de allí se dirigió al punto de partida.

Durante los tres meses que duró la excursión, pudo comprobar el inteligente y observador marino chileno, que la región recorrida era muy apta para la crianza de ganado ovejuno. De todo informó al Gobierno, no ocultándole las dificultades que ofrecía el clima, y la resistencia que podrían ofrecer los naturales, al tratar de colonizar aquellas tierras que les suministraban el pan de cada día.

Interrumpidos los estudios de carácter científico y los levantamientos hidrográficos del Estrecho, a causa de la guerra del Pacífico; desde que los buques de la Armada Nacional tenían deberes más apremiantes que cumplir, se reanudaron en 1885 y le corresponde la reiniciación de los mismos al mismo Serrano Montaner, ya Capitán de Fragata. Embarcóse en la escampavía "Toro", acompañándole el naturalista chileno Adolfo Hirth y el entonces guardamarino Roberto Maldonado. Hechos algunos levantamientos en Chiloé, el "Toro" se dirigió al Estrecho, donde el Capitán Serrano Montaner da comienzo a su segunda etapa de estudios.

Fué durante esta exploración cuando se erigieron las primeras pirámides y boyas en los lugares más peligrosos del Estrecho y canales patagónicos y de Tierra del Fuego.

Al dedicar este recuerdo al Capitán Serrano Montaner, no podemos dejar de mencionar el aporte científico de su expedición de 1879, al enviar a Santiago gran cantidad de aves, que embalsamadas luego, por el personal del Museo Nacional y clasificadas escrupulosamente por el Dr. Phillippi, enriquecieron con nuevos ejemplares las colecciones de la citada institución.

COMANDANTE FROILAN GONZALEZ.

Desde el año 1885 hasta 1890 fueron sucediéndose las escampavías como buques de estación en el Estrecho, ocupándose sus comandantes y oficialidad, en excursiones de carácter científico, y en el levantamiento de las costas. Esos trabajos se hallan resumidos en el Anuario Hidrográfico de Chile, correspondiente a esa época. Las naves que permanecieron más tiempo en el Estrecho, ocupadas en estos estudios fueron: la "Angamos", la "Magallanes", el "Toro" y el "Huemul".

En 1892 la "Magallanes" comandada por el Capitán Froylán González, reconoció algunos puertos del Estrecho. En Noviembre de ese mismo año realizó una visita a la Misión Salesiana de San Rafael, elevando luego un informe al Ministerio de Marina.

TENIENTE 1.º BALDOMERO PACHECO.

En Diciembre de 1892, el entonces Teniente 1.º don Baldomero Pacheco, comandante de la escampavía "Cóndor" lleva a cabo su primer viaje al archipiélago casi inabordable, de los "Evangelistas", que, por su situación en la boca del Estrecho parecía puesto allí a propósito, para erigir un faro en uno de sus cuatro islotes. El Presidente Don Jorge Montt, desde los primeros días de su gobierno, pensó en realizar esa obra, y de allí se originó cabalmente la designación del entonces teniente Baldomero Pacheco para que lo inspeccionara. Cábele a este marino el honor de haber sido el primer oficial de la Armada Chilena en escalar la cumbre del Peñón que hoy proyecta luz sobre el camino que conduce al Estrecho. Preparado el plano, y designado el lugar se iniciaron las obras el 7 de Noviembre de 1895, y se encendió por primera vez el faro el 18 de Septiembre del año siguiente. Los trabajos hubieron de realizarse en lucha continua contra los elementos. Basta decir que en 20 días del mes de Mayo de 1896 sólo se pudo trabajar durante algunas horas de uno.

Justicieramente se ha denominado con el nombre de Puerto Pacheco al lugar de la isla cercana a los "Evangelistas", que sirvió de base de aprovisionamiento y depósito de los materiales y víveres de construcción pues, fué este marino quien dirigió las difíciles maniobras de carga y descarga de los mismos.

Se le debe además a este abnegado servidor de la Patria, siempre tan estudioso y tan activo, una geografía militar de Chile y numerosos derroteros del Estrecho y de los canales.

TENIENTE RICARDO GUERRERO.

Le correspondió a este marino ser jefe de la flotilla de escampavías "Magallanes", "Toro" y "Huemul", que en Abril de 1895 partió de Punta Arenas conduciendo a las comisiones Chilenas y Argentinas para la demarcación definitiva de los límites entre las dos naciones hermanas.

Tanto los oficiales de las escampavías, como los miembros de ambas comisiones contribuyeron, con sus prolijas observaciones, al conocimiento de las Cordilleras, valles, lagos y ventisqueros de la Patagonia y Tierra del Fuego.

CAPITAN ALBERTO FUENTES.

Fué comisionado por el Ministerio de Marina para llevar a cabo el reconocimiento de las islas Magdalena y Marta, y especialmente de los bancos que la rodean. Sus estudios al respecto han sido publicados en el Anuario Hidrográfico de Chile.

PROFESOR GERMAN WIEGARDT.

El Instituto Nacional de Santiago se interesó, en distintas oportunidades, por el conocimiento de la fauna y flora del Estrecho. En 1896 comisionó a uno de sus más esclarecidos profesores, el Dr. Germán Wiegardt, para que hiciera estudios sobre esas materias y sobre etnografía. Con este motivo recorrió detenidamente las regiones cercanas a Punta Arenas y se detuvo además, en examinar las muestras expuestas en el Museo Regional Salesiano del Colegio "San José". Visitó también la Misión de S. Rafael de la isla Dawson. Estuvo en otras oportunidades en Punta Arenas, pero, sus investigaciones se limitaron entonces al estudio de los indígenas de la Tierra del Fuego, radicándose con este objeto por algún tiempo, en la Misión Salesiana de Río Grande.

Ha publicado este investigador algunos folletos, en que resume el resultado de sus observaciones.

TENIENTE ROBERTO MALDONADO.

A este marino, de larga actuación en las exploraciones científicas y trabajos de relevamiento de las costas del Estrecho y de sus canales, se le deben muchas publicaciones en los tomos 20, 21 y 22 del Anuario Hidrográfico de Chile, y en el Boletín de Noticias Hidrográficas (Diciembre de 1920).

Comandante de la cañonera "Magallanes", en aguas del Estrecho desde 1897 a 1898, mantuvo en constante actividad a la oficialidad de la marina chilena.

COMANDANTE FRANCISCO NELF.

En 1898 el comandante de la "Magallanes" Capitán de Fragata Roberto Maldonado, es sustituído por el oficial de igual gradación Francisco Nelf. Se le debe la exploración de los canales Jerónimo y Santa Bárbara, cuyos correspondientes estudios fueron publicados en el Tomo XXII del Anuario Hidrográfico de Chile.

Estuvo además, en Punta Arenas en 1899, en el comando de la "Magallanes". Empleó alrededor de un año en el levantamiento hidrográfico del canal "Baker" y otros canales. Las investigaciones realizadas y los estudios hechos en esta oportunidad, fueron publicados en el tomo XXIV del Anuario Hidrográfico.

EXPLORACIONES DE MARINOS CHILENOS EN LOS PRIMEROS AÑOS DEL SIGLO XX.

En 1902, el capitán Agustín Fontaine, Comandante de la "Magallanes" levantó el plano general del golfo de Xaultegua, el de la parte meridional del canal Gajardo, un croquis del

estuario Gómez Carreño, y otro del Puerto Guzmán. Asimismo realizó exploraciones en el estuario "Pérez de Arce" el más pintoresco del Golfo. Se le debe también un plano del abra del Puerto Tuesday.

Data de la misma época el importante descubrimiento del canal Gajardo por el teniente don Ismael Gajardo, con lo que quedó expedida la comunicación del golfo de Xaultegua con el seno Skiring, y de consiguiente con las Tierras del Rey Guillermo. Hasta entonces se había creido que esas regiones fueran una península. Gajardo probó que era una isla a la que llamó "Riesco" en homenaje al Presidente de la República de aquella época Don Germán Riesco.

Don Florencio Guzmán, comandante de la "Magallanes", estudió el canal Jerónimo, seno de Otway y Canal Fitz Roy.

En 1903 el Teniente don Juan Sierralta, abalizó la entrada de la bahía Porvenir, facilitando la navegación de dicho puerto. El mismo oficial estudió en 1904 el Puerto Zenteno.

El Capitán de Fragata Salustio Valdés, con la exploración de los canales que llevan a Ultima Esperanza, señaló las dificultades y escollos que ofrecía su navegación y los pasos más seguros con lo que dió empuje al desarrollo y progreso de aquella riquísima región de Chile.

El Capitán de Fragata Arturo Whitside, comandante del "Presidente Pinto", reconoció los canales Smith, Maine y Gray. Sus estudios se publicaron en el "Boletín de Noticias Hidrográficas" de Diciembre de 1904.

Otros trabajos del Capitán Whitside fueron el reconocimiento del canal que da acceso al Seno del Almirantazgo. Después de la lamentada muerte del marino, se le dió su nombre. Asimismo se le debe el reconocimiento del Puerto Meckem y Coisel en la costa de la Isla Dawson.

Se han distinguido luego por sus trabajos y estudios hidrográficos en el Estrecho, los siguientes marinos:

El Teniente Anselmo Cuevas, que dió instrucciones para el paso de Rodas entre un grupo de islotes cercano a la punta noreste del Cabo Tamar.

El Teniente Bernardo Riquelme, en 1906 estudió prolijamente el canal Abra hasta el canal Pilar.

PROFESOR ROBERTO POLHMANN.

En 1900, el Museo Nacional de Santiago envió a Punta Arenas al profesor Roberto Polhmann y al botánico Carlos Reiche, con la finalidad de recoger objetos para dicho instituto cultural.

RDO. PADRE MARTIN GUSINDE — S. V. D.

Este sabio sacerdote de la Congregación del Verbo Divino, ha visitado en varias oportunidades a Punta Arenas.

Es conocido en las esferas científicas del mundo entero.

En sus cuatro viajes de los veranos de 1918, 1920, 1921, y desde Diciembre de 1922 hasta Abril de 1924, estudió a las tres razas de indios fueguinos conocidas con los nombres de onas, (o selk-nam) yaganes y alacalufes. En el último de sus viajes, atravesando en pleno invierno la nevada cordillera del lago Fagnano, estuvo a punto de perder la vida por el frío y el hambre. Después de una fiesta del Kloketem, que exige el secreto absoluto de las ceremonias, se le hizo injustamente el cargo de haberlo revelado a una mujer. Fué sentenciado por los indígenas a morir inmediatamente, pero, felizmente el Padre pudo comprobar que el cargo era infundado.

La Obra que perpetúa sus trabajos y estudios se está imprimiendo en Viena por la Universidad de dicha ciudad y constará de tres tomos de los que dos ya vieron la luz. Su título traducido al castellano es: "De la Vida y Modo de pensar de un pueblo de cazadores de la Isla Grande de la Tierra del Fuego". El primer tomo apareció en 1931 con 1100 páginas de texto y trata sobre los Selk-nam; El segundo, con el título de "Die Yamana, salió en 1937 con 1500 páginas de texto; El tercero tratará de los Alacalufes.

Debemos agregar que el P. Gusinde llevó a cabo su gira, comisionado por el Museo de Etnología y Antropología de Santiago de Chile. El Dr. Aureliano Oyarzún, cuyas son las apreciaciones que acabamos de transcribir, le dedica también esta otra: "Pocas veces habíamos tenido ocasión de ver una obra de etnología y antropología más completa y mejor concebida y documentada bajo el programa estricto de las nuevas exigencias de esta ciencia".

RDO. PADRE DR. G. RHAM O. S. B.

Es el P. Rahm un sabio benedictino, profesor del instituto de ciencias sociales chileno.

Encargado por el Instituto Bacteriológico de Chile, para determinar al grupo sanguíneo a que están incorporados los indígenas del Estrecho de Magallanes y regiones limítrofes, después de muchas experimentaciones, llegó a la conclusión de que los Onas y Tehulches pertenecen al grupo O; y los alacalufes y yaganes al grupo B.

Gracias a las facilidades que le ofreció la oficialidad de la escampavía "Micalvi", pudo visitar los lugares habitados por los yaganes o yámana y hacer entre ellos las observaciones que determinaron el grupo sanguíneo a que pertenecen.

Además de llenar acabadamente la finalidad principal de su excursión, llevó a cabo otros muchos trabajos y estudios que luego publicó en un folleto.

FUENTES DE INFORMACION

Capítulo IV.

Archivo Nacional.— Legajos "Colonia de Magallanes" - Ministerio del Interior, desde 1843 a 1870.—

Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile.— Tomos XIII y XXIV.—

Asta Buruaga Cienfuegos, Francisco Solano.— "Diccionario Geográfico de la República de Chile".— Segunda edición.— Santiago de Chile 1899.—

Braun Menéndez, Armando.— "El Motín de los Artilleros".— Viau y Zona.— Buenos Aires 1934.—

Braun Menéndez, Armando.— "Pequeña Historia Magallánica".— Domingo Viau y Cía., editores.— Buenos Aires 1937.—

Braun Menéndez Armando.— "Fuerte Bulnes".— Emecé Editores S. A. - Buenos Aires.—

Boletín Salesiano.— Edición italiana y castellana - Turín.—

Boletín de noticias Hidrográficas de Chile.— Diciembre de 1920.—

Carvajal del Valle, Lino Sac. Sal.— "La Patagonia".— 4 volúmini.— San Benigno Canavesse.— Italia.— 1899 - 1900.—

De Agostini, Alberto Sac. Sal.— "Mis viajes en la Tierra del Fuego".— Societá Editrice Internazionale.— Torino.—

De Agostini, Alberto Sac. Sal.— "Los Andes Patagónicos".— Imprenta Gotelli.— Buenos Aires 1941.—

Derrotero de le Costa de Chile.— Volumen IV Estrecho de Magallanes y aguas adyacentes.— Armada Nacional.— República de Chile.— Valparaíso.— Imprenta de la Armada.— 1943.—

Drathen, Teodoro Pbro.— "Los Yámana" según la obra del P. Martín Gusinde.— Folleto de la "Revista Universitaria" (Universidad Católica de Chile) Año XXV. Nº 3 - 1940.—

Durán, Fernando.— "Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego".— 1893 - 1943 — Vaparaíso - Chile 1943.—

Espasa Calpe.— Enciclopedia Universal Ilustrada Europea - Americana.— Madrid - Barcelona.—

Navarro Avaria, Lautaro.— "Censo General del Territorio de Magallanes".— Punta Arenas 1908.— (Dos volúmenes).—

Oyarzun, Laureano.— Confenencia sobre la labor cultural y científica del Padre Martín Gusiende.— Santiago.—

Riso Patron, Luis.— "Diccionario Geográfico de Chile".— Imprenta de la Universidad.— Santiago 1924.—

Vera, Robustiano.— "La Colonia de Magallanes".— Historia civil, política y administrativa de este territorio.— Santiago de Chile 1897.—

Zorrilla, Manuel.— Magallanes en 1925.—

★

CAPITULO V.

DESDE LA FUNDACION DE FUERTE BULNES HASTA EL MOTIN DE LOS ASTILLEROS. — (1843 — 1877).

Una Anécdota de Carlos Darwin.— Francia y el Estrecho de Magallanes.— El sueño dorado de Bernardo O'Higgins.— El General Manuel Bulnes, Presidente de la República.— Don Domingo Espiñeira, Intendente de Chiloé.— Capitán don Juan Williams, Comandante de la goleta "Ancud".— Hacia el Estrecho.— Fundación del Fuerte Bulnes.— "Dios salve a la Patria".— La fragata francesa "Phaeton".— Regreso de Williams.— Los gobernadores Sargento Mayor don Pedro Silva, y Sargento Mayor José Justo de la Rivera.— Fray Domingo Passolini.— Los Gobernadores Teniente Coronel Don Pedro Silva y Sargento Mayor José de los Santos Mardones.— Traslación del Fuerte.— Origen del Nombre de Punta Arenas.— Capitán de Fragata Benjamín Muñoz Gamero.— Sublevación de Cambiazo.— Muerte de Muñoz Gamero y del capellán Fray Gregorio Acuña.— Restablecimiento del orden.— Los gobernadores: Teniente Coronel Bernardo Philippi; Jorge Schite, Damián Riobó, Capitán de Fragata Oscar Viel, Sargento Mayor Diego Dublé Almeyda.— El motín de los Artilleros.—

Cuenta Carlos Darwin, en el capítulo XII de su obra: "Diario del viaje de un naturalista al rededor del mundo" que hallándose en San Fernando (Chile) en casa de un acaudalado patricio, dueño y explotador de una mina de oro, un naturalista alemán, aludiendo al naturalista inglés, le espetó, a boca de jarro, esta pregunta: "¿Qué piensa Ud. de ese señor, enviado por el Rey de Inglaterra a recoger lagartos y coleópteros y romper piedras en Chile? El anciano de alta alcurnia, quedó pensativo un rato, y luego contestó: "Eso me da mala espina. Hay gato encerrado. No hay nadie tan rico que se interese por cosas de tan poca monta. No me gusta nada. Si uno de nosotros fuera a Inglaterra con tales pretextos, ¿No cree Ud. que el Rey nos haría salir muy pronto del país?"

Y bien: ignoramos si Inglaterra pensó alguna vez enviar, tras de la "Beagle" y de Carlos Darwin, que viajaba en ella

matando sus ocios en recoger insectos y examinar piedras, una escuadra para que se posesionara del Estrecho. Pero, lo cierto es, porque las pruebas abundan, que un año después de haber abandonado el señor Fitz-Roy estas regiones, un célebre marino francés, Julio Sebastián César Dumont D'Urville, realizaba un viaje de reconocimiento de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego, valiéndose para ello de las cartas náuticas que acababa de publicar Fitz-Roy.

FRANCIA Y EL ESTRECHO DE MAGALLANES.

En el informe presentado a su gobierno, Dumont D'Urville le aconseja, sin ambajes ni temores, se posesione del Estrecho, antes que otra nación le tome la delantera. De Buzet, segundo jefe de la fragta "Astré" apoya a su jefe, y en un estudio publicado en una revista, dice: "Yo pienso que ningún estado tenga derecho o pretensiones de soberanía sobre esta parte de la Patagonia. En una época en que Inglaterra se ha apoderado de todas las islas situadas en la zona templada, ese país (el Estrecho y sus adyacencias) es el único punto en que Francia puede fundar un establecimiento,... y no hay que desdeñarlo".

Dumont D'Urville, por su parte, cerraba su informe con estos términos: "El gobierno, tanto por la influencia y prestigio de Francia, como por ser obra útil al comercio y a la civilización, debe tomar posesión del Estrecho y colonizarlo".

De la misma opinión era el almirante Du Petit Thouars, quien, al escribir la relación de su viaje, aconsejaba, a su vez, al gobierno francés la colonización de la Patagonia y Tierra del Fuego.

No es de extrañar, entonces, que Francia se decidiera a ocuparlo y a preparar la expedición que debía enarbolar el tricolor francés en alguno de sus puertos.

EL SUEÑO DORADO DE DON BERNARDO O'HIGGINS.

Estos hechos llegan al conocimiento de un hombre exilado de su patria y que vivía en aquel entonces en la estancia de Montalván en el Perú. Nos referimos al Padre de la Patria, Don Bernardo O'Higgins.

Había leído él, en su retiro, los escritos de Du Petit Thours y, tal vez no le eran desconocidos los de Dumont D'Urville y De Buzet.

¡Qué mucho, entonces, que ante la inminencia del zarpazo, el anciano patricio, recobre las energías de un joven, y haga resonar a orillas del Mapocho el grito de alarma, incitando a sus compatriotas, a tomar posesión del Estrecho!

O'Higgins, tiene, entre los capitanes de marina mercante que cruza el Estrecho a un gran amigo. Es el inglés Juan H. Smith. En las visitas periódicas a Lima y a la estancia de Mon-

talván, y en la correspondencia que le envía desde Londres, Smith le ha descrito, con abundancia de detalles, los accidentes del gran canal, la riqueza de sus bosques y la esplendidez de sus panoramas y ha insistido en la conveniencia de que Chile colonice y pueble sus costas.

EL GENERAL BULNES, PRESIDENTE DE LA REPUBLICA.

Poco antes de morir, escribió O'Higgins su última carta al capitán Smith. Entre otras cosas le dice: "Un íntimo amigo mío (Manuel Bulnes), que sé, respeta mis opiniones, se hallará muy pronto al frente de ese gobierno (de Chile) y no dudo que tomará un interés decidido en favor de la empresa. "En una carta anterior del 3 de Mayo de 1841 en uno de sus párrafos, se lee: "Es mi ánimo regresar a Chile, en Septiembre próximo, particularmente con el objeto de recomendar la colonización de los Estrechos de Magallanes, con arreglo al plan que he explicado a Ud., así como otras medidas calculadas a implantar las ventajas de la civilización y de la religión, a los pobres desemparados habitantes salvajes de la Tierra del Fuego".

O'Higgins no pudo llenar su aspiración de regresar a Chile donde se le iban a tributar los honores a que se había hecho acreedor como Padre de la Patria, gestor de su independencia y organizador de sus instituciones, pues, murió en el Perú, el 21 de Octubre de 1842.

Conforme a la aseveración de O'Higgins, Bulnes subió al poder. Una de sus preocupaciones fué la de llevar a la práctica el plan que le expusiera personalmente O'Higgins el año 1839, en Lima, cuando se encontraba en la citada ciudad, al frente del ejército restaurador.

DON DOMINGO ESPIÑEIRA, INTENDENTE DE CHILOE.

Para lograr su intento, nombró Intendente de Chiloé a un hombre de honradez a toda prueba y escrupulosamente exacto en el cumplimiento de las misiones que se le confiaba. Nos referimos a Don Domingo Espiñeira.

El presidente tenía puestos sus ojos en Chiloé, para la organización de la expedición. Había razones que así lo aconsejaban. Los Preparativos no llamarían la atención de nadie, pues en aquellas costas no vivían más testigos que sus pacientes y laboriosos pobladores, casi todos ellos hijos de la región.

La escuadra de Chile se hallaba entonces en desarme. Había que construir, pues, una nave y equiparla. Ninguna otra ciudad o región de Chile podría ofrecer mejores materiales y mejor tripulación. El nativo de Chiloé es insuperable como marino.

Espiñeira se entregó de lleno a su cometido. Providencialmente encontró en San Carlos de Ancud, a un hombre de mar,

que debía dirigir la costrucción de la goleta y sería su primer comandante, y jefe de la expedición.

EL CAPITAN JUAN WILLIAMS COMANDANTE DE LA GOLETA "ANCUD".

Nos referimos a Don Juan Williams. Había nacido en 1798 en Bristol, Inglaterra. A los 20 años estaba ya hecho a todos los riesgos de mar. Llegado a Buenos Aires, en 1818 como tripulante del Bergantín "Lucy", este fué adquirido por Chile, que lo rebautizó con el nombre de "Galvarino". Williams, o Guillermos, como a veces firma en la correspondencia y los partes, quedó incorporado al Galvarino y Chile contó desde ese momento con un nuevo soldado, inteligente, capaz de llevar su arrojo hasta el desprecio de la propia vida.

Había llegado a San Carlos de Ancud para curar de graves heridas que le produjera un accidente sufrido en el mar y aun no estaban cicatrizadas cuando Espiñeira asumió el mando de Intendente de Chiloé. Se puso, pues, de inmediato a sus órdenes. Era el hombre que el intendente necesitaba, para llevar a cabo el proyecto planeado por el General Bulnes.

Pero, de entrada, cuenta con una adquisición más para el logro de su intento. Se hallaba en la ciudad el señor Bernardo Philippi, naturalista alemán. Por los conocimientos y versación general en todos los ramos de la ciencia, podría llamársele, en rigor de términos, "una enciclopedia viviente".

Philippi será el médico de la expedición. El dibujará los mapas de las regiones del Estrecho. Como naturalista, hará estudios de botánica, zoología y mineralogía. Poseía y hablaba con propiedad varios idiomas, entre ellos el francés y el inglés. Tenía conocimiento de ingeniería. El trazará, pues, los planos del primer fuerte que se ha de levantar en el Estrecho y dirigirá la construcción del mismo.

Con estos hallazgos, tan sorpresivos como halagüeños, Espiñeira está que no cabe en sí de contento. El alistamiento de la goleta procede con celeridad. Una vez terminada, resultó capaz de cargar treinta toneladas, más de lo que Williams había calculado. Hay que bautizarla. Se le dió el Nombre de "Presidente Bulnes", pero, el General declinó el honor y ordenó que se la llame "Ancud".

La "Ancud" es una nueva nave de guerra. Como tal hay que pertrecharla. Hállanse arrumbados en la playa dos antiguos cañones, resto de alguna nave náufraga en aquel mar. Se los emplaza a proa y se los aprovisiona de proyectiles construidos en los improvisados arsenales dirigidos por Philippi.

HACIA EL ESTRECHO.

Aprestada la "Ancud" se le dá una tripulación de 22 personas. Al medio día del 23 de Mayo de 1843, la goleta zarpa airosa del puerto. Debido a un cúmulo de contratiempos que

entorpecieron, y hasta paralizaron su marcha, sólo el 16 de Septiembre pudo doblar el cabo Tamar y penetrar en el Estrecho, para celebrar, por primera vez dentro de sus aguas, la fiesta patria del día 18 y saludar, también por primera vez, el izamiento de la bandera con la salva obligada de 21 cañonazos.

El 20 de Septiembre se hallaba la "Ancud" frente al punto más austral del continente americano, el Cabo Froward, y el 21 llegaba a punta Santa Ana. Unos pasos más y fondeará junto a la corriente del Río San Juan, en el mismo lugar, donde 263 años atrás, Pedro Sarmiento de Gamboa enarbolara, junto con el pendón de España, el de la Cruz de Cristo, y donde, cuatro años más tarde, fundara la ciudad del Rey Don Felipe.

FUNDACION DEL FUERTE BULNES, — DIOS SALVE A LA PATRIA. — VIVA CHILE.

A las tres de la tarde y con las solemnidades de estilo, el capitán Williams tomó posesión de los Estrechos de Magallanes y su territorio en nombre de la República, encabezando el acta respectiva con estas palabras que tienen sabor de plegaria: "Dios salve a la Patria".— ¡Viva Chile!".

LA FRAGATA FRANCESA "PHAETON".

El 22 de Septiembre recaló en la misma bahía la fragata francesa "Phaeton", y el día siguiente el "Fleury" de la misma bandera. La primera iba dirigida a Talcahuano y el segundo a San Carlos de Ancud.

El 24 de Septiembre llevóse a cabo en la bahía un acto que hacía 259 años no se realizaba en el mismo lugar. Como en la "Phaeton" viajara un obispo y varios misioneros que iban a fundar una misión en las islas Marquesas, la oficialidad y tripulación bajaron ese día a tierra, y el obispo ofreció a Dios nuestro Señor el Santo Sacrificio de la Misa. Recordemos que en ese mismo lugar, como lo consigna Sarmiento de Gamboa en su diario de viaje, un sacerdote franciscano, el Rdo. P. Antonio Guadramiro, había dicho Misa el 13 de Febrero de 1580, y que más tarde, otro fraile franciscano, Rdo. Padre Jerónimo de Montoya empezó a decirla diariamente desde el 25 de Marzo de 1584.

El 25, la tripulación de la "Phaeton" arboló el pabellón francés en la falda de un cerro, lo que produjo de inmediato la protesta formal y por escrito de Williams, quien ordena el izamiento de la bandera chilena sobre la Punta Santa Ana.

Ignoramos el tenor de las instrucciones que llevaba el Capitán de la "Phaeton", pero, es un hecho que la prensa francesa, al lamentar el retardo de dicha fragata en llegar al Estrecho, daba por disipada toda esperanza de posesionarse de él.

REGRESO DE WILLIAMS.

El comandante de la "Ancud" llevó a cabo algunos viajes de reconocimiento por ambas costas llegando en uno de ellos hasta la primera angostura. Nos complacemos en recordar que recaló en la Bahía de Punta Arenas, o Sandy Point, varios de los tripulantes se dieron a la tarea de recoger carbón, "llenando hasta cuatro almudes".

Entre tanto, se había iniciado la construcción del Fuerte, conforme al plano que había diseñado don Bernardo Philippi. Aunque no estuviera totalmente terminado, el capitán Williams fijó su inauguración para el 30 de Octubre, pues, quiso que para mayor solemnidad del acto la presenciara el bergantín norteamericano "Sapwing" anclado en el puerto desde días atrás. Y efectivamente fué así, porque al declararse inaugurado el fuerte, que se bautizó con el nombre de Bulnes, recibió el saludo de 21 cañonazos del barco norteamericano.

El 15 de Noviembre, el capitán Juan Williams abandonaba el Fuerte Bulnes y Puerto Hambre y se dirigía a S. Carlos de Ancud, donde el Intendente señor Espiñeira estaba aguardando con verdaderas ansias el relato de la expedición y su resultado.

LOS GOBERNADORES SARGENTO MAYOR DON PEDRO SILVA, Y SARGENTO MAYOR JOSE JUSTO DE LA RIVERA. FRAY DOMINGO PASSOLINI.

Con la partida de Williams, quedaban en el Fuerte Bulnes diez personas, a las órdenes del Teniente 1.º Manuel González Hidalgo.

El 20 de Enero de 1844 zarpó de San Carlos de Ancud hacia el Estrecho, la goleta "Voladora", Conducía al gobernador del Fuerte Bulnes Sargento Mayor don Pedro Silva y al Capellán Fray Domingo Passolini. El mismo día de su arribo al Fuerte Bulnes, 8 de Febrero de 1844, su primer gobernador asumía el mando, con las formalidades de práctica.

Dedicóse el capitán Silva a la prosecución de las obras iniciadas, pero, su administración fué breve, por cuanto, al poco tiempo el Presidente de la República General Bulnes, designó para sucederle al militar de igual jerarquía, José Justo de la Rivera. Este viajó desde Valparaíso, en el queche "Magallanes" capitaneado por el Capitán de Fragata Juan Williams y llegó al Estrecho el 20 de Junio de 1844.

Uno de los primeros trabajos emprendidos por el nuevo Gobernador fué la construcción de la Iglesia, que de tiempo atrás reclamaba el celoso Padre Passolini.

No tuvo este mandatario suerte ni acierto en sus gestiones al frente de la pequeña colonia y Fuerte de Puerto Hambre. Le tocó en primer término, un invierno muy riguroso, para el

que ni él ni los pobladores estaban habituados. Y como si esto fuera poco, aconteció lo imprevisto. Las despensas fueron invadidas por las ratas, que acabaron en breve con los víveres.

Todos estos acontecimientos acobardaron al Gobernador. El estado de postración y abatimiento desesperante en que había caído, le obligaron a presentar al poco tiempo su renuncia, la que fué aceptada.

LOS GOBERNADORES TENIENTE CORONEL PEDRO SILVA. SARGENTO MAYOR JOSE DE LOS SANTOS MARDONES.

El teniente coronel don Pedro Silva, designado para suceder a José Justo de la Rivera, asumió el mando a mediados de diciembre de 1845.

Con su llegada coincide el primer esfuerzo para dar vida propia al fuerte. La barca "Ballena", ancló en Puerto Hambre con las bodegas bien abastecidas de mercaderías, y con 40 animales vacunos y treinta ovejas en su cubierta. Esta remesa representaba entonces un verdadero esfuerzo del Gobierno de Santiago.

El gobernador Silva, más convencido aún en este su segundo período de gobierno, de que había sido un error fatal para el desarrollo de la colonia, el emplazar la edificación del Fuerte en las alturas de la Punta Santa Ana, aconsejó al Supremo Gobierno, su traslado a un lugar más abrigado y rodeado de terrenos aptos para la hacienda y para la agricultura.

El 23 de Mayo, naufragó, cerca de la bahía, el bergantín francés "23 de Mayo" y al poco tiempo, se incendia, en la misma bahía, el bergantín inglés "Canning". No es de extrañar que la retahila de acontecimientos tan tétricos contribuyera a aumentar la zozobra y consternación que ha invadido los ánimos de los pobladores. Estos hechos, agregados a la muerte del teniente Barragán, a consecuencia de un encuentro con los indios, la mortandad de los animales y las malas cosechas, acabaron por desalentar al Coronel Silva, quien fué sustituído en el gobierno por el Sargento Mayor José de los Santos Mardones, cuyo nombramiento de Gobernador fué expedido con fecha del 22 de Enero de 1847.

Este llegó al Fuerte Bulnes el 4 de Abril, en la goleta nacional "Voladora".

Formado Santos Mardones en la carrera militar en Buenos Aires, participó en la reconquista de dicha ciudad, luchando valientemente contra los ingleses en 1808. Se alistó más tarde en el ejército de Belgrado y, a las órdenes de este general, combatió y venció en Tucumán y Salta, en 1812 y 1813 respectivamente. Derrotado Belgrano en Vilcapugio, Santos Mardones fué uno de los prisioneros, de los españoles y como tal, conducido a Valparaíso, donde permaneció hasta el triunfo de Chacabuco. Incorporado al ejército de San Martín, estuvo en

la noche triste de Cancha Rayada, y combatió con valor en los llanos de Maipo. Arrumbado después de Lircay, se le rehabilitó en 1847, al nombrársele gobernador de Magallanes.

La primera impresión que le produce la Colonia, es desastrosa. Pero, a diferencia de sus antecesores, que exponían la situación de la misma al Supremo Gobierno en interminables informes plañideros, Mardones, acompañado de un humilde fraile el Padre Domingo Passolini, monta a caballo y recorre toda la distancia que va desde Puerto Hambre hasta la bahía de San Gregorio, y regresa, convencido de que no hay lugar más apropiado para establecer el Fuerte y la Colonia que la región próxima a la bahía de San Antonio o Punta Arenas.

Al pasar el río de las Minas para regresar a Puerto Hambre pudo exclamar, como Julio César al pasar el Rubicón "Alea iacta est" "La suerte de una nueva ciudad está decidida". Aquí vamos a trasladar la colonia de Puerto Hambre.

De nuevo en la destartalada sede de la gobernación, no le afligen los escrúpulos para dar comienzo a la entonces gigantesca empresa de emplazar en otro paraje la población, sin previa autorización del Supremo Gobierno. Pero, por lo pronto lo que más urge es salvar de la muerte al ganado, conduciéndolo a praderas pastosas. Para ello habrá que abrir caminos hacia Punta Carrera, Cabo Negro y Aqua Fresca, y es el Padre Passolini quien asume la responsabilidad de construirlos.

Entre tanto una desgracia aparente, porque hay desgracias que son disposiciones providenciales para el bien de los pueblos, anticipa y acelera la fundación de Punta Arenas. El 8 de Marzo de 1849 un voraz incendio destruye casi totalmente las viviendas de Fuerte Bulnes. Era inútil e ilógico reconstruirlas en el mismo sitio inhóspito, cuando ya había sido elegido otro ventajosísimo para tal objeto.

ORIGEN DEL NOMBRE DE PUNTA ARENAS.

Antes de proseguir con la narración de los sucesos de que es teatro Punta Arenas en los primeros años de fundada, vamos a dejar claramente establecido el origen del nombre que lleva.

El 7 de Marzo de 1584, Pedro Sarmiento de Gamboa, con 94 hombres, abandonó la ciudad del Nombre de Jesús, que había fundado en las proximidades del Cabo Vírgenes, y a pie, se dirigió al Río San Juan, para fundar allí otra ciudad, que denominaría Rey Felipe.

Creyente fervoroso, Sarmiento de Gamboa oye misa ese día, y recibe la comunión, acto en que lo imitan todos sus soldados. Va con la expedición el capellán Fray Jerónimo de Montoya.

Ahora bien; mientras Sarmiento de Gamboa se encaminaba, a pie, hacia el Río San Juan, la única nave que le quedaba,

"La Santa María de Castro", se dirigía al mismo punto, conduciendo los materiales de construcción y los víveres. El 13 de Marzo "se fueron a amparar dice, el relato, a una punta que llaman de San Silvestre, que es frontera de otras dos islas, que son la una, la Magdalena, y la otra la Santa Marta. Esto es el 13 de Marzo. Otro día, el 14 del mes, fueron en una ensenada al sudeste del Cabo San Antonio de Padua".

Y bien; esta Punta San Antonio de Padua, visitada en 1584 por la "Santa María de Castro", es la misma que Sarmiento de Gamboa Bautizó con ese nombre de San Antonio de Padua el 14 de Febrero de 1580.

Hoy el nombre del popular santo ha desaparecido del mapa. No se lo ha conservado ni para la punta ni para la bahía.

En 1669 inicia Inglaterra la serie de expediciones científicas al Estrecho. La primera flota enviada con ese carácter, la preside Juan Narbouruogth. Este, al llegar a la bahía de San Antonio, hace caso omiso de la nomenclatura de Sarmiento de Gamboa y la llama sin más "Sandy bay", o sea, bahía arenosa.

En 1764, el Rey Jorge III de Inglaterra, ordena a Juan Byron, que se posesione de todas las tierras que existen entre el Cabo de Buena Esperanza y la costa meridional de América. Byron toma posesión de las Malvinas y luego penetra en el Estrecho de Magallanes, y al recalar en la "Sandy bay" de Narbouruogth, bautiza a la punta norte de la misma con el nombre de "Sandy Point", o sea, punta arenosa. Este es el origen del nombre de Punta Arenas. La estructura característica de la bahía y de la punta, justifican ambos nombres.

José Santos Mardones, aún antes de recibir la autorización del Gobierno de Santiago, en vista de las indiscutibles ventajas que el lugar ofrece, si se lo compara con la cumbre de la Punta Santa Ana, azotada siempre por fuertes vientos, lo elige para sede de las autoridades y como centro adonde deben converger las actividades que en adelante han de llevarse a cabo en el Estrecho.

Creemos que Mardones obró con acierto. Y es de lamentar que la posteridad haya olvidado al fundador de una de las ciudades de mayor porvenir en Chile, porque no consideramos un homenaje digno de él, el que una de las calles de Punta Arenas lleve su nombre.

El bronce debe perpetuar en Punta Arenas la memoria de su fundador.

CAPITAN DE FRAGATA BENJAMIN MUÑOZ GAMERO.

Hacía ya cuatro años que el Sargento Mayor don José Santos Mardones se hallaba al frente de la colonización y defensa del Estrecho. Había procedido siempre con energía y patriotismo, y sobre todo, con mucho acierto. El Supremo Gobierno creyó que debía relevarlo y premiar su labor inteligente desarrollada por él, en cumplimiento de su deber.

Efectivamente así lo hizo, nombrándole sucesor en la persona del Capitán de Fragata don Benjamín Muñoz Gamero. Este se hizo cargo de la Colonia el 24 de Abril de 1851. La última nota firmada por el señor Mardones, en su carácter de Gobernador, lleva la fecha del 22 de Abril de 1851.

Benjamín Muñoz Gamero hizo sus estudios en la Academia Militar de Santiago, ingresando en la Armada nacional cuando apenas contaba 18 años.

Como premio a sus destacados éxitos en el estudio, primero, y más tarde, en el servicio de la patria en las campañas contra la confederación de Perú y Bolivia, fué adscrito a una de las naves inglesas, de estación en el Pacífico.

Al ser nombrado Gobernador de Magallanes por decreto del 29 de Enero de 1851, era ya Capitán de Fragata.

La Colonia de Punta Arenas contaba entonces con 700 habitantes. Entre ellos, y especialmente en la categoría de los militares, los había que venían a expiar sus rebeldías, y principalmente las deserciones del ejército.

Tanto a los militares como a los civiles afectados por este castigo, se les daba el nombre de "destinados".

La guarnición militar estaba compuesta de una compañía de artilleros con el nombre de "Fija de Magallanes", organizada en Santiago en 1850. Existía además una brigada de infantería de treinta plazas. Total; cien hombres para custodiar a 300 confinados.

Uno de los Oficiales de la brigada de infantería era el teniente don José Cambiazo. (1)

SUBLEBACION DE CAMBIAZO.

Nacido en Petorca en 1823, ni su niñez ni su juventud están limpias. Y por más que al ingresar al ejército, tuvo oportunidad de regenerarse, con todo, se valió de sus conocimientos y de la influencia y ascendiente que le daba su graduación militar para multiplicar sus tropelías. A ellas obedece su confinación en Magallanes.

El Gobernador Muñoz Gamero, que, pese a su juventud, obraba con la sensatez de un hombre de edad madura, trató de conquistar por el afecto y la convicción su desequilibrada mentalidad.

Cambiazo creyó una debilidad el proceder paternal de su jefe, y, lejos de poner coto a sus propias rebeldías, se envalentonó ante todos sus jefes, señalando sus días con continuas insubordinaciones.

---

(1) Escribimos este apellido con Z, porque hemos comprobado en los autógrafos de este oficial, conservados en el Archivo Nacional, (Colonia de Magallanes - Ministerio del Interior) que él lo escribía con Z.

Arrestado por el capitán José Gabriel Salas, juró vengarse y concertó la sublevación con sus subalternos.

El motín estalló en la noche del 17 de Noviembre de 1851. Duele recordar los crímenes que se cometieron y la implacable crueldad que manifestó el gestor principal de la rebelión. La hoguera estuvo encendida día y noche para recibir los cadáveres de las víctimas.

El 26 de Noviembre, llegaba a Punta Arenas la goleta "Florida". Traía una remesa de "destinados". El capitán, ignorando los sucesos acaecidos en esos días, envió al oficial Pedro Avalos a la gobernación para la presentación de práctica y acompañar a una parte de los exilados, pero, el infeliz fué arrestado.

El Gobernador Muñoz Gamero, que en los primeros días se había ocultado en la casa de su amigo íntimo, el Capellán, Fray Gregorio Acuña, al divisar un barco surto en la bahía, pensó que podría servirle de refugio más seguro, y tal vez, como base de operaciones para la reconquista de la Colonia. Abandonó, pues, su escondite, logró llegar a la playa y apoderándose de un bote, se dirigió sin pérdida de tiempo a la "Florida". Le acompañaba el Padre Acuña, y pocos soldados fieles. El capitán de la nave, Mr. Carlos H. Brown, creyendo que los del bote eran los presos desembarcados poco antes que se habían escapado de las manos del capitán Avalos, y que trataban de llegar a bordo para apoderarse de la "Florida", ordenó que se disparara un tiro de cañón para amedrentarlos. Muñoz Gamero hubo de desviar la dirección, y como el bote no tenía más que un remo, anduvo toda la noche a la deriva, amaneciendo al día siguiente en la Tierra del Fuego. Allá también se les cruzó la desgracia en el camino, pues, al intentar el desembarco, los ocupantes del bote fueron asaeteados por una tribu de indios.

Cruzado de nuevo el Estrecho, pudieron ganar tierra en Agua Fresca, desde donde Muñoz Gamero, el Padre Acuña y un soldado se dirigieron a la ciudad, creyendo tal vez posible organizar la defensa.

En la mañana del 3 de Diciembre llegó el noble capitán a los bosques que contornean la Colonia, pero, el soldado que lo acompañaba lo delató ante Cambiazo. Gobernador y Capellán fueron aprehendidos y se les condenó a muerte por un tribunal compuesto de 32 amotinados.

A Muñoz Gamero se le fusiló por la espalda, como traidor, y su cuerpo fué arrojado a la hoguera. El cuerpo del capellán fué entregado a unas buenas mujeres que lo solicitaron para darle piadosa sepultura en el cementerio.

Días antes, Cambiazo había hecho apresar en el puerto a la goleta "Elisa Cornish". Era su capitán el señor Talbot. El propietario, que lo era un señor Dean, viajaba en el barco custodiando su tesoro consistente en 9 barras de oro de un valor

de ciel mil pesos. Cambiazo se apoderó del tesoro e hizo asesinar al capitán de la goleta y al dueño del oro.

Pero, las orgías de sangre, vino y corrupción, no podrían durar mucho tiempo sin ser descubiertas y sin recibir el castigo que ellas habían provocado.

Unos soldados de Agua Fresca, que no habían querido acompañar al Gobernador hasta Punta Arenas, fueron recogidos por la barca "Tres Amigos" y conducidos a Chiloé, desde donde, en el barco "Lima" pudieron llegar a Valparaíso y dar la noticia de lo acaecido.

Pero, antes de que llegaran las fuerzas de Valparaíso para sofocar la sublevación, los asesinos habían huído.

Cambiazo se embarcó en la "Florida" con sus barras de oro, el 1.º de Enero de 1852. Los 300 amotinados se embarcaron en la "Elisa Cornish" y huyeron después de incendiar lo que aún quedaba en la ciudad.

Creemos fuera de lugar relatar aquí todas las incidencias de la odisea. Lo resumiremos en breves palabras. El capitán de la "Florida", Mr. Brown, norteamericano, se armó de valor, maniató a Cambiazo y demás jefes y al pasar junto al barco "Virago" de bandera inglesa, se los entregó.

La "Virago" condujo a los detenidos a Valparaíso. Fueron sometidos a consejo de guerra, y los 8 más culpables fueron condenados a muerte, siendo ejecutada la sentencia el 4 de Abril de 1852.

RESTABLECIMIENTO DEL ORDEN. — EL GOBERNADOR DON BERNARDO PHILIPPI.

El sucesor de Muñoz Gamero, fué el Teniente Coronel don Bernardo Philippi. Ya conocemos su personalidad y múltiples aptitudes. Le hemos llamado "enciclopedia viviente".

Nombrado Gobernador Comandante de Armas de la Colonia de Magallanes, con decreto del presidente don Manuel Montt del 15 de Mayo de 1852, llegó a Punta Arenas, en la goleta "Infatigable", el 19 de Agosto.

Antes que Philippi llegara a Punta Arenas, el Gobierno había dictado un decreto el 2 de Julio de 1852 por el que se establecía que Fuerte Magallanes dependía del Presidente de la República.

Con el Gobernador Phillippi, y en el mismo barco, llegó también a Punta Arenas el sucesor de Fray Gregorio Acuña, el Padre Franciscano fray Juan Cárdenas.

Era, por demás, lamentable el estado aflictivo en que había quedado la Colonia. Muy pocos de sus habitantes, y no repuestos todavía de las dolorosas impresiones experimentadas en las trágicas jornadas de Noviembre y Diciembre del año anterior.

El 2 de Septiembre se izó por primera vez el pabellón nacional. Era la imagen simbólica de la patria que se levantaba como una visión de paz, sobre las ruinas todavía humeantes de la Colonia.

El padre Cárdenas ofició en esta oportunidad una misa, al aire libre, pues hasta la modesta capilla, edificada por el Padre Passolini, había sido destruída por el incendio.

Iniciadas, y a medio terminar las primeras construcciones, el Gobernador, con la finalidad de alejar el peligro del malón salvaje de los indios, partió hacia sus campamentos para hacé selos amigos. El 26 de Septiembre, casi sin armas y sin escolta, se dirigió hacia las tolderías del cacique Casimiro Biguá.

Los tehuelches, al ver acercarse al Gobernador, creyeron que había llegado el momento propicio de vengar la muerte de siete compañeros suyos, que habían caído indefensos en las manos del cruel Cambiazo.

Al llegar Philippi a Cabeza de Mar, armó su tienda y se entregó al descanso. Esa misma noche los indios cayeron, de sorpresa, sobre la carpa del Gobernador y lo mataron a garrotazos. Igual suerte corrió el ordenanza. A los pocos días sorprendieron también en una emboscada, a cuatro soldados que el Comandante de la Guarnición Capitán José Gabriel Salas había enviado en busca de Phillippi.

Al cercionarse de la muerte del gobernador Philippi, el Capitán Salas asumió provisionalmente el mando.

Entre tanto, y antes de nombrar el sucesor de Phillippi, el gobierno central con decreto del 2 de Julio de 1853 quita a Magallanes el carácter de presidio y lugar de confinamiento, destinándolo exclusivamente a zona de colonización.

GOBERNADOR DON JORGE SCHYTE.

El 11 de Julio de 1853, el Presidente don Manuel Montt nombró gobernador de la Colonia de Magallanes el súbdito dinamarqués don Jorge Schyte. Era el primer gobernador civil que iba a ejercer el mando en el Estrecho.

El señor Schyte llegó a Punta Arenas el 16 de Agosto de 1853.

Al dejar de ser Magallanes presidio militar, dejó tambien de depender del Ministerio de Marina y fué puesto a las órdenes del ministerio del Intrior.

El primer informe del señor Schyte no puede ser más desconsolador. Pide el aumento de la dotación militar, para repeler cualquier agresión de indígenas o para sofocar cualquier amago de rebelión interna.

Las casas de la Gobernación y del pueblo, están todas en muy mal estado. Las siembras de papas, avena y cebada, se han perdido, por lo que es urgente la remesa de nuevas semillas.

En el informe del 1.º de Octubre, hace saber al Señor Ministro del Interior que se ha abierto la escuela, con una inscripción de 24 alumnos, y que las clases están a cargo del gobernador y del capellán, Fray Pedro A. Díaz.

En Febrero de 1854, eleva otro informe al Ministro y entre otras cosas le dice que está construyendo una capilla de 14 varas de largo por 8 de ancho y de 4½ de alto. Luego agrega que la escuela adelanta y que se ha puesto en manos de los alumnos "La conciencia del Niño" y la "Vida de nuestro Señor Jesucristo" traducida por Domingo Faustino Sarmiento.

El trato con los indios es pacífico. Llegan a la colonia y canjean pieles y plumas por tabaco, aguardiente y víveres.

En 1855, el gobernador Schyte envía objetos pertenecientes a las tribus indígenas de la región, a los Museos de los institutos Literarios de Concepción y Coquimbo, y al Museo Nacional de Santiago.

En 1856 publicó un edicto con ordenanzas limitatorias de todos los derechos de todo ciudadano, por lo que encontró la resistencia y oposición de los pobladores y especialmente de los comerciantes, cuyos intereses quedaban perjudicados.

Ese mismo año destinó, dentro del egido urbano, un terreno para el cementerio. Una vez terminada la cerca de piquetes, lo hizo bendecir por el Capellán.

Debido a las continuas quejas en contra del Gobernador, llegadas al Ministro del Interior, éste, con fecha 5 de Mayo de 1857, lo relevó provisionalmente del cargo y le nombró sustituto en la persona del señor Pedro Avalos.

La administración de Avalos fué breve, porque Schyte logró justificarse y quedó reintegrado en el cargo. Además se le dió el grado jerárquico de Comandante de Armas. No hay que extrañar el procedimiento del Gobierno Central si se tiene en cuenta que eran muy recientes todavía los sucesos en que perdieron la vida dos gobernadores. Era preferible, a juicio del Ministerio del Interior, un hombre de carácter enérgico a una nueva sublevación.

Schyte volvió a Punta Arenas con el ánimo agriado contra sus acusadores, dispuesto a hacer sentir con más fuerza sobre sus gobernados la vara dictatorial.

Esto hubo de producir nuevas acusaciones contra él. Amonestado reiteradas veces, se le declaró cesante en Septiembre de 1865. La última nota que elevó al Ministerio del Interior lleva la fecha del 16 de Mayo de 1865. Gobernó la Colonia más de 12 años. Aun debiendo admitir que se extralimitó en el ejercicio de sus atribuciones, y que extremó innecesariamente su energía en más de una ocasión y que fué la pesadilla de casi todos los capellanes de su tiempo, hay que reconocerle dedicación y actividad en el cumplimiento de su deber. Admira sobre todo la prolijidad de sus informes al Ministerio. Su programa

de gobernante se tradujo en obras de progreso y adelanto de la incipiente Colonia.

Levantó anualmente el censo de la población y el escolar. De su tiempo datan las primeras observaciones meteorológicas de Punta Arenas. (1).

En Junio de 1865, y hasta la llegada del sucesor de Jorge Schyte, asume el mando el Capitán don Maximiano Benavídez. Así lo había dispuesto el Presidente de la República don Aníbal Pinto, con decreto del 7 de ese mismo mes y año.

DON DAMIAN RIOBO.

Este Caballero fué nombrado Gobernador propietario del Territorio de Colonización de Magallanes el 13 de Septiembre de 1865, y se hizo cargo de su puesto el 16 de Octubre de ese mismo año.

Cuando llegó a Punta Arenas, esta ciudad contaba con 53 casas, habitadas por 251 personas.

Se queja en sus informes del estado de postración moral en que encuentra a los pobladores. "Emplean el tiempo —escribe— en vivir, comer y descansar". Si alguna vez se les ve trabajar, es únicamente para plantar lo que les es indispensable para la vida".

Propone al gobierno un plan de aprovechamiento del carbón fósil de la mina cercana a la ciudad. Solicita la construcción de un muelle para intensificar el comercio con las naves de tránsito por el Estrecho.

Con todo, le faltó a este gobernador, lo que le sobraba a don Jorge Schyte la energía, esa dote especial del que preside, que hace respetar la autoridad sin imponerla. De aquí las continuas desaveniencias entre el Gobernador y un capitán envalentonado por su jerarquía de jefe de la guarnición, don Máximiano Benavídez, sólo acalladas, a veces, por la prudencia y sensatez del capellán fray Miguel Haro. De no haber sido sustituído el señor Riobó en su cargo de gobernador, se habría podido renovar de un momento a otro las trágicas escenas de la sublevación de Cambiazo.

---

(1) El Padre José Re, en su importante obra "El Clima de Punta Arenas", se refiere a las observaciones meteorológicas tomadas por el gobernador don Jorge C. Schythe y las considera dignas de fe. "Estas observaciones —dice el esclarecido autor— abarcan un período de 9 años: 1854 - 1863.

Son de más duración y más completas que las precedentes (de Fitz-Roy y de Antonio Córdoba). Es muy lamentable que estas observaciones hechas con criterio científico, no sean todas continuas. En cuanto al valor científico de estas observaciones,..... en general merecen fe."—

CAPITAN DE CORBETA DON OSCAR VIEL.

Los altercados que se sucedían en la Colonia entre la autoridad civil y militar despertaron eco en las esferas oficiales de Santiago, donde, juzgadas las cosas desapasionadamente, se resolvió, con decreto del 28 de Noviembre de 1867, el relevamiento de don Damián Riobó, nombrando para sucederle al capitán de Fragata don Oscar Viel.

El nuevo gobernador llegaba a Punta Arenas el 23 de Enero de 1868. Se habían embarcado con él en Valparaíso 64 personas a las que se agregaban luego 38 familias de Ancud, formando un total de 170 colonos. En Talcahuano, el "Arauco", que era el barco en que viajaba el gobernador, tomó unos presos que el Gobierno enviaba relegados a Punta Arenas, con lo que se reincidía en el error de dar nuevamente al apartado puerto del Estrecho, el carácter de presidio.

Don Oscar Viel terminó dos veces el período constitucional de tres años en el gobierno de la Colonia, y fué confirmado también para el tercero, siendo sustituído durante este último por don Diego Dublé Almeyda.

Hemos de calificar el gobierno de don Oscar Viel como proficuo, en el orden material y moral. Delineó nuevamente planta urbana de la Colonia; suprimió las trabas puestas por sus antecesores al comercio libre. Con la explotación del carbón creó una fuente segura de recursos para el erario; adoptó severas medidas contra los padres de familia que descuidaban la asistencia de sus hijos a la escuela; dió impulso a los lavaderos de oro; intensificó el movimiento marítimo; protegió la construcción de pequeñas embarcaciones y normalizó el funcionamiento del correo.

Mantúvose en contacto con los caciques tehuelches de la Patagonia, y estudió su manera de vivir, llegando a la conclusión de, que el número de los indígenas acusaba decrecimiento.

Cuando don Oscar Viel se hizo cargo del gobierno de la Colonia, Punta Arenas tenía 145 habitantes. Al abandonarlo, se acercaban a los 800.

El único reparo que podría hacérsele, es el haber abandonado temporariamente su cargo en momentos en que pudo peligrar la estabilidad de la colonia, debido a las rebeldías del capitán don Sebastián Solís. Este, que no se avenía con el subrogante dejado por él, estuvo a punto de provocar un nuevo motín, y habría logrado su descabellado propósito, si don Oscar Viel que se hallaba en Santiago, al auscultar el ambiente de inquietud reinante en Magallanes, no hubiera regresado de inmediato.

EL SARGENTO MAYOR DON DIEGO DUBLE ALMEYDA.

El sargento Mayor don Diego Dublé Almeida fué el sucesor de don Oscar Viel. El presidente de la República, Don Federico Errázuriz Z. lo nombró Gobernador de Magallanes, con decreto del 14 de Septiembre de 1874. Asumió el mando el 8 de Octubre de 1874.

Fué un gobernador progresista, aunque su carácter autoritario y sus ribetes de liberalismo combativo, le restaron la amistad del elemento de orden de la Colonia. No fué esta la causa del motín de los artilleros, pero, debilitó la autoridad moral del Gobernador y produjo el vacío a su alrededor.

Fomentó la inmigración. Fué, efectivamente, durante su breve período de gobierno cuando llegaron los primeros núcleos de colonos suizos, que debían dar origen y entronamiento a las familias de Salles, Pitet, Davet, Thurles, Zbiden, Bearizwil, etc. Poco después y siempre durante la administración de Dublé de Almeyda, se establecían los pobladores españoles, José Montes y José Menéndez. Los ingleses tenían su representante en Enrique Reynard, los franceses en Julio Cordonnier, Eduardo Lamiré, Celestino Bousquet, Francisco Arnaud, Miguel Sillet, y el idealista Francisco Poire; los portugueses en el eximio caballero José Nogueira y los alemanes y lituanos en Adams Naidell, Bloom y don Elías Braun.

Débese al señor Dublé Almeyda el primer ensayo de la explotación ovina en el Territorio de Magallanes. El mismo trajo desde las Malvinas el primer lote de 300 ovejas, adquiridas luego por don Enrique Reynard. Desembarcadas en la Isla Isabel, en Enero de 1877, dieron los resultados más halagüeños.

No tan afortunado como el primero fué el segundo ensayo. El señor Cruz Daniel Ramírez, trajo también, desde las Malvinas, otras 300 ovejas, en la goleta "San Pedro", embarcación perteneciente a don José Nogueira. Puestas en las Islas Magdalena y Marta, no se aclimataron, dejando un saldo muy escaso.

El mismo año, el señor Mario Marius, adquirió 500 ovejas en el mismo punto, que confió a las fértiles praderas de San Gregorio. El resultado no podía ser más halagüeño, pero Marius no supo valorar su ventajosa posición, enajenando todos sus derechos que traspasó al señor don José Menéndez. Con la intervención en la industria ganadera de este hombre cumbre, de extraordinaria visión comercial, comienza el verdadero afianzamiento del progreso de la Colonia de Magallanes, de la Patagonia y de la Tierra del Fuego.

En el trato con los indios, Dublé Almeyda suprimió todas las barreras existentes, pues, hasta entonces, el comerciar con ellos era privilegio exclusivo de los gobernadores.

Apasionado por la enseñanza, dió personalmente las primeras nociones de contabilidad a jovencitos que como don Mau-

ricio Braun, habían de sobresalir más tarde en el mundo de los negocios. (1).

EL MOTIN DE LOS ARTILLEROS.

Por más que oficialmente Punta Arenas, había dejado de ser un presidio, con todo practicamente, continuo siendo zona de relegados militares y civiles.

Sumaban los relegados unos 150 hombres, a los que se les asignaban los trabajos más pesados, como aserrar y transportar vigas y leña del monte, la limpieza de las calles y de las cuadras, en una palabra, las más duras faenas. Tratados como esclavos, no hay que extrañar que estuvieran siempre en asecho para sacudir, siquiera con la violencia, el yugo que los oprimia. "Se sometía a estos (los relegados), dice Armando Braun Menéndez, a un régimen de presidio y trabajos forzados,... sujetos al único y omnipotente arbitrio del Gobernador del Territorio. El abuso era incalificable. La reacción no podía sino esperarse".

Puestos de acuerdo el Cabo de Caballería Antonio Riquelme y el Sargento de la misma Compañía don Isaac Pozo, planearon la sublevación, conviniendo con otros camaradas, que el motín debía estallar en la noche del 11 al 12 de Noviembre de 1877. Un tiro de cañón debía de dar la señal de la revuelta.

Y así fué. No son para descritos en estas páginas los vergonzosos sucesos de esa noche, y de lo días siguientes. Las familias que pudieron hacerlo a tiempo, buscaron asilo en los bosques cercanos a la Colonia. Las demás fueron víctimas de la bestia humana, insaciable en su sed de sangre y de lascivia.

El Gobernador don Diego Dublé Almeyda, después de caer herido cerca de su casa, logró huir, y llegar, a campo traviesa, hasta el seno Skiring, para pedir auxilio a la corbeta "Magallanes" que, a las órdenes del comandante Juan José Latorre, estaba haciendo allá estudios de relevamiento hidrográfico.

---

(1) Del archivo particular de don Diego Dublé Urrutia, entresacamos unos párrafos de una carta que acaba de dirigirle don Armando Braun Menéndez con motivo de la publicación de su libro "Memoria-Genealógica de la Familia Dublé". Ellos arrojan plena luz sobre la personalidad de don Diego Dublé en el desempeño de una misión que no le correspondía, la de maestro de la Colonia de Magallanes: "Cuando el entonces Sargento Mayor Dublé Almeyda era Gobernador de Magallanes, no se limitó a su función pública. Hay detalles que revelan a los individuos..... Existía un maestro, pero el Gobernador no tenía inconveniente en ser maestro y con frecuencia dictaba clases a los niños, entre los cuales figuraba mi padre Mauricio Braun y mi tía Sara Braun; y no limitaba su acción cultural a estos cursos humildes sino que él y su Señora dictaban clases, sin remuneración alguna, a niños que demostraban especial facilidad por el estudio y que ellos alentaban en sus progresos. Mis antepasados recibieron, pues, del propio Gobernador conocimientos de inglés y matemáticas, y de la propia Gobernadora clases de música".

En la mañana del 13 de Noviembre, Riquelme y demás amotinados, un centenar entre todos, temerosos de caer en manos de la justicia, huyeron hacia la República Argentina, llevándose dinero y alhajas. No todos los culpables se dieron a la fuga. Algunos permanecieron en Punta Arenas, confiando tal vez, en pasar por inocentes, ajenos a los acontecimientos. El 14 de Noviembre, al llegar el Gobernador en la "Magallanes", arrestó a 42 presuntos criminales. Sometidos a un Consejo de Guerra, 8 fueron condenados a la pena de muerte, ejecutándose la sentencia el 18 de Marzo de 1878; 28 fueron condenados a pena de reclusión temporaria y los demás fueron indultados.

De los fugitivos a la Argentina, muchos murieron en el camino desolado de la Patagonia de entonces; otros, y entre ellos el jefe del motín, Cabo don Antonio Riquelme, fueron asesinados por sus compañeros. De una cuadrilla de 11 soldados que iba a la vanguardia, llevando el tesoro, nunca se supo nada. Una partida de 32, llegó hasta Puerto Deseado, pero, arrestados sus integrantes en la cañonera argentina "Paraná" fueron conducidos a Buenos Aires donde terminaron sus vidas en las celdas de la Penitenciaría.

El motín de los Artilleros dejó en Punta Arenas, un saldo desconsolador. Cuarenta fueron las personas asesinadas en esos días trágicos. Esto, aparte de las fusiladas por sentencia del Consejo de Guerra y de las que perecieron en la macabra emisea patagónica, o aherrojados en la cárcel de Buenos Aires.

Trece edificios fiscales fueron devorados por las llamas. Las casas de comercio fueron asi mismo saqueadas y luego incendiadas.

Punta Arenas que en 1875 tenía 310 casas habitadas por 1144 personas, diez años después del motín tenía 269 casas y 850 habitantes, aunque hay que reconocer que, había aumentado notablemente la población de la campaña. La disminución se debe —según Braun Menéndez— a que "Dublé Almeyda no gozó nunca de buen predicamento entre los puntarenenses. Hombre de pasiones, no pudo sustraerse de traer al pequeño escenario lugareño la lucha ideológica y partidaria, estéril y enconada. Chocó con la grey católica desde el primer día, lo que le privó del apoyo de la gente conservadora, que no debe despreciarse como fuerza en el seno de la colectividad".

Mientras se tramitaba el proceso contra los amotinados, el Supremo Gobierno concedió una licencia al señor Dublé Almeyda, y el 6 de Febrero se le aceptó la renuncia de su cargo que oportunamente presentara.

FUENTES DE INFORMACIONES.

Capítulo V.

Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile.— Varios tomos.—

Archivo Nacional.— Legajos de la "Colonia de Magallanes" desde 1843 a 1877.—

Archivo de la Diocesis de San Carlos de Ancud.— Legajo de "Magallanes.—

Archivo del Convento Franciscano de Castro.— Cartas a los capellanes de Magallanes.—

Archivo de la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús de Punta Arenas.— (Libros Parroquiales).

Archivo particular de don Diego Dublé Urrutia.— Santiago.—

Asta Buruaga Cienfuegos, Francisco Solano.— "Diccionario Geográfico de Chile". — Segunda edición. — Santiago de Chile 1899.—

Braun Menéndez, Armando.— "Pequeña Historia Magallánica".— Domingo Viau y Cía., editores.— Buenos Aires.— 1937.—

Braun Menéndez, Armando.— "Fuerte Bulnes".— Emecé Editores.— S. A.— Buenos Aires.—

Braun Menéndez, Armando.— "El Motín de los Artilleros" Viau y Zona.— Buenos Aires 1934.—

Brown Charles H.— "Insurrection at Magellan Narrative of the imposonmet ad scape from the chilian convicts".— Boston 1854.—

Cárdenas, Manuel de Jesús, Pbro.—"Apuntes Históricos del Colegio de Jesús en Castro.— Santiago de Chile Imprenta San Buenaventura.— Año 1897.—

Carvajal del Valle, Lino Sac. Sal.— "La Patagonia" 4 volumini.— San Benigno Canavesse.— Italia. — 1899 _ 1900.—

Dublé Urrutia, Diego.— Memoria - Genealógica de la familia Dublé Nascimento.— Santiago de Chile 1942.—

Duran, Fernando.— "Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego".— 1893 - 1943.— Valparaíso.— Chile 1943.—

Espasa Calpe.— Enciclopedia Universal Ilustrada, Europea - Americana.— Madrid Barcelona.—

Re, José S. S.— El clima de Punta Arenas. — Santiago 1945.—

Navarro Avaria, Lautaro.—"Censo General del Territorio de Magallanes".— Punta Arenas 1908.— (Dos volúmenes).—

Riso Patron, Luis.— "Diccionario Geográfico de Chile".— Imprenta de la Universidad.— Santiago 1924.—

Vera, Robustiano.— "La Colonia de Magallanes".— Historia civil, politica y administrativa de este territorio.— Santiago de Chile.— 1897.—

Zorrilla Manuel.— Magallanes en 1925.— Punta Arenas.— 1925.—

CAPITULO VI.

GOBERNADORES DEL TERRITORIO DE MAGALLANES, DESPUES DEL MOTIN DE LOS ARTILLEROS HASTA 1928. — INTENDENTES DE LA PROVINCIA DE MAGALLANES DESDE 1928 HASTA 1945.

Teniente Coronel don Carlos Wood Arellano.— Don Francisco Sampaio.— Coronel don Samuel Valdivieso.— Teniente Coronel don Daniel Briseño.— Capitán de Navío don Manuel Señoret.— Don Mariano Guerrero Bascuñán. —Don Carlos Bories.— Don Alberto Fuentes Manterola.— Don Fernando Chaigneau.— Don Fernando Edwards.— Coronel don Luis Contreras Sotomayor.— Don Ezequiel Fernández Hidalgo.— Don Alfonso Bulnes Calvo.— Don Agustín Dagnino.— Don Samuel Ossa Borne.— Don Vicente Fernández Rocuant.— Contraalmirante Arturo E. Swet.— Contraalmirante Ismael Huerta Lira.— Teniente Coronel Javier Palacio Hurtado, Primer Intendente de la Provincia de Magallanes.— Teniente Coronel don Manuel Chaparro.— Contraalmirante don Braulio Bahamondes.— Teniente Coronel don Luis Tapia.— Don Carlos Jara Torres.— Don Arturo de la Cuadra.— General René Ponce del Canto.— Don Santiago Pérez Peña.— Don Alfredo Rodríguez MacIver.— General Julio Carvallo Casanova.— Don Alejandro Lagos Rivera.— Capitán de Navío Guillermo Arroyo Acuña.—

TENIENTE CORONEL DON CARLOS WOOD ARELLANO.

Nombrado gobernador de la Colonia de Magallanes el 6 de Febrero de 1878, llegó a Punta Arenas el 21 de mismo mes, cuando la tierra tenía todavía sabor de tragedia. Su gobierno hubo de limitarse necesariamente a la reconstrucción de los edificios y reparación de los daños ocasionados por los amotinados de Noviembre y Diciembre del año anterior.

Tal vez sean muchos los magallánicos que ignoran que Punta Arenas debe su supervivencia a este Gobernador. Después del motín no faltaban en Santiago quienes opinaban que la Colonia de Magallanes debía levantarse y abandonarse por

completo. El Gobierno se mostraba indeciso y vacilaba sobre qué partido tomar, cuando muy oportunamente llegaron al Ministerio de Industria y Obras Públicas del que dependía Magallanes desde el 21 de Junio de 1877 los primeros informes del nuevo Gobernador, reveladores del verdadero estado en que se hallaba Punta Arenas. En ellos manifestaba el señor Wood que ya se habían reparado muchos edificios fiscales y que el Gobierno había prestado ayuda oportuna a los comerciantes en sus más urgentes apremios, y que el espíritu de la población, al principio muy deprimido, se había tonificado maravillosamente, dispuesto a afrontar con energía las vicisitudes y contingencias que podía depararles el porvenir incierto.

A raíz de este informe, disipóse en Santiago la amenaza que cual espada de Damocles, se cernía sobre la atribulada Colonia. Comienzan al poco tiempo a acentuarse las operaciones comerciales y con ellas el progreso de la ciudad y de la campaña. Contribuyó a ello la liberalidad con que el señor Wood concede parcelas a los hacendados en la margen oeste del Estrecho, para la cría de ovejas.

Es de lamentar que un militar, que tanto prometía para el adelanto del territorio, haya debido abandonar al poco tiempo su cargo, pues, el Gobierno necesitaba de él en Santiago, para organizar un cuerpo de artillería destinado a la guerra empeñada con Perú y Bolivia. En Mayo de 1880 se ausentó definitivamente de Punta Arenas.

DON FRANCISCO R. SAMPAIO.

Nombrado Gobernador de Magallanes, se hizo cargo de su puesto el 3 de Junio de 1880. Obtuvo del Supremo Gobierno el fraccionamiento de tierras fiscales en lotes, para asignarlos en arriendo a los hacendados.

Múltiples fueron las ventajas que trajo esta medida, no siendo la de menor importancia el haber contribuído al afianzamiento de la industria madre del territorio, la ganadería, y el haber proporcionado con ello una fuente segura de recursos al erario. El ganado lanar iba a dar para todos y para todo.

Aunque algunas de las propuestas que hiciera el señor Sampaio al Ministro de Industria y Obras Públicas, fueron conceptuadas como prematuras para una población que no pasaba de 2000 habitantes, con todo, porque ellas nos hablan de sus largas vistas al porvenir, las dejamos consignadas en estas páginas. Aconsejaba que cuanto antes se erigiera en provincia el territorio de Magallanes, y solicitaba para Punta Arenas un Juzgado de Letras.

No le faltaron iniciativas en todo de acuerdo con las exigencias de la época, como las de mejorar las condiciones del puerto de Punta Arenas y fomentar la colonización de la Patagonia chilena. Pero, a pesar de las mejores intenciones que

le guiaban, el señor Sampaio fué acerbamente criticado por su proyecto de crear la aduana en Punta Arenas.

Durante su gobierno una terrible tragedia puso una nota de dolor en la población. El 30 de Abril de 1881, fondeaba en la Bahía la cañonera inglesa "Dotterell", de tránsito hacia el Pacífico. Al descender de la nave el Gobernador Marítimo, después de haber dado por terminadas las formalidades legales de práctica en estas circunstancias, se produjo una formidable explosión en la Santa Bárbara. En seguida se vieron volar por los aire, junto con trozos de hierro y madera, restos humanos de las víctimas. De los 155 tripulantes, se salvaron solamente doce, y algunos de estos gravemente heridos. Todos los muertos que pudieron ser hallados, fueron sepultados en el antiguo cementerio del Río de la Mano, y más tarde, en 1938, fueron trasladados al Cementerio actual, acompañados en la lúgubre ceremonia por los marinos del crucero inglés "Ajax", por las autoridades de Punta Arenas y por el pueblo, que acudió en masa a rendirle el sentido homenaje impuesto por la solidaridad humana y por la piedad cristiana. En el Museo Regional Salesiano de Punta Arenas se conservan pequeñas chapas de cobre de la coraza del barco.

En 1882, el 7 de Diciembre, debía producirse el fenómeno del paso del planeta Venus ante el disco solar. Las regiones australes de Chile y Argentina fueron elegidas como puntos de observación por algunas comisiones científicas extranjeras. En Punta Arenas se instalaron la brasileña y la alemana. La francesa se estableció en Bahía Orange, isla de Hoste. De ellas nos hemos ocupado en el capítulo IV. Sólo cabe dejar constancia en éste, de las atenciones que el señor Sampaio brindó a los miembros que las integraban, en nombre del Gobierno de Chile y en el suyo como funcionario y como ciudadano, solidario con todo lo que significa un paso más en el camino del progreso.

En el tercer período del gobierno del señor Sampaio, el 21 de Julio de 1887, llegaba a Punta Arenas Monseñor José Fagnano, en su carácter de Prefecto Apostólico de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego. Si se exceptúan los primeros impromptus del gobernante, motivados más por la sorpresa y novedad de una misión religiosa en estas regiones que por hostilidad a la Iglesia, el señor Sampaio fué luego muy deferente con el Prelado.

GENERAL SAMUEL VALDIVIESO.

El 17 de Abril de 1889 el Excmo. señor Presidente de la República don José Manuel Balmaceda, nombró Gobernador de Magallanes al General don Samuel Valdivieso. Antes de hacerse cargo del puesto, gestionó y obtuvo que la Colonia de Magallanes, que desde 1877 estaba sujeta al Ministerio de Industria y Obras Públicas, pasara a ser una dependencia del Mi-

nisterio de Relaciones Exteriores, Culto y Colonización, dictándose el decreto respectivo el 7 de Mayo de 1889.

La actuación del señor Valdivieso fué breve, pero progresista. Hizo construir un edificio para la gobernación, pues, un incendio acaecido el 30 de Noviembre de 1887, había destruído el anterior. Renovó ante el Supremo Gobierno el empeño de su antecesor, de que se elevara a Magallanes a la categoría de Provincia.

Fué el General Valdivieso decidido protector de las Misiones Salesianas, contribuyendo a que se les concediera, por el plazo de veinte años, la Isla Dawson para ser destinada a reducción de indios.

Cuando el General Valdivieso se hizo cargo del Gobierno, Punta Arenas contaba con 600 casas y 3.000 habitantes. Con la finalidad de que perdiera el aspecto de aldea mal trazada y carente de comodidades, y fuera cobrando el de ciudad, gestionó del señor Presidente de la República don José Manuel Balmaceda la autorización para adjudicar a quienes los solicitaran los títulos de propiedad de los sitios donde se edificara. Esto valió a Punta Arenas, no sólo el aumento del número de edificios, sí que también su embellecimiento. Puede decirse que se inició entonces su hermoso trazado, con sus amplias calles y avenidas, que al prolongarse, le dan el aspecto pintoresco que le es característico.

A fines de 1890 consiguió el dinero necesario para construir, varios compartimentos destinados a oficinas de la Gobernación, frente a la plaza Muñoz Gamero. Estos edificios se incendiaron, juntamente con la iglesia parroquial, el 17 de Junio de 1892.

A mediados de 1891, el Excmo. señor Presidente de la República confirió al señor Valdivieso una misión especial y de confianza en Buenos Aires, motivo que le obligó a presentar la renuncia de su cargo.

TENIENTE CORONEL DON DANIEL BRISEÑO.

Fué nombrado gobernador de Magallanes con decreto del 11 de Junio de 1891, en plena efervescencia revolucionaria contra el Presidente de la República señor Balmaceda. Asumió el mando el 20 del mismo mes.

Triunfante la revolución que derrocó al señor Balmaceda, fué nombrado gobernador de Magallanes el Teniente Coronel don José Antonio Salas. Pero, la población de Punta Arenas, que no se avenía con tantos cambios, y que por otra parte había reconocido en el señor Briseño a un hombre de bien, solicitó que éste reasumiera el poder. El Gobierno Central accedió a lo solicitado, extendiendo un nuevo nombramiento para el señor Briseño con fecha, 9 de Diciembre de 1891.

Aunque también fué breve su segundo período de gobierno, con todo se le deben iniciativas de mucha eficacia para el adelanto de la ciudad y del territorio, y entre ellas la de haber

fomentado la inmigración jugoeslava, la que debía proporcionar a estas regiones brazos robustos para la explotación de los lavaderos de oro.

El señor Briseño, en una nota al Ministerio de Relaciones Exteriores, Culto y Colonización, insinúa la conveniencia de crear en Punta Arenas un Juzgado de Letras, un Liceo para hombres y construir un muelle adecuado al servicio de carga y pasajeros. Hace ver la necesidad de que se dote cuanto antes a Punta Arenas de un hospital de caridad y proceda a instalar cuanto antes las obras sanitarias. No está fuera de sus vistas la conexión del Territorio de Magallanes con el resto de Chile y del mundo por medio del cable submarino.

El señor Briseño permaneció en Punta Arenas, ejerciendo su cargo, hasta Septiembre de 1892.

CAPITAN DE NAVIO DON MANUEL SEÑORET.

Nombrado gobernador el 13 de Agosto de 1892, llegó a Punta Arenas el 17 de Septiembre y el 20 del mismo mes, asumió el mando. El primer acto al que asistió oficialmente, fué la inauguración del nuevo edificio del Colegio "San José", en la calle Arauco, el mismo día 20 de Septiembre.

No cabe duda que los cinco años de su administración, quedaron señalados con notables progresos en la ciudad y en la campaña.

Obtuvo lo que sus antecesores habían estado gestionando inútilmente; la creación de un Juzgado de Letras, y la creación de la Comisión de Alcaldes. Se interesó por la iluminación del Estrecho de Magallanes con lo que contribuyó a intensificar el tráfico por esa arteria y a dar mayor seguridad a la navegación. Mantuvo y prohijó la solicitud pendiente de años atrás, de que se tendiera un cable submarino para que se comunicara a la región más austral del globo con los demás pueblos.

Introdujo en Punta Arenas la primera imprenta y fundó el primer periódico "El Magallanes", claro está que, no como gobernante, sino como ciudadano.

Durante su gestión gubernativa, el 20 de Junio de 1894, se fundó en la Tierra del Fuego el pueblo de Porvenir y el 1896 se creó en el mismo pueblo el cargo de subdelegado.

En 1894 se iniciaron los trabajos de la Casa Consistorial, (la actual gobernación); se abrió el nuevo Cementerio de la Avenida "La Pampa" (hoy Avenida Bulnes). Con erogaciones particulares y bajo la dirección del arquitecto salesiano Rdo. Padre Juan Bernabé, se construyó el puente sobre el río de las Minas en la hoy avenida Bories, puente que por muchos años, hasta que fué sustituído por el actual, fué llamado por el pueblo, "Puente de los Padres".

Adjudicó con facilidad, tierras, a los colonizadores para la crianza de ganado ovino, especialmente en Ultima Esperanza,

con lo que aseguró definitivamente para la nación aquella riquísima y encantadora región.

Pero, "humanum est errare" —dice el adagio latino.— Es humano cometer errores. Y el señor Señoret cometió los suyos. Y uno de ellos fué su empecinamiento en combatir a los Salesianos y en pretender anular el decreto con que el Presidente de la República don José Manuel Balmaceda, les cedía por 20 años la Isla Dawson para reducción de indios.

"El señor Señoret —dice don Robustiano Vera en su obra "La Colonia de Magallanes", pág. 292— ha creído siempre que la colonización por medio de los Padres Salesianos, dará malos resultados, y en sus memorias y documentos oficiales ha tratado de probarlo al Gobierno y al efecto dice que hasta la fecha nada se ha hecho que signifique provecho".

Esta afirmación de que nada se ha hecho en la Isla Dawson que signifique provecho, es falsa. Por de pronto, el que esto escribe, puede afirmar, bajo su palabra de sacerdote, que hablando con el Padre Luis Carnino, Director por muchos años de la Misión de San Rafael y del Buen Pastor en la Isla Dawson, al preguntarle cuántos indios había en la Misión en 1896, el Padre Carnino le contestó que cerca de 500. Ahora bien: si 20 salesianos y 20 Hijas de María Auxiliadora, atienden a 500 indios, los alimentan, los visten, les imparten instrucción religiosa y moral, les enseñan a leer y escribir le inculcan el hábito del aseo personal, les hacen cantar, con acompañamiento de banda en la que la mayoría de los instrumentistas son indios, el Himno Nacional, como lo pudo comprobar el señor Señoret en Dawson, y también en Punta Arenas cuando el mismo se encargó de hacerlos conducir a la mencionada ciudad con motivo de las fiestas patrias del 18 de Septiembre de 1894, —creemos sinceramente que algo que signifique provecho se ha llevado a cabo allá, en primer término para esas infelices criaturas, y luego para la Patria y la humanidad.

El doctor Lautaro Navarro Avaria, amigo íntimo de don Manuel Señoret, miembro de la misma Logia en Punta Arenas; fundador conjuntamente con él del semanario "El Magallanes", estuvo en su compañía en la Misión de San Rafael de la Isla Dawson en Marzo de 1894. Ahora bien; el señor Navarro, al regresar, hace declaraciones por escrito de lo que ha visto allá, y, a la verdad, que está muy lejos del pesimismo del señor Señoret. (Ver Vol. IX del IV Congreso Científico de Santiago, Año 1899 página 341).

Dice el señor Navarro que la Escuela de hombres (indios de la Isla Dawson) cuenta con una asistencia aproximada de 15 a 20 muchachos indígenas,..... que se les enseña lectura escritura, y otros ramos. Admite que si la escuela no prospera, se debe a la naturaleza de los alumnos. Exclama en uno de los párrafos de su informe: "En realidad admiramos la paciencia del maestro". Agrega que la escuela funciona en una sala espaciosa, cuyas paredes están adornadas con numerosas cartas geo-

gráficas. Ha comprobado que en el aula hay buenos y cómodos muebles. Quedó sorprendido el señor Lautaro Navarro al cerciorarse de como pudo el maestro de banda, don Luis Lanfranconi, enseñar a los indiecitos, una melodía, que si no era un vals de Straus, tampoco era una pieza fuera de tono. Termina su informe el distinguido abogado con estas palabras: "Más tarde oímos con emoción, nuestro Himno Nacional cantado regularmente por los niños".

El informe del señor Navarro Avaria de 1894 podría abonarse con los datos del mismo señor, publicados en el volumen 2.º del Censo de Magallanes, a pág. 294, de los que se desprende que si la Misión Salesiana de la Isla Dawson tenía en su escuela 18 indios en 1894, estos alcanzan a 36 en 1895 y a 62 en 1896.

En el mismo volumen segundo del Censo de Magallanes, a pág. 305, el señor Navarro Avaria, al referirse a la escuela de la Misión de San Rafael de la Isla Dawson, le dedica estos párrafos: "... en años anteriores, además de la instrucción rudimentaria que se les daba, lograron enseñarles música y aún formar una banda que la población de Punta Arenas ha tenido ocasión de oír, en la cual, la mayoría de los instrumentistas eran niños fueguinos. Además de los ramos de instrucción, se les enseña a los niños un oficio, como carpintería, y a las niñas labores de mano, y confección de tejidos de punto, de lana, para lo cual cuentan con maquinarias especiales".

Concluyamos, pues, que aun admitiendo que en realidad sea poco lo que han hecho los Salesianos en la Isla Dawson ateniéndonos a los informes del señor Navarro Avaria, con todo hemos de convenir, con sinceridad, que lo poco que han hecho, está muy lejos de coincidir con las apreciaciones del señor Señoret en sus notas al Gobierno en 1896.

Al comentar estos hechos con el desapasionamiento de quien lo hace a los cincuenta años de haberse producido, no cabe sino lamentar que un hombre de condiciones tan relevantes como don Manuel Señoret haya combatido a los Salesianos en la forma en que lo hizo, ocultando el bien que hacían y exagerando las deficiencias de que pudo adolecer la Misión de la Isla Dawson , —y no reconociéndoles la obra verdaderamente humanitaria que ellos realizaron allá—, en favor de los pobres salvajes fueguinos. "Los Misioneros Salesianos —dice Alejandro Cañas Pinochet en su estudio: La Geografía de la Tierra del Fuego y noticias de Antropología y Etnografía de sus habitantes— "los Misioneros Salesianos han conquistado la admiración de cuantos, sin prejuicios sectarios, han podido estimar su laudable obra (en favor de los indios) y los juzgan con derecho a que los poderes públicos del país, les dispensen toda la protección que se han conquistado como benefactores de la humanidad".

DON MARIANO GUERRERO BASCUÑAN.

Fué el sucesor de don Manuel Señoret. Primero con Decreto del 28 de Octubre de 1896, se le nombró como Delegado del Supremo Gobierno. Con Decreto del 10 de Noviembre del mismo año, se le extendió además el nombramiento de gobernador efectivo del territorio, haciéndose cargo de ambos puestos el 28 de Noviembre.

En los cinco meses de su estada en Punta Arenas, realizó obra eficaz en beneficio de la Colonia. Se reparó el muelle fiscal; hizo construir un puente, a una legua de la ciudad, en el punto denominado "Tres Puentes"; se reajustó el puente de la Avenida "La Pampa" (hoy Bories); se construyó el terraplén en algunas calles de la ciudad y se dió instrucciones a uno de los ingenieros del Estado para terminar el plano definitivo de la ciudad, con la respectiva nivelación, rectificación y ensanche de sus calles y avenidas.

El señor Guerrro Bascuñán, el 2 de Mayo de 1897, pocos días antes de regresar a Santiago, se llegó hasta la Isla Dawson, en compañía de Monseñor José Fagnano, utilizando el "Casma" transporte de la Armada Nacional. En su visita a la Misión Salesiana de "San Rafael", pudo comprobar que había ese día 326 indios en la misma. Visitó las clases, salones, dormitorios, talleres de carpintería, herrería, zapatería y curtiduría.— como asimismo la lechería, panadería y aserradero. Vió a las indias ocupadas en los talleres de hilandería, hábilmente amaestradas por las Hijas de María Auxiliadora. No hubo lugar de la Misión que no visitara regresando a Punta Arenas con las mejores impresiones, de su rápida gira. El 7 de Mayo se embarcó para Valparaíso y al llegar a Santiago, presentó al Gobierno un informe minucioso de su visita a la isla Dawson, en el que, si anota las deficiencias que ha observado, no desconoce en ninguna forma la labor abnegada, humanitaria y cristiana realizada por los Padres Salesianos.

El señor Guerrero Bascuñán, aún después de haber abandonado a Punta Arenas, siguió sirviendo sus intereses, pues, publicó una Memoria, en dos tomos, sobre el Territorio de Magallanes", que conceptuamos el trabajo más serio y minucioso de todos los publicados hasta entonces y que sirvió de punto de partida para ulteriores publicaciones de la misma índole. En el tomo 1.º, se refiere el señor Guerrero Bascuñán, muy elogiosamente, al Observatorio Meteorológico Salesiano del Colegio "San José".

DON CARLOS BORIES.

Al ausentarse a Santiago el señor Mariano Guerrero Bascuñan, gobernó interinamente el territorio el señor Rómulo Correa C., hasta que el 29 de Junio de 1898 fué designado gobernador efectivo el señor Carlos Bories. Seis años duró la gestión gubernativa de este hombre eminentemente progresista.

Magallanes, por más que contara entre sus pobladores con gente de fortuna, que se había enriquecido por la liberalidad del Supremo Gobierno en hacerle concesiones de tierras, con todo, ofrecía al viajero, que la visitaba, la triste visión de una aldea grande y desaseada.

El señor Bories, al actualizar el proyecto de su antecesor, fundando la Comisión de Alcaldes, entendió que con los impuestos religiosamente cobrados, habría dinero más que suficiente para que Punta Arenas, en término de pocos años, cambiara por completo de aspecto. Y así efectivamente sucedió. Antes, sin alumbrado, sin policía, sin agua, sin matadero, sin higiene en una palabra. Después de un plazo relativamente breve, quedaron subsanadas todas esas deficiencias.

Además el 15 de Septiembre de 1898 se constituyó la Junta de beneficencia. Se estableció también el servicio permanente de vacunación; se mejoraron los locales escolares; se inició la construcción de importantes edificios públicos, entre otros, el del Juzgado de Letras, el Cuartel de Policía y la Cárcel.

El 15 de Febrero de 1899 se llevó a cabo en Punta Arenas la célebre entrevista del Excmo. señor Presidente de Chile don Federico Errázuriz, con el Excmo. señor Presidente de la República Argentina General don Julio Argentino Roca, a raíz de la cual se suavizaron las asperezas surgidas entre ambos países con motivo de la demarcación definitiva de sus límites.

Fué en esta oportunidad cuando el primer mandatario chileno, visitó la Misión Salesiana de San Rafael en la Isla Dawson, pudiendo comprobar **de visu**, ante su numerosa comitiva de la que formaban parte jefes de la talla del Ministro de Culto y Colonización, don Ventura Blanco Viel, del ex-presidente de la República Contraalmirante don Jorge Montt, del Almirante don Manuel Señoret, los grandes beneficios que el país reportaba de la obra de asistencia social, desarrollada allí por los Padres Salesianos, y que carecían de fundamento y de seriedad las apreciaciones desfavorables a esa obra que de cuando en cuando llegaban hasta la Moneda.

Antes de ausentarse de Punta Arenas el Presidente visitó el Colegio "San José", donde fué recibido por Monseñor José Fagnano, a quien felicitó y agradeció por todas las obras de cultura que los Hijos de Don Bosco estaban llevando a cabo en las regiones australes del país.

Confirmado el señor Bories para un segundo período de gobierno en el territorio de Magallanes, contrató un empréstito para dotar a la ciudad del servicio de agua potable; obtuvo la creación de dos escuelas superiores y llevó a término la construcción del nuevo hospital; consiguió que el Gobierno diera cima al trabajo de la iluminación del Estrecho con la co-

locación de faros en Punta Vírgenes. Cabo Posesión, Islas Magdalena y Cabo San Isidro.

El 1902 se creó la Subdelegación de Ultima Esperanza.

Al terminar el señor Bories su segundo período, obtuvo su jubilación el 12 de Agosto de 1904; y al retirarse de Punta Arenas, el pueblo reconoció agredecido los importantes servicios que había prestado al desarrollo de la ciudad y del territorio.

ALFREDO FUENTES MANTEROLA.

El 12 de Agosto de 1904 llegaba a Punta Arenas el señor Alberto Fuentes Manterola, sucesor de don Carlos Bories, haciéndose cargo de su puesto el 6 de Octubre de ese mismo año. Sus primeros pasos se concretaron al proyecto de dotar de agua potable a la población, para cuyo objeto contrató un empréstito de 40.000 libras esterlinas, por medio del entonces Banco de Tarapacá y Argentina.

En el orden educacional tuvo la suerte de inaugurar el Liceo de Hombres el 18 de Septiembre de 1905 y el de Niñas el 6 de Marzo de 1906.

En 1905 la Comisión de Alcaldes adquirió el teatro "José Menéndez" al que llamó "Teatro Municipal".

El acontecimiento de mayor relieve acaecido durante la gestión administrativa del señor Fuentes Manterola, es sin duda, el levantamiento del Censo General del Territorio de Magallanes, llevado a cabo el 8 de Septiembre de 1906, conforme a un acuerdo de la Comisión de Alcaldes. El progreso sorprendente de la ciudad de Punta Arenas y el acelerado ritmo ascendente de sus industrias y de las del Territorio, con el consiguiente aumento de la población, lo exigían.

El Censo estuvo bajo la dirección del doctor don Lautaro Navarro Avaria, a quien también se debe el ordenamiento de la publicación, en dos voluminosos tomos, del resultado del mismo.

Después de casi cuarenta años de haber aparecido la publicación a que nos referimos, cuesta creer que entonces, con los escasos recursos tipográficos de que se disponía en Punta Arenas, se haya podido llevar a cabo una obra de semejante magnitud. Tanto la obra del Censo en sí, como la publicación de su resultado, hacen pensar que el señor Lautaro Navarro se adelantó a su época.

El 10 de Febrero de 1906, se inauguró el nuevo Hospital de Caridad, cuya construcción se iniciara durante la administración del señor Bories.

El señor Fuentes se dirigió a Santiago en Octubre de 1906 para regresar a Punta Arenas el 20 de Febrero de 1907, acompañando al Excmo. señor Presidente de la República don Pedro Montt en su visita al territorio de Magallanes.

El 25 de Febrero y con la asistencia del Excmo. señor Presidente de la República, Monseñor José Fagnano, Prefecto Apostólico de la Patagonia Meridional y de la Tierra del Fuego, bendijo la primera piedra del primer frigorífico de la Patagonia, en la Bahía de San Gregorio. Ese mismo día, en homenaje e la distinguida esposa del Jefe de Estado, Doña Sara Campos de Montt, se bautizó con el nombre de "Puerto Sara" al de la Bahía de San Gregorio.

El Excmo. señor Presidente antes de abandonar a Punta Arenas, no pudiendo ir, como lo deseaba, a la Isla Dawson, visitó el Colegio "San José" con su Museo Regional y Observatorio Meteorológico, y la Iglesia Matriz.

En su gira por el Colegio "San José" el Excmo. señor Presidente iba acompañado por el señor Ministro de Culto don Ricardo Salas Edwards y por el señor Gobernador del Territorio don Alberto Fuentes.

Este, el 7 de Abril de ese mismo año de 1907, se ausentó de Punta Arenas, siendo sustituído en el cargo por el señor Fernando Chaigneau.

DON FERNANDO CHAIGNEAU.

Nombrado Gobernador el 22 de Junio de 1907, tomó posesión de su cargo el 13 de Julio siguiente.

Desde el 7 de Junio de 1907 el Territorio de Magallanes ha dejado de pertenecer al Ministerio de Relaciones Esteriores, Culto y Colonización, para ser en adelante una dependencia del Ministerio del Interior en lo que se refiere a administración, salubridad, beneficencia, higiene, policía, seguridad y navegación, y del Ministerio de Relaciones Exteriores y Colonización por lo que respecta a Colonización y tierras públicas.

El señor Chaigneau ejercitó el cargo durante dos períodos consecutivos. Su administración fué de las más laboriosas, pudiéndosela comparar equitativamente con las de los señores don Carlos Bories y Manuel Señoret.

Sus obras principales fueron; la ampliación del servicio de aguas potables; la adquisición de la biblioteca que perteneciera al señor don Lautaro Navarro para incorporarla a la Biblioteca Pública Municipal. Durante su gestión administrativa, se estilizó y ornamentó la plaza Muñoz Gamero y los jardines de la Avenida Colón; se dió impulso a las obras de pavimentación de las principales arterias de la ciudad; se acordó en la Junta de Alcaldes la adquisición del Matadero Modelo que pertenecía a una compañía particular; se subvencionó a los colegios particulares; fueron creadas Comisiones de Vecinos en Porvenir y Ultima Esperanza, para la mejor atención y diligenciamiento de los intereses de sus respectivos departamentos, y en 1911 se fundó el pueblo de Natales.

Al ausentarse el señor Chaigneau a Santiago para la tramitación de asuntos relacionados con el Territorio, le suplía siem-

pre en el desempeño temporario del cargo, el señor don Temístocles Urrutia.

El 24 de Agosto de 1914, sintiéndose con la salud quebrantada, el señor Chaigneau, se dirigió a Santiago, donde falleció el 9 de Septiembre de ese mismo año.

DON FERNANDO EDWARDS

Nombrado gobernador el 10 de Septiembre de 1914, asumió el mando el 12 de Octubre. Con su gobierno empieza a agitarse en Punta Arenas y en el Territorio, la cuestión obrera. El señor Edwards no se desentiende de ella. Es su propósito armonizar el capital y el trabajo, para que, de consuno, labren el porvenir de estas regiones. Insistió para que se llevara a la práctica el antiguo proyecto del camino directo de Morro Chico a Natales, sin que fuera necesario transitar por territorio argentino. Adquirió el terreno y edificio de las calles Bories y Avenida Colón para sede de la Junta de Alcaldes y Oficinas Municipales. Durante su administración se levantó el Censo Escolar; se crearon nuevas escuelas en Punta Arenas, Porvenir y Natales.

En 1917, al terminar su primer período, fué a Santiago donde le sorprendió su nombramiento de Intendente de la Provincia de Tacna.

CORONEL DON LUIS CONTRERAS SOTOMAYOR.

Fué nombrado gobernador de Magallanes el 29 de Septiembre de 1917. Su principal preocupación fué la instrucción primaria, pero, los acontecimientos de orden social que epilogaron en huelgas de carácter violento en Punta Arenas y Natales, entorpecieron la realización de sus excelentes iniciativas.

Durante su actuación fué sustituído el antiguo Puente de los Padres" de la calle Bories, construído por insinuación de Monseñor Fagnano y con los planos preparados por el Padre Juan Bernabé, por otro de material sólido.

Gestionó, en diversas oportunidades, el abaratamiento de la vida. Obtuvo de los armadores una rebajá en el flete de los artículos alimenticios; consiguió que los ganaderos proporcionaran una cuota determinada de animales a bajo precio, para las familias de los obreros y especialmente para familias pobres. Por cuenta municipal se establecieron una pescadería y una panadería y se adquirieron partidas de leche condensada para vender estos artículos de primera necesidad a precio de costo.

EZEQUIEL FERNANDEZ HIDALGO.

Nombrado Gobernador de Magallanes el 14 de Marzo de 1919, llegó a Punta Arenas el 3 de Mayo de ese mismo año. En la breve administración de dos meses, nada pudo hacer que se tradujera en obra estable y de beneficio común. Se trasladó a Santiago el 18 de Julio y no regresó.

ALFONSO BULNES CALVO.

Descendiente del fundador de la Colonia de Magallanes, don Alfonso Bulnes Calvo fué nombrado gobernador por decreto del 6 de Diciembre de 1919. Durante su administración se construyeron los pabellones que hoy ocupa el Regimiento de Magallanes. Las agitaciones obreristas, que habían mantenido en zozobra a los gobiernos anteriores, tuvieron también honda y violenta repercusión durante la administración de don Alfonso Bulnes Calvo, adquiriendo el máximum de violencia entre el 27 de Julio y 5 de Agosto de 1920 con el incendio de la Federación Obrera de Punta Arenas. Estos luctuosos sucesos determinaron su renuncia el 9 de Agosto de 1920.

DON AGUSTIN DAGNINO.

Durante la ausencia del señor Bulnes Calvo, gobernó interinamente el Territorio el Jefe del Apostadero Naval, Capitán de Navío don Agustín Dagnino.

Desempeñó su cargo por el espacio de 4 meses y le correspondió organizar los grandes festejos que se llevaron a cabo en Punta Arenas, desde el 16 al 20 de Diciembre de 1920, con motivo del IV Centenario del descubrimiento del Estrecho.

Las fiestas fueron presididas por el Infante don Fernando de Baviera y Borbon y por el señor Ministro del Interior de la República de Chile don Pedro García de la Huerta. Asistieron además el Nuncio Apostólico en Chile Monseñor Benedicto Aloisi Masella; el embajador de Portugal señor don Alberto d'Oliveira; don Franco Rodríguez, Embajador de España y los Embajadores de todas las Repúblicas sudamericanas.

En esta oportunidad se inauguró en la Plaza Muñoz Gamero el monumento a Hernando de Magallanes, construído con un legado testamentario de don José Menéndez.

Fiestas como las que se celebraron entonces, no han tenido precedentes y hasta ahora no han sido superadas en brillo e importancia. El señor Dagnino supo interpretar, ante los dignísimos huéspedes, los sentimientos de la hidalguía chilena, por lo que mereció en todo momento la adhesión incondicional del pueblo, y después de terminadas, los plácemes del Supremo Gobierno de la Nación.

DON SAMUEL OSSA BORNE.

Terminadas las fiestas del IV Centenario del Descubrimiento del Estrecho, el 21 de Diciembre de 1920 se hizo cargo del gobierno del Territorio de Magallanes don Samuel Ossa Borne, que había sido nombrado el 17 de Noviembre y que llegó a Punta Arenas juntamente con las Embajadas. A los tres meses de haber tomado posesión de su cargo, y sin iniciar siquiera ninguna de las obras que se había propuesto realizar, tales como el Mercado Modelo y un establecimiento de baños para la población, el Supremo Gobierno nombró a quien debía sucederle, el señor don Vicente Fernández Rocuand.

DON VICENTE FERNANDEZ ROCUAND.

El decreto de su nombramiento lleva la fecha del 11 de Enero de 1921. Se hizo cargo del puesto el 4 de Marzo de ese mismo año. Creó la Caja de Ahorro y de Retiro de los empleados municipales. Proyectó la construcción de casas para obreros, iniciativa llevada a cabo por sus sucesores. Intentó combatir el alcoholismo, pero, sin resultado práctico, por lo que hubo de ser abolida la ordenanza emanada de la Junta de Alcaldes.

Es de lamentar que se haya valido de la posición espectable que le deparaba el ejercicio de su elevado cargo, para obstaculizar la obra eminentemente humanitaria, religiosa y patriótica del sabio y virtuoso prelado Monseñor Abraham Aguilera, Vicario Apostólico de Magallanes. Juramentado con seis caballeros más, prohijó una campaña perversa contra él e inspiró panfletos injuriosos a la religión católica y sus ministros, lo que obligó al señor Obispo a presentar formal protesta ante el Supremo Gobierno.

A fines de Septiembre de 1924 se ausentó de Punta Arenas para no regresar.

CONTRAALMIRANTE ARTURO E. SWET.

En cuatro ocasiones había sido gobernador interino de Magallanes. El 28 de Septiembre de 1924 apareció el decreto por el que se le nombraba Gobernador efectivo del Territorio, sin eximirlo de los otros cargos que había ejercido hasta entonces, de Comandante de Armas de la Plaza y Jefe del Apostadero Naval.

Hizo construir parte del camino de Morro Chico a Natales, por territorio chileno, y le cupo la suerte de entregar a los obreros las primeras casas construídas expresamente para ellos. Dotó a Porvenir de iluminación eléctrica. Se empeñó en dotar a Natales de servicio público de agua potable y alumbrado

eléctrico. Auspició la liberación de todo gravamen a la leche condensada y a otros artículos de primera necesidad.

Designado Comandante en Jefe de la Escuadra de Guerra, abandonó a Punta Arenas el 8 de Febrero de 1925.

CONTRAALMIRANTE ISMAEL HUERTA LIRA.

Fué el sucesor del Contraalmirante Arturo E. Swet. Su nombramiento data del mes de Enero de 1925.

TENIENTE CORONEL JAVIER PALACIOS HURTADO. PRIMER INTENDENTE DE LA PROVINCIA DE MAGALLANES.

Nombrado Gobernador del Territorio de Magallanes por el Excmo. señor Presidente de la República General don Carlos Ibáñez del Campo, con decreto del 1.º de Julio de 1927, consiguió en poco tiempo, lo que durante largos años habían gestionado en vano sus antecesores, o sea, que el Territorio de Magallanes fuera elevado a la categoría de Provincia. La Ley correspondiente fué aprobada el 10 de Noviembre de 1928 y publicada en el Diario Oficial el 13 de Noviembre de ese mismo año con la firma del Excmo. señor Presidente de la República, General don Carlos Ibáñez del Campo. El señor Palacios, en el breve período de su administración, llevó a la práctica las aspiraciones auspiciadas desde mucho tiempo atrás por la gente sana de Punta Arenas. Contrató un empréstito de 5 millones de pesos para la pavimentación de la ciudad, aprobado por la Ley especial N.º 4420. Consiguió del Superior Gobierno la suma de dos millones de pesos para dar cima a la construcción del camino de Morro Chico a Natales, que se inauguró en 1930, cuando el señor Palacios ya se había ausentado de Punta Arenas.

Veló por la fiel y exacta observancia de las reglamentaciones municipales, especialmente en lo que se refiere a la higiene y salubridad. Inspeccionaba personalmente y a menudo, acompañado del señor Alcalde don Juan Agustín Yáñez, los locales donde se manufacturaba el pan y otros alimentos de la población. Y cabe señalar que al realizar estas visitas, no le movía el ansia de dar sorpresas, sino un deseo saludable de prestigiar el oficio y asegurar la salud del pueblo, cuya responsabilidad gravitaba sobre él.

Múltiples fueron las iniciativas que se le deben y el pueblo creyó que debía agradecérselas cuando el Teniente Coronel don Javier Palacios Hurtado fué relevado de su cargo. Muy pocas son las manifestaciones hechas a los gobernantes que hayan llevado el sello de sinceridad y unanimidad como la que el pueblo de Punta Arenas tributó al señor Palacios en el

Teatro "España" (hoy "Cervantes") al retirarse este funcionario de Magallanes.

En otro capítulo nos hemos de referir a sus gestiones para conseguir del Supremo Gobierno que se honrara en Punta Arenas la memoria de Monseñor José Fagnano dando su nombre a una de sus calles.

TENIENTE CORONEL MANUEL CHAPARRO RUMINOT.

Le ha correspondido el honor de ser el segundo Intendente de la Provincia de Magallanes. El decreto de su nombramiento está fechado el 28 de Enero de 1929. Ejerció el cargo hasta Julio de 1931.

CONTRAALMIRANTE BRAULIO BAHAMONDES.

Ex-Ministro del Poder Ejecutivo, fué nombrado Intendente de la Provinvia de Magallanes el 31 de Julio de 1931, permaneciendo en el poder hasta Junio de 1932.

TENIENTE CORONEL DON LUIS TAPIA.

Es nombrado Intendente de Magallanes el 25 de Junio de 1932. Brevísimo fué el período de su administración, desde que en Diciembre de ese mismo año, se le había sustituído con el nombramiento del señor Carlos Jara Torres.

DON CARLOS JARA TORRES.

Nombrado el 29 de Diciembre de 1932, se hizo cargo del puesto en Enero de 1933. Falleció en Punta Arenas en Noviembre de 1934.

DON ARTURO DE LA CUADRA.

El decreto de su nombramiento lleva la fecha del 17 de Diciembre de 1934. desempeñó el cargo un año y medio.

GENERAL RENE PONCE DEL CANTO.

Nombrado Intendente de la Provincia de Magallanes el 20 de Abril de 1936, no alcanzó a ejercer un año ese cargo.

DON SANTIAGO PEREZ PEÑA.

El Decreto de su designación de Intendente de la Provincia de Magallanes está fechado el 28 de Abril de 1937. Muy pocos meses estuvo al frente del gobierno, los suficientes para conquistarse el aprecio del pueblo por su ecuanimidad, dotes caballerescas y don de gentes. Al cumplirse el 17 de Julio de 1937 los cincuenta años de la llegada de los Salesianos a Punta Arenas, el señor Pérez Peña adhirió a los festejos y los presidió, en

representación del Gobierno de la Nación, —que declaró feriado ese día.—

DON ALFREDO RODRIGUEZ MAC-IVER.

El decreto de su nombramiento fué extendido el 9 de Diciembre de 1937. Permaneció en el ejercicio de su cargo hasta Agosto de 1940. Designado por el Gobierno de la Nación, Embajador ante la República del Uruguay, falleció en Montevideo en el desempeño de esa misión.

GENERAL JULIO CARVALLO CASANOVA.

El Supremo Gobierno lo nombró Intendente de la Provincia de Magallanes el 9 de Agosto de 1940, ejerciendo el cargo hasta Marzo de 1942.

DON ALEJANDRO LAGOS RIVERA.

Nombrado el 4 de Abril de 1942, estuvo desempeñando el cargo de Intendente de Magallanes hasta Junio de 1943.

CONTRAALMIRANTE GUILLERMO ARROYO ACUÑA.

El decreto de su nombramiento de Intendente de la Provincia de Magallanes lleva la fecha del 7 de Junio de 1943. Con anterioridad había estado en Punta Arenas desempeñando el cargo de Gobernador Marítimo y de Jefe del Apostadero Naval. Le tocó entonces sustituír provisionalmente a varios intendentes en sus ausencias temporarias y en los períodos de acefalía por los continuos cambios que se produjeron en los últimos años en la Intendencia. Basta decir que en la década que va desde 1930 a 1940, nueve fueron los Intendentes de la Provincia de Magallanes.

——»«——

FUENTES DE INFORMACION

Capítulo VI.

Anuario Hidrográfico de la Marina Chilena.— Varios tomos.—
Archivo Nacional.— Legajos.— "La Colonia de Magallanes" Ministerio del Interior.— Desde 1878.—
Archivo de la Diócesis de San Carlos de Ancud.— Desde 1878 hasta 1890.—
Boletín Salesiano.— Edición italiana y castellana.— Desde 1887 a 1928.— Turín.— Oratorio San Francisco de Sales.—
Boletín Eclesiástico del Vicariato Apostólico de Magallanes.— Imprenta del Instituto "Don Bosco" Punta Arenas 1921.—

Beauvoir, José María Sac. Sal.—"Los Shelkmann" indígenas de Tierra del Fuego.— Colegio Pío IX.— Buenos Aires 1915.—
Borgatello Mayorino. Sac. Sal.— "Nozze d'argemto", o sia, 25 anni di missioni nella Patagonia Meridionale e Terra del Fuoco.— Societá Editrice Internazionale.— Torino 1921.—
Braun Menéndez, Armando.— Pequeña Historia Magallánica.— Imprenta de Domingo Viau & Cía., editores.— Buenos Aires 1937.—
Braun Menéndez, Armando.— Pequeña Historia Fueguina.— Domingo Viau & Cía., Buenos Aires 1939.—
Carper, Carlos E.— Ciencias naturales, Antropológicas y Etnológicas.— Santiago 1911.—
Carvajal del Valle, Lino Sac. Sal.— "La Patagonia" - 4 volumini.— San Benigno Canavesse.— Italia.— 1899 - 1900.—
De Agostini, Alberto Sac. Sal.— "Mis viajes en la Tierra del Fuego" Societá Editrice Internazionale Torino.—
Durán Fernando.— "Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego" 1893 - 1943.— Publicación hecha por acuerdo del Directorio de la Sociedad Explotadora de la Tierra del Fuego. — Valparaíso Chile.— 1943.—
Gallardo, Carlos R.— "Tierra del Fuego".— Los Onas.— Cabaut y Cía.— Buenos Aires 1910.—
Giacomini Pedro Monseñor.— "Misiones de la Patagonia".— Talleres Gráficos de Gianneili.— Bahía Blanca 1933.—
"Juventud".— Revista escolar del Colegio "San José" de Punta Arenas.— Imprenta del Instituto "Don Bosco".— Tomos de 1929 a 1936.—
Migone, Mario Sac. Sal.— Monseñor José Fagnano.— Apuntes Biográficos.— Librería del Colegio Pío IX.— Buenos Aires.— 1933.—
Marabini Pedro.— "Los Salesianos en el Sur".— Trabajos.— Riquezas.— Imprenta del Colegio Pío IX.— Buenos Aires 1906.—
Navarro Avaria, Lautaro.— "Censo general del Territorio de Magallanes".— (Dos volúmenes) Punta Arenas 1908.—
Vera, Robustiano.— "La Colonia de Magallanes".— Historia civil, política y administrativa de este territorio.— Santiago de Chile 1897.—
Zorrilla, Manuel.— Magallanes en 1925.—

Diarios y Semanarios.

De 1895 y 1896.— "El Magallanes" de Punta Arenas.—
"El Porvenir" de Santiago.—
"La Libertad Electoral" de Santiago.—
"La Ley" de Santiago.—
"El Chileno" de Santiago.—
"La Unión" de Valparaíso.—
"La Nación" de Buenos Aires.—
"La Prensa" de Buenos Aires.—

——— o ———

CAPITULO VII.

ESTADISTICAS Y RECORDS MAGALLANICOS PRINCIPALES INDUSTRIAS.

Monseñor Pedro Giacomini y los "records" magallánicos.— Una colmena humana.— Ansias de superarse.— Porcentajes halagadores.—El standard de vida puntarenense.— Instrucción, asistencia religiosa.— Ahorro.— Otros "records".—Datos comparativos sobre el crecimiento vegetativo de Magallanes.— El avalúo de la propiedad en Magallanes comparado con el de otras provincias.— Las principales industrias de Magallanes.— La ganadería.— La "Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego.— Rápido crecimiento de la industria ganadera en Magallanes.— Explotación del Carbón fósil.— Industria aurífera.— Los Frigoríficos en la Provincia de Magallanes. — El Frigorífico de "Río Seco".— Frigorfico de "Puerto Sara"; Frigorífico de "Puerto Bories"; Frigorífico de "Puerto Natales"; Friogrífido de "Tres Puentes'.— Total de animales ovinos beneficiados en un año.— Industria naviera.— Industria ballenera. — Criaderos de zorros de piel fina. — Criadero de aves de Leña Dura.

MONSEÑOR PEDRO GIACOMINI Y LOS RECORDS MAGALLANICOS.

De un interesante estudio de Monseñor Pedro Giacomini, Administrador Apostólico de Magallanes, y de algunas memorias de instituciones, benéficas, culturales o industriales, de Punta Arenas, entresacamos algunos datos que han de llamar ciertamente la atención, por cuanto ellos demuestran con el testimonio elocuente de las cifras y de los hechos, que Magallanes tiene prioridad indiscutible en muchas iniciativas, ya actualizadas, de orientación social, económica y de salud pública, lo que acumula en su haber señaladas ventajas de que carecen otras ciudades y regiones del país.

"Colocada Magallanes en una posición privilegiada —dice Monseñor Giacomini—, en la encrucijada de dos mundos, constituye un interesante laboratorio de experimentación etnográfica y social que muy bien puede señalar rumbos para el porvenir".

"Su población de 55.000 habitantes, pertenece al 3.º de los núcleos etnográficos del país; el núcleo homogéneo nacional del Norte y centro; el núcleo extranjero homogéneo del Sur; y el **cosmopolita** de esta tierra austral".

Encantado Monseñor Giacomini porque Magallanes es el crisol donde se funden diversas razas, agrega: "Es el tipo de la colonización mixta que tan buenos resultados ha dado en todas partes".

UNA COLMENA HUMANA.

"Bajo este aspecto, Magallanes es una simpática miniatura de los Estados Unidos de Norte América, dentro de la nación chilena. Es una colmena humana, donde las abejas vienen cargadas del polem de las más variadas flores del universo".

No puede desconocer el autor del estudio al que nos referimos, que hacia Magallanes ha afluido una corriente ininterrumpida de chilenidad en el contingente venido de Chiloé y le dedica este párrafo: "Es notable también el fenómeno de la **inmigración interna** de Chiloé y sus alrededores, cuyo contingente, en gran parte, ya se aclimató formando entre padres e hijos, el 60% de la población de Magallanes; el resto, fluctuando entre los 2.500 y 3.000 todos los años va y viene; y constituye lo que se llama **inmigración golondrina**".

Y luego reconoce Monseñor que el clima mismo ha contribuido a formar de esas tres razas fusionadas, un pueblo de inquebrantable reciedumbre: "De frente a una naturaleza hostil y azotada por un clima adverso —dice el Prelado— Magallanes es tierra de selección, tierra de esfuerzo, "Tierra de Hombres", que son la resultante de la feliz conjunción de las tres razas; latina, anglo-sajona y eslava; que le ha prestado, respectivamente, la luz de la inteligencia, la fuerza de la voluntad y la fibra del sentimiento".

ANSIAS DE SUPERARSE.

Luego prueba que el pueblo de Magallanes ha demostrado siempre ansias incontenibles de superarse y de superar a las demás provincias chilenas como si fuera un abanderado de la cultura y del espíritu societario que lo anima. "Siente necesidad de superarse continuamente y surgir entre las principales provincias chilenas —agrega— como el hombre empeñoso que va escalando pasa a paso los más altos puestos sobre el escalafón de sus propios méritos personales. Para ello Magallanes es la provincia donde más se ha desarrollado el espíritu societario como medio de expresión de sus anhelos y actividades".

PORCENTAJES HALAGADORES.

Y a renglón seguido, da pruebas irrecusables de sus afirmaciones y las enumera:

1.º— "Aquí se fundó el primer sindicato y se firmó el primer Contrato Colectivo de Trabajo. Casi todos los empleados, obreros y trabajadores están agrupados en sindicatos industriales, profesionales, o en sociedades mutualistas, deportivas y culturales".

"Pero entremos en mayores detalles, observando a Magallanes en su propio espejo que vienen a ser las estadísticas, reveladoras de agradables sorpresas. He aquí algunos detalles importantes:

1.— Respecto al aumento de población, esta Provincia acusa el porcentaje de mayor crecimiento vegetativo en Chile con 69,34%; inferior tan sólo a Aysén, brotado a última hora en el escenario nacional.

2.— En cuanto a la nupcialidad, es la provincia en que se registra mayor cantidad relativa de matrimonios por año, con el índice de 9,9 por mil.

3.— Es consolador comprobar que el porcentaje de la **ilegitimidad de hijos,** es el menor de Chile. Lo que quiere decir que en Magallanes es donde mejor se constituyen las familias, contando con un índice de 12,2 por mil, contra Aysén 40,2 por **mil.**

No puede ocultar su pena el distinguido Prelado, al comprobar que el índice de matrimonios religiosos no corre parejas con el civil, y exclama: "¡Ojalá que asimismo, todos los matrimonios religiosos fueran también civiles; y viceversa, todos los matrimonios civiles lo fueran también religiosos; porque entonces tendríamos el mejor tanto por ciento de estabilidad social!". Por ahora es tan sólo el 60%.

"Más sensacional es aún el otro dato suministrado por la Dirección de Sanidad, por donde se demuestra que la Provincia de Magallanes, posee el **menor índice de mortalidad general,** y el de la **infantil** en particular, con un 7 por mil, a diferencia de Talca que da 23,9.

Entre las ciudades de Chile, Punta Arenas es donde menos se muere, contra Rancagua que detenta el triste record de las defunciones".

Y como son muchos los que todavía pronuncian con aprensión el nombre de Magallanes, porque creen que es tierra inhóspita, Monseñor Giacomini, prueba que, aún no estando aquí en el mejor de los mundos, con todo su clima es llevadero. "El Observatorio Meteorológico Salesiano —dice— está

realizando estudios prolijos relacionados con las expediciones científicas anteriores, y con su antípoda del paralelo 53º del hemisferio norte, corroborando que el clima de Magallanes en fin de cuentas, no es tan malo como se lo pinta; que antes bien, se va perfilando como el mejor aliado del **trabajo y del estudio**; y que si bien es cierto que cierra las puertas a los débiles de pulmones y de cabeza, no lo es menos que va forjando, por lo mismo, las complexiones más fuertes y los caracteres más robustos de Chile".

EL STANDARD DE VIDA PUNTARENENSE.

Luego analiza el standard de vida puntarenense y llega a la conclusión de que no le conviene a sus pobladores conservar el record en el consumo de carne. Esta, que debiere constituir el 17% del régimen alimenticio de una ciudad, alcanza en Punta Arenas el 33,6%, casi el doble del racionamiento ideal. Agrega luego: "El grito de Magallanes es: menos carne y más legumbres, verdura y pescado; menos vino y más leche" y prueba que en Magallanes, debiendo ser la relación de leche el 10% de la alimentación, sólo alcanza al 4,4%; y que debiendo contener su alimentación el 1% de azúcar, aquí se consume seis veces más".

En otro párrafo pide viviendas sanas para que disminuya la mortandad. "Y en otro orden de cosas —dice— menos casas malas y más viviendas higiénicas. Así se explica como la mayor mortandad entre los habitantes, se debe a la tuberculosis y a las enfermedades cardi-vasculares y de enfriamiento".

INSTRUCCION.— ASISTENCIA SOCIAL.— AHORRO.

En cuanto a la parte educacional —afirma— Magallanes acusa el menor porcentaje de analfabetos: el 14%; y el mayor número de estudiantes secundarios y universitarios.

No deja tampoco de llamar la atención la **asistencia espiritual**, ya que habiendo 33 sacerdotes, para 55,000 habitantes, arroja la proporción de **un sacerdote para 1.600 habitantes**, que es la más alta de Chile.

Sigue hablando Monseñor Giacomini de la asistencia religiosa de que disfrutan los habitantes del territorio de Magallanes y afirma que: la "Provincia cuenta con seis parroquias y además nueve capillas. Comparando con el Norte, se ha llegado a otra consoladora realidad: En el resto de Chile, sobre diez niños, 2 solamente reciben instrucción religiosa. En Magallanes, sobre 10 niños, 2 solamente no reciben instrucción religiosa".

Se detiene luego en hacer resaltar como el hábito del ahorro ha penetrado tan hondamente en la conciencia del poblador magallánico, que "Magallanes marcha en absoluto a la

vanguardia de la puja ahorrativa, pues, habiendo depositado en la Caja de Ahorros 34 millones de pesos en el año 1943, figura como un record de imponentes del 34,62%; contra Chiloé que cuenta tan sólo con el 6,64%; resultando así, por habitantes $ 882,15, que es exactamente el doble de cada una de las demás Provincias de Chile".

Termina su estudio Monseñor Giacomini con estas palabras que reproducimos íntegramente: "En conclusión: Magallanes es un caso especial dentro de Chile; y el día en que los diversos factores económicos, políticos y religiosos, sepan ser convergentes, no está lejos de convertirse en **"una copia feliz del Edén"**.

OTROS RECORDS.

Aparte de estos records y cosa digna de mención, agregaremos que Magallanes tiene el honor de haber sido la cuna de la Cruz Roja Chilena. Aquí se fundó esa humanitaria institución, antes que en ninguna otra de las ciudades chilenas.

Es asimismo Punta Arenas, como lo afirma Claudio Chamorro en su obra "Bajo un cielo austral", pág. 108, la primera ciudad de la República donde se implantó la enseñanza obligatoria.

En esto la Junta de Alcaldes se adelantó a la dictación de la Ley de Enseñanza Obligatoria, por cuanto en la sesión del 31 de Octubre, presidida por el Gobernador don Fernando Swett, establecía dicha obligatoriedad.

Consta asimismo que fué Punta Arenas la primera ciudad chilena que utilizó el servicio de iluminación eléctrica. Este funciona desde 1898.

DATOS COMPARATIVOS DEL CRECIMIENTO VEGETATIVO DE MAGALLANES.

Para corroborar cuanto afirma Monseñor Giacomini en su estudio sobre los records de Magallanes, extractaremos de un folleto titulado "Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego 1893-1943", algunos datos comparativos por demás interesantes, sobre el aumento vegetativo de la población de Magallanes y sobre la valorización de las tierras en los últimos cincuenta años.

"Diez años después de aquel acontecimiento (la ocupación del Estrecho el 21 de Septiembre de 1843) la región sólo contaba con 153 habitantes, los que en 1865 apenas llegaban a 195. En 1875 el número había aumentado a 1.144; en 1885 era todavía de 2.085, todo ello debido a la guarnición militar creada en esos lugares; y en el decenio siguiente, o sea, en 1895, comienzo de las explotaciones ganaderas, se fijaba ya en 5.170 habitantes. En 1907, época de intensificación de estas

empresas, la población había subido a 17.143 personas. En 1920 era de 28.860 habitantes, en 1930 de 39.914 y en fin, en 1940 alcanzaba ya a 48.813. Es decir, que en los 45 años que van desde 1895 a 1940, período en el cual precisamente nace y se desarrolla la ganadería, la población magallánica aumenta casi diez veces su número.

Ahora si comparamos estas cifras con las de Antofagasta, por ejemplo, tenemos que esta Provincia que contaba con 44.085 habitantes en 1895, llega a 1920, época del apogeo del salitre, a sólo 172.330 habitantes, o sea, cuadruplica apenas la población.

Extendiendo la comparación a otras provincias, el resultado es mucho más elocuente. Atacama que tenía 59.713 habitantes en 1895, llegó a sólo 84.312 en 1940 y hasta el año 1930 nunca pasó de 64.000 habitantes. Valparaíso tenía en 1895 poco más de 221.000 habitantes, y en 1940 había llegado a 425.000, duplicándose escasamente. Por último, Santiago, la provincia que sin duda ha crecido más en el país, ha pasado entre 1895 y 1940, de 442.536 habitantes a 1.216.717, o sea, se ha triplicado. La tasa de crecimiento de la población (de Magallanes) ha sido, en los últimos diez años, de 27 personas por cada cien habitantes, tasa la más alta del país.

Semejantes cifras son el mejor argumento en pro de las favorables condiciones de los habitantes de la región, pues, demuestran que en Magallanes el standard de vida medio, es el mejor del país, ya que permite a sus pobladores llevar una existencia que se halla más resguardada que en el norte y que en el centro contra los factores adversos a la salud".

EL AVALUO DE LA PROPIEDAD EN MAGALLANES COMPARADO CON EL DE OTRAS PROVINCIAS.

En 1909 dicha provincia exhibía un avalúo total de $ 65.067.616, el cual llegaba en 1940 a la cantidad de $ 1.210.753,50, esto es, a un valor casi veinte veces superior.

En el mismo período, la provincia de Valparaíso, no obstante sus condiciones privilegiadas y su mayor variedad de producción, sólo ha aumentado un poco más de nueve veces su valor, pasando de los $ 370.602.073 en que estaba avaluada en 1909 a $ 3.356.312.100, en que fué estimada en el año 1942. La provincia de Antofagasta, avaluada en 1909 en $ 199.427.625, obtuvo en 1942 un avalúo de $ 2.379.794.900, lo que representa un aumento de 12 veces el primitivo valor. La provincia de Concepción, avaluada en 1909 en $ 141.515.919 aumentó su avalúo en 1942 a $ 1.375.121.500, lo que significa un mayor valor de sólo nueve veces el primitivo.

Para poder encontrar un punto de comparación al enorme incremento de la riqueza magallánica, sería preciso comparar a esta última región con la provincia de Santiago, pues la

última ha aumentado también su valor en el mismo período, alrededor de veinte veces, subiendo de los $ 629.277.348 en que estaba avaluada en 1909 a los $ 13.254.833.600 en que fué estimada en 1942.

Cotejando el valor actual de Magallanes con el resto de las provincias del país, nos encontramos con que aquella región vale aproximadamente tanto como toda Concepción, estimada en $ 1.375.121.500; como un tercio de Valparaíso, estimada en $ 3.356.312.100; como el doble de Coquimbo, estimada en $ 666.630.700; como todas las provincias de Talca, Curicó y Maule, estimadas en $ 1.275.886.200 y como Valdivia y Osorno juntas, que sólo exceden en algo más de 100.000.000, pues, han sido avaluadas en $ 1.376.737.200".

LAS PRINCIPALES INDUSTRIAS DE MAGALLANES.— LA GANADERIA.

Colocamos en primer término, al hablar de las industrias de Magallanes, a la ganadera, porque en realidd, es ella la que ha dado prestancia a estas regiones, y la que ha orientado hacia las mismas una inmigración sana y fuerte.

Hasta 1875, nadie se había dedicado en este territorio a la crianza del ganado ovino en gran escala. Al cerciorarse el Gobernador de la Colonia de Magallanes, don Diego Dublé Almeyda, que las Islas Malvinas constituían zona propicia para el desarrollo del ganado lanar, creyó que también debía serlo el territorio de Magallanes, desde que eran parecidas las condiciones climatéricas y estar colocado en la misma latitud.

Deseoso de estudiar sobre el mismo terreno los métodos empleados allá para el manejo de un establecimiento ganadero, se trasladó a las Malvinas, en la corbeta chilena "Chacabuco", en Diciembre de 1876. Lo acompañaba un súbdito inglés, don Enrique Reynard, y en Enero de 1877 regresaban ambos, trayendo 300 ovejas que condujeron a la Isla Isabel, como campo de concentración. El resultado del ensayo fué satisfactorio y halagador.

El segundo experimento, hecho por don Cruz Daniel Ramírez en las Islas Marta y Magdalena con otras 300 ovejas, traídas igualmente desde las Islas Malvinas, no dió tan buenos resultados como el primero. Estaba visto y quedaba comprobado con ese ensayo que para la crianza de ovejas se presta más la tierra continental que la insular. Basado en tan corta como palmaria experiencia, el señor Mario Marius intentó una tercera prueba en San Gregorio, donde concentró un piño de 500 ovejas, traídas como las anteriores de las Islas Malvinas y aunque no le fué del todo mal, con todo no tuvo la constancia de dedicarse a la industria ganadera, cuyo porvenir se dibujaba ya tan halagüeño en las fértiles y vírgenes campiñas de

la Patagonia Austral. Se deshizo de su promisora fortuna, enajenándola en favor de don José Menéndez.

Con la primera intervención de este hombre extraordinario por sus vistas comerciales en la nueva industria, podemos afirmar que comienza la era del verdadero progreso de estas regiones. El fué su más activo y decidido propulsor, y sólo se dedicó a otras actividades, cuando ya la industria ganadera se había cimentado definitivamente.

Normalizados en 1878 los primeros establecimientos ganaderos, ya en 1880 se hallaban diseminadas por el territorio las estancias de Enrique Reynard, Cruz Daniel Ramírez, Mario Marius, José Menéndez, José Nogueira, Carlos y Tomás Fentŏn, Tomás Saunders, J. Meric, M. A. Izárnotegui, Waldren y Wood y Elías Braun.

El Gobernador don Francisco Sampaio, tuvo autorización del Supremo Gobierno para el arrendamiento de tierras a los estancieros, distribuyéndolas el 25 de Noviembre de 1885, en la siguiente forma:

Isla Isabel, 3.000 hectáreas a Enrique Reynard, por $ 109,50 anuales; Río Pescado, 30.000 hectáreas a don José Nogueira, por $ 1.000 anuales.

Patagonia — Otway, 30.000 hect. J. Waldren, por $ 1.000 anuales.

Patagonia — San Gregorio, 30.000 hect. José Menéndez, por $ 1.500 anuales.

Patagonia — Otway, Tomás Saunders, 30.000 hect., por $ 568 anuales.

Patagonia — Estrecho, J. J. Suárez, 30.000 hectáreas, por $ 1.000 anuales.

Esta forma liberal de concesiones, por tiempo limitado, produjo muy pronto un desarrollo insospechado y asombroso de la industria, de modo que de todas partes afluían a Magallanes y a la Patagonia Argentina los buscadores del oro blanco. Ocupados todos los campos aptos para la cría del ganado ovino en los terrenos colindantes con el Estrecho, el ojo escudriñador de don Hernán Eberhrad descubrió las feraces campiñas de Ultima Esperanza, y fué entonces cuando el Gobernador don Manuel Señoret, asignó a los hacendados las primeras concesiones en aquella riquísima región.

SOCIEDAD EXPLOTADORA DE TIERRA DEL FUEGO.

Si bien es cierto que son varias las sociedades anónimas y muchos los particulares que en Magallanes se han dedicado a la industria del ganado lanar, con todo, hay que reconocer que quien le ha dado mayor impulso y cooperado a su definitiva consolidación, ha sido la "Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego".

Fruto inicial de la buena inteligencia entre un gran Presidente chileno, don José Manuel Balmaceda, y un hombre de

extraordinaria visión comercial, don José Nogueira, después de la muerte de éste, quedó librada en su constitución y organización a don Mauricio Braun y a su distinguida hermana doña Sara.

Con la oportuna y providencial intervención del señor don Pedro H Mc. Clelland que un buen día hubo de rendirse ante el cúmulo de razones que le expuso don Mauricio Braun, la Sociedad quedó constituída en Valparaíso el 31 de Agosto de 1893 y el 30 de Septiembre el Supremo Gobierno la declaraba legalmente instalada. Son los principales accionistas, la viuda de don José Nogueira, doña Sara Braun y su hermano don Mauricio Braun.

A fines de 1893 y en los primeros meses de 1894, don Mauricio, a fuerza de superar riesgo tras riesgo, fundó en Bahía Inútil el primer establecimiento de la Sociedad, al que dió el nombre de Estancia "Caleta Josefina". Al año siguiente surgió la segunda estancia que llamó "San Sebastián".

Y como los indios Onas hicieran de cuando en cuando incursiones en los primeros piños llevados allá, don Mauricio Braun, en su carácter de Director Gerente, aconsejó al Directorio que, como medida preventiva, se asilara al mayor número posible de indígenas en la Misión Salesiana de la Isla Dawson, asignando una subvención a la misma.

Plácenos transcribir al respecto, algunos párrafos que entresacamos del folleto "Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego 1893-1943": "Al mismo tiempo que se establecía la vigilancia indicada, la Sociedad prestó también ayuda a loables iniciativas destinadas a civilizar a los indígenas; y a tal efecto contribuyó en diversas oportunidades y formas a la obra de la Misión Salesiana dirigida en aquel entonces por Monseñor Fagnano, apóstol de la civilización de los Onas, como también apoyó con sus elementos y recursos los esfuerzos que en el mismo sentido hacía la "Patagonian Missionary Society". (pág. 33). Más adelante, y refiriéndose al año 1897, agrega: "Por ese entonces, el peligro de las depredaciones de los indios iba disminuyendo, ya que, junto con la acción de las misiones, y en especial de la de Monseñor Fagnano, se sentía la obra de la autoridad chilena y de la argentina, las cuales apostaban fuerzas en el territorio". (pág. 35).

RAPIDO CRECIMIENTO DE LA INDUSTRIA GANADERA EN MAGALLANES.

Como comprobación del rápido crecimiento de la industria ganadera en el territorio de Magallanes, hoy Provincia de Magallanes, insertamos los siguientes datos que extractamos de "Argentina Austral" Año XIV - N.º 144 - Junio de 1944. pág 116.

Año 1855	34	cabezas de ganado lanar.
„ 1867	240	„ „ „ „
„ 1877	800	„ „ „ „
„ 1888	40.000	„ „ „ „
„ 1895	900.000	„ „ „ „
„ 1906	1.200.000	„ „ „ „
„ 1928	2.500.000	„ „ „ „

Las estadísticas posteriores a 1928 oscilan entre los 2.700.000 y los 3.000.000 de ganado lanar en el solo territorio chileno de Magallanes.

EXPPLOTACION DE CARBON FOSIL.

En 1853 el Gobernador de la Colonia de Magallanes se dirigió al Gobierno, manifestándole su propósito de explotar la mina de carbón existente a tres leguas de la población.

En 1871, los ingenieros franceses señores Mellard y E. Fhuchs, después de haber explorado las provincias de Chile desde Concepción a la Patagonia Austral y Tierra del Fuego, informan a su Gobierno, y le manifiestan que el terreno terciario de Chile es muy interesante por los mantos considerables de lignita que encierra, desde Concepción hasta Punta Arenas.

El Gobernador don Damián Riobó en 1866 hace presente al Gobierno la conveniencia de construir una línea férrea, para la explotación de la mina de carbón, con la finalidad de abastecer de combustible a los numerosos barcos que transitan por el Estrecho. Agrega en su informe que, de llevarse a cabo su insinuación se habría acrecentado el movimiento marítimo en el puerto de Punta Arenas.

El señor Oscar Viel en 1869 envía a Santiago diversas muestras de carbón de Magallanes, con un proyecto para la respectiva explotación.

En 1869, el señor Ramón H. Rojas obtiene la primera concesión de las minas carboníferas. Construye por su cuenta la línea férrea.

El Gobernador Viel informa al Gobierno a fines del año 1870 que con el carbón extraído de las minas cercanas, se habían abastecido 24 barcos, a los que se les suministró un total de 2.068 toneladas, de dicho combustible.

El señor Rojas, para dar mayor firmeza a la empresa carbonífera fundada por él, y cimentar la naciente industria, formó la "Sociedad Anónima Carbonífera de Magallanes", la que quedó legalmente constituída en Valparaíso, el 14 de Diciembre de 1872.

Pero, en 1889 los trabajos de explotación se paralizaron, y las máquinas quedaron abandonadas. Se soñaba entonces con otra industria, con la que era posible enriquecerse de la noche a la mañana, la del oro, aparecido como por ensalmo en las costas y en los ríos de la Tierra del Fuego.

En 1897 se vuelve a constituir una nueva Sociedad que ha de explotar con éxito la Mina Loreto. Para el transporte del combustible construye una línea férrea que el 29 de Enero de 1902 unió la mina con el puerto de Punta Arenas.

Desde 1877 se había iniciado ya, en el seno Skiring, la extracción de carbón de la Mina Marta. La pérdida del vapor que debía transportarlo al único mercado y base de aprovisionamiento de entonces, la ciudad de Punta Arenas, determinó la cesación completa de los trabajos.

Casi al frente de la Mina Marta, en la Isla de Riesco, se halla la Mina Magdalena. La descubrió el señor Jorge Meric. La primera remesa de carbón extraída de la misma, fué transportada a Punta Arenas por el vapor "Torino".

Hoy son varios los yacimientos carboníferos en explotación. Los principales son: los que pertenecen a la "Compañía Carbonífera Río Verde"; Mina Loreto; Mina Tres Puentes; Mina Elena; Mina Josefina; Mina La Rivera; Mina La Chinita; Mina Vulcano. En Ultima Esperanza se había comenzado a extraer, con excelente resultado, combustible de la mina del Monte Dorotea.

INDUSTRIA AURIFERA.

El 12 de Diciembre de 1868, el Gobernador del territorio de Magallanes, don Oscar Viel, anuncia al Superior Gobierno la existencia de yacimientos auríferos en el Río de las Minas.

Se inicia la explotación, pero, el desconocimiento e inexperiencia en estos trabajos, malogra lamentablemente aquel primer esfuerzo que, de dar resultado, habría anticipado de 20 años la vida económica e industrial de toda la región del Estrecho.

El Teniente de la Armada Nacional, Ramón Serrano Montaner, realiza en 1879 una expedición científica en la Tierra del Fuego y comprueba la existencia de oro, en uno de sus ríos, que, desde aquel momento se llamará "Río del Oro".

A raíz de las publicaciones hechas por Serrano Montaner, en 1881 se establecieron en la Tierra del Fuego los primeros buscadores de oro, a orillas del río mencionado, pero, desistieron de su empeñosa búsqueda, por cuanto, el método rudimentario empleado por ellos, no compensaba el trabajo y esfuerzo que debían desarrollar.

En 1885 se halló oro cerca del Cabo Vírgenes. El hallazgo fué completamente casual. El 24 de Septiembre de 1884 había naufragado en la embocadura oriental del Estrecho el vapor francés "Artique". El armador de matrícula chilena, don José Nogueira, encargado de rescatar las mercaderías, se llegó hasta el Cabo Vírgenes para iniciar las tareas. Los cincuenta hombres reunidos en las playas adyacentes para llevar a cabo el rescate quedan suspendidos por un hecho inesperado y sorpresivo. En la arena removida afloraban partículas de oro.

Está demás decir que el señor Nogueira se quedo sin obreros. Todos se dieron a otra tarea más lucrativa y de menos riesgo, desde que el oro aparecía en todas partes.

Llegó la noticia a Punta Arenas y más tarde a Buenos Aires, y a los pocos meses, las playas abruptas del Atlántico, cortadas a pique, fueron invadidas por individuos de todas las nacionalidades, y muy especialmente por dálmatas, italianos, españoles, germanos y algunos ingleses, no faltando el elemento de Chiloé.

Esto dió origen a la intensificación de la busca del oro en las orillas de los ríos de Chile y en las mismas costas del Estrecho.

A fines de 1891 y principios de 1892, 14 trabajadores austríacos, en sólo 27 días de labor, extrajeron de la Isla de Lennox, 115 kilos de oro.

Se calcula que entre los años 1891 y 1894, las Islas de Navarino, Lennox, Picton y Nueva, produjeron alrededor de 2.000 kilos del gualdo metal.

Hay que tener en cuenta que en las islas del Sur, y en la zanja a pique, el oro se encuentra siempre en forma de pajillas, o en polvo muy fino, siendo escasas las pepas de mediano tamaño, mientras que en las corrientes de los ríos se encuentran pepas de regular grosor.

Según la estadística de los diarios locales, en 1903 las casas exportadoras adquirieron 238.406 gramos de oro.

Los primeros ensayos de explotación de la industria aurífera con maquinaria, datan de 1902. Se deben a los señores Musgreve y Archibaldo Cameron, quienes establecieron su campamento en el Río Santa María, de la Tierra del Fuego. Los resultados no respondieron a los gastos, por lo que suspendióse la explotación aurífera en esa forma de dragas.

Se reanudaron luego los ensayos con máquinas, siendo siempre el rendimiento de escasos resultados. En 1907 existían en Magallanes 12 sociedades auríferas, para la extracción de oro con maquinaria. Hoy se ha abandonado en absoluto ese procedimiento, y se ha vuelto al antiguo de la "chaia" o batea de madera, que se cubre de tierra, y sobre la cual se vuelca el agua. El movimiento giratorio que se le imprime y la disolución de la tierra por el agua, hace de manera que el oro, por ser más pesado, gravite hacia el fondo de la batea.

Se usa comunmente el aparato formado por canaletas, en cuyo fondo hay pequeñas cavidades o travesaños. Al correr el agua por la canaleta en declive, arrastra a la tierra, y el oro cae a los pequeños hoyos o travesaños que surcan la canaleta.

Actualmente se calcula que trabajan, en sólo el Departamento de Porvenir, alrededor de 600 buscadores de oro. Admitiendo que puedan trabajar 8 meses al año, y que en cada mes trabajen sólo 20 días y que cada obrero extraiga por día un gramo y medio de oro, tendríamos que por año se extraen, de ese sólo departamento, cerca de 1.400 kilos de oro, que al

precio mínimo de $ 30.— el gramo, representaría un valor de más de 40 millones de pesos.

LOS FRIGORIFICOS EN LA PROVINCIA DE MAGALLANES.

Con el asombroso y considerable desarrollo de la industria ganadera en la región magallánica, era imprescindible el procurar el mejor aprovechamiento, no sólo de la carne y de la lana, sino también de los diversos subproductos que la industria proporciona.

Obedeciendo a esa tendencia, fueron apareciendo en esta zona las primeras graserías, y más tarde, los primeros frigoríficos. Tenemos actualmente cinco establecimientos de esta índole en la Provincia de Magallanes.

a) FRIGORIFICO DE RIO SECO.

Es el más antiguo de la región.

Se debe su fundación al señor don Mauricio Braun. Se halla en el lugar denominado "Río Seco", a 12 kilómetros de la ciudad de Punta Arenas. Ha contribuido a su formación la casa naviera de Londres, "Hanlders Hnos.", que gira con el nombre de "The South American Export Syndicate Ltd.".

Alrededor de este frigorífico se está formando un pueblo, que cuenta ya con una hermosa capilla, dedicada a Nuestra Señora del Carmen y que es atendida por un sacerdote salesiano de Punta Arenas.

Inauguróse este frigorífico el 23 de Febrero de 1905.

b) FRIGORIFICO DE PUERTO SARA.

Llámasele de Puerto Sara, porque al bendecirse la primera piedra del mismo el 25 de Febrero de 1907, asistió y apadrinó el acto el Excmo. señor Presidente de la República, don Pedro Montt y su señora esposa, doña Sara del Campo de Montt; y en homenaje a la distinguida dama, se resolvió ese mismo día que el establecimiento debía llevar su nombre. Se dió comienzo a las faenas el 20 de Febrero de 1908.

c) FRIGORIFICO DE PUERTO BORIES.

Este frigorífico fué construido por la "Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego" en el año 1913 e instalado definitivamente en el año siguiente. Sus actividades quedaron iniciadas en Febrero de 1915, distribuidas en los departamentos de congelación, grasería, curtiduría de cueros y fábrica de carnes en conserva. En el decenio de 1932 a 1942, se beneficiaron 2.276.005 animales y de éstos fueron congelados 1.841.396. El frigorífico proporciona a los obreros carne a $ 0'40 y $ 0,50 el kilo, según sea congelada o fresca.

d) FRIGORIFICO DE PUERTO NATALES.

Es propiedad de varios estancieros de Magallanes, los que formaron una Sociedad, que gira bajo el rubro de "Compañía Frigorífica de Puerto Natales". El asombroso progreso del pueblo, se debe a este frigorífico y al de Puerto Bories.

e) FRIGORIFICO DE "TRES PUENTES".

Comenzó a funcionar el 15 de Febrero de 1923 y era propiedad del señor Juan Hoeneisen, pasando luego a los Srs. Gildemeister y Cía.

TOTAL DE ANIMALES OVINOS BENEFICIADOS EN UN AÑO.— Para dar una idea de la importancia de estos establecimientos, consignamos un dato.

En la temporada de 1942-1943, los cinco frigoríficos existentes en el territorio de Magallanes beneficiaron un total de 1.026.003 animales ovinos.

INDUSTRIA NAVIERA.

Es indudable que la ganadería dió origen a otras industrias por su rápido y enorme desarrollo. La primera que nació como una exigencia de las campiñas pobladas de estancias, a la vera del Estrecho, fué la navegación de cabotaje, servida por goletas, cúteres, lanchas a vapor y botes. Uno de los grandes estancieros, el señor José Menéndez, adquirió el vayor "Amadeo", de 250 toneladas, que fué la base de las grandes empresas navieras de la firma Menéndez Behetty. Prestó grandes beneficios, no sólo a la industria ganadera, sino a todas las demás que, paulatinamente se iban desarrollando en Punta Arenas. Actualmente su casco se halla varado en la Bahía "San Gregorio".

La antigua casa Braun y Blanchard adquirió varios vapores destinándolos a la matrícula de Punta Arenas, contándose entre ellos "El Lovart"; el "Porvenir"; el "Magallanes"; el "Keel-Rew"; "Araucanía"; "Patagonia"; y "Cordillera".

En 1929 se dictó una ley, por la que se concedía una prima a la Sociedad Chilena Interoceánica, de los señores Menéndez Behetty y Braun Blanchard. Desde entonces y con la adquisición de nuevos barcos, se multiplican los viajes y se intensifica el comercio y el intercambio de productos con todas las regiones de la costa del Pacífico y del Atlántico.

En 1938 el Superior Gobierno adquirió, para la Compañía de los Ferrocarriles del Estado, dos barcos de los señores Menéndez Behetty: "Alejandro" y "Alfonso", que navegan actualmente con los nombres de "Villarrica" y "Puyehue".

INDUSTRIA BALLENERA.

En 1904, los señores Adolfo Andressen y Pedro A. de Bruyne organizaron una Sociedad para explotar la pesca de ballenas. El 7 de Julio de 1906, el Gobierno de Santiago, con Decreto N.º 2905, aprueba los estatutos de la nueva Sociedad, quedando constituido su Directorio en la forma siguiente:

Presidente, don Mauricio Braun.

Vicepresidente, don José Menéndez.

Directores, señores Pablo Van Heberg y Federico Willusnen. Ha habido más tarde reformas en los estatutos, y cambios en el Directorio, pero la Sociedad sigue constituida, y ha de reanudar, en la estación propicia, la pesca de cetáceos, interrumpida por la guerra mundial que felizmente ha cesado en parte.

CRIADEROS DE ZORROS DE PIELES.

De diez años a esta parte se ha intensificado esta industria en Magallanes, región propicia para el desarrollo. Existen a poca distancia de Punta Arenas, varios criaderos de zorros de piel fina, siendo el más importante el "Antártico", del señor Ernesto Pisano Blanco.

CRIADERO DE AVES DE LEÑA DURA.

Es un establecimiento modelo, en su género. Propiedad del señor Mauricio Braun y Luis Agote, llena, en esta zona una verdadera necesidad, y es a la vez una cátedra de enseñanza, pues, basta una visita a las diversas instalaciones, para comprobar que no es cosa muy difícil reproducir en el círculo reducido de una granja, todo lo que allí es un maravilloso conjunto de compartimientos destinados a la cría de gallinas. Presentemente atiende y dirige técnicamente el Criadero de Aves de Leña Dura, el señor Ernesto Calvi.

★

FUENTES DE INFORMACION

Capítulo VII.

Bonacic Doric, Lúcas.— "Resúmen Histórico de Magallanes".— Punta Arenas, 1939.

Bruan Menéndez, Armando.— "El Motín de los Artilleros".— Viau y Zona.— Buenos Aires.— 1934.—

Colomes, Antonio.— "El Territorio de Magallanes".— Magallanes 1929.—

De Agostini, Alberto, Sac. Sal.— "Mis viajes en la Tierra del Fuego".— Societá Editrice Internazionale.— Torino.—

Durán, Fernando.— "Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego".— Valparaíso.— Chile 1943.—

Fuentes Rabe, Arturo.— "Tierra del Fuego" Dos tomos.— Imprenta Central.— Valdivia.— 1922.—

Navarro Avaria, Lautaro.— "Censo General del Territorio de Magallanes".— Dos volúmenes.— Punta Arenas 1908.—

Porter Carlos.— Ciencias Naturales, Antropológicas y Etnográficas.— Volumen XI de los trabajos del 1º Congreso Científico Pan - Americano celebrado en Santiago desde el 25 de Diciembre de 1908 al 5 de Enero de 1909.— Imprenta "Barcelona".— Santiago 1911.—

Sarobe, José Maria. (General).— "La Patagonia y sus Problemas".— Imprenta de Aniceto López. Primera edición.— Buenos Aires 1936.—

Vera, Robustiano.— "La Colonia de Magallanes".— Historia civil política y administrativa de este territorio.— Santiago de Chile 1897.—

Zorrilla, Manuel.— "Magallanes en 1925".— Magallanes.—

★

CAPITULO VIII.

PORVENIR Y NATALES. — CAPITALES DE LOS DEPARTAMENTOS DE TIERRA DEL FUEGO Y ULTIMA ESPERANZA

Fundación del pueblo de Porvenir.— Creación de la Subdelegación.— Gobernación de Tierra del Fuego.— Creación de la Municipalidad.— Instituciones culturales y gremiales de Porvenir.— Periodismo.— Otras instituciones.— Asociación de Deportes de Porvenir.— La Obra de Don Bosco.— Comunicación de Punta Arenas con Porvenir.— Hallazgo de oro en la Tierra del Fuego.— Explotación de este metal.—Ultima Esperanza.— Fundación de Natales.— Municipalidad de Puerto Natales.— La primera escuela.— El primer periódico de Puerto Natales.— Los frigoríficos.— Camino de Morro Chico a Natales.— Templo parroquial construido por la sociedad Explotadora de Tierra del Fuego.

FUNDACION DEL PUEBLO DE PORVENIR.

La capital de la Tierra del Fuego chilena, es el pueblo de Porvenir, creado por Decreto del Supremo Gobierno, con fecha 20 de Agosto de 1904.

El señor don Manuel Señoret, Gobernador del territorio de Magallanes, comisionado para ejecutar todas las disposiciones concernientes a su fundación, se dedicó a organizar la administración y promover el adelanto del nuevo pueblo.

"Distribuidas las manzanas, dados los sitios, —dice Tomislao Mimika — ya no fué sólo el minero hosco y atrevido, el ovejero paciente y rudo, el pescador sufrido y tosco y el aventurero audaz y calculador los que vinieron a la isla fueguina"... "Vinieron las familias; tras las familias enriquecidas con la alegría de los niños; vino la iglesia, la que alzó su modesta torre, desde donde la campana alegró los aires con toques de aliento, trayendo a estas regiones bálsamo espiritual que sostiene en las fatigas, consuela en las desgracias y bendice las alegrías". Hoy Porvenir cuenta con 1.500 habitantes.

CREACION DE LA SUBDELEGACION.

Aún antes de la fundación del pueblo de Porvenir, la Tierra del Fuego tenía su autoridad en el Subdelegado, funcionario de vastas e ilimitadas atribuciones.

El primer Subdelegado de Porvenir fué el señor Alberto Barra, cuyo nombramiento data de 1896.

GOBERNACION DE LA TIERRA DEL FUEGO.

Al crearse, en 1928, la provincia de Magallanes, la Tierra del Fuego fué uno de sus departamentos, y desde entonces tiene Gobernador, con residencia en Porvenir.

El 15 de Octubre de ese mismo año, y por Ley 4444, se creó el Juzgado de Letras. La instalación del mismo se llevó a cabo el 19 de Enero de 1929, quedando a cargo, desde el primer momento, del señor don Marco A. Velásquez.

CREACION DE LA MUNICIPALIDAD.

Antes que la Tierra del Fuego fuera constituida en departamento, y por lo mismo, antes que Porvenir fuera sede del Gobernador, ese pueblo había ya tenido su Junta de Vecinos. La primera y única, se constituyó el 18 de Agosto de 1922, presidida por el señor Arístides del Carmen Velásquez.

Desde que la Tierra del Fuego, al crearse en 1928, la provincia de Magallanes, fué elevada a la categoría de departamento, la Junta de Vecinos se constituyó de tres ciudadanos, designados por el Supremo Gobierno, a propuesta del Intendente de la Provincia. La primera Junta se hizo cargo de la Comuna el 24 de Febrero de 1929 y terminó su mandato el 31 de Marzo de 1931. Se fueron luego sucediendo 4 Juntas de Vecinos más, hasta el 9 de Junio de 1935, día en que el pueblo de Porvenir empezó a ser regido por el organismo municipal.

INSTITUCIONES CULTURALES Y GREMIALES DE PORVENIR.

Funcionan actualmente las siguientes: "El Club Yugoeslavo"; "Centro Hijos de Chiloé"; "Sindicato de Obreros Mineros Auríferos de Porvenir"; "Sindicato General de la Tierra del Fuego"; "Centro de Ex-alumnos de Don Bosco"; "Comité Pro-defensa de Obreros Chilenos"; "Rotary Club de Porvenir"; y "Bomba Porvenir".

PERIODISMO.

La capital de la Tierra del Fuego cuenta con un valiente adalid en la palestra del periodismo, defensor de los intereses del pueblo. Nos referimos a "El Porvenir", que lleva dentro de su recia urdimbre batalladora la tesonera aspiración del

progreso material, espiritual y edilicio del pueblo. Es por estos títulos que se le conceptúa allí y se le saluda como agente indispensable de sus conquistas.

OTRAS INSTITUCIONES.

Existe en Porvenir, desde 1943, una Oficina de Protección a la Infancia. Presta inapreciables beneficios a los niños y a las madres de familia.

ASOCIACION DE DEPORTES DE PORVENIR.

Fué fundada en 1932, pero sólo en 1941 adquirió el ritmo de vida que había de convertirla en un factor de progreso, cultura y expansión del pueblo. La entidad mencionada está integrada por los siguientes clubes: "18 de Septiembre"; "Tierra del Fuego"; "Jadram"; "Huracán".

LA OBRA DE DON BOSCO EN PORVENIR.

La obra de Don Bosco cuenta en Porvenir con la Parroquia de "San Francisco de Sales", el Colegio homónimo para varones y el Colegio de "María Auxiliadora" para niñas. En otro capítulo nos ocuparemos de estas tres obras de decisivo valer para el bienestar y cultura de la población.

COMUNICACION DE PORVENIR CON PUNTA ARENAS.

El primer vapor que hizo el trayecto entre Punta Arenas y Porvenir, para el servicio de carga y pasajeros, fué el "Antonio Díaz". Se lo reemplazó luego por los remolcadores "Armando" y "Carolina".

Los tres pertenecían a la firma Braun y Blanchard.

Fundada en 1922 la Comunidad "Almirante Señoret", adquirió un vapor al que dió el nombre de "Señoret". A su vez, la firma Braun y Blanchard hizo construir el "Minerva" en los astilleros de Punta Arenas, para destinarlo al servicio entre ambos puertos. Más tarde, la Comunidad Señoret adquirió el vapor "Porvenir" para los mismos fines.

Presentemente, a la comunicación marítima se ha agregado la aérea, cuyo servicio está a cargo de la L. A. N.

HALLAZGO DE ORO EN TIERRA DEL FUEGO. EXPLOTACION DE ESTE METAL.

En otro capítulo nos hemos referido a la forma casual del hallazgo de oro en Tierra del Fuego. No daremos mayores detalles del sorpresivo y halagüeno acontecimiento, limitándonos a dejar constancia de que él abrió las puerta de la hasta entonces inhóspita Tierra del Fuego, a centenares de hombres

audaces, ansiosos de enriquecerse en la búsqueda codiciada del gualdo metal. Su entrada fué súbita y su actividad espectacular —dice un autor— como se realizó en pos de aquello que siempre causó dramas y escándalos, el oro.

En 1907 trabajaban en los lavaderos de oro de Tierra del Fuego 368 personas. Hoy son alrededor de 600, las que se dedican a recoger sus valiosas partículas. Se trata de un trabajo que exige prolongado sacrificio y que, de vez en cuando, es premiado abundantemente con alguna pepita de extraordinario peso.

ULTIMA ESPERANZA. FUNDACION DE NATALES.

Los primeros exploradores que recorrieron la región de Ultima Esperanza fueron: Juan Ladrillero, en 1558; el Teniente de la Armada chilena don Juan Rogers, en 1879; y el Capitán Carlos Moyano, de la Armada Argentina, en 1884.

Conforme a lo que hemos expuesto en el Capítulo V, el Capitán retirado de la Marina Mercante alemana, don Hermann Eberhard, en el mes de Julio de 1892, fondeó en una hermosísima bahía de los canales de esa hermosísima región en un puerto que llamó "Consuelo".

Atraido por la belleza de la región y por la fertilidad de sus tierras, Eberhard regresó al año siguiente a Ultima Esperanza, para establecer allá la primera estancia, primer jalón de la industria ganadera ovina, de la que hoy viven sus pobladores.

Por las Leyes 1.518, de 13 de Enero de 1902 y 2.716, del 23 de Diciembre de 1904, se ordenaba la subasta pública de tierra en la región magallánica. Por la última, la 1.716, se autorizaba al Supremo Gobierno para vender en la forma susodicha, hasta 1.000.000 de hectáreas de terrenos fiscales. En fuerza de esas leyes, el Gobierno, con Decreto del Ministerio de Relaciones Exteriores y Colonización, N.º 1.148, del 7 de Julio de 1905, sacó a remate 400.000 hectáreas en Ultima Esperanza.

Casi todas ellas, (330.540,25 Hs.) fueron adquiridas por la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego. Con las nuevas estancias establecidas en esos lugares, verdaderamente privilegiados, comenzó para esa región una era de incontenible progreso.

De todas partes, y especialmente de la Isla de Chiloé, acudieron centenares de hombres para ofrecer a la industria la fuerza de sus brazos; de aquí el aflorar de pequeñas poblaciones que acabaron por concentrarse en el hoy floreciente pueblo de Natales.

El decreto de fundación de este pueblo, capital del departamento de Ultima Esperanza, lleva le fecha del 31 de Mayo de 1911 y es del siguiente tenor: "DECRETO N.º 832.— Vistos estos antecedentes, y teniendo presente lo dispuesto por los Decretos N.os 995, de 19 de Mayo de 1906 y 1.140, del 27 de

Agosto de 1910, con lo informado por la Oficina de Mensura de Tierras, y el Gobernador de Magallanes, y en uso de las facultades que me confiere la Ley de 4 de diciembre de 1866; Decreto: Fúndase la población de Puerto Natales, en la desembocadura del río Natales, del Territorio de Magallanes. Apruébase el plan adjunto confeccionado por la Oficina de Tierras, en el cual se reservan para usos públicos las Manzanas N.os 2 y 3 y el sitio N.º 1 de la Manzana 8.— Tómese razón.— Regístrese y comuníquese.— Barros Luco.— Enrique A. Rodríguez".

SUBDELEGACION DE ULTIMA ESPERANZA.

Hasta que el Territorio de Magallanes no fué elevado a la categoría de provincia, Ultima Esperanza fué regida por un Subdelegado.

Desde 1929, después que Magallanes fué declarado provincia, Ultima Esperanza es uno de sus departamentos, siendo su capital Puerto Natales.

MUNICIPALIDAD DE PUERTO NATALES.

El 29 de Enero de 1929 se constituyó en Puerto Natales la primera Municipalidad de Ultima Esperanza.

LA PRIMERA ESCUELA EN NATALES.

En 1912, o sea, un año después de la fundación del pueblo, sus pobladores se comprometieron a costear una escuela, pues, el Fisco no había fundado todavía ninguna en la localidad. Hoy Natales cuenta con seis escuelas de las que, dos están a cargo de la Obra de Don Bosco, establecida allá desde 1919. Concurren a las seis escuelas 1.400 alumnos, de los que 500 son atendidos por los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora en los Colegios "Monseñor José Fagnano" y "Beata Madre Mazzarello".

PRIMER PERIODICO DE NATALES.

El primer periódico aparecido en la capital de Ultima Esperanza fué "El Natales".

LOS FRIGORIFICOS DE NATALES.

Natales cuenta con dos frigoríficos, establecimientos que han cimentado el progreso y bienestar de todo el departamento de Ultima Esperanza, y que han impreso ritmo acelerado al aumento de su población.

El frigorífico de Puerto Bories, a cuatro kilómetros de Natales, fué construido en 1913, por la Sociedad Explotadora

de Tierra del Fuego. Inició sus actividades en Febrero de 1915.

El frigorífico de Puerto Natales comenzó a funcionar en 1917.

CAMINO DE MORRO CHICO A NATALES.

Hasta 1928, no era posible dirigirse de Punta Arenas a Natales, sin transitar por territorio argentino desde Morro Chico. Para zanjar tan grave inconveniente, se proyectó un camino que cruzando las estancias de Saunders y Kreat, y bordeando luego la Laguna Diana, fuera a empalmar con el camino nacional que desde el Río Tranquilo conduce a Natales.

El 22 de Abril de 1922 se efectuó la inauguración oficial de los trabajos. Sólo en 1930 fué posible librar al servicio público tan necesaria como indispensable arteria vial. Al cabo inaugural asistió el Excmo. señor Ministro de Tierras.

TEMPLO PARROQUIAL DE NATALES.

Posee Natales un hermoso templo parroquial, al que nos hemos de referir en otro capítulo. Su construcción se debe exclusivamente a la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego. Fué inaugurado solemnemente el 10 de Marzo de 1930. Ese mismo día, el Administrador de la Sociedad mencionada, hacía formal entrega del inmueble a la Curia Vicarial de Magallanes, representada en el acto por el Excmo. Monseñor Arturo Jara Márquez, Vicario Apostólico de Magallanes.

★

Capítulo VIII

Archivo del Vicariato Apostólico de Magallanes.— Libro de Oficios de los Gobernadores Eclesiásticos. — Punta Arenas.

Archivo de la Diócesis de San Carlos de Ancud.— Legajo Magallanes.

Beauvoir, Rdo. Padre José M. S. S.— "Los Shelknam".— Indígenas de la Tierra del Fuego".— Librería del Colegio Pío IX de Buenos Aires.— Año 1915.—

Boletín Eclesiástico del Vicariato Apostólico de Magallanes.— Imprenta del Instituto "Don Bosco" Punta Arenas. 1921.—

Boletín Salesiano.— Oratorio "San Francisco de Sales".— Turín.— Ediciones castellana e italiana.

Borgatello, Rdo. Padre Magiorino S. S.— "Nozze d'Argento, ossia 25 anni di misioni salesiane nella Patogonia e Terra del Fuoco.— Societá Editrice Internazionale.— Torino. 1921.—

De Agostini Rdo. Padre Alberto S. S.— "Mis viajes en la Tierra del Fuego".— Sociedad Editora Internacional.— Turín.—

Durán, Fernando.— "Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego".— Monografía.— 1893 - 1943.— Valparaíso Chile 1943.—

"El Natales".— Periódico bisemanal. — Natales 1923 a 1934.—

Eberhard, Hermann.— El Descubrimiento de la región de Ultima Esperanza.— Versión al castellano por el prof. Werner Cromonch.— Punta Arenas.— Imprenta "El Magallanes".

"El Porvenir".— Periódico bisemanal. — 1944.— Número extraordinario con motivo del cincuentenario de la fundación del pueblo.—

Fuentes Rabe, Arturo.— "Tierra del Fuego".— Dos tomos.— Imprenta Central.— Valdivia 1932.—

Migone Rdo. Padre Mario Luis S. S.— "Monseñor Fagnano".— Apuntes biográficos.— Colegio Pío IX Buenos Aires 1933.—

Navarro Avaria, doctor Lautaro.— "Censo del Territorio de Magallanes.— Dos volúmenes.— Punta Arenas 1908.—

★

CAPITULO IX

LA PRIMERA MISA EN CHILE SE HABRIA DICHO EN EL ESTRECHO DE MAGALLANES. OTRAS MISAS.

La primera misa en el Norte de Chile.— Sacerdotes que viajaron en la expedición de don Diego de Almagro.— ¿Cuántos sacerdotes viajaron en la expedición de Hernando de Magallanes?— Bernardo Calmette es identificación de don Pedro Sánchez de Reina. Ni el capellán de la "San Antonio" ni su capitán fueron jamás rescatados. No habría formado parte de la expedición de Hernando de Magallanes un clérigo Morales. — Un solo sacerdote don Pedro de Valderrama, cruzó el Estrecho en la expedición de Magallanes.— Misas rezadas en el trayecto desde el Brasil a la isla de Zebú.— En Río de Janeiro, en San Julián, en Santa Cruz, en Massana, en Zebú. En el Estrecho de Magallanes se dijo la primera misa en Chile. Lugar en que se dijo.— ¿En qué día?— Otras misas en el Estrecho de Magallanes. Expedición de García Jofré de Loaysa. — Expedición de Simón de Alcazaba Sotomayor.— Expedición de Francisco Camargo. Expedición de Francisco de Ulloa y de Francisco Cortés de Ojea; y de Juan Ladrillero y Francisco Cortés Ojea.— Primera expedición de Pedro Sarmiento de Gamboa.— Segunda Expedición de don Pedro Sarmiento de Gamboa.— Expedición del Capitán don Manuel Fando.— Expedición de don Luis Antonio Bougainville.— Expedición de la "Santa María de la Cabeza" y la "Santa Eulalia" y "Santa Casilda".— La Misa del 24 de Septiembre de 1843 en Puerto Hambre y la del 12 de Febrero de 1943 en Fuerte Bulnes.

LA PRIMERA MISA EN EL NORTE DE CHILE.

No cabe duda que en la expedición de don Diego de Almagro, desde el Perú a Chile, en 1535 y 1536, venían algunos sacerdotes, como lo probaremos luego. Admitida esta afirmación, tampoco podemos dudar de que en dicha expedición se ha ofrecido a Dios el santo sacrificio de la Misa, desde que una de las principales obligaciones de los Capellanes de los Ejércitos expedicionarios, en la conquista de América, era la de celebrar Misa todos los domingos y días festivos. Huelga

señalar los motivos, que no hay que buscarlos solamente en el deseo de los soldados, de cumplir con el precepto, sino en la ardiente fe, con que ellos querían tributar a Dios el acto básico del culto cristiano. Fray Policarpo Gazulla, Mercedario, en un folleto editado en Córdoba (Argentina) en 1934, con el epígrafe: "Los primeros Apóstoles de América y la primera Misa dicha en el Tucumán" dice que los ejércitos llevaban para tal efecto todo lo necesario y los soldados se encargaban de preparar el altar... en el bosque, al pie de un árbol, y adornarlo con verdes y floridas ramas; y en páramos, como los que recorrieron Almagro y su gente". Debemos pués admitir que al penetrar el Adelantado don Diego de Almagro en Chile, por las montañas que espaldean a Copiapó, al acampar en Marzo de 1536 en este valle, y luego en el de Aconcagua, en ellos se levantaron los primeros altares y se ofrecieron a Dios los primeros sacrificios de la Misa en el norte del país.

SACERDOTES QUE VIAJARON EN LA EXPEDICION DE DON DIEGO DE ALMAGRO.

Es un hecho probado que en la expedición de don Diego de Almagro venían a Chile algunos sacerdotes. ¿Se sabe su nombre? Don Crescente Errázuriz, en su obra "Orígenes de la Iglesia Chilena" (pág. 27) dice: "De buena gana habríamos empezado nuestra narración con el nombre de esos primeros apóstoles de nuestro país, y sobre todo, habríamos deseado conocer el lugar de nuestra patria, donde por primera vez se elevó al cielo el santo sacrificio de la Misa; pero, trescientos años después de esos sucesos, nuestras investigaciones han tenido que ser necesariamente incompletas y nos consideramos felices al mencionar siquiera a tres de esos sacerdotes... que pisaron por primeros el suelo de Chile.

Dos de ellos, Fray Antonio Rendón y Francisco Ruiz, pertenecían a la Orden de Nuestra Señora de la Merced, y el tercero era clérigo secular, llamado Cristóbal Molina".

El Padre Gazulla, ya citado, da también los nombres de dos sacerdotes mercedarios, aunque difieren de los que cita don Crescente Errázuriz. En la página 26 del folleto a que hicimos referencia, dice: "En esa expedición de Diego de Almagro, que fué la primera que salió del Cuzco, iban dos mercedarios: los Padres Antonio Solís y Antonio de Almanza".

Con anterioridad a la mentada publicación del Rvdo. Padre Gazulla, otro mercedario, paciente investigador en el Archivo de Indias desde el año 1915 a 1925, actualmente miembro de la Academia de Historia de Chile, Fray Pedro Nolasco Pérez, chileno, pudo comprobar en el mismo Archivo que los religiosos de su Orden que acompañaron a Almagro fueron los RR. PP. Antonio de Almanza y Fray Antonio Solís, como lo hace constar el talentoso escritor en su obra: "Religiosos de la Merced que pasaron a la América Española" (1514-1777). (1).

¿CUANTOS SACERDOTES VIAJARON EN LA EXPEDICION DE HERNANDO DE MAGALLANES.

Algunos historiadores que tratan este acápite, afirman que cuatro fueron los sacerdotes que viajaron en la expedición de don Hernando de Magallanes y dan sus nombres: Pedro de Valderrama, Bernardo Calmette, Pedro Sánchez de Reina y el licenciado Juan Morales.

Las investigaciones a que nos hemos dedicado, y, sobre todo, la obra "Descubrimiento del Océano Pacífico" de don J. Toribio Medina, cuyo Capítulo XVI "Los compañeros de Magallanes" hemos leído con detenimiento, nos permiten afirmar

---

(1) Don Tomás Thayer Ojeda, uno de los mejores investigadores de Chile, en su "Reseña Histórico-Biográfica de los Eclesiásticos en el descubrimiento de Chile" da el nombre de otros sacerdotes de la expedición de Almagro. Reproducimos, por creerla de interés, una página de su obra: "Para que el lector se forme una idea de tal sentimiento (el religioso) imperante en esa época, recordaremos que el Gobernador Don García de Mendoza contaba entre sus mejores servicios el haber enviado un sacerdote a Tucumán y los capitanes Hernán Mejías, y Nicolás de Garnica también hicieron caudal de sus informaciones, de haber venido de Tucumán a la Serena, en busca de ese eclesiástico.

En realidad, no les faltaba razón, porque el vecindario quería abandonar la Colonia por falta de recursos religiosos

Lógico era por tanto, que cuando el adelantado Don Diego de Almagro partió del Cuzco para el descubrimiento de Chile, el 3 de Julio de 1535, trajese varios eclesiásticos en su compañía y no es aventurado suponer que otros frailes o clérigos viniesen también en las diversas partidas que a cargo de los capitanes Saavedra, Noguerol de Ulloa, Orgoños, Herrada y Ruiz Díaz vinieron en seguimiento suyo por mar y por tierra.

Sientan las crónicas que, en efecto, vinieron varios mercedarios y otros eclesiásticos, pero, hasta el presente conocemos los nombres que van a continuación:

1) Fray Antonio de Almanza, único mercedario cuya venida consta.
2) El licenciado Guerrero.
3) El Arcediano Rodrigo Pérez.
4) El presbítero Cristóbal de Molina.
5) El presbítero Bartolomé de Segovia.

(V. Reseña histórico-Biográfica de los Eclesiásticos en el descubrimiento de Chile por Tomás Thayer Ojeda (págs. 16 y 17), Santiago de Chile — Imprenta Universitaria 1921).

que solamente dos sacerdotes acompañaron la expedición: Pedro de Valderrama, Capellán de la "Trinidad", nave capitana, y Bernardo Calmette, francés, Capellán de la "San Antonio", y que sólo Pedro Valderrama cruzó el Estrecho. Es indudable que si alguna vez apareciera el "Diarium Navigationis" de Hernando de Magallanes, a que hace referencia don J. Toribio Medina en la obra citada, pág. 11 nota 16, se arrojará luz plena sobre este tema, rodeado hasta ahora de sombras, las que no permiten afirmaciones categóricas, sino simples suposiciones, apoyadas en razonamientos de peso, como los que aduce el citado autor, uno de los investigadores más serios y mejor conceptuados de los últitmos tiempos.

Para J. Toribio Medina, el sacerdote Pedro Sánchez de Reina no es otro que Bernardo Calmette y ningún licenciado o clérigo Morales ha participado en la expedición de Magallanes. Es lo que trataremos de probar en los dos siguientes subtítulos.

BERNARDO CALMETTE ES IDENTIFICACION DE PEDRO SANCHEZ DE REINA.

En la nómina de los tripulantes de la nao "San Antonio" cuyo Capitán era Juan de Cartajena, figura, entre los "Sobresalientes", en carácter de Capellán, Bernardo Calmette. Fué natural de Lectoure, en Francia, hijo de Esteban Calmette y de Catalina Lajouane, debiéndose tener presente que, en los documentos españoles, aparece Laytora por Lectoure, Calmeta por Calmette y Alayuana por Lajouane.

No es el caso de que reproduzcamos la narración de las circunstancias que acompañaron y siguieron la rebelión de Juan de Cartajena en San Julián, que hemos consignado en el primer capítulo de esta Monografía, y sólo recordaremos que el Capellán de la nao "San Antonio" abrazó el partido de su Capitán, y que, a éste, por ser veedor del Rey, y al Capellán, por el orden sacerdotal que había recibido, no se les condenó a la pena capital, sino a quedar abandonados en la costa patagónica, (el 11 de Agosto de 1520), a diferencia de los jefes rebeldes, Gaspar de Quesada y Luis de Mendoza, que murieron, decapitado el uno y apuñalado el otro. En otro párrafo de este mismo capítulo, daremos las pruebas de como ninguno de los dos desterrados de San Julián, jamás fueron rescatados de su exilio, y que jamás se supo nada de ellos.

Ahora trataremos de llegar a la comprobación de que Pedro Sánchez de Reina y Bernardo Calmeta son una mis-

ma persona, (1). Nos serviremos para ello de la misma argumentación de don J. Toribio Medina. Este, no admite que en la nao "San Antonio" con una tripulación de algo más de 50 personas, hubiera más de un Capellán. "Dos clérigos en una tripulación de cincuenta y tantos hombres es mucho", afirma en el N.º 45 del Capítulo XVI de su obra.

Entre los documentos que se refieren a la expedición y a la nao "San Antonio", los hay en que se individualiza el nombre del Capellán, llamándole ya Pedro Sánchez de Reina, ya Bernardo Calmette.

Así, en la relación del sueldo asignado a los que fueron al Maluco se lee: "Pedro Sánchez de la Reina, clérigo, se quedó en el puerto de San Julián con don Juan de Cartajena". En la relación de todas las personas que han fallecido a la ida y a la vuelta, en la Armada de Hernando de Magallanes, se lee: "...estando en el puerto de San Julián fueron desterrados Juan de Cartajena, Pedro Sánchez, clérigo...". En la relación del sueldo que se ha pagado a los que tornaron en la nao "San Antonio": "Pedro Sánchez de Reina, clérigo, se quedó en el puerto de San Julián con Juan de Cartajena". (Ver J. T. Medina, obra citada pág. CCCLXII). Pero, si es cierto que en estos tres documentos se individualiza al clérigo de la nao "San Antonio", abandonado en San Julián, con el nombre de Pedro Sánchez de Reina, no lo es menos que en la nómina de los tripulantes de la misma nave, de la que es Capitán Juan

---

(1) Al afirmar en este estudio la identidad de Pedro Sánchez de Reina con Bernardo Calmette, no entendemos abdicar por completo de una opinión personal que hemos venido sosteniendo de años atrás. Hasta ahora habíamos creído que el clérigo Bernardo Calmette fué efectivamente el primer capellán de la nao "San Antonio" inscrito como tal en el número de los "sobresalientes". Habíamos creído además que, a ultima hora, este sacerdote francés desistió de su viaje y fué sustituído por un sacerdote portugués, don Pedro Sánchez de Reina, que viajó con el nombre de Bernardo Calmette.

Que Sánchez de Reina fuera portugués, lo afirma, entre otros escritores, don Antonio de Córdoba Laso de la Vega, en su libro "Ultimo Viaje de la Fragata de S. M. Santa María de la Cabeza al Estrecho de Magallanes".

Porque Sánchez de Reina viajara con el nombre de Bernardo Calmette, obedecería a una circunstancia que aclararemos brevemente.

Es notorio, por motivos que no vamos a ventilar, que Magallanes no podía integrar la tripulación y personal de sus cinco naves con más de cinco hombres de nacionalidad portuguesa. El Rey desconfiaba de la fidelidad del Capitán general y ésto lo dice todo. Cuando se trató de sustituir a Bernardo Calmette por Pedro Sánchez de Reina, sobrevino la dificultad de que la lista de los portugueses se excedía del número fijado. Eran 30 los inscritos de esa nacionalidad. Para obviar este inconveniente es posible que Magallanes haya admitido la sustitución de las personas sin el respectivo cambio de nombres. A esto obedecería que algunos hayan seguido dando el nombre de Bernardo Calmette al capellán de la "San Antonio". Magallanes, en un manifiesto redactado en el Estrecho, dirigido a sus naos, para dar razón de los acontecimientos de "San Julián", al referirse al clérigo desterrado, dice que él fué Pedro Sánchez de Reina".

de Cartajena, aparece entre los Sobresalientes, el Capellán Bernardo Calmette y en la relación del sueldo que se pagó a los criados de Juan de Cartajena, Capitán de la nao "San Antonio" y de los de Antonio Coca, solo se menciona a Bernardo Calmette, Capellán de la dicha nao "San Antonio y — agrega J. T. Medina — no figura ni como clérigo ni en puesto alguno, Pedro Sánchez de Reina.

Los tripulantes de la nao "San Antonio", al regresar a España y al dar cuenta del castigo infligido al Capellán del barco, no nombran para nada a Pedro Sánchez de Reina, sino a Bernardo Calmette.

Y si todavía pudiera haber lugar a duda de que Calmette y Sánchez de Reina son una sola persona, veamos lo que escribe al respecto el Padre Fray Gaspar de San Agustín, en su obra "Conquista de las Filipinas", Madrid - 1698: "... pero no paró por esta clemencia de Magallanes, porque un clérigo fracés que iba en la nao "San Antonio" por Capellán, muy afecto a Gaspar Quesada, procuró amotinar de nuevo la nao, para que se volviesen a España; pero, descubierto por los mismos de quienes se valió, fué preso y sentenciado a dejarle en tierra, con Juan de Cartajena... (J. T. Medina. Obra citada. Documentos pág. 75). Adviértase que en esta transcripción se habla de un clérigo francés. Y ¿quién puede ser ese clérigo francés, abandonado en San Julián, sino el Capellán don Bernardo Calmette? Esta sola afirmación, si no hubiéramos tenido a la vista las pruebas precedentes, bastaría para dejar aclarado que Bernardo Calmette, clérigo francés, Capellán de la "San Antonio" no es otro que Pedro Sánchez de Reina.

NI EL CAPELLAN DE LA "SAN ANTONIO" NI SU CAPITAN JAMAS FUERON RESCATADOS.

Son muchos los cronistas e historiadores que dan como seguro el rescate de Juan de Cartajena y del Capellán Bernardo Calmette o Pedro Sánchez de Reina, como quiera llamársele. Dicen que lo habría llevado a cabo la "San Antonio" en su viaje de regreso a España, después de haber abandonado a Magallanes en el Estrecho. Entre otros, citaremos a Juan de Barros, que así lo afirma en sus "Décadas", dec. 111, libro IX, y Angensola en sus "Anales de Aragón", Tomo I, pág. 17. Pero todos estos autores incurren en un error.

Aún admitiendo que Esteban Gómez, al separarse de Magallanes en el Estrecho, para regresar a España, haya intentado recoger a los dos desterrados de San Julián, se sabe que no llenó su propósito, por cuanto el Obispo de Burgos, Juan Rodríguez de Fonseca, en respuesta al Contador de la Casa de Contratacción de Sevilla, don Juan López de Recalde, que le había comunicado el regreso de la nave, le insinúa la conveniencia de ir en su busca: "Yo pienso que sería menester enviar

alguna carabela a buscar a don Juan de Cartajena, por esto conviene que los cinco mil pesos de oro que han venido ahora de la isla de San Juan, toméis alguna parte..."

Resalta con toda evidencia, que si la "San Antonio" los hubiera repatriado, el Obispo de Burgos, no habría hecho tales insinuaciones al Tesorero de Sevilla. Ignoramos por que motivos no haya zarpado de inmediato ningún barco en cumplimiento de misión tan humanitaria. Admitamos entonces que nunca se supo más ni del Capitán, ni del Capellán de la "San Antonio", los que, según Juan López de Recalde en su carta al Obispo de Burgos "quedaron allí con sendas taleguitas de bizcocho e sendas botellas de vino, que los juzgan por más mal librados, según la tierra donde quedaron, que a los que hizo cuartizar". (Ver J. T. Medina, obra citada, pág. CCCLXXII). Todavía en 1525, el Rey de España, al firmar el decreto de capitulación con Diego García, le imponía la obligación de "ir en busca de Juan de Cartajena y de un clérigo, dejados por Hernando de Magallanes a las espaldas del Brasil, y les ordenaba que, por todas vías, en cualquiera de todas aquellas partes, que tocáredes, trabajéis por informar y saber del, y si halláredes rastro trabajéis de lo traer de cualquier manera que sea". (Col. de Doc. de J. T. Medina, Tomo III, pág. 441).

NO HABRIA FORMADO PARTE DE LA EXPEDICION DE MAGALLANES UN CLERIGO MORALES.

Si hubiéramos de atenernos a lo que afirma el Padre Pastells, en su incomparable obra "El Descubrimiento del Estrecho de Magallanes", habríamos de contar, entre los tripulantes de la expedición, al clérigo y licenciado Morales, que fué uno de los veintiseis que, según el citado Padre, se agregaron a último momento a la lista de los viajeros, juntamente con el clérigo Sánchez de Reina.

En la página 135 de la misma obra, el autor, después del relato de las peripecias sufridas por los tripulantes de la nave "Trinidad", desde la isla Ternate hasta Lisboa, agrega: "A Gonzalo Gómez de Espinosa, Ginés Mafra, y al licenciado Morales, clérigo, los vió conducir Juan Quemado, y oyó al alguacil estas palabras dirigidas al clérigo Morales: "Yo no quisiera metellos aquí, sino ponellos en otro lugar más honesto".

A pesar de la indiscutida autoridad del sabio investigador de Simancas, nosotros creemos que el tal clérigo Morales, a que se refiere el Padre Pastells, no tomó parte en la expedición de Magallanes. Sino, ¿cómo explicar, que siendo el único clérigo de la expedición, después de la muerte de Valderrama no se haya celebrado jamás ningún acto religioso con su intervención?

Pigafetta describe la fiesta de la Purísima Concepción de Nuestra Señora en la Isla de Ternate el 8 de Diciembre de

1521, con estas palabras: "...disparamos con gran regocijo bombardazos, bombas y cohetes". No habla de Misa ni de ningún acto de culto con intervención del sacerdote, mientras antes, en vida del Padre Valderrama, leemos las emocionantes ceremonias celebradas en la isla de Massana el día de Pascua, 31 de Marzo de 1521, y las del 22 de Abril del mismo año en la de Zebú, ambas con Misa, a la que asisten los tripulantes y los naturales del lugar, presididos por sus respectivos reyes.

Creemos, pues, que el autor citado y otros muchos han incurrido en error, al afirmar que en la expedición de Hernando de Magallanes viajaba un clérigo de apellido Morales, y que ello se debe a las declaraciones hechas en Córdoba, en Agosto de 1526, por el citado Juan Quemado. Se podría objetar que Morales pudo ser clérigo, sin ser sacerdote. Lo admitimos, pero no consta en la nómina de los tripulantes ningún individuo de apellido Morales, que pueda suponérsele ordenado "in sacris". De los dos Morales de la expedición, uno, Hernando Morales, marinero de la "San Antonio", falleció en el viaje de esta nave a España y a él se refiere Juan López de Recalde en su carta al Obispo de Burgos, de 15 de Mayo de 1524. Otro, Juan Morales de la nao "Trinidad", médico y cirujano de la Armada, falleció en el Océano Pacífico, en esa misma nave, el 25 de Septiembre de 1522. A ninguno de ellos, ya por su profesión, ya porque ambos fallecieron en el mar, puede suponérsele sacerdotes o clérigos, y prisioneros en el Limoeiro de Lisboa. Don Martín Fernández de Navarrete en el Tomo IV. pág. 25, de su obra: "Colección de Viajes y Descubrimientos" nombra entre los "sobresalientes" de la expedición al licenciado Morales, pero no dice que fuera clérigo".

UN SOLO SACERDOTE, DON PEDRO DE VALDERRAMA, CRUZO EL ESTRECHO EN LA EXPEDICION DE MAGALLANES.

Probado que Bernardo Calmette y Pedro Sánchez de Reina se identifican en una sola persona, y que entre los tripulantes de la expedición de Hernando de Magallanes no hubo ningún clérigo o sacerdote de apellido Morales, es fácil admitir que uno solo fué el sacerdote que "cruzó" el Estrecho juntamente con Magallanes, don Pedro de Valderrama.

Dice de él don J. Toribio Medina, en el Cap. XVI de su obra "El Descubrimiento del Océano Pacífico": "El Clérigo de Misa" hijo de Gonzalo de Martín Fernángel y de Elvira Hernándes, vecinos de Ecija, hallándose en la "San Antonio" la noche del 1.º de Abril (de 1520) en el puerto de San Julián, confesando al maestro de esa nave, Eloriaga, gravemente herido por Quesada.

El Padre Valderrama, según referencias de autores dignos de fe, fué durante el trayecto, sacerdote ejemplar y supo man-

tener incólume de toda mancha el prestigio de su elevada misión. En medio del tumulto y de la tragedia de San Julián, no perdió la serenidad y llegó a enrrostrar a uno de los jefes amotinados, su deslealtad y su crimen. A él, como Capellán que era de la nave capitana, le correspondió el honor de haber dicho las dos primeras Misas en la República Argentina y la primera en Chile.

Muerto Magallanes en Mactan, el 27 de Abril de 1521, los jefes y soldados que le habían acompañado en el ataque a la isla, regresaron a Zebú, cuyo Rey, antes admirador de sus proezas, al comprobar que también los soldados españoles eran mortales como los demás hombres, decidió exterminarlos a todos, y para lograrlo, les tendió una celada. Invitóles, el 1.º de Mayo, a un almuerzo. Entre los participantes se hallaba el nuevo jefe de la expedición, Duarte Barbosa, y el Capellán Pedro de Valderrama. Sentados a comer debajo de unas palmeras, cuando menos lo pensaban, cayeron sobre ellos los indios y los acribillaron de heridas. Ese día, en una de las islas del Pacífico, y en forma trágicamente dolorosa, terminó su vida el primer sacerdote que pisara tierras de Argentina y de Chile.

MISAS REZADAS DURANTE EL TRAYECTO DESDE EL BRASIL A LA ISLA DE ZEBU.

Todas las referencias acumuladas hasta ahora en este capítulo, van encaminadas a probar que se dijo Misa en el Estrecho, al cruzarlo Hernando de Magallanes, con su Escuadra. Como recurso en favor de esta tesis, y como antecedente irrecusable, vamos a citar los lugares, en que, según Pigafetta, Magallanes hizo decir Misa, en el trecho comprendido entre Santa Lucía y la Isla de Zebú en el Océano Pacífico.

Misa en Santa Lucía. (Hoy Río de Janeiro). Magallanes entró el 13 de Diciembre de 1519 en el puerto de Río de Janeiro, al que dió el nombre de Santa Lucía, santa festejada ese día por la Iglesia. En ese puerto se dijo Misa. Pigafetta no precisa la fecha, pero, afirma, que cuando los españoles desembarcaron para oirla, asistieron los indios en silencio y con aire de recogimiento. Varios autores subrayan la coincidencia de la llegada de los españoles con una lluvia benéfica, después de una sequía de dos meses, lo que habría aumentado su admiración y respeto hacia ellos, especialmente durante el santo sacrificio.

Misa en San Julián. El 31 de Marzo de 1520, Hernando de Magallanes fondeó su Escuadra en el puerto de San Julián. Al día siguiente, 1.º de Abril, Domingo de Ramos, hizo llamar a todos los Capitanes, Oficiales y Pilotos, para que fuesen a

tierra a oir Misa, que dijo el clérigo Pedro de Valderrama, Capellán de la nave capitana.

Misa en el puerto de Santa Cruz. Magallanes abandonó el puerto San Julián el 24 de Agosto y el 26 fondeó en el de Santa Cruz, llamado así porque fué descubierto el 3 de Mayo por Juan Rodríguez Serrano, Capitán de la nao "Santiago". Es notorio que en ese día celebra la Iglesia la fiesta de la Invención de la Santa Cruz.

A mediados de Octubre, la Escuadra estaba lista para zarpar y lanzarse al descubrimiento del Estrecho. Era esa la objetividad de su viaje, y Magallanes, ya sea, por apaciguar los ánimos, enardecidos todavía por los sucesos de San Julián, ya también para implorar el favor divino en las difíciles jornadas que se aproximaban, hizo bajar toda la tripulación a tierra. Allí, después de haber confesado, oyeron Misa y recibieron la santa comunión.

El Padre Pastells, en la obra ya citada, dedica a este acontecimiento estas expresiones: "Los hombres de aquella época, aunque en los días de borrasca, perdieron de vista la religión (testigos las tragedias recientes), en los momentos críticos buscábanla fervorosamente, y su cristianidad a veces adormecida, jamás muerta, daba edificante prueba de sí".

Misa en Massana. Descubierto el Estrecho, Magallanes embocó el Océano Pacífico y puso proa hacia las Molucas. El 28 de Marzo de 1521 fondeó en la isla que hoy llamamos Limassava o Massana.

El 31 caía la Pascua. Magallanes —escribe J. T. Medina— recordando, sin duda, cuan accidentada había sido para él la del año anterior, cuando en el puerto de San Julián se produjo la asonada de sus Capitanes, que tan en peligro puso de hacer fracasar todos sus planes, quiso celebrar de la manera más solemne aquel aniversario... y así envió temprano a tierra al Capellán con algunos marineros para hacer los preparativos necesarios para decir misa... "bajamos a tierra en número de cincuenta, dice Pigafetta. En el momento que nuestras chalupas tocaban tierra, se dispararon seis tiros de bombarda en señal de paz. Saltamos a tierra, donde los reyes habían salido a nuestro encuentro, abrazaron al Comandante, colocándole entre los dos... En el momento de la oblación, y en el instante de alzar, adoraron la Eucaristía con la manos juntas, imitando siempre lo que hacíamos. Después de la Misa, algunos de nosotros comulgaron, y en seguida el Comandante hizo ejecutar una danza con espadas, lo que produjo mucho placer a los soberanos".

"Después de esto, mandó traer una cruz... delante de la cual nos postramos, cosa en que también nos imitaron los isleños. Esa cruz fué plantada en la cumbre de la montaña más elevada; con asistencia de casi todos los tripulantes, que bajaron a tierra sin armas, y de los dos reyes".

Misa en la isla de Zebú. Magallanes, desde Massana se dirigió a la isla de Zebú, con cuyo Rey contrajo amistad. Se había acordado que para el Domingo 14 de Abril se celebrase el bautismo del Rey... El caudillo de los cristianos (Magallanes) pronunció una alocución, ponderando las ventajas que obtendría con el bautismo... Después de haber plantado una gran cruz en medio de la plaza, se publicó un bando por el que, todo el que quisiera bautizarse, estaría obligado a destruir los ídolos y en lugar de ellos poner la cruz en su morada.

Magallanes tomó enseguida de la mano al Rey y subió con él al tablado, donde fué vestido completamente de blanco y bautizado con el nombre de Carlos, que era el del Emperador, y a su ejemplo se hizo otro tanto con el Rey de Massana, con el príncipe heredero, y otros indígenas hasta el número de quinientos.

Concluía la ceremonia se dijo Misa.

EN EL ESTRECHO DE MAGALLANES SE DIJO LA PRIMERA MISA EN CHILE.

Parecerá fuera de lugar, y hasta demasiado extenso el relato de estas cinco Misas celebradas durante el viaje de Magallanes, en el trecho existente entre Río de Janeiro y la isla de Zebú. Observamos que no son las únicas de las que hay constancia.

Pero, nuestro proceder quedará plenamente justificado, si se tiene en cuenta nuestro propósito de probar, sin que quede lugar a duda, que en el mismo viaje, se dijo también en el Estrecho.

Admitimos desde ya que de ello no hay constancia en ninguno de los relatos de la expedición. Pero, una vez comprobado, por el testimonio de Pigafetta, que se dijo Misa en Río de Janeiro, San Julián, Santa Cruz, Massana y Zebú, uno llega a convencerse fácilmente de que Magallanes, al llenar la única objetividad de su empresa, la de descubrir el paso entre el Océano Atlántico y el Mar de Balboa, haya ordenado al menos la celebración de un Misa en el Estrecho, para dar gracias a Dios Nuestro Señor, por tamaño favor. Su alma, ahita de sinsabores, su corazón, prieto de amarguras después de un año y medio de afanosa búsqueda, había al fin gozado una hora fugaz de alegría con el ansiado hallazgo, y, era justo el ofrecimiento del sacrifico eucarístico al dador de todo bien.

La objeción que se puede hacer a nuestro supuesto es que nos atenemos siempre al testimonio de Pigafetta, y este cronista nada dice de Misas en el Estrecho. Efectivamente es así. Pigafetta nada dice al respecto. Pero, indaguemos el motivo de la omisión. Creemos que tal vez habría que buscarlo en su propósito de dejar constancia sólo de aquellas Misas que, du-

rante el viaje de Hernando de Magallanes, se celebraron en tierra, y con solemnidad, con la asistencia de toda la tripulación y de las gentes lugareñas, como aconteció en Río de Janeiro, San Julián, Santa Cruz, Massana y Zebú y de no mentar siquiera las que fueron celebradas a bordo, casi privadamente, porque era éste un caso ordinario, de todos los días.

Sabemos que los clérigos adictos a las expediciones de conquista, en los largos viajes por mar o por tierra, siempre que el tiempo se lo permitió y siempre que llevaban consigo lo necesario, dijeron Misa para que los soldados pudieran cumplir con el precepto festivo. El relato de los viajes de los ejércitos conquistadores nos ofrece de ello abundantes ejemplos, ya de Misas dichas en tierra, ya en navegación, o mientras el barco estaba al abrigo de algún puerto. (1).

Pero, por otra parte, no nos debe causar extrañeza que Pigafetta en su libro "Primer viaje alrededor del mundo", nada diga de Misas en el Estrecho. Por poco que uno reflexione, no atina a explicarse, como de sus doscientas páginas, solamente cuatro estén destinadas a resumir el tránsito de la Armada de Magallanes por el Estrecho, cuando debía ser éste el tema prócer de todo el relato. Apenado, sin duda, por la defección de la nao "San Antonio" que abandona al Capitán general y regresa a España, le dedica buena parte de esas cuatro páginas y nos deja a obscuras de acontecimientos de interés para la historia. Aparte de las omisiones, incurre en exageraciones e inexactitudes de bulto. Citaremos un caso. Es notorio que don Juan de Cartajena quedó abandonado en las costas patagónicas. Sabemos que don Gaspar de Quesada fué degollado y descuartizado en San Julián. Ahora bien; es en realidad incomprensible el comprobar la confusión en que incurre

(1) Citaremos al respecto, aunque no se trate de una expedición de conquista, un caso que muy pocos conocen y que data de 1825, al regresar la Misión Pontificia que había venido a Chile, presidida por Monseñor Juan Muzi. Lo refiere el entonces Canónigo Juan Mastai Ferreti, Auditor de la Embajada y más tarde Sumo Pontífice con el nombre de Pío IX en la "Breve relazione del viaggio fatto al Chile dal Canónico Giovanni María Mastai Ferreti, di Sinigaglia, (3 luglio—7 luglio 1825). En sus memorias de viaje, todavía inéditas y que, copiadas de su original manuscrito existente en la Biblioteca Vaticana Lat. 10190 por el Rdo. Padre Guillermo Monkemberg S. S., me fueron generosamente facilitadas por él, Monseñor Mastai Ferreti dice que, con gran consuelo de su alma pudo decir Misa nada menos que frente al Cabo de Hornos. Citaremos sus palabras: 19 Nov. 1824. Non voglio lasciar di notare, per maggior prova della navigazione che ci accordava il signore, che nelle acque del Capo di Horn, cosí conosciuto per le pericolose tempeste che dominano, ho potuto dir Messa comodamente e lo abbiamo passato con tutte de vele aperte".

Ahora bien; si Pío IX pudo decir Misa en el lugar más temible, de cuantos conozcan en los mares por bravura y agitación de las olas, ¿no la habrá dicho el Padre Valderrama en el tranquilo resguardo del mejor de los puertos del Estrecho, sobre todo mediando razones de tanto peso para decirla, como las que hemos enunciado? Plantear la respuesta y contestar favorablemente es lo que lógicamente procede.

cuando afirma que Quesada "fué perdonado y dejado en tierra porque el Comandante no se atrevió a quitarle la vida, porque había sido creado Capitán por el Emperador". Trastrueque de personas, confusión de Quesada con Cartajena... Qué mucho, pues, que quien se equivoca en relatar acontecimientos de los que ha sido testigo presencial, relegue al olvido otros muy dignos de ser transmitidos a las posteridad, como éste que nos ocupa y despierta nuestro interés, de la primera Misa en el Estrecho de Magallanes.

Ya dijimos al comenzar este capítulo, que en la expedición de don Diego de Almagro, en la que venían tres sacerdotes, éstos hubieron de celebrar el santo sacrificio en los valles de Copiapó y Aconcagua, en Marzo de 1536. Nos fundábamos en las disposiciones terminantes de las autoridades eclesiásticas y militares de entonces, por las que, el Capellán estaba obligado a decir Misa en cualquier lugar donde se encontrara, a la sombra de un árbol o bajo techo, para que los soldados tuvieran la facilidad de cumplir con el precepto.

Ahora bien; si se admite que en los valles citados se celebró la santa Misa en Marzo de 1536, tenemos los mismos motivos y podemos invocar las mismas razones para afirmar que dieciseis años antes, o sea en Noviembre de 1520, ya se había dicho Misa en el Estrecho de Magallanes, vale decir, la primera Misa en Chile, y que, como tan elocuentemente lo hace resaltar Monseñor Pedro Giacomini, Administrador Apostólico de Magallanes, el Señor quiso hacer su entrada en esta tierra privilegiada, por la inmensa y soberbia portada del Estrecho, lo que, a juicio de Monseñor, constituiría uno de los motivos más poderosos para que se celebrase en Punta Arenas un Congreso Eucarístico Nacional.

Ahora se nos podrá preguntar: ¿en qué día y en qué lugar se dijo esa Misa? Es lo que vamos a tratar de averiguar en los dos párrafos que siguen.

¿EN QUE LUGAR SE DIJO LA PRIMERA MISA EN EL ESTRECHO?

Si es cierto que la primera Misa pudo celebrarse en cualquiera de los sectores del Estrecho, aún durante la navegación, con todo, preferimos suponer que, para evitar cualquier riesgo, se haya aguardado para llevar a cabo este acto de culto, los momentos de calma en que las naves permanecieron ancladas en algún puerto.

Según Pigafetta, la "Trinidad" y la "Victoria" fondearon en el puerto de las Sardinas, situado en la desembocadura del río del mismo nombre.

Según el mismo autor, pasaron allí cuatro días, por más que otros escritores, y entre ellos, Martín Fernández de Navarrete, aseguran que la estada alcanzó a seis.

Aquí cabe preguntar ¿Con qué nombre se identifican hoy el río y puerto de las Sardinas?

Muchos son los pareceres a este respecto, y todos ellos de mucho peso. Según el Contraalmirante M. Javier Martín, en su libro "Descubrimiento del Estrecho", Magallanes habría fondeado con su Escuadra en Puerto Hambre. Luego, si hubiéramos de admitir esta afirmación, el río San Juan de hoy, sería el río llamado de las Sardinas, por Magallanes.

El distinguido marino Guerrero Vargas publica en el "Anuario Hidrográfico de Chile", (Tomo V, Año 1879), un estudio detallado del derrotero de la Armada de Loaysa por Martín de Uriarte, piloto de la expedición. El autor del comentario se inclina primero a identificar el puerto de las Sardinas con la bahía de San Nicolás, en la que desemboca el río Gennes con un ancho de noventa metros, pero, luego desecha la hipótesis y se pronuncia por la bahía Andrews. Y en la nota 38 del mismo estudio, (pág. 393) el mismo comentarista, al citar el diario de Francisco Albo, parecería dispuesto a admitir que el puerto donde recaló Magallanes y que llamó de las Sardinas, es el Puerto Galán en la actual bahía Fortescue.

Hernando de la Torre, que iba a bordo de una de las naves de la Armada de Jofré de Loaysa, describe también un puerto de las Sardinas, pero nosotros creemos que no es el mismo de Magallanes y que es cabalmente esa descripción la que produjo más tarde tanto desconcierto e inseguridad en localizar el río y el puerto.

Luis Risso Patrón en su "Diccionario Geográfico de Chile" identifica el puerto de las Sardinas con la bahía Andrews.

Guerrero Vargas, ya citado, para resolver las dificultades que se presentan, al querer localizar la bahía de las Sardinas, admite lo que sostienen muchos autores, que dan ese nombre al gran trecho de playa comprendido entre los Cabos Froward y Galán. (Anuario Hidrográfico de Chile, Tomo V, Año 1879 — Relación de Andrés Urdaneta). Nosotros optamos por afirmar que el puerto de las Sardinas de Hernando de Magallanes es el actual Puerto Galán, situado en el fondo de la bahía Fortescue.

Rechazamos de plano, en primer término el supuesto de que Puerto Hambre y la bahía de San Nicolás puedan haber sido el fondeadero de las Sardinas, en el que recaló la Escuadra de Magallanes. Sabemos que más o menos el 11 de Noviembre, el Capitán general envió una chalupa "muy bien equipada" —dice Pigafetta— para reconocer el cabo de este canal que desembocaría en otro mar. Los marinos de la chalupa volvieron al tercer día y nos comunicaron que habían visto el cabo en que terminaba el Estrecho y un gran mar, esto es, el Océano. Todos lloramos de alegría. Este cabo fué llamado Deseado".

Ahora bien; si se tiene en cuenta que los tripulantes de la chalupa regresaron al tercer día, no es posible que hayan partido de la bahía San Nicolás y mucho menos de Puerto Hambre, desde que no habrían podido recorrer en ese espacio de tiempo, las 200 millas que representa el viaje de ida y vuelta.

Tampoco podemos aceptar que Magallanes haya querido significar por puerto de las Sardinas el inmenso trecho de playa entre Cabo Froward y Cabo Galán, desde que Pigafetta especifica y nos habla de la bahía de las Sardinas y del Capitán, que espera a la "Concepción" cerca del río de las Sardinas.

Asimismo no creemos que Magallanes haya elegido para fondeadero de la Escuadra a la bahía Andrews, porque, como excelente hombre de mar que era, jamás se habría resignado a permanecer cuatro días (y según algunos autores, seis) en ese puerto tan desabrigado contra los vientos. Luis Risso Patrón, en su "Diccionario Geográfico", hace de la bahía de Andrews esta descripción: "Desabrigada contra los vientos reinantes, con tierra baja, a modo de playa, respaldada por terreno de mediana altura, casi sin árboles, etc."

En cambio, la bahía de Fortescue ofrece ventajas que no encontramos en ninguna otra de las que se abren en sus proximidades. Baldomero Pacheco, en su "Geografía Militar de Chile" dice de ella: "Es uno de los mejores ancladeros de todo el Estrecho. Es espaciosa, bien abrigada por el Oeste por el Cabo Galán y al Este por Punta Petevel". En el interior de esta bahía se abre Puerto Galán. Francisco Solano Astaburuaga, en su "Diccionario Geográfico de Chile", lo califica de "muy abrigado, seguro, y excelente fondo". Parker King dice: "Puerto Galán, del punto de vista de seguridad, es el mejor puerto de todo el Estrecho". En el "Derrotero de la costa de Chile", Tomo IV, leemos: "Por su considerable extensión, sus calidades de abrigo, facilidad de acceso y moderada profundidad, es uno de los mejores puertos de esta región del Estrecho".

Creemos, pues, por los motivos expuestos, que Magallanes, tan hábil en el arte de navegar, haya sabido apreciar, a primera vista, las ventajas que le ofrecía este puerto y que en él haya fondeado desde el 10 al 16 de Noviembre de 1520.

Con la documentación que precede, estamos en grado de poder afirmar, que, en los seis días de estada de las naves de Magallanes en ese puerto, el clérigo Pedro de Valderrama ha dicho Misa en él, frente al esbelto cerro de 750 metros de altura que Antonio Córdoba, por su configuración, llamó "Monte de Cruz".

EN QUE DIA SE DIJO MISA EN EL PUERTO DE LAS SARDINAS.

Sin pretender precisar, con exactitud, la fecha en que se dijo la primera Misa en el Estrecho y por ende en Chile, afirmaríamos que este acontecimiento se produjo el domingo 11 de Noviembre de 1520, festividad de San Martín, Obispo de Tours.

Brevemente diremos los motivos que nos inducen a asentar ésta, que no es una afirmación categórica, pero que podría adquirir el carácter de tal.

Magallanes —dice Martín Fernández de Navarrete— "a principio de Noviembre, que juzgaba que aquel brazo de mar era, en efecto, el Estrecho que buscaba, envió la nao "San Antonio" a reconocerlo de nuevo; pero, aunque anduvo cincuenta leguas, no halló su término y volvió a reunirse con la Armada". (M. E. Navarrete. Colección de los viajes y descubrimientos, Tomo IV. Madrid - 1837).

No exageramos al afirmar que para hacer cien leguas, o sea, cincuenta de ida y otras tantas de vuelta, la "San Antonio" haya empleado al menos cinco días, vale decir, hasta el seis de Noviembre.

Continúa la narración de Navarrete: "Emprendida la navegación (el 7) por el Estrecho, halló en lo interior de aquella bahía una angostura como una legua de ancho, por la cual entró, y habiéndola rebasado, se encontró con otra bahía menor. Después pasó por otra angostura semejante a la primera, y se halló en otra mayor (la que hoy llamamos Pecket) donde había una isla. Aquí tenía andadas más de cincuenta leguas de Estrecho y comisionó a la nao "San Antonio" a descubrir la salida del otro brazo de mar..." Sabemos por el diario de Albo que la primera noche, o sea, la del 7 de Noviembre, se fondeó en la bahía de Pecket y la segunda noche, o sea, la del 8 de Noviembre, en un puerto de la Isla Isabel. Ateniéndonos al diario de Albo, podemos suponer que Magallanes continuó navegando frente a la Isla Dawson y el 10 llegó al puerto de las Sardinas.

El 11 de Noviembre era domingo y fiesta de San Martín de Tours, lo que nos autoriza a creer que, o en el barco, o en tierra se haya levantado ese día, frente al gran Cerro de la Cruz, el altar, en que, por primera vez en Chile, debía ofrecerse a Dios el santo sacrifico de la Misa.

OTRAS MISAS EN EL ESTRECHO DE MAGALLANES.

En casi todas las expediciones españolas al Estrecho de Magallanes, inmediatamente posteriores a su descubrimiento, hubo Capellanes para la atención espiritual de los tripulantes y de los naturales de la región. Más tarde, en el Libro IV de las Leyes de las Indias, Título II, al tratar de los descubri-

mientos por mar, se incorporó la Ley N.º 3, que establece que en cada barco haya dos pilotos y un sacerdote. Y como a estos sacerdotes les incumbía la obligación de decir Misa todos los domingos y fiestas, podemos, por deducción, hacer derivar de la ley el hecho, o sea, podemos sentar con seguridad esta afirmación, de que todas las Armadas que pasaron por el Estrecho, si en ellas había Capellanes, éstos dijeron la Misa en ese trayecto. Con todo, no tendremos necesidad de apelar a ese argumento en algunos casos. Así, por ejemplo, don Pedro Sarmiento de Gamboa indica en su diario, tanto en el de 1580 como en el de 1584, el lugar y día de las Misas celebradas.

EXPEDICION DE GARCIA JOFRE DE LOAYSA.

Como es notorio, este Gobernador del Maluco, zarpó de la Coruña el 24 de Julio de 1525, con una flota de 7 naves. Comandaba él la "Santa María de la Victoria", y Sebastián del Cano la "Santi Spíritus".

En las costas del Brasil le sorprende una tormenta de tanta violencia que le desintegra la Armada. La nave que él comandaba y la "San Gabriel" quedan rezagadas mientras las demás, guiadas por Sebastián del Cano, conocedor de la ruta, avanzan rápidamente hacia el Estrecho. El 14 de Enero de 1526, del Cano se encuentra frente a Río Gallegos, que no había sido reconocido en la expedición de Magallanes.

En la duda de si su ancha vía fuera el Estrecho, el jefe accidental de la Escuadra fragmentada destacó de su barco un esquife, equipado por el clérigo Juan de Areizaga, el piloto Martín Pérez y el tesorero Bustamente, para un viaje de reconocimiento.

Sin entrar en otros pormenores de esta diminuta expedición, cuyo resultado fué el descubrimiento del Río Gallegos (que Loaysa llamó el 24 de Enero, río de San Alifonzo) queda comprobado que en la Armada que nos ocupa, viajaba al menos un sacerdote.

El "Anuario Hidrográfico de Chile", Tomo V, Año 1879, publica la relación completa del viaje de Loaysa, escrito por el piloto de la misma, don Martín de Uriarte. De ella se infiere que la expedición, después de haber permanecido algún tiempo al socaire del puerto de Santa Cruz, el 27 de Abril se hallaba en el de las Sardinas, y el 28 fondeaba en la angra de San Jorge, (bahía Vood o Solano). Dice la crónica que en esta bahía falleció el Factor General de la expedición, don Diego de Covadonga y que se le administraron los auxilios de la santa religión, — lo que nos permite creer que el clérigo Areizaga, para administrar el Santo Viático al enfermo, haya oficiado en este lugar el Santo Sacrificio de la Misa entre los días 28 y 30 de Abril de 1526. Asimismo fueron auxiliados por ese clérigo, aunque ya fuera del Estrecho, el mismo Loaysa, fallecido el 30 de Julio y Sebastián del Cano, fallecido el 4 de Agosto.

EXPEDICION DE SIMON ALCAZABA SOTOMAYOR.

En la capitulación firmada en Toledo, el 26 de Julio de 1529, entre la Reina de España, esposa de Carlos V y don Simón Alcazaba, éste se comprometia a hacer el viaje con religiosos y clérigos, para la conversión de los indios, debiendo proveer a los dichos religiosos y clérigos a costa propia, el flete y matalotaje y los otros mantenimientos necesarios, conforme a su estado.

El 21 de Septiembre de 1534, Simón Alcazaba zarpaba de San Lúcar de Barrameda, contando su diminuta Armada de dos barcos viejos, y el 17 de Enero de 1535 entraba en el Estrecho. Se sabe por la relación del viaje, que recaló en varios puertos de la Isla Isabel.

Circunstancias adversas y recios vendavales, lo obligaron a abandonar el Estrecho y a buscar asilo en el golfo "San Jorge" en los 45º, de la costa patagónica. Al fundar en esa región la provincia de Nueva León, hizo construir inmediatamente una capilla, en que se decía Misa todos los días. Ahora bien; es de suponer que un caballero, que tales sentimientos religiosos manifestaba, patentizados en el fervor con que asistía diariamente a la Santa Misa, no haya querido privarse de ese consuelo y sustraerse a ese deber durante el tiempo de su permanencia en el Estrecho. Creemos, pues, que Alcazaba haya hecho levantar el primer Altar en la Isla Isabel, en el Estrecho de Magallanes, en uno de cuyos puertos recaló la expedición para renovar los víveres y hacerse de agua.

EXPEDICION DE FRANCISCO CAMARGO.

Se la llama también del Obispo de Placencia. En la capitulación entre la Reina de España, esposa de Carlos V y el Regidor de la ciudad de Placencia, Francisco Carmargo, firmada en Valladolid en 6 de Noviembre de 1536, se estipula, en una de sus cláusulas, que: ..."a la dicha tierra hayáis de llevar y tener con vos las personas religiosas y eclesiásticas que por nos serán señaladas para instrucción de los indios naturales de aquellas tierras en nuestra santa fe católica, con cuyo parecer y no sin él habéis de hacer la conquista y descubrimiento de dicha tierra, a los cuales religiosos habéis de dar el flete y matalotaje y los otros mantenimientos necesarios, conformes a sus personas, todo a vuestra costa".

Camargo salió de Sevilla, con tres naves, en Agosto de 1539. El 20 de Enero de 1540 entró en el Estrecho, pero, con mala suerte, ...pues, en la primera angostura perdió la nave capitana. Como eran varios los sacerdotes que viajaban en esa expedición, basándonos en los motivos dados anteriormente, podemos admitir que hayan oficiado el santo sacrificio de la Misa al cruzar el Estrecho.

EXPEDICION DE FRANCISCO DE ULLOA, Y FRANCISCO OJEA Y JUAN LADRILLERO Y FRANCISCO CORTES OJEA.

Consta que en la expedición de Francisco de Ulloa en 1553 iba un sacerdote, el Padre Alfonso García, y que ejerció el ministerio sacerdotal. No consta que en la de Juan Ladrillero, iniciada en 1557, hubiera sacerdote alguno, por más que era ferviente cristiano, devoto, sobre todo, de la Santísima Vírgen. Durante su azaroso viaje, dió muestras de su fe inquebrantable. Una prueba de ello es la forma con que empieza la relación del mismo. "En el nombre de la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, Tres personas y una esencia divina y de la gloriosa Vírgen María, su bendita Madre, en quién tengo toda mi esperanza, y de todos los santos y santas de la corte del cielo, a todos los que tengo por mis intercesores para que rueguen a mi Señor Jesucristo me guíe en su santo servicio en esta jornada que voy a hacer y acabar de descubrir el Estrecho de Magallanes y tierras desde los últimos límites de las provincias y gobernación de Chile hasta el Estrecho".

Otra prueba de su devoción a la Santísima Vírgen la tenemos en haber dado el nombre de Nuestra Señora del Valle a una bahía situada a 160 leguas de Valdivia, porque por intercesión de María Santísima "a la que nos habíamos ofrecido en nuestra necesidad", se habían visto libres del naufragio en "una brava y larga tormenta, por entre farellones y bajos".

Por más que no se celebró Misa durante esta expedición, con todo, Ladrillero se portó como verdadero misionero. El mismo refiere que el jueves 17 de Febrero de 1558, al saltar a tierra, se vió rodeado de indios, los que obsequiaron al Capitán con objetos fabricados con cuero y que él retribuyó dándoles medallas hechas de estaño. Asimismo colocó cruces en algunos puntos del Estrecho.

EXPEDICION DE PEDRO SARMIENTO DE GAMBOA.

En el Capítulo II de estos apuntes, nos referimos, con abundancia de detalles, a las expediciones al Estrecho llevadas a cabo por don Pedro Sarmiento de Gamboa. En este párrafo es nuestro propósito dejar consignado el hecho de que las Misas dichas en el Estrecho, durante ambos viajes, son las primeras de las que existe documetación escrita, que no es otra que la relación del mismo Sarmiento de Gamboa. (V Anuario Hidrográfico de Chile, año 1880).

El 11 de Octubre de 1579 partía del Callao rumbo al Estrecho. El 22 de Noviembre penetra en él, y al saltar a tierra, en el primer puerto, le da el nombre de "Nuestra Se-

ñora del Rosario". Sigue recorriendo todos los canales y enarbolando cruces en varios cerros, hasta que el 12 de Febrero de 1580, a orillas del río San Juan, toma solemne posesión del Estrecho, en nombre del Rey de España. En el acta correspondiente se leen estas palabras: "En el nombre de la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, Tres personas y un solo Dios verdadero, hoy, doce de Febrero de 1580 habiendo llegado a esta bahía y ensenada... estando surta en esta aguada y río San Juan de la Posesión la nao nombrada "Nuestra Señora de la Esperanza", que es la capitana de la Armada, Pero Sarmiento, el cual habiendo tomado posesión de muchas diversas partes del Archipiélago y deste Estrecho, la toma también desde río San Juan de la Posesión, hoy sábado 13 de Febrero". Observamos que dos eran los sacerdotes de la expedición, ambos franciscanos, Fray Antonio Guadramiro, Vicario de la Armada, y Fray Cristóbal de Mérida. Llama poderosamente la atención, el comprobar el respeto de Sarmiento hacia el sacerdote y la autoridad eclesiástica, pues tanto, en esta acta, como en las demás firmadas en el Estrecho, la rúbrica del Padre Guadramiro va a continuación de la del Capitán General, antes de los demás funcionarios de graduación.

Destacamos además la circunstancia de que fué este mismo día y en este lugar del río San Juan (Puerto Hambre) donde Sarmiento, cambió el nombre del Estrecho de Magallanes por el de la Madre de Dios, "para que siendo Patrona y Abogada de estas regiones, interceda con su preciosísimo Hijo Jesucristo Nuestro Señor por ellas, alcanzando de su benditísima Majestad haya misericordia de las gentes dellas y enbíe su Santo Evangelio para que sus ánimas se salven".

Antes de terminar el acta, leemos estas palabras, las que mayor importancia revisten para este capítulo: "Púsose esta cruz a doce de dicho mes (Febrero) y esta carta (el acta) a trece, habiendo dicho Misa este día (o sea el trece de Febrero de 1580) en este dicho puerto del río San Juan de la Posesión".

Queda comprobado (Anuario Hidrográfico de Chile, Año VII 1880) que la primera Misa celebrada en el Estrecho de Magallanes, de que existe documentación escrita, data del sábado 13 de Febrero de 1580.

SEGUNDA EXPEDICION DE PEDRO SARMIENTO DE GAMBOA.

El 8 de Diciembre de 1581, Sarmiento de Gamboa zarpa de Cádiz, con 23 naves y cerca de 3.000 hombres. En el Capítulo II de esta Monografía, hemos referido las peripecias acaecidas en los primeros meses. Como en esto nos limitamos exclusivamente a la comprobación de las Misas celebradas en el Estrecho, daremos de inmediato los nombres de los sacer-

dotes que formaron parte de la expedición. Son ellos: Fray Martín de Torreblanca, Fray Francisco Peralta, Fray Luis de Pedroso, Fray Juan de Ocaña, Fray Bartolomé de Venalcaza, Fray Antonio Tamayo, Fray Antonio de los Angeles, Fray Antonio Rodríguez, Fray Diego Haro (lego). Iba además el Padre Melgarejo, clérigo secular. De estos frailes, tres se ahogaron al zarpar por primera vez la Armada. Son ellos: Fray Justo de Ocaña, Fran Francisco Peralta y Fray Luis de Pedroso. Pasamos por alto las vicisitudes a que estuvo sujeta la Armada, especialmente durante su prolongada estada en el puerto de Río Janeiro, y, como lo que interesa a nuestro relato, está localizado en el Estrecho, diremos de inmediato que Sarmiento de Gamboa lo embocó en la tarde del 1.º de Febrero de 1584, en la víspera de la fiesta de la Purificación de Nuestra Señora y de la Candelaria. No pudiendo internarse por los fuertes vientos, hizo desembarcar a 300 personas en el Cabo Vírgenes y allí, el 11 de Febrero de 1584, fundó la primera población que se viera en el extremo sur del mundo, a la que llamó "Nombre de Jesús". Plantó una cruz —dice la relación del viaje— en el lugar donde debíase construir la iglesia que iba a dedicarse a "Nuestra Señora de la Purificación", o de la "Candelaria", en acción de gracias por haber llegado al Estrecho en esa festividad.

Hizo construir luego el altar y la cerca de la iglesia y una vez terminados los edificios sagrados, se procedió a su bendición por los religiosos que lo habían acompañado desde Río de Janeiro. Luego se dijeron las Vísperas de la Santísima Trinidad, seguidas de las de la Purificación y se llevó a cabo la procesión alrededor del templo, cantando las letanías, como lo prescriben los sagrados ritos.

No contento con este acto, Sarmiento de Gamboa instituyó, a perpetuidad, una fiesta con Vísperas, procesión y Misa el día de la Purificación, en memoria de la fundación de la iglesia y de la ciudad, y asentóse este compromiso en el libro del Cabildo, y luego (al día siguiente de la bendición de la iglesia, a fines de Febrero de 1584), se hizo la primera fiesta, con Misa y procesión.

Parecería por las referencias hechas, que hay un compromiso que no se cumple, el de celebrar solemnemente todos los años en el Estrecho o en sus proximidades, la fiesta de la Candelaria con Misa, Vísperas y Procesión. Y bien; para descargo de la conciencia de los que podrían creerse afectados por alguna obligación (que de hecho no existe), diremos que, todos los años, no lejos del Estrecho, en la Misión Salesiana de la Candelaria en Río Grande, se celebra, en la forma prescrita por Sarmiento de Gamboa, la fiesta de la Purificación de Nuestra Señora, pues, Monseñor Fagnano, después de haber fundado en 1889 la reducción indígena de San Rafael en la isla Dawson, para los indios alacalufes y yaganes, estableció en Río Grande otra similar para los onas. Extinguida

la raza fueguina, los Salesianos continúan atendiendo las necesidades espirituales de la Tierra del Fuego, y sabemos que todos los años se celebra con la mayor solemnidad la fiesta de Nuestra Señora de la Candelaria, de modo que tres siglos después que Sarmiento de Gamboa asentara el compromiso en el libro del Cabildo de la ciudad del Nombre de Jesús, los hijos de don Don Bosco han empezado a cumplirlo.

Impertérrito el Capitán General ante el abandono y traición de los jefes de sus naves va a fundar una ciudad más. Esta vez será en el corazón del mismo Estrecho. Los víveres y materiales de construcción son conducidos por la única embarcación que le queda, la nave "María". El y 94 arcabuceros, van por tierra. La atención espiritual de los pobladores del "Nombre de Jesús" queda a cargo del Padre Fran Antonio Rodríguez, Sarmiento lleva consigo a Fray Jerónimo de Montoya. Los dos sacerdotes son Frailes Franciscanos, hombres de valer, que han sabido hacer frente a las inclemencias del clima y no han defeccionado.

El viaje duró desde el 7 al 22 de Marzo, día en que Sarmiento llegó a orillas del río San Juan. El 25 del mismo mes fundó allí la ciudad del "Rey Don Felipe", cuya iglesia comenzada ese día llamó: "Nuestra Señora de la Anunciación". Aquí, como en el "Nombre de Jesús" instituyó a perpetuidad una fiesta solemne, que debía celebrarse anualmente el 25 de Marzo, con Vísperas, Misa y Procesión. Hasta ahora el compromiso no ha sido cumplido, pero, como desde 1943 se ha erigido en Punta Santa Ana, cerca del de la Bahía Felipe, una capilla en honor de Nuestra Señora del Carmen, al llevarse a cabo la reconstrucción de Fuerte Bulnes, creemos que ha llegado la hora en que debe cumplirse la noble inspiración y sincero compromiso de don Pedro Sarmiento de Gamboa. Su alma desde el cielo se estremecerá de júbilo, al comprobar que después de 375 años se ha recogido religiosamente su voto y se le da sobrevivencia en aquellos mismos lugares, donde al menos por seis meses consecutivos de 1584 se dijo Misa todos los días.

Por la relación del viaje escrita por Sarmiento de Gamboa, se sabe que el mismo Capitán y Gobernador General del Estrecho de Magallanes, se reservó el honor de elegir las piedras para el altar mayor y que el mismo Sarmiento aserraba y conducía las vigas para la construcción de la capilla, abriendo la huella para penetrar en el corazón del bosque y dando a sus subalternos hermoso ejemplo de piedad cristiana.

¿Qué fué de los religiosos que quedaron en el "Nombre de Jesús" y en la ciudad del "Rey Don Felipe"? Es indudable que corrieron la misma suerte de los demás infortunados pobladores y como la mayoría de ellos, perecieron de hambre y de frío.

EXPEDICION DEL CAPITAN DON MANUEL PANDO.

En 1768, cuatro religiosos de la orden de Santo Domingo, procedentes del convento de Buenos Aires, acompañaron la expedición del Capitán don Manuel Pando a la Tierra del Fuego, lo que hemos podido comprobar al leer "Ensayo Histórico de la Orden Dominicana en la Argentina" por el Padre Fray Jacinto Carrasco y al consultar asimismo "Argentina Austral" del 1.º de Julio de 1933 (Estudio del Capitán de Fragata don Héctor R. Ratto). Dichos sacerdotes permanecieron cuatro días en Bahía Posesión, evangelizando a los indios. Es admisible pues que en el barco, o en tierra, hayan dicho Misa en ese lugar.

EXPEDICION DE LUIS ANTONIO BOUGAINVILLE.

El mismo Bougainville afirma que en su expedición iba un Capellán. Al advertir que un niño estaba próximo a morir, dice que "el Capellán le administró furtivamente el bautismo".

Sabemos además que Bougainville pasó varios días en Puerto Galán, en la bahía Fortescue, a principio de 1768, y no podemos rechazar la hipótesis de que el Capellán, aprovechando la calma que reina en ese refugio, habrá, sin duda, cumplido con una de las aspiraciones de todo sacerdote, cual es la de ofrecer al Señor el santo sacrificio de la Misa.

EXPEDICION DE LA "SANTA MARIA DE LA CABEZA" Y DE LA "SANTA CASILDA" Y "SANTA EULALIA".

Antonio de Córdoba Laso de la Vega, relator de sus viajes, en su obra inmortal "Relación del Ultimo Viaje de la Fragata de S. M. "Santa María de la Cabeza" incluye en la página del Estado Mayor los nombres de los Capellanes que iban en las naves.

En la "Santa María de la Cabeza" iban los sacerdotes don Julián Martiano, don José Riquera. Ocho meses, algunos de la segunda mitad de 1785 y los primeros de 1786, estuvo Córdoba haciendo estudios en el Estrecho, quedando sus barcos fondeados durante largo tiempo en sus caletas y surgideros. Donde permaneció más tiempo fué en la bahía Fortescue, precisamente en el Puerto Galán, citado ya tantas veces. Sería, en realidad desconocer la misión sacerdotal el suponer que esos sacerdotes hayan dejado de celebrar en ese tiempo.

En Octubre de 1788 vuelve a salir de España don Antonio de Córdoba y esta vez con dos naves: la "Santa Casilda" y la "Santa Eulalia" cada una de las cuales lleva su Capellán; la primera, al clérigo Tomás Sánchez y la segunda al clérigo Antonio García. Permanecieron ambos barcos desde el 19 de Diciembre de 1788 al 14 de Febrero de 1789 en el Estrecho.

LA MISA DEL 24 DE SEPTIEMBRE DE 1843 EN FUERTE BULNES.

Es notorio que entre los tripulantes de la goleta "Ancud", no había ningún sacerdote, Es de lamentar que al pie del acta labrada en Punta Santa Ana el 21 de Septiembre de 1843 no figure ningún clérigo, pero Dios Nuestro Señor, cuyo nombre sacrosanto encabeza el histórico documento, quiso rubricarlo con el acto más augusto que se puede celebrar sobre la tierra; el santo sacrificio de la Misa. Efectivamente, 24 horas después que Williams había tomado posesión del Estrecho, fondeó en Puerto Hambre la nave francesa "Phaeton", cuyo objetivo como ya lo hemos dicho en el Capítulo III, no era otro que posesionarse de la región en nombre de Francia. Entre sus tripulantes viajaban unos religiosos de la Congregación de los Sagrados Corazones que iban a establecer una misión en las Islas Marquesas. El 24 de Septiembre era domingo y no es de extrañar que toda la tripulación del barco bajara a tierra, donde bajo una carpa adornada con las vistosas ramas de los árboles regionales, uno de los clérigos ofició el santo sacrificio de la Misa, escuchado con devoción por los tripulantes de la "Phaeton", y por los de la "Ancud" desde su cubierta. Esa Misa del 24 de Septiembre de 1843, celebrada en Puerto Hambre fuera de toda previsión humana, se presta para que en ella veamos un rasgo más de la bondad de Dios hacia la nación chilena, pues, al entregarle 400.000 kilómetros más de territorio, los bendijo con los efluvios divinos de que el santo sacrificio del altar es fuente inagotable en la tierra. Hace solo dos años, en la capilla más austral del globo, dedicada a Nuestra Señora del Carmen, a pocos pasos del lugar donde se celebró la Misa de 1843, Monseñor Giacomini, Administrador Apostólico de Magallanes, volvió a ofrecer la hostia santa, al inaugurarse "Fuerte Bulnes", reconstruído por iniciativa de don José Menéndez Behetty. Asistieron al acto el Excmo. Sr. Presidente de la República don Juan Antonio Ríos y las autoridades de la provincia de Magallanes.

★

FUENTES DE INFORMACION

CAPITULO IX.

Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile.— Años 1879, 1880. Tomos VI y VII.

Argentina Austral.— Revista ilustrada, publicada por la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia.— Buenos Aires.

Barros Arana Diego.— Historia General de Chile.— Santiago 1884.

Bazán y Bustos.— Abel —Obispo de Paraná.— Nociones de Historia Eclesiástica Argentina.— Buenos Aires 1915.

Boletín Eclesiástico del Vicariato Apostólico de Magallanes.— Imprenta del Instituto "Don Bosco". Punta Arenas —1921.

Bougainville, Luis Antonio.— Relación de su viaje al rededor del mundo.— Calpe-Madrid.

Braun Menéndez, Armando.— "Fuerte Bulnes". Editores EMECE. Buenos Aires.

Braun Menéndez Armando.— "Pequeña Historia Magallánica". Imprenta de Domingo Viau y Cía.— Buenos Aires — 1937.

Cavada, Monseñor Francisco J.— "Historia Centenaria de la Diócesis de San Carlos de Ancud".— Imprenta San Francisco.— Santiago 1940.

Carrasco, Fray Jacinto, Domínico.— "Ensayo Histórico de la Orden Dominicana'. Actas capitulares. Imprenta y Casa Editora "Coni Hnos." Buenos Aires — 1924.—

Córdoba Laso de la Vega, Antonio.— "Relación del Ultimo Viaje de la Fragata "Santa María de la Cabeza".— Madrid — 1788.

Córdoba Laso de la Vega, Antonio.— Viaje de la "Santa Casilda" y de la "Santa Eulalia". Madrid — 1788.

Errázuriz, Crecente.— Excmo. señor Arzobispo de Santiago de Chile. "Origenes de la Iglesia Chilena". 1540 - 1603. Stgo. 1873.

Fernández de Navarrete, Martín.— Colección de viajes y descubrimientos que hicieron por mar los Españoles.— Madrid.— Imprenta Nacional — Año de 1837.

Gazulla, Fray Policarpo, Mercedario.— "Los primeros Apóstoles de América'". Y la primera Misa dicha ei el Tucumán.— Cór- (Argentina) 1934.

Gazulla, Fray Policarpo, Mercedario.— "Los Primeros Mercedarios en Chile.— 1918.—

Giacomini, Monseñor Pedro S. S.— Administrador Apostólico del Vicariato Apostólico de Magallanes. Varios artículos publicados en diarios y revistas, —con motivo del IX Congreso Eucarístico Nacional de Punta Arenas.

Guerrero Vargas.— Comentarios al derrotero de la expedición de Frey García Jofré de Loaysa.— En el Anuario Hidrográfico de Chile Tomo V Año 1879.

Holzapel, Heriberto, (O. S. F.).— "Manuale Historiae Fratrum Minorum' a Patre Heriberto Holzapel Prov. Bavariae alumno—Friburgi—Herder—MCMIX.

Huneus, Pbro. Alejandro.— "Cónicas Eucarísticas".— Santiago 1941.

Leyes de Indias.— Título 2.o Ley N.o 3.—

Mastai Ferreti, Giov. B.— Memorias inéditas del viaje de Mons. Juan Muzzi a Chile (Copia del original está en poder del Rdo. Padre Guillermo Monkever S. S.).

Martín, Contraalmirante M. Javier.— "Descubrimiento del Estrecho de Magallanes".— Valparaíso — 1920.

Medina, J, Toribio.— "El Descubrimiento del Océano Pacífico.— Santiago de Chile.— Imprenta Universitaria.— 1920.

Morales., Ernesto — Pedro Sarmiento de Gamboa.— Espasa —Calpe. Barcelona.

Morla Vicuña, Carlos.— Estudio histórico sobre el descubrimiento y conquista de la Tierra del Fuego. p.— Leipzig.— 1903.

Navarro Avaria, Lautaro.— Censo General del Territorio de Magallanes.— Punta Arenas — 1908.—

Pastells, Rdo. Padre Pablo S. I.— "El Descubrimiento del Estrecho de Magallanes" Documentos del Archivo de Indias.— Sucesores Rivadeneira.— Barcelona — 1920.—

Pérez, Fray Pedro Nolasco, Mercedario.— "Religiosos de la Merced que pasaron a la América Española".— Madrid — 1925.

Pigafetta, Antonio.— "Mi primer viaje al rededor del mundo".— Madrid - Calpe.—

Revista Católica.— Organo Oficial del Arzobispado de Santiago.

Revista Eclesiástica del Arzobispado de Buenos Aires.— Imprenta del Colegio Pio IX.— Buenos Aires.— (Tomos de 1902 a 1910)

Sociedad Bibliográfica de Santiago.— "La Provincia Eclesiástica Chilena".— Friburgo.— Alemania - 1895.

Thayer Ojeda, Tomás.— "Reseña Histórico — biográfica de los eclesiásticos en el descubrimiento de Chile.— Santiago — Imprenta Universitaria.— 1921.

Zuretti, Juan Carlos.— Historia Eclesiástica Argentina Editorial Huarpes.— Buenos Aires.

★

CAPITULO X.

CRUCES Y CAPILLAS EN EL ESTRECHO DE MAGALLANES.

CRUCES Y CAPILLAS EN EL ESTRECHO DE MAGALLANES

Magallanes sembrador de cruces.— En las expediciones de Frey García Jofré de Loaysa.— Simón de Alcazaba y Juan Ladrillero.— En la primera expedición de Pedro Sarmiento de Gamboa.— Cruces: a) en el Puerto de Ntra. Sra. del Rosario; b) en Puerto Bermejo de la Concepción de Nuestra Señora; c) en el Monte de la Vera Cruz (Canal San Blas); d) en la Cordillera de la Oración; e) en la Cordillera de Puerto Angosto; f) en la Isla Carlos III; g) en la Punta San Antonio de Padua (hoy Punta Arenas); h) en el río San Juan de la Posesión.— Cruces en la segunda expedición de Sarmiento de Gamboa.— La Montaña de la Cruz.— Una cruz en Puerto Hambre, sobre la tumba de Mr. Pringles Stokes.— El Cerro de la Cruz, en la ciudad de Punta Arenas.— Una cruz simbólica en las aguas del Estrecho de Magallanes, frente a Punta Arenas. — La cruz de la Isla Dawson.— Las dos cruces del Cabo Froward.— La cruz de Barranco Amarillo.

CAPILLAS E IGLESIAS EN EL ESTRECHO DE MAGALLANES

1) Iglesia levantada a 20 cuadras al N. del Cabo Vírgenes en 1584. — 2) Iglesia en la ciudad del Rey Don Felipe; 3) Capilla en Fuerte Bulnes, 1844; 4) Capilla en Punta Arenas, en 1849; 5) la capilla de 1854; 6) la primera capilla salesiana en las calles Magallanes y Avenida Colón; 7) las capillas de la Isla Dawson; 8) capilla de las Hijas de María Auxiliadora en la Avenida Colón; 9) primera iglesia, frente a la Plaza Muñoz Gamero; 10) actual iglesia vicarial, sede de la parroquia del Sdo. Corazón de Jesús; 11) bendición de la piedra fundamental de una capilla en el cementerio; 12) capilla de San José en Barranco Amarillo; 13) iglesia parroquial de S. Francisco de Sales, en Porvenir; 14) capilla de la Sagrada Familia, en el Asilo de Huérfanas, de Punta Arenas; 15; capilla de San Antonio de Padua, en Leña Dura; 16) capilla de Nuestra Señora del Carmen, en Río Seco; 17) iglesia parroquial de San Miguel, en Punta Arenas; 18) Santuario de María Auxiliadora (templo Don Bosco), en Punta Arenas; 19) Santuario de María Auxiliadora (Av. Colón), en Punta Arenas; 20) capilla de los Santos Angeles, en Punta Arenas; 21) templo parroquial de María Auxiliadora del Carmen, de Natales; 22) capilla del Niño Jesús de Praga, del Asilo de Miraflores, en Punta Arenas; 23) capilla reconstruida de Ntra. Señora del Carmen en Fuerte Bulnes; 24)iglesia parroquial de Cristo Obrero, en Punta Arenas; 25) Otras capillas (en la Isla Dawson; internas de los colegios de María Auxiliadora de Porvenir y Natales; en los Hospitales de Asistencia Social de Punta Arenas; Mausoleo Salesiano.)

MAGALLANES SEMBRADOR DE CRUCES.

En el capítulo anterior nos propusimos probar, y no nos faltaron razones de peso para lograrlo, que el Estrecho de Magallanes fué santificado desde su descubrimiento, por el acto más augusto que puede realizarse sobre la tierra, el de la celebración de la santa Misa en sus aguas, el 11 de Noviembre de 1520. Esa Misa debe ser considerada como la primera dicha en Chile. En casi todas las expediciones que siguieron a la de Magallanes viajaban sacerdotes, por lo que entendemos que el sacrificio eucarístico continuó irradiando bendiciones, al surcar las naves el Estrecho.

Pero, los capitanes y jefes de las expediciones quisieron además dejar señalado su paso con testimonios visibles y permanentes de su fe cristiana, y por eso jalonaron con cruces las cumbres de muchos montes que se yerguen a lo largo del Estrecho.

Desde luego, nada tenemos que objetar a los que nos digan que esas cruces cimeras, no siempre fueron señales del sentimiento religioso de los navegantes, y que en muchas ocasiones se las colocó en puntos destacados, por orden de los almirantes, como signos convencionales o de referencia, ya para naves rezagadas, ya para las de expediciones posteriores.

Efectivamente, era así. Debajo de esas cruces se colocaban los pliegos en que se fijaba el derrotero a seguirse o se advertía un peligro. Otras veces quedaron como señeras de duelo o como testigos mudos de los restos de un naufragio o de una vida extinguida en las turbulencias del mar.

Admitimos, pues, sin réplica, lo que se nos pueda objetar en ese sentido. Pero, afirmamos que lo común, lo ordinario, al enarbolarlas en los puntos más visibles de la ribera, fué siempre la manifestación del sentimiento religioso de los que se habían entregado a los azares del mar en pos de un ideal.

Hernando de Magallanes, que había colocado cruces a lo largo de la costa del Atlántico, desde Río Janeiro hasta San Julián en el Monte Cristo, y que al llegar a las Islas del Pacífico, llenó de admiración a sus pobladores por el respeto y veneración con que él y sus abnegados soldados las veneraban, fué también sembrador de cruces en el Estrecho. "Prendados —dice Pigafetta— quedaron los pobladores de Massana del sagrado instrumento de la Pasión". Prendados debían quedar también los indios errantes del Estrecho de ese pequeño facsímil de la brillante constelación de su cielo aparecido sobre la cima de sus montes.

La primera cruz de la expedición de Magallanes, si hemos de atenernos a la relación de Juan Mori, uno de los tripulantes de la armada de Simón de Alcazaba, fué colocada a la entrada misma del Estrecho. "Entramos en el Estrecho —dice este relator— a mediados de 1535, y a la entrada de él, sobre mano derecha, hallamos una cruz muy alta con letras que decían el

tiempo en que se había puesto y por ella vimos que era de cuando v. m. había pasado con Magallanes". (J. Toribio Medinas-Documentos inéditos—tomo 3º pág. 317).

En la misma expedición de Magallanes —afirma Pigafetta— "El capitán general con la "Concepción" esperó el regreso de la "Victoria", cerca del río de las Sardinas, e hizo plantar una cruz en otra islita, al pie de dos montañas cubiertas de nieve, en donde el río tiene su origen". Esta afirmación de Pigafetta, suponiendo que el río de las Sardinas desemboque en la bahía Fortescue, comprobaría que no solamente existió allí el primer altar de la primera Misa dicha en Chile, sino también el pedestal donde se irguió la primera cruz irradiadora de luz y de calma sobre las turbulentas y encrespadas olas del mar.

EN LAS EXPEDICIONES DE FREY GARCIA JOFRE DE LOAYSA, SIMON DE ALCAZABA Y JUAN LADRILLERO.

El Rdo. Padre Pablo Pastells, S. I., en el relato de la expedición de Alcazaba, dice: "... a la entrada (del Estrecho), a mano derecha, vieron una cruz muy alta con un letrero que decía: "Año de I. U. DXXVI." (1526), y junto con ella, en un río, hallaron una nao perdida con los mástiles della cabe la cruz puestos sobre maderos". Aquella nave-agrega el Padre Pastells— debió ser, y así lo creyeron, la que se perdió de la armada del Comandante Loaysa y de Juan Sebastián del Cano. La documentación que precede nos da margen para que admitamos con seguridad que también Loaysa dejó señalado su paso por el Estrecho, enarbolando en sus riberas el lábaro de la cruz.

En la expedición de Juan Ladrillero, tanto el Capitán general como su segundo, don Francisco Cortés Ojea, patentizaron a menudo la fe robusta y viril de sus almas, especialmente en los peligros y riesgos que corrieron.

La "San Sebastián" y la "San Salvador", naves que integraban la armada de Ladrillero, partieron de Valdivia el 17 de Noviembre de 1557. Dividida en dos la armada por una tormenta, Francisco Cortés Ojea llegó antes que Ladrillero a las proximidades del Estrecho. Magallanes había colocado una cruz en la portada oriental del mismo; Francisco Cortés Ojea, al recalar en el puerto de San Nicasio, enarbola la primera cruz en su puerta occidental, "en lo más alto de una isla que está en medio del Estrecho".

El 13 de Enero de 1558, sorprendido Cortés Ojea por una terrible tempestad, ante el inminente peligro de muerte que a todos amenaza por igual, dirige a los tripulantes breve exhortación. "Hermanos —díceles— encomendémonos a Dios y recibamos la muerte con paciencia en pago de nuestros pecados. Dios que nos hizo, nos puede deshacer; haga él lo que

fuere servido de nosotros; encomendémonos a El, callando, porque nos entendamos; el Credo en la boca y las manos al remedio."

Ladrillero, después de recorrer el Estrecho en toda su longitud, tomó posesión del mismo el 9 de Agosto de 1558, enarbolando una cruz junto con el pendón de España.

EN LA PRIMERA EXPEDICION DE PEDRO SARMIENTO DE GAMBOA.

Ocho son las cruces que Pedro Sarmiento de Gamboa dejó como señales de su paso por el Estrecho en la primera expedición. Sin entrar en mayores detalles, nos limitaremos a reseñar los lugares que le ofrecieron el macizo pedestal de sus rocas. (Diario de la expedición de Pedro Sarmiento de Gamboa, en el Anuario de la Marina de Chile, Tomo VII — año 1880).

a) **Puerto de Ntra. Sra. del Rosario.**— (50º01', 75º 08') Así lo llamó Sarmiento al descubrirlo el 22 de Noviembre de 1579. Hállase situado en la costa sur del Canal Trinidad, en la parte norte de la Isla de la Madre de Dios. Le dió margen para llamarle puerto de Ntra. Sra. del Rosario, una gracia recibida de la Virgen Santísima pocos días antes. El 17 de Noviembre la nave "Ntra. Sra. de la Esperanza" había sufrido una terrible borrasca, de la que se salvó —dice Sarmiento— invocando a la Madre de Dios, la que **"con su auxilio,** nos condujo a aquel puerto.

Escribe el mismo Sarmiento: "El domingo 22 de Noviembre, el General con la mayor parte de la gente, saltó a tierra, arbolando una cruz alta; todos con mucha devoción la adoraron y cantóse en alta voz el "Tedéum laudamus".

b) **En el Puerto Bermejo de la Concepción de Ntra. Sra.** (50º 27'; 75º 00'). El 25 de Noviembre sale Sarmiento del Puerto de Ntra Sra. del Rosario, en viaje de exploración. El 27 llegan a un puerto donde hicieron noche. El Capitán general lo bautizó con el nombre de "Puerto Bermejo de la Concepción de Ntra. Señora". En la misma tarde saltaron a tierra y el Capitán tomó posesión en nombre de España y puso una cruz alta en el arrecife de la dicha playa Bermejo.

c) **En el monte de la Vera Cruz** (en el canal San Blas). (51º 13'; 70º 41') Sarmiento de Gamboa y el capitán Antón Pablos, piloto de la nave capitana, partieron con 14 soldados del puerto de Ntra. Señora del Rosario el 11 de Diciembre en el batel "Santiago", en viaje de exploración. El 12 de Diciembre, doblado el cabo Santa Lucía, penetraron en el canal San Blas. Pedro Sarmiento y los pilotos y otros, subieron a una sierra más alta que todas las demás comarcanas, a la que, después de haber enarbolado en ella el signo de la redención, dieron el nombre de "Monte de la Vera Cruz"

De regreso a Puerto Bermejo, adonde llegaron el 25 de Diciembre, Sarmiento escribe en su diario de viaje: "Gloria a Dios Nuestro Señor que todo lo cumple y lo suple con su santísima gracia". "El viernes, 25 de Diciembre, primer día de la Pascua de Navidad, no hay trabajo en el bergantín, por la solemnidad de la fiesta".

d) **En la cordillera de la Oración.** (52º 10'; 73º 33') Se levanta esta cordillera al sur de la península de Zach. Con el batel "Ntra. Sra. de la Guía". parte de nuevo Sarmiento de Gamboa a reconocer el Estrecho. También esta vez le acompañan los pilotos Antón Pablos y Hernando Lamero. El día de zarpe es el martes 29 de Diciembre de 1579. El sábado 2 de Enero de 1580, Pedro Sarmiento de Gamboa, Hernando Lamero y el piloto Antón Pablos subieron a una cordillera muy alta a descubrir tierra, y descubrieron, de la otra banda del Estrecho, un brazo de mar que corre de nornoroeste, susueste. (Canal Smith). A la cordillera llamáronla "Cordillera de la Oración", 'porque en ella —dice Sarmiento— nos encomendamos a Dios". Tomó posesión de ella y puso una cruz en el pico más alto.

e) **En la Cordillera de puerto angosto.** (53º 13'; 73º 21'). Se abre en la ribera sur del Paso largo del Estrecho de Magallanes, entre los esteros Canoa y Cormorant, a dos leguas y media de la ensenada de Xaultegua. Sarmiento y el piloto Antón Pablos penetraron en este puerto el 7 de Febrero de 1580. Subieron a una cordillera a descubrir el canal y pusieron una cruz en un monte, sobre el mar y Pedro Sarmiento tomó posesión en nombre del Rey de España. Un hombre llamado Francisco Hernández, por orden de Sarmiento de Gamboa puso otra cruz en el monte más alto de la región.

f) **En la Isla Carlos III.** (53º 40'; 72º 20'). El 8 de Febrero Pedro Sarmiento de Gamboa hizo poner una cruz en la Isla que hoy llamamos Carlos III. y que él llamó "Isla de la Cruz".

g) **En la Punta San Antonio de Padua.**— (Hoy Punta Arenas). (53º 08'; 70º 52'). Llamada por el inglés Narborough, en 1670, "Sandy Point".

El 14 de Febrero de 1580, Pedro Sarmiento de Gamboa penetra en la bahía que hoy llamamos de Punta Arenas y da el nombre de San Antonio de Padua a la Punta oriental de la misma. Cabe preguntar aquí el por qué de este nombre, —ya que la fiesta del popular santo de Padua se celebra el 13 de Junio y no el 14 de Febrero. Creemos que la designación arranca de un acto de nobleza e hidalguía del Capitán general. El piloto de la nave capitana se llamaba Antonio, "Antón Pablos", y a esto obedecería el bautizo de la punta y bahía con ese nombre, por más que más tarde, en 1584, Antón Pablos debía amargar el corazón de su jefe con avilantez y felonía, al desertar cobardemente cuando más necesitaba Sarmiento, no de sus servicios, sino de los víveres que su nave almacenaba.

Pedro Sarmiento tomó posesión de la región y mandó levantar en la Punta San Antonio de Padua (hoy Punta Arenas) un mojón de piedras, y en él empotró una cruz. Mientras su gente estaba haciendo agua y leña en las márgenes del río cercano, aparecieron unos indios, con los que trabaron amistad los españoles.

Hace, pues, 365 años que al pie de una cruz, se inició en la actual ciudad de Punta Arenas la primera manifestación de la vida civil y religiosa.

h) **En el Río San Juan de la Posesión.**— (53º 38'; 70º 55') El 12 de Febrero de 1580, como ya lo hemos referido en otro capítulo, Sarmiento de Gamboa puso una cruz en una de las orillas de este río.

EN LA SEGUNDA EXPEDICION DE PEDRO SARMIENTO DE GAMBOA.

El 2 de Diciembre de 1581, zarpa Sarmiento de Gamboa de Sevilla, con el título de Capitán General del Estrecho de Magallanes y de todo lo que en él se poblara. Sólo después de dos largos años, en la tarde del 1º de Febrero de 1584, logra Sarmiento pasar a la cuadra del Cabo Vírgenes. El 5 del mismo, toma posesión del Estrecho. "Sarmiento de Gamboa —dice el mismo al relatar su viaje— y los capitanes Antón Pablos y Gregorio de las Alas, saltaron a tierra llevando una buena cruz grande al hombro, y acompañados de 8 arcabuceros, de rodillas dijeron el "Tedeum laudamus". Y reconocida una gran llanada de yerbas oloríferas, poniendo mano a la espada, en el divino nombre de la Santísima Trinidad, solemnemente tomó posesión en nombre del Rey... y por Castilla y por León, e hizo con sus manos un gran mojón y luego plantó en él la cruz que traía al hombro y cantaron el "Vexilla regis prodeunt".

El 23 de Marzo del mismo año, funda Sarmiento la ciudad del Rey Don Felipe, a orillas del río San Juan. Cabe sus aguas había plantado una cruz el 12 de Febrero de 1580, como ya lo llevamos dicho. Pero, la augusta señal había desaparecido al empuje impetuoso de los vientos del Estrecho. Antes de proceder a la fundación de la segunda población, vuelve a colocar la enseña de la Redención en el mismo lugar de donde había sido desplazada.

LA MONTAÑA DE LA CRUZ.

(53º 45'; 72º 02'). Llámase así a una montaña que se halla a tres millas de la costa firme y al N. E. de la bahía Fortescue y dos al N. W. Lleva este nombre desde la expedición de Antonio Córdoba Laso de la Vega. Su ascensión a esta montaña está descrita en su libro "Relación del Ultimo Viaje de la Fragata de S. M., la Santa María de la Cabeza" en la pág. 48. Los

tripulantes de la mencionada fragata la llamaron "Montaña de la Cruz", porque, en realidad, vista desde cierta distancia y desde un sector del camino, semeja una gran cruz.

En una de las ocasiones en que Córdoba escaló su cumbre, halló al pie de una cruz, una botella bien cerrada de la que extrajo un pliego que resultó ser de Monsieur de Bougainville en el que relata su viaje al Estrecho en 1768. Córdoba, a imitación del explorador francés, escribió también un memorandum en el que dejó constancia de su ascensión a la montaña y del nombre que le diera.

El cirujano de la "Beagle" E. Brown, trepó a ese cerro en 1827, y halló ambas botellas, la de Bougainville y la de Córdoba, aunque los documentos estaban muy deteriorados. El escrito de Bougainville estaba redactado en latín y resultó sumamente difícil su reconstrucción. La exposición de Córdoba contenía el relato de su viaje, en cinco idiomas: español, francés, latín, italiano e inglés.

La inscripción latina de Cordoba es del siguiente tenor: "Anno Domini MDCCLXXXVIII, vir celeberrimus DD. Antonius de Córdoba Lasso de la Vega, navibus quorum nómina SS. Casilda e Eulalia erant, ad scrutamen magellanici freti, subsequendum, unaque littorum portuum aliorumque notabilium... decimo quarto Kalendas Ianuarii, patagonicis recognitis littoribus, ad ostium appulit freti. Tandem ingentibus periculis et horroribus tan in mari quem in freto, magnanime et constanter superatis, et omnibus portubus atque navium fundamentis utriusque littoris correctissime cognitis, ad hunc portum divini Joseph vel Galante, septimo idu Ianuarii pervenit ubi ad perpetuam rei memoriam in **monte santissimo crucis** hoc monumentum reliquit. Tertio et excelso Carolo regnante potente. Regalli iussu facta fuere suo. Colocatum fuit nono Kalendae Februarii Anno MDCCLXXXIX. (Ver Viaje de la"Adventure" y de la "Beagle" Buenos Aires 1932). (1).

---

(1) Damos en esta nota la traducción castellana. "El 19 de Diciembre del año 1788, el insigne varón don Antonio Laso de la Vega, con las naves "Santa Casilda" y "Santa Eulalia", después de haber recorrido las costas patagónicas, llegó a la boca del Estrecho de Magallanes, para estudiarlo juntamente con sus playas, puertos y demás cosas notables. Finalmente, después de haber corrido riesgos azarosos y horribles trances, ya en el mar, ya en la tierra, los que siempre superó con ánimo esforzado, y después de haber reconocido minuciosamente todos los puertos y surgideros de naves de ambas costas, llegó a este puerto de "San José" o "Galante" el 7 de Enero de 1789, donde para eterna memoria del acontecimiento, levantó este monumento en el monte de la Santa Cruz, reinando Carlos III, poderoso y excelso.

En todo se ha procedido en conformidad con el mandato real. Colocado este pliego el 24 de Enero de 1789.

UNA CRUZ EN PUERTO HAMBRE, SOBRE LA TUMBA DE MR. PRINGLES STOKES.

Ya que nos hemos referido en el párrafo anterior, al viaje de la "Adventure" y de la "Beagle", vamos a recordar otra cruz de Puerto Hambre, erigida esta vez sobre la tumba de un hombre náufrago en el piélago de azares y dolores que le brindó la vida. Nos referimos a Mr. Pringles Stokes, fallecido el 5 de Agosto de 1827 en el citado Puerto.

Era Mr. Stokes Comandante de la "Beagle", e hidrógrafo de la expedición de Felipe Parker King. Desesperado por la enfermedad que minaba su existencia, en un momento de locura atentó contra su vida. Cuatro días de larga y penosa agonía, bien pudieron ser con el arrepentimiento, una absolución. Sobre su tumba se levantó una cruz y al pie de la misma se grabó este epitafio: "In memory of the commander Priñgles Stokes, who diaed of results of the anxietes".

UNA CRUZ EN LA CIUDAD DE PUNTA ARENAS.

Desde el mes de Enero de 1881, campea una cruz sobre el cerro, en cuyas laderas se arrebuja la ciudad de Punta Arenas. Puesta allí después del motín de los artilleros por el Pbro. Rafael Eizaguirre al clausurar una misión que había predicado en la Colonia, esa cruz ha dulcificado los ánimos de sus pobladores y más de una vez los ha detenido al borde del abismo adonde la pasión los empujaba.

El recuerdo del que en ella murió perdonando, atrajo a sus pies a hombres heridos por la ingratitud y la deslealtad, les hizo olvidar la maldad ajena y volcó nuevamente en su corazón la llama del amor y el bálsamo del consuelo. Sólo como una execrable excepción llegó la perversidad humana a convertir la explanada que la circunda en escenario del crimen.

Punta Arenas siempre respetó esa cruz. Sólo en 1896, y como caso esporádico, llegó la afrenta a la cumbre de ese cerro. En la noche del 3 al 4 de Diciembre manos sacrílegas la arrancaron de su sitial y la arrastraron, cuesta abajo, hasta cerca de las primeras casas de la ciudad. El 1.º de Enero de 1897, el pueblo de Punta Arenas reubricó con su presencia, al pie de una nueva cruz, el acto de reparación de agravios al símbolo sacrosanto de la redención. El Cura Párroco, don Mayorino Borgatello, bendijo la nueva cruz emplazada sobre firme pedestal y desde entonces no se recuerda una manifestación hostil a ese monumento que si para los católicos es respetable por el simbolismo que encierra, lo es para todos los pobladores de Punta Arenas por ser el más antiguo de la ciudad.

En 1931 corrieron por la ciudad voces de que la ilustre Municipalidad sustituiría la cruz por un obelisco. Aunque se trataba de rumores infundados, desde que el primer Alcalde

de la ciudad, don Juan Agustín Yáñez manifestó al pueblo, por medio de la prensa, que nunca se había pensado adoptar tal con todo, ellos bastaron para concitar la protesta popular y aunar las voluntades de todos contra la supuesta medida. Es que el pueblo de Punta Arenas está convencido de que el "Cerro de la Cruz" sin su distintivo específico, sería una cumbre sin alma.

UNA CRUZ SIMBOLICA EN LAS AGUAS DEL ESTRECHO, FRENTE A LA CIUDAD DE PUNTA ARENAS.

Era el 24 de Mayo de 1887. Monseñor Juan Cagliero y Monseñor José Fagnano, después de prolongada estada en Santiago y otras ciudades de Chile, cruzaban el Estrecho, rumbo a Montevideo. El barco debía detenerse breves horas, las suficientes para que los dos prelados visitaran la "aldea" de Punta Arenas.

Pero, sorprendido el paquete inglés por una formidable borrasca a la entrada del Estrecho, su capitán, para ganar el tiempo perdido, determinó pasar de largo. Quedaron deshechos los planos de los dos "pionners" salesianos. Perdían la oportunidad de tomar posesión de la Prefectura Apostólica, que desde el 16 de Noviembre de 1883, S. S. León XIII confiara a los Salesianos.

Ambos estaban tristes. De súbito la mirada de Monseñor Cagliero se ilumina y su palabra vibra de entusiasmo: "Vamos, Fagnano, vamos a cubierta. Hay que tomar posesión de Punta Arenas. Ya veras en que forma".

Efectivamente van a cubierta, se asoman a la borda y Monseñor Cagliero, poniendo en sus palabras toda su fe en Dios y toda la unción de su amor a Don Bosco y al Papa, hace con ademán solemne la señal de la cruz y confía a las aguas del Estrecho el primer mensaje de amor para la ciudad y a la región a las que bendice en nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Acababan de tomar posesión simbólicamente de la ciudad, con esa llave, la de la cruz, que debía dos meses más tarde, el 21 de Julio de 1887, abrir a Monseñor Fagnano las puertas de la sede de la Prefectura Apostólica de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego.

LA CRUZ DE LA ISLA DAWSON.

Entre todas las obras de carácter religioso y de asistencia social, emprendidas por Monseñor Fagnano en sus 30 años de apostolado en las regiones australes, ninguna fué tan combatida como la Misión Salesiana de la Isla Dawson. Hombres sin conciencia, halagados por el mezquino interés del dinero, que las verdeantes colinas de la Punta San Valentín y de Bahía Lomas les brindaba, no habrían tenido escrúpulos en ahogar en cierne el único ensayo surgido hasta entonces con

carácter estable en el Estrecho, como asilo seguro en defensa del aborigen, —como tampoco los hubieran tenido para hacer enmudecer la voz del nuevo Bartolomé de las Casas, que anatematizaba sus criminales egoísmos.

¿Quién defendió esa magnífica empresa de asistencia social, ya bajo su aspecto material ya bajo su faz espiritual, de la Isla Dawson? ¿Quién dió energía a Monseñor Fagnano para no cejar ante las pretensiones de los que querían cerrar aquel inmenso asilo deparado a las razas fueguinas en su agonía? ¿Quién?... Todas las naves que enfilaban el derrotero de Bahía Harris desde 1891 hasta 1911, vieron siempre en el camino ancho que desde el muelle conducía a la iglesia, erguirse esbelta una cruz. "Era el centro —dice un autor— y como el genio tutelar de la misión". Plantada allá por el Prefecto Apostólico, ella fué quien le infundió heroicas altiveces ante los que intentaron doblegar su férrea voluntad, o amedrentar su ánimo. Ella fué la que sostuvo a los abnegados colaboradores de Monseñor Fagnano, los Salesianos, y a las esforzadas Hijas de María Auxiliadora en su prolongada vida de anonimato, que se deslizó durante 20 y más años en medio de alacalufes y onas, cuyos cuerpos hedían, y cuyas almas, blancas y hermosas a los ojos de Dios, volaron desde el reducto de San Rafael al vergel celestial.

LAS DOS CRUCES DEL CABO FROWARD.

En 1913, se celebraba en todo el orbe católico el 16º centenario de la Paz Constantiniana. Cumplía la Iglesia Católica 1600 años de reconocimiento jurídico por las autoridades del Imperio. Punta Arenas adhirió a los festejos y homenajes con una serie de actos religiosos llevados a cabo en la iglesia matriz los días 5, 6, 7 y 8 de Diciembre de 1913.

Pero, ni Monseñor Fagnano, ni el señor Gobernador Eclesiástico que lo era entonces el Rdo. Padre Héctor Salaberry se habrían resignado a conmemorar el acontecimiento con un programa "de communi" sin proyecciones para el porvenir. Por otra la región magallánica ofrece asidero a muchas iniciativas cuando se trata de recordar un acontecimiento. En todas partes asoman los macizos pedestales de sus cerros para glorificar y perpetuar el ideal. ¿Por qué no elegir uno para asentar sobre él la cruz que dió la victoria a Constantino? **"In hoc signo vinces"**. Esa misma cruz, sería la que a la larga, debía dar también la victoria al misionero salesiano debatiéndose contra la impiedad.

Estas ideas cruzaron por la mente del señor Gobernador eclesiástico de Magallanes. Compartidas y apoyadas por el Ilmo. señor Prefecto Apostólico, se pensó de inmediato en llevarlas a la práctica.

Salvadas las dificultades inherentes a todo proyecto que sale de lo común, se eligió el punto más austral del continente

americano para el emplazamiento de la cruz, el Cabo Froward.

Fijado el día 21 de Diciembre de 1913 para la inauguración del monumento, la ceremonia se realizó con la aprobación de todo el episcopado chileno y del Presidente de la República don Ramón Barros Luco que se hizo representar por el gobernador de Magallanes, don Fernando Chaigneau.

Da una idea del entusiasmo con que fué acogida la iniciativa, el haber sido necesario contratar tres barcos, el "Santa Cruz", el "Austral" y el "Porvenir", para conducir a los peregrinos hasta la base del monumento.

Pero, esa cruz, a pesar de ser de hierro y de estar asentada sobre base firme, no pudo resistir a los embates de los vendavales. Un día, arrollada por ellos, cayó desbarrancada al Estrecho.

¿No volvería a surgir? Los católicos lo deseaban. Se esperaba la oportunidad. Esta no tardó en presentarse,... y magnífica... Punta Arenas había sido designada por el Episcopado chileno sede del IX Congreso Eucarístico Nacional por un motivo eucarístico. Muy cerca del Cabo Froward, en la Bahía Fortescue, el 11 de Noviembre de 1520, el Pbro. don Pedro de Valderrama había ofrecido a Dios la primera de las Misas dichas en Chile. Hermosa circunstancia esta del IX Congreso Eucarístico, para que la Cruz del Cabo Froward volviera a destacarse sobre su granítico pedestal. Un católico, hijo de Punta Arenas, don Francisco Campos Menéndez, recogió la idea, la hizo suya, la prohijó. No podían faltar dificultades, pero todas ellas se esfumaron ante la decidida voluntad y entusiasta decisión de un genio organizador. Y se debe a su tesón y constancia, si hoy la cruz campea nuevamente en las alturas del Cabo Froward, saludada y bendecida por todos los navegantes, que no se cansan de contemplarla no bien la divisan, enhiesta sobre su magnífico pedestal de 365 metros de altura. (1).

"El Amigo de la Familia", periódico religioso de Punta Arenas, da cuenta de la ceremonia inaugural llevada a cabo domingo 5 de Marzo de 1944 y después de tributar merecido elogio al Padre Luis Héctor Salaberry que la presidió, refi-

---

(1) Damos algunas particularidades de esta cruz monumental. Es la cruz más austral del continente americano, —desde que está situada en los 53º 54' de latitud y 71º 18' de longitud—. Mide 21 metros de altura. La profundidad de los cimientos es de metros 6,80. El peso aproximado del material empleado es de 250 toneladas. En su estructura de hormigón armado, se han vaciado 106 metros cúbicos de dicho elemento. Se han empleado 8 meses en su construcción. La altura del promontorio, sobre el que está emplazada, es de 365 metros. Desde el desembarcadero hasta la cruz, hay que recorrer dos kilómetros. Desde Punta Arenas hasta Cabo Froward hay una distancia de 55 millas. Una curiosidad más. Los materiales, que como dijimos, pesan 250 toneladas, o sea, 250.000 kilos, fueron puestos en aquellas alturas en 25.000 viajes, pues, que cada hombre no conducía más que 10 kilos por viaje, haciendo sólo dos por día.

riéndose a la cruz, agrega: "Su estratégica posición geográfica, la constituye emblema de la civilización cristiana, cifra de la grandeza de la patria chilena, signo de armonía y fraternidad, faro para las rutas de navegación internacional, expresión de la fe de quienes la idearon, demostración de esfuerzo heroico de quienes la construyeron en lugar tan hosco, inhóspito e hirsuto".

Asistieron a la ceremonia inaugural más de 500 personas. Los peregrinos viajaron en los vapores: "El Austral", "El Porvenir" y escampavía "Micalvi".

Desde el 5 de Marzo de 1944, el Cabo Froward se ha convertido en el Tabor de la Patria, embellecido por el fulgor que irradia de "La Cruz de los Mares" —ha dicho un orador al inaugurarse oficialmente en sus alturas el grandioso monumento.

LA CRUZ DE BARRANCO AMARILLO.

Al cumplirse en Punta Arenas los cincuenta años de la llegada de los Salesianos, se conmemoró el recuerdo de tan grato acontecimiento con programas de vastas proporciones. Uno de sus números, posiblemente el más simpático, fué el de la inauguración de una cruz en Barranco Amarillo, localidad situada al N. E. de la ciudad de Punta Arenas. El terreno donde se levantó el monumento, fué donado por el señor don Carlos Menéndez Behety y ocupa un lugar que llamaríamos estratégico, si por este vocablo hubiera de entenderse su situación, de paso obligado para todos los que van a las numerosas estancias de la Península de Brunswick, Natales y Patagonia Argentina, o deben regresar de las mismas.

Débese la idea de emplazar allí ese monumento recordatorio de los cincuenta años de la Obra Salesiana en la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego, al Rdo. Padre Arnoldo Bernasconi, sacerdote salesiano uruguayo, y de larga y fructuosa actuación en los Colegios Salesianos del Sur de Chile.

Su inauguración se llevó a cabo el 11 de abril de 1937 presidida por Monseñor Arturo Jara Márquez, Vicario Apostólico de Magallanes y por el Rmo. Padre Juan M. Aliberti, entonces Inspector Salesiano del Sur de Chile y Argentina. El día espléndido dió al acto un brillo maravilloso y atrajo de la ciudad caravanas incontables de gentes, deseosas de saludar a la cruz bendita que desde la altura de Barranco Amarillo dirá elocuentemente a los que llegan a Punta Arenas por tierra, que están próximos a poner el pie en una ciudad de arraigada tradición cristiana.

Al pié del monumento de Barranco Amarillo se lee esta inscripción:

CRUZ REDENTORA
LOS SALESIANOS E HIJAS DE MARIA AUXILIADORA
EN EL CINCUENTENARIO 1887 - 1937 DE LA OBRA DE SAN JUAN BOSCO FUNDADA EN MAGALLANES, PATAGONIA Y MALVINAS, POR EL INCLITO MONSEÑOR JOSE FAGNANO A ORILLAS DEL ESTRECHO TE LEVANTAN COMO SIGNO DE BENDICION DE AQUEL APOSTOL, CUAL MONUMENTO A LOS HEROICOS MISIONEROS, COMO CIFRA SAGRADA DE SU EVANGELIO, EMBLEMA DEL ALTAR EN QUE SE INMOLARON, FLOR DE SUS SUDORES, LAGRIMAS DE SU SANGRE, CONDECORACION DEBIDA EN LA TIERRA A SU INCANSABLE LABOR, POR DIOS, POR LA PATRIA, POR LA HUMANIDAD.

CAPILLAS EN EL ESTRECHO DE MAGALLANES.

Al hablar de las Misas celebradas en el Estrecho, hubimos de admitirlas como probables, en la mayoría de los casos a que nos hemos referido. Afortunadamente no pasará lo mismo con las Iglesias y capillas, porque quedan documentos fehacientes del lugar y época en que se levantaron, y porque muchas de ellas acreditan de por sí su propia existencia.

1.— IGLESIA LEVANTADA A VEINTE CUADRAS AL NORTE DE CABO VIRGENES EN 1584.

Como oportunamente lo dejamos consignado en capítulos anteriores y en este mismo capítulo, Sarmiento de Gamboa llegado al Estrecho en 1º de febrero de 1584, bajó a tierra "llevando una buena cruz al hombro",..... y los demás tras el... Luego con el corazón desbordante de ufanía por el acto que acababa de realizar, ha de exclamar: "Yo he plantado la cruz de Cristo,... y no la desampararé".

Pero, no le bastó esto al Capitán y Gobernador del Estrecho, cuya fe se trasuntaba en cada uno de sus actos y en cada uno de sus escritos. Su preocupación en los primeros momentos, era la fundación de la ciudad del "Nombre de Jesús" y la construcción de su respectivo templo.

Dejemos que el mismo relate la ceremonia de la iniciación de los trabajos. Habla en tercera persona. "... el 5 de febrero, al echar los cimientos de la ciudad del Nombre de Jesús, en un valle, al pie de un barranco, a media legua del Cabo Vírgenes... en el lugar más abrigado, llevó allá la gente en procesión, con cruz alta y candelas encendidas y sitió una población que llamó del Nombre de Jesús y luego arboló la Cruz donde debía ser la iglesia..... trazó luego la iglesia que nombró de la Purificación de Nuestra Señora por llegar al Estrecho

tal día y por voto particular de haberla tomado por abogada ... y el Gobernador con una azada en las manos, cavó los primeros golpes para cimientos del altar mayor en nombre de la SSma. Trinidad y tras él los frailes revestidos,..... y Pedro Sarmiento puso en el hoyo la primera piedra en el nombre de Jesucristo Nuestro Señor. Y luego hizo el altar y la cerca de la Iglesia y muro de alto, bendiciéndola como es costumbre hacerlo por los religiosos y "aspergéndola" con agua bendita, cubriéndola con una vela de navío porque de presente no había otra materia y puestas las imágenes y una cruz, y una campana, se dijeron vísperas de la SSma. Trinidad y de la Purificación de Nuestra Señora que era la advocación de la Iglesia e hízose la procesión al rededor de ella con letanías".

Hemos transcrito casi íntegramente el acta precedente, porque ella nos habla de la creación de la primera capilla en el punto más austral del continente americano. Según los autores que he podido consultar, esta capilla habría sido construída fuera del Estrecho, a 20 cuadras al Norte del Cabo Vírgenes en lo que es hoy territorio argentino.

2.— IGLESIA EN LA CIUDAD DEL REY DON FELIPE, A ORILLAS DEL RIO SAN JUAN EN 1584.

Como es notorio, Sarmiento de Gamboa después de haber celebrado, a fines de febrero de 1584, la primera fiesta de la Purificación de Nuestra Señora en la Iglesia levantada por él al norte de Cabo Vírgenes, "con vísperas y misa e con la solemnidad cuanto le fué posible", el 7 de marzo emprendió viaje, a pie, para ir a fundar una nueva ciudad en la desembocadura del río San Juan a cuyas orillas había tomado solemne posesión del Estrecho el 12 de febrero de 1580.

Llegando a dicho Río el 22 de marzo, fundó el 25 la ciudad del "Rey Don Felipe". Eligió a los regidores y confirió a uno de ellos la jerarquía de alcalde y luego trazó la ciudad, y dió de inmediato comienzo a la iglesia que puso bajo la advocación de Nuestra Señora de la Anunciación, fundando a perpetuidad una fiesta anual, con vísperas, Misa y procesión. Agrega la relación que la iglesia se hizo de la mejor madera, y que la capilla del altar mayor se construyó con piedras, y que el mismo Sarmiento aserró y condujo hasta el templo las primeras vigas y que una vez inaugurado, se comenzó a hacer el oficio divino, con Misa todos los días, celebrada por el Padre Jerónimo de Montoya.

En Punta Santa Ana, muy cerca del templo levantado por Sarmiento de Gamboa en 1584, después de la reconstrucción de Fuerte Bulnes, se ha vuelto a ofrendar a Dios el Santo Sacrificio de la Misa.

3.— CAPILLA DE FUERTE BULNES. 1844.

El 21 de septiembre de 1843, el Capitán Juan Williams, como consta por el acta labrada ese día y que comienza con estas palabras: "Dios salve a la Patria. Viva Chile", tomaba posesión del Estrecho de Magallanes en el nombre de la República de Chile.

En la expedición de Williams no iba ningún clérigo, por más que providencialmente, el 24 de Septiembre, a los tres días de la toma de posesión, un sacerdote u obispo francés, de paso por el Estrecho hacia las Islas Marquesas, dijo Misa en Bahía Felipe.

Williams, después de haber hecho excursiones de reconocimiento por el Estrecho y de haber trazado de acuerdo con el Sr. Bernardo Philippi, los planos de Fuerte Bulnes, el 15 de noviembre regresó desde Puerto Hambre a Chiloé en la gloriosa goleta "Ancud".

Al año siguiente, el 20 de Agosto, parte de San Carlos de Ancud una nueva expedición hacia el Estrecho, en la goleta nacional "Voladora". El Intendente de Chiloé don Domingo Espiñeira, como ferviente católico que es, se dirige a las autoridades eclesiásticas de San Carlos de Ancud, solicitando un capellán para Fuerte Bulnes. Era Obispo electo de la nueva diócesis de Chiloé, Monseñor don Justo Donoso, pero, como todavía no había tomado posesión de la misma, fué el Vicario foráneo quien hubo de entender en el asunto, accediendo al justo pedido del Gobernador de la provincia. Designado capellán de Fuerte Bulnes, el Padre franciscano Fray Domingo Passolini, éste se embarca en la "Voladora" el 20 de Agosto de 1844, juntamente con el primer Gobernador del Fuerte, el Sargento Mayor, Don Pedro Silva.

Llegado el capellán a Fuerte Bulnes, se encuentra con que todavía no se ha edificado la capilla. Con la venia del Gobernador y la ayuda de algunos soldados, el mismo Padre Passolini va al bosque y prepara las vigas que han de servir para la construcción de la primera capilla del Fuerte. Por lo visto, el Gobernador Coronel Silva, al no poner trabas a la actividad del P. Passolini, no había olvidado las instrucciones que le diera por escrito Espiñeira, ante de la partida de Chiloé. Una de ellas, la décima, dice así: "Después de arreglado cuanto concierne a la seguridad común, a la comodidad y abrigo de la gente, a la conservación de los víveres y resguardo de los pertrechos, el Gobernador Silva hará trabajar una capilla cerca de las habitaciones y cuartel general de la colonia, guiándose por las ideas que le dará a este respecto el digno Religioso que lo acompaña en calidad de capellán-misionero, cuyo religioso celo y caridad cristiana debe tener presente siempre el Gobernador para atenderlo cual corresponde por el sagrado ministerio que ejerce".

La capilla se terminó en breve, y si bien pequeña, pues, no medía más de 8 metros de largo por 6 de ancho, con todo sirvió admirablemente para la finalidad a la que se la dedicaba. En ella decía Misa todos los días el celoso capellán y los domingos explicaba el Santo Evangelio al alcance de aquella gente, dando así luz para el alma y bálsamo consolador para los corazones de los primeros pobladores del Fuerte.

En más de una oportunidad, cuando llegaba sin previo aviso una goleta conduciendo al Fuerte gente de mal traer, a la que se daba el mote de "destinados", la capilla, porque era el único techo disponible, ofrecía a estos desdichados acogedor hospedaje durante las inclemencias de la noche.

Por lo demás, como lo exige el derecho y el respeto debido al sagrado recinto, siempre estuvo dedicado al ejercicio del culto y a la administración de los santos Sacramentos.

Ella fué, en verdad, humilde testigo de los primeros contratos matrimoniales, de los primeros bautizos y de las primeras reconciliaciones de las almas con Dios.

Un incendio que se produjo en Fuerte Bulnes el 8 de marzo de 1848 destruyó una parte considerable de los edificios, y las llamas no perdonaron siquiera a la humilde iglesita, la que no fué reconstruída porque el Coronel Mardones ya había elegido el lugar adonde debía trasladarse la población, a orillas del Río de las Minas o Río del Carbón.

4.— PRIMERA CAPILLA EN PUNTA ARENAS. 1848.

Al trasladarse, el año 1849, la mayoría de los pobladores desde Fuerte Bulnes a Punta Arenas, el P. Passolini construyó una modesta iglesita, de reducidísimas dimensiones que, aparte del mérito que tienen todas las iglesias de guardar la Sta. Eucaristía, tuvo además el de haber sido el primer templo levantado en esta ciudad.

5.— LA CAPILLA DE AÑO 1854.

El Gobernador Jorge C. Schyte, en un informe que eleva con fecha de 5 de Junio de 1854, al Ministro del Interior, le anuncia que se está construyendo una capilla, y agrega que las dimensiones de la misma son: 14 varas de largo, 8 de ancho y 4,5 de alto, con un vestíbulo y una torre de 10 varas de alto.

"Construyeron la capilla los soldados y marinos disponibles —dice el Gobernador— habiendo la tropa cortado en el monte toda la madera gruesa y traída a hombro desde una gran distancia". Observa el Padre Mayorino Borgatello que de las 14 varas de largo había que descontar dos y media ocupadas por el atrio, y otras dos y media detrás del altar mayor, destinadas a sacristía. Estaba emplazada casi en el eje de la calle Valdivia.

muy cerca de su intersección con la calle Magallanes, con vista a la montaña. En un recuadro colocado sobre la portada, debajo del alero, llevaba grabado el año de su construcción. 1854. Los largos y anchos tablones de sus paredes estaban encimados horizontalmente, a la usanza de casi todas las construcciones de Ancud. La torre, asentada sobre el atrio, daba al conjunto del sagrado recinto severo realce y no carecía de presentación estética. La Hermana Luisa Rufina, Hija de María Auxiliadora, que vive todavía y es una de las primeras religiosas llevadas a Punta Arenas en 1889, dice que la capilla de la calle Valdivia era pobrísima por dentro, mostrando al desnudo y sin pulir vigas. tirantes, y tablones.

En 1891, después de la llegada de los PP. Salesianos, creemos que el 14 de enero, fué destruída, ya porque obstruía una de las principales arterias de la ciudad, y ya también porque, sumamente deteriorada por la acción destructora de los vientos del Estrecho, habría podido derrumbarse en cualquier momento. Algunas de sus vigas fueron utilizadas como columnas de los cobertizos del Colegio San José. En el "Museo Regional Salesiano" de Punta Arenas se conservan algunos candelabros y utensilios que le pertenecieron. Fué ella mudo testigo del difícil comienzo y trabajoso progresar de la hoy hermosa ciudad de Punta Arenas. Iluminada por el rojizo resplandor de los incendios en las fatídicas noches del 11 al 13 de noviembre de 1877, salió incólume de la tragedia que asoló casi por completo la ciudad.

6.— LA PRIMERA CAPILLA SALESIANA EN LAS CALLES MAGALLANES Y COLON.

La hizo construir Monseñor Fagnano a los pocos días de su llegada a Punta Arenas, librándola al servicio público el 15 de agosto de 1887. Se entraba a la misma por la calle Magallanes, a cortos pasos de la Avenida Colón. Al acto inaugural asistió el Gobernador del Territorio, don Francisco Sampaio. El Presbítero José Agustín Gómez, fundador de las Hermanas Hospitalarias de San José, en Chile, la visitó a fines de noviembre de 1887, como capellán del blindado "cochrane", 3 meses después de inaugurada y predicó en ella una plática del mes de María. En su diario de viaje dice que "la pequeña iglesia de la casa salesiana, a pocos pasos de la Gobernación, estaba totalmente llena de lo más selecto de la Sociedad de Punta Arenas". El P. Mayorino Borgatello que llegó a Punta Arenas el 3 de diciembre de 1889 dice: "Luego que llegamos a nuestra humilde morada, entramos en la capilla bastante hermosa y devota, con tres Altares y sus correspondientes estatuas del Sagrado Corazón de Jesús, de Nuestra Señora del Carmen y de San José."

7.— LAS CAPILLAS DE LA ISLA DAWSON.

El 3 de Febrero de 1889 la goleta "Fueguina", con sus bodegas repletas de víveres y materiales de construcción, partió de Punta Arenas con rumbo a la isla Dawson. Monseñor Fagnano acompañó hasta allá a los primeros salesianos, el Rdo. Padre Antonio Ferrero y el hermano coadjutor Juan B. Silvestro.

La primera iglesia construída en Bahía Harris fué de carácter provisional. La estable fué emplazada más tarde en el centro mismo de la Misión, colocada entre la casa de los salesianos y la de las Hijas de María Auxiliadora. Tenía la forma de un T y estaba dedicada al Arcángel San Rafael, cuya estatua se veneraba en el altar mayor. La nave central estaba dedicada a los indios, tanto adultos como menores. El brazo lateral de la izquierda era utilizado por las indias, atendidas por las Hijas de María Auxiliadora. El brazo lateral de la derecha servía de sacristía y de lugar de concentración de los Salesianos, para sus prácticas de piedad, especialmente para la meditación y la lectura espiritual.

Fué benedecida por Monseñor Fagnano e inaugurada solemnemente el 10 de Diciembre de 1892, con la presencia de las autoridades civiles y militares de Punta Arenas, llegadas a la isla a bordo del "Pilcomayo", transporte de guerra de la Armada Nacional.

En esta humilde capilla de la isla Dawson, cuya blanca torre parecía irradiar en el ambiente con fulgores de cielo, fueron catequizados por los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora al rededor de 2500 indios. Al abandonar los Salesianos la Isla Dawson el 23 de Septiembre de 1911, quedó abandonada y luego se la transformó en salas para las diversas reparticiones de la Sociedad "Gente Grande" hoy propietaria de una parte de la Isla. Esta misma Sociedad hizo construir más tarde una iglesia sobre una de las lomas que miran la Bahía Harris, esbelta, de regulares proporciones, muy estética. Presentemente un Padre Salesiano de Punta Arenas visita una o dos veces al año la isla para atender espiritualmente al centenar de personas que la habitan.

No debemos silenciar que las Hijas de María Auxiliadora desde 1898 hasta 1911 atendieron en la misma Isla Dawson, cerca de la punta San Valentín, un Asilo para niñas de la ciudad de Punta Arenas, lo que nos da la seguridad de un templo más en esa isla.

8.— CAPILLA DE LAS HIJAS DE MARIA AUXILIADORA, EN LA AVENIDA COLON.

Al establecerse las Hijas de María Auxiliadora en 1889 en la ciudad de Punta Arenas, Monseñor Fagnano les cedió la casa primitiva que él había adquirido para los Salesianos y la Capilla.

Pero, al poco tiempo de su arribo, con el afluir de niñas al Oratorio Festivo, resultó muy estrecha. Se pensó en cons-

truir otra, siempre con carácter provisional y así efectivamente se hizo, ubicándola frente a los jardines de la Avenida Colón, con vista hacia el lugar que hoy ocupa el monumento del "Cóndor Chileno". La parte exterior quedaba afeada por una torre de mal gusto estético, lo que no quitó que en ella haya funcionado por algunos años el Observatorio Meteorológico Salesiano.

Interiormente, no dejaba nada que desear, a pesar de la pobreza y de la economía con que fué construída. En cuanto a su capacidad era suficientemente amplia como para satisfacer a las necesidades de la época aquélla. Por motivos que a su tiempo expondremos fué templo parroquial desde 1891 hasta 1892.—

El Padre Borgatello dice que su construcción se debe a lo que entonces se conceptuó como verdadero milagro. Todos tocaban con la mano la necesidad de una iglesia, pero, dado que la miseria en que se vivía no permitiría ningún gasto extraordinario, habría parecido tentar a Dios el iniciar su construcción. Con todo, la bondad de Dios envió los medios necesarios para edificarla. Una señora que había venido de Santiago a Punta Arenas, se encomendó en un trance apurado a María Auxiliadora con la promesa de levantar una capilla en su honor si conseguía la gracia que solicitaba por su poderosa intercesión. María SSma., que por cierto deseaba que en Punta Arenas se le dedicase un templo consagrado a su culto, no permaneció sorda al clamor de su devota y le obtuvo generosamente del Señor cuanto pedía. Por muchos años se pudo leer en una lápida colocada en el atrio esta inscripción; "Por gracia recibida".

La inauguración de esta iglesia dedicada a María Auxiliadora se llevó a cabo solemnemente el 18 de Mayo de 1890. La ceremonia adquirió las proyecciones de gran acontecimiento, ya que concurrió a la misma el Señor Gobernador don Samuel Valdivieso y los demás funcionarios de la Colonia, como así mismo las autoridades militares y el regimiento de la guarnición compuesto entonces de 200 hombres.

9.— PRIMERA IGLESIA, FRENTE A LA PLAZA MUÑOZ GAMERO.

Como lo llevamos dicho, el 14 de Enero de 1891 se procedió al desarme de la capilla que en 1854 construyera el Gobernador don Jorge C. Schythe. Había sido por muchos años la sede de la Vice - parroquia de Magallanes.

Desde el día citado, hasta el de Febrero de 1892 y desde el 17 de Junio de 1892 hasta el 20 de Septiembre del mismo año, le vice - parroquia funcionó en la capilla de las Hijas de María Auxiliadora (Avenida Colón).

Pero Monseñor Fagnano se apresuró a construir una iglesia suficientemente amplia, en un terreno frente a la plaza

Muñoz Gamero, que le había cedido el General Samuel Valdivieso, Gobernador del territorio.

Como la vice-parroquia de Magallanes tenía por titular a Nuestra Señora de la Merced, el nuevo templo iba a ser dedicado a la Santísima Virgen bajo esa advocación.

Iniciados los trabajos en septiembre de 1891, hallábanse casi totalmente terminados al bendecirla Monseñor Juan Cagliero el 14 de Febrero de 1892. Media 30 m. de largo, 10 de ancho y 9 de alto. La esbelta torre que se elevaba a una altura de 22 m. hermoseaba su frente.

A las 4 de la tarde del día 17 de Junio de 1892, o sea a los tres meses de haber sido inagurada, un voraz incendio la redujo en breves momentos a cenizas, pues estaba construida de material liviano y forrada por dentro con linnoleo, materia facilmente inflamable. El incendio que la destruyó se extendió también a la Gobernación, que, en parte, sufrió también los efectos del fuego. Parece que ese día los bomberos no pudieron accionar por falta de agua. Se asegura así mismo que soplaba en la hora del incendio un viento fortísimo, que favoreció la velocidad de las llamas.

Con este contraste, las funciones parroquiales hubieron de celebrarse nuevamente en la capilla de María Auxiliadora de la Calle Colón, hasta que en Septiembre de 1892 pudo habilitarse la capilla del colegio "San José", que sirvió luego por varios años de templo parroquial.

10.— ACTUAL IGLESIA VICARIAL, SEDE DE LA PARROQUIA DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS.

Monseñor Fagnano no se desalentó por el desastre sufrido. Y si el fuego redujo la iglesia a ceniza, en menos de una hora, porque se había construído con madera, él hará fabricar los primeros ladrillos en Punta Arenas, para un nuevo templo que proyecta, digno de la que será un día la gran ciudad de Punta Arenas.

Los trabajos se inician el 28 de Diciembre de 1892 y el templo, después de haber sido habilitado provisionalmente en varias oportunidades, queda definitivamente librado al servicio de los fieles el 1º de Junio de 1901. Cabe recordar aquí que, según refiere el Rdo. Padre Mayorino Borgatello, al comenzar los trabajos, Monseñor Fagnano entendía dedicarlo no sólo a la Virgen de la Merced, sino también al Sagrado Corazón de Jesús.

Sus dimensiones son las siguientes: 46 metros de largo por 18 de ancho. Es de estilo románico y está dividida en tres naves. Los planos son del Rdo. Padre Juan Bernabé, salesiano, tan benemérito en el sur de Chile y Argentina por los numerosos templos y colegios que ha ideado y cuya construcción ha dirigido personalmente.

Es digno de tenerse en cuenta que en su construcción casi no han intervenido más que salesianos, no solamente coadjutores sino también sacerdotes y entre estos los RR. PP. Juan Bernabé y José Crema.

El Supremo Gobierno contribuyó, para su erección, con la suma de $ 58.750,00. Al terminarse las obras, había una deuda de $ 62.580,19 la que gravitó sobre la Congregación y fué extinguida poco a poco por Monseñor Fagnano.

14.— CAPILLA DE LA SAGRADA FAMILIA EN EL ASILO DE HUERFANAS EN PUNTA ARENAS.

Monseñor Fagnano allá por los años de 1903 y 1904 quería fundar en Punta Arenas un asilo para niñas huérfanas. Un caballero protestante, de apellido Fenaon, poseía un terreno apropiado en las Calles Lautaro Navarro y Magallanes. Al solicitárselo Monseñor para el fin indicado, se lo vendió en condiciones ventajosas y, de inmediato se comenzaron las obras. No está fuera de lugar el consignar en estos apuntes que los materiales empleados en las primeras construcciones fueron los mismos que antes, desde 1895 a 1899, habían servido al ejército para alistar galpones y depósitos, destinados al acuartelamiento de tropas, para una posible guerra contra una nación vecina. Desde 1904 en uno de esos galpones convertido en capilla, en vez de cantos de guerra, se oyó entonar todos los días el himno de la paz: "Gloria in excelsis Deo".

Después de 40 años, la humilde capilla, de planchas herrumbradas ha sido sustituída por un templo artístico, que se debe a la munificencia de la distinguida dama puntarenense Doña María Menéndez de Campos. Al ofrecer al Señor este magnífico templo, ha querido Doña María, dedicar un recuerdo perenne a la memoria de dos de sus hijos, arrebatados prematuramente por la muerte, Carlos y Jaime Campos Menéndez.

11.— BENDICION DE LA PIEDRA FUNDAMENTAL DE UNA CAPILLA EN EL CEMENTERIO.

El 12 de Febrero de 1902, con motivo de la visita de Monseñor Ramón Angel Jara Obispo de San Carlos de Ancud, a Punta Arenas; este prelado bendijo solemnemente, y en presencia de las autoridades del territorio, la piedra fundamental de una capilla en el entonces nuevo cementerio, sito en la calle Pampa. Los deseos de los Gobernantes de aquella época, que el pueblo creyente de Punta Arenas compartía, no se han cumplido. Ultimamente se ha difundido la noticia de que las auto-

ridades edilicias pondrán en el artístico cementerio de Punta Arenas la mejor de las joyas que puedan adornarlo, un pequeño templo, donde los que fueron creyentes en vida, rubriquen su fe aún después de muertos, y reciban, junto con la absolución ritual, el cúmulo de plegarias que les ofrecen sus deudos y amigos.

12.— CAPILLA DE SAN JOSE EN TRES PUENTES. (BARRANCO AMARILLO).

El 11 de Febrero de 1902, Monseñor Ramón Angel Jara, Obispo de San Carlos de Ancud, al visitar a "Tres Puentes", obtuvo del señor don Luis Navarro, una manzana de terreno destinada a capilla en un lugar cercano a la "Pirámide", con la condición de que se edificara en él un templo a San José. Alguna dificultad hubo de haber surgido para llenar la finalidad de esta donación, porque en Febrero de 1905 el Prelado, al visitar nuevamente a Punta Arenas, bendijo la piedra fundamental de la capilla en Barranco Amarillo, donde por algunos años funcionó una escuelita particular, bajo la responsabilidad de la Obra de Don Bosco. Todos los domingos un sacerdote de Punta Arenas atendía las necesidades espirituales de los fieles que la frecuentaban. Uno de sus capellanes, fué el Padre Antonio Grosso quien falleció repentinamente en el atrio de la misma capilla el domingo 22 de Julio de 1917, al disponerse a montar a caballo para regresar a la ciudad, después de una trabajosa jornada.

La actual capilla de "Tres Puentes" fué construída en 1926. Monseñor Arturo Jara Márquez, Vicario Apostólico de entonces, autorizó al Rmo. Padre Juan M. Aliberti para que la bendijera, lo que hizo el 8 de Agosto de ese mismo año.

13.— IGLESIA DE SAN FRANCISCO DE SALES EN PORVENIR.

Por más que la parroquia de Porvenir fué erigida en Septiembre de 1898, con todo, no pudo contar con templo parroquial hasta el mes de Abril de 1904, en que se procedió a su inauguración, dedicándolo a San Francisco de Sales. En el capítulo que le dedicamos, encontrarán los lectores otras referencias.

15.— CAPILLA DE SAN ANTONIO EN LEÑA DURA.

En su visita pastoral de 1902, Monseñor Ramón Angel Jara visitó a Leña Dura acompañado del Gobernador del Territorio de Magallanes don Carlos Bories. Fruto de su gira fué la donación de un terreno que el señor Julían Sandres hizo al Prelado, para que en él se construyera una capilla. Tal vez esta donación fué anulada más tarde, por cuanto, en 1908, la Congregación Salesiana, representada por Mons. José Fagnano, le-

vantó una capilla destinada a S. Antonio de Padua, en otra manzana. Esta fué solemnemente inugurada el 8 de Noviembre de 1908. La bendijo Monseñor Fagnano. En esta oportunidad el Pbro. Francisco Cavada, Gobernador Eclesiástico de Magallanes dirigió la palabra al auditorio, compuesto por los obreros y trabajadores de un aserradero próximo.

En los años subsiguientes, la capilla de Leña Dura fué atendida, todos los domingos, por los Padres Salesianos, que iban allá los sábados por la tarde desde Punta Arenas, para regresar los lunes.

En 1943, el señor don Carlos Menéndez Behety y señora, se encargaron de las refacciones del pequeño templo, que hoy no desdice en el conjunto de los hermosos chaletes que han surgido en este hermoso y encantador paraje.

16.— CAPILLA DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN EN RIO SECO.

La primera Capilla levantada en Río Seco en honor de Nuestra Señora del Carmen fué bendecida solemnemente el 31 de Julio de 1910 por el señor Cura Párroco de Punta Arenas Rdo. Padre don Mayorino Borgatello, quien ese mismo día, ofreció la santa Misa, haciendo de diácono el Rdo. Padre don Bernardino Simón y de subdiácono el Rdo. Padre don Francisco Mattana. Al Evangelio dirigió la palabra a los fieles el Rdo. Padre don Bernardino Simón. Apadrinaron el acto de la bendición del templo el señor Jorge Martinic y su hija Catalina.

En 1936, el Frigorífico de Río Seco donó al Vicario Apostólico un terreno apropiado para levantar una nueva capilla, y establecer más tarde contiguas a la misma las diversas reparticiones de una parroquia. Además, el mismo Frigorífico construyó, a sus expensas, la artística capilla, situada en el paso obligado de todos los que de Punta Arenas toman la ruta del norte o viceversa. Monseñor Arturo Jara Márquez Vicario Apostólico de Magallanes, la bendijo solemnemente en 1936 y desde entonces es atendida todos los domingos por un sacerdote salesiano de Punta Arenas. Como dato complementario plácenos dejar constancia de que se han fundado en Río Seco las ramas principales de la A. C.

17.— LA IGLESIA PARROQUIAL DE SAN MIGUEL. (Punta Arenas).

Bendijo la primera piedra de esta iglesia Monseñor José Fagnano el 12 de Marzo de 1911 y se inauguró solemnemente el 8 de Mayo de 1912. El capítulo XVII de esta obra está dedicado exclusivamente a las parroquias de Punta Arenas, y en él damos abundantes referencias relacionadas con este templo.

18.— SANTUARIO DE MARIA AUXILIADORA (TEMPLO DON BOSCO). DE LA AVENIDA BULNES. (Punta Arenas).

Fué este grandioso templo la última de las obras emprendidas por Monseñor Fagnano. El 19 de marzo de 1912 bendijo este Prelado la primera piedra del sagrado edificio.

Fué solemnemente inaugurado el 23 de Mayo de 1919. En el capítulo que dedicamos a las parroquias del Vicariato de Magallanes volvemos a ocuparnos de este templo (Cap. XVII).

19.— SANTUARIO DE MARIA AUXILIADORA EN LA AVENIDA COLON (Punta Arenas).

En 1913, al conmemorarse en Punta Arenas el 25 aniversario de la llegada de las Hijas de María Auxiliadora, se proyectó recordar el acontecimiento, levantando un templo en el lugar ocupado por la primeras aulas salesianas y de las Hijas de María Auxiliadora, que como es notorio, funcionaron en la intersección de las calles Magallanes y Avenida Colón. Acogida favorablemente la idea por la población, Mons. Fagnano, bendijo la primera piedra el 13 de mayo de 1913.

A fuerza de paciencia y constancia, los trabajos fueron adelantando lentamente hasta que se pudo dar cima a la costosa obra y librarla al culto sagrado el 14 de mayo de 1922, con el acto de su solemne bendición a cargo del Provicario del Vicariato, el Rdo. P. Luis Rojas, en ausencia de Mons. Aguilera.

20.— IGLESIA D, LOS SANTOS ANGELES. (Punta arenas).

Uno de los números del programa con que se recordó en Punta Arenas el primer centenario del nacimiento de Don Bosco, fué la inauguración de la Capilla dedicada a los Santos Angeles el 15 de agosto de 1915.

21.— TEMPLO PARROQUIAL DE MARIA AUXILIADORA DEL CARMEN, DE NATALES.

Nos referimos a él con abundantes e interesantes datos en el capítulo XVII de esta Monografía.

22.— CAPILLA DEL NIÑO JESUS DE PRAGA EN MIRAFLORES. (Punta Arenas).

El P. Luis Héctor Salaberry S. Salesiano fundó en Punta Arenas la "Liga de Damas Católicas", y le dió como finalidad específica, el ejercicio de la caridad especialmente en favor de niños y niñas huérfanos y abandonados.

Fundóse de inmediato un asilo, en el centro mismo de la ciudad, que fué trasladado más tarde al cómodo edificio construído, ex profeso, en Miraflores.

Inauguradas las nuevas construcciones el 2 de abril de 1927, la artística capilla fué dedicada al Niño Jesús de Praga. Se hicieron cargo de la dirección y administración del asilo y del cuidado de la capilla las Hnas. Verónicas, pertenecientes a una institución religiosa santiaguina, quienes después de 24 años de trabajo abnegado, el 18 de noviembre de 1944 hicieron entrega de todas las obras que en el asilo habían surgido, a las beneméritas Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul.

23.— RECONSTRUCCION DE LA CAPILLA DE FUERTE BULNES. (cerca de Puerto Hambre).

Al acercarse el primer centenario de la toma de posesión del Estrecho de Magallanes por Juan Williams, en nombre de la República de Chile, un caballero puntarenense, el Sr. José Menéndez Behety, tuvo la feliz inspiración de reconstruir el Fuerte, tal como había sido trazado y edificado en 1843 y 1844, conforme a los planos providencialmente hallados en los archivos de Santiago. En el conjunto no podía faltar la capilla del Fuerte y esta también se reconstruyó tal cual había sido levantada en 1844 por el celoso capellán Fray Domingo Passolini.

El Fuerte reconstruído se inauguró el 12 de Febrero de 1944, con la asistencia del Excmo. señor Presidente de la República don Juan Antonio Ríos. Monseñor don Pedro Giacomini, Administrador Apostólico de Magallanes, ofició la santa Misa en la nueva capilla dedicada a Nuestra Señora del Carmen, dirigiendo a la muchedumbre su elocuente palabra, saturada de tradición patriótica y religiosa, que aquel lugar trasuntaba.

24.— TEMPLO PARROQUIAL DE CRISTO OBRERO EN EL BARRIO PRAT. (Punta Arenas).

A fines de octubre de 1943 se celebró en Punta Arenas, por iniciativa del Ilmo. señor Administrador Apostólico, Mons. Pedro Giacomini, el primer congreso de Cristo Rey. Una de sus resoluciones de mayor transcendencia fué la de crear una parroquia dedicada a Cristo Obrero en el Barrio Prat.

Había motivos poderosísimos que aconsejaban y fundamentaban esa medida. De unos años a esta parte es ese sector de la ciudad el preferido para la construcción de casas destinadas a obreros y empleados, a cargo no solamente de entidades oficiales, sino también de instituciones particulares. El Supremo Gobierno, a su vez, ha hecho edificar en el centro mismo de esas viviendas y frente al lugar donde se proyectó levantar la iglesia, una agrupación escolar, con capacidad para mil alumnos. Todos estos motivos y el tratarse de un barrio en que, la casi totalidad de las familias son de obreros, indujeron al Ilmo. señor Administrador Apostólico a la creación de la nueva parroquia.

Mons. Teodoro Eugenin, que presidiera el Congreso, bendijo la piedra fundamental del nuevo templo el 31 de octubre de 1943.

El templo parroquial y correspondientes oficinas se han construído con material liviano y se hallan situados en la Calle Centeno y Angamos. Mide 30 metros de largo por 11 de ancho. Bendíjose solemnemente el 1º de mayo de 1945, en el día de los obreros y nos ha sido grato comprobar que el mismo día y por primera vez en Roma, el Padre S. S. Pío XII, ordenó que la fiesta de los trabajadores se celebrara con misa en la Basílica de San Pedro.

Junto a esta nueva iglesia funcionarán varias obras postescolares y de asistencia social tales como el Oratorio cuotidiano, clases nocturnas para obreros, oficina de colocaciones, etc.

Todo hace esperar que en breve se han de recoger copiosísimos frutos en esta nueva parroquia, cuya población "llega a los 8.000 habitantes, todos ellos de la Isla grande de Chiloé y de las cercanas a la misma, o descendientes de familias oriundas de las mismas.

OTRAS CAPILLAS.

Existen además las capillas internas de los Colegios de María Auxiliadora de Porvenir y Natales y las del Hospital de Asistencia social y Hospital de Miraflores en Punta Arenas, la iglesia de la Isla Dawson y la capilla del Mausoleo Salesiano en el Cementerio de esta misma ciudad. Con lo que suma 18 centros de culto en el Vicariato.

★

FUENTES DE INFORMACION

Capítulo X

ANUARIO HIDROGRAFICO DE CHILE— TOMO VII. —. AÑO 1880.—

Archivos.— a) de la diócesis de San Carlos de Ancud.
b) de la Prefectura Apostólica de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego.— Libro de Oficios de la Gobernación Eclesiástica de Magallanes.
c) Nacional.— "Colonia de Magallanes".— Ministerio del Interior.

Boletín Salesiano.— Revista Mensual.— Edición castellana e italiana.— Torino.

Bougainville.— Luis Antonio.— Relato de su viaje alrededor del mundo.— Calpe-Madrid.

Borgatello, Rdo. Padre Magiorino S. S.— "Le Nozze d'argento, ossia, 25 anni delle Missioni Salesiane nella Patagonia Meridionale e Terra del Fuego.— Torino-1921.—Societá Editrice Internazionale.

Braun Menéndez, Armando.—"Fuerte Bulnes".—Emece, Editores Buenos Aires.

Córdoba Laso de la Vega, Antonio. — Relación del Ultimo viaje de la Fragata "Santa María de la Cabeza". — Madrid-1788.

Crónicas de los Colegios Salesianos de "San José" de Punta Arenas; de "San Francisco de Sales", de Porvenir; Instituto Don Bosco" de Punta Arenas; "Monseñor José Fagnano" de Natales.

Crónicas de los Colegios de María Auxiliadora: "Instituto María Auxiliadora" de Punta Arenas; "María Auxiliadora" de Porvenir; Asilo de la "Sagrada Familia", de Punta Arenas; "Beata Madre Mazzarello" de Natales.

"El Magallanes", periódico bisemanal de Punta Arenas. Enero de 1897.

"El Amigo de la Familia", periódico semanal, que se edita en el Instituto "Don Bosco" de Punta Arenas.

Libro de Actas del Consejo Inspectorial, de la Inspectoría de "San Miguel Arcángel.

Morales, Ernesto.— "Pero Sarmiento de Gamboa" Espasa-Calpe.— Madrid.

Parker-King y Federico Fitz Roy.— Narración de los viajes de levantamiento de los buques de S. M. "Adventure" y "Beagle", en los años 1826 a 1836.— Traducción del Capitán Teodoro Callet-Bois. — Buenos Aires 1932.

Pastells, Rdo. Padre Pablo S. I.—"Desubrimiento del Estrecho de Magallanes".— Documentos del Archivo de Indias.— Madrid.— Sucesores de Rivadaneira.— 1920.

Pigafetta, Antonio. —"Mi primer Viaje alrededor del Mundo".— Calpe—Madrid.

Vera, Robustiano.— La Colonia de Magallanes. — Santiago de Chile 1897.

★

CAPITULO XI.

LOS CAPELLANES DE LA COLONIA DE MAGALLANES DESDE LA FUNDACION DEL FUERTE BULNES HASTA EL AÑO 1855.

Los franciscanos, primeros evangelizadores de Magallanes.— Los primeros capellanes, destinados al Estrecho, fueron franciscanos.— Origen del Colegio franciscano de propaganda Fide de Castro.— El Rdo. Padre Fray Domingo Passolini, primer capellán de la Misión de San Miguel Arcángel, en Fuerte Bulnes.— El Padre Passolini llega a Fuerte Bulnes.— Va en busca de indios.— Como deben ser los misioneros del Estrecho, según el Padre Passolini.— El Gobierno de don Manuel Montt está contento de las actividades desplegadas por el Capellán de Magallanes.— El Cacique Santos Centurión y el tratado de amistad y comercio con los indios.— El Padre Passolini y la soberania de Chile en el Estrecho.— Va en busca del carbón del río de las Minas.— Abre el primer camino desde Fuerte Bulnes a Punta Arenas.— Construye puentes.— El primer Tedeúm y la primera Misa en el Estrecho en las Fiestas Patrias del 18 de Septiembre.— El Padre Passolini, primer Maestro en fuerte Bulnes y en Punta Arenas.— Otras actividades.— Dificultades que encuentra en la civilización de los indios.— Fray Gregorio Acuña.— Su infancia, educación e ingreso en la orden franciscana.— El Rdo. Padre Fray Andrés Mariani, compañero del Padre Acuña.— Su Santa muerte en Punta Arenas.— La sublevación del Capitán Miguel Cambiazo, y muerte del Padre Acuña.— Fray Manuel de Jesús Cárdenas.—

LOS FRANCISCANOS PRIMEROS EVANGELIZADORES DE MAGALLANES.

Al partir Pedro Sarmiento de Gamboa del Callao, el 11 de Octubre de 1579, rumbo al Estrecho de Magallanes, se embarcó en la nave capitana de la expedición, que lo era "Nuestra Sra. de la Esperanza", el fraile franciscano Rvdo. Padre Antonio Guadramiro. Sarmiento, de acuerdo con las autoridades eclesiásticas de Lima, lo había designado Vicario de la Armada y, como lo atestiguan los historiadores franciscanos, (V. Manual

de Historia de los Frailes Menores por Heriberto Holzappel) lo acompaña el Rvdo. Padre Fray Cristóbal Mérida. Por la relación del viaje hecha por el mismo Sarmiento, sabemos que el Padre Guadramiro, fué quien ofició la Misa de toma de posesión del Estrecho, el 13 de Febrero de 1580, firmando además en esa oportunidad el acta correspondiente. Y como varias veces, la expedición se encontró con los indios en su prolongada estada en el Estrecho, no cabe duda que ambos religiosos franciscanos deben ser considerados como los primeros evangelizadores de las regiones más australes de América.

Por lo que respecta al segundo viaje de Sarmiento de Gamboa al Estrecho, si bien algunos sacerdotes franciscanos hicieron causa común con las naves que, al mando de don Diego de Rivera, regresaron a España, con todo, dos permanecieron en su puesto y desafiaron las inclemencias del clima sujetándose a todas las privaciones que les depararon las flamantes ciudades del "Nombre de Jesús" y del "Rey Don Felipe" y, al igual que casi todos sus compañeros, perecieron después de algún tiempo de hambre y de frío. Sarmiento de Gamboa nos transmite sus nombres, que nosotros recogemos y consignamos en estas páginas como homenaje a los humildes frailes cuyo recuerdo debiera perpetuarse en alguna forma en esta ciudad; son ellos los de Fray Jerónimo de Montoya, Capellán de la ciudad del "Rey Don Felipe", en Puerto Hambre, y Fray Antonio Rodríguez, Capellán de la ciudad del "Nombre de Jesús", en Cabo Vírgenes. En ambas ciudades se decía Misa todos los días, por lo que debemos nosotros recordar con emoción a los abnegados sacerdotes que mezclaron sus rezos impregnados de lágrimas con los rezos y lágrimas de los primeros infelices moradores del Estrecho.

LOS ONCE PRIMEROS CAPELLANES DESTINADOS AL ESTRECHO.— FUEROS FRANCISCANOS.

Desde 1844 a 1878, los únicos Capellanes que ejercieron el ministerio sacerdotal en la región magallánica, fueron frailes franciscanos. Daremos la nómina de los mismos, advirtiendo que algunos de ellos estuvieron en Punta Arenas como auxiliares de sus hermanos en el ejercicio de la capellanía, lo que oportunamente haremos resaltar. Abre la gloriosa avanzada misionera el Rvdo. Padre Luis Passolini y luego le siguen los RR. PP. Fray Gregorio Acuña, Fray Andrés Mariani, Fray Manuel de Jesús Cárdenas, Fray Pedro A. Díaz, Fray Daniel Oyarzún, Fray Gamalieri Domingo, Fray Francisco Saldivia, Fray Domingo Pérez, Fray Miguel Aros, Fray Antonio Vargas, Fray Francisco Cárcamo, Fray Mateo Matulsky. Respecto a este último, al compulsar los archivos de los Conventos franciscanos de Castro y Osorno, como asimismo los de la diócesis de San Carlos de Ancud, hemos comprobado que fué religioso franciscano y no mercedario, como lo presentan algunos autores al relatar su actuación en Punta Arenas.

ORIGEN DEL COLEGIO FRANCISCANO DE PROPAGANDA FIDE DE CASTRO. (CHILOE).

Siete de los sacerdotes que acabamos de citar, deben su formación religiosa al Colegio de Jesús, de Propaganda Fide, de Castro. En el que fueron aceptados como postulantes, donde hicieron su noviciado y cursaron sus estudios humanísticos, filosóficos y teológicos.

Nadie, pues, ha de juzgar ajeno a este capítulo, el que insertemos en él algunas noticias acerca del origen de ese colegio franciscano de Castro. Lo hacemos además para que queden aclarados algunos aspectos de la vida de estos religiosos, al deber hablar de cada uno de ellos en particular.

Es notorio que Chiloé fué el último reducto de la dominación española en Chile, vencida solamente después de la capitulación del Brigadier Antonio Quitanilla en Tantauco el 18 de Enero de 1825, capitulación que fué ratificada en Ancud el día siguiente entre el mismo Quintanilla y el Director General de la República chilena, General don Ramón Freire.

El nuevo estado de cosas afectó temporalmente la acción de las misiones franciscanas de las provincias de Chiloé y Valdivia, y significó una merma sensible de operarios evangélicos en las mismas. Ello se explica fácilmente. Los franciscanos de ambas provincias en 1826, como los de Chillán en 1817, después de la victoria de Chacabuco, provenían del Convento de Santa Rosa de Ocopa, en el Perú, por lo que se les consideraba como españoles, o al menos afectos al régimen español. No es de extrañarse entonces que muchos de ellos, por haberse declarado abiertamente por la causa del Rey de España, fueran desterrados del país y que algunos prefirieron abandonarlo, quedando así las Misiones de Chiloé y Valdivia a cargo de muy pocos sacerdotes, y éstos, ancianos y enfermos.

Y si es cierto que las necesidades espirituales más apremiantes de esas regiones fueron salvadas con religiosos franciscanos chilenos de la Provincia de la Santísima Trinidad, de Santiago, con todo, éstos no podían materialmente multiplicarse para hallarse en todos los puntos donde era requerida su presencia.

El clamor de los fieles de Chiloé y Valdivia fué tenido en cuenta por las autoridades eclesiásticas y civiles del país, las que llegaron a un acuerdo para solicitar misioneros franciscanos a Italia, ya que no era posible recurrir a España.

A este entendimiento obedece la solicitud que, en 1835, el Presidente de la República don Joaquín Prieto y su primer Ministro don Diego Portales, dirigieron al Sumo Pontífice Gregorio XVI, pidiendo 24 religiosos franciscanos de Italia para incorporarlos al Colegio San Ildefonso de Propaganda Fide de Chillán, que fuera incendiado y destruido en 1817, pero que luego pudo ser reabierto.

El Supremo Gobierno, por decreto del 19 de Noviembre de 1835, comisionó al Rvdo. Padre Fray Zenón Badía, de la Provincia de la Santísima Trinidad de Santiago, para que fuera a Roma, a presentar personalmente su solicitud al Sumo Pontífice Gregorio XVI.

De los sentimientos católicos del Gobierno de Prieto y Portales, son manifestación elocuente los fundamentos del decreto citado, en los que se afirma que "es uno de los principales deberes contribuir a la propagación de la religión católica que profesa la Nación, especialmente entre aquellos que no la conocen y que una dilatada experiencia ha manifestado al Gobierno y al público, que son indecibles los bienes que de estas misiones resultan en pro de la religión y del Estado, en general de la Paz común".

El Padre Badía partió de Valparaíso el 3 de Diciembre de 1835, y después de 7 meses de penoso viaje, llegó a Roma, donde fué bondadosamente recibido por el Sumo Pontífice Gregorio XVI. Al escribir al Ministro de Culto don Mariano Egaña, poniéndolo al corriente de sus gestiones le dice: "Con solo haber dicho al Sumo Pontífice y señores Cardenales que era enviado de Chile, me han mostrado un cariño singular, prefiriéndome en el pronto despacho de la Curía".

Alentado el Padre Badía por el Papa, dirigió una circular a sus hermanos de las provincias observantes de Roma y Bolonia. La hallamos reproducida en latín en la obra "La Provincia Eclesiástica Chilena", y es en verdad admirable la forma sencilla e insinuante con que el enviado chileno sabe despertar entre sus hermanos el deseo misional.

Más de 80 respondieron al llamado del Padre Badía, aunque no todos pudieron ver satisfechas sus ansias misioneras. Recordemos que el Gobierno había pedido 24 sacerdotes, y agreguemos ahora que el gasto de los pasajes y mantención de los mismos desde Italia a Valparaíso y lugar de destino, debía correr por cuenta del Gobierno, y nos será fácil comprender que no era prudente que el Padre Badía se excediera de mucho en el número señalado. Con todo, 37 fueron los que partieron de Génova el 9 de Marzo de 1837, y 34 los que llegaron a Valparaíso el 1.º de Agosto del mismo año.

No podemos citar el nombre de todos ellos, pero, creemos no debe omitirse el de algunos, que más tarde se habrían de distinguir en el desempeño de cargos de importancia, dentro de la Orden, o como celosos misioneros en el vasto escenario de las provincias de Valdivia, y hasta el Estrecho de Magallanes. Fray Marcos Bula, sacerdote de acendradas virtudes, religioso estricto en el cumplimiento de sus deberes, había de ser durante largos años Maestro de Novicios en el Colegio de Jesús, en Castro; el Rvdo. Padre Fray Antonio Gavilucci, iba a ejercer los cargos de Vicario foráneo de la provincia de

Chiloé, Guardián del Colegio de Castro, Vice-Prefecto y Vice-Comisario general de Misiones; el Rvdo. Padre Fray Diego Ciuffa, hombre de gran saber y muy austero, al morir el Rvdo. Padre Fray Manuel Unzurrunzaga, debía sucederle como Prefecto y Comisario general; el Rvdo. Padre Fray Domingo Passolini, había de cobrar merecida fama de abnegado misionero en el vasto escenario del Estrecho de Magallanes. A él nos hemos de referir **in extensum** más adelante.

Mientras los Padres iban llegando a Chillán para ser distribuidos en las misiones y curatos vacantes de Chiloé y Valdivia, el Gobierno de la República había acordado con las autoridades eclesiásticas y con los Superiores franciscanos, la fundación de un Colegio de "Propaganda Fide", en Castro, destinado a formar misioneros autóctonos, ya que la religiosa provincia de Chiloé era tierra fértil en vocaciones sacerdotales, y los proporcionaría en abundancia. Doble ventaja había de reportar al Gobierno y a la Iglesia esta fundación. La primera y de mayor trascendencia, era la que en breve plazo, habrían podido contar con misioneros del lugar, conocedores del ambiente e idiosincrasia de los indígenas, lo que les iba a facilitar la obra de penetración espiritual en sus almas; la segunda, siquiera de carácter meramente económico, con todo no dejaba de tener importancia, representaba un ahorro de cuantiosas erogaciones al Estado, que en otra forma debía seguir pagando considerables sumas para pagar el largo viaje de misioneros extranjeros desde puertos europeos a Valparaíso.

Admitida la conveniencia de fundar un Colegio misionero en Castro, se procedió de inmediato a la apertura del mismo. Le tocó hacer la erección al Rvdo. Padre Fray Manuel Unzurrunzaga, instituído por S. S. Gregorio XVI, Comisario y Prefecto general de todas las misiones franciscanas de Chile.

El Padre Unzurrunzaga, valiéndose de sus facultades, lo fundó y puso bajo la protección del Santísimo Nombre de Jesús, nombrando Guardián del mismo al Rvdo. Padre Fray Antonio Hernández Calzada, y Maestro de Novicios al Rvdo. Padre Fray Domingo Passolini, pero, al pasar el Rvdo. Padre Unzurrunzaga por Ancud, no pudo desoír los lamentos de los pobladores que le pedían un sacerdote, lo que decidió al Prefecto y Comisario general, a dejarles en carácter de Párroco al citado sacerdote.

Conocido ya el escenario de donde debían partir los Capellanes que debían ejercer el sagrado ministerio en la colonia de Magallanes, vamos a dedicarnos a reseñar breve biografía de cada uno de ellos.

EL Rvdo. PADRE DOMINGO PASSOLINI, PRIMER CAPELLAN DE LA MISION DE SAN MIGUEL ARCANGEL EN FUERTE BULNES.

Entre los misioneros franciscanos italianos, se hallaba el Rvdo. Padre Fray Domingo Passolini, de la provincia observante de Bolonia.

Nació el Padre Passolini en Cessena (Italia) el 29 de Agosto de 1807. Terminados sus estudios que hizo en Regio, Ferrrera y Ravena y ordenado de sacerdote en 1830, hallábase en la casa de Agliano, cuando llegó a sus manos la hermosa carta del Padre Zenón Badía, a la que ya hemos hecho referencia y que hallamos íntegramente transcrita en la obra "La Provincia Eclesiástica Chilena" (Friburgo 1895 - pág. 597), y de la que, como sabrosa muestra, extractamos estos párrafos: "Ego vos conducam, filioli mei, ego ero vobis socius, ut laboretis in faecundissima Americae meridionalis terra, ubi messis quidem multa operaii autem pauci".

Damos la versión castellana: "Yo mismo os conduciré, queridos hermanos, y seré vuestro compañero en el cultivo de la fecundísima tierra de la América Meridional, donde, por cierto, la mies es mucha, y muy pocos los obreros".

No pudo sustraerse el Padre Passolini a la tierna invitación del Padre Badía y con la venia de su Provincial, se alistó entre los misioneros y se trasladó a Génova, de donde partió para Chile el 9 de Marzo de 1837.

El viaje fué feliz bajo todo aspecto. A la placidez de los elementos, se unió la cultura y religiosidad del Capitán señor Julián Balo. Baste decir que al zarpar el barco de Génova, rodeado de los tripulantes, entonó el "Veni Creator Spiritus" que alternó con los religiosos; y que al doblar el Cabo de Hornos sin que la nave estuviera sujeta a las acostumbradas embestidas de las tormentas, en acción de gracias entonó el Tedéum.

Llegados los franciscanos a Valparaíso el 1.º de Agosto de 1837, al Padre Passolini por los motivos que ya hemos apuntado, se le destinó provisionalmente a San Carlos de Ancud. Distinguióse en seguida "como religioso austero, de severas costumbres y constancia en el trabajo. Sobre todo era incansable en el ministerio de las confesiones. Como buen religioso franciscano era observador de su regla" —dice una breve biografía del mismo que tenemos en la mano. (1).

Reconstruyó en poco tiempo la iglesia de Ancud, destruída poco tiempo antes por un temblor.

El 24 de Enero de 1841 se celebró en el nuevo Colegio de Propaganda Fide de Castro, el primer capítulo guardianal. Lo predidía el Rvdo. Padre Antonio Gavilucci, especialmente delegado al efecto por el Rvdo. Padre Comisario Fray Manuel

(1) Apuntes históricos del Colegio de Castro por Manuel de Jesús Cárdenas.

Unzurrunzaga. Fué elegido Guardián el Rvdo. Padre Domingo Passolini, residente entonces en Ancud en el ejercicio del ministerio parroquial.

Entre tanto, y en la forma consignada en el Capítulo III de esta Monografía, el General Bulnes, al recoger el testamento de O'Higgins de colonizar el Estrecho de Magallanes, ordena al Intendente de Chiloé, don Domingo Espiñeira, que tome posesión del mismo en nombre de Chile. La goleta "Ancud", al mando del Capitán don Juan Williams, cumple el glorioso cometido el 21 de Septiembre de 1843.

Pero en la expedición de Williams no había ningún sacerdote. Al aprestarse, el año siguiente, la "Voladora" para conducir a Fuerte Bulnes al primer Gobernador del Estrecho, juntamente con nuevos refuerzos de personal, Domingo Espiñeira, pensó en proveer de Capellán a la naciente población. Para conseguirlo, se dirigió al Padre Fray Diego de Ciuffa, Prefecto de las misiones de Chiloé, solicitándole designara un sacerdote de su Orden para Magallanes.

El Padre Ciuffa con carta de 9 de Enero de 1844, contesta al señor Intendente haciéndole saber que la Comunidad de Castro ha recibido alborozada el pedido del Supremo Gobierno, "ya que el Señor empieza a abrir el camino a los fines de su alta Providencia, prefijado en la fundación del Colegio de Castro"; agrega que se ha procurado determinar un individuo en quien sobresalga el anhelo por el bien de esta primera expedición, y que la elección, por voto de todos los Padres, ha recaído en el Padre Domingo Passolini, ex-Guardián del Colegio". (V. Archivo del Convento franciscano de Castro).

Antes de acompañar a este gran misionero al teatro de su apostolado, el Estrecho de Magallanes, queremos hacer resaltar una coincidencia que llamaremos providencial. Los Superiores franciscanos, al crear en el año 1844, la Misión de Fuerte Bulnes, la colocaron bajo la protección de San Miguel Ancángel. Muchos años más tarde, al enviar los Inspectores Salesianos, misioneros a Punta Arenas y al fundarse en las regiones australes de América una nueva Inspectoría, la ponen también bajo la protección de San Miguel Arcángel.

Es digno de notar que el señor Espiñeira el 8 de Enero de ese mismo año, había insinuado que el Padre Passolini fuera elegido nuevamente Guardián del Colegio de Castro, pues, lo creía insustituíble en el puesto, desde que se trataba de dar cima a las construcciones iniciadas, y que el 9, ante la necesidad de enviar un varón apostólico para las regiones magallánicas, no sabe señalar otro sacerdote, que el Padre Passolini, como si ya entonces fuera necesario en todas partes.

Es de interés extractar algunos párrafos de la carta de obediencia que el Padre Ciuffa remite al Padre Passolini, al comunicarle que debe ir a Magallanes. "Castro, 8 de Enero de 1844.— A nuestro muy amado hermano y súbdito Padre

Domingo Passolini, salud y paz... Por cuanto el señor Intendente de la Provincia nos ha hecho presente el piadoso deseo que tiene el Supremo Gobierno, de reducir al gremio de Nuestra Santa Madre Iglesia, a los infieles habitantes de la Patagonia, y habiendo determinado el establecimiento de una Colonia,... en el Estrecho de Magallanes y necesitándose en aquel punto un misionero de espíritu apostólico, que asista a la nueva colonia, y que se dedique a la civilización y conversión de aquellos indígenas; y estando satisfechos de la religión y ejemplar conducta de V. P., venimos a instituirle, como de hecho lo instituímos, misionero general de las tierras magallánicas y de las tribus patagónicas pertenecientes a la Repúde Chile".

EL PADRE DOMINGO PASSOLINI LLEGA A FUERTE BULNES.

El viaje de Castro a Puerto Hambre en una goleta, no es de lo más apetecible, especialmente cuando el Golfo de Penas se embravece. Algo de esto último debe haber acontecido en el viaje del Padre Passolini, si se considera que la goleta salió de Castro el 20 de Marzo de 1844 y llegó a Puerto San Felipe el 7 de Abril, o sea, después de 18 días de navegación. El mismo Padre Passolini al escribir la primera carta a a su Superior le dice: "Mucho he padecido en este viaje". Y así hubo de ser, pues, en otro punto de su carta, agrega que no bien se embarcó se echó en cama, y pasó diez días sin otro alimento que vinagre mezclado con agua.

Los primeros días pasados en Punta Santa Ana, hubieron de despertar terribles congojas en el ánimo del misionero. Acostumbrado a celebrar Misa invariablemente todos los días, tuvo que privarse de esa dulce satisfacción, porque ni siquiera tenía un mísero cuarto que le sirviera de Capilla. En la noche para resguardarse del viento, del frío y de la lluvia, hubo de buscar reparo el que generósamente le brindaron los árboles de la selva.

EL PADRE PASSOLINI EN BUSCA DE INDIOS.

Mientras los obreros últimamente llegados a la Colonia construyen un galpón capaz de contener a las cincuenta personas que ya forman la población total de la Colonia, el Padre Passolini va en busca de indios. Los encuentra después de un penoso viaje de 20 leguas, e invítalos a llegarse hasta Punta Santa Ana. El cacique de la tribu, Santos Centurión, promete en nombre de todos que irá. Nota el Padre que los indios son de carácter manso, y hasta descubre en ellos reminiscencias de cristianismo, porque al sorprenderlos en algún riesgo apurado, vió que se persignaban apresuradamente.

Después de algunos días de su regreso a Fuerte Bulnes, recibe la prometida visita de los indígenas. El 27 de Marzo de

1844 llega el cacique León con 28 indios y al día siguiente, su mujer con 60 de ambos sexos, todos a caballo, y todos ellos procedentes de la Patagonia, y tan corpulentos —dice el misionero— que medían más de 7 pies. Eran de índole apacible y más inclinados a la religión cristiana que los fueguinos. El celoso Capellán tuvo el consuelo de administrar el santo bautismo a 4 niños, y de buen grado se hubiera resignado a convivir con la tribu para convertir a todos sus integrantes al catolicismo si el celoso Gobernador no se lo hubiera impedido.

COMO DEBEN SER LOS MISIONEROS DEL ESTRECHO DE MAGALLANES SEGUN EL PADRE PASSOLINI.

La mies de estas regiones es muy grande dice el Padre Passolini en una carta dirigida al Padre Superior de Castro. Pero faltan obreros. Y creo faltarán siempre, mientras la Colonia no tome pie firme y se conozca la fertilidad de estos terrenos y la abundancia de sus productos.

Los sacerdotes que vengan deben estar inflamados de un verdadero celo apostólico, y dispuestos a todos los renunciamientos porque aquí hay que sacrificarse en todo, ya en los viajes durante el día, como en el reposo por la noche, contando además que la asignación del Gobierno es tan magra que no alcanza para el sustento del misionero y mucho menos para socorrer a los indios en sus precisas necesidades. Le recomienda que procure templar el ánimo de todos sus súbditos, especialmente los coristas que se encaminan al sacerdocio, a fin que en pocos años más se resuelvan a acompañarle en sus trabajos, porque considera necesario un crecido número, para repartirlos en los puntos en que los indios demoran la mayor parte del año. Dícele al terminar su carta que el invierno en esas regiones principia en Mayo, que es muy riguroso y de mucha nieve y no obstante hallarse él escaso de ropa. se encuentra muy contento y gozando de perfecta salud.

EL GOBIERNO DE DON MANUEL MONTT ESTA CONTENTO CON LAS ACTIVIDADES DESPLEGADAS POR EL CAPELLAN DE MAGALLANES.

Enterado el Supremo Gobierno de la conducta bajo todo punto de vista laudable del Padre Passolini, el Ministro don Manuel Montt se dirigió al Padre Ciuffa, Prefecto de las Misiones de Chiloé en un oficio con fecha 23 de Octubre de 1844, en el que dice: "Quedo instruído de la comunicación de V. P. y de las más importantes noticias transmitidas por el Misionero de Magallanes acerca del estado de la Colonia. El Gobierno aprecia como es debido el religioso empeño con que se ha dedicado aquel sacerdote a la obra benéfica y santa a que ha consagrado sus desvelos... La misión de Magallanes es

una de las más importantes de la República por su situación, y por la esperanza de buen resultado que ofrecen el buen sentido y la docilidad de aquellos indios, según los datos que ha suministrado el mismo misionero y otras personas. En consecuencia se apresura el Gobierno a ponerla sobre el pie de arreglo que le conviene. Desde luego ha ordenado al señor Intendente de Chiloé que, a la mayor brevedad posible, haga construir los edificios misionales y una pieza para escuela. V. P. procurará enviar otros misioneros tan pronto como sea posible, previniéndole que, el año entrante se aumentará el sínodo de cada uno a 500 pesos, siendo necesaria esta mayor asignación, por el incremento de gastos y el recargo de obliciones que tienen que desempeñar en un lugar tan distante de recursos".

EL CACIQUE SANTOS CENTURION Y EL TRATADO DE AMISTAD Y DE COMERCIO CON LOS CHILENOS.

Los meses iban transcurriendo y el Padre Passolini, en los días en que los indios no menudean sus visitas, siempre interesadas, va al bosque, y con sus brazos nervudos empuña el hacha y derriba árboles, con cuya madera ha de dar cima al trabajo de la construcción de la Capilla a corta distancia del lugar en que Sarmiento de Gamboa levantó la de 1584, trescientos años antes.

Al terminarse la modesta iglesia, Dios Nuestro Señor le depara la oportunidad de bendecir en ella el matrimonio del Cacique Santos Centurión. Este llega al Fuerte Bulnes con el ánimo dispuesto a rendir homenaje a los supremos mandatos de la Iglesia, no ignorados por él, porque Centurión no es indígena. Corre en sus venas sangre de una nación civilizada americana, aunque hace más de diez años que vive en los inmensos altiplanos patagónicos, a 1.500 kilómetros de la iglesia más cercana, que es la de Carmen de Patagones.

Realizado el matrimonio el 20 de Marzo de 1845, se va a celebrar a pocos pasos de la iglesia, en el destartalado cobertizo del señor Gobernador, el primer tratado de paz, amistad y comercio, entre las tribus indígenas de la Patagonia y la autoridad chilena.

El Padre Passolini oriundo de Cessena, tierra de diplomáticos, no fué ajeno por cierto a la redacción de algunos párrafos del mismo, y su firma es una de las que lo rubrican. Y si es cierto que don Domingo Espiñeira, Intendente de Chiloé, al tener conocimiento del tratado celebrado, llevará su indignación hasta el enfado, con todo, el documento con sus 8 puntos está allí, en los archivos de la Patria, como testimonio de la buena fe y sinceridad de don Pedro Silva, primer Gobernador de Fuerte Bulnes y de su Capellán, Fray Domingo Passolini. (V. "Fuerte Bulnes" por Armando Braun Menéndez, pgs. 223, 224, 225 y 325, 326).

EL PADRE PASSOLINI Y LA SOBERANIA DE CHILE EN EL ESTRECHO.

El Padre Passolini fué sin duda un hombre de extraordinaria resistencia en el trabajo. Hubo de ser el suyo un organismo tan sano al menos como lo era su espíritu. Hombre de fibra robusta, de voluntad férrea, de emprendedor optimismo, lo vemos acompañar a los Gobernadores y exploradores como el más entusiasta de la expedición, siempre en primera fila para marcar la ruta y desbrozar el camino.

El 24 de Enero de 1845 fondeaba en aguas de la bahía Felipe la gloriosa goleta "Ancud", comandada por el Teniente Ruperto Gatica. El Gobernador José Justo de Rivera, aprovechó esta circunstancia para iniciar una serie de exploraciones destinadas, más que a estudios topográficos, a indagar las actividades a que se dedicaban los indios y hasta que punto se podía uno fiar de ellos sin que constituyeran un peligro para la Colonia. En uno de sus viajes fondeó la goleta en la bahía San Gregorio. Era el 18 de Marzo de 1845. Entre los que iban a bordo figuraba el Padre Capellán. No poca fué la sorpresa del Teniente Gatica, al divisar en tierra tres casas de madera y varios toldos de indios. Hechas las averiguaciones que el caso sugería, resultó que aquellas casas habían sido construídas allá por los misioneros protestantes, Allen Gardiner y Mr. Robert Hunt. Recibidos éstos a bordo de la "Ancud", mantuvieron prolongada y amable conversación con su Comandante. Estaban decepcionados de los indios, bebedores y ladrones empedernidos. De sobremesa la conversación orilló un tema espinoso en la circunstancia. Los misioneros protestantes, muy especialmente el señor Allen Gardiner, negaban a Chile el derecho de poblar el Estrecho. Pero el Comandante de la Rivera tuvo argumentos perentorios para probarle la legitimidad de la posesión de esas tierras. Y agregó en tono resuelto, que "en todo caso allí estaban ellos para demostrarlo y si fuera necesario para defenderlas".

Le peligrosa sed de los tehuelches —dice Armando Braun Menéndez— las manifestaciones del Teniente Gatica, la presencia a bordo de un sacerdote católico que se decía autorizado con carácter exclusivo, para ejercitar su misión entre los aborígenes del Estrecho, aconsejaron a Gardiner levantar cuanto antes su campamento, y como al segundo día se presentaba frente a Oazy Arbour la barca inglesa "Ganges" en viaje para Valparaíso, en ella se embarcaron los misioneros. Fluye de lo expuesto que el buen Padre Passolini, sin sospecharlo siquiera, acababa de refirmar con su presencia y con el ejercicio de su apostolado, la soberanía de Chile en el Estrecho.

EL PADRE PASSOLINI VA EN BUSCA DEL CARBON DEL RIO DE LAS MINAS.

En una de las exploraciones de la goleta "Ancud" a lo largo de las costas del Estrecho, su Comandante el Teniente Ruperto Gatica, desembarcó cerca de Punta Arenas al Ayudante José Manuel Segundo Corail, al Guardiamarina Torres, al Padre Passolini y tres soldados. Llevaban la misión de localizar las vetas de carbón de piedra existentes a orillas del río de las Minas o del Carbón, cuyos seguros indicios había descubierto don Bernardo Philippi en 1843. Y dijéramos con más exactitud, don Pedro de Gamboa en 1580. Después de 2 días de penosa marcha llegan a las primeras afloraciones del ansiado mineral, comprobando afortunadamente que Philippi no se había equivocado. El dinámico Capellán de Fuerte Bulnes, cuenta pues, con un mérito más en su nutrida hoja de servicios, el haber contribuido con su intrepidez y arrojo a ratificar la existencia del valioso combustible, cuya explotación, había de convertirse, con el correr de los años, en una fuente inagotable de riqueza regional.

EL PADRE PASSOLINI ABRE EL PRIMER CAMINO DESDE FUERTE BULNES A PUNTA ARENAS.

El Padre Passolini fué en Fuerte Bulnes el mejor consejero y la ayuda más eficaz de los Gobernadores de la Colonia. En estas páginas ha de quedar plenamente puesto en luz que, el Intendente de Chiloé don Domingo Espiñeira no insinuaba en vano a los Gobernadores de Magallanes que lo tuvieran muy en cuenta.

En la décima de las instrucciones que el señor Espiñeira da al Coronel don Pedro Silva, primer Gobernador de Fuerte Bulnes, le aconseja se guíe por las ideas que le dará el digno religioso que lo acompaña en calidad de Capellán-Misionero, cuyo religioso celo y caridad cristiana debe tener siempre presente el Gobernador, para atenderlo cual corresponde por el sagrado ministerio que ejerce. (V. "Fuerte Bulnes" de Armando Braun Menéndez, pág. 319).

El Coronel José de los Santos Mardones, al hacerce cargo, en 1847, de la Gobernación de Magallanes, se percata en seguida de la inutilidad de persistir en la colonización de Fuerte Bulnes. En su nota N.º 20, (Archivo Nacional de Santiago), del 12 de Abril de 1847, expone con toda franqueza su opinión al Ministro del Interior: "Digo a V. S. lo imposible que es que este punto pueda algún día ser Colonia" y luego con la seguridad que nace de su prolongada experiencia de trabajador de la tierra, le da los motivos en que se funda su aserción.

Un buen día, sin esperar la contestación del Gobierno, monta a caballo y acompañado del Padre Passolini, se dirige

rumbo al norte en busca de tierras de sembradío y aptas para crianza de ganado vacuno y lanar.

Al regreso al Fuerte cae enfermo y es el Padre Passolini en esa circunstancia, el fiel ejecutor de su plan, como, aparece con claridad meridiana en una carta que el mismo señor Mardones escribe al Ministro del Interior, con fecha 9 de Julio de 1847, carta que reproducimos casi íntegramente, copiada de su original en el Archivo Nacional de Santiago. (Ministerio del Interior - Colonia de Magallanes).

"Gobierno de Magallanes Fuerte Bulnes, 9 de Julio de 1847.— En el reconocimiento ligero que hice de varios puntos en tránsito a Cabo Negro, conocí que era de absoluta necesidad abrir algunos caminos en la montaña, tanto para facilitar la comunicación con los indios, cuanto para aprovechar algunos puntos pastosos y abrigados de que tanto carece la Colonia para la conservación de los ganados en el rigor del invierno.

El 2 de Mayo caí gravemente enfermo y el 8, cuando me "allava" casi postrado, me dan parte los vaqueros que el ganado estaba escaso de pasto.

Este accidente, mi enfermedad y lo avanzado del tiempo, me alarmó de tal manera que temía una desgracia en el ganado, si venía una nevazón. En estos conflictos me ofrece sus servicios el Rvdo. Padre Fray Domingo Passolini, Capellán de esta Colonia, para hacer un reconocimiento en la parte de la montaña que hay desde este punto hasta Puerto Carrera, así al Norte, en donde pensaba poner el ganado vacuno al abrigo de las nevazones que se sufren en la Colonia.

Admitida su oferta, toma un soldado y dos hachas este activo sacerdote y penetra en la montaña hasta ponerse sobre Puerto Carrera, mas, no puede descubrir el punto donde va a caer. Hago un esfuerzo para ir y logro salvar algunas dificultades que el Capellán encontraba, las mismas que más tarde a presencia de los obstáculos, allana con más facilidad y menor trabajo el mismo Capellán. Bajo su dirección marchan 24 hombres con las herramientas necesarias y emprenden la obra.

El 5 de Junio puede pasar el ganado a Puerto Carrera a buenos corrales abrigados.

Este importante servicio hecho a la Colonia, la rapidez con que se hizo, trabajando algunos días de lluvia, sólo al Padre Passolini podía debérselo, lo que ningún otro podía haberlo hecho con 24 hombres desnudos y descalzos, especialmente la parte de los soldados, en los cuales ha hecho más fuerza la palabra y el ejemplo de este activo y virtuoso sacerdote que el poder para superar los obstáculos y poner el ganado a cubierto de las nevazones del siguiente día. Haría una injusticia al mérito si no dijera que esta obra "hera" ella sola debida al Padre Passolini y si no lo hiciera presente al Gobierno, por conducto de V. S. Con este motivo le ruego se sirva V. S. tomar en consideración este rasgo... de amor a la Colonia de nuestro Capellán y ponerlo en noticia de S. S.

el señor Presidente de la República para su satisfacción y la del Capellán". Firma José de los Santos Mardones.

El señor Gobernador, en su nota N.º 73, del 12 de Noviembre de 1847, da cuenta al Ministro del Interior de otra hazaña del Padre Passolini. Proyecta y ejecuta el camino de Puerto Carrera hasta Cabo Negro, Punta Arenas, Agua Fresca y todo el Norte. Transcribimos la parte pertinente de esa nota, cuyo original puede verse en el Archivo Nacional: "El 28 de Septiembre mandé salir al Norte 30 hombres entre soldados y destinados, al mando del Batallón "Ancud" don Rafael Williams con víveres para un mes y medio, bajo la dirección del Rvdo. Padre Fray Domingo Passolini, Capellán de esta Colonia, que con su infatigable actividad, y entusiasmo por la Colonia, ha dejado completamente expeditas las vías de comunicación con el mineral del carbón de Cabo Negro y todo el Norte, estableciendo en el tránsito tres grandes ranchos para alojamiento en caso de necesidad, y uno de ellos, el de bahía de Agua Fresca, con el objeto de entablar allí una pesca que ahorre algunos víveres a la Colonia".

Hecha esta transcripción, no podemos dejar de admirar el tino del Padre Passolini al establecer una estación de pesca en Agua Fresca. Con ella no sólo acababa de abrir una despensa segura e inagotable sino que señalaba una nueva fuente de riqueza para todos los habitantes del Estrecho, cual lo es efectivamente la de la pesca.

EL PADRE PASSOLINI CONSTRUYE PUENTES SOBRE TODOS LOS RIOS, AL NORTE DE FUERTE BULNES.

Parecería inverosimil la leyenda del acápite y nosotros mismos hubimos de leer por dos veces la nota del 16 de Noviembre de 1847 del señor Mardones al Ministro del Interior, para convercernos de que ella era la expresión de la verdad. "El Padre Passolini —escribe el Gobernador— con 40 hombres ha facilitado las comunicaciones con los Patagones y puesto puente en todos los ríos y arroyos invadeables..." ..."Mi primera atención ha sido situarme en los lugares donde estuviera en más contacto para proporcionarle al Padre Passolini, Director de esta gente, los recursos, víveres y medicinas que demandara su posición".

EL PRIMER TEDEUM Y LA PRIMERA MISA EN EL ESTRECHO EN LAS FIESTAS PATRIAS DEL 18 DE SEPTIEMBRE.

Al hacerse cargo de la Gobernación del Estrecho el Coronel José de los Santos Mardones, se propuso dar a las fiestas patrias todo el brillo y solemnidad compatible con el estado de pobreza y aislamiento en que se vivía en el Fuerte Bulnes. A ello obedecen las disposiciones que dictó unos días antes del dieciocho de Septiembre de 1847. El número que debía entonar los festejos era el de la mañana, la celebración de una

Misa y Tedéum en la Capilla de la Colonia. El P. Passolini correspondió plenamente a las aspiraciones del Sr. Mardones, alhajando en la mejor forma posible la humilde Capilla.

Entre 9 y 10 de la mañana se llevaron a cabo ambos actos religiosos concurriendo a los mismos el Sr. Gobernador, funcionarios y soldados.

Cábele, pues, al P. Passolini el honor de haber iniciado, a orillas del Estrecho, la serie de los Tedéums del 18 de Sepbre, los que hasta la fecha no han sufrido interrupciones en el día de la Patria.

EL P. PASSOLINI ES EL PRIMER MAESTRO EN FUERTE BULNES Y EN PUNTA ARENAS.

Podríamos comprobar la verdad del epígrafe basándonos solamente en lo que entonces era de práctica en muchos lugares, o sea, que el Capellán fuera también el maestro de escuela; pero existen documentos que acreditan al P. Passolini como primer Maestro de la Colonia. Uno de ellos lo hallamos en las Instrucciones que, a nombre del Presidente de la República, da el Intendente de Chiloé el Sr. Domingo Espiñeira al Gobernador de Fuerte Bulnes D. Pedro Silva, en cuyo número 11, leemos: "Por medio del buen trato y del agazajo políticamente distribuidos el Gobernador de Magallanes procure atraer a la Colonia chilena tres o cuatro jovencitos, de los naturales del Estrecho, a fin de que sean catequizados e instruidos en nuestra santa Religión e idioma, y que sirvan más tarde de lenguaraces. Este cuidado se lo ha hecho presente por la Intendencia al **entusiasta misionero Fray Domingo Passolini** y espera que en este servicio se distinguirá como en otros que ya ha prestado al país". (V. "Fuerte Bulnes" de Armando Braun Menéndez, pág. 322).

OTRAS ACTUACIONES DEL PADRE PASSOLINI EN FUERTE BULNES.

El P. Passolini pasó cinco años en el ejercicio del sagrado ministerio y evangelización de los indios en Fuerte Bulnes y Punta Arenas. En tan largo período de tiempo estuvo siempre solo, pues, por más que el P. Prefecto de las Misiones de Chiloé, D. Diego Ciuffa le destinó un ayudante en la persona del P. Alejandro Branchi, éste nunca estuvo en Magallanes.

En casi todas las cartas que escribe a sus Superiores, les manifiesta su alegría por hallarse en Magallanes "donde espera con el favor del Altísimo sacar de las tinieblas a sus hermanos los indígenas".

Pero no piensa sólo en los indios y en las almas. Le preocupan también las necesidades materiales de la Colonia. Y así lo vemos en varias oportunidades, organizar expediciones hasta Cabo Negro para proveer de carbón a Fuerte Bulnes.

Aprovechando la estada de la goleta "Ancud" en Puerto Hambre, llega hasta la Tierra del Fuego con el propósito de conducir a la Colonia a cuantos niños pueda, pues, quiere instruirlos y catequizarlos, y gasta en ello todo su sínodo.

En una de sus cartas al P. Ciuffa le dice: "Son tan prontos estos naturales en pedir que cuando llegan a la Colonia, cumplido por ellos el deber de saludar al Gobernador, se van al Misionero a "demandarle" "Jeruk", "Querén", "Urrucoco" y "Golcalo", que son sarcillos, sortijas, tabaco y pañuelos. Por lo dicho se comprende — si será suyo lo que tiene el Misionero cuando no puede reservar el propio vestido. El único pantalón que tenía tuve que darlo a Centurión para cubrir la desnudez en que se hallaba. Ya con el favor de Dios, tengo un pequeño edificio de seis por ocho para celebrar el santo Sacrificio, techado con 46 varas de brin encerado y pintado que compré a una fragata inglesa". (V. Paz y Bien, Chillán N. 10 Octubre 1926).

DIFICULTADES QUE ENCUENTRA EL PADRE PASSOLINI EN LA CIVILIZACION DE LOS INDIOS.

De una carta del 10 de Junio de 1846, al Padre Ciuffa, se desprende que ha hecho miles de esfuerzos para que los indios se queden con él, a fin de instruirlos en la religión, pero, todo ha sido en vano, por ser sus progenitores gente ambulante que residen hoy aquí y mañana allá, y amantes en extremo de sus hijos, no consienten separarse de ellos. "Para residir entre esos naturales se necesitarían, al menos, tres personas de mucha confianza, porque son traicioneros. Cada vez que alguno de la Colonia ha llegado a sus tolderías le han robado lo que llevaba, y por último lo han amenazado con quitarle la vida".

Al retirarse el Padre Passolini de Punta Arenas en 1850, los Superiores lo destinaron a Valparaíso, donde permaneció 11 años cooperando eficazmente en la construcción de la Casa de los Espirituales Ejercicios del Barón. Iniciado el espacioso templo del Convento en 1850, el Padre Passolini lo terminó en 1853.

En 1857, aspirando el Padre a vivir con más reposo para atender mejor a su propia santificación, se incorporó a la Provincia Franciscana de la Santísima Trinidad de Santiago. En 1862 se le nombró Superior franciscano de Cauquenes. A él se le deben los edificios para habitaciones e iglesia, esta última destruida por el terremoto de 1939.

En 1883 a pesar de la protesta general del pueblo de Cauquenes fué trasladado a Talca donde, con el Padre Ramón Correa, restauró el templo franciscano. En el Convento de esa ciudad, admirado y llorado de todos por sus virtudes y muy especialmente por su bondad, falleció santamente el primer apóstol de Fuerte Bulnes y de Punta Arenas, el 17 de Junio de 1892.

Al terminar estas páginas, cabe la insinuación al pueblo de Punta Arenas de perpetuar en alguna forma la memoria de una figura prócer de la cultura de las regiones bañadas por el Estrecho. Creemos que todos los magallánicos, sin distinción de nacionalidad, ni de credos religiosos o banderías políticas han de convenir que es de justicia la reparación del olvido que se ha producido alrededor del que fué el primer maestro de Fuerte Bulnes, su primer Capellán, del que abrió el primer camino entre Punta Santa y Punta Arenas, del que cooperó a descubrir el carbón del Río de las Minas, y a cuya obra catequística se debe muy especialmente que se haya refirmado la soberanía de Chile en el Estrecho. Es también mérito suyo el haber sido uno de los signatarios del pacto de comercio y amistad con los indios, y el haber sido él quien por primera vez cantó el "Tedéum laudamus" del 18 de Septiembre a orillas del Estrecho de Magallanes.

2.— FRAY GREGORIO ACUÑA.

Su infancia, su educación e ingreso a la Orden Franciscana.

El 4 de Julio de 1850, el Supremo Gobierno de Chile, por decreto que lleva la firma del Presidente de la República, General don Manuel Bulnes, nombró Capellán de la Colonia de Magallanes, en sustitución del Padre Domingo Passolini, al Rvdo. Padre Gregorio Acuña, alumno del Colegio de Chillán. Por su parte, el Ilmo. Sr. Obispo de San Carlos de Ancud, Monseñor Justo Donoso, con decreto del 24 de Noviembre de 1850, lo nombró Párroco y Vicario Foraneo de Magallanes. (Archivo Nacional - Santiago. Ministerio del Interior - Colonia de Magallanes).

El Padre Acuña nació en la ciudad de San Bartolomé de Chillán. Fueron sus padres don Manuel Acuña y doña Cándida Acuña. Al solicitar su ingreso a la Orden Franciscana, levantóse el interrogatorio de práctica, de que resultó que su conducta había sido siempre intachable debido, sin duda, no sólo a sus esfuerzos personales sino también a los buenos ejemplos recibidos en el hogar paterno.

Recibido en el Colegio de San Ildefonso de Chillán, en Enero de 1834, tuvo por maestros a los RR. PP. Sepúlveda, Alejandro Mei, Quintilio Scapucci, que formaron de él un perfecto religioso y un humanista consumado. Esto último se advierte sin dificultad en sus cartas, en las que campea el orden lógico, la sobriedad, y también la buena letra.

Fué ordenado de sacerdote en 1840 y de inmediato los Superiores le confían el desempeño de cargos de mucha labor y responsabilidad, tales como el de Cura Párroco en San José de la Mariquina y sustituto del Cura Párroco de la Unión.

En el ejercicio de su ministerio, encuentra tropiezos de parte de los Capitanes y Amigos de las Misiones, los que, resultan ser todo lo contrario de lo que su nombre significa.

Ejerció luego el ministerio en Valdivia, donde las Misiones estaban tan esmeradamente atendidas por los Padres Franciscanos que en el informe de 1849, el Padre Ciuffa, Prefecto General de las Misiones, hacía saber al Supremo Gobierno que eran muy pocos los indios que no pertenecían al gremio de la Iglesia Católica.

En medio de miles de dificultades, movidas por el Comisario de las naciones de Tucapel don Juan Manuel Zúñiga, el Padre Acuña no se arredra en el cumplimiento del deber en esa población.

En Tucapel le sorprendió el nombramiento de Capellán de Magallanes a que hemos hecho referencia.

EL PADRE GREGORIO ACUÑA LLEGA A MAGALLANES.

Religioso de excelente formación, el Padre Acuña, sin oponer dificultad alguna a la voz de la obediencia, se dirigió a Punta Arenas, a poco de recibir su nombramiento, embarcándose en el "Metéoro" el 17 de Julio de 1850.

El 11 de Agosto estaba ya en la sede de su misión y el 17 escribía a su Superior, el Rvdo. Padre Diego Ciuffa, en estos términos: "Después de una penosa navegación que duró 25 días, arribamos el 11 de actual a este lugar denominado Punta Arenas, sin la mayor novedad. En él me quedo sintiendo la separación del Padre Passolini, religioso digno de toda consideración. Mucho he hablado con él respecto a los Patagones, y ojalá que en lugar de otro compañero, que espero mande para Diciembre, lo destinara nuevamente a él, pues, lo celebraría grandemente, persuadido de que podría reportarme algún provecho con su permanencia en estas regiones.

Dicho Padre se halla dispuesto a volver, en caso que lo nombren, y para mí sería de gran consuelo su compañía. Vamos, pues, a probar esta mansión blanqueada de nieves, y según vayan las cosas, dará cuenta a V. P. su atento Súbdito y S. S. Q. S. M. B. Fr. Gregorio Acuña".

EL PADRE ANDRES MARIANI, COMPAÑERO DEL PADRE ACUÑA.— SU SANTA MUERTE EN PUNTA ARENAS.

Los Superiores de Castro, no creyeron bien que regresara a Punta Arenas el P. Passolini, nombrado ya Superior de la Misión de S. Carlos de Ancud, pero no dejaron solo al Padre Acuña en la difícil misión que le habían confiado. En la época fijada, en Diciembre de 1850, llegó a Punta Arenas el Rvdo. Padre Andrés Mariani. Imposible poder reflejar la alegría del P. Acuña al abrazar a su hermano de Congregación y de sacerdocio. Con todo, de muy corta duración iba a ser su amable compañía, pues, a los pocos meses enfermó de gravedad, falleciendo el 24 de Junio de 1851.

Dejemos al P. Acuña la relación de las circunstancias de su muerte, verdaderamente santa y ejemplar.

Punta Arenas, 30 de Junio de 1851.— R. P. Fray Diego Ciuffa: "De todo mi respeto y cariño: Aunque en la comunicación oficial que adjunto, hago presente a V. P. lo que es mi deber respecto al inesperado fallecimiento de mi compañero el R. P. Fray Andrés Mariani, no obstante he dispuesto dirigirle ésta para darle cuenta de modo más circunstanciado de tan funesto acontecimiento que no me canso de lamentar.

A últimos del mes anterior comenzó el finado a sentir un pequeño dolor de garganta, que fué progresando sin que el paciente le diese el menor cuidado, persuadido que con gárgaras de leche y vinagre removería el mal que le aquejaba. Iban ya transcurridos 6 días, y todavía se negaba a que el doctor en medicina lo reconociese, hasta que me fué preciso hacerle entender que su resistencia era infundada y que era indispensable sujetarse a un régimen medicinal. Obtenido el consentimiento, en lo que también influyó el Sr. Gobernador, se dispuso que el doctor lo visitase, de cuya inspección resultó que se le hicieron dos incisiones en la parte en que amagaba el mal. Poderosos esfuerzos hizo el cirujano para hacerle otra incisión, mas no fué posible conseguirlo y el método curativo se limitó a gárgaras, astringentes, limonadas, insuflaciones de polvos, tisana, cataplasmas y fricciones de pomada en lo exterior de la parte enferma.

No habían pasado cinco días y ya la enfermedad dió tales indicios que nos metió cuidado. Aparecieron úlceras en las fauces, lo que observado por el médico trató de cauterizarlas con ácidos muy fuertes, a fin de impedir la gangrena que principiaba a formarse, pero, todo fué inútil, sin embargo de que todas las medicinas pasaban por mano de éste.

Con la saliva que tragaba y el agua de que era en extremo sediento, descendió la gangrena y vició el tubo digestivo, de tal manera que la respiración era sumamente fétida.

Dieciseis días se tuvo sin tomar otro alimento que cuatro o cinco cucharas de sustancia al día, y para esto era necesario que yo interpusiera mis ruegos, que de otra manera no tomaba nada, por la mucha dificultad que experimentaba al sorber y pasar alguna cosa. De este modo se fué debilitando, y la gangrena ganando terreno, hasta que el 24 del que expira, a la una de la tarde, dejó esta mansión de dolor, para descansar en paz.

Jamás he visto enfermo tan conforme, ni muerte tan tranquila. A las diez de la mañana del día en que falleció, le apliqué la indulgencia plenaria del Papa Benedicto XIV (los Sacramentos se le habían administrado tres días antes) y me retiré a mi cuarto, para echarme sobre la cama a descansar un poco, por las malas noches que había pasado, habiendo dejado dos asistentes, prevenidos de que me llamaran al momento que lo advirtieran fatigado. No habían pasado

dos horas cuando me anuncian que el paciente se hallaba muy mal e inmediatamente corrí a prestarle los últimos auxilios. Veinte y tantos minutos duró con la vista fija en el cielo sin hacer el más pequeño movimiento... y en esta posición exhaló el último suspiro.

Al día siguiente, dije la Misa de cuerpo presente, y conduje sus restos al panteón acompañándome el Gobernador (Muñoz Gamero), Secretario y Oficiales, y al tiempo de sepultarlo, se le hizo una salva por un piquete de la guarnición que con este objeto concurrió al sepulcro".

El Sr. Gobernador D. Benjamín Muñoz Gamero, al participar al Ministro del Interior el fallecimiento del P. Mariani agrega además que su muerte ha tenido por resultado la suspensión total de la escuela de primeras letras que dirigía el extinto.

No habríamos espigado esta noticia entre las tantas que nos ofrece el Archivo Nacional, si ella no fuera la comprobación de que el P. Mariani fué en Magallanes el primer maestro muerto en el ejercicio de su profesión.

Continúa el P. Acuña dando cuenta a Fray Diego Ciuffa, de los pobrísimos objetos que usaba el P. Mariani; rogándole le envíe luego otro misionero prevenido de ropa para abrigarse, "porque de otro modo se verá obligado a vestir de marino de Punta Arenas". Le dice también que él había llegado a la Colonia con dos hábitos, pero que compadecido del Padre Passolini, le dió uno a él, para que pudiera presentarse con decencia en Valparaíso.

Uno se emociona hasta las lágrimas cuando piensa que de los tres primeros apóstoles franciscanos que llegaron a Punta Arenas, dos, el P. Acuña y el P. Mariani, murieron mártires de su deber, y que otro, el P. Passolini, se hallaba reducido a tanta pobreza en prendas de vestir que cuando le llegó la orden de regresar al Norte, ni siquiera tenía un hábito con que reintegrarse decentemente al seno de la Comunidad y de la sociedad de Valparaíso.

Al cerrar un artículo sobre estos sacerdotes, el P. Fray Roberto Lagos, franciscano, exclama: "No parece sino que el Salvador del mundo esperase la sangre de esas dos ungidas víctimas, para fecundar con ella la inculta tierra austral de gentes vagas, ignaras del soberano destino del ser racional, en la vida presente y futura. La historia, por más que el materialismo deletéreo se esfuerce en desfigurarla, se alzará luminosa y persuasiva a reclamar por los fueros de la verdad, pidiendo se entienda bien que la primera sangre que regó las tierras magallánicas, como las auraucanas y valdivianas, fué de Apóstoles de la Sagrada Orden del Patriarca de Asís". ("Paz y Bien" - Chillán - Año XXXII - Junio de 1926, N.º 7).

Nosotros no nos creemos autorizados y no poseemos las dotes necesarias de historiadores para vindicar, cual se lo merece,

la personalidad del P. Acuña, y por eso nos limitaremos a tributarle en las páginas de esta Monografía el homenaje de nuestra admiración, al recoger en ellas las pocas noticias que nos suministran los informes de la época acerca de su muerte. Con seguridad pronto ha de llegar la hora reclamada justicieramente por el P. Fray Roberto Lagos, en que su figura prócer, nimbada de luz, descuelle en la pléyade de insignes misioneros que la noble Orden Franciscana ha dado a la República de Chile.

LA SUBLEVACION DEL CAPITAN JOSE MIGUEL CAMBIAZO Y MUERTE DEL P. ACUÑA.

Al producirse la sublevación de Cambiazo, en la noche del 17 de Noviembre de 1851, el Gobernador Benjamín Muñoz Gamero que tenía su casa muy cerca de la del P. Acuña, aceptó el ofrecimiento que el Capellán le hizo de resguardarse en ella para sustraerse en esta forma al furor de la hiena enceguecida y hambrienta de matar.

El 26 de Noviembre, llegaba a Punta Arenas la goleta "Florida", procedente de Nueva Orleans, (EE. UU. de N. A.) de unas doscientas toneladas de peso, comandada por el Capitán Carlos H. Brown. Viajaba en la misma uno de sus armadores, Mr. Benjamín Shaw y traía a Punta Arenas ochenta presos políticos condenados al destierro en la Colonia, a raíz del movimiento revolucionario del General José María de Santa Cruz, quien aspiraba a suceder al General Bulnes en la Presidencia de la República.

A la vista de la goleta, Muñoz Gamero creyó que había llegado el momento de abandonar su escondite y ponerse en salvo: trató de refugiarse en la "Florida" y efectivamente, a la medianoche, él, el P. Acuña y varios soldados lograron apoderarse de un bote y se dirigieron a la goleta. El Capitán Brown creyó que el bote iba ocupado por una parte de los presos políticos que pocas horas antes custodiados por el Comandante D. Pedro Avalos habían desembarcado, y supuso que, al evadirse del presidio, se dirigían a la goleta para apoderarse de ella y ponerse a salvo, y en esta inteligencia ordenó que se disparara un tiro de canón para intimidarlos.

Ante esta contrariedad, el bote, que no contaba sino con un solo remo, hubo de ir a la deriva y al día siguiente apareció en la Tierra del Fuego, cerca de Gente Grande, pero con tan mala suerte que cuando el Gobernador quiso bajar a tierra con su gente, una partida de indios los recibió a flechazos.

De nuevo merced a la corriente, después de cuatro días de sufrimientos indecibles, los prófugos se encontraron en las inmediaciones de Agua Fresca, donde había alguna población y a donde habían llegado algunos vecinos fugitivos de la Colonia.

Pero Muñoz Gamero y el P. Acuña sintieron entonces la responsabilidad del cargo que ejercían, y creyeron que su presencia era necesaria en Punta Arenas, y contrariamente a las insinuaciones de los que le acompañaban y de los amigos, se pusieron en camino hacia la capital. Muñoz Gamero tal vez creyó posible organizar la ofensiva contra el desmandado jefe militar.

En la tarde del 3 de Diciembre, Gobernador y Capellán y un soldado estaban a un paso de la destruida ciudad, pero, el soldado los delató y esa misma noche cayeron en poder de Cambiazo, quien los hizo cargar de grillos y arrojar a la cárcel.

El Capitán Pedro Avalos, uno de los prisioneros de esos días, el mismo que había acompañado desde Valparaíso a Punta Arenas a los ochenta presos políticos, dijo que presenció la escena de aquella noche de ignominia y que vió muy tranquilos a los dos prisioneros, por más que supieran cual iba a ser su desgraciado fin.

Después de un breve proceso, Cambiazo los condenó a muerte e impartió órdenes para que el acto de la ejecución capital revistiera la mayor solemnidad posible.

Sacados de la cárcel el Gobernador y el Capellán, ambos fueron conducidos al lugar fatídico, debajo de unos árboles, donde, en los días precedentes habían sido fusilados otros infelices. En el trayecto, desde la cárcel al lugar del suplicio, daban lúgubres quejidos las cornetas, al ritmo acompasado y triste de los tambores. Las víctimas, con la frente erguida y serena, y como si una visión de cielo irradiara sus semblantes, aguardaban el momento fatal. De pronto se oyó una descarga, y cayó Muñoz Gamero, herido por la espalda, como traidor. Una segunda descarga acababa con una bella existencia, la del Rvdo. Padre Fray Gregorio Acuña, preclaro hijo de la ciudad de San Bartolomé de Chillán, gloria de la Vble. Orden Franciscana.

A los pocos pasos hallábase la hoguera, encendida desde la primera noche del crimen. A ella fué arrojado el cadáver de Muñoz Gamero. Idéntica suerte debía tocarle al del Padre Acuña, pero, unas mujeres lo solicitaron para darle honrosa sepultura. Se resistió al principio Cambiazo, pero, al fin la reacción de algo que llevaba metido muy dentro de su alma, su fe de niño, despertada por el remordimiento, acabó por vencer su resistencia. "Y después de todo —se pregunta un autor— ¿porqué había de ensañarse con el cadáver de la más inocente de las víctimas de aquellos días de interminables orgías? Así fué como los restos mortales del Padre Acuña pudieron tener sepultura en el cementerio de la Colonia.

FRAY MANUEL DE JESUS CARDENAS.

Con la muerte de los RR. PP. Andrés Mariani y Gregorio Acuña, en la forma relatada en los párrafos que preceden, la Colonia de Punta Arenas quedaba sin atención espiritual, tanto más necesaria en aquellos meses de angustia en que los espíritus quedaron desconcertados por los espeluznantes acontecimientos de que fué teatro la capital del territorio.

No es de extrañar entonces, que al embarcarse el nuevo Gobernador, D. Bernardo Philippi, en la "Infatigable" el 13 de Agosto de 1852, lo haya acompañado desde Ancud, el sacerdote que provisionalmente iba a ejercer el sagrado ministerio en la Colonia. Al consultar el periódico "El Araucano", de Santiago, del año 1852, que hacía entonces las veces del "Diario Oficial", no nos ha sido posible dar con el decreto de nombramiento del P. Fray Manuel de Jesús Cárdenas o Juan Agustín Cárdenas, que fué el sacerdote que vino a Punta Arenas, en sustitución del Rvdo. Padre Fray Gregorio Acuña. Creemos que el Padre Cárdenas llegó a Punta Arenas, más bien en carácter de veedor que como Capellán, para informar luego a las autoridades de su Orden y a las eclesiásticas sobre la verdadera situación moral de la Colonia, como así mismo sobre los últimos acontecimientos que habían epilogado tronchando una existencia tan prometedora como la del P. Acuña.

Juan Agustín Cárdenas, que así se llamaba en el siglo, nació en Chiloé. Al fundarse el Colegio de Jesús en Castro, es uno de los primeros en vestir la librea de S. Francisco. Inicia su noviciado el 8 de Diciembre de 1839 siendo Guardián el R. P. Fray Antonio Hernández Calzada. Cambia ese día el nombre de Juan Agustín por el de Manuel de Jesús.

El R. P. Marcos Bula religioso de acrisolada virtud, es su Maestro de novicios y lo será así mismo de casi todos los Capellanes de Magallanes.

Nos consta que el Padre Cárdenas cursó sus estudios filosóficos y teológicos en el mismo Colegio de Castro y que recibió todas las órdenes sagradas, menos el presbiterado, en la iglesia de la Estampa en Santiago, de manos del Cura Párroco de esa misma iglesia, Fray José Hilarión Etura, (dominico), Obispo de Agustópolis. Confirióle el orden sacerdotal el Ilmo. señor Obispo de San Carlos de Ancud, Monseñor Justo Donoso en 1849. El mismo Padre Cárdenas en su libro "Apuntes Históricos del Convento del SSmo. Nombre de Jesús de Castro" refiere los pormenores del viaje que él y varios de sus Hermanos de religión hubieron de hacer desde Chiloé a Santiago, para recibir las sagradas órdenes. Por creerlos de interés, extractamos algunos párrafos.

"Terminados nuestros estudios —dice el Apuntes Históricos ya citados— nos preparó nuestro Maestro el Rvdo. Padre Bula para recibir las sagradas órdenes y como no había todavía Obispo en Chiloé, nuestro Maestro tuvo que hacer por sus dis-

cípulos y la gloria de Dios un nuevo sacrificio, acompañándonos a Santiago y cuidándonos en este viaje con la solicitud de un padre amante con sus hijos, a quienes espera ver colocados en el estado más alto para el cual Dios los ha escogido".

"Después de la fiesta del Triunfo del dulcísimo Nombre de Jesús, salimos de Castro para Ancud, por tierra, embarcándonos enseguida para Valparaíso en el buque a vela "Almendrina", que hizo la navegación en once días y medio. Desde este puerto nos fuimos a Santiago... Nos confirió las Ordenes el Ilmo. Sr. Obispo titular de Augustópolis Dr. Fray Hilarión Etura". (1). (Ver Apuntes Históricos del Colegio de Jesús de Castro, por Manuel de Jesús Cárdenas). Esto ocurría el año 1847, posiblemente a fines de Febrero o principios de Marzo.

---

(1). José Hilarión de Etura y Zeballos nació en Córdoba (República Argentina) el 19 de Marzo de 1744. Ingresó a la Orden Dominicana en la misma ciudad en 1788. Recibió asimismo en Córdoba la orden del presbiterado el 25 de Noviembre de 1797. Ocupó cargos importantes en la Orden, en Buenos Aires, Córdoba, San Luis y Mendoza. En 1837, siendo Cura párroco de San Luis de la Punta (Rep. Argentina) el Gobernador, Coronel D. José Gregorio Calderón Sotomayor, solicitó de Roma se le nombrara Obispo Auxiliar de San Juan con residencia en San Luis. Su Santidad Gregorio XVI lo creó Obispo de Augustópolis el 23 de Diciembre de 1839. Consagrado Obispo en la Serena (Chile) por el Ilmo. Mons. José Agustín de la Sierra, ya no regresó a su patria.

Las autoridades eclesiásticas de Santiago, con la finalidad de auxiliarle en sus estrecheces, le confían la parroquia de la Estampa. En aquella época en que no había Obispos en Santiago, confiere órdenes sagradas a buen número de clérigos seculares y regulares. El 2 de Julio de 1848 consagra a Mons. Rafael Valentín Valdivieso, Arzobispo de Santiago. En otras circunstancias consagra asimismo a dos Obispos de la Congregación de los Sagrados Corazones, los Ilmos. señores Francisco de Paula Bauchón (in partibus, de Basilópolis) y Luis Haigret (in partibus, de Aratia) Prefecto apostólico de las Islas Sandwich. Fué asimismo Mons. Etura quien impuso el palio arzobispal a Mons. Rafael Valentín Valdivieso, el 15 de Agosto de 1848.

Falleció en Santiago el 24 de Julio de 1849. Sus restos fueron inhumados en la iglesia de Santo Domingo, en la nave de la epístola. Sobre su tumba se leía este epitafio: "Ad te Domine levavi animam meam. Aquí reposan los restos del Ilmo. Dr. Fr. Hilarión Etura natural de Córdoba en la Rep. Argentina, religioso dominico de aquella Provincia y Obispo in partibus de Augustópilis. Murió el 24 de Julio de 1849. A la edad de 74 años. R. I. P.

Lástima que la lápida haya sido cubierta por el "parquet" con que años más tarde se pavimentó la iglesia.

Para completar esta nota, agregaremos que S. Santidad Pío IX, a quien es posible que Mons. Etura hubiera conocido cuando pasó por San Luis, como Auditor de la Misión Buzzi, accedió a su pedido de permanecer en Chile. El Supremo Gobierno de esta Nación, por Ley del Congreso, promulgada por el General Don Manuel Bulnes el 16 de Diciembre de 1848, le concedió gracia de naturalización.

La casi totalidad de estas noticias referentes a Mons. Hilarión de Etura y Zeballos, las hemos entresacado de la obra "El Obispo de Agustópolis, Muy Rdo. P. Maestro Ilmo. D. Fray José Hilarión de Etura y Zeballos", escrita por el Rdo. P. Fray Reginaldo Saldaña Retamar O. P. Buenos Aires. 1937.

El presbiterado fuéle conferido a siete de los religiosos de Castro el 20 de Marzo de 1847.

Como dijimos el P. Cárdenas recibió de manos de Mons. Etura todas las órdenes sagradas menos el presbiterado, por no tener la edad canónica. Al ser consagrado Obispo Mons. Donoso, éste le confirió la ordenación sacerdotal en S. Carlos de Ancud, el 5 de Marzo de 1849, siendo posiblemente ésta y la de su compañero, Fray Francisco Saldivia, las primeras conferidas en la Diócesis de San Carlos de Ancud.

Al llegar a Magallanes. el P. Cárdenas se encontró sin iglesia, para la celebración de los actos del culto, lo que deducimos de la nota que el Gobernador D. Bernardo Philippi eleva al Ministro del Interior, solicitando tablas de alerce para la reconstrucción de la capilla y hospital, que habían sido incendiados en los días luctuosos de la sublevación de Cambiazo.

El P. Cárdenas secundó siempre las iniciativas de las autoridades civiles, especialmente en lo que se refería a la pacificación de los indios, profundamente exasperados por los malos tratos de que los hizo objeto Cambiazo.

El 2 de Septiembre de 1852, se izó por primera vez en la Colonia la bandera nacional después de los sucesos de Noviembre y Diciembre del año anterior. El Gobernador Philippi quiso dar solemne realce a esta ceremonia, por lo que convino con el P. Cárdenas que ella debía efectuarse seguida de una Misa de campaña.

Desgraciadamente sobrevendrán todavía días de luto para la desdichada Colonia de Punta Arenas. El Gobernador Philippi es asesinado por los indios a fines de Octubre de 1852.

El Comandante José Gabriel Salas, que le sucede interinamente, cree que sus primeros actos deben ir rubricados no solo con su firma, sino también con la del P. Capellán. A esto obedece que en el acta que se labra el 13 de Noviembre de 1852, al abrir los barriles que contenían los valores para el pago de la guarnición, sea suscrita también por el P. Cárdenas. En Enero de 1853, se resuelve una dificultad de primer orden para el Capellán. No tenía iglesia hasta entonces. El Gobernador interino Comandante Salas resuelve cederle, con carácter provisional, un cuarto que el P. Cárdenas ha de adaptar a la finalidad que persigue .

El 11 de Julio de 1853, el Presidente de la República don Manuel Montt, nombra Gobernador de la Colonia de Magallanes al señor Jorge C. Schythe, quien se hace cargo de su puesto el 22 del mismo mes.

No bien llega el señor Schythe a Punta Arenas, inicia un sumario para esclarecer las circunstancias que precedieron y acompañaron la muerte de Philippi, con el fin de responsabilizar y aplicar sanciones a los culpables. Es muy probable que haya sido el P. Cárdenas quien haya conducido hasta San-

tiago el informe del Gobernador Schythe, aprovechando el regreso a Valparaíso de la goleta "Infatigable".

El P. Cárdenas de regreso a su Convento de Castro, fué elegido Guardián del Colegio de Jesús, siendo así el primer Superior formado en los claustros regionales.

Al terminar su período de tres años, continuó desempeñando cargos de responsabilidad en el mismo Convento, hasta que, secularizado, se incardinó a la Diócesis de La Serena, de cuya catedral fué nombrado canónigo de Merced y más tarde Deán.

En 1897, como demostración de su gratitud al Colegio en que se había formado, escribió un opósculo titulado "Apuntes Históricos del Colegio del SSmo. Nombre de Jesús de Castro", en que dedica sinceros recuerdos a los RR. PP. Diego Ciuffa, Antonio Gavilucci, Marcos Bula y Domingo Passolini.

El P. Cárdenas murió en La Serena a principios de este siglo, después de haber celebrado sus Bodas de Oro Sacerdotales.

★

FUENTES DE INFORMACION

CAPITULO XI.

Archivos:

a) Franciscano del Convento de Castro.
b) Nacional (Chile) Legajos "La Colonia de Magallanes" Ministerio del Interior.
c) de la Curia de la Diócesis de San Carlos de Ancud.

Acuña, Fray Gregorio.— Correspondencia con los Superiores de Castro.— Archivo del Convento de Castro.

Anuario Hidrográfico de Chile.— Año 1879.— Tomo V.

Braun Menéndez, Armando.— "Fuerte Bulnes".— EMECE — Editores.— Buenos Aires.

Browm, Carlos.— "Insurrection at Magellan.— Narrative of the imprisonment and scape of Capt. Chas. H. Brown, frem the chilian convicts".

Cárdenas, Manuel de Jesús.— "Apuntes históricos del Convento del SSmo. Nombre de Jesús de Castro".

Cavada, Monseñor Francisco J.— "Cien años de Historia de la Diócesis de San Carlos de Ancud.— Santiago 1943.

Holzapel, Heriberto (O. S. F.) Manuale Historiae Fratrum Minorum Friburgi, Brisgoviae Sumptibus.— Herder — MCMIX.

Lagos, Fray Roberto.— (O. S. F.) Historia de las Misiones del Colegio de Chillán.— Barcelona.— Juan Gili — 1908

Mansilla, Fray Luis.— (O. S. F.) "Las Misiones Franciscanas de la Araucanía".— Angol 1904.

Mansilla, Fray Luis.— "Impresiones de viaje".

Navarro Avaria, Lautaro.— "Censo General del Territorio de Magallanes".— Dos volumenes.— Punta Arenas — 1908.

Saldaña Retamar, Reginadlo (dominico).— El Obispo de Augustópolis Muy Revdo. Padre Maestro Ilmo. D. Fray José Hilarión Etura y Zeballos.— C. P. Buenos Aires — 1937.

Sociedad Bibliográfica de Santiago.— "La Provincia Eclesiástica Chilena".— Friburgo.— Alemania.— 1895.

"Paz y bien".— Revista franciscana de Chillán.— Año XIII Septiembre y Octubre de 1925.

Vera, Robustiano.— "La colonia de Magallanes" Santiago de Chile 1897.

★

CAPITULO XII.

CAPELLANES DE LA COLONIA DE MAGALLANES DESDE 1855 HASTA 1887, AÑO EN QUE LLEGARON LOS PADRES SALESIANOS A PUNTA ARENAS.

....Rdo. Padre Fray Pedro Antonio Díaz. — Rdo. Padre Fray Daniel Oyarzún. — Rdo. Padre Fray Domingo Gamalleri. — Rdo. Padre Fray Francisco Saldivia. — Rdo. Padre Fray Domingo Pérez — Rdo. Padre Fray Miguel Aros. — Rdo. Padre Fray Antonio Vargas. —Rdo. Padre Fray Francisco Cárcamo.—Opinión del Padre Cárcamo sobre la civilización de los indios y su conversión al catolicismo. —Rdo. Padre Fray Mateo Matulsky. — Sus iniciativas. — Desinteligencias entre el Capellán y Gobernador don Diego Dublé Almeyda. —El motín de los artilleros. — Dificultades para nombrar sucesor al Padre Matulsky. — Pbro. José Isidoro Izquierdo. — El Padre Izquierdo y las misiones entre los indios. — Pbro. don Carlos Maringer.

RVDO. PADRE FRAY PEDRO ANTONIO DIAZ

Como el Padre Cárdenas, así el Rvdo. Padre Fray Pedro Antonio Díaz debe su formación religiosa al Colegio de Propaganda Fide de Castro.

Su ida a Magallanes, después de los acontecimientos de Noviembre y Diciembre de 1851 y del asesinato del Gobernador don Bernardo Philippi, en Octubre de 1852, estuvo sujeta a varias alternativas. De ellas se desprende que tuvo sus dificultades y hasta sus reparos para trasladarse a la Colonia y ejercer en la misma el cargo de Capellán. La época aquella, en que, en menos de un año fueron asesinados dos Gobernadores y un Capellán, no ofrecía Punta Arenas irresistibles atractivos o seductores encantos.

El mismo Padre Gavilucci, Guardián del Convento de Castro, parecía por otra parte poco dispuesto a enviar nuevos Capellanes a Punta Arenas. Esto es lo que se trasluce de sus cartas al señor Intendente de Chiloé. "El clima muy rígido — dícele en una de ellas— la soledad, los últimos sucesos, son cau-

sas poderosísimas y a la vez legítimas para tenerle miedo a aquel destierro". Y en la misma, agrega: "Los indios ciertamente están irritados y, como de raza vengativa, no será desacierto pensar puedan padecer alguna furiosa acometida. Con esta suposición, el enviar allá un sacerdote, es por ahora exponer la vida". (Archivo Franciscano de Castro).

Pero, el prudente superior, una vez que ha dado curso a las exigencias del corazón, se atiene a los imperativos del deber y termina su nota al señor Intendente de Chiloé con estas palabras: "Mas, si a todo trance un sacerdote se ha de mandar allá, ya está designado el que ha de ir....". Los puntos suspensivos que preceden indican que el período no está completo. Lo hemos interrumpido intencionalmente porque queremos hacer resaltar las sabias admoniciones que el Padre Gavilucci da al Supremo Gobierno en resguardo del bien material y espiritual de sus súbditos. "Ya está designado el que ha de ir —y agrega— **insistiendo de nuevo a esa Intendencia, que haga con el Supremo Gobierno como remitir allá otro compañero".**

Una vez leídas estas palabras, es fácil adivinar el por qué de la resistencia del Padre Guardián del Convento de Castro en enviar un sacerdote a Punta Arenas. La dificultad principal estriba en que ha de permanecer sólo, sin poder gozar de los beneficios de la vida de comunidad, expuesto a peligros de toda índole para el alma y para el cuerpo. El Padre Gavilucci, que se había formado en la observante Provincia Romana, fué uno de los religiosos llegados a Chile, a raíz del reclutamiento llevado a cabo por el Rvdo. Padre Fray Zenón Badía. De carácter serio, rígido en su gobierno, tenía como superior un concepto claro y exacto de la propia responsabilidad, y no podía resignarse a que sus Hermanos corrieran riesgos en que pudiera peligrar la observancia religiosa o la santidad sacerdotal. A esto obedecen sus reparos a que vaya un sacerdote a Punta Arenas para permanecer allá sólo y por eso solicita del Gobierno el sínodo correspondiente a otro misionero que lo acompañe.

Más tarde, el Supremo Gobierno, convencido de la ventaja que entraña esta propuesta, accederá a su solicitud.

Pero, por más que los Guardianes y Provinciales seguirán insistiendo sobre la necesidad de la vida común en la Misión de San Miguel Arcángel de Magallanes, no siempre fué posible llenar tan razonable y prudente aspiración.

El sacerdote destinado a Punta Arenas, a quien se refería el Padre Gavilucci en su carta al Intendente de San Carlos de Ancud, era el Rvdo. Padre Fray Pedro Antonio Díaz, también él de Chiloé, formado en el Convento de Castro.

No consta cuándo haya llegado a la sede de su misión, pero, por conjeturas, puede afirmarse que en Agosto de 1853, se hallaba en Punta Arenas, y que viajó con el señor Gobernador don Jorge C. Schythe desde Castro o desde Ancud.

Su primera actuación documentada la hallamos en el interrogatorio a que el Gobernador somete al indio Martín, testigo presencial del asesinato de don Bernardo Philippi. Firman este proceso el 29 de Agosto de 1853 el Gobernador don Jorge C. Schythe como Juez, y como testigos el Segundo Comandante de la Plaza, Capitán don José Gabriel Salas y el Capellán don Pedro Antonio Díaz.

El 18 de Septiembre de 1853 se celebra en la Colonia el aniversario de la Independencia. De los informes que el señor Gobernador eleva al Ministro del Interior, salta a la vista que el nuevo Capellán se había entregado de lleno al desempeño de su misión religiosa y patriótica a la vez, desde que la fiesta patria no sólo se celebró con saludos y salva mayor, sino también con Misa solemne, a la que asistió toda la población.

El 1º de Octubre de 1853 el señor Schythe abre la primera escuela en Punta Arenas, con una inscripción de 24 ninos de 7 años para arriba. Las asignaturas están a cargo del mismo Gobernador y del Padre Capellán.

Una de las primeras preocupaciones del señor Schythe al llegar a Punta Arenas, fué dotar al pueblo de una capilla que estuviera en relación con el número de sus habitantes, y que por su misma construcción estética contribuyera a elevar el espíritu a Dios y dulcificar los sentimientos de los pobladores. Iniciadas las obras en Febrero de 1854, el Padre Capellán tiene la satisfacción de poder oficiar en ella desde Junio de ese mismo año. Los planos de la Iglesia fueron trazados por el mismo Gobernador, quien aunque protestante, no echó en olvido una de las recomendaciones que con más encarecimiento le hiciera el Presidente de la República don Manuel Montt, de construír el templo a la brevedad posible. Terminada la obra, el señor Schythe siente legítima complacencia al contemplarla, y se apresura a escribir al Ministro del Interior, manifestándole que "si no es una pieza maestra de arquitectura, por lo menos se presenta con decencia..., con su vestíbulo y una torre de 18 varas de alto". (Archivo Nacional. Colonia de Magallanes. Ministerio del Interior, 1853).

Pero, el Padre Díaz no pudo avenirse con el carácter atrabiliario y antojadizo del señor Schythe. Sintió además en demasía el influjo nostálgico de su querida Isla de Chiloé y de su Convento de Castro poblado de añoranzas. Estas razones lo indujeron a presentar su renuncia del cargo, que le fué aceptada.

A su regreso a Castro ejerció el ministerio sagrado en esta ciudad y en algunas parroquias de la diócesis. En el undécimo Capítulo Guardianal, celegrado el 11 de Febrero de 1872 bajo la presidencia del Rvdo. Padre Fray Diego Ciuffa, fué elegido Guardián del Colegio de Propaganda Fide de Castro.

RVDO. PADRE FRAY DANIEL OYARZUN.

Sucedió al Rvdo. Padre Fray Pedro Antonio Díaz en la Capellanía de Punta Arenas. Como los dos anteriores, fué también nativo de Chiloé y se formó en el Colegio de Propaganda Fide de Castro.

Empezó el Noviciado el 22 de Febrero de 1845, durante la guardianía del Rvdo. Padre Fray Francisco Novelli. Fué su Maestro de Novicios el Rvdo. Padre Fray Marcos Bula, sacerdote de acendrada piedad. Cursó sus estudios de filosofía y teología, teniendo como maestros a los RR. PP. Fray Daniel García y Fray Apolinario Moretti.

Vacante la diócesis de Ancud por traslado de Monseñor don Justo Donoso, a la diócesis de La Serena, Fray Daniel Oyarzún fué enviado en 1853 a dicha ciudad donde recibió el Presbiterado el 5 de Mayo de ese mismo año, de manos de ese Obispo.

Nombrado Capellán de Punta Arenas, se hace cargo de su misión en Enero de 1855 y presenta su renuncia el 4 de Enero de 1856. (Archivo Nacional. Min. del Int. Col. de Magallanes).

Este virtuoso religioso hizo cuanto pudo en bien de las almas que le estaban confiadas, pero a los pocos meses dejó caer las armas, porque una enfermedad incurable entonces, probablemente la tuberculosis, minaba su existencia.

El señor Gobernador, al informar la nota en que el Padre Oyarzún presenta su renuncia al Ministro del Interior, tal vez es injusto con él, por cuanto, en vez de remitirla a quien iba dirigida, la desvía hacia otras reparticiones, asegurando al pie de la misma que la salud del Capellán es buena. Desgraciadamente los hechos probaron lo contrario, porque este abnegado misionero falleció en Castro, joven todavía, el 21 de Marzo de 1857, a consecuencia de la enfermedad contraída en Punta Arenas.

Durante su breve actuación, el templo recibe una dotación completa de ornamentos sacerdotales y objetos del culto que enviaba desde Santiago el Ministro del Interior, llegados a Punta Arenas el 19 de Diciembre de 1854 en el vapor "Penquita" y que el señor Gobernador entrega al señor Capellán en los primeros días de Enero de 1855.

Asimismo fué el Padre Oyarzún quien bendijo el Cementerio que hiciera construir el señor Schythe.

FRAY DOMINGO GAMALLERI.

No hemos hallado antecedentes de este sacerdote que ejerció durante tres años el ministerio sacerdotal en la Colonia de Magallanes. Todo nos induce a creer que llegó a Chile en la caravana de 34 religiosos reclutados en Italia por el Rvdo. Padre Fray Zenón Badía.

En la suposición de que la renuncia del Rvdo. Padre Fray Daniel Oyarzún, presentada el 4 de Enero de 1856, fuera aceptada a los dos meses de esa fecha, podría afirmarse que su sucesor se hizo cargo de la vice-parroquia de Punta Arenas en los primeros días de Abril de 1856.

En Abril de 1857, el señor Presidente de la República, don Manuel Montt, creó una escuela nocturna para adultos en Punta Arenas, y por el mismo decreto fué nombrado Director de la misma el Padre Capellán de la Colonia, cargo que desempeñó el Rvdo. Padre Gamalleri.

En una de las ausencias invernales del señor Schythe, el Capellán se pone de acuerdo con el Gobernador interino, Capitán don Pedro Avalos, para embellecer la iglesia. Este, con fecha 12 de Junio de 1857, solicita ante el Ministerio del Interior el envío de 800 a 1.000 pies de madera para construir el Altar Mayor de la Capilla, la que "sin éste no parece otra cosa sino una capilla de protestantes por su aspecto interior".

El celoso Capellán se dirige en diversas oportunidades al señor Ministro, pidiendo ornamentos y objetos de culto, e insiste sobre todo en el envío de la estatua de la Patrona de la Colonia, Nuestra Señora de la Merced. La solicitud cayó en manos del señor don Domingo Espiñeira, el mismo que en 1843, siendo Intendente de San Carlos de Ancud, había organizado la expedición del Capitán don Juan Williams. Es de figurarse la emoción con que Espiñeira leyó el pliego del Padre Gamalleri. Y como desempeñaba entonces el cargo de Comisario del Ejército y Marina en Valparaíso, quiso favorecer a la Colonia, aconsejando al Ministro enviara a Punta Arenas todos los objetos de culto destinados al presidio de la Isla de Juan Fernández, almacenados de largo tiempo atrás en los depósitos de Marina.

Pero, lo óptimo es enemigo de lo bueno. La sugestión de Espiñeira, alargó la tramitación del expediente, a tal punto que el bueno del Padre Gamalleri hubo de seguir remachando el clavo por largo tiempo todavía, renovando varias veces su pedido .

Sabemos que el elemento que formaba la Colonia estaba compuesto, en su mayor parte, por gente de avería, por "destinados" y por soldados, que expiaban aquí sus faltas. Para regenerarse, necesitaban esos infelices no sólo de buenos consejos sino del ejemplo de arriba, de los que gobernaban. Y lo que apena el ánimo del Capellán, es no poder presentar a éstos como modelo.

Y de ello se lamenta en una extensa carta al Ministro del Interior, fechada en Punta Arenas el 28 de Febrero de 1858. "El día de Navidad —dícele en uno de sus párrafos— toda la Colonia estaba ebria, que daba miedo, con el licor del Gobernador".

Y los desvaríos de la población y de sus gobernantes, hubieron de agotar la paciencia del bondadoso fraile, siempre condescendiente y tolerante, hasta obligarle a fustigarlos enérgicamente desde el templo.

Los resultados de su prédica fueron contraproducentes, como él mismo no tiene reparo en confesarlo en una carta del 14 de Diciembre de 1859 al Ministro del Interior: "Yo pedí ya tres veces mi relevo. Ahora, por cuarta vez suplico encarecidamente a V. S. que envíe otro sacerdote porque mi corazón no aguanta más a semejantes desórdenes, y me hallo enfermo... Mejor es que no haya aquí Capellán, porque queda inútil. El señor Gobernador me amenazó hasta de ponerme grillos si volvía en mis pláticas a decir una palabra contra el protestantismo o una palabra que disgustara a los oyentes. Así tuve que dejar la predicación, porque ya no podía reprender los vicios. Vea, señor Ministro en qué conformidad se halla la Colonia bajo el punto de vista de la Religión... y en los demás puntos marcha lo mismo". (Ver "Archivo Nacional". Legajo Ministerio del Interior. Colonia de Magallanes).

Creemos que a raíz de este pedido, las autoridades eclesiásticas y civiles le hayan nombrado sucesor, pues, desde Septiembre de 1860 ya no figura el Padre Gamalleri en la lista de los que perciben sueldo en la Colonia.

RVDO. PADRE FRAY FRANCISCO SALDIVIA.

Nació en Chiloé. En 1841 ingresó a la Orden Franciscana, haciendo el Noviciado en el Colegio de Propagando Fide de Castro, bajo la dirección del santo sacerdote Fray don Marcos Bula. Fué ordenado sacerdote en San Carlos de Ancud, por el Obispo Diocesano Monseñor don Justo Donoso, el 5 de Mayo de 1849. Juntamente con él recibió el presbiterado su compañero, Fray Manuel de Jesús Cárdenas.

El Padre Guardián del Colegio de Castro, Fray Miguel Cárcamo, le nombró Capellán de la Colonia de Magallanes, entregándole la obediencia el 22 de Enero de 1862. El mismo Padre Guardián agregó en la citada carta estas palabras: "por no ser muy conveniente que en lugares tan apartados quede un sacerdote solo" y porque el Gobierno también lo solicita, se le dá un compañero en la persona de Fray Domingo Pérez. (Archivo Franciscano de Castro).

Creemos que el Padre Saldivia haya llegado a Punta Arenas el 15 ó el 16 de Febrero de 1862, pues, el primer bautismo hecho por él fué inscrito el 16 en los libros parroquiales.

Y ya que de libros parroquiales hablamos, debemos hacer notar que los registros anteriores a esta fecha, no se han conservado en Punta Arenas. Los existentes en el Archivo Parroquial de la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús se originan con el primer bautismo administrado por el Padre Saldivia el 16 de Febrero de 1862.

Le tocó afrontar una situación harto difícil en su breve estada de ocho meses al frente de la Vice-Parroquia de Nuestra Señora de la Merced de Magallanes, debido al carácter intemperante y colérico del señor Schythe. El historiador don Robustiano Vera, en su libro "La Colonia de Magallanes", páginas 134 y 135, formula respecto a él este juicio: "El carácter inquieto y duro del Gobernador Schythe le hizo entrar en desaveniencias con muchos de sus gobernados, incluso el Cura de Punta Arenas".

Es sabido que los vecinos, lo acusaron en repetidas ocasiones ante el señor Ministro del Interior, por los malos tratos que les daba, por lo que fué llamado a Santiago, donde se le formó un proceso. Es lógico que en estas circunstancias, el Capellán no pudiera apoyar ni defender su mal proceder y sus tropelías. "Schythe era cruel, afirma Robustiano Vera, y agrega que era poco escrupuloso en sus manejos". Estos antecedentes justificarían la conducta del Padre Saldivia, al asumir la defensa del pueblo, lo que de rechazo debía atraerle la enconada malquerencia del Gobernador.

El 24 de Junio de 1862 el Padre Saldivia presenta su renuncia, ante el Ministro del Interior, lo que con anterioridad había hecho ya ante las respectivas autoridades eclesiásticas y religiosas de Ancud y Castro. Este documento que hemos leído íntegro en el Archivo Nacional (Ministerio del Interior, Colonia de Magallanes) está concebido en estos términos: "Me veo en la precisión de comunicar a V. S. mi salida de la Colonia por la injusta persecución que me ha declarado el Capitán de esta tropa, don Sebastián Corail, apoyado por el Gobernador. Viéndome, pues, perseguido, infamado, y a vivir sacrificado del modo que dejo indicado, protesté ante el Gobernador, que convenía salir de la Colonia".

El 29 de Septiembre de 1862, el Padre Saldivia hace y asienta el último bautismo y luego se ausenta de Punta Arenas y regresa al Convento de Castro, dejando en su lugar, en carácter de sustituto, al Rvdo. Padre Fray Domingo Pérez. Su permanencia en esta ciudad alcanza a 8 meses.

Dos años después, el Padre Guardián del Convento de Castro, ha de justificar la actitud asumida por el Padre Saldivia en esta circunstancia. Efectivamente, en nota del 28 de Enero de 1864, pasada al señor Intendente de Chiloé, le dice: "Informado de la estimable de V. S. I. del 16 del corriente en que me previene que el Superior Gobierno ha resuelto pedirme dos sacerdotes para capellanes de la Colonia de Magallanes, antes de acceder gustoso, debo ante todo, como prelado,

consultar primero el bienestar tanto espiritual como material de mis súbditos. En otras ocasiones se ha dificultado mandar allá religiosos, por las injustas opresiones que sufren por parte del Gobernador de aquel punto, de lo que informado al Supremo Gobierno, prometió remediar el mal con mandar de Gobernador a dicha Colonia a un sujeto católico, que respete los derechos de la Religión, bajo cuya condición se mandó a Fray Francisco Saldivia, quien, al fin tuvo que salir, viéndose indignamente hostilizado por el mismo Gobernador que antes existía". Esta nota, justificativa de la conducta del Padre Saldivia, lleva la firma del Rvdo. Padre Juan B. Díaz.

El Padre Saldivia, al regresar a Castro, ejerció el ministerio sacerdotal en varios curatos, falleciendo en la ciudad citada el 16 de Octubre de 1867.

RVDO. PADRE FRAY DOMINGO PEREZ.

Al retirarse de Magallanes el Padre Saldivia, tuvo de inmediato un sustituto en la persona del Rvdo. Padre Fray Domingo Pérez, que como dijimos, había sido enviado para hacerle compañía y compartir con él el trabajo de catequizar a los indios y atender a la población de la Colonia.

El Padre Pérez nació en 1829 en Quiliquico, lugarejo del Departamento de Castro. Ingresó al Colegio del Smo. Nombre de Jesús de ese mismo pueblo, donde cursó sus estudios primarios y de humanidades, para profesar luego allí mismo en la Orden Franciscana.

Después del Noviciado permaneció todavía algún tiempo en la misma localidad, pasando luego a Osorno para el coristado.

Ordenado sacerdote en 1859 por el Ilmo. señor Obispo de Ancud, Monseñor Francisco de Paula Solar, en 1862 fué designado segundo Capellán de la Colonia de Magallanes.

Al ausentarse de Punta Arenas el Rvdo. Padre Francisco Saldivia, el Padre Pérez se hace cargo de la Vice-Parroquia el mismo día de la partida de aquel, 29 de Septiembre de 1862.

El señor Gobernador, con oficio fechado en el mismo día se dirige al señor Ministro del Interior, proponiendo como sustituto del Capellán cesante, al Rvdo. Padre Fray Domingo Pérez. Al presentarlo, lo hace en términos elogiosos para el segundo Capellán, que "ha merecido el cariño de la población que lo verá con satisfacción reemplazar al señor Saldivia en las funciones sacerdotales".

El Supremo Gobierno, con decreto del 18 de Noviembre de 1862 y de acuerdo con las autoridades eclesiásticas, nombró al Rvdo. Padre Pérez Capellán de la Colonia de Magallanes. Las autoridades conventuales de Castro nada tuvieron que inmutar en este caso, por cuanto habían nombrado con ante-

rioridad al Padre Pérez segundo Capellán de la Colonia, y como tal lo mantuvieron en el ejercicio del ministerio sagrado en la Misión de San Miguel Arcángel de Magallanes, hasta la llegada del sucesor.

Ateniéndonos a los comunicados oficiales, listas de personas racionadas en la Colonia, órdenes de pago expedidas por el señor Gobernador, este sacerdote habría permanecido ininterrumpidamente en Punta Arnas hasta el 26 de Mayo de 1866.

El 23 de Diciembre de 1864, eleva una nota al Ministerio del Interior, pidiendo se le releve del cargo y lo hace en estos términos: "Fray Domingo Pérez, misionero de la Orden Seráfica, ante V. S. con el más profundo respeto suplico que habiendo ya cumplido y aún pasado el tiempo determinado a que fuí mandado por mis Superiores, y nombrado por el Supremo Gobierno con fecha de 18 de Noviembre de 1862, Capellán de esta Colonia de Magallanes, se ha de servir V. S. nombrar otro Capellán, para ejercer o desempeñar todos los deberes en el servicio".

Con todo, los Superiores Eclesiásticos y el Ministerio del Interior no accedieron a lo solicitado, y el Padre Pérez continuó en Punta Arenas, al menos hasta el mes de Mayo de 1866 si hubiéramos de atenernos a una nota del Gobernador interino Capitán don Maximiano Benavídez; y hasta Mayo de 1867, si hubiéramos de conformarnos con una resolución del Rvdo. Padre Fray Juan B. Díaz, Provincial de Chiloé. El primero, con fecha 26 de Mayo de 1866, se dirige al señor Ministro del Interior expresándose en la siguiente forma: "Al separarse el Capellán de este territorio, no puedo menos de hacer presente a V. Señoría el sentimiento que ha causado en la población su retiro, pues, sus dignos manejos, y acrisolada honradez, con que ha marchado siempre hasta la fecha, lo hacen acreedor a las consideraciones de todos".

El mismo Capitán Benavídez, agrega en la nota del 26 de Mayo dirigida al señor Ministro, estas expresiones: "El Capellán ha marchado a Chiloé en la corbeta peruana "América". (V. Archivo Nacional. Min. del Int. Colonia de Magallanes).

Nosotros creemos que efectivamente el Padre Pérez se ausentó de Punta Arenas el 26 de Mayo de 1866 y que al poco tiempo regresó. Nos confirma en esta creencia la nota del Rvdo. Padre Fray Juan B. Díaz al Ilmo. señor Obispo de Ancud, fechada el 2 de Mayo de 1867, de la que entresacamos este párrafo: "Si el Supremo Gobierno pide dos misioneros en Magallanes, uno es el citado Pedro Vargas, y con respecto al segundo, no tendría ningún reparo en que quedara el mismo señor Domingo Pérez, que se halla presentemente en Magallanes, —de muy buena conducta moral y que podría, por las circunstancias, servir de compañero al primero".

Al consultar el primer libro de bautismos de la Vice-Parroquia de Nuestra Señora de la Merced de Magallanes, apa-

rece el Padre Pérez haciendo un bautismo el 26 de Octubre de 1866, lo que nos acredita a que afirmemos que, si es cierto que partió de Magallanes con la corbeta "América" el 26 de Mayo de 1866, lo es también que regresó muy pronto a la Colonia, para no dejar a la población huérfana de asistencia religiosa.

Reintegrado más tarde a Chiloé, fué Cura de Castro y desempeñó luego cargos de diversa índole en la Orden. En 1882 secularizó por motivos personales y de familia. El Vicario Capitular de la Diócesis de Ancud, Pbro. Dr. Rafael Molina, le confió la Parroquia de Delcahue, y más tarde Monseñor Juan Agustín Lucero, Obispo Diocesano, le dió la colocación de canónigo de Merced, en recompensa "de los muchos y valiosos servicios prestados por él a la Iglesia". Falleció en Delcahue, el 7 de Agosto de 1906.

RVDO. PADRE FRAY MIGUEL AROS.

Fué natural de Chiloé. Empezó su noviciado en el Colegio del Ssmo. Nombre de Jesús de Propaganda Fide en Castro, cuando era Guardián del mismo el Rdo. Padre Fray Antonio Gavilucci. Fué ordenado sacerdote el 10 de Febrero de 1861, por el Ilmo. señor Obispo de San Carlos de Ancud, Mons. Francisco de Paula Solar.

Nombrado Capellán de la Misión de San Miguel Arcángel de Magallanes, llegó a Punta Arenas en Octubre de 1866. Entre el 20 y 31 de dicho mes, oleó a once criaturas y asestó las correspondientes partidas, lo que hace suponer que al Padre Pérez se le habían agotado los santos óleos.

Le corresponde actuar en Punta Arenas en una época difícil. Por falta de energía, el Gobernador don Damián Riobó, siempre en pendencias con su subalterno el Capitán don Maximiano Benavídez, Comandante de Armas de la Plaza, la Colonia corrió riesgo varias veces de ver reeditadas las tristes y luctuosas escenas de 1851. Y si pudo conjurarse la tragedia y evitar nuevo derramamiento de sangre, se debe sin duda, al Padre Aros, que intervino como amigable pacificador. (Ver Robustiano Vera, obra citada, pág. 164).

El Capellán escribe a menudo al Ilmo. señor Obispo, como asimismo al Guardián del Convento de Castro, lo que se comprueba por la documentación existente en los Archivos de la Diócesis y en los del Convnto Franciscano de Castro.

En una carta fechada el 15 de Abril de 1867 al Prelado diocesano, describe su situación asaz difícil dado el carácter del señor Riobó, y agrega que "sólo la obediencia y el propósito de no causar quebraderos de cabeza a sus superiores jerárquicos, le retienen en su puesto.

En otra, también del año 1867, al mismo Prelado, le dice: "Este lugar es triste, expuesto, por haber tantos presos. (Son 67). Pero, ya que estoy solo, dispuesto a sufrir, sólo también responderé de mis actos ante mis respectivos prelados. Yo

procuro tratar a esa gente con dulzura y amabilidad. Lo mismo hago con mis pláticas, y más tarde daré cuenta por menudo a S. S. Ilma. del estado de esta infeliz Colonia".

En Agosto de 1867 llega a Punta Arenas, para sustituirle, el Rvdo. Padre Fray Francisco Vargas, pero, el Padre Aros permanece en la Colonia acompañándolo en calidad de segundo Capellán, lo que se desprende de los libros parroquiales, en los que es fácil distinguir su letra, y especialmente por un oficio del señor Riobó del 20 de Octubre de 1867 al señor Ministro del Interior, en el que alude al segundo Capellán, Rvdo. Padre Fray Miguel Aros.

En los diez meses de Capellán titular de Magallanes, puso en orden el archivo de la Vice-Parroquia, asentó 29 partidas de bautismos, hechos por el Rvdo. Padre Domingo Pérez o por seglares autorizados. Además, administró personalmente once bautismos, bendijo quince matrimonios y asistió a dos velaciones.

Al regresar a Chiloé, siguió distinguiéndose en todos los lugares a que lo destinó la obediencia por su espíritu de trabajo y celo sacerdotal.

Falleció en el Convento de Castro el 21 de Enero de 1895

RVDO. PADRE FRAY ANTONIO VARGAS.

También este sacerdote había nacido en Chilé. Cábele el honor de haber sido el primer novicio del Colegio del Ssmo. Nombre de Jesús de Propaganda Fide, de Castro. Tuvo como Guardián al Rvdo. Padre Fray Antonio Hernández de Calzada y como Maestro de Novicios al Rvdo. Padre Fray Marcos Bula. Al recibir el santo hábito, el 8 de Diciembre de 1839, cambió el nombre de Antonio por el de Diego, por más que luego, en los documentos oficiales, ha de volver al nombre primitivo de Antonio.

Ordenado sacerdote en la Iglesia de la Estampa, (Santiago) el 20 de Marzo de 1847, por Monseñor Fray Hilarión Etura, Obispo de Augustópolis, se dedicó a dar misiones en la extensa diócesis de Chiloé.

El 2 de Mayo de 1867, el Guardián del Convento Franciscano de Castro, Rvdo. Padre Fray Juan B. Díaz, pone en conocimiento del señor Obispo de Ancud que el Padre Fray Antonio Vargas fué destinado Capellán de Punta Arenas. Su llegada a la Colonia no puede precisarse, pero, como el 3 de Noviembre de 1867 hizo el primer bautismo y el 4 el primer matrimonio, podemos conjeturar y determinar como fecha probable de su arribo el 2 ó 3 de Noviembre.

Más afortunado que otros religiosos de su Orden, contó desde los primeros días de su estada en la sede de su misión con un compañero y hermano, el Rvdo. Padre Fray Miguel Aros.

A los pocos días de haber tomado posesión de la Vice-Parroquia, el Supremo Gobierno separó de su puesto al señor don Damián Riobó, nombrando para sucederle al señor Oscar Viel.

El 13 de Enero de 1870, después de más de dos años de permanencia en Punta Arenas, se dirige al Prelado diocesano, Monseñor Francisco de Paula Solar y le manifiesta que sus relaciones con el señor Gobernador don Oscar Viel, son cordialísimas. Si se suscitan dificultades, trata de zanjarlas prudente y habilidosamente. Transcribimos parte de su informe, por creerlo de interés: "El dirigirme continuamente sobre esta causa (amancebamientos) a la primera autoridad, sería hacerme odioso, que hasta la fecha, gracias a Dios, guardamos en todo perfecta armonía, y creo que saldré de este Fuerte sin tener el menor disgusto con ella, pues, el Gobernador es un caballero que se ha sabido ganar los corazones de sus súbditos, por su prudencia, rectitud, sabiduría y bondad, y sobre todo por ser un católico de corazón".

En la misma carta cambia de registro y pone en ella una nota quejumbrosa, al relatar la situación de extremada pobreza en que se encuentra. "Ilmo. señor —dice— aquí no se percibe un sólo centavo de derechos, ni de óleos, ni de casamientos, ni de entierros; así es que la Iglesia, para el fomento del culto y gastos ordinarios, no cuenta con fondo alguno. De consiguiente, estos gastos los costeamos nosotros de nuestro pequeño sueldo y hasta el sacristán que ayuda Misa tenemos que pagar. A esto hay que agregar el exorbitante precio de las cosas que aquí se compran; importan el cuádruplo de lo que podrían importarnos en Valparaíso y aún en el mismo Castro". (Archivo de la Diócesis de Ancud. Legajo Magallanes).

A pesar de las dificultades que el Padre Vargas encontró en el ejercicio del sagrado ministerio, reflejada en la carta transcripta, con todo no permaneció ocioso en la Colonia. Dedicóse a la instrucción religiosa de los niños y de los fieles, especialmente con la explicación dominical del Santo Evangelio y del Catecismo.

En un informe que eleva al señor Gobernador del Territorio, con fecha de 31 de Diciembre de 1870, hallamos estos datos: "Desde Enero de 1868, hasta el 31 de Diciembre de 1870, han nacido 73 hombres y 70 mujeres, haciendo un total de 133. Han muerto 22 mujeres y 26 hombres, haciendo un total de 48, de lo que resulta un aumento de 85 personas". Al reproducir estas cifras, debemos recordar que en aquel entonces los informes que suministraban las parroquias, tenían carácter oficial y como tales eran indispensables, cuando se trataba de estadística, para fijar el aumento demográfico de la población.

El Padre Vargas se ausentó de Punta Arenas en el mes de Agosto de 1870.

RVDO. PADRE FRAY FRANCISCO CARCAMO.

Como los anteriores, era nativo de Chiloé. Como ellos, hizo sus estudios en el Convento del SSmo. Nombre de Jesús de Propaganda Fide, de Castro.

Llegó a Punta Arenas en Agosto de 1870, para ejercer el sagrado ministerio en la Misión de San Miguel Arcángel.

Introduce una modificación al asentar en los libros parroquiales las partidas de bautismo, casamiento y defunción y en los demás documentos oficiales, pues, sustituye la antigua leyenda: "En esta Iglesia de Nuestra Señora de las Mercedes de Magallanes..." por esta otra: "En esta Iglesia Vice-Parroquial de Magallanes".

En los dos años y medio que permaneció al frente de la Vice-Parroquia, o sea, desde Agosto de 1870 a Febrero de 1873, administró 119 bautismos y bendijo 28 matrimonios. Se advierte un notable aumento en las cifras que consignamos, pero, débese tener muy en cuenta que, según el censo levantado por el señor don Oscar Viel, la población de Punta Arenas, alcanzaba en Octubre de 1873 a 1.300 habitantes, lo que explica satisfactoriamente el aumento de bautismos y matrimonios.

EL PADRE CARCAMO Y LA CIVILIZACION DE LOS INDIOS Y SU CONVERSION AL CATOLICISMO.

El Padre Cárcamo mantuvo contacto con los indios y trató de convertirlos al catolicismo, pero, después de penosos trabajos creyó que su propósito jamás habría conseguido su objetivo.

Tenemos a la vista una obra inédita de este religioso, titulada: "Apuntes históricos de las Misiones Franciscanas en América" de la que entresacamos los párrafos en que sostiene su afirmación: "Desde esa época, 1844, están los misioneros franciscanos en la Colonia de Magallanes, pero, poco o nada han podido adelantar en la conversión de los bárbaros que habitan las pampas del territorio de ese nombre, por ser estos salvajes de un carácter "indiferentista", que nada creen, ni quieren por cuanto hay en el mundo cambiar sus groseras costumbres por la pureza de la religión y las inmensas ventajas que les ofrece la civilización cristiana.

En el estado en que actualmente se encuentran los indios salvajes, tanto de la Patagonia como de la Tierra del Fuego, juzgo ser, moralmente hablando, imposible y dificultosa su civilización en el cristianismo, ya por las innumerables dificultades que encontraría el misionero en vivir entre unas hordas de bárbaros, que no tienen domicilio de ninguna especie, ya también por el mismo estado de indolencia en que viven, pues, no tienen ninguna clase de aspiraciones, fuera de la de tomar licor para embriagarse. Todos ellos se entregan generalmente a este vicio, con un entusiasmo brutal, propio de su estado sal-

vaje, y no hay cosa que no sacrifiquen para encontrar licores; y es la embriaguez entre ellos la propensión favorita entre hombres y mujeres, y aún entre los mismos chiquillos de pocos años de edad. Varias veces yo mismo, por el espacio de tres años que permanecí en Magallanes, los veía y trataba con frecuencia; les hablaba extensamente a muchos de ellos sobre las grandes ventajas que les vendría haciéndose cristianos, así en este mundo como en el otro... Ellos contestaban que todo está muy bien, pero **mucho trabajo por vivir cristianos en la Colonia, mucho mejor en Pampas, por agarrar guanacos, plumas y cáscaras** (huevos de avestruces) **para cambiar por pan, galletas y aguardiente.** Ninguno de ellos reusa bautizarse, pero tampoco nadie de ellos quiere sujetarse a que se les instruya en la religión y en las máximas cristianas, ni mucho menos lograr que puedan abandonar sus costumbres bárbaras y nómadas.

Algunos misioneros que han estado en la Colonia, especialmente el Rvdo. Padre Fray Domingo Passolini, bautizaron algunos indios, fueguinos como patagones, supongo que después de haberlos catequetizado e instruído en las principales verdades de la fe... ¿Cuál es la vida que llevan actualmente? La misma que han llevado siempre y aún son más ociosos que los mismos salvajes".

Hemos transcripto textualmente estos párrafos para que se toque con la mano lo difícil e imposible que les fué a los misioneros franciscanos la conversión de los fueguinos y patagones del Estrecho. Y como los hábitos inveterados no cambian en pocas décadas, las apreciaciones precedentes harán resaltar, en su debida hora, el trabajo arduo e ímprobo de los misioneros salesianos que, lo mismo que los franciscanos, han debido luchar con todo linaje de obstáculos en la transformación de los indios del estado de barbarie al civilizado y que para combatir su obligado nomadismo, han debido crear las misiones permanentes de San Rafael en la Isla Dawson y de la Candelaria en Río Grande.

Las palabras que acabamos de citar, las hemos extractado de una obra inédita del Padre Cárcamo, que se conserva en el Convento Franciscano de Osorno. Ellas constituyen la confirmación de cuanto este mismo sacerdote escribiera, desde Punta Arenas, al Ilmo. señor Obispo de San Carlos de Ancud, como puede comprobarse por sus cartas e informaciones, en el archivo de la Diócesis.

Otras actuaciones del Padre Cárcamo en Punta Arenas.— Entre los méritos de este sacerdote hay que enumerar como una gloria suya, la fundación de la primera Sociedad de Beneficencia en Punta Arenas de la que fué Presidente. Este hecho se halla confirmado por una carta de los vecinos de la Colonia al señor Obispo de Ancud, fechada el 12 de Julio de 1875. La sociedad se disolvió el año de fundarse. (Archivo de la Diócesis de Ancud).

El celoso Capellán no omite medio que pueda despertar y mantener el fervor religioso en la pequeña grey. El 14 de Abril de 1872 pone en conocimiento del señor Obispo de Ancud los resultados de la misión que predicó en la Cuaresma. "La asiduidad en asistir a las pláticas y sermones doctrinales que en ella se dieron —escribe— y haberse confesado como cien personas más que en la misión del año pasado, son una prueba bastante elocuente de la eficacia que en sí misma tiene la divina palabra, aunque se vierta por labios indignos como los míos. Esto, Ilmo. Monseñor, me llena de consuelo en un lugar tan apartado como éste".

Se distinguió además el Padre Cárcamo en defender los derechos de la Iglesia, siempre que fué necesario poner coto a las exigencias extralimitadas de los funcionarios públicos.

Se ausentó de Magallanes en Febrero de 1873. Hombre de vasta erudición, elocuente orador, graduado por concurso en Lector de Sagrada Teología, escritor de pluma galana, polemista irrebatible, siguió desempeñando cargos importantes en la Orden, tales como los de Secretario del Rvdo. Padre Fray Juan B. Díaz. Fué además discreto durante varias guardianías. Murió en Valparaíso el 3 de Agosto de 1887.

RVDO. PADRE FRAY MATEO MATULSKI.

Polaco de nacionalidad, abrazó en su Patria la vida religiosa, profesando en la Orden de San Francisco de Asís.

Incardinado a la provincia franciscana de Chiloé, los Superiores lo enviaron a la Misión de Magallanes, para que se hiciera cargo de la Vice-Parroquia de Ntra. Sra. de la Merced. Llegó a Punta Arenas en Abril de 1873, distinguiéndose de inmediato por su espíritu de celo y apostolado.

En los primeros meses de su estada en la Colonia, le costaba resignarse a vivir fuera de la vida de comunidad, en la más completa segregación de sus hermanos claustrales, y de allí se originan sus insistentes pedidos a los Superiores jerárquicos, pidiéndoles con encarecimiento el envío de otro sacerdote.

En el mismo sentido escribe al señor Obispo de Ancud. Es, sobre todo, en una de sus cartas al Prelado diocesano, donde resalta su espíritu de humildad. Oigámoslae si no. "Respecto al otro religioso que he pedido en mi última carta y que V. S. me promete mandar, sólo he sabido que ha sido nombrado el Padre Fr. Francisco Cárcamo. Ojalá viniera lo más pronto posible y pido a V. S. Ilma. que el mencionado Rvdo. Padre Francisco tenga los títulos de primer Capellán y yo quedaría segundo. La necesidad de otro sacerdote que debe haber en esta Colonia, se siente cada día más... Al mismo Gobernador le hice presente varias veces la necesidad de otro sacerdote para esta Colonia. Me prometió de hacer las diligencias para

conseguirlo. Si es que no vendrá tan luego otro Padre, ruego a V. Sría. autorizarme para decir dos Misas los días domingso y fiestas de guardar, pues la capilla es pequeña y no cabe la gente".

Iniciativas del Rvdo. Padre Matulski. — En la misma carta, cuyos son los párrafos anteriores, pone de manifiesto su celo sacerdotal y su amor a las almas. Le acicatea el deseo de que venga otro sacerdote para que preste los auxilios espirituales a los pobladores de "Agua Fresca", localidad situada a siete leguas —dice él— de Punta Arenas, y en donde residen muchos católicos que carecen de atención religiosa.

En otra del 3 de Octubre de 1874, vuelve a insistir sobre lo mismo ante el Ilmo. señor Obispo. Para él es de imperiosa necesidad un sacerdote más en Punta Arenas. "Se necesitan dos —agrega— ya para atender a los feligreses, ya por el bien espiritual de los mismos sacerdotes".

Solicita además el nombramiento de un notario. Se explica este pedido, si se tiene en cuenta que en aquella época, los documentos expedidos por los señores Curas Párrocos surtían efectos civiles.

En un ambiente tan reducido como el de la Colonia de Punta Arenas de aquella época, no permanece ajeno al acrecentamiento del brillo y solemnidad de las funcions sagradas. Suyas son estas expresiones que entresacamos de una carta enviada al señor Obispo: "Para la mayor solemnidad de las funciones que se celebran en esta iglesia, he procurado un músico cantor, uno de los colonos franceses, el cual conoce bien el canto gregoriano, para que toque el harmónium, que también es de él, acompañando con él el canto en los domingos y días festivos. Por el tiempo de ocho meses he podido gratificar a dicho cantor con parte de mi sueldo, pero habiendo mucho gasto para mantener el culto, no puedo continuar gratificando al dicho músico-cantor, que es casi indispensable en todas las iglesias".

El activo Capellán no descuida ninguna de las oportunidades que se le presentan para enfervorizar a los fieles de su Vice-Parroquia. En 1876, el Sumo Pontífice Pío IX había extendido a todo el orbe católico el jubileo ordinario de 1875. No bien se cerciora de esta gracia excepcional, se apresura a preparar el ánimo de los fieles para que disfruten de sus beneficios, y pone de inmediato en conocimiento del señor Obispo las medidas que con esa finalidad ha adoptado. (Archivo de la diócesis de San Carlos de Ancud. Legajo Magallanes).

Con fecha de 15 de Marzo de 1876 se dirige al Prelado solicitando nuevamente autorización para binar los domingos y fiestas, pues, hasta entonces no habían surtido efecto alguno sus insistentes gestiones para que se enviara un sacerdote más a la Colonia.

No faltan en la minúscula grey lobos rapaces. Se valen de libros y revistas para causar estragos entre los incautos. El

Capellán contrarresta el peligro que amenaza la fe de sus feligreses. Recorre las casas retirando los folletos que propinan veneno y como si esto no fuera suficiente, gasta lo que ahorra de la exigua asignación del Presupuesto, para adquirir libros buenos, que distribuye en las familias o da de premio a los más aventajados en la clase de religión que dicta semanalmente en la escuela local.

Sabe que las fuerzas dispersas pierden efectividad, y trata de impedir este mal, fundando asociaciones parroquiales. Para ello solicita permiso de Roma, y a mediados de 1876 lo recibe para establecer en la Vice-Parroquia de Ntra. Sra. de la Merced de Punta Arenas las cofradías de Ntra. Sra. del Carmen, la Purísima Concepción, Santo Rosario, Santísima Trinidad y del Apostolado de la Oración.

El 8 de Diciembre de este mismo año se inauguran dos de las citadas cofradías: la de la Purísima y la de Ntra. Sra. del Carmen. Para pertenecer a la primera impone una cuota mensual de cuarenta centavos, que abonarán solamente las personas pudientes.

Punta Arenas, a pesar del decreto derogatorio de su infamante destino de presidio, sigue siendo meta de los confinados políticos, lugar de castigo para militares rebeldes o soldados desertores y obligado destierro de reincidentes empedernidos. El Padre Matulski quisiera regenerarlos a todos y para ello está dispuesto a predicar ejercicios espirituales durante las últimas semanas de cuaresma, pero tropieza con las malas disposiciones y empecinamiento antirreligioso del Gobernador don Diego Dublé Almeyda, caballero que no pierde ocasión de ostentar su acentuado liberalismo.

DESAVENIENCIAS ENTRE EL CAPELLAN Y EL GOBERNADOR DON DIEGO DUBLE ALMEYDA

Es lamentable que la acción decidida de un sacerdote tan celoso como el Padre Matulski no haya sido favorecida por el Gobernador. En el capítulo V de esta Monografía le hemos tributado merecidos elogios por su obra indiscutiblemente progresista, y sobre todo, por haber sido él quien trajo a las regiones del Estrecho el primer lote de 300 ovejas que, sumadas a otras remesas, habían de convertirse a los pocos años en su principal fuente de riqueza. Por esto es tanto más de deplorar, que un hombre, bajo tantos aspectos digno de aplauso, haya traído al escenario de la Colonia el encono anticlerical de la secta a la que se hallaba vinculado, y no haya sabido valorar los planos moralizadores de un humilde sacerdote, en quien corrían parejas la sencillez y la bonomia con la más evidente e indiscutida rectitud de intención.

Las disidencias entre el Capellán y el Gobernador se ahondan con motivo de un suceso, al parecer insignificante, —la llegada a Punta Arenas de la figura de proa de un barco náu-

frago. Cedemos la palabra al mismo señor Dublé Almeyda, quien al dirigirse al señor Ministro de Relaciones Exteriores, Colonización y Culto, refiere el hecho en estos términos: "Un individuo que no sabe leer ni escribir, conocido en Magallanes por José el portugués (si así tan despectivamente, trata a don José Nogueira, uno de los principales propulsores del progreso de Punta Arenas, ¿qué no hará con el indefenso Padre Matulski?) se ocupa de la pesca de lobos marinos. Llegó un día a Punta Arenas, después de un viaje que hizo en una balandra por los canales de la Tierra del Fuego, trayendo varios objetos que había extraído de un buque náufrago: a saber, cristalería, licores, y la figura de proa del mismo buque, que representa según el Padre Matulski a la "Virgen de la Tierra del Fuego", y según otros, a la protestante Reina Victoria de Inglaterra".

En la misma nota, el señor Dublé Almeyda acusa al Padre Matulski de haber fundado una Congregación para rendir culto a la dicha figura y de exigir a todos el pago de 40 centavos para pertenecer a dicha Congregación. (V Archivo de la diócesis de Ancud).

Pero, la verdad debe forzosamente abrirse paso, y así como el Padre Matulski se defiende de otras falsas imputaciones que el señor Gobernador formuló contra él ante el señor Ministro, así rebate enérgicamente ésta. Oigamos cómo se expresa en su nota del 13 de Agosto de 1877 al señor Obispo de Ancud, en descargo de las acusaciones del Gobernador ante el Ministro de Relaciones Exteriores, Culto y Colonización: "El hecho de la "Virgen de la Tierra del Fuego" no pasa de ser una invención de su parte (del Gobernador) y sólo con el propósito de poner en ridículo mi persona. Verdad es que en la época a que se refiere el señor Gobernador, fundé las Cofradías del Carmen, de los Sagrados Corazones y de la Purísima Concepción, a las que se inscribieron personas piadosas pudientes... y hasta la fecha sólo se ha colectado de las referidas cofradías la suma de siete pesos, valor que está en poder del señor Agustín Vidaurre..."

Con estas palabras, en que se transparenta la verdad, queda pulverizada la acusación del señor Gobernador contra el Padre Matulski de haber fundado una Congregación para rendir culto a la "Virgen de la Tierra del Fuego", y de haber obligado a los feligreses a sostener su culto con erogaciones.

Pero, el Padre Matulski es terminante en su defensa y la cierra con estos términos: "Puedo asegurar a V. Sría. que el señor Gobernador no podrá nombrar jamás a una persona que haya oído al que suscribe predicar sobre la supuesta "Virgen de la Tierra del Fuego", ni que tampoco haya inscrito a nadie en su hermandad". (Archivo de la diócesis de Ancud. Legajo Magallanes).

Cuando uno lee estas enérgicas y firmes declaraciones, no puede sino lamentar profundamente que escritores creyentes y

católicos afirmen desembarazadamente que el Padre Matulski colocó a la "Virgen de la Tierra del Fuego" sobre uno de los altares de la capilla de Punta Arenas. Todo lo que hubo respecto al pretendido culto rendido a esa imagen, lo resume el Padre Matulski en estas palabras: "Es efectivo que habiéndome sido obsequiado el "mono de proa" por el señor José Nogueira,... que para mi representa a Nuestra Señora de la Purísima, mas, que otros divulgan lo contrario, y estimando era una verdadera obra de arte, como han tenido ocasión de admirarla muchas personas inteligentes, encontré por conveniente colocarla provisionalmente en la sacristía..." (Archivo de la Diócesis de San Carlos de Ancud. Legajo Magallanes).

Lo que más apena el espíritu en el relato de estas incidencias es la calumnia torpe contra el virtuoso sacerdote. Todos los vecinos, aún los disidentes, defendieron valientemente al Padre Matulski y lo hicieron sin cortapisas, por escrito. Citamos, entre otros, a los señores Emilio Braun, Guillermo Bloon, José Menéndez, Agustín Vidaurre, Sofanor Acevedo, Matías Figueroa, Domingo Guerrero, Luis Toro, Eugenio Ballester, Joaquín Gómez, Benjamín Rueda y Juan Hurtado.

El motín de los artilleros. — Pero, lo más extraño en la conducta del señor Gobernador contra el Padre Matulski es que haya pretendido inculparlo de complicidad en el motín de los artilleros, que hemos relatado sucintamente en el capítulo V de esta Monografía.

Sabemos que el señor Dublé Almeyda en esa ocasión pudo huir de la Colonia y refugiarse en el buque de guerra "Magallanes" estacionado en el seno Skiring en misión de estudio. Al regresar en el mismo buque a Punta Arenas, fué una de sus primeras medidas adoptadas, el encarcelamiento del Capellán. Es notorio que durante el motín, éste, al igual que los demás pobladores, hubo de ocultarse en los bosques vecinos para sustraerse a la muerte.

En los 23 días que duró su prisión, no se lo trató conforme lo exigía su cargo jerárquico de sacerdote, y ni siquiera su condición de persona humana. Años después contaba el Padre Matulski a sus hermanos de religión, los franciscanos del Convento del Barón de Valparaíso, que todos los días se le hacía sentar en el banquillo de los ajusticiados, se le leía la sentencia de muerte, seguida invariablemente de la finta de fusilamiento. ¡Qué mucho entonces, que un hombre de constitución robusta como era en realidad la del Padre Matulski, después de estos sucesos, haya visto quebrantada su fibra, y hasta ofrecido en algunas ocasiones indicios de debilidad mental!

Al abandonar la cárcel, el atribulado Capellán pone en conocimiento del Prelado diocesano los tristes acontecimientos de que fué teatro la Colonia y le narra las incidencias de su encarcelamiento

Luego, no piensa más que en consolar y aliviar la situación de los encarcelados, y en reparar los destrozos hechos en la iglesia en los días vergonzosos del pillaje.

Reanudadas las funciones religiosas pocos días antes de la Purísima, es de imaginarse con qué fervor habrá preparado el ánimo de los pocos feligreses y gente de bien para la celebración de la fiesta del 8 de Diciembre. La Virgen Santísima lo había preservado de caer en manos de los asesinos y le había abierto más tarde las puertas de la cárcel, en la que se le tuvo recluído indebida e injustamente. Todo ello hubo de estimular poderosamente su espíritu para agradecer a tan buena Madre los favores que tan pródigamente le había dispensado.

El 18 de Marzo de 1878, como ya lo hemos referido en el capítulo V, fué el día destinado para la ejecución de la sentencia de muerte contra 9 de los principales amotinados, que no habían querido o que no habían podido huir. El Padre Matulski fué para ellos verdadero paño de lágrimas y desde el momento en que se les leyó la sentencia punitiva de sus crímenes, la pena de muerte, no los abandonó un sólo instante. Infundió en sus corazones sentimientos de resignación cristiana. Habían delinquido en la hora infausta en que la pasión obceca, pero, está con ellos el Ministro de Dios que pone en sus labios palabras de arrepentimiento que purifica y deja caer sobre sus almas la absolución sacramental que salva.

El 8 de Mayo de 1879, después de haber entregado bajo inventario todos los objetos del culto al nuevo Gobernador don Carlos Wood Arellano, el asenderado Capellán de la Colonia de Punta Arenas partió definitivamente para Valparaíso, a donde lo había destinado la obediencia. Recibido con cariño fraternal por los buenos frailes del Convento del Barón, éstos le dispensaron delicadas atenciones hasta su muerte.

Había ido a Magallanes rebosante de salud en la plenitud de sus energías físicas y vigor moral, y regresó enfermo, exaltada a menudo su mente con las tétricas y espeluznantes visiones de las horas de tragedia y de los días de presidio.

DIFICULTADES PARA NOMBRAR SUCESOR DEL PADRE MATULSKI.

Después de los acontecimientos de Noviembre de 1877, cuyo doloroso saldo alcanzó a un centenar de muertos entre los fusilados por los insurgentes, los condenados a pena capital por la justicia, los fallecidos en las inhóspitas tierras de la Patagonia de antaño, debió resultar sumamente difícil a las autoridades eclesiásticas nombrar el nuevo Capellán de Punta Arenas.

El mismo Obispo de San Carlos de Ancud, que antes de que se produjeran los sucesos que acabamos de relatar, estaba preocupado por la designación del sucesor del Padre Matulski, ya que sus desaveniencias con el Gobernador aconsejaban su remoción del cargo. Esto nos lo da a entender su carta al Mi-

nistro de Relaciones Exteriores, Culto y Colonización, en la que pide al funcionario busque en Santiago un sacerdote conforme a sus vistas para Magallanes, porque de no ser así, él mismo se habría resignado a privarse de uno de sus adláteres, "aunque sea dejando vacante una de las capellanías de coro de esta Catedral". (Carta de Monseñor Francisco de Paula Solar al señor Ministro. Archivo de Ancud).

A la vez, los Superiores franciscanos de Castro, azorados ante los sucesos, juzgaron que debían renunciar a la misión de "San Miguel Arcángel de Punta Arenas". Desde 1844 hasta 1878, doce religiosos de le benemérita Orden de San Francisco habían ido sucediéndose en la palestra magallánica erizada de espinas a cual más punzante. Sus Provinciales y Guardianes habían llegado a la dolorosa comprobación de que si todos sus súbditos pudieron entonar, al venir a estas regiones, las palabras del salmo 25: "Euntes ibant et flebant, mittentes semina sua", no pudieron en cambio modular sus labios estas otras, del mismo salmo: "Venientes, autem, venient cum exultatione, portantes manipulos suos: "Todos o casi todos estos abnegados misioneros, partieron sumidos en un mar de lágrimas hacia el campo de dolorosa siembra. Dos de ellos no volvieron porque el Señor les exigió el sacrificio de su vida. A casi todos los restantes, se los vió regresar, no con la exultación del triunfador, sino con sus manípulos prietos de desconsuelos e ingratitudes y con el semblante marcado por las señales dolorosas del abatimiento, del cansancio y de la decepción.

Y si el Padre Fray Antonio Gavilucci, con fecha 21 de Julio de 1852, escribía al Intendente de Chiloé en estos términos: "...enviar allá un sacerdote es exponer su vida. Por lo tanto si mi indicación no careciera de fundamento ante S. Sría. sería bueno suspender por ahora la ida de un sacerdote a Magallanes,..."; si el Padre Fray Juan B. Díaz, Provincial de Chiloé, en carta del 22 de Enero de 1864 decía al Ilmo. señor Obispo de Ancud: "En otras ocasiones se ha dificultado mandar allá religiosos por las injustas opresiones que sufren por parte del Gobernador de aquel punto", no es de extrañar que el Guardián de Castro en 1878, en vista de las vejaciones a que se sujetó el Rvdo. Padre Fray Mateo Matulski, se refirmara en el propósito de sus antecesores, de levantar la Misión de "San Miguel Arcángel" de Punta Arenas. Tenía sobradas razones para ello.

PBRO. JOSE ISIDORO IZQUIERDO.

Pero, la apartada Vice-Parroquia de Punta Arenas, por múltiples motivos, no podía quedar vacante. Y el nombramiento para suceder al Padre Matulski no cayó en uno de los canónigos de la Catedral de Ancud, sino en un sacerdote valetudinario, que hacía años se había retirado a cuarteles de invierno en Quillota, el Rvdo. señor Pbro. don José Isidoro

Izquierdo, ex mercedario del Convento de Santiago, compañero en sus claustros de Monseñor Francisco de Paula Solar. Secularizado en 1852, el Ilmo. Monseñor Justo Donoso lo incardinó a la Diócesis de la Serena.

En una visita que Monseñor Solar, Obispo de Ancud hiciera a Quillota, el Pbro. Izquierdo, antiguo hermano de religión del Prelado, le pidió ser admitido en su diócesis. Monseñor, de buenas a primeras le ofreció el Curato de Corral, pero, al producirse los sucesos de Magallanes, y en vista de la apremiante necesidad de proveer la vacante de la Vice-Parroquia de Ntra. Sra. de la Merced, se la confió al Pbro. Izquierdo.

Este llegó a Punta Arenas en Febrero de 1879, nueve meses después de haberse ausentado el Padre Matulski.

Anteriormente a la toma de possión de su cargo, desde Santiago y con carta fechada el 17 de Enero de 1879, había expuesto su programa de trabajo, sintetizado en estos tres puntos: "administrar los santos sacramentos, predicar el Santo Evangelio y enseñar la doctrina cristiana, a los adultos en el templo y a los niños en la escuela".

Como sacerdote que es, piensa que primero debe santificarse a sí mismo y a ello obedece el pedido que formula al señor Obispo en la citada carta del 17 de Enero de 1879, de poder confesarse con cualquier sacerdote de tránsito por la Colonia.

El 21 de Febrero, inmediatamente después de haber llegado a Punta Arenas, envía las primeras noticias al Prelado diocesano. "He encontrado la capilla o pequeña iglesia en estado lamentable —dícele— con varios agujeros o aberturas ocasionados por las balas de la última revolución que estalló en esta Colonia... los ornamentos, sagrados casi todos rotos y en el mayor desorden. No hay más que dos ornamentos,... es decir, casullas con sus respectivas estolas y manípulos, y una sola alba, capaces de celebrar con ellos. Los objetos, manteles del altar y demás ropa de iglesia, los unos hechos pedazos y los otros azumagados. No hay campanilla con qué tocar a Misa, ni caldereta, ni hisopo. El molde con que se hacen las hostias ha desaparecido. No hay un tiesto con qué bautizar, ni una taza de lavatorio en la sacristía, ya que tampoco hay pila manil. Tampoco hay lámpara para alumbrar el SSmo. Sacramento".

Al llegar a este punto, permítasenos un breve paréntesis, para recordar que se pretendió implicar al Padre Matulski entre los responsables del motín de los artilleros. El estado a que los vándalos redujeron la iglesia y los ornamentos sagrados es la mejor defensa del calumniado Capellán. Mal podía ser cómplice de revoltosos que le brindaron tal desaguisado.

En una carta al Prelado, del 28 de Marzo de 1879, sólo un mes después de su arribo, el nuevo Capellán presenta el cuadro de Punta Arenas con pinceladas cargadas de sombras. "El ser vice-párroco en esta Colonia,... es hacer la obra más

grande y meritoria; en primer lugar, porque esta gente, tanto el rico como el pobre, son sumamente impíos, con muy pocas excepciones. Aquí se mira muy mal al sacerdote. Hay muchos escándalos. La vida es sumamente cara como en ningún punto de la República. Su temperamento es crudo y horrible. Llueve demasiado,... y no sería nada, porque cae nieve como creo que en ninguna parte del mundo será igual. Así que el pobre sacerdote sufre de todos modos acá...".

"En cuanto a lo que me dice S. Sría. de que vigile la educación religiosa de los niños de las escuelas, en esta Colonia no hay más que una, cuyos preceptores son un matrimonio. El hombre enseña a los varones y la mujer a las niñas. En esta escuela voy todos los sábados a hacerles clase de catecismo hora y media, para cumplir la obligación y cuidar más de cerca la educación religiosa de los niños.

Sigue luego el Padre Izquierdo dando cuenta detallada de sus actividades parroquiales al señor Obispo. "El domingo rezo Misa y no explico el Evangelio en la Misa por no alargarla más y me expondría a que se quedaran muchos sin Misa, porque, ya he dicho que esta gente es poco religiosa. Lo hago (la explicación del Evangelio) los domingos por la noche. Primero rezo el Rosario y luego hago el sermón sobre el Evangelio".

"El lunes se reza la vía sacra. El martes enseño todas las oraciones y les enseño y explico la doctrina cistiana. En seguida les hago un rato de lectura moral y finalmente se concluye la distribución con un rato de oración mental, sobre el asunto que se ha leído y sus respectivas preces que se hacen para orar en debida forma".

El miércoles rezo el santo Rosario. En seguida hago un rato de lectura doctrinal y concluyo rezando la novena de Ntra. Sra. del Carmen. El jueves les enseño y explico la doctrina cristiana y todo el rezo en general. En seguida les hago un rato de lectura moral y terminamos haciendo un rato de oración mental".

"El viernes rezo el Rosario. Les hago un rato de lectura sobre la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, y termino con un rato de oración mental".

"El sábado rezo el Rosario..., un rato de lectura doctrinal sobre la devoción a la Santísima Virgen María Madre de la Merced, que es "la patrona de esta pequeña iglesia".

En una carta fechada el 24 de Febrero de 1880, habla al Prelado de la extrema pobreza en que vive. La asignación que le pasa el Gobierno es muy exigua. "Hay meses que en esta Parroquia, no tiene un sólo centavo de entrada. Ha habido meses, de cincuenta centavos. El mes que más entrada ha habido ha sido dos pesos". (Archivo de la diócesis de Ancud. Legajo Magallanes).

En Septiembre de 1880, Monseñor Solar le envía "El Mercurio" de Valparaíso, con la interesante relación del viaje del

señor Jorge Porter a las regiones australes. El Presbítero Izquierdo que había pasado ya dos inviernos en Punta Arenas y que sabía de su crudeza y continuidad, se subleva y protesta contra el sabio cuando afirma que el clima de Magallanes y de la Tierra del Fuego es igual al de Santiago. "Todo eso es falso —exclama con energía el Capellán puntarenense— todo eso es falso. El clima es terrible en este país. Los hielos son "bárbaros"... la nieve cae como creo que en pocos países caerá **igual".**

EL PRESBITERO IZQUIERDO Y LAS MISIONES ENTRE LOS INDIOS.

En la misma carta consigna algunas referencias interesantes sobre los indios patagones. "Son mansos y hospitalarios —dice— y se ocupan todo el año en la caza de guanacos, avestruces, y otras aves. Todos los años vienen a vender y cambiar los cueros y plumas a esta Colonia. Son muy entregados a la embriaguez, de lo que resulta que se quitan la vida unos con otros y en vez de aumentarse, van disminuyendo. Los fueguinos hay una parte que han civilizado algunos ministros protestantes, haciendo uno de ellos como obispo. Ellos los bautizan y casan con el rito protestante. Hay dos iglesias protestantes en las islas del Fuego, según ha dicho el Gobernador actual de la Colonia. Ultimamente han traído otra iglesia de fierro, desarmada, para uno de los puntos de las islas del Fuego. En cuanto a las costumbres de esos indios no se sabe más que cuanto ha dicho el señor Porter.

Mucho convendría, si fuera posible, establecer una misión permanente en las islas del Fuego, a inmediaciones de la Bahía de Gente Grande. Creo que se sacaría mucho provecho en favor del catolicismo, y más tarde, si fuera posible, otra Misión a los patagones en los puntos que llaman "lomas inmediatas a las cordilleras".

El presbítero Izquierdo se preocupa por su grey. No se contenta con la predicación ordinaria. Proporciónale además la extraordinaria de la santa Misión. La predica el Pbro. doctor don Rafael Eizaguirre, desde el 26 al 31 de Enero de 1881. Al finalizar el sagrado retiro, el celoso misionero, acompañado de todo el pueblo, sube al cerro que hoy llamamos de la cruz y coloca en su cumbre el signo de la Redención.

En Enero de 1882 el Pbro. Izquierdo siente reagravarse una antigua dolencia. Examinado por el médico de la Colonia, éste le aconseja que cuanto antes regrese a Quillota, o busque mejor clima. El 13 de ese mes entrega las llaves de la iglesia al señor Gobernador don Francisco Sampaio, y se embarca para Valparaíso.

El 2 de Mayo de ese mismo año, escribe desde Quillota al Vicario Capitular de la Diócesis de Ancud, doctor don Rafael Molina, haciéndole saber que el estado de su salud no le per-

mitía permanecer por más tiempo en Punta Arenas y que debido a eso había debido abandonar la Vice-Parroquia y que no podría regresar a la misma. Con anterioridad había dirigido una carta a Monseñor Solar con idénticas informaciones, pero, es posible que el Prelado no haya podido leerla, pues, falleció en Santiago el 21 de Abril de 1882.

El doctor Molina aceptó su renuncia el 5 de Junio de 1882.

PBRO. DON CARLOS MARINGER.

Fué el sucesor del Pbro. Izquierdo en la Capellanía de Magallanes y último Capellán del clero secular de la misma. Era natural de la Diócesis de Tréveris (Alemania). Joven todavía, ingresó a la Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y María. Enviado a Chile, donde la Congregación se hallaba establecida desde el 13 de Septiembre de 1838, secularizó por motivos personales. Monseñor Francisco de Paula Solar lo recibió benignamente en su Diócesis, la de San Carlos de Ancud, a la que debía prestar importantes servicios.

Nombrado Rector del Seminario diocesano, desempeñó este cargo con mucho acierto, celo y prudencia.

Su preparación teológica y en cánones debía ser muy sólida, por cuanto Monseñor Solar lo designó como asesor suyo en su viaje a Europa, con motivo del Concilio Vaticano.

Al regresar a Ancud, volvió a hacerse cargo de la rectoría del Seminario, que desempeñó hasta 1882, cuando fué nombrado Capellán de la Colonia de Punta Arenas.

Llegó a su nuevo destino el 26 de Agosto de 1882, y el 29 del mismo mes escribe su primera carta al señor Vicario Capitular de Ancud, Pbro. don Rafael Molina, dándole anuncio de su arribo y comunicándole las primeras impresiones recibidas.

En otra carta, del 10 de Septiembre, amplía las noticias y bosqueja un plan de trabajo, con vistas muy optimistas al porvenir. "La capilla —dícele al Vicario— que ahora se halla en medio de una calle, se convertirá dentro de un par de años, en una bonita iglesia, que se construirá en una de las calles de la plaza. Digo "nos", porque el Gobernador dice que si se edifica una iglesia, "sea allí", (en la plaza) "y bonita".

Agrega otros párrafos sobre los recursos de que los pobladores echan mano para vivir. "La gente de aquí —escribe— encuentra bastante oro en un río cerca de aquí. Esta es la causa de la triste embriaguez de este pueblo. La capilla es bonita, pero, insuficiente para una población de 1.200 almas".

En una carta fechada el 8 de Octubre y dirigida como las primeras al señor Vicario Capitular, le hace saber que con la llegada de un nuevo contingente de soldados para la guarnición, la capilla se ha vuelto absolutamente insuficiente "por su exiguidad y poca capacidad para que la gente pueda concurrir a la Misa los domingos y fiestas de precepto".

"Si se toma en consideración —agrega— que la capilla es de 16 varas de largo por 7 de ancho, y que tiene de la sacristía al altar el confesonario y bautisterio, que ocupan una parte considerable de ella, resulta que el espacio hábil o útil, se reduce a una área muy circunscripta".

La población tiene 1.200 habitantes. La tropa, desde el señor Comandante hasta el último soldado, concurre en corporación. Por manera que la mitad del pueblo queda sin oír Misa".

Antes del mes de María escribe nuevamente al señor Vicario Capitular. Le refiere su primera entrevista con los indios. "Hemos tenido la visita de unos treinta indios, entre hombres, mujeres y niños. A la vuelta de tres días, después de vender las pieles y hacer sus compritas de café, azúcar y mate, regresaron, dejando como de costumbre, el recuerdo de una formidable borrachera".

Siguen menudeando las epístolas del Capellán al señor Vicario Capitular, mientras duró la vacancia de la Diócesis. Una vez provista, escribirá con la misma frecuencia al Obispo titular, Monseñor Juan Agustín Lucero.

En el mes de María he preparado algunos niños y niñas para la primera comunión del 8 de Diciembre. Son las primeras flores brotadas y cultivadas por él en el gélido jardín de Magallanes.

La gente responde a sus desvelos. Prueba de ello es que desde el 24 de Noviembre de ese año, ha debido hacer uso del privilegio de rezar dos Misas los domingos. Una exclusivamente para la tropa; y otra para el pueblo en general.

Su más vivo anhelo es alhajar la iglesita. A pesar de la pobreza de la Colonia, aprovecha el paso de un barco que tocará puertos franceses para encargar a Burdeos seis candeleros de bronce y una custodia para dar la bendición con el SSmo. Sacramento. Estos objetos cultuales, o los pagará el pueblo, o sino, allí están sus magros honorarios de 65 pesos mensuales para hacer frente a los gastos.

En el archivo de la diócesis de Ancud se conservan sus cartas, con las que se podría historiar mes por mes el desarrollo de la vida parroquial de Punta Arenas durante su período que duró seis años. En una de ellas justifica a los capellanes que le precedieron y lo hace en estos términos: "De los capenes anteriores, el pueblo se acuerda con agrado y gratitud, compadeciéndolos todavía por haber sufrido tanto." Por ser todavía muy reciente la actuación de los RR. PP. Fray Francisco Cárcamo y Mateo Matulski, no es extraño que el pueblo, al discernir honores y al tributar elogios, se singularice especialmente con estos.

El 21 de Julio de 1887 llegó a Punta Arenas Monseñor José Fagnano, designado por la Santa Sede Prefecto Apostólico de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego. El Padre Maringer continuó en el ejercicio del ministerio parroquial hasta

Agosto de 1888. En los seis años de su permanencia en esta ciudad, administró 365 bautismos y bendijo 135 matrimonios.

Al reintegrarse a su diócesis, fué nombrado Cura Párroco de Valdivia, y más tarde de Llanquihue.

En 1901, Monseñor Ramón Angel Jara, Obispo de Ancud, lo envía a Punta Arenas en carácter de Gobernador Eclesiástico, cargo que ejerció con dedicación y prudencia hasta el día de su muerte acaecida el 14 de Julio de 1907, cuando tenía 75 años de edad.

En Magallanes, además de las ocupaciones inherentes a su posición jerárquica, se le contó siempre entre los propulsores de toda obra o iniciativa que significara cultura y progreso. Fué uno de los fundadores del Liceo de Hombres. Por eso al cumplirse los 25 años de su fundación, profesores y alumnos lo recordaron, colocando una placa de bronce en el mausoleo de los Salesianos donde descansan sus restos mortales. En ella se lee esta dedicatoria: "El Centro de exalumnos del Liceo Fiscal de Hombres de Punta Arenas, al Profesor Fundador Rdo. Carlos Maringer, en sentido homenaje en el vigésimo quinto aniversario de su fundación. — 18 - 9 - 1925.

*

FUENTES DE INFORMACION

Capítulo XII

ción. (Art. 112)

Alvarez, Auristela. — "Cronología Histórica del Territorio de Magallanes. — "Punta Arenas-1921.

Archivos.— a) de la Diócesis de San Carlos de Ancud.
b) del Convento franciscano de Castro.
c) Nacional de Santiago de Chile.
d) de la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús de Punta Arenas.
e) del Vicariato Apostólico de Magallanes.

Borgatello, Rdo. Padre Magiorino S. S. — "Le Nozze D'argento, ossía, 25 anni delle Missioni Salesiane della Patagonia Meridionale e Terra del Fueco. — Soc. Ed. Internazionale.—Torino-1921.

Braun Menéndez, Armando.— "El Motín de los Artilleros".—Viau y Zona. — Buenos Aires, 1934.

Braun Menéndez, Armando. — "Pequeña Historia Fueguina". — Domingo Viau y Cía. — Buenos Aires 1939.

Braun Menéndez, Armando. —"Pequeña Historia Magallánica". — Domingo Viau y Cía., Buenos Aires 1937.

Cárcamo, Fray Francisco O. S. F. — "Apuntes históricos de las Misiones franciscana en Chile". (Obra inédita en el Archivo Franciscano de Osorno.)

Cavada, Monseñor Francisco J.—"Historia Centenaria de la Diócesis de San Carlos de Ancud". — Santiago 1940.

Dublé Urrutia, Diego. — "Memoria Genealógica de la familia Dublé" —Nascimiento-Santiago de Chile-1942.

Entraigas, Rdo. Padre Dr. Raúl A.— "Monseñor Fagnano". — El Hombre, El Misionero, El Pionner. — Editorial S. E. I.— Buenos Aires,, 1945.

La Cruz del Sur, periódico bisemanal de San Carlos de Ancud.— 10 de Agosto de 1906.

Libro primero y segundo de bautismos, de la vice-parroquia de Nuestra Señora de la Merced. — Punta Arenas.

Libro primero de matrimonios, de la vice-parroquia de Nuestra Señora de la Merced, Punta Arenas.

Mansilla, Fray Luis O. S. F.— Impresiones de viaje.— Angol 1905.

Sociedad Bibliográfica de Santiago. —"La Provincia Eclesiástica Chilena". — Friburgo, Alemania.

Vera Robustiano. — "La Colonia de Magallanes", Santiago de Chile 1897.

★

CAPITULO XIII.

DON BOSCO Y SU OBRA.— SINTESIS.— SUEÑOS Y VISIONES DE DON BOSCO RELACIONADOS CON CHILE Y MAGALLANES.— RESUMEN DE LA OBRA SALESIANA EN CHILE.

Don Bosco.— Los dones de Dios y el aporte humano.— De lleno en el campo del apostolado.— ¿No estará loco Don Bosco?— En el Oratorio Festivo.— Sacerdote Santo.— El sacerdote es siempre sacerdote.— La madre de Don Bosco, primera cooperadora de su obra.— Una mirada al crucifijo.— "Yo abro mis bolsos y Don Bosco me abre la puerta del cielo".— Los ladrillos y las piedras no alimentan a los niños.— La última cuenta que pagó Don Bosco antes de morir.— Un manojo de noticias sobre Don Bosco y su obra.— Don Bosco dió a sus obras el carácter de beneficencia.— Síntesis de la obra Salesiana en el mundo.— Visiones de Don Bosco relacionadas con Chile.— Profecías de Don Bosco relacionadas con la Patagonia y Punta Arenas.— El primer contacto del alma chilena con Don Bosco.— Primeras gestiones para la venida de los Salesianos a Chile.— Los Salesianos llegan a Concepción.— La Obra de Don Bosco en Magallanes.— Talca - Colegio San Salvador.— Santiago - La "Gratitud Nacional".— Santiago - Colegio del "Patrocinio de San José".— Valparaíso - Colegio Salesiano "San Agustín".— Macul - Casa de la "Sagrada Familia".— Iquique - Colegio "Don Bosco".— Linares - Escuela Agrícola "Don Bosco" y Parroquia de "María Auxiliadora".— La Serena - Escuela - Talleres "San Ramón".— Valdivia - Instituto Salesiano "Pío X".— Talca - Casa Salesiana de "Santa Ana".— Santiago - Oratorio Festivo "San Juan Bosco".— Santiago - Instituto Teológico Internacional "San Juan Bosco".— Santa Filomena (Jahuel) Noviciado de "Santa Filomena".— Cisterna - Liceo "Manuel Arriarán Barros".—

DON BOSCO.— LOS DONES DE DIOS Y EL APORTE HUMANO.

Don Bosco nació el 16 de Agosto de 1815, en la aldea de los Bequis, a cinco kilómetros del entonces "Castelnovo de Asti", hoy "Castelnovo de Don Bosco", no muy lejos de Turín. Francisco Bosco fué su padre, muerto cuando Juanito tenía apenas dos años. Su madre Margarita Occhiena, era una santa. Debió serlo porque el sacerdote santo recibe su primera formación sobre las rodillas de la madre.

Cualquiera que lea la vida de este sacerdote, y la analice en sus múltiples facetas, comprueba de inmediato que fué un hombre excepcional, especialmente por la grandiosidad de sus concepciones y por la voluntad férrea con que las inició y les dió cima.

Y si es cierto que al adentrarse uno en el estudio de la personalidad de este apóstol, descubre absorto, a cada paso, un cúmulo de favores espirituales y luces del cielo con que Dios lo ha enriquecido, no lo es menos que Don Bosco correspondió admirable y generosamente a la acción divina, especialmente con su espíritu de sacrificio y abnegación en el trabajo.

El espíritu de sacrificio pone en sus labios suave sonrisa en los días en que las espinas han desgarrado más cruelmente las fibras de su sensible corazón. El espíritu de abnegación en el trabajo, le hará decir a los que le aconsejan que se modere y descanse: "Aseguradme que ya no hay niños que salvar de la ociosidad y de la corrupción y entonces descansaré".

DE LLENO EN EL CAMPO DEL APOSTOLADO.

Ordenado sacerdote el 5 de Junio de 1841, se dedica de inmediato al cuidado de los niños, rehusando los ofrecimientos de empleos lucrativos. Estos lo habrían sustraído del entrevero bullicioso de los prados en las tardes domingueras. Insisten sus amigos en que deje a los niños que le arruinan su salud y le vacían los bolsos. Don Bosco les contesta: "Mi vida se la consagré al Señor, y por lo que respecta al dinero, no me hice sacerdote para acumular fortuna, sino para ganar almas". Resuenan siempre a sus oídos las palabras de la mamá, la buena Margarita: "Juanito, si algún día llegas a ser rico, las puertas de mi pobre casa no se abrirán ya para tí".

¿NO ESTARA LOCO DON BOSCO?

Sus amigos no pudieron seducir a Don Bosco con el brillo del oro. El continuaba prodigándose abnegadamente por sus niños.

Metido de hoz y de coz en la tarea de atender a sus "birichini", como si dijéramos sus "pilluelos", siente en medio de ellos, la ufanía de los conquistadores. Vive por ellos. Todo se lo da. Manirroto hasta lo indecible, nunca tiene un centavo.

¿No será la de Don Bosco una obsesión rayana en la locura? —se preguntan sus amigos. ¡Lástima de sacerdote! Tan joven y tan inteligente,... y con esa manía por los niños! Y fué entonces cuando dos de sus íntimos se proponen sustraerlo al peligro de la demencia, metiéndolo en el crisol del manicomio. Allí perderá la idea fija que se le ha puesto en el magín. Dicho y hecho. Van a invitarlo para un paseo, pero otras eran sus intenciones. Don Bosco acepta gustoso. Está demás decir, porque todos lo sabemos, que los cuerdos quedaron encerrados en la casa de orates y el loco quedó en libertad.

EN EL ORATORIO FESTIVO.

Fundó su obra en Turín. Las grandes, inmensas proyecciones de la misma, arrancan del Oratorio Festivo. Al principio no tendrá local adecuado. Debía cruzar todos los domingos la ciudad de Turín con el ejército de sus niños, hacia las verdes colinas de los alrededores. Son tantos los que lo siguen, es tanta la sumisión con que aceptan sus órdenes, que el Alcalde de Turín cree que un sacerdote como Don Bosco puede llegar a comprometer la paz del Piamonte y de Italia. De aquí nacen las primeras persecuciones contra él, hasta que el funcionario se convence de que nada, absolutamente nada hay que temer de un clérigo que no quiere más que el bien de los niños.

SACERDOTE SANTO.— EL SACERDOTE ES SIEMPRE SACERDOTE

Don Bosco fué siempre un santo sacerdote. Si no lo hubiera sido, habría sido un peligro para la Iglesia —dijo un prelado. Llamado al Ministerio de Culto por el titular de la Cartera, uno de los ases de la masonería y de la oposición al Papa, a Don Bosco le dió mala espina la citación. ¿Qué se querrá de mí? ¿Talvez se pretenderá debilitar mi adhesión a Roma?

Va al Ministerio, y al entrar en la sala, de buenas a primeras, le espeta al Ministro, a boca de jarro, una letanía que es una afirmación de su inquebrantable fe de creyente y de su adhesión al Papa. "Su Excia. sabe, señor Ministro, que Don Bosco es siempre sacerdote; sacerdote en medio de sus pilluelos. Sacerdote en la casa del rico como en la casa del pobre; sacerdote en la calle y en el templo; sacerdote en el palacio del Rey y en el despacho de los Ministros. Así que ya sabe, Excelencia, nada de pedirme hogaño que contraríe mi rancia fe de antaño".

El Ministro comprendió a Don Bosco y no necesitó mayores explicaciones. La entrevista duró varias horas. Al retirarse Don Bosco de la sala ministerial, quedaban virtualmente provistas 56 sedes episcopales en Italia, con los individuos propuestos por Don Bosco. Eran los mismos propuestos por el Papa.

LA MADRE DE DON BOSCO. PRIMERA COOPERADORA DE SU OBRA.

Desde los Bequis, mamá Margarita seguía el dificultoso desarrollo de la obra emprendida por su hijo en Turín. Después de una enfermedad que puso a Don Bosco al borde del sepulcro, la santa mujer se resuelve a acompañarle en la destartalada casa de Valdocco. Vende los muebles y cacharros que poseía, entrega a sus hijos las parcelas de campo para que las cultiven a riesgo propio, y se va a Turín. Es la primera despensera del Oratorio.

Con el auxilio de la madre, Don Bosco cree que ha llegado el momento de brindar hospedaje a los niños más abandonados. El primer ensayo es fatal. Significa una merma de consideración en la ropería. Los primeros asilados, alrededor de diez, huyen de noche, llevándose sábanas y frazadas.

No se desconcertó Don Bosco por el primer fracaso, y renueva el ensayo, por más que mamá Margarita recibe a regañadientes la segunda cuadrilla.

UNA MIRADA AL CRUCIFIJO.

Con los primeros asilados, Don Bosco no descuida el Oratorio. Los niños llegan a quinientos, seiscientos y más, los domingos. Hay que proporcionarles atractivos. Hoy es el football el mejor aliciente para ellos. Entonces los batallones infantiles y ejercicios militares. José Brossio, "il bersagliere" es el jefe de los mismos. Una tarde Brossio no llega a hora y en su ausencia, se forman dos bandos y se traba la lucha. Hay contusos y heridos, pero quien lleva la peor parte es la huertecilla. Parecía que hubieran pasado sobre ella los caballos de Atila. Ni un hilo de hierba queda en los que fueran poco antes, canteros floridos.

Mamá Margarita comprime las lágrimas y enmudece ante el aluvión deshecho, que ha barrido en pocos minutos el huerto plantado por sus manos. Se retira acongojada a su alcoba. Prepara el hatillo de su ropa y se encamina hacia la puerta del Oratorio. Ha determinado volver a los Bequis.

Don Bosco la encuentra en el camino. Ella rehace los pasos andados. El hijo no hace más que indicar a la madre el crucifijo que está pendiente, a la testera de su lecho. El lenguaje de Jesús cuando habla desde esa cátedra, es el más convincente para las almas buenas. Al poco rato, la buena mujer está nuevamente en la cocina, preparando la polenta para los pilluelos de Don Bosco.

"YO ABRO MIS BOLSOS Y DON BOSCO ME ABRE LAS PUERTAS DEL CIELO".

Los niños aumentan. Don Bosco se ve precisado a edificar. Para ello necesita dinero. Se lo pide a los pudientes. No todos se muestran generosos con él; pero un grupo selecto de caballeros y damas que él llama al principio "bienhechores del Oratorio", y más tarde cooperadores salesianos", le van procurando lo necesario para las construcciones y para la alimentación y equipo de los asilados.

Don Bosco predica a los ricos la necesidad de dar a los pobres. Hay quienes lo comprenden, y se forma entre ellos, desde entonces, una nueva conciencia social; "los ricos no son

sino administradores de sus bienes, en favor de los pobres". Uno de ellos dice a los que critican su prodigalidad: "Yo abro mis bolsillos para ayudar a los niños de Don Bosco, y Don Bosco me abre las puertas del cielo". Otro, un célebre banquero, afirma que desde que empezó a dar dinero a Don Bosco, sus bienes, lejos de disminuir, han aumentado.

LOS LADRILLOS Y LAS PIEDRAS NO ALIMENTAN A LOS NIÑOS.

Transplantada la obra salesiana, desde Turín a todos los ámbitos del mundo, siguió necesitando de la ayuda de los cooperadores para sostenerse. Y como generalmente, al sentar sus reales en una ciudad, levanta grandes edificios, no faltan quienes digan: "Los salesianos son ricos. Tienen enormes edificios". En vida de Don Bosco, cuando tales afirmaciones llegaban a sus oídos, él les contestaba con esta argumentación irrefragable: "Los grandes edificios son un conglomerado de arena, piedras, ladrillos, hierro, etc., y bien sabemos que a los niños no se les alimenta con semejantes pitanzas. Por otra parte, la gente sensata jamás supuso que Don Bosco pedía para sí. Lo vieron siempre vivir en la mayor pobreza. Pasaron por sus manos millones de liras, y todo lo dió para los pobres.

LA ULTIMA CUENTA QUE PAGO DON BOSCO ANTES DE MORIR.

Don Bosco envió a sus misioneros, primero a la Patagonia Central y luego a la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego. Monseñor José Fagnano fué el apóstol de las regiones australes de América. Llegado a Punta Arenas el 21 de Julio de 1887, alojóse en los primeros días en un hotel. Eso no era programa para él. Busca una casa. La encuentra, y bastante amplia, situada en el mismo lugar ocupado hoy por el Santuario de María Auxiliadora, en las calles Magallanes y Avenida Colón. El dueño le pide 35.000 liras. La adquiere, pero como no tiene dinero entrega su equivalente con una letra de cambio que Don Bosco debe pagar, a la vista, en Turín. Esto era a fines de Julio de 1887, vale decir, unos meses antes de la muerte del santo. Inconsolable, Monseñor, porque creyó haber cometido una grave imprudencia y causado un disgusto a Don Bosco, al depararle de sopetón semejante sorpresa, se dirige a su amigo de infancia, el Padre José Lazzero, pidiéndole, le manifieste a vuelta de correo, qué impresión le había producido el inesperado documento. El Padre Lazzero le contesta: "Don Bosco ha llorado mucho al leer tu carta y al recibir luego, desde Roma, la noticia que es deudor de 35.000 liras a un banco de esa ciudad. Sí, ha llorado mucho, pero de alegría. Leyó y besó varias veces tu carta y la humedeció con

sus lágrimas y no acababa de repetir: **"Nunc dimittis servum tuum Domine, quia viderunt oculi mei salutare tuum"**. Ahora puede el Señor cerrar mis ojos, porque mi sueño dorado se ha cumplido. Mis hijos han sentado sus reales en Punta Arenas. Se cumplen los sueños. Deo gratias. Muero tranquilo". Es que había amanecido, por fin, en las regiones australes.

UN MANOJO DE NOTICIAS SOBRE DON BOSCO Y SU OBRA.

El 5 de Junio de 1841, se ordena sacerdote. El 8 de Diciembre de ese mismo año de 1841, inicia su obra de los Oratorios Festivos. El 8 de Diciembre de 1859, funda la Congregación Salesiana. El 27 de Abril de 1865, se bendice la primera piedra de la hoy basílica de María Auxiliadora, en Turín. Al verla terminada, Don Bosco exclamó con los ojos arrasados en lágrimas: "Cada uno de los ladrillos de ese templo, representa una gracia de María Auxiliadora a sus devotos". En 1872, funda el Instituto de María Auxiliadora, en Mornés. El 4 de Abril de 1874, son definitivamente aprobadas por Pío IX las Constituciones de la Congregación Salesiana. El 14 de Noviembre de 1875, parten del puerto de Génova, los diez primeros misioneros que Don Bosco envía a la República Argentina, desde donde vendrán más tarde, en 1887, a Chile. El Padre don Juan Cagliero, más tarde Obispo, Arzobispo y Cardenal de la Santa Madre Iglesia, es el jefe de este primer núcleo de estos obreros evangélicos. El 5 de Marzo de 1887, llegan a Santiago, procedentes de Buenos Aires los primeros salesianos. Los guía el Reverendo Padre Evasio Rabagliatti. Pasan luego a Concepción, donde, con la presencia de Monseñor Juan Cagliero, se inaugura solemnemente el primer Colegio Salesiano de Chile. El 31 de Enero de 1888, fallece en Turín, el Padre Bosco, a la edad de 72 años. El 2 de Julio de 1907, es declarado Venerable por el Sumo Pontífice Pío X. El 2 de Junio de 1929, es proclamado Beato por su Santidad Pío XI. Llenan ese día la basílica de San Pedro, 80.000 personas y más de 300.000 atestan la plaza. El 1.º de Abril de 1934, es canonizado solemnemente. La concurrencia en las fiestas de Roma y Turín, no tiene precedentes en los anales de acontecimientos análogos. En Chile tienen los salesianos 18 casas y 20 las Hijas de María Auxiliadora. Ambas instituciones, que juntas forman la obra de Don Bosco, educan en el país, a más de 16.000 niños.

DON BOSCO DIO A SUS OBRAS EL CARACTER DE BENEFICENCIA.

Don Bosco antes de morir, insistió especialmente en que la obra salesiana siguiera conservando el carácter de beneficencia, y por esto que entendía que alrededor de cada una de sus casas, debía florecer siempre una junta de cooperadores. Sin la cooperación, las obras salesianas carecerían de un elemento vital.

En Chile, como se verá en los cuadros estadísticos que ilustran este capítulo, se hace beneficencia en todos los colegios salesianos. Los hay de carácter enteramente gratuito, como el Oratorio "Don Bosco", en Santiago, con 700 alumnos de los cursos primarios; el Oratorio "Santa Ana", de Talca, con 350 de los cursos primarios; el Instituto "Don Bosco", de Punta Arenas, con 350 alumnos de los cursos primarios y 50 de los profesionales; el Colegio "Monseñor Fagnano", de Natales, con 300 alumnos de los cursos primarios y el Colegio "San Francisco de Sales", de Porvenir, con 93 alumnos.

Y si es cierto que en estos tres últimos, algunos alumnos pagan cinco pesos mensuales, otros diez y hasta quince, por ser tan exigua esta cuota, que no todos pagan, no les quita el carácter de gratuidad.

Otros Colegios Salesianos de Chile son semigratuitos y consideramos entre éstos, para citar un ejemplo, el Colegio "San José", de Punta Arenas, con cerca de 600 alumnos de los cursos primarios y secundarios de humanidades, en que la cuota máxima de cada alumno es de 25 pesos, con un porcentaje de 30% completamente gratuitos y otro 30% que paga pensión reducida.

Por la estadística de los cuadros adjuntos, quedará plenamente comprobado que la obra de Don Bosco en Chile, no ha perdido el carácter de beneficencia y que aún en los colegios en que los alumnos externos pagan más de 40 pesos mensuales, y los internos profesionales, más de 200, y los estudiantes más de 300, hay quienes pagan pensión reducida y quienes están completamente gratis.

Dadas estas explicaciones, es fácil llegar a la conclusión de que cuando se trata de iniciar nuevas construcciones y ampliaciones no se puede contar para nada con los ahorros de las pensiones de la casi totalidad de esos colegios, porque no los hay. De ahí entonces, la imprescindible necesidad de acudir a los cooperadores y bienhechores de la obra.

Y ya que esta Monografía está especialmente dedicada a Magallanes con motivo del IX Congreso Eucarístico Nacional, al tratar este tema de la beneficencia, vamos a referirnos especialmente a uno de los colegios allí existentes, el decano de todos los del Sur de Chile, el "San José", de Punta Arenas.

Fundado por Monseñor Fagnano, en Agosto de 1887, funciona hoy precariamente en una propiedad de la Curia Eclesiástica del Vicariato Apostólico, en los viejos caserones construidos por Monseñor Fagnano hace más de 50 años.

Es cierto que se ha iniciado la construcción del nuevo edificio en las calles Fagnano, Chiloé y Talca, conforme a los planos estudiados y trazados en la oficina técnica de la Sociedad Importadora y Exportadora de la Patagonia, de los señores Menéndez Behety, pero a poco de haber empezado, se suspendieron los trabajos. ¿Por qué?... Es muy sencilla la respuesta. El presupuesto total de las construcciones alcanza

a quince millones de pesos. Imposible confiar en llevarlas a cabo con los ahorros del colegio, dado las cuotas módicas que pagan los alumnos, y que se invierten totalmente en la mantención de los mismos, y en las refacciones que anualmente exige un edificio antiguo. Se había recibido una limosna de don Mauricio Braun y esposa, señora doña Josefina Menéndez de Braun, pero al agotarse esta suma, no hubo otras oblaciones. Y allí están las obras comenzadas, aguardando que las personas que puedan hacerlo, se decidan a darles cima, con lo que habrán prestado un homenaje a Don Bosco, a Monseñor Fagnano y al recuerdo de tantos sacerdotes abnegados del mismo Colegio "San José", que en él han dedicado los mejores años de su vida, a formar generaciones de hombres, que hoy honran a Magallanes con su rectitud y laboriosidad.

SINTESIS DE LA OBRA SALESIANA EN EL MUNDO.

Provincias o Inspectorías	51
Casas	842
Miembros	12.844
Oratorios Festivos	542
Escuelas Prof. de Artes y Oficios	123
Escuelas Agrícolas o Granjas	63
Casas para Aspir. Salesianos	110
Noviciados	93
Estudiantados de Filosofía	50
Estudiantados de Teología	26
Orfanatorios	28
Casas de formación misionera	8
Escuelas primarias	348
Escuelas - Gimnasios	170
Escuelas - Liceos	125
Imprentas	230
Centros de Acción Católica	134
Varias organizaciones juveniles	186
Parroquias	134
Hospitales	16
Leproserías	3
Seminarios Diocesanos	10
Capellanías	530

CAMPO DE LAS MISIONES.

Misiones propiamente dichas	17
Misiones secundarias	32
Territorios de Misiones en kilómetros cuadrados	1.050.000
Población	24.185.600
Católicos	333.765
Misioneros	1.475

HIJAS DE MARIA AUXILIADORA.

Miembros	9.365
Casas	826
Provincias	36
Oratorios Festivos	326
Kindergarten	228
Orfanatorios	44
Escuelas - Liceos	178
Escuelas - Gimnasios	71
Escuelas - Talleres	274
Escuelas de Bordado	38
Escuelas Parroquiales	310
Hospitales	29
Casas de Misión	60
Población	10.000

PIA ASOCIACION DE COOPERADORES.

SOCIOS	400.000

VISIONES DE DON BOSCO RELACIONADAS CON CHILE.

Don Bosco, antes de enviar a sus hijos a Chile, conocía su territorio, en toda su extensión, porque el Señor, de modo maravilloso, lo había conducido a lo largo de todas sus costas y por sobre la altura de sus más altas montañas. Santiago y Valparaíso fueron punto de partida de sus misioneros, rumbo a la China y a la India.

Vamos a transcribir algunos párrafos de sus visiones, que él modestamente llamaba sueños, referentes a Chile.

a) En la noche del 9 al 10 de Abril de 1886. Se encuentra Don Bosco en un prado cultivado, cerca de Castelnuovo. Al extender su vista alrededor, percibe la voz de multitud de niños, sin poder precisar de que punto partía el clamoreo.

De pronto la algazara se convierte en grito ensordecedor, como si fuera heraldo de un acontecimiento. Procesionalmente, se le acercan incontables tropeles de niños, que al presentarle respetuosamente sus saludos, le dicen: "Te hemos esperado mucho tiempo. Finalmente has llegado. Estás con nosotros. Ya no te vas a escapar".

Entra en seguida en escena una pastora. Son muchas las ovejas que apacienta. Al acercarse a Don Bosco, le endilga una infinidad de preguntas hasta dejarlo aturullado. Al fin le dice: "Tiende tu vista hacia ese lado". Se dirige también a los niños y les dice: "Observad lo que está escrito". "¿Qué acabáis de leer?" "Qué véis?". Yo veo montañas, mar, colinas; y luego nuevas montañas, repuso Don Bosco. "Yo leo Valparaíso", dijo un niño. "Y yo Santiago". repuso otro. "Y yo Valparaíso y Santiago", replicó un tercero.

Al año siguiente, dos salesianos, Monseñor Juan Cagliero y Monseñor José Fagnano, después de fundar la casa en Concepción, en el mes de Abril se hallaban en Santiago y en el mes de Mayo partían del puerto de Valparaíso para tomar posesión simbólica de la sede de la Prefectura Apostólica de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego, que debía serlo la ciudad de Punta Arenas. Era el 24 de ese mismo mes, día dedicado a María Auxiliadora, cuando el barco inglés en que viajaban, enfrentó a la citada ciudad, Monseñor José Fagnano, dos meses después, o sea, el 21 de Julio, llegaba a Punta Arenas y asentaba aquí definitivamente, la obra de Don Bosco.

b) **Corre el año** 1885. En la noche del 31 de Enero contempla Don Bosco el grandioso triunfo de la Congregación Salesiana. La ve establecida y afianzada en toda la tierra. Le llegan de todos los ámbitos del globo, consoladoras noticias de triunfos y más triunfos.

Al referirse a Chile, dice: "Llegado casi al término de mi viaje, me hallé solo, en medio de una vastísima llanura, situada entre Chile y la República Argentina. Mis queridos misioneros habíanse esparcido acá y acullá, por aquel espacio sin límites. Observé con asombro que, al llegar los vehículos cerca de las ciudades, pasaban volando a gran altura por sobre las casas, aunque fueran muy altas. Luego el aparato volvía a deslizarse velozmente por sobre el suelo. Desde arriba veíamos a los habitantes de los patios, calles y campos como pequeños puntos casi imperceptibles. ¡Qué cosas tan magníficas he visto! Vi cada uno de nuestros colegios. He visto como en un solo punto, lo pasado, lo presente y lo porvenir de nuestras misiones. Para dar una pálida idea de lo que he visto en esas llanuras de Chile, Argentina, Paraguay y Brasil, no bastaría un libro muy grande. Desfilaron ante mis ojos las tribus salvajes que llegan hasta el Estrecho de Magallanes y el Golfo Arnaud y comprobé que toda esa mies será evangelizada por los salesianos. Llegarán hasta las Malvinas. Ví que los salesianos de hoy siembran, pero otros, los que vendrán después cosecharán. No sólo se convertirán los indios, sino tambien los europeos allá establecidos. "La Europa, prosigue Don Bosco, se volcará en la América del Sur. Desde el día en que en Europa se comenzó a despojar a las iglesias y a perseguir al clero, comenzó a disminuir su importancia. Por este motivo, los obreros, empujados por la miseria, correrán a buscar abrigo seguro en las solitarias y vírgenes campiñas de América. Entre tanto me pareció que mi extraño aparato emprendió el vuelo hacia Italia. Llegados cerca del Oratorio, veía en sus patios a los niños tan diminutos como ratoncitos. Muchos de ellos salían procesionalmente del Santuario de María Auxiliadora. Pero lo que me extrañó sobremanera fué el hallarme en aquella llanura que existe entre Chile y la República Argentina, donde ví reunidos a todos los niños del Oratorio que acababa de abandonar".

PROFECIAS DE DON BOSCO RELACIONADAS CON LA PATAGONIA Y PUNTA ARENAS.

a) **En 1854**, la Vírgen Santísima da a entender a Don Bosco que uno de sus niños, Juan Cagliero, iba a ser Obispo misionero en la Patagonia.

El joven Juan Cagliero, alumno del Oratorio de Turín, después de varias semanas de insomnios, pasados en la asistencia de los colerosos, enferma de gravedad. El caso era desesperado. Don Bosco se acerca a su lecho para administrarle la extremaunción, pero con gran maravilla suya, observa que han desaparecido de la alcoba del paciente, todos los objetos. Aguza la vista y ve dibujadas en las cortinas de su lecho, las siluetas de hombres salvajes en actitud de pedir socorro. Su sorpresa sube de punto cuando siente en su alrededor el aleteo de una paloma. Efectivamente, a los pocos momentos ve que una se posa en la testera del lecho, dejando caer sobre la cabeza del mismo un ramo de olivo. Don Bosco, como quien ausculta el porvenir, reflexiona unos instantes y luego desiste de dar la extremaunción al moribundo. A los que indagan el por qué de esta determinación, díceles: "Este joven no va a morir ahora". Luego acercándose al enfermo pronuncia a sus oídos palabras que el joven entonces no comprende: "Cagliero, tú sanarás; vestirás la sotana; serás sacerdote; y luego con el brevario debajo del brazo, irás lejos, muy lejos; y después...; y después...; y después".

Efectivamente; Cagliero llegó a sacerdote, fué el jefe de la primera expedición de misioneros salesianos a América; fué Vicario Apostólico de la Patagonia, con carácter episcopal; luego Arzobispo, representante de la Santa Sede ante los Gobiernos de Centro América, y más tarde Cardenal.

b) **Año 1873.** Don Bosco se vió transportado a una vastísima llanura metida dentro de un marco de altísimas y soberbias montañas. Hordas de salvajes la recorren en todo sentido.

Se acercan a sus campamentos los primeros misioneros con el propósito de evangelizarlos, pero los indios los matan y los descuartizan.

Don Bosco, no repuesto todavía del pánico que le había producido la escena anterior, ve acercarse otro grupo de misioneros.

Quiere precaverlos del peligro,... llama su atención, pero se tranquiliza al verlos a todos sonrientes, avanzando en medio de una turba de niños que entonan himnos, y rezan en alta voz el santo Rosario.

Los salvajes, al ver a los misioneros, dejan caer en tierra las lanzas, arcos y boleadoras, y forman tras ellos largas filas.

Al año siguiente, Don Bosco recibe de la República Argentina la primera insinuación de enviar allá a los salesianos. Sólo entonces comprendió el significado del sueño del año

anterior. Sus hijos fueron, efectivamente, a la República Argentina al año siguiente, llegando a Buenos Aires el 14 de Diciembre de 1875. Para Don Bosco, Buenos Aires, San Nicolás, eran las puertas que los salesianos debían franquear para ponerse en contacto con los indios. "No hemos ido a Buenos Aires" —escribía a un misionero— "sino de paso para la Patagonia".

c) **Sueño del 30 de Agosto de 1883.** Realiza Don Bosco un viaje en tren. Recorre primero longitudinalmente, toda la América del Sur. Parte del Ecuador, y llega a Cartagena. Pasa por Colombia, atravesando montañas y florestas, arriba a La Paz. Aquí observa que desciende del tren mucha gente para dirigirse a Chile. El sigue hasta Mendoza y llega también a Chile, pero no por el camino ordinario entre montañas, sino por un enorme túnel que las horada de Este a Oeste.

Regresa a la Argentina y sigue recorriendo las inmensas campiñas entre Mendoza y Punta Arenas. Al tocar con la mano las insospechadas riquezas de las montañas que divisa en el camino, exclama: "¡Oh Cordilleras! ¡Oh Cordilleras! ¡Que rica es vuestra parte oriental! El día en que se exploten estas riquezas, esta será la tierra prometida que manará leche y miel".

Finalmente se encuentra en el Estrecho de Magallanes, después de haber salvado la enorme distancia que va de la pampa a sus orillas. Entre las particularidades de esta gira debe mencionarse que al llegar al paralelo 47º, vió una gran ciudad y una Casa Salesiana que era centro de otras muchas dispersas por la Patagonia.

En Punta Arenas le llama la atención las pilas de madera, carbón, hierro y otros metales, a lo largo de un muelle de varios kilómetros. Largas hileras de vagones llevaban y traían mercaderías. En un punto de su narración Don Bosco escribe estas precisas palabras: "Lo que ahora no pasa de ser un sueño, mañana será realidad". "Los pobladores de esta región serán, con el tiempo, más dóciles y vendrán ellos mismos a recibir instrucción religiosa. Lo que en otras partes constituye un hecho fuera de lo común y maravilloso, será aquí cosa de todos los días".

Todas estas cosas, según el sueño, deberán acontecer antes de que pase la segunda generación, calculando cada generación de sesenta años.

Echemos cálculos. Este sueño data de 1883. Vale decir que pasaron ya 62 años. En los 58 restantes deben cumplirse todas las cosas vistas por Don Bosco y que todavía no han tenido cumplimiento. Preparémonos pues para ver a Punta Arenas convertida en un emporio industrial y comercial de primer orden. Y sobre todo, aguardemos con confianza el momento en que marche en primera fila en el conjunto de las ciudades más cultas y piadosas de América.

d) **Sueños de 1885 y 1886. Su interpretación por Monseñor Pedro Giacomini.** Tocóle a Don Bosco realizar un viaje relámpago de Oeste a Este. Partió de Santiago de Chile, pasó por Buenos Aires, San Pablo, Río de Janeiro, Cabo de Buena Esperanza, Madagascar, golfo Pérsico, Ceilán, Hong-Kong, Macao, China, Australia. Después de tocar las islas de Diego Ramírez, se encontró de nuevo en el punto de partida: Santiago de Chile.

Parecióle este inmenso recorrido un gran Rosario, cuyas cuentas representaban otras tantas casas y residencias salesianas, con noviciados, estudiantados filosóficos y teológicos.

En Santiago vió 500 misioneros listos para partir.

Pero ¿cómo podrá realizarse todo esto? Preguntó Don Bosco emocionado a María Auxiliadora, que acababa de aparecérsele y a cuya pregunta María Auxiliadora contestó: "Te acuerdas del sueño que tuviste a los 9 años? Pues nada te turbe, todo esto lo harán los hijos de tus hijos y los hijos de éstos; no tengas la menor duda al respecto".

Al terminar la narración de este sueño, Don Bosco empezó a sollozar y con voz entrecortada exclamaba: ¡Oh, como nos ama María Auxiliadora!

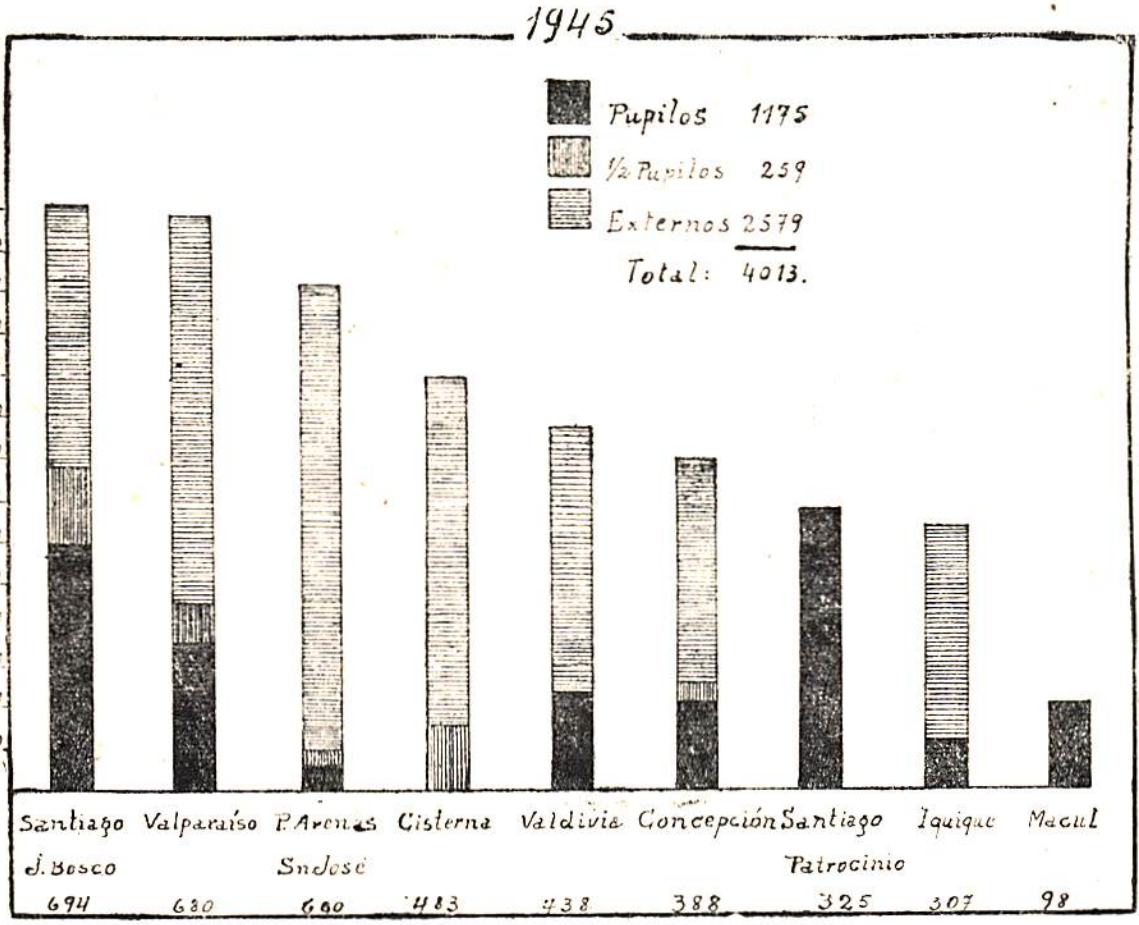
Al resumir una mínima parte de estos sueños, el pensamiento vuela a los libros sagrados, para comprobar que las profecías que en ellos están insertas, se están cumpliendo en el campo inmenso de la Iglesia Católica.

Los salesianos, los trabajadores de la hora undécima, pues antes que ellos han evangelizado la Patagonia argentina y chilena, los mercedarios, franciscanos, domínicos y jesuítas, tocan con la mano el cumplimiento de esas profecías. Tobías pide que se conviertan al Señor todas las gentes de la tierra, hasta las que habitan sus puntos más lejanos. Isaías predice: "Todos los confines de la tierra verán la redención que les enviará Dios y serán salvos".

Miqueas da mayor fuerza a la profecía de Isaías cuando dice: "Y se convertirán a Tí, y serás alabado hasta el extremo del mundo".

El "euntes per universum mundum, praedicantes Evangelium omni creature", se ha cumplido ya por lo que se refiere al extremo austral de América, pues los salesianos, completando la obra de sus ilustres predecesores, los misioneros citados, han evangelizado ya en la Patagonia y en la Tierra del Fuego, a las razas autóctonas y siguen hoy en las mismas regiones, dispensando el pan de la palabra de Dios. Basta decir que, en toda la extensión de la Patagonia chilena, y en toda la extensión de la Isla Grande, tanto chilena como argentina, no hay sacerdotes que no sean salesianos.

Lo que dicen los salmos se ha cumplido. El salmo 87: "Todos los confines de la tierra han visto la salvación, que nos ha enviado nuestro Dios". El salmo 18: "Su sonido se ha propagado a toda la tierra y hasta el cabo del mundo se han oído sus palabras". El salmo 96: "El Señor es el que reina;



Alumnos de los Liceos Salesianos y Escuelas Anexas de Chile.

regocíjese toda la tierra y alégrese la multitud de las islas". (Hay más de 30.000 islas en el archipiélago austral).

Y allá está la "Cruz del Cabo Froward" como señero de las conquistas espirituales de aquellas remotas tierras, y como la mejor comprobación de que se han cumplido las palabras del salmo 71: "Et dominabitur a mari usque ad mare, ...et usque ad terminos orbis terrarum".

Esta es la inscripción que leemos al pie de la monumental Cruz del Cabo Froward. "No hay lugar en el universo —dice Monseñor Giacomini— más apropiado para esta inscripción. Porque esa cruz blanca de 21 metros de altura, coronando un peñón que se eleva a 400, y colocada en la intersección de dos mundos, domina en verdad desde un océano a otro, desde el Atlántico al Pacífico, y hasta los últimos confines de la tierra".

Y agrega: "Con esa fe en lo sobrenatural y conscientes de su misión divina, llegaron los salesianos a las playas patagónicas, seguros de entregarlas civilizadas, a Dios y a la Patria, porque había de por medio profecías y visiones que iban a cumplirse".

Poco les importó la acogida glacial de los primeros momentos y los míseros frutos de los primeros años. Ni les arredró la sorda y pertinaz resistencia de los elementos...

Durísimas pruebas fueron el atentado criminal de los indios de la isla Dawson; el naufragio de la goleta salesiana de la misión de San Rafael; el incendio de la iglesia matriz, en Punta Arenas; la destrucción total de la misión de la Candelaria, en Río Grande, a los tres años de fundada; todo el veneno de calumnias y falsas acusaciones aparecidas en pasquines y tribunales. Ya estaban prevenidos... Y siguieron adelante.

Sabían que debía cumplirse la primera parte del: "euntes ibant et flebant mittentes semina sua", pero también la segunda, el "venientes autem venient cum exultatione portantes manipulos suos" (salmo 125) "Fueron sembrando entre lágrimas, pero volvieron con alegría, cargados de abundante cosecha".

La nave de su destino, fué desafiando impávida una a una las olas del embravecido mar; llevando consigo el ancla de la esperanza y la antorcha de la caridad y del progreso; prosiguiendo su ruta providencial al amparo de la hermosa constelación de la "Cruz del Sur", que a través de centelleantes luceros, fué filtrando de continuo las oportunas bendiciones de Dios y de la Auxiliadora, sobre las clásicas tierras de las profecías mesiánicas y de las visiones de San Juan Bosco". (Hasta aquí Monseñor Giacomini).

EL PRIMER CONTACTO DEL ALMA CHILENA CON DON BOSCO.

El Pbro. Blas Cañas, que había fundado en Santiago, el año 1856, la "Casa de María" para niñas pobres y que más tarde en 1872, debía fundar la "Casa del Patrocinio de San José", para niños de igual condición, pertenecientes a familias decaídas, deseoso de conocer la organización de obras similares en Europa y también para acompañar a los Excmos. prelados chilenos, que iban a participar en el Concilio Ecuménico Vaticano, emprendió viaje a Italia en Septiembre de 1869. Otros clérigos también formaban parte de la comitiva de honor de los Obispos de Santiago y Concepción, Excmos. señores don Rafael Valentín Valdivieso y Zañartu y don José Hipólito Salas. Iban además, acompañando a los distinguidos prelados, algunos laicos, y entre ellos, el lider del catolicismo chileno de entonces, don Abdón Cifuentes.

Refiere este último en sus "Memorias" que al visitar a Turín, juntamente con el Presbítero don Blas Cañas, tuvo oportunidad de conocer a Don Bosco. Ni él, ni el señor Cañas se habrían resignado a regresar a la Patria, sin haber platicado, siquiera breves horas, con "la maravilla de Italia", que en aquellos días lo era Don Bosco, fundador del célebre establecimiento de beneficencia para educar cristianamente a la niñez pobre y desvalida. Algo de aquello pensaba el Pbro. Cañas realizar en Santiago en favor de los niños. Ambos personajes, fueron huéspedes de Don Bosco por tres días.

Les tocó, es cierto, una época anormal, el carnaval íntegro, lo que si no les permitió adminar el movimiento en que se desenvolvía el pequeño mundo del Oratorio de San Francisco de Sales, les hizo ver en cambio, el alma que le daba vida, la elegría embellecida por la gracia de Dios.

Convivieron alugnos días con los "pilluelos" de Don Bosco. niños huérfanos o abandonados o vagabundos —dice Cifuentes— que el pródigo sacerdote recogía, para librarlos de la miseria y de los vicios y los educaba en la piedad, dándoles al mismo tiempo, el conocimiento de algún arte u oficio. Así pensaba él, que había de devolverlos a la sociedad convertidos en hombres honrados, laboriosos, diestros en sus profesiones.

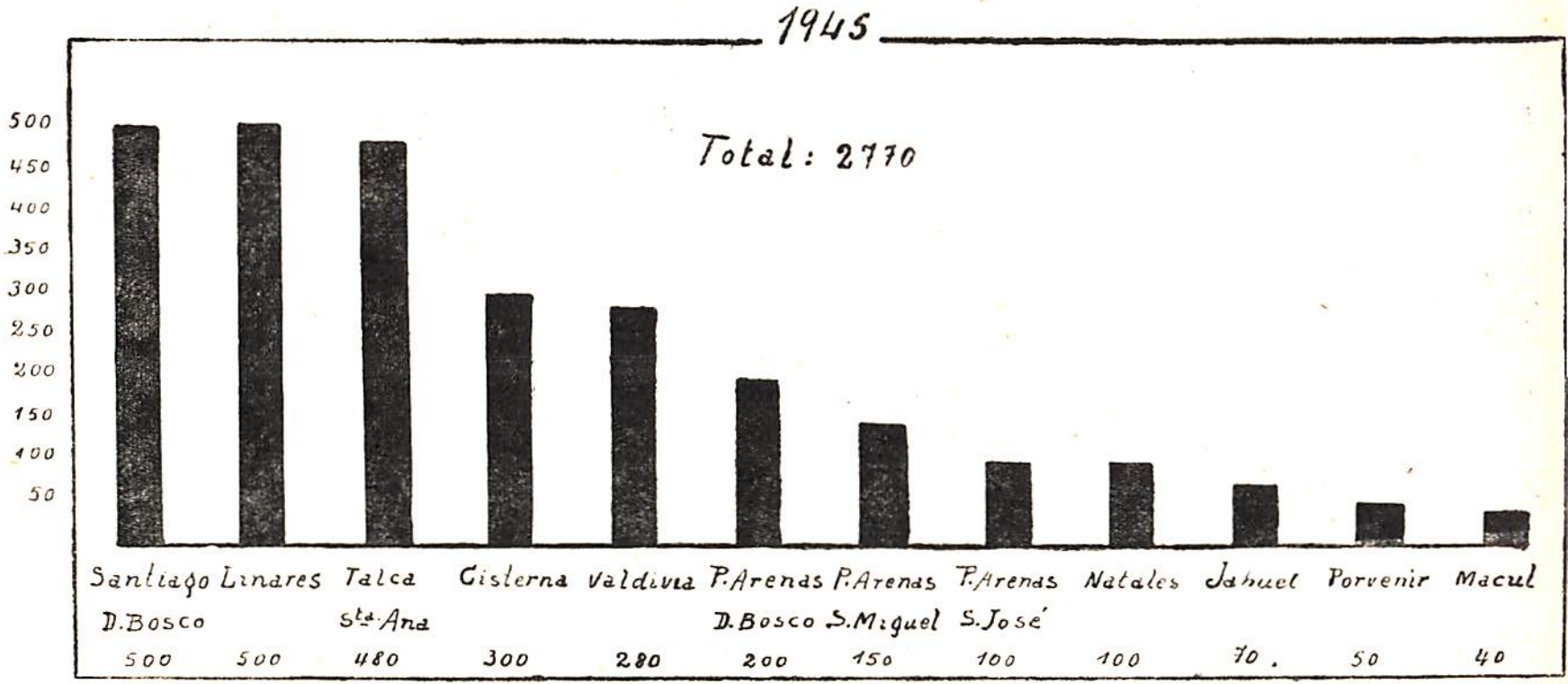
Como el tiempo era de carnaval —prosigue el citado escritor— los tres días eran también de recreo en el colegio. Don Bosco entretenía a los niños con juegos variados, actos literarios, comedias, etc. A éstas fuimos invitados y asistimos las tres noches que duró el carnaval. Si aquellas horas fueron para los niños de gran contentamiento y alegría, fueron también para nosotros tan amenas como instructivas.

Don Bosco era a la sazón un sacerdote de unos 55 años. De regular estatura, de tez blanca y sonrosada, de ojos pequeños, de maneras muy afables, pero de apariencias muy humildes y sencillas que se podía tomar por un bondadoso cura de campo.

Como vestía pobremente y yo no tenía entonces conocimiento de sus obras, nada me hizo sospechar que me encontraba frente a un gigante de la caridad, en presencia de un hombre extraordinario que ha llenado el mundo de su fama y de sus beneficios, en presencia, en fin, de un santo...".

"No hay duda que Don Bosco ha realizado una misión providencial, como es la educación de los niños pobres. Esta predilección por los niños, y por los niños pobres, la ha ejercitado la Iglesia en todas las edades. Cuando el Emperador Valeriano, ordenó a San Lorenzo que le presentase los tesoros de la Iglesia, el ilustre mártir pidió un día de plazo, reunió a los pobres, a quienes alimentaba con las limosnas de los fieles, y los presentó al César, diciendo: "Aquí tenéis los tesoros de nuestra Iglesia".

Luego se extiende don Abdón Cifuentes en demostrar como la Iglesia no abandonó nunca el cuidado de sus más pre-



NIÑOS DE LOS ORATORIOS FESTIVOS DE LOS SALESIANOS DE CHILE.

ciados tesoros, los niños pobres, y que lo ha hecho en los últimos tiempos por medio de Don Bosco y su Obra "que va extendiendo prodigiosamente sus ramas bienhechoras, por el mundo. Nuevo ejemplo de la prodigiosa fecundidad y de la eterna juventud de la Iglesia Católica".

En esta página está consignado el primer contacto del alma chilena con Don Bosco. Pero Chile no admiraba solamente a Don Bosco por las maravillas escuchadas de los labios del Pbro. don Blas Cañas y de don Abdón Cifuentes. Chile quería tener a Don Bosco en la persona de sus hijos, para brindarles su cariño y confiarles la educación de la niñez pobre y desvalida.

PRIMERAS GESTIONES PARA LA VENIDA DE LOS SALESIANOS A CHILE.

Precursores y heraldos de la obra de Don Bosco, los señores don Abdón Cifuentes y el Pbro. don Blas Cañas, regresaron a Chile pregonando las maravillas vistas en Turín. No es de extrañar que el entusiasmo contagiara a la comitiva de los Excelentísimos señores prelados y especialmente a Monseñor José Hipólito Salas, Obispo de Concepción, la primera ciudad de Chile en solicitar una fundación salesiana.

A Don Bosco le encanta la ciudad de Concepción. Recuerda que su obra de los Oratorios Festivos, tuvo comienzo en un 8 de Diciembre. Por otra parte se sentiría feliz por poder enviar a sus hijos a trabajar al amparo del águila festoneada por cuatro estrellas de oro y dos ramos de azucenas, — que éste es el escudo de la ciudad. Pero la escasez de personal, pone vallas a sus deseos.

Más tarde, el señor Canónigo, don Domingo Benigno Cruz, que es Vicario Capitular desde el 22 de Julio de 1883, prosigue las gestiones. Varias veces había abierto las puertas de su casa para prestar fraternal hospedaje al Padre Domingo Milanesio, después de sus arriesgadas emigraciones desde Junín de los Andes, en la República Argentina. Secundado el Vicario general en sus propósitos por otros clérigos, inicia una verdadera cruzada, cuya meta es simultáneamente Turín y Viedma. En Turín está Don Bosco, en Viedma el Vicario Apostólico de la Patagonia, Monseñor Juan Cagliero, al que podríamos dar el título de representante de Don Bosco en América.

Don Bosco, anciano ya, y casi al borde del sepulcro, se enternece y llora al leer las cartas del señor Vicario Capitular. Por fin le escribe, con data del 13 de Julio de 1886. Sus palabras trasuntan amor a Chile, y especialmente a Concepción. Transcribimos algunos períodos. "Mi voluntad sería mandarles cincuenta misioneros, para las primeras necesidades de tan vasto obispado. Soy viejo y enfermo, con todo, mi voluntad me haría volar allí para ayudarles. En cambio, no quiero dejarles sin una buena esperanza, y le diré que en Septiem-

bre, si Dios lo permite, se hará un Capítulo General, en el cual se examinarán los medios para el "ocurrente" personal. Pero en el próximo otoño, le daremos una respuesta más cierta y positiva. "Pide las oraciones de V. Rev. Ilma. su afectísimo y humilde servidor Juan Bosco, Pbro."

El ofrecimiento hecho a Don Bosco es un terreno cuadrangular, donado para la nueva fundación por la caritativa y piadosa dama doña María Urrejola de Unzueta. De la crónica de la Casa de Concepción, entresacamos cuanto sigue: "El terreno que los salesianos ocuparon, formaba parte de una vasta posesión de la señora María Urrejola, que ella generosamente donó al Seminario, menos varias hectáreas que reservó para los salesianos".

En este terreno se habían iniciado ya, algunas construcciones, en las que se llegó a albergar a una veintena de niños.

LOS SALESIANOS LLEGAN A CONCEPCION.

Los Superiores de Turín, ante la insistencia del Vicario Capitular de Concepción por una parte, y de Monseñor Cagliero y del Padre Domingo Milanesio por otra, y sobre todo, ante el manifiesto deseo de Don Bosco, deciden en reunión del Capítulo, fundar una casa en la ciudad citada.

Monseñor Cagliero será el ejecutor de las disposiciones de Turín.

A principios de 1887, envía un telegrama al Rvdo. Padre Evasio Rabagliatti (a la sazón Director del Colegio de San Nicolás de los Arroyos) concebido en estos términos: "Don Bosco te nombra Director del primer Colegio de Chile en Concepción; procura estar allá a principios de Marzo. Yo también estaré allá por la misma época, pasando por la Patagonia y atravesando la Cordillera, y para la fiesta de San José, Dios mediante, se inaugurará el Colegio".

El Padre Rabagliatti se apresuró a bajar a Buenos Aires y se dedicó de inmediato a los preparativos para la partida.

La ceremonia de despedida de los primeros salesianos que, de Buenos Aires pasaron a Chile, se llevó a cabo en Almagro, el 21 de Febrero de 1887, en la Capilla de las Hijas de María Auxiliadora. Componía ese primer núcleo: el Padre Rabagliatti, jefe del mismo y Director de la nueva Casa; el Padre Espíritu Escavini, que debía ser el Prefecto, el P. Raimundo Daniele, Catequista; los clérigos Carlos Amerio y Serafín Buzzi y el Coadjutor Pedro Moglia.

Llegados el 23 de Febrero a Mendoza, el 5 de Marzo entraban en Santiago y el 14 eran recibidos jubilosamente en la ciudad de la Inmaculada Concepción, que así la llamó el Rey de España por cédula del 5 de Abril de 1552.

Así tuvo sus comienzos la actual Casa de Concepción. La inauguración no pudo hacerse el 19 de Marzo de 1887, como lo había anunciado Monseñor Cagliero, pues el Padre Raba-

gliatti hubo de trasponer la Cordillera y llegarse hasta el Neuquén, para auxiliar al prelado, maltrecho por una caída en un barranco. La nueva casa, debido a la benigna protección que le prestaron los cooperadores salesianos, y especialmente el Canónigo don Domingo Benigno Cruz, fué progresando lentamente hasta hallarse hoy convertida en una de las más florecientes de la Congregación Salesiana de Chile.

Cuenta hoy con varias secciones de alumnos. Los profesionales, internos en su totalidad, son 106. Los internos estudiantes son 116. Funcionan los tres primeros años de humanidades con 90 alumnos y los 6 años primarios con 200. Muy floreciente se encuentra su Centro de Ex-alumnos, con más de 150 socios. La Parroquia gentilicia, anexa al Colegio, abarca un radio de acción muy extenso, siendo muy eficiente la atención que presta a la colectividad italiana.

LA OBRA DE DON BOSCO EN MAGALLANES.

Los salesianos se establecieron en Punta Arenas el 21 de Julio de 1887. En otros capítulos nos vamos a referir con abundamiento de datos, a sus actividades en la región del Estrecho. Aquí sólo dejaremos consignado el nombre de las Parroquias que están a su cargo y de los Colegios que dirigen.

En Punta Arenas— a) La Parroquia del Sagrado Corazón y Colegio anexo de "San José", con 600 alumnos, de los que 230 son de los cursos de humanidades y los demás de los años primarios;

b) Parroqua de María Auxiliadora e "Instituto Don Bosco" anexo a la misma, con 48 alumnos en las escuelas profesionales y 360 en los seis años primarios. Se halla instalado en este Colegio el célebre "Museo Regional Salesiano" de inapreciable valor etnogográfico.

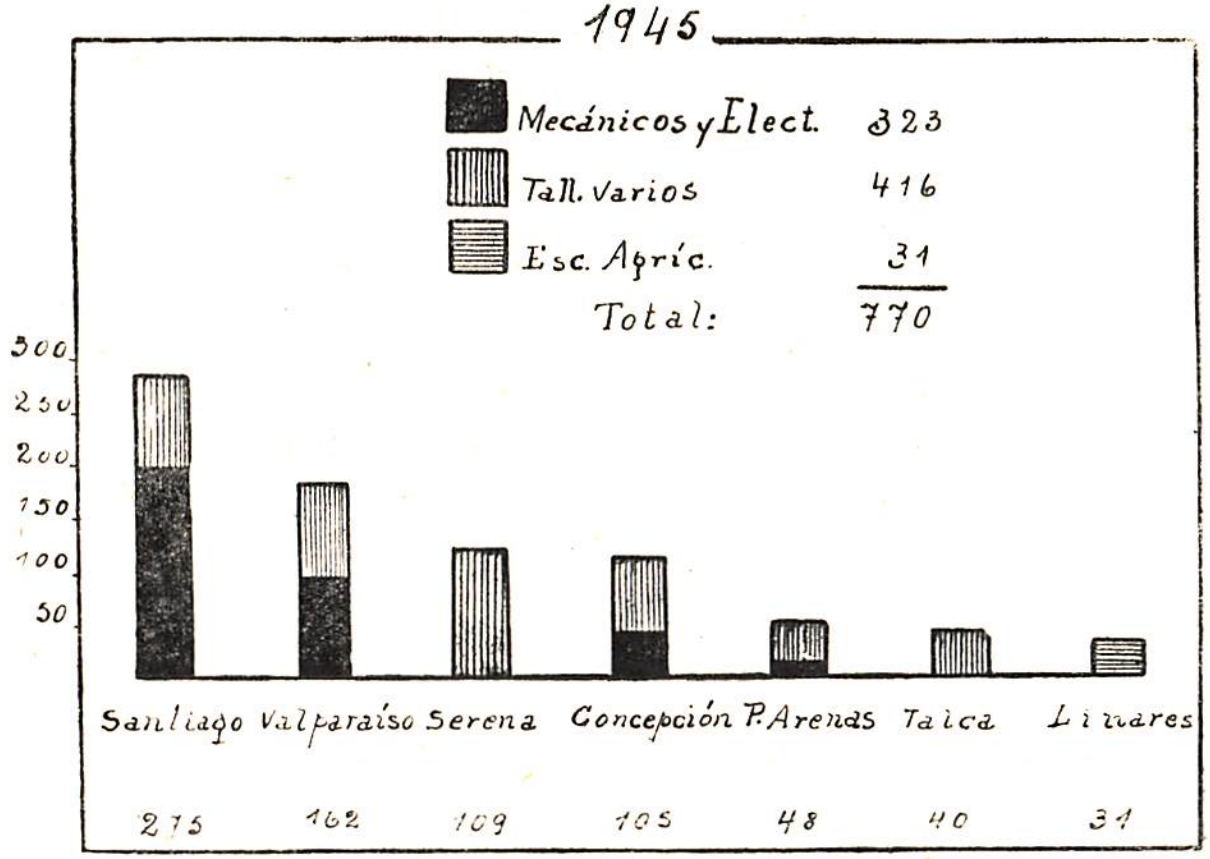
c) Parroquia de San Miguel con su respectivo Oratorio Festivo;

d) Parroquia de Jesús Obrero.

En Porvenir.— Parroquia de San Francisco de Sales y Colegio de "San Francisco de Sales" con 93 alumnos de los años primarios.

En Natales.— Parroquia de María Auxiliadora y Colegio de "Monseñor José Fagnano" con 300 alumnos de los años primarios.

Cada uno de los Colegios cuenta con la organización completa de la Brigada "Exploradores de Don Bosco".



ALUMNOS DE LAS ESCUELAS PROFESIONALES Y AGRICOLAS SALESIANAS DE CHILE.

TALCA.— COLEGIO DE SAN SALVADOR.

Es la tercera fundación Salesiana en Chile, desde que el Colegio "San José" de Punta Arenas, abrió sus puertas en dicha ciudad, pocos meses después que el de Concepción, el 15 de Agosto de 1887.

Cuando Monseñor Cagliero visitó Chile en 1887, con motivo de la inauguración del Colegio de Concepción, al pasar por Talca, convino con el Pbro. don Julio Víctor Cruz, en la próxima apertura de esta Casa.

Este sacerdote adquirió los terrenos e inició las primeras refacciones del antiguo hospital de San Juan de Dios, junto a la iglesia del mismo nombre, haciendo donación de todo a la Congregación Salesiana.

El 19 de Febrero de 1888, llegaban a Talca los primeros salesianos, recibidos en triunfo por el clero y el pueblo. Después de un solemne Tedéum en el templo de Santo Domingo, fueron a tomar posesión de la Casa. Fué su primer Director, el Rev. Padre Domingo Tomatis.

En el mes de Marzo se iniciaban las clases con los primeros alumnos profesionales, distribuidos en los talleres de carpintería, sastrería, zapatería y herrería.

Entre los principales bienhechores de la primera hora, debemos mencionar, además del Pbro. Don Julio Víctor Cruz, al señor Cruz Antúñez, Urbano Vergara, Daniel Rojas, Mariana Silva y José A. Silva, a los que más tarde se agregó la señora doña Juana Ross de Edwards. Presentemente cuenta este Colegio con 60 alumnos profesionales, en sus talleres y con 300 alumnos estudiantes en los seis años primarios.

La artística iglesia anexa al Colegio, muy frecuentada, es sede de la Parroquia gentilicia para la atención espiritual de la colectividad italiana.

Debemos además observar que es posiblemente esta Casa, si se exceptúa la de Lieja, en Bélgica, la última cuya fundación fué aceptada oficialmente por Don Bosco.

Plácenos además dejar consignado en estas páginas como un timbre de honor para la misma, que el primer Inspector Salesiano de Chile, Monseñor Fagnano, con fecha 6 de Noviembre de 1894, bendijo en la iglesia de San Juan de Dios, el hábito talar de los 6 primeros novicios salesianos, que debían ser al año siguiente, los fundadores de la Casa de Macul.

SANTIAGO.— LA GRATITUD NACIONAL.

En el orden cronológico es la cuarta de las Casas Salesianas de Chile, pero es la primera por el portentoso desarrollo alcanzado en sus distintas secciones, con la prioridad de honor con que se distingue siempre a la residencia inspectorial.

Fué en tiempos remotos, convento de frailes mercedarios. Enajenado por éstos, después de ventas sucesivas, llegó a ser propiedad del Banco de Valparaíso. Adquirido por el distinguido señor Pbro. don Ramón Angel Jara, éste fundó en él, el "Asilo de la Patria" para los niños huérfanos de la Guerra del Pacífico, junto al templo votivo de la victoria, llamado de la "Gratitud Nacional".

El prestigioso sacerdote chileno, visitó en 1887 a Turín y tuvo entonces oportunidad de conocer a Don Bosco, ya en el ocaso de su vida, y se consideró dichoso en poderlo acompañar a Roma. Tomó parte en dicha ciudad en las fiestas inaugurales del templo del "Sacro Cuore" y luego regresó a su patria, constituído por Don Bosco en Director General de los Cooperadores Salesianos de Chile.

La situación política del país, creó ambiente difícil para el sostenimiento del "Asilo de la Patria" y el pensionado de Ntra. Señora del Carmen, que funcionaba como anexo del mismo. Dificultades de orden económico, trababan el desarrollo de la obra, y fué entonces, cuando el animador de la misma, el prestigioso presbítero Jara, en la imposibilidad de sostener su funcionamiento, cedió la propiedad del edificio y templo contiguo, a la Vble. Curia de Santiago.

Ese mismo edificio, donde se hallaba establecido el "Asilo de la Patria" fué destinado a Escuela Industrial y Pensionado Universitario sucesivamente, hasta que en la revolución de 1891 contra el Presidente señor don J. Manuel Balmaceda, se convirtió en cuartel de caballería.

El digno Arzobispo de Santiago, Dr. don Mariano Casanova, patrocinaba la idea de entregar las construcciones, tanto del primitivo "Asilo de la Patria", como del templo contiguo de la "Gratitud Nacional", a los Padres Salesianos, hablando al respecto en distintas oportunidades, con el Rev. Padre Domingo Tomatis, Director de la Casa de Talca.

El 6 de Enero de 1891, este sacerdote se dirigió a Buenos Aires con la finalidad de exponer a Monseñor Cagliero las propuestas hechas por Monseñor Casanova. Aceptadas en términos generales, hubo de diferirse la apertura de la Casa, para cuando cesara la guerra civil.

El 5 de Noviembre de 1891, el Excelentísimo señor Arzobispo de Santiago, hacía el traspaso de los edificios y terrenos

del primitivo "Asilo de la Patria" y del templo "La Gratitud Nacional" a Monseñor Juan Cagliero, representado por el Pbro. don Domingo Tomatis.

El 6 de Enero de 1892, se inauguró solemnemente la nueva fundación, presidida por el Excmo. señor Presidente de la República, Contraalmirante don Jorge Montt y por el Ilmo. Monseñor Juan Cagliero. El discurso de circunstancia estuvo a cargo del iniciador de la obra y Director de los Cooperadores Salesianos de Chile, Pbro. don Ramón Angel Jara.

El primer Director del Colegio, fué el Rev. Padre Domingo Tomatis, quien coadyuvado por los abnegados salesianos de la primera hora, hizo verdaderos prodigios para vencer las dificultades que obstaculizaban el desenvolvimiento de la obra.

La Casa de la "Gratitud Nacional" anexada en los primeros años a la Inspectoría de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego, cuyo Superior era Monseñor José Fagnano, y sede desde 1897, de la Inspectoría chilena, ha cobrado proporciones tales que la colocan entre las primeras Casas salesianas de América. En sus escuelas profesionales, se hallan instalados hoy, los talleres de carpintería, ebanistería, tallado, tipografía, imprenta, litografía, rayado, encuadernación, sastrería, herrería, mecánica y electrotécnica. Y si todos los talleres citados se hallan en pie de franco progreso, no cabe duda que los tres últimos, de herrería, mecánica y electrotécnica, por las máquinas y elementos de que disponen, y por los jefes que los dirigen, responden sin duda al propósito de las autoridades de que esta nación tenga a la brevedad posible, personal competentemente preparado para su completa independencia de los otros países, en su faz técnica e industrial. Los alumnos de las Escuelas Profesionales son alrededor de 300, de los cuales 125 están inscritos en los cinco cursos de mecánica y electrotécnica.

El Liceo "Don Bosco" educa en sus aulas a 900 alumnos, de los que 250 son internos. Cuenta con los seis años primarios y los cuatro primeros de humanidades. Desde el año 1946, se completarán los seis cursos de humanidades.

En el templo de la "Gratitud Nacional" se halla la sede de la Parroquia gentilicia de la colectividad italiana.

SANTIAGO.— COLEGIO DEL "PATROCINIO DE SAN JOSE".

Colo lo dijimos anteriormente, el Pbro. don Blas Cañas, que fundara en 1856, la "Casa de María" para niñas pobres y desvalidas, fundó el 15 de Agosto de 1873, en la calle Santa Rosa N.º 132, la Casa del "Patrocinio de San José" para niños de familias encumbradas un tiempo por su fortuna, pero luego cayeron en la pobreza.

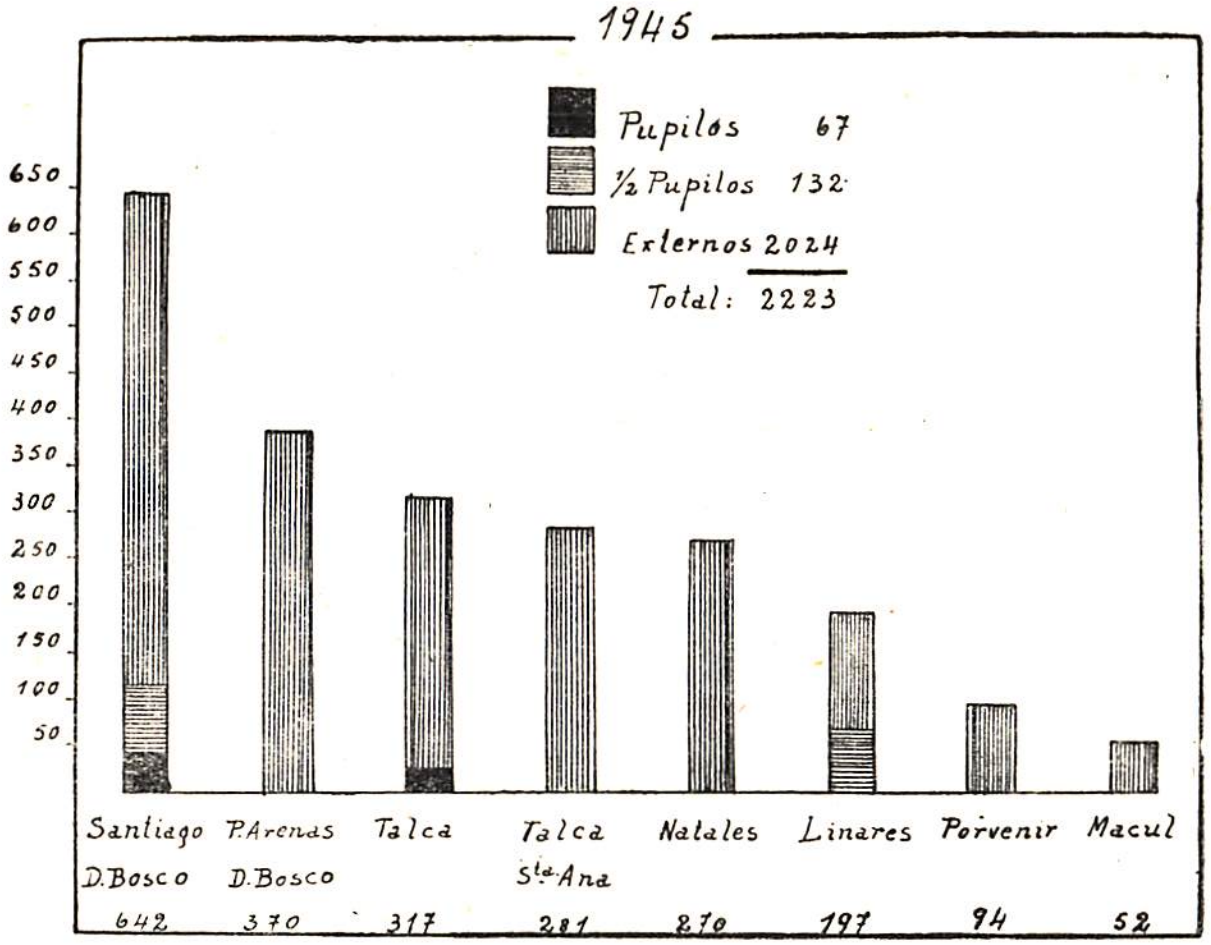
El Pbro. Cañas falleció el 23 de Marzo de 1886 y, por testamento, sus bienes e institutos pasaron a depender directamente del Arzobispado de Santiago.

El señor Arzobispo de Santiago, Monseñor don Mariano Casanova, entregó en 1894 la Casa del "Patrocinio de San José" a la Obra de Don Bosco, cuyo Superior en Chile era en esa época Monseñor José Fagnano, Prefecto Apostólico de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego. Fué éste su primer Director, pero su cargo de Inspector requería a menudo su presencia en las demás Casas de la Inspectoría, que se extendía desde Lima hasta el Estrecho de Magallanes. Se hizo, pues, sustituir provisionalmente por el Rev. Padre Víctor Durando, hasta que en 1896, confió su dirección al Rev. Padre Mario Migone.

En 1925, la Congregación Salesiana adquirió un nuevo local para el Colegio del "Patrocinio". Monseñor Mariano Casanova había donado a la Curia de Santiago, su casa de veraneo, situada al pie del cerro San Cristóbal. El Arzobispado construyó en ese encantador lugar un edificio que luego entregó a los H/H. de las Escuelas Cristianas, para que lo destinaran a Escuela Nomal Católica. Después de muchos años de proficua labor, los citados religiosos hicieron entrega del edificio a la Vble. Curia, la que lo enajenó, adquiriéndolo los Padres Salesianos.

El Colegio Salesiano del "Patrocinio de San José" ocupa, sin duda, un puesto destacado entre los establecimientos educativos del país. Prestigian la enseñanza que se imparte, la preparación del selecto personal docente, los centros universitarios donde, los que fueron alumnos del Colegio, descuellan por sus éxitos y una extensa lista de personalidades que hoy ocupan cargos de importancia en la magistratura, en la cátedra, en la industria y en el comercio.

Sus alumnos son actualmente 340, de los que 280 son de los cursos de humanidades y 60 del sexto año primario.



ALUMNOS GRATUITOS DE LAS ESCUELAS SALESIANAS DE CHILE.

VALPARAISO.— COLEGIO SALESIANO "SAN AGUSTIN".

Se debe la fundación de este Colegio a los empeños y erogaciones de la distinguida dama chilena, doña Juana Ross de Edwards. (1). Tan dadivosa fué en vida con todas las instituciones de beneficencia de su patria y tantos méritos se granjeó con su caridad, que el Excmo. señor Obispo de La Serena, Monseñor Ramón Angel Jara, al tejer su elogio fúnebre, hubo de exclamar: "Los símbolos de la muerte, que nos recuerdan la fragilidad de la vida, están aquí enlazados con los pabellones de la Patria, que sólo se inclinan ante los altares de Dios y ante el sepulcro de sus héroes".

El 24 de Mayo de 1894, partían de Turín los salesianos que debían echar el primer jalón de la Obra Salesiana en Valparaíso. Componían esa expedición de avanzada los RR. PP. Espíritu Escavini, que debía ser el Director de la nueva Casa;

---

(1). Doña Juana Ross de Edwards nació en La Serena, el 2 de Agosto de 1830. Fueron sus padres don David Ross y doña Carmen Edwards. Casóse el 6 de Abril de 1851 con don Agustín Edwards, organizador de las principales industrias de Chile, y fundador, en Valparaíso, del Banco que lleva su nombre.

Don Agustín murió en Limache, el 2 de Enero de 1878. Doña Juana, murió en Viña del Mar, el 25 de Junio de 1913.

Imposible en esta breve nota, reseñar todos los títulos a que se hizo acreedora por las obras que llevó a cabo para el engrandecimiento de la Patria, el esplendor del culto católico y el alivio de los pobres, de los niños y de los enfermos. Nos limitaremos a citar algunas de las instituciones que se le deben por completo:

El Asilo del Salvador, en Valparaíso, reedificado tres veces. El Colegio Salesiano "San Agustín", en Valparaíso. La iglesia de Llay-Llay. La Casa de Dolores, en Valparaíso. El Hospital "San Agustín". El Asilo de "Santa Ana". El Orfanatorio y Escuela de Lourdes. El Asilo de las Hermanitas de los Pobres, construido dos veces. La Escuela "Arturo. M. Edwards". El Asilo de las Viudas. El Sanatorio de Peñablanca. La población obrera del "Cerro Cordillera". El Sanatorio "Los Andes". El Asilo "La Providencia, de La Serena. El Colegio Salesiano "San Ramón", de La Serena. La Escuela Parroquial de Coquimbo. Una parte del Hospital de Antofagasta. La iglesia de Rancagua. La iglesia de Tierra Amarilla. La iglesia de la Providencia, en La Serena. La iglesia de la "Candelaria", en Copiapó. Además construyó a sus expensas 16 iglesias en distintos pueblos y ciudades. Todo esto, aparte de los centenares de millones de pesos invertidos en forma silenciosa en sostener esas obras y en ayudar a familias decaídas.

Razón tuvo el Padre Mateo Craweley Bovey al exclamar en una oración fúnebre: "Es preciso que la Sociedad chilena sepa el tesoro que ha perdido".

Y porque este libro está escrito especialmente para Magallanes, queremos recordar que doña Juana, no sólo fué bienhechora de las Casas de Don Bosco de Valparaíso y La Serena, sino también de las Misiones Salesianas de la Patagonia y Tierra del Fuego. En su testamento dejó para ellas un legado de $ 50.000.—

En el Colegio Salesiano de Valparaíso se recuerda su memoria en una placa que dice: "La munificencia y caridad cristiana de doña Juana Ross de Edwards ha fundado esta Casa para gloria de Dios y bien del pueblo. Los niños que aquí se forman para la virtud y el trabajo, han de bendecir siempre el nombre de su insigne bienhechora".

Fidel Riva; Domingo Soldatti; Pascual Richetta; el clérigo Juan Manzoni; el coadjutor Juan Buffa y el ascrito Francisco Fossa.

Viajaban en el vapor inglés "Britannia". El 12 de Julio de 1894, al pasar por el Estrecho, se detuvo unas horas en Punta Arenas, las suficientes para que los viajeros se llegaran al Colegio "San José" de dicha ciudad. Tuvieron la suerte de hallar y saludar al señor Inspector de las Casas de Chile, el Ilmo. Monseñor Fagnano, cuya paternal bendición fué para ellos prenda de seguro éxito, en los primeros trabajos que debían llevar a cabo en Valparaíso.

Al llegar a este puerto, tomaron posesión de la finca o parque "Waddington" que la señora doña Juana Ross de Edwards, había adquirido expresamente para los salesianos.

Es admirable el progreso que ha alcanzado este Colegio en los últimos años bajo la dirección del que es hoy, dignísimo Obispo de San Carlos de Ancud, Monseñor Cándido Rada.

Llama sobre todo la atención el pabellón del taller de mecánica, de reciente construcción y luz semicenital, donde aprenden la profesión 88 alumnos. Estos disponen para su aprendizaje de 10 tornos, 2 fresas, 3 cepillos, 2 taladros, de columna, un taladro radial, 4 taladros-mesa, 50 tornillos, para los alumnos del primer año, etc. Como trabajo de 4.º y 5.º año, en el curso de 1945, los alumnos presentaron diez tornos impecablemente terminados, y probados ya para la expedición.

Al entrar en este taller hemos visto en una placa esta leyenda que transcribimos íntegra: "A su fundadora y bienhechora, doña Juana Ross de Edwards en señal de agradecimiento, la Obra Salesiana en su primer cincuentenario.— Valparaíso 1894-1944".

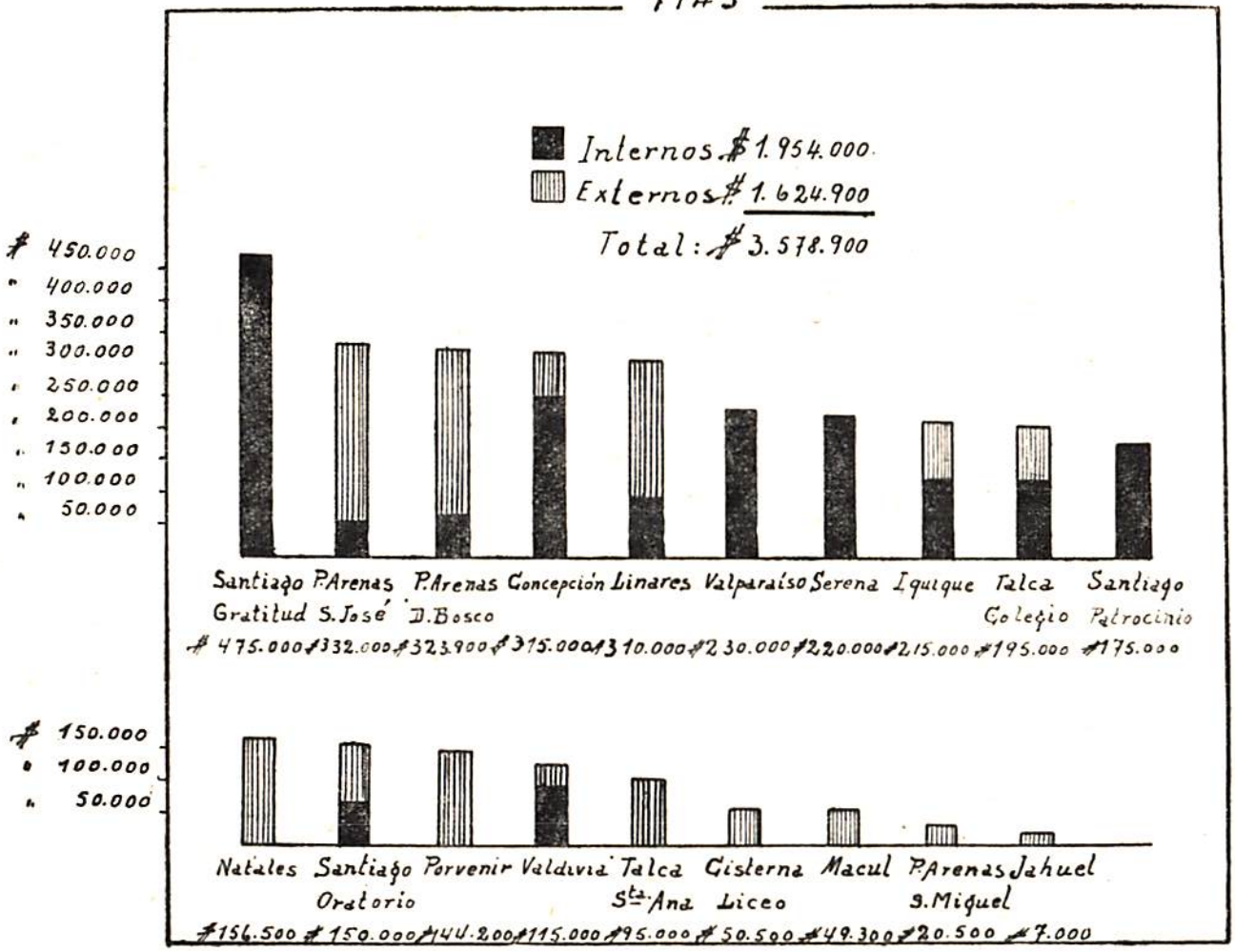
Se ven asimismo, en otras placas de bronce, los nombres de doña Sara Braun, Familia Brown (Suc. de Juan Brown), Familia Aranguiz Fontecilla, Gustavo Ohininger, Colectividad Italiana, Carlota Prince de Molina, Juan Sanino e hijos y otros.

El Colegio cuenta actualmente con 886 alumnos, de los que 160 son profesionales internos; 180 estudiantes internos y 520 estudiantes externos y medio pupilos. De los estudiantes, 260 pertenecen a los seis cursos de humanidades y los demás a los años primarios.

MACUL.— CASA DE LA SAGRADA FAMILIA.

Al hablar de la Casa de Talca, dijimos que el Inspector Salesiano de Chile, Monseñor Fagnano, bendijo en dicha ciudad el hábito talar de los primeros novicios chilenos, el 6 de Noviembre de 1894. Damos ahora el nombre de esas primeras flores brotadas en Chile para el jardín de la Congregación: Alejandro Digravio, José Martínez, Daniel Meza, Manuel Salcedo, Luis Morales. Trasladados al Colegio del Patrocinio, bajo

1945



Cuadro estadístico de la beneficencia que hacen los Salesianos en Chile en sus internados y externados de las Escuelas Profesionales y Agrícolas, Colegios y Oratorios Festivos.

los cuidados del primer maestro de novicios en Chile, el Rev. Padre Silvio Rómoli, se le agregaron Jorge Nieto, Luis Yáñez y Luis Rojas.

Pero, Monseñor Fagnano deseaba fundar una Casa donde ex-profeso, se atendieran a los novicios y aspirantes. Idéntico era el deseo de Don Rúa. Afortunadamente, "los esfuerzos del infatigable Monseñor Fagnano —dice la crónica de Macul— fueron coronados del más brillante suceso".

El 24 de Mayo en la Casa del "Patrocinio de San José", otros diez novicios recibieron la sotana de manos de Mons. Fagnano, cuyos nombres hay que agregar a los que ya la vistieron en Talca. Ellos son: Jorge Nieto, Manuel Zorrilla, Arturo Castillo, Amadeo Rojas, Leopoldo Chazal, Arturo Jara, Absalón Giménez, Eduardo Montiel, Pablo Pinto y Luis Yáñez.

Finalmente, el 28 de Mayo, los novicios, agradecidos a las atenciones que se les prodigaron en la mansión provisional del "Patrocinio de San José", se establecieron con carácter definitivo en Macul. "Faltan muchas cosas —dice la crónica— hay que sufrir algo en la comida. No importa. In Domino. La alegría no faltó nunca".

El primer Director de la Casa de Macul, fué el mismo maestro de novicios, Rev. Padre Silvio Rómoli.

Hoy la Casa de Macul es Aspirantado y Estudiantado Filosófico. Los aspirantes son alrededor de cien y cursan el ciclo de humanidades.

El Noviciado fué trasladado en 1941, a Santa Filomena, en Jahuel.

IQUIQUE.— COLEGIO DON BOSCO.

Su fundación data del 12 de Febrero de 1897. Monseñor Guillermo Carter, Vicario Apostólico de Tarapacá, solicitaba con insistencia, del Rev. señor don Miguel Rúa, Rector Mayor de la Congregación, y de los Superiores de Santiago, una fundación en Iquique. Mientras aguardaba la aceptación del ofrecimiento, hizo construir una iglesia, que fué bendecida el 14 de Noviembre de 1896, dedicándola al Sagrado Corazón de Jesús. En Julio de 1896 pasó por Iquique Monseñor Santiago Costamagna, Vicario Apostólico de Méndez y Gualaquiza, y representante del Rector Mayor en las Casas del Pacífico, y al ver la iglesia terminada, dió a Monseñor Carter, las indicaciones oportunas para la construcción de la Casa, prometiendo enviar a los salesianos, no bien fuera posible.

En el interín, se inicia en el Ecuador la cruel persecución de Alfaro contra las congregaciones religiosas que epíloga con la expulsión de las mismas, incluso la de los salesianos. Esto facilitó providencialmente la fundación de las Casas Salesianas de Arequipa, Callao e Iquique. El 12 de Febrero de 1897. el Padre Luis Quaini, tomaba posesión del edificio e iglesia de

Iquique, que Monseñor Carter cedía **in perpetuum** a la Congregación.

Monseñor Costamagna, al pié de la crónica de la fundación, agrega de su puño y letra: "Tenemos la firme persuasión, de que esta fundación se debe a la intercesión del salesiano don Camilo Ortúzar. (primer Vicario Apostólico de Tarapacá) ante el trono de Dios y de su SSma. Madre. (1).

Los principios fueron muy duros. Mucha pobreza, y lo que es peor, falta de comprensión de parte de los padres de familia de la importancia de la formación religiosa de los niños.

El Colegio ha ido evolucionando lentamente, y hoy cuenta con un edificio moderno que responde ampliamente a las exigencias pedagógicas e higiénicas de la época. Cuenta con 3[illegible]7 alumnos, de los cuales 50 son internos, y los demás externos

(1) Don Camilo Ortúzar Montt nació en Santiago el 15 de Julio de 1849, en el seno de una de las familias principales de Chile.

Ingresó al Seminario Conciliar de Santiago en 1862, recibiendo la primera tonsura de manos del Ilmo. señor Valdivieso, Arzobispo, el 12 de Julio de 1868. El 2 de Mayo del año siguiente el mismo prelado le confirió las órdenes menores. El 25 de Mayo de 1872, recibió el subdiaconado; el 25 de Septiembre del mismo año, el diaconado y el 21 de Diciembre el presbiterado.

Cantó su primera Misa el 1.º de Enero de 1873. En la guerra de Chile contra el Perú, fué nombrado Capellán del "Cochrane", donde ejerció saludable apostolado.

En 1882, Monseñor Mario Mocenni, Delegado de S. S. León XIII, lo nombró Vicario Apostólico con facultades extraordinarias de todo el litoral peruano ocupado por fuerzas chilenas. Fué, pues, el primer Vicario Apostólico de Tarapacá.

Varias veces sustrajo su cabeza a la mitra. En 1882 el Excmo. señor Domingo Santa María, Presidente de la República, habría deseado que aceptara el Obispado de San Carlos de Ancud. Monseñor Casanova, Arzobispo de Santiago, hizo gestiones para que se le designara Obispo de Tarapacá pero, nadie fué capaz de vencer su firme resolución de declinar cargos honoríficos.

En 1887 emprende viaje a Europa para ingresar a la Compañía de Jesús. Al llegar a París, el entonces Pbro. Ramón Angel Jara, le aconseja que antes de dar ese paso fuera a consultar a Don Bosco. Así lo hace. Don Bosco lo recibe muy afablemente y le dice: Quédese con nosotros. En la Congregación hallará pan, trabajo y paraíso.

Se hizo salesiano y murió en Nizza el 8 de Enero de 1895. Sus últimas palabras fueron éstas: "Bendigo el día en que conocí a Don Bosco. El día más hermoso de mi vida ha sido el de mi profesión religiosa".

La noticia del fallecimiento de don Camilo Ortúzar fué comunicada oficialmente desde la Legación chilena en París al Supremo Gobierno, con esta nota, que copiamos del Archivo Nacional:

"Legación de Chile - París 15 de Enero de 1895.— Señor Ministro: Con fecha 8 de Enero, el señor Luis Cartier, Superior del Patronage de St. Pierre (Ouvre de Don Bosco) de Niza, nos comunica el sensible fallecimiento del señor Camilo Ortúzar, ciudadano chileno y miembro de la expresada Orden, ocurrido ese mismo día. Lo que comunicamos a US. en homenaje a este distinguido compatriota. Dios guarde a US.— Augusto Matte.— Al señor Ministro de Relaciones Exteriores".

y medio pupilos. En los 48 años que lleva de existencia, ha dado elemento de primer orden al Ejército, a la Marina, a la industria, y especialmente al comercio de Iquique, en cuyos establecimientos como asimismo en los Bancos, el 50% del personal está integrado por ex-alumnos salesianos.

La enseñanza abarca el primer ciclo de humanidades y los tres primeros años comerciales, aparte de los seis cursos primarios.

LINARES.— ESCUELA AGRICOLA DON BOSCO. ESCUELA ELEMENTAL GRATUITA.

La obra de Don Bosco debe la fundación de esta Casa a la generosidad de las señoritas Jesús y Ana Campos, quienes donaron a la Congregación la quinta llamda "Las Animas".

El 7 de Febrero de 1905, llegaba a Linares el primer Director de la Casa, Rev. Padre Juan Grattarola. Mientras se construían en la finca las primeras habitaciones, el Rev. Padre Grattarola y demás salesianos que iban llegando, se alojaron en el Hospital de San Juan de Dios, del que fué nombrado Capellán el mencionado sacerdote. Limitada fué la acción de los primeros años por falta de local. Con todo, los domingos, acudían los niños de los suburbios de la ciudad al Oratorio Festivo.

El 31 de Diciembre de 1907, fué bendecida la primera piedra de la iglesia y se iniciaron los trabajos, pero, razones poderosas aconsejaron su interrupción, al poco tiempo de empezados. El 1.º de Junio de 1911, se inauguró la Escuela Elemental "Don Bosco", con 45 alumnos. En 1912 se inician las construcciones de la Escuela Agrícola, la que una vez inaugurada, ha progresado lentamente. Hoy se encuentra en vías de completa modernización, ya sea por el amplio y cómodo local que acaba de construirse, ya también por el nutrido programa que se desarrolla en el ciclo de estudios. La exposición celebrada en 1944, al conmemorarse el primer cincuentenario de la Obra Salesiana en Linares, fué la mejor prueba del acierto y competencia con que se dirige la escuela y orienta a los alumnos, y de la seriedad con que se desarrollan los programas, sujetos a la poda de inútiles frondosidades en la palestra firme de la enseñanza teórico-práctica.

Actualmente, los alumnos agricultores pasan de 50. Contigua a la Escuela Agrícola, funciona la Escuela gratuita de "Don Bosco", a la que concurren 250 alumnos de los años primarios.

La iglesia aneja es sede de la parroquia, cuyo radio de acción llega hasta el límite de la República Argentina, lo que ha motivado la delineación de un camino internacional con sus respectivos puentes, en cuya construcción han intervenido los RR. PP. Guido Tento y Santiago Bernabé.

LA SERENA.— ESCUELA TALLERES "SAN RAMON".

Fué abierta la primera vez el año 1900 y débese su fundación a la distinguida dama doña Juana Ross de Edwards, que costeó las primeras construcciones.

Fué su primer Director, el Rev. Padre Juan Gasparoli. Dificultades de índole diversa entorpecieron de tal manera su desarrollo, que los Superiores se vieron obligados a clausurarlo temporariamente a fines de 1906.

En 1910, Monseñor Ramón Angel Jara, al hacerce cargo del gobierno de la diócesis de La Serena, se interesó vivamente ante los Superiores por su reapertura y consiguió la efectividad de su anhelo.

El 6 de Mayo de 1910, llegó a La Serena el nuevo Director, Rev. Padre Pablo Rabagliatti, con los demás religiosos que iban a reiniciar la interrumpida labor educacional en el edificio abandonado, que dicho está, daba lástima verlo por el estado lamentable en que lo hallaron.

La recepción oficial de los salesianos se efectuó en la Catedral, donde Monseñor Jara, ante un inmenso público, dió la bienvenida al Inspector Rev. Padre Luis Nai y al nuevo Director y demás hermanos que integraban el personal de la Casa. Acto seguido el Excmo. señor hizo una conferencia recomendando a los fieles ayudaran con sus limosnas a una obra de tanta trascedencia religiosa y social. Cantado el Tedéum, los salesianos fueron acompañados por numeroso gentío hasta el Colegio.

El 1.º de Junio comienzan las clases para externos e ingresan los primeros alumnos profesionales. Los domingos, los oratorianos oscilan entre 90 y 100. Monseñor Jara visita con frecuencia el Colegio y se muestra satisfecho de la obra que se realiza.

El progreso de la segunda etapa se acentúa con el transcurrir de los años, aunque muy lentamente. En 1935 se da comienzo a la construcción de un nuevo edificio que se inaugura el 2 de Mayo de 1937. El 7 de Mayo de 1938 fué bendecida la nueva iglesia dedicada a **María Auxiliadora.**

Actualmente se educan en el Colegio de La Serena, en calidad de internos, 109 profesionales. En breve, contando con la ayuda de los bienhechores y especialmente del Excmo. señor Arzobispo, Monseñor Alfredo Cifuentes, el edificio será ampliado, con lo que la Obra de Don Bosco podrá extender su radio de acción.

INSTITUTO SALESIANO DE VALDIVIA.

Fué fundado con el nombre de "Instituto Comercial" por el Excmo. señor Obispo de San Carlos de Ancud, Monseñor Ramón Angel Jara, con decreto de 8 de Mayo de 1903. Confiada su dirección al Pbro. don Augstín Dierich, sacerdote del clero secular de la diócesis, un voraz incendio redujo a cenizas a muchos edificios del centro de la ciudad, entre los cuales, el mismo palacio episcopal, en el que funcionaba el Colegio.

Afortunadamente, cuando se produjo este siniestro, ya se hallaban muy adelantados los trabajos de construcción del local propio del Instituto, de modo que, tras breve espacio de tiempo, abrió sus puertas en la calle Picarte.

Pero al hacerse cargo de la Parroquia de Valdivia, los RR. PP. Carmelitas, les fué imposible a los sacerdotes del clero secular, los mismos que tenian a su cargo la parroquia, seguir atendiendo el Instituto, por lo que Monseñor Jara pidió insistentemente a los Superiores Salesianos, se hicieran cargo del mismo.

Aceptado el ofrecimiento, fué enviado a Valdivia, como primer Director de la nueva Casa Salesiana, el Rev. Padre Luis Héctor Salaberry, quien le dió extraordinario impulso. El Colegio "Pío X" que ese es el nombre que le dió la Congregación, se atrajo pronto las simpatías generales de la ciudad de Valdivia y de las zonas vecinas, y adquirió gran renombre. Hoy es sin duda uno de los establecimientos más importantes de la región valdiviana.

Entre los siniestros que afligieron a este Colegio, debemos mencionar el incendio de 1913, que en breves horas redujo a pavesas todas las construcciones. En 1915, fué habilitado el local donde el Colegio funciona actualmente.

Cuenta hoy con una inscripción de 450 alumnos, de los que 120 son alumnos internos, y los demás externos y medio pupilos.

La enseñanza abarca los seis años primarios, con 310 alumnos y los seis cursos de humanidades, con 130 alumnos. El Oratorio Festivo es concurrido por 250 niños.

Próximamente, en el lugar denominado "Las Animas", se dará comienzo al edificio de un gran internado para 400 alumnos, siempre que la caridad de los cooperadores salesianos y bienhechores de la Obra de Don Bosco presten su ayuda, que, en un caso como el que nos ocupa, es de todo punto indispensable.

TALCA.— CASA SALESIANA DE SANTA ANA.

Doña Mariana Silva Cortés que en 1888, cooperó generosamente a la fundación del Colegio y Escuelas Talleres "San Salvador" de Talca, en 1913 adquirió una manzana de terreno en los suburbios de la ciudad, para echar en ella los cimientos de un Oratorio Festivo, que debía llevar el nombre de "Santa Ana".

Ese mismo año de 1913, los Superiores Salesianos, nombraron Director del Oratorio, al Rev. Padre Daniel Meza, quien lo atendía los domingos solamente, pues, durante la semana daba clases en el Colegio "San Salvador", distante unas catorce cuadras.

El primer año, los oratorianos llegaron a 200, pero más tarde, después de haberse abierto las clases diurnas y gratuitas para los niños del barrio, sobrepasaron de los 400.

En 1928, una gran desgracia desbarató los planes de los abnegados salesianos y maestros que atendían las clases del Oratorio "Santa Ana". Un violento terremoto sacudió los muros de las aulas y quedó todo el edificio en pésimas condiciones e inhabilitable.

Después de 8 años de tregua, el Rmo. Padre Inspector don José Puertas, creyó que el Colegio debía ser reabierto, y así fué. Confió la dirección del mismo al Rev. Padre Enrique María Buy, y a principios del año escolar de 1936, el Oratorio Festivo "Santa Ana", se vió invadido por un enjambre de niños retozones que pululan en aquel barrio, alejado del centro de la ciudad, donde los protestantes habían emplazado una capilla.

El 9 de Marzo, día dedicado a Domingo Savio, se inician nuevamente las clases. Los matriculados son 270 y acuden casi todos. La crónica de ese día asienta esta expresión: "...y se prendió la lámpara de Jesús del Sagrario, para no apagarse más".

Hoy, el Oratorio Festivo "Santa Ana" prestigiado por la labor abnegada de los salesianos que lo atienden y al amparo del cariño del barrio en que funciona, cuenta con 350 alumnos de los seis años primarios, en las clases diurnas. La iglesia contigua, dedicada a "Santa Ana", es capellanía vicaria de la Parroquia de San Luis y tiene establecida las 4 ramas de la Acción Católica, con los respectivos Centros de Aspirantes y Aspirantas.

SANTIAGO.— ORATORIO FESTIVO "SAN JUAN BOSCO".

Este Oratorio Festivo proporciona a todos los niños que concurren a él, ricos y pobres, los beneficios que se propusiera Don Bosco, al fundar tan benéfica obra. Fundado en 1925, tuvo en su desarrollo, sus años de crisis, sujeto a los altibajos característicos de todas las empresas, que, a la larga, han de resultar fecundas en frutos de vida entera. Clausurado temporariamente, algunos años después de su fundación, fué reabierto en 1933, bajo la dirección del Rev. Padre Segundo F. Ayala, y se afianzó paulatinamente para llegar de etapa en etapa a una inscripción de 300, 400, 500, hasta 900 niños los domingos. Nombrado Director del Oratorio, el Rev. Padre Luciano Pignone, este le dió mayor impulso, fomentando especialmente la escuela diurna, que es frecuentada hoy por más de 700 alumnos de los cursos primarios todos ellos en calidad de completa

gratuidad. Esto supone una junta de cooperadores salesianos que sean como la Providencia del Oratorio y eso cabalmente es lo que hasta ahora ha mantenido la vida de este benéfico Instituto.

El Oratorio "Don Bosco" de la calle Coquimbo, posee canchas de foot-ball y basketball, un gimnasio completo, balancines, barras, paralelas, pasavolantes y tres distintos carrouseles. Entre los juegos de salón hemos de enumerar varias mesas de ping-pong, damas, ajedrez, ludos, loterías. Aparte de de todo esto, después de las funciones religiosas, los oratorianos presencian atrayentes funciones teatrales o algunas cintas cinematográficas en el espacioso salón de actos.

Todas las fiestas son alegradas por una numerosa banda de pitos y cornetas. Son más de treinta los tamborileros, y un centenar de niños que tocan instrumentos de viento.

La iglesia, dedicada a Santa Elena, está alhajada con preciosos paramentos. Los niños del clero sobrepasan de 150, y todos ellos visten, impecablemente, sotana colorada con su correspondiente roquete.

Corona los esfuerzos del personal, la Acción Católica, con un Centro de 120 Aspirantes y 168 jóvenes y hombres. La Schola cantorum está formada por 400 voces.

No podríamos cerrar esta página sin mencionar una obra que hace muy simpático el Oratorio, en el barrio en que está emplazado. Nos referimos al comedor escolar gratuito para más de 200 niños.

SANTIAGO (CISTERNA).— INSTITUTO TEOLOGICO INTERNACIONAL "DON JUAN BOSCO".

La recomendación que Don Rúa hiciera a los Inspectores Salesianos de América, cuando le pedían personal: "E arrivato il tempo in cui dovete fare fuoco con legna del vostro bosco" (ha llegado el tiempo en que debéis hacer fuego con leña de vuestro bosque, o sea, debéis formar personal autóctono) ha dado resultado en todas las naciones sudamericanas. Chile, si no marcha a la cabeza, por el número de salesianos nativos, los ha tenido siempre, y los tiene selectos, tanto que la Santa Sede ha podido elegir entre ellos a tres Obispos: los Excmos. Monseñores Abraham Aguilera y Arturo Jara, fallecidos, y, últimamente a Monseñor Cándido Rada, Obispo de San Carlos de Ancud.

Posee la Inspectoría chilena de San Gabriel, tres Casas de formación: la de Macul, para Aspirantes y estudiantado filosófico; la de Santa Filomena (Jahuel), para los novicios, y la de Cisterna, como estudiantado teológico internacional.

Fundado el estudiantado teológico en Macul, bajo la dirección del Rev. Padre Valentín Grasso, fué trasladado más tarde a la Gratitud Nacional. Bien pronto se comprobó que un

puerto de mar no puede ser el lugar más apropiado para una casa de estudios. Se buscó otro más apropiado en la Cisterna, a 11 kilómetros de Santiago. El 19 de Febrero de 1934 se bendijo la primera piedra del edificio, iniciándose de inmediato los trabajos.

En Febrero de 1936 empieza el traslado de los muebles y útiles de la "Gratitud Nacional" a la Cisterna, y el 5 de Marzo se inaugura oficialmente la Casa con 26 teólogos, bajo la dirección del Rev. Padre Valentín Panzarrasa.

Cuenta hoy el Teologado de Cisterna, elevado a la categoría de internacional, con más de 50 jóvenes estudiantes, que se dedican exclusivamente a las ciencias eclesiásticas y afines.

Además de los excelentes profesores con que siempre ha contado esa casa de estudios, se le ha dotado de una biblioteca muy rica en obras verdaderamente apropiadas a sus finalidades. Sus anaqueles están atiborrados de obras fundamentales, como las quiere el Rev. Padre don Pedro Ricaldone en su enjundiosa circular, sobre la organización de las bibliotecas salesianas.

Otra maravilla del Estudiantado Teológico de la Cisterna, será el grandioso templo de "San Juan Bosco", verdadera ofrenda votiva de Chile al Santo de los niños. De grandiosas proporciones, pues mide 72 metros de largo por 30 de ancho, ofrecerá a la población que está surgiendo en sus alrededores, las comodidades necesarias para el cumplimiento de sus deberes religiosos y será a la vez, meta de devotas peregrinaciones.

SANTA FILOMENA— (Jahuel).— NOVICIADO.

No podía dársele mejor destino a la donación que hiciera a la Congregación Salesiana, la distinguida señora Virginia Rodríguez de Guilisasti, de treinta hectáreas de terreno en Santa Filomena (Jahuel). Desde 1941, se halla establecido en esta finca el Noviciado Salesiano. El lugar es verdaderamente ideal para, que los jóvenes que un día han de profesar ante el altar, se dediquen con recogimiento, al estudio de si mismos y al conocimiento de su vocación.

Antes de ser Casa de Noviciado, era la de Santa Filomena, lugar de descanso de los salesianos en las vacaciones y también de regeneración pulmonar para los enfermos del pecho.

Los salesianos atienden además, en Santa Filomena, el célebre Santuario construído en honor de la Santa en 1896, por la señora Virginia Rodríguez de Guilisasti. Admira, al que lo visita por primera vez, hallar en lugar tan apartado y solitario, un templo de tan vastas proporciones que es a la vez una verdadera joya de arte.

Todos los años en el mes de Noviembre, acuden los promesantes, desde los lugares más apartados de la región, a cumplir sus mandas con la santa protectora de sus sembrados, de sus haciendas y de sus vidas.

Es asimismo admirable, el comprobar el trabajo de penetración espiritual en los fieles, por los sacerdotes que atienden este santuario, sujeto a la jurisdicción del Párroco de Santa María. Uno queda sorprendido, cuando comprueba que existen allá las cuatro Ramas de la Acción Católica y las dos auxiliares de aspirantes y aspirantas, no teniendo la población más de 150 habitantes.

A pocos kilómetros del santuario de Santa Filomena, se halla el establecimiento balneario de Jahuel. No tiene todavía capilla apropiada y sería de desear que los propietarios remediaran esa deficiencia, que imposibilita a los turistas el cumplimiento de sus deberes religiosos, desde que no todos pueden hacerlo bajo el cobertizo que los domingos funge de capilla.

SANTIAGO. — LICEO MANUEL ARRIARAN BARROS. (CISTERNA).

Funciona desde 1943. Quien lo visita hoy y se entera que hace sólo tres años escasos que ha abierto sus puertas, no puede contener la exclamación que aflora a sus labios: "Este Colegio no ha tenido infancia". Y a poco que uno se adentre en su funcionamiento, se reafirma en su primera impresión, cuando ve dibujado en todas partes el orden más perfecto, y sobre todo, al encontrarse ante la compacta formación de 500 alumnos que desfilan marcialmente al son de la banda, con la ufanía de los que ya tienen honrosas tradiciones que ostentar.

De los 500 alumnos que lo frecuentan, 140 son del primer ciclo de humanidades, y los 360 restantes, de los años primarios.

El Oratorio Festivo es concurrido por unos 300 niños del barrio, los que tienen a su disposición un amplio campo de deportes y los juegos característicos de todo Oratorio Festivo Salesiano.

Capítulo XIII.

FUENTES DE INFORAMACION

Boletín Salesiano.— Edición italiana y castellana — Turín.—

Cifuentes, Abdón.— Discursos.— Imprenta del Colegio "La Gratitud Nacional".— Santiago de Chile 1916.

Cifuentes, Abdón.— "Memorias".— 1836 - 1928.— Editorial Nacimiento.— Santiago 1936.

Crónicas:

del Colegio "San José" de Concepción; del Colegio "San José" de Punta Arenas; del Colegio "San Salvador" de Talca; del Colegio de de "La Gratitud Nacional" de Santiago; del Patrocinio de "San José" de Santiago; de la "Sagrada Familia" de Macul; de "San Agustín" de Valparaíso; Colegio "Don Bosco" de Iquique; Colegio "San Ramón" de la Serena; Colegio "San Francisco de Sales" de Porvenir; Escuela Agrícola "Don Bosco" de Linares; Colegio "Pío X" de Valdivia; Instituto Teológico "Don Bosco" Santiago; Oratorio "Don Bosco" Santiago; Colegio y Oratorio "Santa Ana", Talca; Noviciado de Santa Filomena" Jahuel; Colegio "Manuel Arriarán" Santiago; Instituto "Don Bosco" de Punta Arenas; Colegio "Monseñor José Fagnano" Natales.

Entraigas, Rdo. Padre Raúl A. S. S.— "Monseñor Fagnano".— El Hombre - el Misionero - el pionner.— Editorial S. E. I. Buenos Aires 1945.

Fernández Freite, Pbro. Carlos.— "Don Blas Cañas".— El Vicente de Paúl chileno".— Imprenta Chile.— Santiago 1936.

Jara, Ilmo. y Rvmo. Monseñor don Ramón Angel.— Obras Oratorias. Santiago de Chile.— Es. Tip. de "La Gratitud Nacional" 1920

La Gratitud Nacional.— Cincuentenario.— Escuela Tipográfica "La Gratitud Nacional".— Santiago de Chile 1941.

Lecturas Católicas.— "Vida de don Camilo Ortúzar Montt".— Imp. de "La Gratitud Nacional" Santiago.

Migone, Rdo. Padre Mario Luis S. S.— "Un héroe en la Patagonia".— Librería del Colegio Pío IX.— Buenos Aires 1935.

Vidas de Don Bosco.— Varias; especialmente los últimos volúmenes de "Memorie Biográfiche, del Padre Eugenio Ceria S. S.

Valle, Carmen "Un Alma Cumbre" "Juana Ross de Edwards".— Edit. e Imp. "San Francisco".— Santiago 1944.

★

CAPITULO XIV.

MONSEÑOR JOSE FAGNANO.— SINTESIS DE SU OBRA.— FLORILEGIO DE JUICIOS SOBRE SU PERSONALIDAD.— HOMENAJES EN VIDA Y HOMENAJES POSTUMOS.

SINTESIS HISTORICA TRAZADA POR EL RDO. PADRE RAUL A. ENTRAIGAS.

El ideal del misionero.— Primeros años de Monseñor Fagnano.— Entre Garibaldi y Don Bosco.— En Lanzo.— A la República Argentina con los primeros misioneros.— En las barrancas del Paraná.— Vida amena en el Colegio de San Nicolás de los Arroyos.— Espíritu de empresa.— Las Misiones.— En Carmen de Patagones.— El Canto y la Música.— Entre las indiadas.— En el lago Nahuel - Huapi.— El Observatorio Meteorológico de Carmen de Patagones.— Patagones reclama un templo.— Miembro del Consejo Deliberante.— En Viedma.— Desavenencias con el Gobernador.— Prefecto Apostólico de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego.— En San Carlos de Ancud.— En Punta Arenas.— Las primeras fiestas religiosas en Punta Arenas.— Entre los fueguinos.— En Turín.— En la Isla Dawson.— La primera tragedia.— El Museo Regional Salesiano.— La Goleta "María Auxiliadora".— El Vapor "Torino".— Constructor de templos.— En Río Grande.— Los primeros Colegios Salesianos en el centro de Chile.— En la Isla Dawson se trabaja.— Los primeros piños de ovejas en la Isla Dawson y Río Grande.— Endeudado hasta no poder más.— Purificado por el dolor.— En la costa Argentina.— A orillas del Lago Fagnano.— El primer llamado de la muerte.— Muere en Santiago el 18 de Septiembre de 1916.— "El Capitán Bueno".— "El Padre Grande".

FLORILEGIO DE JUICIOS SOBRE SU PERSONALIDAD

Don Bosco.— Card. Cagliero.— General Roca.— Mons. Mariano A. Espinosa.— Mons. Ricardo Pittini.— Mons. Aguilera.— Mons. Rafael Edwards. Vicario Castrense de Chile.— Mons. Duprat.— Don Albera.— Don Berruti.— José Franco Rodríguez, Embajador de España.— Dr. Manuel García Reynoso.— Luis H. Salaberry S. S.— Diego de Castro Ortúzar.— Revmo. Padre José Vespignani, S. S.—

Don C. Gusmano S. S.— Rvmo. Padre Luis J. Pedemonte S. S.— Rvmo. Padre Valentín Bonetti S. S.— Dr. Enrique Udaondo.— Dr. Armando Braun Menéndez.— José Manuel Eizaguirre.— Lino del Valle Carvajal S. S.— Fernando López Torres.— Rdo. Padre Eugenio Ceria S. S.— Rdo. P. Lorenzo Massa S. S.— Ing. F. C. Thirry— Dr. A. D. Ygobone.— Rdo. Padre Ambrosio Turricia S. S.— Rdo. Padre Pedro Bonacina S. S.— Clemente Díaz León, Director de "El Mercurio" de Santiago de Chile.— Dr. Celso Elizalde.— Rdo. Padre Mario Migone S. S.— Luis Barrantes Molina.— Rdo. Padre Mayorino Borgatello S. S.— Rdo. Padre Pedro Dinale S. S.—

HOMENAJES A LA MEMORIA DE MONSEÑOR FAGNANO.

Se enumeran 22.

SINTESIS HISTORICA, TRAZADA POR EL RDO. PADRE Dr. RAUL A. Entraigas.

En este capítulo reproducimos íntegramente la síntesis biográfica de Monseñor José Fagnano escrita brillantemente por el talentoso escritor argentino Pbro. Dr. Raúl A. Entraigas, aparecida en "Argentina Austral" (Año XVI, Nº 160 — Octubre de 1944 págs. 37 a 42).

Del mismo autor es la interesante obra que acaba de publicarse por la editorial SEI, en Buenos Aires: "Monseñor Fagnano" El hombre, el Misionero, el Pioneer. Después de esta enjundiosa síntesis sigue el florilegio de juicios sobre la personalidad de Monseñor Fagnano, diligentemente espigada por el mismo Padre Entraigas.

Y como término del capítulo se hace la reseña de los principales homenajes tributados a Monseñor en vida, y muy especialmente los que después de su muerte perpetuarán para siempre su bendita memoria.

EL IDEAL DEL MISIONERO.

Todo el que entra de lleno en la Patagonia, el que asimila sus costumbres, sufre sus fríos y ama sus grandezas, tiene que tener algo de aventurero. Hasta los misioneros. Porque vivir en la Patagonia, sobre todo hace cincuenta años, era ya una aventura. Los loberos iban en busca de aventuras riesgosas, los mineros en procura del brillo fascinador del gualdo metal, los hacendados con el encendido anhelo de ver a la vuelta de algunos años, blanquear sus campos de nutridos "piños" de ovejas. Y los misioneros de Don Bosco con un ansia incontenible de reducir a la fe y a la civilización esos indios nómadas que habían sido considerados como los hombres más atrasados de la tierra, pero que como nosotros tenían un alma inmortal...

El más santamente aventurero de todos los misioneros salesianos ha sido Monseñor José Fagnano.

PRIMEROS AÑOS DE MONSEÑOR FAGNANO.

Nació hace un siglo: el 9 de Marzo de 1844, en un pueblecito piamontés de unos 2.800 habitantes. Sus padres fueron Don Bernardo Fagnano y Doña Margarita Vero. Como todos los habitantes de Rocchetta Tánaro, eran campesinos dedicados a las faenas del fecundo y sufrido agro italiano. No tenían estudios. Ignoraban las letras humanas. Pero tenían un acervo de virtudes que los ponía a mil codos por encima de tantos sabios que poseen muchas luces en la mente pero raquítico su corazón. En esa escuela con perfume de incienso, que era el hogar de Fagnano, se educó Josecito: fuerte y robusto de cuerpo, como que estaba hecho a la azada y al escardillo; sano y austero de alma, como que estaba hecho a los renunciamientos desde pequeño.

La vocación eclesiástica se abrió en él naturalmente. Como se abren las flores. Cuando hay calor de virtudes, esas flores aparecen como por ensalmo. Y entró en el Seminario de Asti. Allí siguió siendo siempre el mismo: honradamente laborioso, inflexible en sus convicciones, estudioso por convencimiento. Alegre y decidor, no proferia jamás una palabra menos culta. Todo marchaba a pedir de boca, cuando una grave contrariedad vino a turbar la paz de la familia Fagnano. Ya desde el año 1848 (el año de los carbonarios) la revolución había diezmado los seminarios. Los jóvenes italianos no pocas veces colgaban sus hábitos para salir por esas calles a gritar sus entusiasmos. Debieron cerrarse los seminarios. Uno a uno fueron siendo ocupados por las tropas del ejército. Y le tocó el turno también al de Asti. Fagnano volvió a su casa. Alternaba el estudio de Virgilio con los trabajos fuertes de la vendimia.

ENTRE GARIBALDI Y DON BOSCO.

Fué entonces cuando pasó Garibaldi por el Piamonte encendiendo patrióticas exaltaciones en la juventud italiana, tan pronta para las manifestaciones generosas. El alma valiente de Fagnano no pudo permanecer indiferente al hechizo del "Heroe de los Dos Mundos". Y ahí lo tenéis al seminarista en pos de Garibaldi. Se alistó en la Cruz Roja, donde podía servir al "Condottiero" sin dejar los hábitos. Más tarde el taimado jefe le aconsejó que formara en el ejército regular. Cuando el joven oficial tuvo que ponerse en contacto con la soldadesca y comprobó que allí no podría conservar aquella limpieza de alma a la que él no renunciaría por todo el oro del mundo, dió un adiós a Garibaldi y a su gente y volvió a sus libros.

Don Bosco no podía ver con indiferencia la deserción de los seminaristas. El hombre de Dios, apenas se dió cuenta de lo que pasaba, reunió a los disueltos seminaristas en su casa

y trató de salvar su vocación, haciendo prodigios de actividad para conseguirles profesores, alojamiento y manutención. Entre ellos llegó Fagnano. El muchacho íntegro y cordial quedó, de entrada nomás, cautivado por el santo. Estudió, frecuentó la Universidad, se ordenó. Mons. Ferré le ofreció un buen pasar en su diócesis; pero Fagnano ya no dejaría a Don Bosco por nada del mundo.

EN LANZO

Fué el P. Ruffino a fundar un colegio la mar de pintoresco: el de Lanzo. Pintoresco por la posición encantadora y pintoresco por el personal. El director era recién ordenado y los demás eran todos acólitos. Colegio de muchachos. Pero Don Bosco hizo milagros con los muchachos. Fué un colegio modelo. Cuando lo ordenaron, Fagnano fué designado administrador de Lanzo. Y cuando tenía ya suficiente experiencia, Don Bosco lo puso como administrador del después famoso colegio cívico de Varazze. Ahí el P. Fagnano dió pruebas de habilidad para el manejo de los negocios, fino tacto para el trato con la gente y ese "savoir faire" que abre la puerta de los corazones.

A LA REPUBLICA ARGENTINA CON LOS PRIMEROS MISIONEROS.

1875. El Oratorio de Don Bosco estaba que hervía. Se preparaba la primera expedición de misioneros. Iban ¡ a América! Eran diez. Los capitaneaba el P. Juan Cagliero. Cuando faltaba poco para la partida, el P. Bonetti no se sintió con fuerzas para partir. Don Bosco no titubeó: ¿Quieres ir tú? Fagnano no titubeó tampoco: Si Ud., lo desea... Sólo le pido que no se lo diga a mi madre hasta que yo haya partido. Si no, quien sabe si ella resistiría y si yo me animaría... Y partió. Ocupará el cargo del P. Bonetti: director del nuevo colegio que se abrirá en San Nicolás de los Arroyos. 14 de Diciembre: Mons. Aneiros, santo y apostólico Arzobispo de Buenos Aires, los agasaja en su palacio. El hombre de Dios está contento. Tiene sus planes misioneros y los recién llegados le vienen de perlas. Mons. Aneiros y Don Bosco se habían entendido: los grandes hombres siempre se entienden.

EN BARRANCAS DEL PARANA.

En Buenos Aires estaba también el Pbro. Pedro Ceccarelli y Don Francisco Benítez, los gestores del Colegio de San Nicolás. Con ellos llegó el P. Fagnano a las barrancas del Paraná. 25 de marzo de 1876: inauguración oficial del Colegio. Mons. Aneiros lo bendice. Gran fiesta: se canta el himno del instituto. Letra nada menos que de Guido Spano, cuyos hijos ingresaban en el nuevo colegio y música nada menos que de Juan Cagliero, después Cardenal de la Iglesia. Los principios fueron rudos.

Como todos los principios, cuando se trata de subir y no bajar. Y ahí fué donde el P. Fagnano " se hizo". Debía regentar un colegio de enseñanza primaria y secundaria. El y sus profesores sabían poco el idioma en que debían enseñar. Debieron hacer milagros de laboriosidad para mantener el nivel a la altura que Don Bosco deseaba. Y lo consiguieron. El Colegio "San Nicolás" —hoy Don Bosco— fué un centro cultural de proyecciones. El P. Fagnano no cejó hasta no verlo entre los primeros del interior.

VIDA AMENA EN EL COLEGIO DE SAN NICOLAS DE LOS ARROYOS.

Los muchachos vivían contentos en el Colegio que se espejaba en las tersas aguas del Paraná. El P. Fagnano los llevaba a paseo periódicamente. Cada uno en su "pingo". Muy de mañana partían rumbo a alguna estancia. Al frente, el director, haciendo flamear el poncho pampa. Al pasar por la "calle ancha" todo San Nicolás salía a ver a sus muchachos, que pasaban airosamente rumbo a la Estancia de López o de Rojo. Alguna vez debieron dormir fuera del Colegio. Entonces los chicos recibían lecciones prácticas de "scoutismo" antes que lo inventara Baden Powel. De ese Colegio salieron generales de la Nación, como Guido Lavalle, ilustres camaristas como García Reynoso, literatos, periodistas, comerciantes, entancieros, etc.

ESPIRITU DE EMPRESA.

En San Nicolás hubo de hacerlo todo el P. Fagnano. Cuando él llegó no había más que un edificio no muy seguro. Ni muebles tenía. El, con su tenacidad y su sagaz espíritu de empresa, levantó el colegio. Para ello debió recurrir a empréstitos, interesar a las autoridades nacionales y provinciales, enviar circulares a los cuatro vientos, contraer deudas de las que el bueno de Don Francisco Benítez debía sacarlo más de una vez como de un atolladero. Pero cuando el año 1879 debió abandonar la dirección del Colegio para dirigirse hacia el Sur, ya el instituto estaba definitivamente afianzado.

LAS MISIONES.

El 14 de Noviembre de 1877 Don Bosco le había escrito: "No te olvides que el Papa está acariciando proyectos sobre la Patagonia y probablemente tú serás el elegido para el experimento si el P. Cagliero demora su vuelta a América". El P. Cagliero a su vez, le escribe: "Aquí es voz corriente que el P. Fagnano es el hombre, el valiente, el que parece de Dios escogido para entrar primero en la Patagonia". Y así fué. El 24 de mayo de 1879, llegaban las tropas de Roca a Choele-Choel. Con ellas iba Mons. Antonio Espinosa y los salesianos P. Santiago

Costamagna y el acólito Luis Botta. De Choele-Choel volvieron por Patagones a Buenos Aires. El que debía hacer obra eficaz y duradera era Fagnano. A él lo nombró Mons. Aneiros párroco de Patagones. El fué, pues, el verdadero fundador de las misiones de la Patagonia. Cuando llegó Mons. Cagliero en 1885, el P. Fagnano le entregó el Vicariato con las obras en plena floración.

EN CARMEN DE PATAGONES.

Llegar a Patagones y ponerse a trabajar fué todo uno. Comenzó por reunir a sus compatriotas, los italianos, que andaban dispersos, divididos, "picados" de ideas absurdas. Y fundó la Sociedad Italiana. Fué su primer presidente. La más palmaria demostración de la eficacia de su obra es que esa Sociedad todavía perdura, tiene propiedades, un hermoso teatro, etc. A los pocos días de llegar emprendió otra obra magna: fundar dos colegios para niños y niñas. El 22 de Febrero abría sus puertas el Colegio de "Santa María de las Indias" y el 8 de Marzo el de "San José". Y no detuvo sus bríos dentro de Patagones: había proyectado con el Can. García Zúñiga una gran reducción de indios araucanos con la ayuda del Gobierno. Su sede estaría en las inmediaciones de Bahía Blanca. Y otra de tehuelches con residencia en la península Valdés. ¡Y vive Dios que hubiera realizado esos proyectos si hubiera hallado apoyo suficiente! Pero ¿quién entendía a este hombre portentoso que le gustaba andar por caminos no trillados?

EL CANTO Y LA MUSICA. ...

Los Colegios marchaban. Tenía una cantidad de indiecitos que aprendían el oficio de zapatero. Las Hermanas cuidaban a algunas "blancas" y a muchas "chinitas" y "negritas" descendientes de los antiguos esclavos que abundaban en el barrio llamado de "la loma". Con los chicos de su incipiente colegio, fundó el P. Fagnano una banda de músicos. Audisio, el coadjutor que fungía de maestro zapatero, era el maestro. Pero luego le envió al misionero un vasco carlista, que había huído de su tierra siempre en continuas luchas civiles, en procura de paz y sosiego, a la Patagonia..... D. Félix Caperochipi, era un músico de los buenos. Puesto de acuerdo el piamontés y el vasco, hicieron prodigios. La banda de "los niños del P. Fagnano "se lucían donde quiera que se presentaran. Y especialmente cuando regresó el Gen. Villegas, después de su 2.º expedición a los Andes.

ENTRE LAS INDIADAS.— EN EL LAGO NAHUEL HUAPI.

La obra del P. Fagnano no se ciñó a Patagones. Hombre inquieto y andariego, recorrió Las Salinas, San Javier, Potrero Cerrado, Cubanea, Pringles, Conesa, Choele-Choel en busca de indios que bautizar y emigrantes a quienes recordar las verdades eternas. Y cuando Villegas enderezó con sus tropas hacia las Cordilleras para acabar con el dominio del indio, él se enroló como capellán. Pero no pudo partir con ellas. Estaba harto ocupado en la organización de los colegios, celebración de semana santa, etc. Pero apenas estuvo libre de preocupaciones, montó a caballo, echó una tropilla por delante y partió a juntarse con las tropas argentinas. En un viaje sorprendente por su rapidez, llegó al Lago Nahuel-Huapi. Era el primer salesiano que lo veía. No estaban ya las tropas. Regresaban por la margen del Limay. Del Lago enderezó hacia Junín de los Andes. De allí bajó hasta el Neuquén. Y ahí, el 25 de Mayo de 1881, ante el ejército en formación, entonó el Te Deum de acción de gracias por la campaña felizmente ralizada.

EL OBSERVATORIO METEOROLOGICO DE CARMEN DE PATAGONES.

Fundó el Observatorio Meteorológico de Patagones que aún sigue haciendo girar las cucharas del anemómetro sobre la ciudad maragata. A fines de 1882 hizo los preparativos del caso y desde enero de 1883 comenzó a tomar regularmente las observaciones. En enero de 1884 ya publica en el periódico viedmense "La Patagonia" un interesantísimo resumen de las observaciones del año. Pero necesitaba uno que se dedicase ex profeso a esos menesteres. Don Bosco, que no descuidaba detalle, le preparó y envió un acólito que era una luz: Alejandro Stefanelli. El 10 de Junio de 1885 comienza Stefanelli a tomar regularmente las observaciones: ¡10 veces por día subía a su observatorio! Desde las cuatro de la mañana hasta las 22 horas. Lo alentaban en su obra: el célebre P. Denza, el Señor Doering del Observatorio de Córdoba y los salesianos de Montevideo que estaban empeñados en idéntica obra científica en Villa Colón. Hoy el Observatorio del P. Pagnano es de 2ª categoría y forma parte de la red nacional de meteorología.

PATAGONES RECLAMA UN TEMPLO.

Pero lo que le dió que hacer fué el templo, ese templo que hoy levanta sus torres enhiestas como desafiando las nubes. Primero, el terreno. Tuvo que lidiar con las autoridades militares para conseguir la entrega del terreno del Fuerte. Y la consiguió. Todos los curas que habían regentado la parroquia de Patagones desde Marchiano (1858) en adelante, trataron de levantar un templo decoroso. El que tenían, según el sabio Musters que lo vió en 1870, era "un edificio insignificante".

Pero todos los Párrocos hallaron tales dificultades que uno de ellos, el Pbro. Blasco, de Patagones fué a parar al Hospicio de las Mercedes (15 de enero, de 1877). El P. Fagnano planeó un gran templo: la nave central del actual es solamente la nave lateral de la iglesia monumental que él quería ver sobre el histórico Fuerte. Y para las fiestas de la Virgen del Carmen de 1885 entregaba a Mons. Cagliero que llegaba de Italia, recientemente consagrado, también eso: una catedral. Más tarde, Mons. Cagliero, se establecería en Viedma y daría comienzo a la actual catedral patagónica.

MIEMBRO DEL CONSEJO DELIBERANTE.

Pro aris et focis. También por la patria hizo generosa oblación de sus energías de prócer. Acompañó con denuedo todas las iniciativas de los ediles que significaban un progreso para Patagones. Cuando el Banco de la Provincia —el antiguo Banco de la Provincia— hubo de establecerse en Patagones, no se hallaba local. Monseñor le ofrece el Colegio donde estaban las Hermanas. Y ahí se instala el primer Banco patagónico.

Los munícipes no se podían poner de acuerdo. El ministro Achával nombra entonces Concejal Municipal al P. Fagnano. Y el hombre realizó una verdadera revolución en la Comuna. Era tesorero. Sabía administrar. Por eso pudo en pocos meses levantar el actual edificio de la Municipalidad, cosa que no había podido hacerse en varias décadas de dimes y diretes. En los cuatro años anteriores a su mandato, se escriben 81 páginas en el libro de actas. En el sólo año de su administración se escriben 134. Es el índice de su actividad.

Vigilaba la moral. Solía andar a caballo por el pueblo, recorriendo los lugares más peligrosos. Ayudaba a los pobres. Quería hacer de Patagones una gran capital. Proyectaba hacer de Bahía San Blas un puerto importante y unir a San Blas con Patagones por línea férrea. En Febrero de 1914 quiso ir a ver a su querido Patagones. Una inundación se le cruzó en el camino como un designio misterioso..... No pudo llegar más que hasta Colorado. Pero el recuerdo de ese pueblo donde tanto había sufrido y luchado, lo llevó afincado en el alma todos los días de su vida.

EN VIEDMA.— DESAVENIENCIAS CON EL GOBERNADOR

Es el fundador de la Obra salesiana también en Viedma. Mons. Espinosa erigió la parroquia de Viedma el 24 de abril de 1880 Primer párroco fué el P. Emilio Rizzo. El templo estaba muy deteriorado. El P. Fagnano ordenó una colecta y vendió un terreno que tenía la parroquia en $ 17.000 m/c. Con esos medios hizo refaccionar el templo. En la Semana Santa de 1884 se quemó la iglesia.

Nuevos trastornos, gastos y trabajos.

El Gen. Vintter le pide que instale un colegio de varones y otro de niñas en "el Sur" (Viedma). Fagnano no se hace rogar. Y el 24 de marzo de 1884 abre sus puertas el hoy prestigioso Colegio San Francisco de Sales. El 1º de junio se inauguraba el Colegio María Auxiliadora. A fines del año 85, Viedma tenía ya otra iglesia. Si Patagones le debe mucho, Viedma no le debe poco a Monseñor Fagnano.

PREFECTO APOSTOLICO DE LA PATAGONIA MERIDIONAL Y TIERRA DEL FUEGO.

El 16 de noviembre de 1883 la Santa Sede creaba la Prefectura Apostólica de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego. Y el 2 de Diciembre designaba Prefecto Apostólico al P. Fagnano. No pudo partir hacia las tierras de su jurisdicción hasta 1886. Obras inconclusas, deudas, la ausencia de Mons. Cagliero, planes a medio realizar le impedían irse de Patagones. El 31 de octubre de 1886 partía con el oficial Mayor del Departamento de Marina, Don Ramón Lista a explorar la Tierra del Fuego. Con él va también el doctor Polidoro Segers, como médico de la expedición, y más tarde sacerdote. El 23 de noviembre desembarcaban en Tierra del Fuego. El 25 los soldados tuvieron un encuentro con los indios. Dejaron 28 cadáveres de onas sobre la tierra. Monseñor reprochó al Señor Lista esa inútil matanza. El jefe se enardeció y estuvo a punto de hacerle pagar cara su osadía. Siguieron hasta el extremo Sur de la Isla Grande. Sólo el 3 de enero de 1887 pudo rezar su primera Misa en Tierra del Fuego.

EN SAN CARLOS DE ANCUD.

Vuelve a Patagones. De Patagones a Buenos Aires para procurarse lo necesario para dirigirse hacia el Sur. Aquí lo sorprendió una fatal noticia: Mons. Cagliero había tenido una peligrosa caída del caballo en las Cordilleras. Mons. Fagnano emprende inmediatamente viaje hacia Chile. A principios de abril alcanza a Mons. Cagliero, convaleciente, en Concepción. Luego recorren juntos varias ciudades chilenas, fundando juntos la obra salesiana en esa Nación. El Prefecto Apostólico llega luego hasta Ancud para entenderse con el Diocesano, de cuya jurisdicción iba a desmembrarse la Prefectura. Y el 16 de mayo salen de Valparaíso para Montevideo. No pueden desembarcar en Punta Arenas. El 4 de junio llegaban al Uruguay.

EN PUNTA ARENAS.

Y el 21 de julio de ese año 1887 arribaba finalmente Monseñor a su Prefectura.

Iba con un sacerdote, el P. Ferrero, un acólito, Griffa y un coadjutor, Audisio. El ambiente era poco propicio para expansiones espirituales. Aquello era una mixtura de confinados,

hombres de aventura, loberos que no tenían nada que perder, y algunos pocos hombres de bien. A una buena mujer porque iba a Misa todos los Domingos, le decían "la santa". Había infinidad de tabernas para aquel millar de pobladores que entonces tenía Punta Arenas. Y ahí debía predicar pureza de costumbres y moral estrictamente ajustada a la ley de Dios. Nuestro hombre no desmaya: implora el auxilio divino y comienza su obra.....

LAS PRIMERAS FIESTAS RELIGIOSAS EN PUNTA ARENAS.

El 15 de agosto, cuando en Turín se celebraba el último cumpleaños de Don Bosco, en Punta Arenas se inauguraba la primera capilla salesiana. Monseñor puso manos a la obra sin perder tiempo. A fines de ese año ya tenía terrenos propios y escuela en pleno funcionamiento, amén del Oratorio Festivo para niños y niñas. El 8 de diciembre hacen varias niñitas su Primera Comunión. Por singular privilegio las cuatro niñitas que recibieron su Primera Comunión entonces, vivían todas hasta 1942. Tres viven todavía: una de ellas es Doña Josefina Menéndez de Braun. Terminado el Mes de María emprende un viaje en la goleta "Victoria" por el Archipiélago. Va en busca de indios. Así conoce la Isla Dawson. La recorre. Se encuentra con los alacalufes. Andan "mariscando". Se los hace amigos. Ahí dió comienzo a su apostolado más específico y genial.

ENTRE LOS FUEGUINOS.

Desde entonces fué para los indios, como ellos lo bautizaron, "el capitán bueno". Pasó luego a la Isla Grande. Se puso en contacto con los onas, robustos y atléticos. En Bahía Gente Grande se encuentra por primera vez con Don Ernesto Hobbs, hoy Gerente General de la Sociedad de ese nombre. Y como tenía orden de instalar cuanto antes un sacerdote en Malvinas, apenas le fué posible, navegó hasta aquel archipiélago donde dejó establecido al P. Patricio Diamond y una estela de bien entre aquellos buenos católicos que agasajaron al Prelado con irlandesa caballerosidad.

EN TURIN.— EN LA ISLA DAWSON.

Una vez planeada su obra, viaja a Italia en busca de personal. Ya no encuentra a Don Bosco... Vuelve a Magallanes con seis salesianos y cinco Hermanas de María Auxiliadora, dirigidas por esa admirable misionera que fué la Madre Angela Vallese. Con ese contingente ya podía mirar sereno el porvenir. Comenzó por tentar la reducción de la Isla Dawson. El día 3 de febrero de 1889 zarpaba en la goleta "Fueguina" rumbo a la

Isla. La pequeña embarcación era una arca de Noé: llevaba toda clase de semovientes, toda suerte de herramientas y doce personas. Le dejó los planos al P. Ferrero para que edificara y él se volvió a Punta Arenas. Cinco días después asomaban los primeros indios.

LA PRIMERA TRAGEDIA.

Aprovechando el desamparo de los misioneros, los alacalufes intentaron matarlos. Al coadjutor Silvestro le hirieron en un brazo y al Padre Pistone en el cuello. Como Silvestro siguiera mal, el sacerdote lo envió a Punta Arenas. Una borrasca dió con la frágil embarcación contra las arenas de la playa, después de tres días de lucha contra el vendaval. Al otro día los loberos que lo llevaban intentaron llegar al cúter reflotado, en un chinchorro. Cuando lo llevaban a Silvestro, naufragó y el joven salesiano pereció ahogado. Monseñor, entre tanto, agonizaba de pena en la capital magallánica.

EL MUSEO REGIONAL SALESIANO.

En Punta Arenas Monseñor reprodujo en grande lo que había hecho en Patagones. Además de un bien nutrido Observatorio Meteorológico, de la Banda de Música formada por indiecitos, de los dos colegios para ambos sexos en plena actividad, amén de las asociaciones religiosas para hombres, señoras, señoritas, niños, comenzó la formación de un Museo. Un gran Museo que hoy es una de las glorias de Punta Arenas. Un norteamericano ofreció más tarde 100.000 pesos oro por la sección etnográfica. Monseñor contestó decididamente "vade retro" y el museo sigue siendo el orgullo de los salesianos del Sur.

Habían pasado siete meses después de la instalación en Dawson. Celebrábanse las fiestas nacionales de Chile. Los peones de la Isla Dawson quisieron ir a pasar las fiestas a Punta Arenas. Dos salesianos quedaron solos con algunos indios. Entre ellos estaba el perverso "Capitán Antonio".

LA GOLETA "MARIA AUXILIADORA".— EL VAPOR "TORINO".

Entre los misioneros, Monseñor contaba con un hombre de mar. Era Forcina, de Gaeta. El lo ayudó muchísimo en todas las aventuras marinas. La primera goleta que adquirió fué la "Fueguina". Luego la vendió. Al día siguiente de la venta, un vendaval la estrelló contra las rocas de Río Seco. Después, mandó al P. Beauvoir con Forcina a Ancud para comprar otra. Compró la goleta "Cristiana" que en adelante se llamará "María Auxiliadora". El regreso fué una odisea. Salieron de Punta

Arenas el 30 de septiembre de 1891 y volvieron el 23 de Abril de 1892..... Más tarde, en sociedad con Máximo Gilli, compró el "Torino" un vapor italiano. Debió también deshacerse de él. La goleta "María Auxiliadora" naufragó en la costa de la Isla Dawson, el "Torino" en la de de la Tierra del Fuego. Poco después dió instrucciones a un amigo de comprar otra goleta en Ancud, pero no llegó a adquirirla.

CONSTRUCTOR DE TEMPLOS.

Primero Monseñor levantó una capilla en el terreno donde hoy está el colegio María Auxiliadora. Luego demolió la antigua iglesia edificada en 1854 y levantó un templo considerable. En febrero de 1892 lo bendijo Monseñor Cagliero. Cinco meses después se incendió. A fines del año siguiente da comienzo a la construcción de otro mucho mayor y en mampostería. Fué el verdadero propulsor del ladrillo en Punta Arenas. Esperó contra toda esperanza y consiguió fabricar ladrillos allí donde todos decían que no se podía. El templo monumental que es la actual iglesia matriz de Punta Arenas lo terminó sólo en 1901. En 1903 el P. Pedro Rota hizo el colaudo del órgano. En 1911 puso la piedra fundamental del Santuario de María Auxiliadora, magnífico templo que elevó a la Virgen en cumplimiento de un voto.

EN RIO GRANDE.

El 1º de marzo de 1892 le escribió una nota al Gobernador de Tierra del Fuego, doctor Mario Cornero, Solicita permiso para instalarse en Río Grande. Y como tenía venia verbal del Presidente Sáenz Peña, envió al P. Beauvoir con varios salesianos a fundar la reducción de la Candelaria. Era el 9 de Junio de 1893.. El vapor "Amadeo" zarpó cargado de todo bien de Dios. Llegaron a la barra de Río Grande. Pero el capitán no se animó a entrar. Debieron retroceder hasta San Sebastián. Ahí bajaron a la playa en balsas improvisadas todo lo que llevaban para la fundación. La mitad se lo llevó el mar. Y allá, en galpones mal hechos, pasaron el crudísimo invierno. Fué la goleta "María Auxiliadora" la que tuvo el honor de franquear por primera vez la terrible barra de Río Grande. Y ahí fundaron la misión de la Candelaria el 11 de noviembre de 1893, que ocupó tres distintos lugares: primero el llamado "Barrancos Negros", luego cerca del sitio denominado "Los chorrillos" y finalmente donde está en la actualidad, en las proximidades del Cabo Domingo.

LOS PRIMEROS COLEGIOS SALESIANOS EN EL CENTRO DE CHILE.

Mientras más atareado se hallaba Monseñor en sus tareas misioneras, fué designado por los superiores Inspector de Chile y Perú. Tuvo que abandonar por unos años, aunque no del todo, a sus queridas misiones. En Santiago, Concepción, Talca, La Serena, etc. fué siempre el hombre emprendedor y ardimentoso. Fundó varias casas que hoy son el orgullo y decoro de la obra salesiana en la vecina nación chilena. Aceptó el famoso Colegio "Patrocinio de San José" y fué su primer director salesiano. Fundó el aspirantado y noviciado en Macul, el colegio y escuela agrícola de Melipilla, etc., etc.

EN LA ISLA DAWSON SE TRABAJA.

De regreso a Magallanes, se trajo un aserradero. Quería enseñar a los indios de la Isla Dawson a trabajar y aprovechar la madera. Colocó dos motores, tendió "vías férreas" de madera por una extensión de tres kilómetros, y arrancó al bosque virgen de la "Perla del Estrecho", los tesoros de sus bosques milenarios. Los postes que más tarde sostendrán los cables para el telégrafo que ordenó tender Roca en la Patagonia, serán de allí.

Estableció un lavadero de lanas en la misma Isla. Un centenar de indias trabajaban guiadas por las Hermanas de María Auxiliadora. Y hacían luego toda suerte de tejidos para sí y para vender en favor de la misión. Instaló también curtiembres en Dawson y en Río Grande. Y como entonces los frigoríficos estaban en pañales, contrató a un industrial chileno para establecer en Dawson un saladero de carnes. El mismo hizo los estudios técnicos. Desgraciadamente cuando tenía ya construídos los galpones, se le quemaron y la industria pasó a la categoría de anhelo potencial.....

LOS PRIMEROS PIÑOS EN LA ISLA DAWSON Y EN RIO GRANDE.

Quería que sus indios fueran propietarios. Ansiaba tener la propiedad de las tierras donde trabajaba, para darlas luego en parcelas a los indios a medida que se fueran civilizando. Y para mantener sus obras que le insumía ingentes capitales (época hubo en que había 500 indios en San Rafael, Dawson: y más de 300 en La Candelaria, (Río Grande) compró 5.600 ovejas en mayo de 1897 en Malvinas y llenó las ricas vegas de Río Grande, de vellones. Sus religiosos se hicieron hombres de campo y las haciendas medraron. En 1909 tenía en Río Grande 22.000 lanares. Y más de 30.000 en las dos reducciones. Las vacas de la Isla Dawson se habían "alzado" y las cazaban como a perdices.

ENDEUDADO HASTA NO PODER MAS.

Y con todo eso, andaba siempre de la cuarta al pértigo. Endeudado hasta no poder más. Don Rua lo ayudó siempre. Y cuando se vió más apremiado, desde las columnas del Boletín Salesiano lanzó un llamado en favor del Prefecto Apostólico: se trataba de un empréstito. 200 personas que prestaron 1.000 liras cada una al 6 %. Cuando Monseñor Fagnano fué a Europa, Don Rua le entregó no las 200.000 liras sino 260.000... Y en medio de tanto dinero, él fué siempre pobre. Cuando partía para no volver más de Punta Arenas, me contaba Don Juan B. Contardi, fué a despedirlo a su casa. Estaba enfermo. Entró en su alcoba. El pensaba hallarlo con un espacioso dormitorio. Y al constatar que Monseñor Fagnano vivía en una piecita tan mísera, se emocionó hasta las lágrimas. Así era él: todo para los demás, nada para sí.

PURIFICADO POR EL DOLOR.

El dolor lo purificó como el fuego purifica el oro. Desde 1892 hasta 1913 anduvo detrás de los títulos de propiedad de los terrenos de la Candelaria. ¡Las desazones que eso le causó son incontables! Cuando llegaron a su término los 20 años por los que le habían cedido la Isla Dawson, tuvo que dejarla, perdiendo muchísimo. El Obispo de Ancud no reconocía su jurisdicción sobre Magallanes; le envió un Gobernador Eclesiástico que estuvo siempre a su lado como un perenne cilicio. Fué calumniado de la manera más inicua. Fué llevado a los tribunales de la Curia Romana por el "delito" de ser generoso y procurar aliviar el dolor ajeno. Cuando vendió las tierras que ¡finalmente! había conseguido en propiedad, los hermanos a cuyo nombre estaban se le rebelaron y tuvo que verse envuelto en un pleito dolorosísimo y denigrante para él. Y sobre todas sus penas, la mayor: ver que esos indígenas a los que había dedicado todos sus afanes, se extinguían. Morían y morían sin cesar. Se apagaban como una lámpara votiva encendida a la agonía de una raza. Ese fué su mayor dolor. Monseñor Pittini, actual Arzobispo de Santo Domingo, narra con caracteres patéticos cómo lo vió llorar, montado sobre su famoso caballo blanco, en la Isla Dawson, mirando los cementerios cubiertos de cruces.

¡El dolor lo purificó como el fuego purifica el oro!

EN LA COSTA ARGENTINA.

Todos los años enviaba misioneros a Santa Cruz: desde 1888 a 1916. Una tropilla de caballos por delante, un peón para cuidarlos, un sacristán y..... andando. Generalmente empleaba dos meses la recorrida. El P. Borgatello, el P. Griffa, el P. Crema, el P. Torre, etc. son los héroes de esas odiseas misioneras. Y cuando pudo, fundó casas en "la costa argentina". Pri-

mero Gallegos. Monseñor tenía predilección por Gallegos. Soñó con pasar sus últimos años como director de esa casa. Dios no lo quiso. Luego fundó Santa Cruz, después San Julián. El primer maestro que tuvo el territorio de Santa Cruz fué el Padre José M. Beauvoir en 1885. Aún no se le ha hecho justicia. Espero confiado que se le hará.

El mismo Padre Beauvoir fundaría más tarde la Casa de Puerto Deseado que había sido decretada por Monseñor en 1913.

A ORILLAS DEL LAGO FAGNANO.

Siempre en procura de la civilización de los onas, fundó estaciones misioneras en el Cabo San Pablo y Cabo Santa Inés. Y para ubicarse en el corazón de las tribus aborígenes, envió a sus salesianos hasta el mismo Lago Fagnano donde sentaron sus reales y cuidaron, como un médico abnegado, que no abandona al paciente desahuciado, sino cuando entorna los párpados para siempre, de aquella raza fuerte y hermosa que cayó rendida ante la fuerza gallarda de la civilización.

EL PRIMER LLAMADO DE LA MUERTE.

En 1910 Monseñor sintió el primer llamado de la muerte. Hemiplegia benigna. Hasta entonces había sido todo vigor físico y robustez mental. Pero luego comenzaron los achaques. Y con ellos a cuestas, él prosiguió su labor como si tuviera la mejor salud. Trabajó hasta su último aliento. Conmueve leer sus cartas firmadas por él con mano temblorosa, pocas horas antes de morir..... Antes de alejarse para siempre de Río Grande, en marzo de 1916, dejó escrito que se interesaran para contemplar la posibilidad de instalar un aserradero en Lago Fagnano. Cuando estuve en el Lago, en 1943, acababa de establecerse un aserradero. Así era él: "veía" en el futuro como un profeta de nuevo cuño.

MUERE EN SANTIAGO EL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1916.

Los Hermanos lo obligaron a ir a Santiago en procura de especialistas que lo mejoraran. Cedió al fin y fué. Fué a morir. En el colegio salesiano llamado de la "Gratitud Nacional" esperó su última hora con la serena tranquilidad del justo que nada tiene que temer. Hasta en sus últimos momentos tuvo frases de hilaridad. Y el día de la fiesta nacional chilena, el 18 de septiembre, cuando el pueblo entero se entregaba al regocijo, él partía silenciosamente de este valle de lágrimas. El hombre que anduvo siempre en medio del fragor de toda suerte de actividades debía morir en medio del bullicio de ese pueblo a quién tanto amó y por quién tanto sufrió.....

EL CAPITAN BUENO.— EL PADRE GRANDE.

Los indios lo llamaron "Capitán bueno". Otros le decían "Padre Grande". Los dos apodos le cuadran. Fué capitán. Fué jefe. Nació para ir adelante. Y fué siempre adelante de sus misioneros en todo: en el trabajo, en la virtud, en la oración y en la humildad.....

Fué bueno. ¡Vaya si fué bueno! Cuando no tenía otra cosa que dar a los indios se iba detrás de una mata y se quitaba toda su ropa interior para dársela. Una noche lo vieron abrazado con un borracho por la calle. Lo llevaba al colegio. Lo había encontrado caído sobre la calzada. Era un empleado. Si lo veían así, perdía el puesto... Al día siguiente salió el hombre del Colegio San José rumbo a la oficina, fresco como una lechuga.

Fué padre. Tenía corazón de padre. Guiaba a todos con su experiencia y con su fina intuición de las cosas. Fué padre de todos. Hizo el puente sobre el río de las Minas para los Suizos. Trabajó treinta años para los araucanos en Patagones, para los tehuelches en Santa Cruz, para los yaganes y alacalufes en Dawson y para los onas, sus queridos onas, en Río Grande.

Fué grande. Grande por sus empresas. Grande por la visión clara de los negocios y de los sucesos por venir. Grande por la entereza con que supo aguantar, a pie firme, los rudos embates del dolor y sobre todo, grande por las dimensiones de su caridad. Su tamaño es el de su inmenso corazón. El Contraalmirante Montes cuando bautizó el lago Cahmi con su nombre, parece que hubiera sido inspirado. Ese Lago enorme y bravío, dulce y recoleto, es el monumento más acabado de este hombre macizo y tierno, enorme y sencillo.....

Ese lago enquistado allá en el rincón más solemne de la Isla Grande será como el megáfono que irá repitiendo de siglo en siglo, en el murmullo eterno de sus olas, el nombre siempre bendecido de este prócer de las aventuras, y por eso cien por cien patagónico, que fué todo un misionero, en el más amplio sentido de esa palabra y todo un pioneer en la más, más honda significación de ese término.....

FLORILEGIO DE JUICIOS SOBRE SU PERSONALIDAD

Monseñor Fagnano visto por diversas personalidades.

Don Bosco: "El P. Fagnano me parece muy apto para el Vicariato o Prefectura Apostólica de la Patagonia Meridional: de hercúlea complexión, no conoce ni el cansancio, ni el miedo cuando de empresas arriesgadas se trata" (Nota al Card. Simeoni: 29 de Julio de 1883).

Card. Cagliero: "Don Fagnano es de una actividad extraordinaria y no cesa de ejercitar su celo en uno y otro lado del Estrecho de Magallanes" (A Don Rua: 15 - III - 1891).

—Aquí es voz común que Don Fagnano es el HOMBRE, el VALIENTE, el que parece elegido por Dios para entrar primero en la Patagonia; y concuerda con mis pensamientos..... (A Don Bodrato: 1877).

Gen. Roca: "¡Cómo me agrada la sencillez y la franqueza de ese misionero salesiano! Si algún día he de confesarme, yo me confesaré con él". (El Ministro Joffré al P. Vespignani).

Mons. Mariano A. Espinosa: "El 16 de enero de 1880, siendo Vicario General del finado Arzobispo Dr. D. Federico Aneyros, llevé por su orden a dicho P. Fagnano a la Patagonia, donde ha permanecido desde entonces implantando allí la civilización cristiana, con su benéfica influencia en pro de los indios de aquellas apartadas regiones a costa de muchos trabajos y privaciones....." (Informe al Ministro de Relac. Extr. y Culto Dr. Victorino de la Plaza: 27 de Julio de 1909).

Mons. Ricardo Pittini: "Pocas veces la "forma salesiana" hecha esencialmente de piedad, de dulzura, de actividad constante, pudo encarnarse en un sujeto tan dispuesto a traducirla de un modo más luminoso a la realidad. Era un predestinado para las empresas extraordinarias. Una contextura de acero a servicio de una voluntad no menos robusta; corazón abierto a todos los dolores humanos; espíritu de sacrificio inagotable; perseverancia maravillosa frente a los obstáculos; confianza ilimitada en Dios; intuición y providencia superiores a toda situación angustiosa; alma tierna, casi materna hacia los hermanos y amigos; he ahí, a mi parecer las cualidades que hicieron posible la inmensa obra por él desarrollada". (Al Padre Cerrato, 21 de noviembre de 1923).

Mons. Aguilera: "¡Ah!, si estas reducciones del "CAPITAN BUENO", como llamaban los indios a Mons. Fagnano no hubiesen prematuramente perecido ¡qué de portentos de la civilización católica no hubieran revelado al mundo en este glorioso centenario!" (Noticias Históricas. Punta Arenas 1920).

Mons-Rafael Edwards, Vicario Castrense de Chile: "No sólo la Iglesia sino también la Patria es deudora a Mons. Fagnano por su labor de apóstol y de civilizador. También en nuestro extremo Sur ha sido el misionero salesiano el soldado avanzado del progreso y de la riqueza de una región antes desconocida y cuyo porvenir y feracidad negaron los que mejor debieron conocerla". (Oración fúnebre: 21 de septiembre de 1916).

Mons. Duprat: "Uno de los hombres más extraordinarios que ha tenido en nuestro país la Pía Sociedad Salesiana. Su espíritu emprendedor, rayano en lo aventurero, su temple enérgico, su empuje irresistible, todo lo vence y a todo se impone". (Oración fúnebre del Cardenal Cagliero).

Don Albera: "La historia de las Misiones católicas lo presentará a la posteridad ceñido con la aureola del apostolado.

puesto que dedicó cuarenta y un años de su vida a la instrucción y civilización de los salvajes que vagaban en los bosques de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego... Volúmenes enteros serían necesarios para narrar las variadas vicisitudes de la Misión, los trabajos sobrellevados por él desde el año 1884 hasta el día en que nos lo arrebató la muerte....." (Carta mortuoria).

Don Berruti: "Los críticos presentan con carácter señaladamente unilateral el alma de Mons. Fagnano; muestran su arrojo y su propensión a los problemas económicos. Pero la fisonomía moral de Monseñor era compleja y entre todas emergía y dominaba una caridad que no dudo en calificar de ilimitada. La gran bondad de su corazón era conocida por salesianos y no salesianos, y todos estaban acordes en afirmar que si Monseñor tuvo algún defecto, fué su demasiado buen corazón" (Al P. Entraigas, 25 - XII - 42).

José Franco Rodríguez, Embajador de España: "En estas tierras en que terminamos nuestra grandiosa peregrinación a través de Chile, Mons. Fagnano es tipo y símbolo de la Obra de Don Bosco. Por eso aplaudimos sinceramente la idea de su glorificación y a ella nos adherimos sin reserva". (Discurso del 17 de Diciembre de 1920).

Dr. Manuel García Reynoso (Miembro de la Cámara de Apelaciones de la Plata): "El nombre de Mons. Fagnano queda tan vinculado a la transformación social de las regiones australes de nuestro país, como lo está a la transformación económica el de Piedra buena y José Menéndez, valerosos precursores del progreso de la Patagonia. Pero su obra supera a todos, por su faz moral y eminentemente humana y civilizadora. El varón fuerte, el valiente cruzado que tanto hizo por la perfección de sus semejantes, ha muerto después de cuarenta años de trabajos ininterrumpidos por la redención de los indios, por la educación de los niños, por consolar en el dolor a los que sufren, por levantar el alma desde el polvo de la barbarie hasta los ideales de la inmortalidad". (Discurso pronunciado en San Nicolás el 6 de noviembre de 1918).

Luis H. Salaberry, S. S.: "Monseñor Fagnano no necesita monumentos porque los tiene en sus obras, en los templos, en las escuelas y en los asilos que ha fundado; pero somos nosotros sus hijos, sois vosotros sus amigos y admiradores, son los centenares de corazones agradecidos los que sentimos la necesidad de rendir un homenaje duradero a su memoria, consagrando una apoteosis al hombre cuyo corazón magnánimo palpitó siempre movido por la pasión del bien". (Oración fúnebre. Punta Arenas, 1916).

Diego de Castro Ortúzar, Secretario de Legación: "Fagnano es uno de los postreros eslabones de esa cadena interminable de apóstoles que comienza en Fray Bartolomé de las Casas,

se continúa con los PP. de la Compañía de Jesús en las reducciones del Paraguay y llega a la Isla Dawson, la obra admirable que han desarrollado los Hijos de Don Bosco bajo el impulso generoso de Mons. Fagnano". (Discurso del 17 de diciembre de 1920).

Revmo. P. José Vespignani, S. S.: "Nuestro inolvidable Mons. Fagnano es una de aquellas personalidades características que admiramos al lado de los grandes Fundadores de Ordenes o Congregaciones religiosas, recogiendo en sí todo el espíritu y la actividad del Patriarca para plantar y desarrollar su obra en un nuevo campo que la Divina Providencia le ha deparado". (De la carta en que anuncia a las casas su deceso).

Don C. Gusmano: "¿Quién podrá enumerar las privaciones que ha sufrido? ¿Quién podrá decir las veces que en 25 años de misionero ha puesto en peligro su vida? Frío, calor, hambre, sed, encarcelamiento, naufragio: de todo ha experimentado... ¡Cuántos episodios me ha narrado de su vida! Pero no puedo decirlos: me lo tiene absolutamente prohibido....."

Revmo. P. Luis J. Pedemonte, ex Inspector Salesiano: "Era encantador cuando se refería a sus planes misioneros. Era su ideal redimir al salvaje, mejorando su standard de vida desde la niñez para prepararlo a la formación de un hogar cristiano y confortable. Le oíamos decir: conseguidas en propiedad las tierras que solicito del Supremo Gobierno, podremos traer del Norte de Europa a familias de colonos, estableciendo núcleos con las de los indígenas en la igualdad posible de condiciones".

Revmo. P. Valentín Bonetti, ex Inspector Salesiano: "La República Argentina y Chile son deudores de eterna gratitud a ese insigne hijo de Don Bosco. Treinta años de vida activa y fecunda los dedicó a la civilización de los indios del sur argentino y chileno". (Rev. Eclesiástica de Viedma).

Ing. Carlos R. Gallardo, Gobernador de Río Negro: "Es Mons. Fagnano y los P. Beauvoir, Borgatello, Bernabé y demás, cuyos nombres suenan dulcemente en mis oídos cuando visité esas misiones de la Tierra del Fuego; son ellos los que, con su celo evangélico, con su bondad y mejor, con su fe y caridad, han hecho y continúan haciendo proclamar que la humanidad todavía es buena, porque en ella existen todavía hombres cuya misión en esta vida fué y es: hacer el bien". (Del libro: Los Onas).—

Enrique Udaondo: "Fué un hombre de grandes empresas y de extraordinaria actividad y talento. A él se deben muchos progresos en la Tierra del Fuego y en distintas regiones de la Patagonia. Las Obras de civilización de indios que llevó a cabo con abnegación y celo han sido de las más originales y atrevidas por su costo y por las dificultades halladas y vencidas. Aserraderos para los indios, hilanderías para las indias, instalación de telégrafo y teléfono, trazado y construcción de caminos ca-

rreteros, museo y otras conquistas civilizadoras, se debieron a su apostolado". (Diccionario Biográfico Argentino, Buenos Aires, 1938).

Armando Braun Menéndez: "Fagnano fué nombrado Prefecto Apostólico de la Patagonia con jurisdicción sobre los territorios de Santa Cruz y Magallanes, la Tierra del Fuego y las Islas Malvinas, con asiento en PUNTA ARENAS, (CHILE). Desde allí sobre estos extensos dominios sujetos a su soberanía, rival de tres países distintos, Fagnano iba a desarrollar la más asombrosa actividad". (Pequeña Historia Fueguina, Buenos Aires, 1939).

José Manuel Eizaguirre: "Mons. Fagnano es conocido en la campaña de Buenos Aires y en la Patagonia. Hombre activo, emprendedor y de verdadero espíritu sacerdotal, se estableció en Punta Arenas después de haber recorrido como explorador gran parte de los territorios del Sur y Tierra del Fuego... Es indiscutible, porque está a la vista, el éxito alcanzado por esta misión... Ojalá hubieran hecho los misioneros protestantes de la Tierra del Fuego, en treinta años de establecidos en nuestro territorio, lo que han conseguido hacer en dos o tres años los misioneros salesianos en territorio chileno". (De su libro: Tierra del Fuego, Buenos Aires, XI, 2, 1891).

Lino del Valle Carvajal: "Se consagró en cuerpo y alma a la vida de abnegación propia del misionero, que no perdona fatigas ni deja ningún medio por tentar con tal de practicar las virtudes evangélicas que van a predicar. Casa por casa— dice un testigo ocular— El P. Fagnano visitó a todos: desde el rico negociante al maloliente indígena que envuelto en sus pieles yacía tendido en un mísero tugurio. Para todos Mons. tenía un consuelo, una palabra de caridad, algo que aliviara las penas del alma y la tristeza del corazón". (Las Misiones Salesianas).

Fernando López Torres: "Cual un segundo P. Luis de Valdivia, en las tierras de Arauco, Mons. fué caritativo padre y defensor de infelices hordas salvajes que a su arribo vagaban errantes y temerosas en medio de los bosques espesos e incultos de la Isla". (Discurso pronunciado en Porvenir, XII-1920).

R. P. Eugenio Ceria, S. S.: "Cuando al cabo, quebrantado por los años, las fatigas y los sufrimientos morales, bajó a la tumba, una verdadera red de obras misioneras envolvían a su vasta Prefectura: obras ideadas por su mente fecunda, actuadas por su energía sobre humana y mantenidas a precio de heroicos sacrificios". (Memorie Biografiche, vol. XVIII, pág. 408).

R. P. Lorenzo Massa: "Su figura de misionero y de apóstol se agiganta a nuestros ojos, estudiándola en el escenario austral de la Argentina y Chile evangelizando a cuatro razas de indios próximas a extinguirse: los tehuelches, los onas, los alacalufes y los yaganes".

Ing. F. C. Thirry: "Hoy, 2 de mayo de 1920, paso por tercera vez por Punta Arenas. El fundador de esta casa ha fallecido; pero Mons. Fagnano, por sus obras, su abnegación y su caridad, vivirá eternamente en las tierras magallánicas.....". (En el album del museo).

Dr. A. D. Ygobone: "En 1886 y en 1887 Mons. Fagnano cruza por primera vez la Patagonia Meridional y la Tierra del Fuego formando parte de la expedición científico-militar del Gral. Ramón Lista. Entra con él, la obra de Don Bosco en las regiones australes del país, que después de casi seis décadas de acción, puede ofrendar el fruto de una meritoria labor espiritual de cultura, amén de intensos progresos morales". (El deber argentino ante la Patagonia).

P. Turricia: "Don Bosco envió muchos hombres inteligentes y laboriosos a la América; pero los únicos que realmente "vivían el futuro" fueron: Mons. Lasagna y Mons. Fagnano". (Al P. Entraigas, Santiago, de Chile, 1º de diciembre de 1943).

R. P. Pedro Bonacina, S. S.: "Soldado sin probar los ocios de la bonanza, jefe sin el orgullo del mando, padre sin pretensión de tal, Mons. Fagnano ha luchado sin tregua, ha trabajado sin reposo, ha obrado el bien sin ostentación, ha sido el paño de lágrimas de todos, el iniciador, el pioneer, el alma entusiasta del bien y el progreso de este pueblo.....". (Patagones, septiembre de 1916: Crónica del Colegio San José).

Clemente Díaz León: "Después de tres décadas de luchas y trabajos sucumbió, no al peso de sus años ni bajo la magnitud de su labor, porque su voluntad era invencible cuando se trataba de hacer el bien, sino por efecto inevitable de una existencia sometida a toda clase de privaciones, dentro del más completo olvido de sí mismo". (Discurso en Punta Arenas, 17 de diciembre de 1920).

Dr. Celso Elizalde: "Mi mayor deseo era visitar a los P. P. Salesianos. En la casa de ellos tuve el honor de conocer al P. Fagnano, quien desde las primeras palabras me hizo su amigo y después su admirador". (Memoria de un viaje en el transatlántico Bluecher).

P. Mario Luis Migone, S. S.: "Tomaba constantemente a pecho cuanto nos concernía y nunca olvidaba el más pequeño encargo que recibiera. En cuanto podía nos prestaba su ayuda y hasta llegaba a sacrificarse con el mayor placer. Para él, hacer favores, era fuente de mayor alegría que el recibirlos. La sonrisa era cosa habitual en sus labios a pesar de los mil negocios pendientes y los contratiempos que le perseguían". (Un héroe de la Patagonia; Buenos Aires, 1935).

Luis Barrantes Molina: "En el altar era tranquilo y fervoroso como un contemplativo de esas órdenes antiguas de clausura en que los felices religiosos pasan de la meditación solita-

ria a los salmos y plegarias colectivas, teniendo el alma siempre empapada en fluído de oración..... Sabía hacerse amar de militares y marinos por su carácter franco y varonil y era dulce y paciente en el confesionario....." (Ensayo biográfico).

P. Borgatello: "Aunque en ciertos casos pudo disponer de grandes sumas de dinero, nunca gastó un sólo céntimo en provecho propio. Su comida, su lecho, su cuarto eran tan pobres como los de sus hermanos de religión y no permitió que se hicieran jamás distinciones con él....." No sabía lo que era odio; antes bien sobreabundaba en amor....." (Un conquistatore di anime, Turín 1924).

R. P. Pedro Dinale, S. S.: "Ha sido una de esas almas que creen demasiado en la eternidad para guardar consideraciones al tiempo". (Carta a la Señorita María Teresa Aranguiz Fontecilla, octubre 6 de 1916.).

HOMENAJE A LA MEMORIA DE MONSEÑOR FAGNANO.

1.— Un mausoleo en la Iglesia Matriz de Punta Arenas, donde reposan sus restos mortales. Hermosos vitroux representando las razas fueguinas.
2.— Lago Fagnano. Mide 100 kilómetros de largo por 12,5 y 3,5 término medio. Situado en la extremidad Sur de la Tierra del Fuego. Es el más grande de la Isla.
3.— Calle Mons. Fagnano en Santiago de Chile.
4.— Calle Mons. Fagnano en Punta Arenas.
5.— Calle Mons. Fagnano en Río Gallegos.
6.— Calle Mons. Fagnano en San Carlos de Bariloche.
7.— Instituto Mons. Fagnano, en San Nicolás de los Arroyos Argentina— para la formación de misioneros.
8.— Calle Mons. Fagnano en Carmen de Patagones.
9.— Calle Mons. Fagnano en la ciudad de Buenos Aires.
10.— Colegio Mons. Fagnano en Puerto Natales, Chile.
11.— Observatorio Meteorológico Mons. Fagnano en Punta Arenas.
12.— Teatro Mons. Fagnano en el Colegio San José de Punta Arenas.
13.— Colegio Mons. Fagnano en San Julián, Santa Cruz.
14.— Herbario Fagnano, forma parte del Museo Borgatello.
15.— Aserradero Mons. Fagnano sobre el lago de su nombre, propiedad de Don José Pozzi.
16.— Vida de Mons. Fagnano, por el R. P. Raúl A. Entraigas.
17.— Pabellón Mons. Fagnano en Uribelarrea.
18.— Calle Mons. Fagnano en su pueblo natal, Rochetta Tánaro.
19.— Una calle en la ciudad de Asti (Italia).
20.— Una placa de bronce en el templo de María Auxiliadora en San Nicolás de los Arroyos.
21.— Un busto en los jardines del Instituto Villada (Córdoba).
22.— Edición extraordinaria de ARGENTINA AUSTRAL.— Octubre — 1944 — N.º 160.

CAPITULO XV.

RAZAS DE INDIOS QUE POBLABAN EL TERRITORIO DE LA PREFECTURA APOSTOLICA DE LA PATAGONIA MERIDIONAL Y TIERRA DEL FUEGO.— LAS MISIONES DE "SAN RAFAEL" EN LA ISLA DAWSON Y DE LA "CANDELARIA" EN RIO GRANDE.

Cuatro razas de indios que poblaban el Territorio de la Prefectura Apostólica de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego. — Procedencia de esas razas. — Clasificación de las mismas por sus rasgos somáticos y grupos sanguíneos. — Opiniones del Rvdo. Padre José M. Beauvoir y del ingeniero Carlos R. Gallardo. — Número aproximado de indios de las cuatro razas en 1887 y en 1945. — Causa de la extinción de los indios. — Los alacalufes en la opinión de don Benjamín Subercaseaux, don Diego Barros Arana, Adolfo Becker y don Carlos Darwin.— Sus costumbres, y modos de vivir. — Creencias. — Gestiones de Monseñor Fagnano para conseguir la Isla Dawson. — Toma de posesión de la Isla Dawson. — Las primeras construcciones. — Horas de tragedia. — Muerte del Hermano Juan B. Silvestro.— El Presidente don José Manuel Balmaceda entrega a los Salesianos por veinte años la Isla Dawson. — Las Hijas de María Auxiliadora en las Misiones de "San Rafael" y del "Buen Pastor". — La Misión de "San Rafael" adquiere su desarrollo máximo. — Conquista espiritual del indio. — Triunfo pedagógico del Sistema Preventivo. — Las ganancias fabulosas de Monseñor Fagnano. — Algunos juicios de personalidades autorizadas sobre la Misión Salesiana de la Isla Dawson. — Las causas de la mortalidad de los indios en la Isla Dawson. — Los Shelknam u Onas. — Características externas. — Ideas religiosas de los Onas. — Los del Norte y los del Sur. — Habitación. — Armas defensivas. — Alimentos. —Costumbres y orden social. — Perseguidores de los indios Onas. — Lenguaje de los Onas. — Los defensores de los Onas. — La Misión Salesiana de "La Candelaria" en Río Grande. — Fundación de la misión. — Los indios del Norte contra los del Sur. — Los primeros trabajos en

favor de los Onas. — Llegada de las Hermanas de María Auxiliadora. — Carestía en la Misión de la Candelaria. — Fuego graneado contra las Misiones de Dawson y de la Candelaria. — La palabra autorizada del Ministro don Norberto Quirno Costa. — La Misión de Río Grande y los barcos náufragos de la Armada Argentina. — Situación actual de la Obra de Don Bosco en Río Grande.— Escuela Agro-pecuaria. — Los Tehuelches o Patagones. — Lugares habitados por los Tehuelches.— Lenguaje de los Tehuelches.— Costumbres. — Sus creencias religiosas. — Estatura de los Tehuelches. — Ni feroces ni antropófagos. — Monseñor Fagnano de acuerdo con don Segundo Dutari, Gobernador de Santa Cruz, deseaba fundar una reducción de indios Tehuelches. — Los Indios Yaganes o Yámana.— Lugares habitados por los Yámana.— El padre Gusinde y los Yámana. — Forma de vida. — Vestidos. — Armas. — Sus instituciones principales. — Características somáticas. — Descendencia. — Idioma. — Temperamento. — Creencias. — Fiestas religiosas. — Los Misioneros protestantes entre los Yámana. — Número actual de los Yámana.

CUATRO RAZAS DE INDIOS QUE POBLABAN EL TERRITORIO DE LA PREFECTURA APOSTOLICA DE LA PATAGONIA MERIDIONAL Y TIERRA DEL FUEGO.

Cuando Monseñor José Fagnano, primer y único Prefecto Apostólico de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego, tomó posesión del territorio de su jurisdicción, éste estaba poblado por indígenas de cuatro razas: 1) los tehuelches, que habitaban el territorio argentino de Santa Cruz y la Patagonia chilena; 2) los onas al norte y sur del Lago Fagnano de la Tierra del Fuego; 3), los alacalufes, que recorrían los canales e islas de la entrada occidental del Estrecho de Magallanes; 4) los yaganes o yámana, en el canal de Beagle, cerca de Ushuaia y en la isla de Navarino. Existían además algunos sobrevivientes de los Haus, raza hoy completamente extinguida. Habitaban la parte sudeste de la Tierra del Fuego.

PROCEDENCIA DE LAS CUATRO RAZAS.

Sólo en los últimos tiempos se ha ahondado en el estudio de la procedencia de las cuatro razas fueguinas y de la Patagonia Meridional.

Monseñor Pedro Giacomini, que alterna sus trabajos apostólicos de prelado y misionero con serias investigaciones étnicas del territorio de su jurisdicción eclesiástica, ha publicado al respecto un artículo en la revista "Argentina Austral" (Año XVI, Nº 160, Octubre de 1944) del que extractamos algunos párrafos, los suficientes para poner en claro este asunto. Dicen así: "Después de la confusión de las lenguas comenzó el éxo-

" do de las gentes en dos grandes corrientes emigratorias: la " terrestre y la marítima.

"a) La corriente terrestre tomó rumbo al Asia Oriental. " pasó por el Estrecho de Bering y bajó paulatinamente por el " Continente Americano, llamándose esos primeros emigran- " tes los pieles rojas de Norte América. Los indios Mayos de " Centro América; los indios del Perú; los Araucanos de Chile; " los Tehuelches de la Patagonia y los Onas de la Tierra del Fuego, último eslabón de la cadena humana.

"b) La corriente marítima enfiló por otra parte, por el " Archipiélago Indio Malayo y se corrió como una mancha de " aceite por las islas de la Polinesia. Con mucha suerte llegó " a la isla de Pascua, a la de Juan Fernández, desembocando " en Chiloé, de donde los alacalufes fueron extendiéndose por " los canales del sur hasta desparramarse en las adyacentes " islas de Navarino".

CLASIFICACION DE LAS MISMAS POR SUS RASGOS SOMATICOS Y POR GRUPOS SANGUINEOS.

El Benedictino Padre Rham comprobó científicamente, por el análisis de la sangre y por los rasgos somáticos, la doble procedencia de los indios australes, encontrando que los tehuelches y onas pertenecían al 4º grupo sanguíneo que es el mismo de los mapuches de la Araucanía y las restantes tribus de América, todas de raza cobriza. Al paso que los yaganes y alacalufes se encontraron definidos en el 3.er grupo sanguíneo B, el mismo de los polinesios y australianos de Oceanía, perteneciente a la raza indomalaya.

Debemos agregar otra observación del Padre Rham: "Sea una coincidencia accidental o no, los aborígenes que hablan un idioma parecido, están incorporados al mismo grupo sanguíneo. Yaganes y Alacalufes de un lado; Onas, Tehuelches por otro. Así por ejemplo, como me afirmó un cacique de Mejillones, un yagán no comprende ninguna palabra del idioma ona, mientras que los alacalufes y yaganes hablan idiomas parecidos".

OPINIONES DEL RVDO. PADRE JOSE M. BEAUVOIR Y DEL INGENIERO CARLOS R. GALLARDO.

El Padre Salesiano José María Beauvoir, a quien nos hemos referido a menudo en esta Monografía, al tratar el tema del origen de los onas, afirma que ellos habitaron desde tiempo inmemorable en la Isla de Tierra del Fuego, cuando dicha isla quedó separada del continente por un cataclismo, y que por lo mismo no son sino los mismos tehuelches con aquellas variaciones que el clima, el aislamiento y el tiempo les impusieron como nuevas características.

Agrega el Padre Beauvoir: "Se diría que los tehuelches y los onas son dos pueblos gemelos: tan parecidos en todo sin

excepción. Semejantes en la estatura alta, esbelta. Como aquellos, bien proporcionados en sus miembros. Pero, la prueba más segura y que disipa toda duda, la que nos muestra la casi identidad de los pueblos, es la analogía de la lengua tehuelche y la de los Shelknam (onas). Es cierto que se notan algunas diferencias pero esto se explica. Son corrupciones a que están sujetos todos los idiomas, especialmente los que como el tehuelche y el ona no han sido escritos".(Ver "Los Shelknam" por el Rvdo. Padre José M. Beauvoir).

El Ingeniero don Carlos R. Gallardo en su libro "Los Onas" sin rechazar de plano la hipótesis de que los onas descienden de los tehuelches, cree que no basta para afirmarlo rotundamente la razón de la vecindad en que vivían. La similitud física de los individuos por sus rasgos somáticos, aún admitiéndola, nada probaría desde que habría que tener en cuenta la notable diferencia en las costumbres de ambas razas.

NUMERO APROXIMADO DE INDIOS DE LAS CUATRO RAZAS EN 1887 Y EN 1945.

Según don Alejandro Cañas Pinochet, en su estudio "La Geografía de la Tierra del Fuego y Noticias de la Antropología y Etonografía de sus habitantes", los onas eran el 1886, alrededor de 5.000. Según el Pastor protestante don Tomás Bridges, los yaganes eran 3.000 en 1883, aunque la Comisión Francesa de la Romanche cercena 200 individuos a esa cifra, afirmando un año antes que no pasaban de 2.800. Según los datos que hemos podido recoger por la estadística chilena, los alacalufes no alcanzaban a 900 en 1887. Y por lo que se refiere a los tehuelches (sólo del territorio argentino de Santa Cruz) por las relaciones de los viajeros y por las estadísticas argentinas, podrían oscilar en 1887 entre los 1.500 y los 1.800.

Admitamos pues, que cuando Monseñor Fagnano tomó posesión del territorio de la Prefectura Apostólica de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego, llegaban a 11.000 los indígenas que lo habitaban. (1).

---

(1) Cuando ya habíamos escrito este capítulo, llegó a nuestras manos "El primer capellán del Chubut", Canónigo Francisco Vivaldi, del Emmo. Cardenal don Santiago Luis Copello, Arzobispo de Buenos Aires.— En las páginas 15 y 16 de su interesante obra, reproduce el Emmo. Purpurado, el cálculo aproximado de pobladores de Patagones, Patagonia y Territorios nacionales, que Monseñor Espinosa consigna en su informe de 1884 al Excmo. señor Arzobispo de Buenos Aires, al regresar a la Capital Federal después de prolongada excursión misionera. Monseñor Espinosa estima que en ese año, de 1884, la poblacion indígena de indios tehuelches, pehuelches y fueguinos era de trece mil individuos. Nos complacemos en citar al pie de esta página esa cifra, la misma que habíamos leído en el "Boletín del Instituto Geográfico Argentino" de 1884, por cuanto corrobora lo que venimos diciendo,— y porque al recibir ella la autorizada ratificación del Emmo. Cardenal, constituye la mejor refutación de quienes, hasta afirmaban que cuando los Salesianos llegaron a la Patagonia, ya no había indios.

Según los datos que he podido recoger, hablando personalmente con el Rvdo. Padre don Federico Torre, misionero salesiano que recorre anualmente los lugares donde se hallan reconcentrados hoy los pocos indios sobrevivientes de las cuatro razas, éstos se reducirían escasamente a 400 individuos.

Ateniéndonos a los informes que el abnegado misionero nos ha suministrado en 1945, los tehuelches que viven en las reservas del territorio argentino de Santa Cruz, no pasarían de 180; los alacalufes de Puerto Edén y de los canales pueden alcanzar a 130; los onas de la Misión de la Candelaria en Río Grande y los que trabajan en diversas estancias de la Tierra del Fuego son 25; y los yaganes que viven en Puerto Róbalo y Mejillones de la Isla de Navarino no llegan a 40.

CAUSA DE LA EXTINCION DE INDIOS.

Usamos el término "extinción" a pesar de haber afirmado que quedan todavía unos 400 indios de estas razas, porque todos ellos llevan consigo el signo de la degeneración, y talvez antes de que pase una década ni uno de ellos habrá podido sustraerse al imperio destructor de la muerte.

No vamos a analizar a fondo, en esta Monografía, las causas que han determinado tan rápidamente la extinción de estos indígenas, cuya resistencia orgánica les había asegurado sobrevivencia en la lucha ininterrumpida de muchos siglos contra factores adversos. Sólo queremos apuntar algunas opiniones al respecto abonadas por la seriedad y competencia de personalidades, cuyo conocimiento del asunto no puede ser sospechado.

No son para nosotros, argumentos convincentes los invocados por los fautores del determinismo histórico. Y así, no compartimos la opinión del Doctor Miguel Cané, cuando decía en el Parlamento argentino (año 1896) que él no tenía gran confianza en la raza fueguina porque creía que la dura ley que condena a desaparecer a los organismos inferiores, debía cumplirse también allá, como se estaba cumpliendo entonces en toda la superficie del globo.

Algunos atribuyen su extinción a la desnutrición a que se les redujo cuando empezaron a ser explotados los campos que ellos ocupaban para la crianza de las ovejas. Entre éstos debemos enumerar en primer término, al Ingeniero don Carlos R. Gallardo, que en su libro "Los onas" hace estas rotundas afirmaciones: "Los onas se extinguen, a pesar de estar libres de los defectos característicos de los salvajes, a pesar de estar admirablemente constituídos y de ser los más grandes y los más fuertes de los habitantes del extremo sur de América. Se extinguen, a causa de la civilización, que les quitó los campos en que antes cazaban y vivían con holgura: se extinguen, víctimas de la fiereza de sus combates y de sus accidentes por enfermedades epidémicas y por falta de cuidado en sus dolencias.

El Dr. Polidoro Segers, médico de Ushuaia en 1887 y 1888, señala como causa de la mortandad de los yaganes el envenenamiento producido por alimentarse con mariscos en estado de putrefacción, cuyas toximas y tomaínas causáronle la hipertrofia del hígado.

El Rvdo. Padre Martin Gusinde, sacerdote da la Congregación del Verbo Divino, miembro correspondiente de la Academia de Geografía e Historia de Chile, en su obra "Die Fuerlandindianes", impresa en Viena, opina que los yaganes sucumbieron al contacto con el civilizado que les comunicó sus enfermedades.

En uno de los capítulos de su incomparable obra, al hablar de la choza en que se guarecen, dice así: "Naturalmente una construcción tan ligera (la choza), no defiende los habitantes por completo de la lluvia y de la nieve; pero, el fuego calienta los cuerpos y la inclemencia y el hambre temporaria y la pobreza de la habitación no han podido debilitar la resistencia vital de aquella raza. Hubo necesidad de factores provenientes de la afamada civilización occidental para acabar con ella".

En otro párrafo dice: "La desnudez es casi completa y sin embargo tenían que venir los hombres de la civilización occidental, con alcohol y con sus vicios, para traerles la tisis y otras enfermedades que la eterna bruma con sus fríos no les había acarreado".

Por lo que se refiere a los alacalufes, nadie niega hoy que su degeneración se debe al alcoholismo y a las enfermedades que les comunicaron los blancos. Otro tanto, aunque en menores proporciones débese afirmar de los tehuelches.

Y como se ha hablado mucho de "La caza del indio" admitimos que haya habido algunos aventureros desalmados, y algunos buscadores de oro sin conciencia que se han entregado despiadada y brutalmente a esa obra de exterminio, pero conceptuamos que esos hechos, completamente esporádicos y que en su hora provocaron justo y unánime repudio en todos los ámbitos de dos naciones, hasta agotar el vocabulario de la infamia para condenarlos, no influyeron como factores preponderantes en la total extinción del salvaje.

Mucho se dijo también y mucho se escribió acerca de la eliminación sistemática del indio en algunos establecimientos ganaderos. Hemos leído algunos diarios y revistas de Chile y Argentina y sin pretender ventilar y escudriñar acontecimientos de cincuenta años atrás, nos complacemos en destacar las plausibles iniciativas de algunas sociedades ganaderas en favor de los infelices indios de la Tierra del Fuego. Entre otros casos, citaremos el de la Sociedad "Gente Grande", cuyo administrador, don Ernesto Hobbs, racionó a más de 50 indios onas, que se presentaron espontáneamente a la estancia. Así se les evitó que se entregaran a la ineludible y necesaria tarea de

matar ovejas para vivir (1). La "Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego", según lo detallamos en otro capítulo, (el VI) firmó un contrato con Monseñor Fagnano, comprometiéndose a entregarle una libra esterlina por cada indio que recibiese en la Misión "San Rafael" de la Isla Dawson.

Sin la pretensión de haber agotado la discusión en este asunto, creemos que los antecedentes invocados nos autorizan a atribuir el desaparecimiento del indio a las causas señaladas por el Ingeniero Carlos R. Gallardo y Rvdo. Padre Martín Gusinde, o sea a la desnutrición en que hubo de vivir al privársele de sus campos; a las enfermedades que contrajo al entrar en contacto con la civilización y a la degeneración que se produjo en su organismo por el abuso del alcohol.

LOS ALACALUFES EN LA OPINION DE BENJAMIN SUBERCASEAUX, DIEGO BARROS ARANA, ADOLFO BEKER Y CARLOS DARWIN.

El escritor chileno don Benjamín Subercaseaux en su original e interesante obra "Una Loca Geografía", al hablar de los indios alacalufes y del escenario en que desarrollaron sus actividades durante decenas de siglos lo hace en estos términos: "En él (Chile) vivían los seres humanos "doce mil años antes que Magallanes cruzara en silencio las aguas tempestuosas de su mar austral. Hombres miserables, primitivos hasta la animalidad, se escondían en el laberinto de sus canales y se alimentaban de peces crudos. Habían llegado allí por las migraciones que desplazan a los pueblos y los obligan a ir siempre más allá. Sólo que ahora no se podía ir más allá. Habían llegado al límite de la tierra. Ahí se quedaron, sin

---

(1) Este mismo año de 1945, tuvimos oportunidad de conversar en la Isla Dawson con el señor Ernesto Hobbs, uno de los directores gerentes de "Gente Grande", Sociedad Anónima Ganadera, con extensas propiedades en la Tierra del Fuego, a la que pertenece actualmente una buena parte de la Isla citada.

Nos recordaba emocionado Don Ernesto su primera entrevista con Monseñor Fagnano, allá por el año 1892, cuando el Prelado Salesiano, partiendo de la estancia de "Gente Grande" se internó en la Tierra del Fuego para llegar hasta Río Grande. El mismo Don Ernesto le facilitó entonces la caballada y los aperos necesarios para el largo y difícil viaje. Quedó sobremanera admirado el entonces joven Hobbs al comprobar la prolijidad de Monseñor al revisar los caballos ensillados, tanto los de montar como los cargueros.

Fué en esta oportunidad cuando el señor Hobbs nos hizo interesantes declaraciones sobre los indios onas. "Los conocí siempre buenos —nos dijo— y si alguna vez se los vió irritados, ello se debió a que alguno de los buscadores de oro o los aventureros que cruzaban la estancia, los trataron mal. La estancia —agregó don Ernesto— los racionó durante mucho tiempo, para no darles motivo a que nos carnearan ovejas. Y así se hizo hasta que se los pudo internar a la Isla Dawson. Los indios racionados diariamente fueron alrededor de cincuenta. Fué de todo punto imposible confiarles alimentos que les duraran por una semana, porque eran tan voraces que todo lo que se les daba, lo devoraban en el día".

saber dónde estaban, sin saber de nada, comiendo como podían, viviendo y muriendo sin saber por qué. ¡Cuántas tragedias silenciosas de los pueblos que vivieron y perecieron en la noche de la historia u de la indiferencia de los siglos! En los tiempos del Almirante, este pueblo era numeroso; hoy agoniza. No obstante, sigue mostrando su bella sonrisa polinésica, tan triste bajo los ojos oblícuos y la chasquilla que les recorta la frente como un casco. Allí se lo pasan, cazando nutrias en canoas hechas de un sólo tronco ahuecado por el fuego".

Otro escritor chileno y a la vez el historiador máximo de su nación, don Diego Barros Arana, en su Historia General de Chile, nos pinta a los alacalufes con pinceladas no menos pesimistas: "Los fueguinos —dice el autor citado— tienen el triste honor de haber ocupado el rango más bajo en la escala de la civilización. En este punto están de acuerdo casi todos los viajeros que los han visitado en diversos tiempos".

Cita luego el señor Barros Arana, la opinión de Adolfo Becker, que en 1624 viajaba en la escuadra holandesa de Jacobo L'Hermite: "Bajo el punto de vista de sus costumbres y de su carácter —dice— estas gentes tienen más relación con las bestias que con los hombres. No se nota en ellos la menor chispa de religión ni de cultura. Al contrario, viven completamente como brutos". Los habitantes de estas islas, —escribe el Capitán Wallis— parecen ser los más miserables de los hombres.

Carlos Darwin, en el Capítulo X de su obra "Journal of Researchs into the natural History during the voyade run the World, les dedica estos párrafos: "Estos pobres desgraciados se habían quedado raquíticos; sus horribles rostros estaban embadurnados de pintura blanca; sus pieles eran sucias y grasientas; el cabello enmarañado; las voces discordantes y sus gestos violentos. Al ver tan repugnantes criaturas cuesta creer que son seres humanos y habitantes del mismo mundo... A mi juicio, en esta parte extrema de Sud América, es donde el hombre se halla en estado de desamparo mayor que en ninguna otra parte del mundo".

Con testimonios de autores tan autorizados podríamos eximirnos de dar referencias sobre las costumbres, modo de vivir, creencias religiosas de los alacalufes. Con todo, abordaremos brevemente el tema.

COSTUMBRES Y MODO DE VIVIR.

Pude decirse que viven constantemente en el mar, pues, su vivienda es la canoa, que no abandonan ni de día ni de noche. Se les llama por esto "indios de canoa". Generalmente son las mujeres las que reman, sirviéndose de paletas de mango corto y sin apoyarlas a la canoa.

Los hombres se dedican a la pesca para cuyo objeto tienen siempre preparado el arpón.

Causa admiración verlos cruzar los canales, de una a otra isla, en botes tan endebles como los que ellos usan.

Es característica propia de los alacalufes el tener siempre encendido el fuego de la canoa. Se valen para ello de una champa que colocan en el centro de la misma y sobre ella ponen la leña y pasan el día y la noche al calor de la lumbre, hombres, mujeres, niños y hasta los infaltables perros, que proporcionan a los ateridos miembros humanos buen porcentaje de calorías.

CREENCIAS.

Los alacalufes creen en un ser invisible que ellos llaman "Takustú". Se lo figuran cual un gigante que navega día y noche en una gran canoa por el mar, y por los ríos y canales y también por el aire, deslizándose entonces sobre los árboles sin doblar sus hojas. Si en el camino encuentra a un hombre o una mujer desprevenidos, los mete sin más en su canoa y los lleva a su casa que está muy lejos. El genio malo de los alacalufes prefiere la noche para sus terribles correrías y a ello obedece el miedo que ellos tienen de encontrarse en la obscuridad con un ser tan terriblemente inexorable.

Creen que los buenos, después de la muerte, van a un bosque delicioso, donde podrá comer, hasta el hartazgo de todo lo que ha saboreado de más apetitoso durante su vida, como ser: pájaros, peces, focas, mariscos, etc. mientras que los malos son precipitados en una fosa tan profunda que resulta inútil todo esfuerzo para salir de ella.

Estos seres tan desgraciados colocados por los exploradores y viajeros en el último peldaño de la escala humana, despreciados por los sabios, merecieron la predilección de la Iglesia Católica y fueron atendidos por los Hijos de Don Bosco. Monseñor José Fagnano reunió a la mayor parte de ellos en la Isla Dawson, donde los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora se consagraron a su educación por 20 años. Vamos, pues, a dedicar unas páginas a las Misiones Salesianas de la Isla Dawson.

GESTIONES DE MONSEÑOR FAGNANO PARA CONSEGUIR LA ISLA DAWSON.

Monseñor Fagnano no bien tomó posesión de la Prefectura Apostólica, planeó un viaje a la Tierra del Fuego y a la Isla Dawson y efectivamente lo realizó el mismo año de su arribo a Punta Arenas, después de la festividad de la Purísima, fletando para ello la goleta "Victoria".

Prendado de las ventajas que le ofrecía la citada Isla, como punto de concentración de los indígenas, en Junio de 1888 emprendió viaje a Europa y propuso a los Superiores su proyecto. Estos estuvieron de acuerdo con él y le proporciona-

ron personal que lo acompañó en su regreso a la Sede de la Misión.

El 3 de Diciembre de ese mismo año de 1888 se hallaba de vuelta en Punta Arenas, con seis salesianos y cinco Hijas de María Auxiliadora.

TOMA DE POSESION DE LA ISLA DAWSON. LAS PRIMERAS CONSTRUCCIONES.

Ocupó precariamente la Isla Dawson mientras el Pbro. don Rafael Eyzaguirre, Rector del Seminario de Santiago, conducía a buen término los trámites para conseguir la cesion oficial de la misma, por el plazo perentorio de 20 años. El 3 de Febrero de 1889 zarpaba de Punta Arenas la goleta "Fueguina" fletada expresamente por Monseñor para conducir a la isla todos los elementos necesarios para dar comienzo a las primeras construcciones. Viajaba además en la embarcación el mismo Prefecto Apostólico, el Rvdo. Padre don Antonio Ferrero y el Hermano Coadjutor don Juan B. Silvestro. Iban también diez hombres contratados por Monseñor como carpinteros, herreros, guardadores de ganado, etc.

Desembarcados los materiales en Bahía Willis, Monseñor regresó a Punta Arenas, después de dar a los que quedaban todas las indicaciones que la prudencia aconsejaba, especialmente en caso de ataque sorpresivo de parte de los salvajes.

Emplazadas las primeras construcciones en la citada bahía, el Padre Ferrero ordonó su traslado a Bahía Harris, por parecerle lugar más apropiado para la Misión. No se había equivocado.

Como había que hacerlo todo en la isla, el primer año se pasó casi íntegramente en el corte de árboles y en su conducción al lugar donde se estaban edificando los diversos compartimientos.

HORAS DE TRAGEDIA.—MUERTE DEL HERMANO JUAN B. SILVESTRO.

Entre los primeros indios recogidos en la Misión de la Isla Dawson hubo uno que dió harto que hacer y proporcionó muchos quebraderos de cabeza, y horas amargas a los misioneros. Nos referimos al alacalufe llamado el "Capitán Antonio".

Con motivo de las tradicionales fiestas del 18 de Septiembre, todos los obreros contratados de la Isla, solicitaron permiso para ir a Punta Arenas. Con ellos se embarcó el Rvdo. Padre Antonio Ferrero, no quedando en la Misión más que unos indios al cuidado del Rvdo. Padre Bartolo Pistone y el Hermano Coadjutor don Juan B. Silvestro.

Sobornados los indios por el "Capitán Antonio" decidieron dar muerte a los dos salesianos y planearon el asalto.

Una mañana mientras el Padre Pistone y el señor Silvestro se hallaban en el tallercito de mecánica de la Misión, dedicados a preparar material para los edificios de construcción, los indios irrumpen en el mismo para perpetrar su criminal intento. Dos de ellos se arrojan sobre el Padre Pistone, hiriéndolo de arma blanca en el labio inferior, y otros dos atacan ferozmente a Silvestro. Ambos bandos ante la reacción de los agredidos, se dieron a la fuga. Silvestro llevó la peor parte y como su estado era delicado, el Padre Pistone resolvió su traslado a Punta Arenas, aprovechando el Cutter "Dorrá" que providencialmente había fondeado en Bahía Harris. Sus ocupantes resolvieron partir de la Misión en la mañana del 19 de Septiembre, pero, a poco de haber zarpado, se desencadenó una de esas tormentas tan comunes en el Estrecho, temible para los barcos de gran tonelaje, y fatal para las pequeñas embarcaciones. El cutter, juguete de las olas durante varias horas, fué a dar contra la costa de Bahía Lomas al Oeste de la Isla Dawson.

Sus dueños, después de esfuerzos inauditos lograron ganar la playa juntamente con el Hermano Silvestro, valiéndose de un bote auxiliar y pasaron la noche protegidos por los árboles de las brisas heladas que soplaban.

En la mañana del 20, al rehacer el trayecto que debía conducirlos al cutter, el bote sacudido por la fuerte marejada, se sumergió. Dos de los tripulantes se salvaron, pero el hermano Silvestro afiebrado y con un brazo imposibilitado para nadar pereció ahogado a pocos pasos de la playa. La Misión de la Isla Dawson acababa de recibir su bautismo de sangre. Una tragedia grababa el nombre del primer mártir en el libro de las misiones salesianas.

El Capitán Antonio terminó mal. En una de sus correrías por la Isla Grande de la Tierra del Fuego, retó a duelo a un temible adversario y murió acribillado a flechazos.

EL PRESIDENTE DON JOSE MANUEL BALMACEDA ENTREGA POR VEINTE AÑOS LA ISLA DAWSON A LOS SALESIANOS.

Mientras Monseñor Fagnano asentaba sobre bases de orden y disciplina la Misión en la Isla Dawson, el Pbro. don Rafael Eyzaguirre seguía tramitando en Santiago la cesión temporaria de la misma a los Salesianos.

Gobernaba entonces el país el distinguido hombre de estado don José Manuel Balmaceda, por muchos títulos acreedor a la gratitud nacional. Hombre comprensivo, sin prestar oídos a la voz codiciosa de insaciables arpías, que habrían deseado explotar la isla para levantar en poco tiempo grandes fortunas, accedió a la solicitud del Pbro. don Rafael Eyzaguirre, y el 11 de Junio de 1890 firmó el decreto, cediéndola a Monseñor Fagnano, por un plazo de veinte años. El Prelado contraía la obli-

gación de establecer en ella "una capilla, una enfermería y una escuela destinada a la enseñanza de los indígenas.

Monseñor Fagnano, hombre de sentimientos muy nobles, creyó que en alguna forma debía corresponder a los ininterrumpidos trabajos llevados a cabo por el Pbro. Eyzaguirre en Santiago, para conducir a feliz término tan importantes gestiones, y en homenaje a su bienhechor dió el nombre de "San Rafael" a la Misión Salesiana que acababa de fundar.

LAS HIJAS DE MARIA AUXILIADORA EN LA MISION. DE SAN RAFAEL Y EN LA MISION DEL BUEN PASTOR.

Incompleta habría sido la acción salesiana, sin el auxilio de las Hijas de María Auxiliadora. A poco de recibir a los primeros indios, Monseñor tocó con la mano la necesidad imprescindible de su cooperación. Los indios iban a la isla acompañados de sus respectivas familias. Lo propio era que las niñas de edad escolar fueran puestas bajo el cuidado de las religiosas. De otra manera habrían debido permanecer expuestas en Dawson a iguales o mayores peligros que en las selvas. Trató, pues, de llevar a la práctica su excelente propósito, y el 24 de Abril de 1890 él mismo acompañaba a la Misión a las primeras Hijas de María Auxiliadora, las Vbles. Hermanas Sor Luisa Rufino (que vive todavía), Sor Teresa Bragutti, Sor Filomena Michetti y Sor Rosa Masobrio. No poco trabajo les costó convencer a las indiecitas de que debían ajustarse a horario, cortarse el cabello, perseguir a los parásitos, comer en platos, vestir decentemente, etc.

La presencia de las Hermanas en la isla cambió por completo la faz de la Misión. Cuando en Diciembre de ese mismo año, Monseñor Fagnano la visitó en compañía de la oficialidad del "Pilcomayo", quedó admirado por el orden y aseo que reinaba en todos los departamentos, desde la iglesia hasta los dormitorios y comedores, todo ello debido a la prolijidad de las hacendosas y abnegadas religiosas. Y por lo que se refiere a la formación religiosa, el Prelado tuvo la satisfacción de administrar, en esa circunstancia, el bautismo y la confirmación a muchas de las indiecitas asiladas.

Con el correr de los años, allá por el 1898, Monseñor Fagnano correspondiendo a un deseo de las autoridades civiles de Punta Arenas y especialmente de los señores jueces letrados, abrió en la isla un asilo para niñas abandonadas de dicha ciudad. El lugar elegido para establecerlo fué en las inmediaciones de la punta San Valentín. Confió su cuidado a las Hijas de María Auxiliadora y dió a la nueva casa el nombre de "Buen Pastor".

LA MISION DE "SAN RAFAEL" ADQUIERE SU DESARROLLO MAXIMO.

Hacia 1895 rodeaban la Casa Central de la Misión unas 60 casas destinadas a otras tantas familias indígenas. Alrededor de la plaza, en cuyo centro se levantaba una gran cruz, estaban los talleres de carpintería y herrería. Cerca de la playa, e inmediato a dos muelles, se había construído el aserradero. Algo más lejos de la Misión se había instalado la panadería, el tambo, la lechería.

Las Hijas de María Auxiliadora tenían sus respectivos talleres entre los que se destacaba la pequeña fábrica de tejidos.

En esta época, la Misión de San Rafael alcanzó su desarrollo máximo, pues llegó a albergar a más de 450 indios.

Y como entonces la industria ganadera estaba todavía en cierne, Monseñor, para alimentar a los asilados se vió precisado a adquirir la hacienda de la sucesión Darquier de Cabo Negro, que trasladó a la Misión por medio de la goleta "María Auxiliadora" y del "Torino", ambas embarcaciones de propiedad de la Congregación. Cerca de 1900 contaba la Misión con las ovejas criadas en la isla, y no tuvo ya necesidad de adquirir hacienda para alimentar a los indios.

CONQUISTA ESPIRITUAL DEL INDIO. — TRIUNFO PEDAGOGICO DEL SISTEMA PREVENTIVO.

Es un error, que ha prevalecido en algunos centros culturales religiosos, el creer que los Salesianos han fracasado en la Misión de la Isla Dawson. Tendríamos que admitir esa afirmación si hubiéramos comprobado que, a pesar de los trabajos de 20 salesianos y 20 Hijas de María Auxiliadora, poco o nada se hubiera conseguido en la reforma de la costumbre del salvaje, inclinado naturalmente al vicio. Hemos hablado al respecto con algunas religiosas que atendieron a las indias de la isla Dawson. Asimismo hemos mantenido prolongadas conversaciones con los RR. PP. don Luis Carnino y don José Crema y con los Hermanos Coadjutores don Juan Asvini, don Francisco Bocco, don Juan Villa, don Antonio Tarable, y nos hablaron siempre con emoción de la piedad sincera de los indios. Especialmente los sacerdotes nos decían que los niños y las niñas vivían habitualmente en gracia de Dios.

El Padre Carnino al referirnos algunos episodios acaecidos en la Misión, no podía contener las lágrimas al recordar la sencillez y piedad de aquellas criaturas.

Y como nos parecieran algo exageradas las afirmaciones del Padre Mayorino Borgatello cuando dice en su libro "Florcitas del Paraíso" que en la Misión de "San Rafael" había almas privilegiadas, indiecitas e indiecitos que merecían el honor de los altares, el Padre Carnino nos dijo: "que no cabía

la exageración, donde ni la palabra ni la pluma pueden representar la angélica e inocente sencillez de almitas santas, transplantadas por la bondad de Dios desde el vergel de "San Rafael" al del Cielo.

Tal vez alguien, no interiorizado de los caminitos de que Dios se vale para conducir a las almas al Cielo, no comparta la opinión del Padre Carnino respecto a la muerte prematura de tantos indiecitos e indiecitas: Para ellos —nos decía el citado Padre— ha sido gran merced del Señor morir niños, con la sonrisa en los labios y la inocencia en el alma. Mejor que se hayan muerto así, que corrompidos por gente sin conciencia, o acribillados a balazos, en el campo, o envenenados en la playa".

Podemos afirmar, después de haber consultado los libros de bautismos y de defunciones de la Misión de "San Rafael" y, otros registros que en los veinte años de estar en ella los Salesianos, fueron asilados en la misma alrededor de 3.000 indios, y que todos ellos respondieron a sus anhelos, abrazando el catolicismo y llevando vida cristiana.

LAS GANANCIAS FABULOSAS DE MONSEÑOR FAGNANO.

Hoy, corridos ya los 50 años, da grima cuando se recorren las páginas de algunos diarios o revistas de la época, y se leen estampados en ellas estos títulos calumniosos: "Riquezas fabulosas de Monseñor Fagnano" y otras majaderías de este jaez. Monseñor Fagnano abandonó la Isla Dawson en Septiembre de 1911, al vencerse el plazo de cesión precaria. Estaba entonces endeudado en Bancos de Chile, Argentina e Italia y debía además muchos miles de pesos a cooperadores salesianos, que se los habían facilitado sin interés. Y estas deudas las había contraído para adquirir máquinas para la Misión y para enviar periódicamente a la misma, barcos abarrotados de todo bien de Dios

¡Qué tristes se ponían los indios —nos decía el Padre Carnino— cuando veían mermar día a día las pilas de bolsas de harina. ¡Poca harina, poco pan! ¡Nada harina, nada pan! — exclamaban ellos. En cambio, ¡qué alegría en sus rostros cuando se dibujaba a la entrada de la bahía la silueta de la "María Auxiliadora" o "El Torino" o cualquier otro barco cargado de víveres. Era de verlos entonces correr de una parte a otra, atronando los aires con sus típicos carraspeos guturales, al grito de "¡lindo, lindo, viene goleta con panza muy grande!..."

Esas fueron las ganancias fabulosas de Monseñor Fagnano; cargar varios barcos al año y enviarlos a la Isla Dawson, para evitar que el fantasma del hambre o de la tristeza se cerniera sobre la Misión. Hay satisfacciones espirituales que valen más que todo el oro del mundo. Y una de esas satisfacciones la tuvo Monseñor Fagnano, al poner un sello de perenne son-

risa en los labios de sus protegidos, aunque sus arteros adversarios empecinados en desposesionarlo de la isla, le levantaran un calvario en cada uno de los pasquines que ellos pagaban en Santiago y Buenos Aires para que la calumnia desprestigiara su obra.

ALGUNOS JUICIOS DE PERSONALIDADES AUTORIZADAS SOBRE LA MISION SALESIANA DE LA ISLA DAWSON.

El Presidente de Chile, Contraalmirante don Jorge Montt, escribía a Monseñor Fagnano en estos términos: "Veo con verdadero placer que debido a la abnegación y labor incansable de sus misioneros, ya se abre a las luces de la ciencia el obscuro horizonte de esas apartadas regiones y que llevando la civilización al centro mismo de la barbarie, promete hacer de sus habitantes hombres útiles a la Patria".

El señor Abdón Cifuentes, decía en una sesión del Senado Nacional, el 21 de Noviembre de 1892: "La obra que están empeñados los misioneros es en beneficio especial de nuestro país. No es solamente una insigne obra de humanidad y civilización, sino que es para nosotros una obra de previsión patriótica y seguridad nacional".

El explorador sueco, don Otto Nordenskjold, que visitó la Misión de San Rafael en 1895, escribía poco tiempo después, al relatar su viaje: "El único lugar en que actualmente los salvajes pueden estar en contacto con la civilización llevando vida que tiene alguna semejanza con ella, es en los establecimientos de los Padres Salsianos en Río Grande y en la isla Dawson. Después de haberlos visitado con mis compañeros de expedición, estoy de acuerdo con la opinión de otros viajeros, que recorrieron estas regiones, de que es una de las obras más filantrópicas".

LAS CAUSAS DE LA MORTALIDAD DE LOS INDIOS. EN LA ISLA DAWSON.

Un punto que no debemos omitir en este bosquejo, es el que se refiere a la mortalidad de los indios en la Isla Dawson. Podemos afirmar que, a pesar de todos los cuidados y precauciones adoptadas por los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, para preservar a los indios de la tuberculosis, no fué posible contrarrestar el avance destructor de la terrible enfermedad. Y como no faltan quienes achaquen a los Salesianos la responsabilidad de este triste y fatal desenlace, recogeremos en estas páginas algunas opiniones autorizadas para sincerarlos ante la opinión pública.

El padre Pedro Marabini, conocedor de la región, escribe: "De lo generalizada que está la tuberculosis y de la inutilidad de los cuidados para sanarlos, es una prueba el hecho de que, en pocos años, han fallecido de aquella enfermedad en la misma

ciudad de Punta Arenas, casi todos los indígenas que se hallaban repartidos entre las buenas familias, más bien como objeto de curiosidad y de cariño que de servicio, sin contar los que se mandaron a morir a la Misión". (Padre Pedro Marabini. Los Salesianos en el Sud".

Antes de pasar a otra cita, queremos observar que se trata de indios muertos en Punta Arenas (un centenar) que nunca habían estado en la Misión.

El Rvdo. Parde Martín Gusinde, el Rvdo. Padre Rahm, el Ingeniero Carlos R. Gallardo y casi todos los autores que tratan este caso de la mortalidad de los indios por la tuberculosis, atribuyen este fenómeno al contagio de esa enfermedad por el vehículo de los civilizados. Los organismos de los indígenas no estaban inmunizados como lo están los civilizados en las ciudades, contra los efectos del bacilo; de allí su total exterminio.

Por lo que se refiere a la Isla Dawson, creemos que la rápida desaparición del indio provocada por la tuberculosis, se debe especialmente a una circunstancia que no ha sido ponderada hasta la fecha por ningún autor, y a la que sólo alude veladamente el Padre Marabini en el párrafo que acabamos de transcribir. Es sabido que en 1895 fueron distribuidos entre familias de Punta Arenas, un centenar y más de indios para que se los criara y educara. Al poco tiempo, todos esos indios, sin excepción, contrajeron la tuberculosis. Algunas familias los aislaron enviándolos a las casas de campos; otras, los atendieron pacientemente en sus propias casas, hasta que la muerte cerró benignamente sus ojos. Pero, no faltaron quienes creyeron que el lugar de su refugio, en esas circunstancias, no podía ser otro que la isla Dawson, y se apresuraron a enviarlos a la Misión, por el primer barco que hiciera escala en Bahía Harris. Ahora bien: a nuestro juicio es a esta imprudencia, que se debe especialmente el contagio general que acabó en pocos años con casi toda la población de la Misión.

LOS SHELKNAM (ONAS).

Los Onas se llamaban asimismo "Shelknam", palabra que significa "Los hombres de su raza", con lo que daban a entender que tenían un concepto muy elevado de su propio valer. Dijimos que descienden de los tehuelches.

CARACTERISTICAS EXTERNAS.

El Ingeniero Carlos R. Gallardo, refiriéndose a ellos dice: "El aspecto del ona impresiona gratamente, pues, se presenta como un hércules sano y ágil y esa impresión se acentúa al ver su porte altivo, su arrogancia, su mirada franca. Caería, pues, en un error quien creyera que los indios onas son feos, mal conformados, repulsivos".

El Dr. Nordenskjold, en una conferencia dictada en Valparaíso el 5 de Octubre de 1896, decía de ellos: "Son los más inte-

resantes de todos los indígenas que pueblan la Isla Grande, aunque no queden ahora más de quinientos. Veo en ellos individuos física e intelectualmente superiores a los demás de la región. Son inteligentes y susceptibles de incorporarse a la civilización, como se ha comprobado con los que se ha llevado a la Misión Salesiana y a Punta Arenas. No son dados a las bebidas alcohólicas y se alimentan de plantas y animales que se proporcionan con útiles apropiados".

IDEAS RELIGIOSAS DE LOS ONAS.

Respecto a las ideas religiosas dice el mismo autor —los onas se dicen: "hijos del sol y de la luna", según refieren sus cantos y sus cuentos. A la luna le atribuyen gran influencia en su vida y es por esto que ejecutan en los plenilunios sus más importantes actos.

Contrariamente a lo que asegura don Lucas Bridges, el Padre Gusinde afirma que los onas tienen arraigados sentimientos religiosos. Reconocen —dice este autor— a un ser supremo, a quien llaman "Temaukel". Por respeto a su divinidad y por ser un espíritu inmortal, prefieren llamarlo "El de más arriba".

"Temaukel" lo sabe y lo hace todo. Reside más allá de las estrellas. Ve lo que sucede en el mundo. Cuando alguien piensa en matar a un enemigo, ya "Temaukel" ha adivinado sus pensamientos. Creó la tierra sin forma y el cielo sin estrellas. Lo que hoy vemos es obra de "Kenos", su criado, a quien encomendó la tarea de organizar el mundo.

LOS ONAS DEL NORTE Y LOS DEL SUR.

La raza de los onas se subdividió en dos grandes grupos, sin más carácter definido que los distinguiera que el del lugar elegido para vivir. "Se dividen en dos secciones distintas — dice el Padre Gusinde— los del norte y los del sur. Los primeros habitan la parte llana, desde el Estrecho de Magallanes hasta el río grande. Los del sur, la montañosa que se extiende hasta el Canal de Beagle. Son por lo demás parecidos en sus lenguas y costumbres, pero sus relaciones no fueron siempre muy amistosas.

"Los del norte —agrega el Padre Gusinde— han llamado a los del sur "comecururos"', como quien dice "comeratones" por haberse alimentado casi exclusivamente de estos roedores. Los culpan además de haber introducido en la Tierra del Fuego muchas de las enfermedades de los europeos, que antes no se conocían en la isla. Los Shelknam del sur habitan en la región S. O. del Lago Fagnano.

HABITACION, ARMAS DEFENSIVAS, ALIMENTOS.

En cuanto a la habitación tanto los onas del norte como del sur, usaron la choza redonda, en forma de campanario cónico, asentada sobre palos plantados en forma circular y unidos entre sí en la parte superior. Cada familia ocupaba una de estas chozas.

El arco y la flecha eran sus armas principales. Construíanlas con madera del nothophagus anthartica o betuloides. Las cuerdas las preparaban con tendones de las piernas delanteras del guanaco, sometidos a una larga masticación. Las dimensiones del arco son de 1,50 a 1,70 metros. La flecha se compone de tres partes: a) el asta que es de madera de calafate; b) la punta, que antiguamente era de piedra, y en los últimos años de vidrio; c) las plumas (de avutarda) para dirigir el vuelo de la flecha, atadas con nervios de guanaco en la extremidad del asta opuesta a la de la flecha.

Por más que los onas vivían tierra adentro, y se alimentaban con carne de guanaco, de zorro y de avestruz o de avutarda, con todo, obligados por la necesidad, tuvieron que hacerse a la vida y a la alimentación de la playa. Fabricaron entonces, los elementos necesarios para la pesca, imitando en esto a los patagones en la fabricación de los arpones. El mar les ofrecía además mariscos, choros y caracoles en abundancia. Conocían además el "apium australe" y el hongo de los phagus Fabricaban los cuchillos con los zunchos de los barriles arrojados a la playa por el mar. Eran de cuero de guanaco los sacos, vasos, y la bolsita para guardar el pedernal y la yesca, elemento indispensable para encender el fuego.

COSTUMBRES Y ORDEN SOCIAL.

Por lo que respecta a las costumbres y orden social, dominaba en ellos la familia monogámica. Conservaban sus costumbres primitivas, basadas principalmente en las fiestas de la iniciación de la juventud o "kloten". Llegados los hijos a la pubertad, los mismos padres los preparaban a la vida matrimonial con las fiestas citadas.

PERSEGUIDORES DE LOS INDIOS ONAS.

El Padre Gusinde al hablar de las dificultades que se cruzaron inesperadamente en el camino de esta raza fuerte y erguida de los indios onas, dice que su total exterminio se debe al hombre blanco que introdujo entre ellos sus malas costumbres y enfermedades y a la persecución cruel de que se les hizo objeto, cazándolos como si se tratara de fieras. Se distinguieron —agrega el citado autor— en este oficio el señor Julio Popper, un escosés de nombre Ishlop y un francés de

nombre Maitre, quien arrebató de su hogar a una familia entera, y la condujo engañosamente a París, donde la hizo figurar en la Exposición Universal de 1889 como si fuera de caníbales.

"Los Shelknam —dice el Padre Gusinde— no han sido nunca caníbales, a pesar de lo que se ha escrito por algunos viajeros. Más aún; desprecian la carne de zorro, cabalmente porque este animal se alimenta de carne humana desenterrando los cadáveres".

LENGUAJE DE LOS ONAS.

Respecto a la lengua de los Shelknam llama la atención por sus fuertes sonidos explosivos y guturales. Su vocabulario no es rico, pero posee la suficiente cantidad de palabras que responden a la necesidad de la vida. Abunda su idioma en nombres geográficos que estudiados hoy, son un índice de su profundo espíritu de observación y buen sentido, pues todos ellos representan las características propias de los lugares por ellos bautizados.

LOS DEFENSORES DE LOS ONAS.—LA MISION SALESIANA DE LA CANDELARIA.

Si los onas tuvieron enemigos que debilitaron la fibra robusta de su raza hasta hacerlos desaparecer, no lo es menos que contaron con buenos defensores en los misioneros salesianos. Monseñor Fagnano había fundado la Misión de "San Rafael" de Isla Dawson para los alacalufes y yaganes. Pero, había en la Tierra del Fuego una raza fuerte, vigorosa y noble que salvar, la de los onas. La había visitado por primera vez a fines de 1886 y principio de 1887, en la expedición de don Ramón Lista. Recordemos que fueron los onas los portadores del saludo de todas las razas patagónicas a Don Bosco en los últimos días de su vida. Monseñor Cagliero, al presentar a Don Bosco la indiecita de esa raza recogida en Bahía Telkis por Monseñor Fagnano en Enero de 1887, exclamó ante el buen padre: "ex ultimis finibus terrae". Es ésta la representante de una raza que habita el último confín de la tierra. Y el santo, en su agonía, bendijo a aquella indiecita que más tarde regresa a sus lares con la imagen de Don Bosco grabada en su retina, convertida en heraldo de salvación para sus coterráneos. Y de esa bendición de Don Bosco y del corazón magnánimo de Monseñor Fagnano, surgió, cabe el Río Grande, la Misión de la Candelaria.

Todo aconsejaba su fundación. El nuevo orden de cosas que se presentaba en la Tierra del Fuego con la creación de los establecimientos ganaderos, reclamaba imperiosamente un asilo

seguro para los aborígenes, donde se le proporcionara la alimentación que había mermado notablemente en los campos de los que fueron desposeídos. Monseñor Fagnano tenía la seguridad de que, proporcionando a los indios alimentación abundante en la Misión, jamás habrían ellos diezmado los piños del apetitoso "guanaco blanco" que así llamaban ellos a la oveja.

FUNDACION DE LA MISION.

A principios de 1893 Monseñor Fagnano, acompañado por el Rvdo. Padre José M. Beauvoir, llevó a cabo un viaje de reconocimiento por la Tierra del Fuego, con la finalidad de elegir el lugar más apropiado para fundar la futura misión. En el trayecto de su largo recorrido varias fueron las tribus onas con las que se encontraron los misioneros. Al llegar a orillas del Río Grande y cerca de su desembocadura en el Atlántico, se detuvo el Prelado y convino con el Padre Beauvoir en señalar el sitio en que debía emplazarse la misión.

Al llegar a Punta Arenas, ordenó la compra de todos los materiales necesarios para los edificios que debían levantarse en Río Grande, y antes de partir para el centro de Chile donde debía visitar en su carácter de inspector tres casas salesianas, comunicó a don Miguel Rúa, Rector Mayor de la Congregación la grata nueva de la próxima penetración de los Salesianos en la Tierra del Fuego, y pedía una bendición especial para el florecimiento de la nueva avanzada misionera.

El 29 de Mayo de 1893 partía de Punta Arenas el Rvdo. Padre Beauvoir como Director del personal, el Rvdo. Padre Juan Bernabé, director técnico de las construcciones, y los Hermanos salesianos don Antonio Bergese, carpintero, don Pablo Ronchi y Juan Ferrando, catequistas.

Se había fletado por 765 libras esterlinas el vapor "Amadeo" de 270 toneladas. Sus bodegas estaban abarrotadas de materiales de construcción y alimentos. En la cubierta se había colocado el ganado vacuno, lanar y caballar. Pero al llegar a Río Grande, su capitán creyó que no debía exponerlo a embicar en la restinga, por lo que viró hacia Bahía "San Sebastián", donde desembarcó sólo una parte de la mercadería, porque lamentablemente el mar se tragó la otra.

Desde San Sebastián el padre Beauvoir envió al Padre Bernabé a Punta Arenas, para que contratara otra embarcación que condujera a Río Grande los materiales que habían quedado en la playa y a la intemperie. Pero, como el Padre Bernabé tardara en regresar, el mismo Padre Beauvoir se dirige, a caballo, a Gente Grande y desde allí cruza el Estrecho y llega a Punta Arenas.

Al comprobar que ninguna casa armadora se atrevía a enviar barcos a Río Grande, fleta el cutter "King-Fischer" y con la goleta "María Auxiliadora", el 27 de Octubre parte hacia el Atlántico con abundante cargamento de víveres y nuevos

materiales de construcción. Al llegar a San Sebastián halló a los Hermanos Salesianos contentos si se quiere, pero con las señales inequívocas de haber sufrido lo indecible en aquel invierno de 1893, que cabalmente se distinguió por sus nevazones y sus fríos.

Completada la carga con los restos que aún quedaban en la playa de San Sebastián, las dos embarcaciones zarparon hacia Río Grande, cuya desembocadura enfrentaron en la mañana del 11 de Noviembre. Sólo a la protección de María Auxiliadora y a la serenidad del Hermano Coadjuntor don Francisco Forcina, capitán de la goleta salesiana, débese el que ambas embarcaciones hayan podido sortear las dificultades que entonces ofrecía la entrada de este río. Elegido en seguida el lugar llamado los "Barrancos Negros", a seis millas de la desembocadura del río, construyóse allá una capilla provisional y un cobertizo para habitación de los salesianos y resguardo del material y comestibles.

SE INICIA LA CATEQUIZACION DE LOS INDIOS.

Al percatarse los indios de la presencia de los nuevos huéspedes en sus dominios, se acercaron a ellos como quien va al tanteo de un terreno desconocido, con alguna desconfianza y recelosos de caer en alguna emboscada. Al cerciorarse de que nada debían de temer y que en cambio muchas serían las ventajas que reportarían haciéndose amigos de los misioneros, empezaron a menudear sus visitas, y fué entonces cuando el Padre Beauvoir creyó que debía iniciar su catequesis. Pero, a los pocos meses hubo de interrumpirla, pues no había echado cálculos, ni con lo escaso de las provisiones, ni con la verocidad insaciable de los indios. Había que aplazar para mejores tiempos la obra de penetración espiritual, cuando ya estuvieran terminadas convenientemente todas las reparticiones de la Misión, y sobre todo, cuando se pudiera establecer una línea de vapores de Buenos Aires o de Punta Arenas que periódicamente tocara el puerto para suministrar a los misioneros y a los indios la alimentación indispensable.

LOS DEL NORTE CONTRA LOS DEL SUR.

A mediados de 1894 merodean nuevamente los indios alrededor de la Misión. Esta vez son más de 200 y están a las órdenes de un temible cacique de apellido Kopello. Dijimos que los onas de la Tierra del Fuego se hallaban divididos en dos bandos, los del norte y los del sur. Kopello acaudillaba a éstos, a los del sur. Bastó que apareciera este capitán y sus indios armados con todos los pertrechos de guerra, para que se alborotara el cotarro de los del norte. Al día siguiente son dos los ejércitos puestos frente a frente, a pocos pasos de la Misión, dispuestos a dirimir supremacía por las armas. Está por tra-

barse la lucha. Los del norte, quejosos por la violación del propio domicilio, intiman la inmediata retirada a los del sur.

Cuando estaban ya a punto de disparar las primeras flechas, aparece entre los dos bandos la recia figura del Padre Beauvoir. A su presencia, cesan los aullidos provocativos que incitan al combate. El Padre convoca a parlamento a los jefes de ambas tribus. El primero en ceder a las razones del misionero es el cacique Kopello. "Me retiro —dice el altivo jefe— pero, no se vaya a creer que es por miedo. El Padre no nos podrá proporcionar alimento porque no tiene. Luego es inútil nuestra permanencia en este lugar. Vámonos de nuevo tras los pocos guanacos que todavía quedan cerca del lago". Con esta retirada se evitó aquel día una terrible e inútil matanza.

LOS PRIMEROS TRABAJOS EN FAVOR DE LOS ONAS. LLEGADA DE LAS HERMANAS DE MARIA AUXILIADORA

En Agosto de 1894, Monseñor Fagnano envía a don Rúa la primera relación de los trabajos llevados a cabo en la Candelaria, en favor de los indios. "Hay —escribe— cerca de 70 indios alrededor de la Misión. Cree Monseñor que la acción de los salesianos ha de ser muy limitada y de escaso rendimiento, mientras no se cuente con la ayuda de las Hijas de María Auxiliadora. Ellas han de tener a su cargo a las niñas y a las indias adultas que prefieran vivir al amparo de su bondad maternal. Nadie mejor que ellas para inculcarles hábitos de amor al trabajo, al aseo y, sobre todo, a la virtud.

Con esa finalidad de que las Hijas de María Auxiliadora cooperen eficazmente en la regeneración de la raza ona, en "La Candelaria", como ya lo hacían con tanta abnegación y fruto en la Isla Dawson, Monseñor había dispuesto que se construyera en el costado derecho de la capilla el compartimiento de las religiosas.

A principios de 1895, el Rvdo. Padre Juan Bernabé había terminado ya el edificio destinado a las mismas. Llegadas a Río Grande, lo ocuparon inmediatamente.

La primera Directora de la nueva Casa Misionera fué la Vble. Hermana Luisa Rufino, que todavía vive y en la actualidad se halla en el Asilo de la Sagrada Familia de Punta Arenas. Las Hermanas pudieron asilar desde los comienzos de su actuación en Río Grande, a unas 20 indiecitas, a las que enseñaron, además de la religión, las primeras letras y primorosos trabajos manuales, que, expuestos en el Museo Regional de Punta Arenas, son la admiración de los visitantes. Otro tanto hicieron los Salesianos con igual número de indígenas.

CARESTIA EN LA MISION DE LA CANDELARIA ES DESTRUIDA POR UN INCENDIO.

Con los primeros asilados en la Misión, empieza para la misma una era de dificultades que Monseñor hubo de sortear a fuerza de coraje e intrepidez. Es notorio que los indios eran insaciables para la comida, especialmente cuando el plato que se les propinaba era de carne de oveja. Sábese también que sólo entonces se estaban cimentando y organizando los primeros establecimientos ganaderos en la Tierra del Fuego. También en la Misión, se estaban haciendo los primeros ensayos para la crianza de ovejas, pero como había que sacrificar varios animales por día, no bastaban sus reducidos piños y había que adquirir animales en las estancias vecinas. Estas no querían vender o vendían a precios prohibitivos. Sólo un hombre de gran confianza en Dios, como lo era Monseñor Fagnano, pudo superar tales obstáculos. No se atuvo al consejo de sus amigos, los estancieros vecinos, de despachar a los indios para que allá en pleno bosque se las arreglaran como mejor pudieran. Siguió proporcionándoles casa, vestido y comida y para ello hubo de acudir a empréstitos bancarios, los que habían de ser hasta sus últimos días su cruel e inseparable pesadilla.

Y como si esto fuera poco, Dios nuestro Señor probó su paciencia como otrora la de Job. El 12 de Diciembre de 1896 se declaró un incendio en el edificio ocupado por las Hijas de María Auxiliadora. En un santiamén el fuego se propagó a la iglesia y demás dependencias de la Misión, reducida a un montón de ruinas en el breve espacio de una hora. Muy poco fué lo que se pudo salvar. Desde ese día y durante cinco meses tanto las Hijas de María Auxiliadora y sus indiecitas, como los misioneros vivieron bajo carpas y chozas construídas con planchas de zinc averiadas por el siniestro.

FUEGO GRANEADO CONTRA LA MISION DE DAWSON. Y LA DE CANDELARIA.

Mientras en Santiago los que deseaban a todo trance posesionarse de la Isla Dawson, para explotarla a beneficio propio, habían iniciado una terrible campaña periodística contra Monseñor Fagnano, otro tanto, hacían en Buenos Aires los que querían despojarlo de los terrenos que el Gobierno argentino le había concedido temporalmente en Río Grande. La lucha a base de embustes hubo de ser muy dolorosa para el corazón sensible del Prefecto Apostólico de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego, prolongándose tanto en Chile como en Argentina hasta Febrero de 1899, cuando se visitaron en Punta Arenas los Presidentes de ambas naciones, el señor don Federico Errázuriz Echaurren de Chile y el General Julio Argentino Roca de Argentina.

El primero se llegó personalmente el 13 de Febrero de 1899 a la Isla Dawson. Vió a los indios, conversó con ellos, estuvo en las aulas de clase, donde se les enseñaba a amar a Dios y a la Patria, y el 15 del mismo mes al encontrarse con Monseñor en Punta Arenas, lo felicitó por la obra gigantesca que había llevado a cabo en la Misión de "San Rafael". El segundo, el General Roca, encontró a Monseñor Fagnano en Río Gallegos y lo invitó a viajar con él en el buque insignia el "Belgrano" desde este puerto a Punta Arenas, en un trayecto de diez días, pues la escuadra argentina tomó el derrotero del Canal de Beagle, deteniéndose en Ushuaia. El General Roca tuvo oportunidad entonces de conocer a fondo el asunto de Río Grande, y pudo explicarse por qué habían tantos pretendientes de los terrenos de la Misión y por qué se calumniaba a Monseñor. Resultado de esta prolongada entrevista fué la concesión temporaria de tierras a los Salesianos y una subvención que el Gobierno argentino asignó a la Misión Candelaria. Más tarde los terrenos fueron comprados por los Salesianos.

LA PALABRA AUTORIZADA DEL MINISTRO DON NORBERTO QUIRNO COSTA.

Es notorio que entre los personajes que acompañaron al General Roca al Estrecho, se hallaba el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Argentina Dr. Norberto Quirno Costa. Este, encargado por el General, estudió a fondo el asunto de la Misión de "La Candelaria" y luego fué el portavoz del Presidente ante el Congreso Nacional, perorando la causa de Monseñor Fagnano, que era la causa de los indios. Al pedir el señor Ministro en nombre del P. E. que las HH. Cámaras asignaran una partida anual a los Salesianos, dijo entre otras cosas cuanto sigue: "No se puede ignorar por nadie en la República Argentina cómo se han destinado los fondos para la conversión de los indios por las autoridades civiles. Y en la Tierra del Fuego se produce ese hecho que las tribus no tienen dónde estar, no tienen dónde vivir. Entonces el señor Presidente como yo, creíamos que era necesario favorecer a esta Misión (la de "La Candelaria", en Río Grande) porque por medio de ella será el único modo para proteger esos indios de la Tierra del Fuego. Lo repito, esa institución de la Tierra del Fuego, sobre las márgenes del Río Grande, es benéfica. Creemos además que debería encargarse a esos misioneros que recojan a todos los indios y les den asilo porque son esos hombres los únicos que podrán hacerlo con el desprendimiento y abnegación necesario". Lamenta luego el señor Ministro que el P. E. no disponga de mayores medios para que "los padres salesianos pudieran recoger a todos los indios dispersos por la Tierra del Fuego para darles hogar y civilización". (Boletín de la Cámara de Diputados, sesión del 24 de Noviembre de 1899).

Con la ayuda que el Gobierno acordó a la Misión, y también con los recursos que ésta pudo recabar anualmente de la venta de la lana, se pudieron asilar en "La Candelaria" hasta 250 indios.

Desgraciadamente, en Río Grande como en la Isla Dawson, la tuberculosis empezó a hacer estragos y la población indígena fué disminuyendo paulatinamente, hasta quedar reducida a pocas decenas.

LA MISION DE RIO GRANDE Y LOS BARCOS NAUFRAGOS DE LA ARMADA ARGENTINA.

No terminaremos este capítulo sin mentar un hecho casi totalmente desconocido. Por muchos años fué la Misión de Río Grande el único establecimiento de la Tierra del Fuego, que estuvo en grado de prestar ayuda eficaz a los náufragos de las embarcaciones encalladas o hundidas en las costas atlánticas de aquellas apartadas regiones. Entre esos barcos se cuentan tres de la Armada argentina: "Azopardo", "Gaviota" y "Piedra Buena".

Asimismo, desde que la Misión contó con las comodidades necesarias, abrió sus puertas a cuanto enfermo carecía de cuidados y medicinas en el territorio, pues, pasaron largos años antes de que el médico se estableciera allá.

ESTADO ACTUAL DE LA OBRA DE DON BOSCO EN RIO GRANDE.—ESCUELA AGROPECUARIA.

En el espacio de tiempo comprendido entre 1894 y 1930, han sido atendidos en la Misión de La Candelaria de Río Grande alrededor de 1.600 indios entre párvulos y adultos.

Desaparecidos casi totalmente esos seres del escenario que fuera testigo de la vida tranquila de sus mayores, la obra de Don Bosco, cuya característica propia es su espíritu de adaptación a las necesidades que en cada época y en cada nación, crean las nuevas conquistas del progreso, acaba de fundar en Río Grande una Escuela Agropecuaria.

A pesar de lo imprescindible que era un establecimiento de esta índole en el extremo austral del Continente americano, nadie hasta la fecha se había arriesgado a hacer el ensayo para implantarlo. Basta recorrer las principales estancias de Tierra del Fuego y del territorio de Santa Cruz para comprobar que en cada una de ellas se ha creado la sección "Cadetes". o sea, una agrupación de jóvenes que, bajo la experta dirección de los mayordomos, están cursando un ciclo de aprendizaje que los debe habilitar a dirigir un establecimiento ganadero. A primera vista hemos observado que la formación que reciben no puede ser integral, especialmente porque se nota deficiencia en la parte teórica, desde que esos jóvenes se dedican exclusivamente a la parte práctica. Y ello se explica, porque no es

posible que cada estancia cuente con un cuerpo de profesores y posea aulas apropiadas y los distintos gabinetes para las experimentaciones exigidas por un programa completo de la más elemental de las escuelas de ganadería. Sólo en éstas es dado acumular todos estos elementos

La Escuela Agro-Pecuaria de "La Candelaria" en Río Grande, ofrecerá algunas ventajas que no sólo los entendidos en la materia están en grado de valorar. Cualquier persona sensata sabrá apreciarlas. Su programa abarcará cinco años y exigirá al menos haber cursado los años primarios o elementales a los que quieran seguirlo. Alternada la teoría con la práctica en el campo de la Escuela y en las estancias vecinas que como la "María Bhethy" y la "José Menéndez" son la última palabra en lo que a industria ganadera-ovina se refiere, no nos cabe duda de que los 50 jóvenes que en ella se alojarán, tendrán asegurado un porvenir desahogado, desde que conseguirán ocupación inmediata y se les preferirá en cualquiera de las 1.247 estancias del territorio argentino de Santa Cruz o en cualquiera de las 42 de Tierra del Fuego, sin hablar de los numerosos establecimientos ganaderos de la parte chilena.

Hasta ahora, los clasificadores de lana nos venían anualmente de Australia o de Inglaterra. Hace sólo poco tiempo que esta tarea, tan difícil y de tanta responsabilidad, está a cargo en algunas estancias de empleados chilenos o argentinos. En la Escuela Agropecuaria de Río Grande se formarán anualmente varios clasificadores que, poco a poco irán sustituyendo a los que había que contratar en el extranjero.

Otro de los más grandes beneficios de la Escuela será el de propender al aumento demográfico de la población chilena y argentina en los respectivos territorios. Los alumnos irán preparándose para llevar a nuestras estancias en evolución paulatina, del método extensivo que se usa ahora para la cría del ganado lanar, al método intensivo. Esto se conseguirá al convertir las actuales praderas naturales en riquísimas tierras de sembradío, que proporcionarán abundantes forrajes. Así tendremos el caso de que en una estancia donde ahora no se pueden criar más de 500 ovejas por hectárea, con el cultivo intensivo se podrá cuadruplicar el número, y como entonces ya no tendrán razón de ser los latifundios, se podrá subdividir más la propiedad y se formarán pequeñas estancias lo que traerá consigo el aumento de la población a que nos hemos referido.

Todas estas ventajas que indicamos quedarán además completadas por la formación moral de los jóvenes, que serán en cada estancia los que mantendrán entre los obreros la llama del patriotismo y de la religión, y los que combatirán las lacras que como el alcoholismo y la inmoralidad están llevando a nuestros pueblos a la degeneración.

Aparte de esta sección, existe en "La Candelaria", la de los estudiantes internos para los hijos de los mayordomos y empleados de las estancias.

Las Hijas de María Auxiliadora tienen abierto allá su pupilaje, asilando a unas 15 niñas y a unas 10 mujeres indias de edad avanzada, últimos restos de la raza ona que expira amparada por la cruz.

A 12 kilómetros de la Misión se levanta alegre y simpático el progresista pueblo de Río Grande, con aspiraciones a ser un día el primer puerto del Atlántico, desde Comodoro Rivadavia hacia el sur, tal como lo predijera hace 40 años su fundador que lo fué Monseñor Fagnano. Allá se ha levantado una capilla dedicada a María Auxiliadora, donde los domingos y días festivos va a decir misa y a administrar los santos sacramentos un sacerdote de la Misión. Para la atención espiritual de aquella inmensa zona las autoridades eclesiásticas han erigido la Parroquia de Nuestra Señora de "La Candelaria" que actualmente tiene su sede en la misma Misión.

LOS TEHUELCHES O PATAGONES.

El vocablo "Tehuelche" significa "gente del sur", "hombres del sur". Respecto al nombre de "patagones" se admite generalmente que su origen data de la expedición de Hernando de Magallanes cuando sus tripulantes, al ver por vez primera a los indios de San Julián, con los pies agrandados por las pieles de guanaco, en que los tenían envueltos, los llamaron "patagones".

El Padre Pablo Pastells S. J. y otros atribuyen el nombre "patagón" al término pampa "tagón" que significa "roto" "desecho" "quebrado" y al afijo "pa" que implica la idea de venir. Con ese vocablo compuesto "pa-tagón" —dice el Padre Pastells los indios habrían querido significar que la tierra de aquella región era tierra quebrada, rota, por conmociones sísmicas "venidas" de muchos siglos atrás, de tiempos remotos. A su vez el Dr. Carlos Spegazzini, naturalista de la expedición de don Santiago Bove en 1882, y representante de la Universidad de Buenos Aires en la misma, en una conferencia dada en el Instituto Geográfico de Argentina de vuelta de la Tierra del Fuego, atribuyó la palabra "patagón" y "patagonia" a la palabra quichuá "Patac" que significa cien.

Como los tehuelches se llamaban a si mismos "Aoniken", de esas dos palabras, "patac" y "aoniken", formaron una sóla "Patac-aoniken" que, con el transcurso del tiempo, se convirtió en el término "patagones" o sea el número cien soldados de guerra que desde el extremo sur de América se debía ineludiblemente poner a disposición de los Incas cuando los Hijos del Sol los solicitaran, para la guerra.

LUGARES HABITADOS POR LOS TEHUELCHES.

Los tehuelches habitaban los territorios argentinos del Chubut y Santa Cruz. De ellos hablan con abundamiento de detalles todos los exploradores de la Patagonia. Alejandro Malaspina los halla en varios puertos del Atlántico y los elogia por su bondad y por la modestia de sus mujeres. En los mismos lugares los encuentra más tarde Parke-King., Fitz-Roy y Carlos Darwin. Al fundarse "Fuerte Bulnes" en 1843, son numerosas y continuas las visitas de los tehuelches de la Patagonia a los Gobernadores y Capellanes. Sus capitanejos llegan a tratar con ellos de potencia a potencia, de lo que queda constancia en el Capítulo V de esa Monografía, cuando hablamos del "Tratado de Amistad y Comercio" entre el Coronel don Pedro Silva y el cacique don Santos Centurión.

El Capitán don Jorge Munster en su libro "Et home with the Patagonians" relata su encuentro con los caciques Casimiro Biguá y Orkeke, el primero con dominio hasta el Estrecho, jefe de los tehuelches del sur, y el segundo, jefe de los del norte cuyas correrías llegaban hasta Carmen de Patagones.

LENGUAJE DE LOS TEHUELCHES.

El idioma de los tehuelches es de flexión. Muy rico en consonantes, con el predominio de la k, pero es pobre en palabras e imágenes. El vocabulario más antiguo es el de Pigafetta que data de 1520 integrado por 46 vocablos. Luego le sigue el de Antonio de Viedma en 1782 con 96 voces. Más completos que los anteriores son los de Fitz-Roy de 1832 y de Jorge Munster de 1870.

COSTUMBRES.

Su principal preocupación era el cuidado de las armas para la caza. Vivían en carpas construídas en tal forma que las podían desmontar y transportar con suma facilidad. Las armaban con palos hundidos en la tierra y con cueros de guanaco. Su mejor arma de defensa y la más apta para la caza era, indudablemente, la boleadora.

Su cocina fué siempre a base de carne. Se la proporcionaban los animales salvajes y silvestres de las regiones en que vivían, tales como el guanaco, el puma, el zorro, el avestruz. La carne de éste, fué siempre preferida a la del guanaco por tener mejor sabor y ser más nutritiva. Tenían como el mejor bocado del avestruz la picana, o sea, la parte que corresponde al anca. La carne de yegua estaba reservada para las grandes festividades, y especialmente cuando revestían carácter religioso.

SUS CREENCIAS RELIGIOSAS.

Las creencias religiosas de los tehuelches se limitaban a admitir a un Dios bueno y a otro malo. Llamaban "Maine" al primero y "Gualicho" al segundo. Se cuidaban poco del primero, desde que nada tenían que temer de él. Así se explica como no le ofrecieran sacrificios. Pero, en cambio, temían mucho a "Gualicho", al que trataban de aplacar por medio de sus "machis" o sacerdotes de sus respectivas tribus.

Tenían, asimismo, la idea del bien y del mal.

ESTATURA DE LOS TEHUELCHES.

Los tehuelches y los escoceses son considerados como los hombres de mayor altura, aunque respecto a los primeros los exploradores hayan propalado ridículas exageraciones. Don Carlos Darwin las rectifica en estos términos: "En 1834 tuvimos una entrevista con los famosos gigantes patagones. Sus grandes capas de pieles de guanaco, sus largos cabellos flotantes los hacen aparecer más altos de lo que realmente son. Como término medio tienen seis pies de altura (1,80 metros). Algunos sobrepasan esa medida y son en muy corto número los que no la alcanzan. Es la raza más alta que yo conocí".

NI FEROCES NI ANTROPOFAGOS.

Debe desmentirse toda afirmación que tienda a presentar a los tehuelches como feroces o antropófagos. Según muchos escritores, ni siquiera llegan a la deslealtad, defecto tan común en los indios.

Jorge Munster, que convivió con ellos alrededor de un año, asegura que los encontró siempre sencillos, buenos amigos, leales, inteligentes, de buen humor, valerosos.

Saturnino García, un santanderino de mucho arraigo en la Patagonia, escribió en sus apuntes "...luego fuimos comprando caballos a los indios en cambio de víveres. Se les daba más o menos treinta platillos de yerba por cada animal. Los indígenas siempre fueron buenos. En aquel tiempo no conocían el alcohol. Don Luis Piedrabuena había desembarcado un cañoncito en la isla Pavón para que nos defendiéramos de los indios, el cual no fué necesario utilizar nunca". (Argentina Austral. Año 1º Agosto de 1929, página 50).

Mal pueden ser antropófagos unos indios que abrigan tales sentimientos, confesados por quienes los han conocido durante prolongada estada en sus propios campamentos.

MONSEÑOR JOSE FAGNANO DE ACUERDO CON DON SEGUNDO DUTARI RODRIGUEZ, GOBERNADOR DE SANTA CRUZ, DESEABA FUNDAR UNA REDUCCION DE TEHUELCHES.

Monseñor Fagnano, bajo cuya jurisdicción eclesiástica estaba el territorio argentino de Santa Cruz, enviaba periódicamente a los misioneros a atender espiritualmente a los tehuelches. El solo Padre Mayorino Borgatello realizó cuatro giras apostólicas por el citado territorio, cuya interesante relación puede leerse en su libro "Ricordi de un Misionario Salesiano".

En 1905 el celoso Prefecto Apostólico inició gestiones para fundar una reducción de indios tehuelches en Santa Cruz, de acuerdo con el Gobernador de dicho territorio, don Segundo Dutari Rodríguez. Este funcionario se dirigía ese año al señor Ministro del Interior, don Norberto Quirno Costa, proponiéndole la realización de su propósito. "Ya quedan muy pocos —escribía al Ministro— quinientos, a lo sumo, que vagan como parias por el territorio, siendo arrojados de todas partes, adonde van a pasear su miseria espantosa. Los pobres son verdaderos niños y como tales no pueden levantarse si no se les guía y no se les conduce de la mano. Pero en el fondo son niños buenos... no tienen belicosos instintos de otras razas. Naturalmente honrados, van vagando de punto en punto, sin que se les ocurra siquiera robar una oveja de la estancia vecina. Tales son los indios de Santa Cruz, que esperan todavía que la civilización les tienda la mano salvadora ¿de qué modo? Nordenskjold, el sabio explorador sueco, lo insinuaba hace algunos años en una carta al diario "La Nación" con la precisión del hombre de pensamientos y largas vistas. Los indios —decía— se ven perseguidos en todas partes por los colonizadores y la única posibilidad de salvarlos, consiste a mi modo de ver, en la ayuda eficaz del gobierno y de los particulares a las Misiones Salesianas, que han conseguido hasta hoy buenos resultados. Los indios deberían ser internados en el territorio bajo la custodia de los misioneros".

De acuerdo con estas ideas —agrega el señor Dutari Rodríguez— y después de haber hablado con el Superior de los Salesianos de la Patagonia, Monseñor Fagnano, y conferenciado también con algunas tribus indígenas, he bosquejado en sus lineamientos generales, un proyecto tendiente a reducir y civilizar los últimos restos que quedan de los tehuelches".

Es lástima que tan buenos propósitos del Gobernador de Santa Cruz y de Monseñor Fagnano no hayan tenido favorable acogida en las altas esferas del Gobierno Argentino.

Presentemente viven en el territorio de Santa Cruz alrededor de 180 indios tehuelches en las reservas cercanas o inmediatas al lago Cardiel. Su condición es precaria. Los visita periódicamente el misionero salesiano, Rvdo. Padre Federico Torre.

LOS INDIOS YAGANES O YAMANA. ORIGEN DE AMBOS CENTILICIOS.

Refiere don Armando Braun Menéndez que fué el pastor protestante don Tomás Bridges quien bautizó a los aborígenes del Canal de Beagle y de la Isla Navarino con el gentilicio de "yaga". Daban ellos esa denominación a la angostura de Murray o canal que separa la isla de Navarino de la de Hoste. Como es notorio, el centro a donde convergían todas las tribus era cabalmente ese lugar. En cuanto al término "yámana", dice Bridges que lo empleaban los indios para designar al hombre. persona o pueblo de la propia tribu. Cuando un nativo deseaba saber si entre los ocupantes de una canoa que se acercaba había alguno de su tribu, solía preguntar ¿hay alguna persona yámana a bordo? Fundado en esto, Bridges optó por este término en el epígrafe de su célebre y valioso diccionario: "Yámana—English Dictionary".

LUGARES HABITADOS POR LOS YAMANA.

Osvaldo Paulotti en su estudio publicado en "Argentina Austral" del mes de Marzo de 1944, (N.º 153) nos suministra abundantes e interesantes informes sobre estos indios. "Los indios yámana —dice— conocidos también con el nombre de yaghan, han ocupado en otro tiempo todo el archipiélago fueguino, al sur de la Isla Grande. Su territorio comprendía la margen meridional de la Tierra del Fuego y las Islas de Navarino, Hoste, London, Wollaston, etc., hasta el Cabo de Hornos.

Los yámana —prosigue el autor citado— juntos con los alacalufes constituyen el último remanente de un núcleo de poblaciones arcaicas consideradas como las más antiguas de América. Esa raza llamada últimamente "Fuéguida", ocupaba otrora inmensos territorios a lo largo de todo el continente. Arrinconados luego por el ingreso de pueblos más poderosos y mejor dotados, fueron fraccionándose en pequeños sectores, diseminados en lugares de difícil acceso, al abrigo de las animosidades de sus vecinos".

EL PADRE MARTIN GUSINDE Y LOS YAMANA.

Por más que el pastor protestante don Tomás Bridges tiene el mérito de haber evangelizado a los yámana desde 1869 a 1887, tiempo en que se desarrolló entre ellos obra humanitaria y cristiana y llevó a cabo estudios profundos sobre su idioma, con todo, nadie como el Padre Gusinde, sacerdote de la Congregación del Verbo Divino, se ha dedicado a observarlos y estudiarlos con riguroso método científico. Su estudio sobre los Yámana ha sido editado el año 1937 en un tono de 1.500 páginas, escrito en alemán como otro anterior dedicado a los Shelknam.

FORMA DE VIDA DE LOS YAMANA.

Según el Padre Gusinde el método de vida de los yámana, tiene su origen en el parentesco y en la uniformidad del trabajo para el sostén de la vida.

Todas las familias de la tribu llevan la misma forma de vida. La de los nómadas acuáticos. De aquí que se les vea constantemente en los tortuosos canales del archipiélago y en las playas inhospitalarias de las islas buscando palos para una choza, carne para la comida y pieles para diferentes usos.

Son carnívoros, y grandes cantidades de grasa han de proporcionarles las calorías necesarias para soportar el frío del clima.

ARMAS.

Las armas de los yámana son los arpones, dardos y lanzas, el puñal y la honda. El arco y la flecha no fueron muy usados por ellos.

VESTIDOS.

Dice el Padre Gusinde: "Apenas se puede hablar de vestidos: la desnudez es casi completa y sin embargo tenían que venir los hombres de la civilización occidental con vestidos, con alcohol y con sus vicios, para traerles la tisis y otras enfermedades que la eterna bruma con sus fríos ni les había acarreado".

SUS INSTITUCIONES PRINCIPALES.

El Padre Teodoro Drathen en un resumen de la obra de Gusinde publicado por "Revista Universitaria de la Universidad Católica de Chile", dice que dos son particularmente las instituciones que el conjunto de familias mantiene como una ley inquebrantable: 1) la iniciación de los adolescentes en un sinnúmero de ceremonias y un catálogo de instrucciones sanas; 2) la fiesta de los espíritus.

CARACTERISTICAS SOMATICAS DEL YAMANA.

El tipo del yámana en general es feo, como lo expresan los diferentes autores que han observado un número apreciable de individuos. Cita Gusinde la descripción que de uno de ellos hace Santiago Bove: Su cara es achatada, ancha, gruesa, los pómulos sobresalientes, la frente baja y ancha hacia la línea de los ojos. La nariz chata y ancha, los ojos generalmente muy negros, pequeños, vivos. Los labios gruesos. La desproporción entre la cabeza y el busto y los miembros es tan notable que parece que pertenezcan a cuerpos diferentes.

La raza es de estatura pequeña: de 1.58 m., son por término medio los hombres, y las mujeres de 1.46 m.

Si se quiere determinar el color del cutis se podrá decir que es un blanco algo teñido de café.

Todos estos caracteres somáticos en conjunto, no constituyen de ninguna manera un tipo atrayente de la humanidad.

DESCENDENCIA.

Según Gusinde, pertenecen a la categoría de los así llamados pueblos primitivos como los del Antiguo Mundo, de la Australia. A este respecto se los ha clasificado, al principio de este capítulo, entre los individuos del 3.er grupo sanguíneo B.

IDIOMA.

Se conocen tres dialectos principales. El vocabulario yámana es muy rico en palabras comparado con las otras lenguas fueguinas. El misionero anglicano don Tomás Bridges coleccionó un diccionario que se ha publicado con un prólogo del Rvdo. Padre Gusinde con unas 32.000 palabras.

TEMPERAMENTO Y CARACTER.

Mezcla de partes iguales de melancólico, sanguíneo y flemático. Se señala como causa de su melancolía el hecho de habitar constantemente en regiones australes, el temor a los blancos y el enigmático problema de la existencia.

Por lo que se refiere al carácter, dice acertadamente el Padre Gusinde, hay que admitir en él ciertas debilidades, pero los yámana no abrigan sentimientos de venganza. Son altruístas y generosos. Aún los analfabetos se distinguen por su excelente memoria. Se interesan mucho por el "por qué" y "para qué" de las cosas. Son grandes observadores de la naturaleza.

CREENCIAS.

Tomás Bridges, a pesar de haber vivido muchos años entre ellos, afirmó que los yámana son arreligiosos. El Padre Gusinde dice que esa afirmación de Bridges encierra un error en que cayó el pastor protestante, por su carácter proclive al enojo y al arrebato, porque no admitía que pudieran ellos pensar diversamente que él en religión. De aquí el hermetismo de los indios con el Pastor, en todo lo que atañe a sus creencias y ritos, pues, no deseaban o no se atrevían a manifestarles las suyas, por temor de irritarlo.

El Padre Gusinde, en las largas etapas de su convivencia en medio de ellos, se empeñó en ser siempre muy afable y condescendiente con ellos, con lo que se ganó su simpatía. Con

hacerles ver que admiraba sus instituciones y tradiciones, halló la llave para penetrar dentro de los más recónditos secretos del corazón. De allí que para él no había ocultaciones, y de allí también la comprobación de que el sentimiento religioso había arraigado profundamente en ellos.

Para el yámana, Dios es una persona. El Padre Gusinde afirma que el yámana lo cree a Dios:

1. Como espíritu personal;
2. Como el que no reconoce otra superioridad;
3. El que puede más que todos los otros;
4. El que vive en un ambiente absolutamente aislado de todos los otros seres;
5. El único que puede dictar leyes con obligación;
6. El que dispone soberanamente de la suerte de los hombres;
7. El único al que tributa culto.

FIESTAS RELIGIOSAS.

La religión la manifiestan los yámana en sus fiestas religiosas. Las principales son: el Techiechaus y el Quina.

a) El Techiechaus es una fiesta secreta, exclusivamente para los miembros de la tribu. Se celebra en una choza "ad hoc" que por lo mismo es sagrada. Esa choza es para ellos lo que el templo para los cristianos. Seis días dura esa fiesta y se observa sumo respeto por la santidad del lugar y por su tributo y entera sumisión a la persona que la dirige. Su fin verdadero es preparar para la vida social y al matrimonio a los miembros de su raza, después de haberlos asustado en presencia del mal espíritu, y de haberles dado una serie de sanas y nobles recomendaciones. Como Supremo Juez de todos estos actos se constituye al Omnipotente Wautiván, señor de la naturaleza y de la vida. En la sanción religiosa está el gran secreto de la educación de la juventud.

b) El "Quina" es una ceremonia semejante a los klotens de los onas. Según las indagaciones del Rvdo. Padre Gusinde, tiene por objeto asustar durante mucho tiempo a las mujeres y niños de la tribu, con la aparición de un gran número de espíritus masculinos y femeninos. Al tiempo del Quina, ninguna mujer puede acercarse a la choza sagrada. El origen de esta ceremonia arranca de una antigua leyenda, común entre los yámana y los onas. Hubo tiempo en que entre ellos mandaban las mujeres y los hombres obedecían. Esta obediencia ciega del hombre a la mujer tuvo comienzo en el engañoso ardid de las mujeres, de transformarse en espíritus odiosos, vengativos. Descubierto un día este ardid secreto por los hombres, fué castigado con la matanza de todas las mujeres. La única que se escapó fué la luna, que sigue huyendo todavía del sol que la persigue.

Con las investigaciones debidas a la labor paciente y prolongada del Padre Gusinde quedan completamente desvirtuadas las afirmaciones de don Tomás Bridges y de su hijo don Lucas, quienes aseguran que ninguna de las dos razas yámana y ona tiene creencias religiosas. Si hemos de atenernos a lo que afirma el célebre investigador de la vida íntima de los yámana y de los onas, pocos pueblos indígenas los han superado en manifestaciones de respeto al Ser supremo. De él dicen que ni muere, que no tiene cuerpo, que no se le puede hacer nada, que él manda a la muerte, a los grandes, y a los chicos, que él da la vida y la quita cuando le place. De él viene la caza y la buena pesca, el buen tiempo y el malo. Nadie ejerce predominio sobre él por manejos supersticiosos, y no necesita de medios materiales porque obra por su pura voluntad.

LAS MISIONES PROTESTANTES ENTRE LOS YAMANA.

Escribe Monseñor Giacomini en uno de sus trabajos de investigación histórica de la Tierra del Fuego: "En 1832 llegaba a las costas patagónicas el célebre Almirante inglés Fritz-Roy, trayendo a bordo al no menos célebre naturalista Carlos Darwin y al catequista protestante Mr. Richard Maxthews, quien comenzó la evangelización de los indios yaganes en Wulaia (Isla de Navarino), pero, su primer intento resultó un completo fracaso. Tras nuevas y dolorosas experiencias se instaló en la Isla Picton, pero, pronto tuvo que abandonarla ante la abierta e irreductible hostilidad de los salvajes; poco tiempo después murió víctima del hambre, en Puerto Español, de la Bahía Aguirre, en la Tierra del Fuego (1851).

Su trágica muerte conmovió a la Sociedad Misionera Protestante de la Patagonia, con asiento en Bristol, la que preparó otra expedición al mando de Depard.

En Wulaia, 8 compañeros son masacrados por los Yaganes (1860) pero, tantos sacrificios no fueron estériles. Tomás Bridges aprendió el idioma de los yaganes y estudió sus costumbres. Así alcanzó implantar, después del ensayo del Obispo Stirling, la floreciente Misión Anglicana de Ushuaia (1870).

De nuestra parte hemos de agregar que se le debe al pastor protestante don Tomás Bridges el primer ensayo de colonización y enseñanza de trabajos manuales en los puntos más australes del Continente Americano. Asimismo débele la ciencia linguística el valioso e inapreciable aporte de su "Yamana English Dictionary" en que ha reunido más de 32.000 vocablos de ese idioma. Además tradujo el Evangelio de San Lucas y varios himnos sagrados que los indios cantaban con piedad y entusiasmo.

El 1887 el señor don Tomás Bridges abandonó la catequización de los yámana de la Misión de Ushuaia, y fundó un establecimiento ganadero en Puerto Haberton, contando para ello

con 8 leguas de terreno que le regaló el Gobierno Argentino en mérito a los importantes servicios prestados al país. Sus hijos don Guillermo y don Lucas fueron luego los continuadores de la obra colonizadora de su padre, en la Tierra del Fuego.

Tanto don Tomás, que ha escrito mucho sobre los yámana, como su hijo don Lucas, que ha publicado varios estudios sobre los onas, afirman que los indios de ambas razas eran arreligiosos.

A trueque de repetir el mismo concepto, volvamos a hacer hincapié en lo que hemos dicho al respecto, en otro párrafo de este mismo capítulo. Ambos, padre e hijo, afirma categóricamente, su gran admirador, el Rvdo. Padre Gusinde, cayeron en un error que se debe de atribuir a su mal carácter e inclinación al enojo, lo que impidió a los yámana y a los onas ser expansivos con ellos. Lejos de ser arreligiosos, ambas razas tenían muy arraigados dentro del alma sentimientos de veneración para el Ser Supremo, como lo prueba magistralmente el citado sacerdote en los dos primeros tomos de su obra monumental, a la que nos hemos referido varias veces en este capítulo.

ESTADO ACTUAL DE LOS YAMANA.

El Rvdo. Padre Federico Torre, Misionero salesiano, que visita periódicamente a los "Yámana" en sus reductos de Puerto Róbalo y Bahía Mejillones (Isla de Navarino), díjonos en Febrero de este año (1945), que los pocos sobrevivientes (treinta y nueve fué el dato que nos dió), no se han incorporado a la civilización, y que se hallan todavía en estado de nomadismo, alimentándose de la caza y de la pesca, lo que les obliga a trasladar continuamente su ruca o choza de una parte a otra. Asimismo nos asegura el mismo misionero que la raza, dado el estado de degeneración a que ha llegado, está fatalmente destinada a extinguirse en el breve plazo de diez a quince años.

☆

FUENTES DE INFORMACION

Capítulo XV

Archivos. — a) de la Diócesis de San Carlos de Ancud.
b) de la Inspectoría de "San Miguel Arcángel", con sede en Punta Arenas.
c) Nacional de Santiago de Chile.
d) del Vicariato Apostólico de Magallanes.

Ardenagni, Mirko. — "Terra del Fuoco", Milano. — Italia.

Beauvoir, Rdo. Padre José María S. S. — "Los Shelknam". — Indígenas de la Tierra del Fuego. — Librería del Colegio Pío IX. — Buenos Aires.

Biedma, —Juan José. — "Crónica del Río Negro". — Buenos Aires — 1901.

Boletín Eclesiástico del Vicariato Apostólico de Magallanes". — Imprenta del Instituto "Don Bosco". — Punta Arenas— 1921.

Boletín Salesiano. — Ediciones italiana y castellana. — Turín.

Borgatello, Rdo. Padre Magiorino S. S. — "Le Nozze D'argento", ossia, 25 anni delle Misioni della Patagonia Meridionale e Terra del Fuoco". — Soc. Ed. Intern. Torino 1921.

Braun Menéndez, Armando. — "Pequeña Historia Fueguina". — Domingo Viau y Cía. — Buenos Aires — 1939.

Braun Menéndez, Armando. —"Pequeña Historia Magallánica. — Imprenta de Domingo Viau y Cía. — Buenos Aires 1937.

Cané, Dr. Miguel. — Discurso en el Senado argentino en Noviembre de 1896, fundando su voto por un subsidio a la Misión de Río Grande. — (Ver diario de Sesiones del Senado).

Calvi, Rdo. Padre Giovanni B. S. S.— "La civiltá nelle regioni magellaniche", Soc. Ed. Intern.. — Torino 1925.

Carnino, Rdo. Padre Luis, S. S. — "Memorias de la Misión de la Isla Dawson. — (Inéditas.— Archivo Inspectorial de Punta Arenas.)

Carper, Carlos. — "Ciencias Naturales, Antropológicas y Etnológicas." — Santiago, 1911.

Carbajal del Valle, Rdo. Padre Lino S. S. — "La Patagonia". — Studi generali. — 4 vol. San Benigno. Italia — 1899.

Ceria, Rdo. Padre Eugenio S. S. — "Memorie Biográfiche di San Giovanni Bosco". — S. E. I., Torino.

Cifuentes, Abdón. — Discurso pronunciado en el Senado de Santiago de Chile, el 21 de Noviembre de 1892, apoyando solicitud de subsidio para la Misión de la Isla Dawson.

Conci, Carlos. — "Las Misiones Salesianas de la Patagonia". Imprenta del Colegio "San José" — Rosario de Santa Fé 1930.

Copello, Emmo. Cardenal Santiago Luis, Arzobispo de Buenos Aires. —"El primer Capellán del Chubut". — Canónigo Francisco Vivaldi. — EMECE. — Editores . — Buenos Aires.

Coiazzi, Rdo. Padre Antonio S. S. — "Los Indios del Archipiélago Fueguino". — Trabajo publicado en la Revista Chilena de Historia y Geografía. — Imprenta Universitaria. — Santiago de Chile — 1914.

Darwin, Carlos. — "Diario de un naturalista alrededor del mundo", Calpe. — Madrid.

De Agostini, Rdo. Padre Alberto S. S.— "Mis viajes en la Tierra del Fuego". — Milán 1929.

Drathen, Rdo. Padre Teodoro. — "Los yámana" según la obra del Rdo. Padre Martín Gusinde S. V. D. — Revista de la Universidad Católica de Chile. — Año XXV.

Dutari Rodríguez, Segundo. — "Memoria del Territorio de Santa Cruz", elevada al Ministerio del Interior, Año 1906. (República Argentina).

Eyzaguirre, Manuel. — "Tierra del Fuego". — Recuerdos e impresiones de viaje. — Córdoba 1897.

"El Magallanes", periódico bisemanal. Años 1895 - 1897.

Entraigas, Rdo. Padre Dr. Raúl A. S. S. — "Monseñor Fagnano": El Hombre, El Misionero, El Pionner. — S. E. I. Buenos Aires 1945.

Fagnano, Monseñor José S. S. — Cartas a Don Bosco, Don Rúa y Monseñor Cagliero. — Barcelona — 1899.

Fuentes Rabé, Arturo. — "Tierra del Fuego". — Valdivia — 1922

Gallardo, Carlos R. — "Los Onas". — Cabaut y Cía., — Buenos Aires, 1910.

Giacomini, Ilmo. Monseñor Pedro S. S. — Artículos en varios diarios y revistas con motivo del IX Congreso Eucarístico Nacional de Punta Arenas.

Gusinde, Rdo. Padre Martín S. V. D. — Varios artículos aparecidos en la Revista Chilena de Historia y Geografía.

Gusinde, Rdo. Padre Martín S. V. D. — Expedición a la Tierra del Fuego. — Publicación del Museo de Etnografía y Antropología. —Santiago 1920.

Lista, Ramón. — "Viaje al país de los Onas". — De la Revista Menéndez Behety, de Punta Arenas.

Marabini, Rdo. Padre Pedro S. S. — "Los Salesianos en el Sur".— Trabajos, Riquezas. — Colegio Pío IX. — Buenos Aires 1906.

Nordenskjold, Dr. Otto. — Conferencia en Valparaíso el 6 de Octubre de 1896. — (Ver "El Mercurio" del 6 de Oct. - 1896).

Pinochet, Alejandro. — "La Geografía de la Tierra del Fuego". — Noticias de Antropología y Etnografía. — Santiago. 1911.

Paolotti, Osvaldo. — Varios artículos sobre los "yámana" en "Argentina Austral". Año 1944.

Quirno Costa, Dr. Norberto. — Ministro de Relaciones Exteriores de la República Argentina. — Discurso en la Honorable Cámara de Diputados el 24 de Noviembre de 1899, apoyando solicitud de subsidio a la Misión de la Candelaria, Río Grande. — (Ver Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados). .....

Rham, Rdo. Padre, Benedictino.— Conferencias en Santiago sobre los indios de la Tierra del Fuego, auspiciadas por el Museo Nacional.

Riso Patrón, Luis. — Diccionario Geográfico de Chile.— Imprenta Universitaria.

Segers, Polidoro A. — "Hábitos y costumbres de los indios Onas. —Buenos Aires, 1891.

Spegazzini, Dr. Carlos. — Conferencia en el Instituto Geográfico Argentino, después del regreso de la expedición científica de Giacomo Bove.

Subercaseaux, Benjamín. — "Una Loca Geografía". — Santiago de Chile. — 1944.

★

CAPITULO XVI.

LA PREFECTURA APOSTOLICA DE LA PATAGONIA MERIDIONAL Y TIERRA DEL FUEGO.— EL VICARIATO APOSTOLICO DE MAGALLANES.

La Santa Sede piensa erigir una Prefectura Apostólica en el Territorio de Magallanes.—Decreto de creación.— El primer Prefecto Apostólico.— Monseñor Fagnano toma posesión de la Prefectura y sede de la Jerarquía eclesiástica en Punta Arenas.— El Pbro. don Rafael Eizaguirre (nota) — Primeros años de Misión en Punta Arenas y en el Territorio de Magallanes.— Los primeros ladrillos fabricados en Punta Arenas.— La Misión de la Candelaria.— Dos barcos para transportar víveres.— Mons. Fagnano a los pies de S. S. León XIII.— El Papa admira la labor de los Salesianos en las misiones de la isla Dawson y Tierra del Fuego.— Los defiende contra sus adversarios.— Mons. Fagnano funda un hospital en Punta Arenas.— La visita del Presidente don Federico Errázuriz y del General Roca. El abrazo del estrecho.— Mons. Fagnano, heraldo de paz.— Los hechos más importantes en la Prefectura Apostólica entre los años 1899 y 1911.— Cuatro iglesias más en Punta Arenas.— Los 25 años de la Obra de Don Bosco en Magallanes.— Muerte de Mons. Fagnano. — Abolición de la Prefectura Apostólica.— Primeros capellanes Salesianos de Punta Arenas.— Reverendo Padre Antonio Ferrero.— Rdo. Padre Mayorino Borgatello.— Gobernadores eclesiásticos de Magallanes.— Primer gobernador eclesiástico de Magallanes, Pbro. don Carlos Maringer.— Segundo gobernador eclesiástico de Magallanes, Mons. Francisco J. Cavada.— Tercer gobernador eclesiástico de Magallanes, Mons. José Fagnano.— Cuarto gobernador eclesiástico de Magallanes, Rdo. Padre Victor Durando.— Quinto y último gobernador eclesiástico de Magallanes, Rdo. Padre Luis Hector Salaberry.— Primer Vicario Apostólico de Magallanes, Excmo. Monseñor Abraham Aguilera.— Segundo Vicario Apostólico de Magallanes, Excmo. Mons. Arturo Jara Márquez.— El Rdo. Padre Luis Amadeo Rojas, Pro - Vicario y Administrador Apostólico de Magallanes.— Ilmo. Mons. don Pedro Giacomini, Administrador Apostólico de Magallanes.— Rdo. Padre Vladimiro Boric, Delegado del Administrador Apostólico de Magallanes.—

LA SANTA SEDE PIENSA ERIGIR UNA PREFECTURA APOSTOLICA EN EL TERRITORIO DE MAGALLANES.

A principios de 1876 Don Bosco se hallaba en Roma. Iba a proporcionar al Sumo Pontífice Pío IX noticias muy gratas. Los diez primeros misioneros que partieron del puerto de Génova el 14 de Noviembre de 1875, habían llegado a Buenos Aires, recibidos fraterna y cariñosamente por las autoridades eclesiásticas. El núcleo se había dividido; una parte quedó en Buenos Aires, para atender la capilla "Mater Misericordiae" y la otra se había establecido en San Nicolás de los Arroyos a cargo de un Colegio confiado a los salesianos por una comisión de caballeros.

El Padre Santo, lleno de consuelo por tan grata noticia, ofreció de inmediato a Don Bosco tres Vicariatos Apostólicos en la China.

El propósito del Papa, de confiarle misiones de tanta responsabilidad, era sin duda una deferencia excepcionalísima para una Congregación todavía en cierne y habría podido ser también la piedra de toque de la sólida formación de sus miembros.

Don Bosco agradeció respetuosamente el honor que ese acto de confianza comportaba, pero, lo declinó, manifestando a S. S. que ya que se trataba de tres Vicariatos, él los habría aceptado gustoso, pero, en la Patagonia y Tierra del Fuego.

Sumiso siempre a las menores sugestiones del Papa, esta vez Don Bosco se permite manifestarle su preferencia por la Patagonia y Tierra del Fuego. Es que había de por medio manifestaciones palmarias de la voluntad de Dios en los sueños de años anteriores, en los que le señalaban esas regiones, el confín de América, como campo de labor apostólica de sus hijos.

Desde entonces comienza a agitarse, y toma pie en las esferas Vaticanas, la posible creación de Vicariatos Apostólicos o Prefecturas en estas regiones. Se insinúan hasta los nombres de sus futuras sedes, ...Patagones, Santa Cruz y Punta Arenas.

Don Bosco, urgido primero por su Santidad Pío IX, y luego por León XIII, redacta un "Memorándum", con el mayor acopio posible de datos, sobre la entonces ignorada Patagonia y Tierra del Fuego, y sobre las tribus que las pueblan y lo presenta a la Sagrada Congregación de Propaganda Fide.

Es a raíz de estos informes, y de las conversaciones de Don Bosco con el Papa y el Prefecto de la Congregación de Propaganda, que la Santa Sede se decide a crear un Pro-Vicariato Apostólico en la Patagonia Septentrional y una Prefectura en la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego.

DECRETO DE CREACION DE LA PREFECTURA APOSTOLICA DE LA PATAGONIA MERIDIONAL Y TIERRA DEL FUEGO.— EL PRIMER PREFECTO APOSTOLICO.

El decreto de creación de la Prefectura Apostólica de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego, expedido por la Congregación de Propaganda Fide, está fechado el 16 de Noviembre de 1883. Consignamos un dato, talvez poco conocido. Dijimos que la Santa Sede pidió informes a Don Bosco sobre la Patagonia y que Don Bosco completó esos informes en sus entrevistas con el Sumo Pontífice y con el Excmo. Cardenal Prefecto de la Congregación de Propaganda Fide. Pero, no le bastó esto para proceder a la erección de la jerarquía eclesiástica en estas regiones. Previamente había recabado las letras comedanticias del prelado de San Carlos de Ancud. Vacante esa sede por el fallecimiento de Monseñor Francisco de Paula Solar el 21 de Abril de 1882, las expidió el Ilmo. señor Vicario Capitular, Pbro. Dr. Rafael Molina. Bien se sabía éste los quebraderos de cabeza que había proporcionado al difunto prelado, en sus 25 años de gobierno de la diócesis, la sola capellanía y vice-parroquia de Punta Arenas en la que se sucedieron sucesivamente, en ese lapso de tiempo, doce sacerdotes franciscanos y dos del clero secular como para no abundar en motivos que aconsejaban la nueva forma de jerarquía eclesiástica propuesta y auspiciada por la Santa Sede en esa región.

Debemos hacer notar además que en el decreto del 16 de Noviembre de 1883, no se determinan los límites de la nueva Prefectura, por tratarse de regiones aún no bien exploradas.

La misma Congregación de Propaganda Fide, por decreto del 2 de Diciembre de 1883, ponía al frente de la nueva Prefectura Apostólica a Monseñor José Fagnano. Es el mismo sacerdote que Don Bosco propusiera a Roma, en estos términos: "Es un hombre de constitución hercúlea, que no sabe lo que es el miedo o la fatiga y está hecho para grandes empresas".

MONSEÑOR FAGNANO TOMA POSESION DE LA PREFECTURA Y ESTABLECE EN PUNTA ARENAS LA SEDE DE LA JERARQUIA ECLESIASTICA DEL TERRITORIO DE MAGALLANES.

El decreto a que nos hemos referido, no fija la sede de la Prefectura Apostólica, pero, como Punta Arenas era entonces, el único emporio comercial y el único centro poblado de la parte austral del continente americano, Monseñor Fagnano fija su residencia en esta ciudad, en la que desembarca con un sacerdote, un clérigo y un hermano coadjutor, el 21 de Julio de 1887. Hombre hábil y previsor, el nuevo Prefecto Apostólico, antes de llegarse a Punta Arenas, había mantenido prolongadas conversaciones con el Ilmo. señor Obispo de Ancud, Monseñor Juan Agustín Lucero y con el Excmo. señor Presi-

dente de la República don José Manuel Balmaceda, y con el Exmo. señor Arzobispo don Mariano Casanova, en Santiago, que había tomado posesión de su cargo el 29 de Enero del mismo año. Las tres personalidades nombradas diéronle cartas de presentación para las autoridades civiles, y especialmente para el Gobernador del territorio don Francisco Sampaio. Y por lo que se refiere al señor Arzobispo, éste no se limitó a patrocinarlo con sus prestigiosas palabras. El mismo se constituyó en el primer cooperador salesiano de la nueva misión, y autorizó al señor Rector del Seminario de Santiago, Pbro. Rafael Eyzaguirre para que se colectara limosnas entre los seminaristas y las enviaran periódicamente al Prefecto Apostólico, fundando esta determinación en un "considerandum" que reza así: "Porque es obra eminente de caridad y civilización cristiana al trabajar en la conversión de los indios". (1).

Monseñor Fagnano llegaba, pues, a Punta Arenas, no sólo con todas las facultades que el Código de derecho canónigo confiere al Prefecto Apostólico y con otros previlegios excepcionales que el Padre Santo le había concedido, sino también

---

(1) **Pbro. don Rafael Eyzaguirre.** El nombre venerado de este santo sacerdote, está estrechamente vinculado a Punta Arenas y a las Misiones Salesianas de la Patagonia Austral y Tierra del Fuego. Aún antes de la llegada de los salesianos a estas regiones, el presbítero Eyzaguirre ya las conocía, como que predicó una Misión en la viceparroquia de Nuestra Señora de la Merced, de Magallanes, desde el 26 al 31 de Enero de 1881. Fué entonces cuando plantó en la cumbre del cerro que espaldea la ciudad, la cruz que le dió el nombre de "Cerro de la Cruz".

Fué el presbítero Eyzaguirre el intermediario entre Monseñor Fagnano y el Presidente don José Manuel Balmaceda en la tramitación de la concesión temporaria de la Isla Dawson a los salesianos, firmando él la correspondiente solicitud. Asimismo, como acabamos de subrayarlo, fué él quien se encargó por algunos años de enviar a Monseñor Fagnano las erogaciones de los seminaristas y otras personas caritativas, para el sostén de las Misiones.

Monseñor Fagnano, para corresponder en alguna forma al tesonero empeño de su gran amigo y gran bienhechor de sus misiones, dió el nombre de "San Rafael" a la de la Isla Dawson.

El presbítero Eyzaguirre nació en Santiago el 24 de Octubre de 1846. Vale decir que en menos de un año, se ha de celebrar el primer centenario de su nacimiento. Cursó sus estudios en el Seminario de Santiago y fué ordenado sacerdote el 18 de Diciembre de 1869. Profesor en el Seminaro, vice-párroco de San Pablo, párroco de San José de Maipo desde 1876 a 1882, emuló las virtudes del Cura de Ars en el desempeño de este cargo.

Nombrado el 22 de Mayo de 1882 Rector del Seminario de Santiago, estuvo al frente del mismo hasta 1896. Desde esa fecha hasta el de su muerte, acaecida en Febrero de 1913, no vivió más que para servir a la Iglesia y prodigar generosamente el bien a las almas.

Monseñor José M. Caro, Arzobispo de Santiago, decía de él en 1934: "La memoria de D. Rafael Eyzaguirre persevera en mí, llena de admiración por él; su piedad, su espíritu de sacrificio, la rectitud de sus intenciones, su vida en todo ejemplar, su completa consagración a la formación de los futuros sacerdotes, su asombrosa mortificación, eran una exhortación más viva y poderosa para nosotros que sus mismas palabras".

con el visto bueno y bajo los auspicios de las autoridades eclesiásticas y civiles de la nación.

Y si debemos admitir que la primera entrevista con el señor Gobernador don Francisco Sampaio no fué del todo cordial, y que hasta hubo acritud y aspereza en la palabras de la primera autoridad del territorio, con todo, nos complacemos en dejar constancia de que pronto se serenó el ambiente. Al cerciorarse el señor Sampaio de que Monseñor Fagnano llegaba a Punta Arenas, no sólo en nombre del Papa, sino también bajo la égida del Presidente de la República, del Arzobispo de Santiago y del Obispo de San Carlos de Ancud, su conversación cambió de tono, y prometióle facilitarle los medios para el ejercicio de su elevada misión. Hay más. El 15 de Agosto de ese mismo año de 1887, se inauguraba el Colegio que acaba de fundar Monseñor Fagnano. Los dos primeros alumnos inscritos son los hijos del Gobernador.

PRIMEROS AÑOS DE MISION EN PUNTA ARENAS Y EN EL TERRITORIO DE MAGALLANES.

Fundado el Colegio Salesiano de Punta Arenas, y celebrada la fiesta de la Purísima en esta misma ciudad, Mons. Fagnano alquiló una goleta, la "Victoria", y realizó una excursión de reconocimiento de la Isla Grande de la Tierra del Fuego y de Isla Dawson. Quiso darse cuenta cabal de como vivían los indios y conocer las necesidades más apremiantes de los mismos.

En Abril de 1888 se llegó hasta las Islas Malvinas, donde fundó una residencia misionera, dejando encargado de la misma al Rvdo. Padre Patricio Diamond. De regreso a Punta Arenas, emprendió de inmediato viaje hacia Turín, en busca de personal. En el ínterin, el Pbro. don Carlos Maringer, sacerdote del clero secular que había seguido desempeñando el cargo de vice-párroco aún después de la llegada de los salesianos, es sustituido, a mediados de Agosto de 1888, por el Rvdo. Padre don Antonio Ferrero.

Monseñor se hallaba de regreso a la sede de su misión el 3 de Diciembre de 1888. No ha venido solo. Lo acompañan tres sacerdotes y tres hermanos coadjutores: los RR. PP. Mayorino Borgatello, Bartolomé Pistone y Guillermo del Turco; los señores don Antonio Tarable, Juan B. Silvestro y Antonio Bergese. Han venido asimismo con él las primeras Hijas de María Auxiliadora.

El 4 de Febrero de 1889 la goleta "Fueguina" fondeaba en Bahía Willis. Monseñor desembarcaba en la Isla Dawson con los primeros salesianos, para echar las bases de la misión de San Rafael, destinada a concentración redentora de los indios alacalufes y onas.

El 14 de Febrero de 1892, Monseñor Juan Cagliero, que acaba de inaugurar en Santiago el Colegio de la "Gratitud

Nacional", bendecía solemnemente en Punta Arenas el hermoso templo parroquial, que acababa de terminarse, debido a la empeñosa dedicación del Prefecto Apostólico. Desgraciadamente sus afanes quedaron frustrados al poco tiempo, pues, un voraz incendio destruyó por completo el edificio sagrado en la tarde del 17 de Junio de ese mismo año de 1892.

LOS PRIMEROS LADRILLOS EN PUNTA ARENAS Y LA NUEVA IGLESIA.

Pero Monseñor no se amilanó ante el desastre. Se propuso edificar otro templo, de mayor amplitud y, sobre todo, más sólido, refractario al poder destructor de las llamas. En Punta Arenas no se fabricaban ladrillos. Se decía que no era posible, porque la tierra no poseía los elementos que le dieran consistencia al contacto del fuego. El Prefecto Apostólico se propone salvar la dificultad cueste lo que cueste. Hay que fabricar ladrillos para la nueva iglesia. Se entiende con algunos jornaleros suizos y yugoeslavos y les proporciona los medios necesarios para que lleven a cabo ensayos y más ensayos hasta que los bodoques fraguen.

Ponen manos a la obra y un buen día, como nuevos Bernardos de Pallisy ante el esmalte, cantan ellos victoria ante la primera hornada de la gleba endurecida por el fuego.

LA MISION DE LA CANDELARIA.— DOS BARCOS PARA TRANSPORTAR VIVERES.

El mismo día del incendio de la iglesia, 17 de Junio de 1892, anclaba en Punta Arenas la goleta "María Auxiliadora", adquirida por orden de Monseñor en San Carlos de Ancud, para el aprovisionamiento de la misión de San Rafael en la Isla Dawson.

En 1893, Monseñor Fagnano funda una nueva misión para los indígenas de la Tierra del Fuego. La emplaza a orillas del Río Grande en la parte argentina de la Isla Grande.

Dado el desarrollo que han adquirido en poco tiempo ambas misiones, la de San Rafael y la de Río Grande, se ve precisado a comprar otra embarcación, y de mayor tonelaje, para transportar víveres a los dos centros citados. Es el vapor "Torino" de 150 toneladas.

MONSEÑOR FAGNANO A LOS PIES DE S. S. LEON XIII.— EL PAPA ADMIRA LA LABOR DE LOS SALESIANOS EN LAS MISIONES DE LA ISLA DAWSON Y TIERRA DEL FUEGO Y LOS DEFIENDE CONTRA SUS ADVERSARIOS.

En Agosto de 1895, el Prefecto Apostólico se embarca para Italia. Va a tomar parte en el VI Capítulo General de la Congregación Salesiana y a postrarse a los pies de S. S. León XIII, al que ha de dar cuenta de los trabajos apostólicos llevados a cabo en ocho años de rudo batallar.

Su visita a Roma no podía ser más oportuna. Hacía poco que el Gobernador de Magallanes, don Manuel Señoret, había solicitado del Supremo Gobierno traer misioneros franciscanos al territorio de su jurisdicción. Si bien en las notas oficiales no se habla de sustitución de los salesianos por los franciscanos, con todo, ese era el término corriente en los artículos periodísticos, apoyando la solicitud del Gobernador. "Los salesianos, en siete años no han regenerado un solo indio" —decía "La Libertad Electoral" de Santiago del 28-12-95.

"La obra de los padres salesianos en la Isla Dawson y en los territorios de Magallanes y de Tierra del Fuego, es obra de enemistad hacia Chile,... y ante la gravedad de esta situación, llamamos la atención del Gobierno hacia el deber imprescindible en que se encuentra de rescindir "el contrato" celebrado con aquella Congregación en Junio de 1890". (Edición del 28 de Diciembre de 1895).

Por su parte el Gobernador daba sus motivos para fundar su pedido. Las nuevas misiones debían fundarse en lugares estratégicos de la Tierra del Fuego, al amparo de destacamentos de caballería. Era necesario chilenizar a los indios, y según su modo de ver, no lo habrían podido conseguir los salesianos, por ser extranjeros, y porque no se expresaban correctamente en castellano, dificultades éstas con las que no tropezarían los franciscanos. (1).

---

(1) Con fecha de 8 de Abril de 1895, el señor Señoret elevó una "Memoria" al Ministerio de Relaciones Exteriores, que termina así:

"Resumiendo el contenido de esta Memoria, llegamos a las siguientes conclusiones:

1.º) Las razas fueguinas merecen toda clase de atención para su mantenimiento. Con la entrega a la industria particular de la mayor parte del territorio de la Tierra del Fuego, los indígenas han sido despojados del campo que proveía a su sustento diario y debe en consecuencia reemplarzárselo por otros recursos.

2.º) Aunque la lucha entre los indígenas y los colonos esté casi justificada para los primeros por su estado de miseria, tampoco es posible que un valioso territorio de la República sea sustraído a la colonización.

3.º) Las Misiones establecidas en la Isla Dawson por los sacerdotes salesianos no han respondido en manera alguna al fin para el que fueron creadas. Ni su ubicación, ni su personal, ni el sistema adoptado son a propósito para civilizar a los indígenas. La prueba más evidente

Se objetaba además, por la prensa y por el mismo Gobernador, que Monseñor Fagnano, con fecha 17 de Mayo de 1895, había firmado un convenio con la "Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego" en una de cuyas cláusulas quedaba establecido que los salesianos percibirían una libra esterlina por cada indio que la Sociedad les entregara, con destino a la Isla Dawson. Este antecedente, según afirmaban los partidarios del Gobernador, constituía un acto inmoral que debía desaparecer, pues, proporcionaba a los salesianos la oportunidad de acumular pingües ganancias.

Respecto a lo primero, o sea, a la venida de los franciscanos, basta haber leído los Capítulos XI y XII de esta Monografía, para comprobar que estos celosos y abnegados misioneros, en los años de su estada en Punta Arenas, fueron generalmente objeto de escarnio, vejaciones y desprecios, por parte de los Gobernadores. Casi todos ellos, a los pocos meses de hallarse en la Colonia, se vieron obligados a presentar su renuncia al Supremo Gobierno y a pedir encarecidamente al Guardián de Castro y al Obispo de San Carlos de Ancud que los relevaran de su cargo, porque su situación era insoportable en la Colonia. Algunos de ellos han reiterado hasta cuatro veces su renuncia. De lo que afirmamos quedan las constancias fehacientes en el archivo del Convento franciscano de Castro, en el de la diócesis de San Carlos de Ancud y en los legajos del Ministerio del Interior - Colonia de Magallanes - del Archivo Nacional.

---

es el resultado obtenido, pues, en 7 años de existencia, no han entregado un solo indio bien civilizado a la sociedad.

4.º) Las Misiones deben estar en los centros mismos que habitan los indígenas para evitar la crueldad de arrebatarlos a su suelo, a sus familias, y confinarlos a una isla donde carecen de libertad natural.

Para ello deberán establecerse por ahora tres Fuertes militares en los puntos indicados (Cabo Boquerón; al pie del Pico Nose-costa meridional de Bahía Inútil; a orillas del Río Grande, inmediato a la frontera argentina) y excitar que colonos chilenos se establezcan en ellos para que los indígenas vean prácticamente lo que es la vida civilizada.

5.º) Al frente de cada puesto deberá colocarse un misionero franciscano, chileno, que catequice a los indígenas, enseñe a sus hijos y les inculque a ambos el amor a la patria chilena.

6.º) La Misión Salesiana de la Isla Dawson se mantendrá como un centro superior en el cual se enseñe a los indígenas las artes y oficios manuales, pero, con la condición de que haya en ella familias chilenas para que continúen los indios que se envíen a ella, adquiriendo por el ejemplo, las nociones de la vida civilizada.

7.º) Tanto los puestos militares de la Tierra del Fuego como la Misión Salesiana de la Isla Dawson quedarán bajo la supervigilancia administrativa del territorio.

Alargaríamos en demasía este capítulo si intentáramos la refutación de los cargos que el señor Señoret hace a los salesianos. Sólo queremos dejar constancia de que en una nota existente en el Archivo Nacional (Legajo "Gobernación de Magallanes" Año 1895) fechada en Punta Arenas el 8 de Octubre de 1894, el señor Señoret aconseja al señor Ministro la concentración de todos los indios de la Tierra del Fuego en la Isla Dawson. Pocos meses después, el 8 de Abril de 1895, afirma que es una crueldad el intentarlo.

Quedan asimismo en esos archivos las razonadas y sensatas protestas de los guardianes de Castro, RR. PP. Fray Antonio Gavilucci y Fray Juan B. Díaz, ante el señor Intendente de Chiloé, por los malos tratos que se dispensaba a sus súbditos y por los peligros de orden material y moral a que debían estar expuestos, lo que les aconsejaba la suspensión del envío de Capellanes a Punta Arenas.

Respecto a reducir a los indios al estado de civilización, uno de esos sacerdotes, el Rvdo. Padre Fray Francisco Cárcamo, decepcionado por el poco o ningún fruto que había alcanzado con sus ensayos, asegura que resultará utópico todo intento para lograrlo, especialmente cuando se trate de su conversión al catolicismo, con cuyas máximas no se avienen sus malas e inveteradas costumbres.

Y por lo que mira a las pingües ganancias que iban a acumular los salesianos con la libra esterlina de la "Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego" por cada indio que la Sociedad les entregara, medrados habrían estado los misioneros con la decantada fortuna. Por más valor que se le quiera atribuir a esa moneda, resultará siempre una suma irrisoria cuando se lo compara con los gastos que demanda la alimentación de un indio durante el término de cuatro años estipulado por el contrato, especialmente si se tiene en cuenta la insaciable voracidad del salvaje.

Con todo, la propuesta del Gobernador de Magallanes, de enviar a otros religiosos, los franciscanos, al Estrecho, fué acogida por el Supremo Gobierno y se acordó que debía elevarse solicitud formal a la Santa Sede en ese sentido. En el Archivo Nacional, (Legajo Legación de Chile en Francia - 1895) quedan las constancias de esas gestiones y de ellas damos algunos comprobantes.

"Legación de Chile.— París, 28 de Febrero de 1895.— Señor Ministro de Relaciones Exteriores, Culto y Colonización: Oportunamente hemos recibido la comunicación de U. S., de fecha 13 de Diciembre último (1894) en que se sirve encomendarnos que iniciemos gestiones directas ante la Santa Sede para obtener conceda jurisdicción espiritual en la Patagonia, Magallanes y Tierra del Fuego, a los misioneros recoletos franciscanos que el Supremo Gobierno estima conveniente que cooperen con los misioneros salesianos en la obra de civilización de esas regiones. En conformidad a estas instrucciones, hemos dirigido en esta fecha una comunicación al Cardenal Rampolla, cuya respuesta pondremos en conocimiento de U. S. tan pronto como llegue a esta Legación.— Dios guarde a U. S. —Augusto Matte".

Esta solicitud no tuvo contestación diplomática, sino confidencial. Vamos a ver en que forma.

Es notorio que en la época en que se producen estos acontecimientos, estaban todavía interrumpidas las relaciones entre el Gobierno de Chile y la Santa Sede. Pero, el señor

Ramón Subercaseaux, según él mismo lo refiere en "Memorias de 50 años", a indicación de Monseñor Ferrata, Nuncio en París, se dirigió a Roma para los preliminares de su reanudación. El distinguido caballero chileno mantuvo al efecto varias entrevistas con el Secretario de Estado, Emmo. Cardenal Mariano Rampolla del Tíndaro y con S. S. León XIII.

De antemano, en 1894, Monseñor Macchi, Nuncio Apostólico en Lima, de paso por Santiago hacia Roma, había hecho una visita con carácter oficial, en nombre de S. S. León XIII, al Excmo. señor Presidente de la República don Jorge Montt. El Delegado Pontificio —como lo refiere el señor Subercaseaux— fué recibido triunfalmente en Santiago. Los agasajos cordiales y homenajes sinceros que se le tributaron, sobrepasaron las esperanzas del Vaticano.

La visita de Monseñor Macchi al Gobierno de la Moneda, fué correspondida por éste al año siguiente, con el envío de una misión confidencial ante la Santa Sede. Efectivamente, en Abril de 1895 llegaba a Roma, con la exclusiva finalidad de visitar al Papa, el Embajador de Chile en París, don Augusto Matte.

Fué en estas circunstancias cuando S. S. León XIII, fuera de la vía diplomática, confidencialmente, manifestó al Excmo. señor Embajador que no creía conveniente el establecimiento de los franciscanos en las misiones de la Tierra del Fuego y Patagonia, porque la Santa Sede estaba satisfecha de la obra que en tan breve espacio de tiempo habían desarrollado los salesianos en estas regiones.

Pasado poco tiempo de la entrevista del Embajador chileno con el Sumo Pontífice, llegó a Roma Monseñor Fagnano. Por eso dijimos que su visita no podía ser más oportuna.

El Papa escuchó complacido de labios de Monseñor la minuciosa relación de los trabajos llevados a cabo en los ocho años de residencia en las lejanas regiones del Estrecho. Se interesó por la situación de las misiones de la Isla Dawson y de la Candelaria. Dirigió a Monseñor repetidas preguntas sobre el estado de los indios. Quiso saber en qué se ocupaban y si eran en realidad susceptibles de incoporarse al catolicismo y a la civilización. Se interesó por las condiciones climatéricas y se cercioró con admiración de la temperatura sumamente fría de la Tierra del Fuego. Alabó la intrepidez y valentía del Prefecto Apostólico en afrontar las dificultades que le habían salido al paso para contrarrestar su obra benéfica y especialmente su calma y serenidad en soportar los ataques de la prensa. Al terminar la audiencia le habló también de las gestiones del Gobierno de Chile, pidiendo que se permitiera la entrada de los franciscanos en el territorio de la Prefectura Apostólica de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego. Manifestó a Monseñor cual había sido su actitud en la emergencia: aconsejar al Delegado chileno que disuadiera al Gobierno de su propósito, porque además de no presentar con-

veniencia práctica, la Santa Sede estaba conforme con la orientación dada a las misiones por los hijos de Don Bosco. (Borgatello; Nozze d'argento ossía, 25 anni della Misione Salesiana della Patagonia Meridionale e Terra del Fuoco).

Como un comprobante más del propósito del Gobierno de enviar otros religiosos a Magallanes, citaremos la Ley de Presupuestos de 1896 y 1897, correspondiente al Ministerio de Relaciones Exteriores, Culto y Colonización - Partida 7 - Item 11, que asigna la suma de pesos 800 anuales a cada uno de los ocho misioneros para el territorio de Magallanes.

En 1898, al hacerse cargo del Ministerio de Relaciones Exteriores don Juan José Latorre, se reanudan los trámites en el mismo sentido, de lo que da fe la nota que transcribimos a continuación:

"Legación de Chile.— París, Junio 17 de 1898.— Señor Ministro (don Juan José Latorre): Acuso a U. S. recibo de su nota N.º 20, de fecha 29 de Abril. Las gestiones que en ella me encomienda relativas a obtener de S. S. la autorización de ejercer su ministerio en el territorio de Magallanes al Colegio de misioneros franciscanos, no pudieron ni siquiera iniciarse a causa de mi regreso a París. He pedido a nuestro Cónsul general en Roma, que haga estas gestiones. Dios guarde a U. S.— Ramón Barros Luco".

No hemos podido enterarnos de como terminaron las gestiones del Cónsul general de Chile en Roma, pero, creemos que la respuesta a las mismas fué dada con carácter confidencial y en sentido completamente negativo al señor don Ramón Subercaseaux, según lo deducimos del libro del Padre Borgatello "Nozze d'argento", a que hemos hecho referencia.

Y ya que entre las objeciones que se hizo a los salesianos de la Isla Dawson figura la de su extranjería, como si ella involucrara incapacidad para chilenizar a los indios, y la de no saber expresarse corrientemente, en castellano, séanos lícito decir con toda franqueza, que ambas quedaron completamente desvirtuadas por los hechos.

Aquí, en el Museo Regional Salesiano, de Punta Arenas, a sólo pocos pasos de la modesta mesa en que estamos pergeñando estas páginas, tenemos la prueba irrefragable de como enseñaban el castellano los misioneros y las Hijas de María Auxiliadora. Aquí están esos cuadernos de escritura de los indios e indias que frecuentaban las aulas.

Y por lo que se refiere a falta de capacidad para chilenizarlos, si no hubiera mil pruebas en contra de esa acusación maligna, nos bastaría para refutarla, penetrar en este mismo Museo y señalar la fotografía de la banda de músicos formada por indios de la Misión de San Rafael. Es la misma banda que el Gobernador señor Señoret hizo conducir en 1894 desde la Isla Dawson a Punta Arenas, para que tocaran el Himno Nacional en la plaza Muñoz Gamero. Unos meses antes, en Marzo de 1894, el señor Lautaro Navarro Avaria, al visitar a la Mi-

sión, no pudo contener su admiración, al comprobar que el maestro (extranjero) don Luis Lanfranconi, había logrado enseñar no sólo el Himno Nacional a los indiecitos de la banda, sino un nutrido repertorio de cantos patrióticos. Y su estupor subió de punto, cuando oyó el canto de las indiecitas acompañar las acompasadas notas de los instrumentos metálicos.

Pero admitamos que en realidad algunos misioneros mezclaban términos no castizos en sus conversaciones con los indios. ¿Habrá sido esto un obstáculo para moldear sus conciencias en los principios de la civilización cristiana, objetividad principal perseguida por el Gobierno y por la Iglesia al poner a los indios de la Tierra del Fuego bajo la tutela de los salesianos? Creemos que no y afirmamos que lo que más necesitaba el indio eran ejemplos prácticos de virtudes cristianas y cívicas y amor a la vida de trabajo y que los religiosos de la Isla Dawson se los prodigaron ampliamente.

MONSEÑOR FAGNANO FUNDA UN HOSPITAL EN PUNTA ARENAS.

Al regresar Monseñor Fagnano a Punta Arenas en los primeros meses de 1896, vino acompañado de nuevos refuerzos de personal para las obras que había fundado y que iban paulatinamente consolidándose. Las nuevas huestes ocuparon de inmediato sus puestos, en las varias casas de la Prefectura Apostólica.

Pero, el animoso prelado no sólo quería que se reafirmaran las obras existentes, sino que estaba dispuesto a crear otras. Punta Arenas reclamaba un hospital. Aunque agobiado de deudas, por los gastos de manutención de la Misión de la Isla Dawson, se propone fundarlo y lo levanta a orillas del río de las Minas. "El Chileno", diario de Santiago, al referirse al mismo, lo hace en estos términos: "Anexo a la Casa Salesiana de Punta Arenas, hay un pequeño hospital, en donde los salesianos atienden gratuitamente a los enfermos que es posible recibir. Allá fueron atendidos cuidadosamente un Guardiamarina de la Armada Nacional y un marino de la cañonera "Magallanes".

LA VISITA DEL PRESIDENTE DON FEDERICO ERRAZURIZ A PUNTA ARENAS Y EL ABRAZO DEL ESTRECHO. MONSEÑOR FAGNANO HERALDO DE PAZ.

El 15 de Febrero de 1899 se encuentran en Punta Arenas dos Presidentes: el de Chile, don Federico Errázuriz Echaurren, y el de la Argentina, General don Julio Argentino Roca. "La paz, es uno de los grandes dones que Dios obsequió a los hombres" que dijera el primer magistrado chileno, quedó virtualmente sellada en el efusivo y cordial apretón de manos que ambos mandatarios se dieron en la cubierta del "O'Higgins". Tras el "Abrazo del Estrecho" habían de venir los pactos de

Mayo, de 1902, ratificados el 13 de Marzo de 1904 sobre el macizo andino, al inaugurarse el monumento a Cristo Redentor. En ese día, chilenos y argentinos suscribieron el acta de paz duradera dictada por el más elocuente de los oradores de América, Monseñor Ramón Angel Jara. "Se desplomarán primero estas montañas —dijo el prelado— antes que argentinos y chilenos rompan la paz jurada a los pies de Cristo Redentor". Y bien: Monseñor Fagnano, el Prefecto Apostólico de la Patagonia y Tierra del Fuego, con jurisdicción eclesiástica en las dos naciones limítrofes fué, en esta ocasión, heraldo de la paz que ambas anhelaban.

Al descender el General Roca en Río Gallegos, él fué el primero que le tendió la mano y desde entonces hasta la llegada del "Belgrano" a Punta Arenas, en un viaje que duró casi 10 días, el humilde misionero gozó del trato amable del General. Y si es cierto que Roca iba al Estrecho decidido a perorar la paz entre ambas naciones, porque, aún en la suposición de que la victoria fuera argentina, tenía miedo a las victorias que desangran y separan a los pueblos, no lo es menos que Monseñor Fagnano, Superior eclesiástico y religioso de casas salesianas chilenas y argentinas, influyó poderosamente en el ánimo pacifista del General para refirmarlo en su noble propósito de mantener la unión entre dos pueblos, que habían nacido a la vida independiente al conjuro de los mismos ideales, de Mayo y Septiembre de 1810, ratificados y rubricados en el abrazo de Maipo, en la gloriosa jornada del 5 de Abril de 1818.

El Presidente de Chile don Federico Errázuriz Echaurren había llegado a Punta Arenas el 12 de Febrero. El día 13 lo dedicó por completo a la Isla Dawson, donde pudo comprobar de "visu" la obra gigantesca de los salesianos. Todo lo examinó, hasta en los detalles más insignificantes. Al hallarse el día 15 en Punta Arenas con Monseñor Fagnano, le presentó sus más sinceras felicitaciones por la labor desarrollada en la misión en pro de los infelices indígenas.

LOS HECHOS MAS IMPORTANTES EN LA PREFECTURA APOSTOLICA ENTRE LOS AÑOS 1899 Y 1911.

El 10 de Septiembre de 1899, en conformidad con las instrucciones de S. S. León XIII, Monseñor Fagnano consagró al Sagrado Corazón de Jesús, la ciudad de Punta Arenas y todo el territorio de la Prefectura Apostólica. Una lápida conmemorativa, empotrada en la pared del frente de la iglesia, ha transmitido a la posteridad el recuerdo de tan importante acontecimiento.

En 1901 llega a Punta Arenas el Rmo. Padre don Pablo Albera, en carácter de visitador extraordinario y en representación del Rector Mayor de la Congregación. Admirado

este bondadoso superior de la piedad eucarística que ya entonces reinaba aquí, no pudo reprimir su emoción, que tradujo en estos términos, dirigidos a Monseñor: "Hasta hace sólo pocos años dominaba en esta ciudad Lucifer. Hoy, nos es dado presenciar el triunfo de la gracia, en hermosas florescencias de fe, piedad y pureza, como si fuera esta una región cultivada espiritualmente desde largos años atrás". Y antes de abandonar a Punta Arenas, admirado don Albera de la grandiosidad de las obras emprendidas y llevadas a cabo por el incansable misionero, le dijo: "Ni los Gobiernos habrían podido hacer lo que tú has hecho en tan corto espacio de tiempo. Sin duda, los éxitos alcanzados no guardan proporción con la exiguidad de los recursos y medios de que te has valido. Demos gracias a Dios que tan visiblemente ha protegido estas misiones". El 1.º de Junio de 1901 se inauguró oficialmente el templo parroquial del Sagrado Corazón de Jesús, llamado hoy "iglesia vicarial". En otro capítulo nos hemos de ocupar "in extenso" de este templo.

Magallanes, la aldea de 1887, iba extendiéndose a ojos vista. A corta distancia de la ciudad iban surgiendo, como por ensalmo, rientes agrupaciones de casas. Hoy las llamamos "Leña Dura", "Tres Puentes", "Río Seco". Monseñor, con el propósito de atenderlas espiritualmente construye pequeñas capillas, de las que nos hemos ocupado en el Capítulo X de esta Monografía.

CUATRO IGLESIAS MAS EN PUNTA ARENAS.

En la ciudad era imposible a los fieles cumplir sus deberes religiosos en una sola iglesia, la del Sagrado Corazón de Jesús, frente a la plaza Muñoz Gamero. El activo Prefecto Apostólico inicia entre los años 1911 y 1915 la construcción de cuatro nuevos templos: "San Miguel", María Auxiliadora" (Avenida Bulnes), "María Auxiliadora" (Avenida Colón y Magallanes) y "Los Santos Angeles". De ellos nos hemos ocupado en el Capítulo X.

LOS VEINTICINCO AÑOS DE LA OBRA DE DON BOSCO EN MAGALLANES— MUERTE DE MONSEÑOR FAGNANO. ABOLICION DE LA PREFECTURA APOSTOLICA.

En 1912 y 1913 celebróse con manifestaciones de general regocijo de la población y de los salesianos y alumnos, el veinticinco aniversario de la obra salesiana en Punta Arenas. Con este motivo, y por iniciativa del Rvdo. Padre don Luis Héctor Salaberry, se inauguró el 13 de Marzo de 1913, al lado norte de la Iglesia Matriz, el esbelto monumento de mármol dedicado a María Auxiliadora.

Desde 1910 la salud de Monseñor Fagnano empezó a declinar. Ello explica que en sus últimos años se apagara su

espíritu de iniciativa. Trató sin embargo de consolidar las obras existentes.

A principios de 1916, sus íntimos pueden observar que las dolencias que le aquejan se van agravando paulatinamente. Todos preveen que el fin de su vida se acerca.

Al regresar de su visita a Ushuaia, realizada en Marzo de ese año, se halla tan exhausto de fuerzas, que debe renunciar a todo trabajo. Se acoge entonces al hospedaje cariñoso que le brindan sus hijos del Instituto Don Bosco. Vive retirado hasta recuperar fuerzas que le permitan embarcarse hacia el Norte. Llega a Santiago a fines de Julio. (1). Obligado a guardar cama fallece en esta ciudad, en el Colegio de la "Gratitud Nacional", el 18 de Septiembre de 1916.

Sus restos traídos a Punta Arenas, recibieron el homenaje de toda la población, sin distinción de creencias ni de banderías políticas. El duelo fué general, y sin duda muy justificado. Talvez ningún hombre haya hasta la fecha, amado tanto a Punta Arenas y Magallanes, como el primero y único Prefecto Apostólico de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego. Sus restos yacen en el sarcófago que la piedad de los fieles ha levantado en una de las capillas laterales del templo del Sagrado Corazón de Jesús, de Punta Arenas.

PRIMEROS CAPELLANES SALESIANOS DE PUNTA ARENAS.— RVDO. PADRE ANTONIO FERRERO.

Cuando llegó Monseñor Fagnano a Punta Arenas, hallábase desempeñando el ministerio sagrado en la vice-parroquia de esta ciudad el Pbro. don Carlos Maringer, a quien ya nos hemos referido en el Capítulo XIII y de quien nos hemos de

(1) Al día siguiente de su llegada a Santiago, Monseñor visita a la familia Aranguiz Fontecilla. Vivía todavía entonces la caritativa señora doña Emilia Fontecilla de Aranguiz y sus hijas Mercedes Francisca, Emilia, Elisa, Rita y Teresa y el único hijo don Luis. Hoy les sobrevive solamente una de las hijas, doña Teresa, de cuyos labios hemos sabido que la secular mansión de la calle Merced, fué la primera que visitó Monseñor Fagnano en su primer viaje a Santiago, allá por el año de 1889, y la última, en su postrer viaje de 1916.

En esta circunstancia, su salud estaba ya tan quebrantada y había dejado huellas tan profundas en su organismo, que cuando se presentó al portalón anunciando su visita, nadie le reconoció. Y fué entonces cuando Monseñor, a pesar del agotamiento de sus fuerzas, se dió el lujo de gastar una broma, poniendo en las manos de doña Teresa su tarjeta, con la consabida leyenda de: Monseñor José Fagnano, Prefecto Apostólico de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego. Punta Arenas.

Al día siguiente de esta visita, Monseñor empezó a guardar cama El gran batallador estaba exhausto de fuerzas, próximo a dar el gran paso, pero antes de abandonar este mundo, quiso dar una vez más la bendición de María Auxiliadora a una familia que se había mostrado siempre generosa en socorrer sus obras misioneras... y dejar grabado en el ambiente de aquel hogar tradicionalmente piadoso y caritativo las palabras de Don Bosco: "Al fin de la vida se recoge el fruto de las buenas obras".

ocupar nuevamente al hablar de los gobernadores eclesiásticos de Magallanes.

El Padre Maringer siguió ejerciendo su cargo hasta Agosto de 1888. Desde ese mes, y de acuerdo con lo establecido previamente por Monseñor Fagnano, entonces en Turín, lo sustituyó el sacerdote don Antonio Ferrero.

Pocos son los datos que hemos podido recoger del primer Capellán salesiano de Punta Arenas. Había nacido en Scalenghe (Piamonte, Italia). Cuando en Junio de 1887, Monseñor Fagnano se dió a la tarea de reclutar personal para su misión de la Prefectura Apostólica de Magallanes, el Padre Ferrero hallábase en la casa de "Las Piedras" (República del Uruguay) en calidad de Prefecto del Colegio y Párroco. Invitado por él, se alista gustoso entre los que han de acompañarlo.

Llegados a Punta Arenas el 21 de Julio de 1887, el Padre Ferrero se dedica a la enseñanza, junto con el clérigo Fortunato Griffa. Tenemos a la vista, mientras escribimos, los registros del primer año, (curso de 1887 - 1888) y al repasar la lista de los 72 alumnos matriculados, desde Septiembre de 1887 a Mayo de 1888, nos llama poderosamente la atención ver figurar en ella los nombres de encumbradas personalidades de Chile y Argentina.

Desde el mes de Agosto de 1888 hasta el mes de Febrero de 1891, el Padre Ferrero es además vice-párroco de Magallanes, y si es cierto que el 3 de Febrero de 1889 va a la Isla Dawson como Director de la misión que acaba de abrir Monseñor Fagnano, con todo, sigue siendo el vice-párroco, sustituído provisionalmente por el Rvdo. Padre Mayorino Borgatello. Las partidas de bautismo, las actas de casamiento y los informes parroquiales a la Gobernación y a la Curia de Ancud, los firma él, hasta el 2 de Febrero de 1891.

En 1890 es sustituído en su cargo de Director de la Isla Dawson, y regresa a Punta Arenas donde alterna el ejercicio del ministerio con las clases que dicta en el Colegio "San José".

Trasladado por motivos de salud a la casa de la "Gratitud Nacional" fundada en Santiago a principios de 1892, es su primer Prefecto.

Al año siguiente desempeña en el mismo Colegio el cargo de catequista, y en 1896 es además Director del Oratorio Festivo. Su salud, que se resintiera notablemente con el clima de Magallanes, va declinando especialmente en el transcurso del año 1896.

Falleció en el Colegio de la "Gratitud Nacional" el 4 de Noviembre de ese mismo año. Sus funerales fueron presididos por Monseñor Santiago Costamagna, oficiando en los mismos el que fuera su primer Superior en Magallanes, Monseñor Fagnano, que se hallaba entonces en Santiago, haciendo la visita inspectorial.

El Padre Ferrero, en su breve actuación en la Isla Dawson, dió pruebas de su talento organizador y práctico.

A él se debe el traslado de la Misión emplazada primeramente en Bahía Willis, a Bahía Harris.

Consciente de la responsabilidad que comportaba el cargo de Director, supo defenderse a sí mismo y a los salesianos e Hijas de María Auxiliadora de los atentados de que fueron objeto, en más de una oportunidad, por parte del célebre "Capitán Antonio", un indio alacalufe de la peor calaña, el mismo que organizara el asalto en que fueron heridos el Padre Bartolomé Pistone y el Coadjutor Juan Silvestro.

REVERENDO PADRE DON MAYORINO BORGATELLO.

Fué el segundo Capellán salesiano de Punta Arenas, su vice-párroco desde el 2 de Febrero de 1891 y Párroco desde el 15 de Mayo de 1901 hasta 1913, año en que los Superiores lo llamaron a Turín.

Nació en Varengo, Casal Monferrato (Italia), el 8 de Febrero de 1857. En 1876. viste el hábito talar y es ordenado sacerdote el 22 de Mayo de 1880.

Nombrado ese mismo año catequista de la Casa de Lucca, desempeñó ese cargo hasta 1884. Desde este año hasta 1883 fué catequista en el Colegio San Juan Evangelista de Turín. Enviado a Roma en 1888, atiende el santuario del "Sacro Cuore" como Rector del mismo. En esta ciudad le sorprende la invitación de Monseñor Fagnano, de acompañarlo a las misiones de su Prefectura Apostólica. Aceptado el ofrecimiento, parte con él de Burdeos, en el vapor británico "John Elder" y llega a Punta Arenas el 3 de Diciembre de 1888.

Fué el Rvdo. Padre Mayorino Borgatello, juntamente con el Padre José María Beauvoir y el Padre Juan Bernabé, un gran colaborador de Monseñor Fagnano.

Será por 25 años un trabajador incansable en el campo religioso y científico de la región magallánica.

En Febrero de 1891 fué nombrado por Monseñor Fagnano, vice-párroco de Punta Arenas, cargo que desempeñó por 22 años, si se exceptúan los dos que vivió alejado de la ciudad sede de la Prefectura Apostólica, para dirigir la Misión Salesiana de Río Grande, en la Tierra del Fuego.

A pesar de los trabajos que le proporcionaba la única parroquia existente, la del Sagrado Corazón de Jesús, con todo su celo le da tiempo y conserva entusiasmos y energías suficientes para dedicarse a misiones periódicas en la Patagonia argentina y en el seno de Ultima Esperanza.

Sus excursiones apostólicas por el territorio argentino de Santa Cruz, publicadas en su libro "Nella terra del Fuoco" serán siempre una página documental del espíritu de abnegación e intrepidez que guió los pasos de los primeros misioneros.

En Punta Arenas, en el ejercicio de su ministerio con cura

de almas, es el verdadero párroco modelo. Cuando está en casa, su ideal es el aseo y arreglo del templo. En cada fiesta los fieles hallan alguna sorpresa, algo novedoso en los adornos de los altares y doseles. Tiene muy desarrollado el sentido estético Una flor puesta por él en el altar, nunca queda perdida; le ha hallado el lugar en el conjunto, y aumenta su belleza y esplendor. Se industria para conseguir las sotanas, roquetes y birretes del pequeño clero, que sabe mantener impecablemente aliñados.

Es el propagador, en la parroquia, de las dos devociones más queridas a Don Bosco; la del Santísimo Sacramento y la de María Santísima Auxiliadora. Para afirmar la primera se vale especialmente del Mes del Sagrado Corazón de Jesús, y para inculcar la segunda, de los meses de Mayo y Noviembre.

Su celo descuella especialmente por la dedicación esmerada en preparar a los niños y niñas de la parroquia a la Primera Comunión. El medio ambiente familiar es más bien hostil a la religión, pero, el Cura Párroco pone tanto empeño y unción en la catequesis preliminar para acto tan importante en la vida del cristiano, que son pocos los niños que por voluntad de sus padres se substraen a este deber.

En la visita a los enfermos es admirable su manera de introducirse en las casas, aún de los más reacios a las prácticas religiosas. No hay enfermo que no visite. Son visibles los prodigios que la gracia de Dios obra a su paso.

Aturullado por las apremiantes ocupaciones del ministerio parroquial, encuentra tiempo para redactar, día a día, la crónica parroquial, que queda en los archivos como un tratado de certera orientación en el camino que han de recorrer sus sucesores.

En sus visitas a la Isla Dawson, y en su estada de dos años en la Misión de Candelaria, como Director de la misma, ha penetrado en el corazón del indio y conoce su psicología, lo que le autoriza a escribir edificantes biografías de algunos de los moradores de ambas misiones, muertos en olor de santidad.

Es uno de los misioneros que más ha escrito. Sus libros serán perenne arsenal documental de las luchas sostenidas por Monseñor Fagnano y los primeros misioneros de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego. Lástima que su estilo cáustico, no exento de acritud algunas veces, reste mérito a sus páginas.

Su nombre queda justicieramente inmortalizado en Punta Arenas, por haber sido el infatigable coadyuvador del ideal de Monseñor Fagnano, de legar a la posteridad la historia objetivada de la región en el inapreciable Museo Regional Salesiano que lleva su nombre, cuya fundación en parte se le debe. En él han de estudiar los investigadores la historia de cuatro razas, de las que hoy no nos quedan más que escasos individuos en estado de total disociación.

El Padre Borgatello pasó los últimos años de su vida en el Oratorio de San Francisco de Sales en Turín, dedicado

exclusivamente al ministerio parroquial del santuario de María Auxiliadora, y a retocar y pulir sus escritos, que son muchos e interesantes.

Falleció en la Casa Madre de Turín, el 20 de Diciembre de 1929, a los setenta y cinco años de edad y cuarenta y nueve de sacerdocio.

GOBERNADORES ECLESIASTICOS DE MAGALLANES.

Al hablar de los gobernadores eclesiásticos de Magallanes, nos limitaremos en esta Monografía a narrar los hechos, prescindiendo de toda cuestión de derecho en la creación de los mismos. Esta segunda parte escapa evidentemente a la finalidad de esta obra y queda reservada al historiador.

La creación de la Gobernación Eclesiástica de Magallanes data del 5 de Abril de 1901, cuando el Excelentísimo señor Obispo de San Carlos de Ancud firmó el decreto correspondiente.

Monseñor Francisco J. Cavada en su "Historia Centenaria de San Carlos de Ancud", dice: "La creación de la Gobernación Eclesiástica de Magallanes fué muy conveniente para chilenizar esa región que estaba servida espiritualmente por los beneméritos religiosos salesianos, muy celosos y apostólicos pero, al fin extranjeros".

PRIMER GOBERNADOR ECLESIASTICO DE MAGALLANES.— PBRO. DON CARLOS MARINGER.

El primer Gobernador Eclesiástico de Magallanes, nombrado por Monseñor Jara el mismo día de la creación de la gobernación, fué el Pbro. don Carlos Maringer, ex-religioso de la Congregación de los Sagrados Corazones, nacido en la Prusia Renana el año 1832, y fallecido en Punta Arenas el 14 de Julio de 1907. Fué el último vice-párroco de Magallanes, antes de que Monseñor Fagnano se hiciera cargo de la Prefectura Apostólica de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego. A él nos hemos referido en el Capítulo XII, uno de los que dedicamos a los Capellanes de Magallanes.

SEGUNDO GOBERNADOR ECLESIASTICO DE MAGALLANES.— MONSEÑOR FRANCISCO J. CAVADA.

Nació el señor Cavada en Chiloé, el 9 de Noviembre de 1864. Hijo de don Juan Cavada y de doña Mercedes Contreras de Cavada, despertóse en su corazón, desde niño pequeño, la vocación sacerdotal. A los once años entró al Seminario Conciliar de San Carlos de Ancud. Fué ordenado sacerdote en la misma ciudad por Monseñor Juan Agustín Lucero, el 26 de Abril de 1889.

Al poco tiempo de recibir el presbiterado, fué nombrado Secretario del Cabildo Eclesiástico de la Diócesis y Capellán de coro de la Iglesia Catedral.

En 1894 recibe el nombramiento de Cura Párroco de San Carlos de Ancud, cargo que desempeña con caridad y celo paternal hasta el año siguiente de 1895.

En 1899 y 1900 se halla en Corral, en calidad de vicepárroco, y en 1902 desempeña en el mismo pueblo el cargo de Cura Párroco.

Al fallecer en Punta Arenas, el Pbro. don Carlos Maringer, Gobernador Eclesiástico de Magallanes, el Obispo de San Carlos de Ancud, Monseñor Ramón Angel Jara, nombróle sustituto en la persona del Pbro. don Francisco J. Cavada. Este se hizo cargo de su puesto el 11 de Noviembre de 1907.

Espíritu ecuánime, dedicado a los estudios serios, cultivador de las bellas letras, Monseñor Cavada conquistó en Punta Arenas la simpatía de la generalidad de la población.

Escritor de pluma fácil y galana, entró en las lides del periodismo lugareño, con la fundación de "La Bandera" y "La Luz".

Aparte de sus tareas de Gobernador Eclesiástico, Monseñor Cavada se prodigaba gustoso en la predicación y dirección espiritual, como asimismo en la cátedra del Liceo de Niñas, donde por varios años enseñó Religión. Su celo lo llevó hasta el campo de las misiones, y así lo vemos en 1909 predicar una, en el paraje denominado "Leña Dura".

En 1911 Monseñor Cavada abandonó la gobernación eclesiástica de Magallanes y se retiró a San Carlos de Ancud, en cuya Catedral desempeñó el cargo de canónigo coadjutor. En 1926 y 1927 fué Vicario General de la Diócesis de Temuco.

El 24 de Marzo de 1939 celebró sus cincuenta años de sacerdocio, rodeado del cariño de sus muchos amigos y allegados.

Monseñor Cavada es autor de varias obras, entre las que cabe citar: "Historia Centenaria de la Diócesis de San Carlos de Ancud"; "Especialidades del lenguaje del Quijote"; "Chiloé y los Chilotes"; "Conferencias apologéticas"; "Biografías de los Obispos de Ancud"; "Filología Castellana".

En la actualidad reside en Santiago, donde desde 1939 ocupa justicieramente un sitial en la "Academia Chilena de Letras" y es miembro correspondiente de la Real Academia Española.

TERCER GOBERNADOR ECLESIASTICO DE MAGALLANES.— MONSEÑOR JOSE FAGNANO.

Por insinuación del Presidente de la República don Germán Riesco y sugerencias del señor Nuncio Apostólico, Monseñor Enrique Sibillia, el ilustrísimo Sr. Jara, en 1911, nombró Gobernador Eclesiástico de Magallanes, al mismo Prefecto Apostólico Monseñor José Fagnano, quién desempeñó el cargo por muy breve espacio de tiempo.

CUARTO GOBERNADOR ECLESIASTICO DE MAGALLANES.— PBRO. DON VICTOR DURANDO.

Sucedió a Monseñor Fagnano en la Gobernación Eclesiástica de Magallanes. Nació el Padre Durando en Italia el 3 de Marzo de 1857. Llegó a Buenos Aires en 1877. Maestro de los Colegios Salesianos de Buenos Aires y San Nicolás de los Arroyos, desempeñó desde 1886 hasta 1893 el cargo de Director del Colegio de Santa Catalina V. y M., en la primera de las ciudades citadas.

En 1894 formó parte del personal docente de la Casa de Valparaíso. En 1895, al fundarse en Santiago la Casa del Patrocinio de San José, Monseñor Fagnano, a la sazón Inspector Salesiano, asume la dirección del establecimiento, pero, en la imposibilidad de ejercer el cargo, dado que era Inspector de Magallanes y Perú, se hace sustituir durante ese año, por el Prefecto de la nueva Casa, que lo era el Rvdo. Padre Durando. A fines del 1895 es destinado a Punta Arenas, en donde permanece hasta 1920, en puestos de responsabilidad.

Al crearse, en 1898, la Parroquia de San Francisco de Sales, en Puerto Porvenir, es el primer Párroco, permaneciendo en el ejercicio de ese cargo hasta 1904. Nombrado por Monseñor Jara, Gobernador Eclesiástico de Magallanes, ejerce durante pocos meses su mandato. En 1919 al retirarse de Magallanes el Rvdo. Padre Luis H. Salaberry, Monseñor Abraham Aguilera, Vicario Apostólico de Magallanes, le nombra su pro-vicario..

En 1920 se traslada de Punta Arenas a la Casa Salesiana de Valparaíso y pasa luego a las de Concepción y Talca. En esta última le sorprende la muerte el 25 de Enero de 1934.

QUINTO Y ULTIMO GOBERNADOR ECLESIASTICO DE MAGALLANES— REVERENDO PADRE LUIS HECTOR SALABERRY.

Nació en Paysandú, República del Uruguay, el 1.º de Noviembre de 1874. Fueron sus padres don Juan B. Salaberry y doña Juana Echevehere de Salaberry.

Ingresó al Colegio Salesiano de Paysandú el 1.º de Marzo de 1884. A fines de Diciembre de 1887 se inscribió, como aspi-

rante, en el Colegio de Las Piedras. Destinado por sus Superiores a la Casa Salesiana de Concepción, en Chile, se detiene por algún tiempo en el Colegió Pío IX, de Buenos Aires, antes de emprender viaje a esta República. En Buenos Aires recibió el hábito talar el 12 de Enero de 1891, de manos del entonces Padre Santiago Costamagna. Hizo su profesión perpetua en Chile el 21 de Enero, en el Colegio de la "Gratitud Nacional", ante Monseñor Juan Cagliero, que acababa de inaugurar solemnemente el citado colegio.

Después de permanecer varios años en Concepción, fué trasladado al Patrocinio de "San José", de Santiago. Ordenado sacerdote por Monseñor Ricardo Isasa, en Montevideo, el 16 de Mayo de 1897, asume casi inmediatamente después de esa fecha, la dirección de la Casa de Concepción, en una época en que atravesaba por graves dificultades. Normalizó su situación económica y permaneció al frente de la misma como Director, hasta 1906. En este año, Monseñor Ramón Angel Jara, Obispo de San Carlos de Ancud, resolvió confiar a los salesianos el Instituto Comercial fundado por él en la ciudad de Valdivia en 1903. El Inspector Salesiano, Rvdo. Padre Luis Costamagna, nombró Director de la nueva Casa al Padre Luis Héctor Salaberry.

Sacerdote pletórico de energías juveniles y desbordante entusiasmo, dió extraordinario impulso al colegio. Debido a su exquisito trato social y don de gente, atrajo hacia su persona y la institución que dirigía, la simpatía de los elementos de mayor ponderación en el comercio e industria, no sólo de la ciudad, sino que también de toda la rica y extensa región valdiviana.

Durante su directorado, se bendijo la primera piedra de la iglesia contigua al colegio, la que más tarde, en 1914, fué completamente destruida por un incendio.

Al alejarse el Padre Salaberry de la ciudad de Valdivia, recibió las más sinceras manifestaciones de adhesión del personal y asimismo de los alumnos del colegio y de toda la población.

Trasladado a Valparaíso en 1908, se hizo cargo de la dirección del Colegio "San Agustín", de esa ciudad, permaneciendo en el puesto hasta 1911. Su espíritu dinámico y emprendedor, supo aunar voluntades para iniciar y dar cima a obras de mejoramiento y ampliación de la Casa. Se le debe la construcción del hermoso y artístico monumento a María Auxiliadora, que estuvo emplazado hasta hace poco en los jardines de la entrada. Sus bríos se expanden desde Valparaíso a todas las Casas de la Inspectoría en ráfagas alentadoras y de vitalidad nueva, de la que brotan obras sociales para la preservación de la juventud. Son ellas la creación de la Federación Nacional de los Ex-alumnos de Don Bosco y la entusiasta celebración de su primer Congreso.

En 1911 Monseñor Ramón Angel Jara, Obispo de La Serena y Administrador Apostólico de la Diócesis de San Carlos de Ancud, lo nombra Gobernador Eclesiástico de Magallanes. Desde su llegada a Punta Arenas, el 11 de Diciembre de 1911, hasta su alejamiento de la misma ciudad el 11 de Diciembre de 1919, desplegó asombrosa actividad en el orden religioso, social y cultural.

Sin detenernos en cada una de las obras iniciadas y llevadas a cabo por él, lo que nos resultaría imposible en esta Monografía, nos limitaremos a enunciar algunas, tales, como el monumento a María Auxiliadora, inaugurado en la plazoleta de la Iglesia Matriz de Punta Arenas, el 23 de Marzo de 1913; la colocación de una Cruz monumental en el Cabo Froward, el 21 de Diciembre de 1913, en conmemoración del 16 centenario de la paz constantiniana; la fundación del diario católico, "La Unión", cuyo primer número aparece el 18 de Septiembre de 1913; la creación de la Federación Católica de Ayuda Mutua y Previsión Social; la fundación de la institución "Liga de Damas Católicas", y del Asilo de la Infancia, que fué el origen del hoy grandioso establecimiento de Miraflores, propiedad de las Hermanas de la Caridad, etc.

Desde 1913 el Pare Salaberry, además de su cargo de Gobernador Eclesiástico ejerció el de Director del Colegio San José.

Creado el Vicariato Apostólico de Magallanes, Monseñor Abraham Aguilera tomó posesión del mismo el 5 de Julio de 1916 y una de sus primeras medidas fué nombrar al Rvdo. Padre Salaberry su pro-vicario. En 1919 es nombrado Inspector de las Casas Salesianas de Perú y Bolivia y más tarde se reintegra a su Patria, la República del Uruguay, donde sigue desarrollando todavía hoy obra verdaderameante sacerdotal con la predicación de retiros y ejercicios espirituales por radio.

EL VICARIATO APOSTOLICO DE MAGALLANES.

Después de la muerte de Monseñor Fagnano, acaecida en Santiago de Chile el 18 de Septiembre de 1916, la Santa Sede, con decreto del 4 de Octubre de ese mismo ano, suprimio la Prefectura Apostólica de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego, que como es notorio tenía jurisdicción sobre la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego, tanto chilenas como argentinas; y por el mismo decreto (V. Actae Apostolicae Sedis 3 de Noviembre de 1916), creó el Vicariato Apostólico de Magallanes, cuya jurisdicción quedó limitada solamente a la Patagonia Meridional chilena y Tierra del Fuego chilena e islas adyacente y a las Islas Malvinas. En virtud de este decreto, los territorios argentinos de Santa Cruz y Tierra del Fuego, se reintegraron a la jurisdicción eclesiástica a que pertenecían antes de la creación de la Prefectura Apostólica, o sea, a la del Arzobispado de Buenos Aires.

PRIMER VICARIO APOSTOLICO DE MAGALLANES.— EXCMO. MONSEÑOR ABRAHAM AGUILERA.

En el Consistorio del 22 de Noviembre de 1916, fué preconizado Obispo titular de Isso y Vicario Apostólico de Magallanes, el sacerdote salesiano Dr. don Abraham Aguilera.

Nació este prelado en Esmeralda de la Colina, el 25 de Febrero de 1884. Sus piadosos padres, don Andrés Aguilera y doña Jovina Bravo, lo educaron desde su más tierna edad, en el Santo temor de Dios. En 1895 ingresó al Colegio del "Patrocinio de San José", de Santiago, donde cursó humanidades. Pasó de allí al aspirantado de Macul, donde el 29 de Enero de 1898 recibió la sotana de manos de Monseñor Santiago Costamagna. Terminado su noviciado, se dedicó a dar clases y fué asistente general de los aspirantes de Macul. Hizo los votos trienales el 31 de Mayo de 1900.

Acompañó luego a Monseñor Costamagna, en calidad de secretario, mientras este prelado llevaba a cabo misiones especiales, que le había confiado la Santa Sede y los Superiores de la Congregación, en algunas repúblicas sudamericanas y en Estados Unidos y Méjico. Hizo su profesión perpetua ante Monseñor Costamagna, el 24 de Enero de 1904.

Pasó luego a Roma para continuar sus estudios teológicos y de derecho canónico en la Universidad Gregoriana.

Recibida la ordenación sacerdotal el 1.º de Noviembre de 1908, ese mismo día escribía a su buena mamá en estos términos: "Ahora puedo decirte que esta mañana, hacia las 10, el Buen Jesús, en su infinita misericordia, ha querido hacerme sacerdote. Hasta ahora te he pedido la bendición; ahora te mando la mía".

De regreso a la Patria, en 1909, se le confió la dirección de la Casa de Macul, o sea, del aspirantado, noviciado y filosofado salesianos.

Designado Vicario Apostólico de Magallanes con carácter episcopal, fué consagrado Obispo en Santiago, en la iglesia de la "Gratitud Nacional", el 20 de Mayo de 1917.

El 5 de Julio del mismo año, llegó a la ciudad de Punta Arenas, donde se le tributó solemne y cariñosa recepción. Saludado oficialmente en el puerto por el señor Gobernador del territorio, Coronel don Luis Contreras, se dirigió procesionalmente y bajo palio, al templo vicarial, donde el Rvdo. Padre Luis Héctor Salaberry le dió la bienvenida en nombre de la Comunidad Salesiana y del pueblo creyente.

Terminados los actos protocolares y los festejos de la recepción, el Vicario Apostólico formó la Curia Vicarial, nombrando pro-vicario al Rvdo. Padre Luis Héctor Salaberry, y Secretario al Rvdo. Padre don Víctor Durando.

Comienza de inmediato su vida de pastor de almas, predicando todos los domingos la homilia evangélica a los fieles, en la iglesia vicarial. Asimismo, todos los domingos por la

tarde, se llega hasta el Oratorio Festivo del Instituto "Don Bosco" y enseña catecismo a los niños de los cursos superiores.

El 22 de Septiembre de ese mismo año de 1917, en homenaje a Monseñor Fagnano, y recordando el primer aniversario de su fallecimiento, celebra de solemne pontifical en la iglesia vicarial y teje el elogio fúnebre del extinto.

En Octubre lleva a cabo su primera visita al pueblo y parroquia de Porvenir, donde se le tributan calurosas manifestaciones de aprecio.

El 27 de Julio de 1918 erige canónicamente en Punta Arenas la nueva parroquia de María Inmaculada (hoy María Auxiliadora). En este mismo mes de Julio, nombra Cura Párroco de Natales al Rvdo. Padre Juan M. Aliberti.

El 23 de Mayo de 1919 bendice la parte terminada del templo de María Auxiliadora, en la Avenida Bulnes, y al día siguiente, festividad de María Auxiliadora, celebra en él de solemne pontifical.

Al conmemorarse en Punta Arenas, desde el 16 al 20 de Diciembre de 1920, el 4.º centenario del descubrimiento del Estrecho de Magallanes, con la presencia de embajadas especiales, venidas de España, Portugal y de casi todas las naciones sudamericanas, la figura de Monseñor Aguilera encarna dignamente la representación del pueblo de Magallanes.

El 8 de Diciembre de ese mismo año, y anticipándose a la llegada de las embajadas, fueron inaugurados los afrescos que él hiciera pintar en los muros del presbiterio de la iglesia vicarial, por el afamado artista don Enrique Artigas.

En 1921 aparecen 5 números del "Boletín Eclesiástico del Vicariato Apostólico de Magallanes", que habría debido ser su portavoz en todos los asuntos del gobierno espiritual y administrativo, sin dejar de atender la parte doctrinal, para alivio de los párrocos. Lástima que una revista, en que aparecieron artículos y estudios tan enjundiosos, y que en realidad estaba llamada a orientar a los miembros del clero y a los dirigentes de las instituciones parroquiales, haya tenido vida tan precaria.

El 2 de Abril de 1921 nombra al Padre Amadeo Rojas su pro-vicario, y como tal lo hace reconocer por el Supremo Gobierno.

El 12 de Febrero de 1924 bendijo solemnemente la piedra fundamental del Asilo de la Infancia, de Miraflores, costeado por la "Liga de Damas Católicas" y confiado a la atención y dirección de las Hermanas Verónicas.

Se preocupó por las misiones parroquiales en Punta Arenas, Natales y Porvenir, haciendo venir al territorio de su jurisdicción para predicarlas a los RR. PP. Carmelitas, Fray Félix del Niño Jesús y Fray Manuel María de San José.

No todo debía ser flores en Punta Arenas. Hombres de secta forman un consorcio que podríamos llamar diabólico, para atacar a la religión católica y a sus ministros, lo que obliga a Monseñor a bajar a la palestra del periodismo y tra-

bar polémica con contendores que han de disimular su derrota esgrimiendo armas de mala ley. Algunos murieron ya; otros viven todavía, para tocar con la mano que vanos fueron sus esfuerzos contra la religión católica, ya que ésta va cobrando, año tras año, mayor vigor y arraigo, especialmente en el corazón del joven.

Sus relevantes condiciones de organizador y apóstol, llamaron la atención de la Santa Sede. Vacante la Diócesis de San Carlos de Ancud, por renuncia de Monseñor Luis Castro, fué designado Monseñor Abraham Aguilera para sustituirlo.

"Sabe Dios, decía al despedirse de Magallanes, lo que me cuesta separarme de la querida iglesia para la que fuí consagrado. Dejo en Magallanes amistades sinceras que me honraban; hogares de profundas y perfumadas tradiciones de virtud".

El 26 de Abril de 1925, el Vicario Capitular de San Carlos de Ancud, Monseñor don Augusto Klinke, le hacía entrega de la Diócesis. Su lema de salesiano: "Da mihi animas coetera tolle" fué su lema de Obispo.

"La prensa católica —dice Monseñor Cavada— halló en él su mejor campeón, no sólo por el brillo de su pluma, sino por el cómodo y espacioso edificio que allí levantó para ella.

Amor a la Iglesia, veneración por el Papa, esmero en la exactitud y brillo de las ceremonias litúrgicas y funciones religiosas, respeto a las prescripciones canónicas, deseo incontenible de santificar la niñez por la que ofrendó al Señor su vida, fueron las notas características de este Obispo.

No le faltaron espinas en su camino. Algunas procedían de la incomprensión de los hombres; otras, se las proporcionaron los elementos. Entre las últimas figura el incendio del Palacio Episcopal, el 22 de Agosto de 1927. La catástrofe fué tanto más dolorosa para su bondadoso corazón por cuanto, ese día quedó tronchada la existencia de su Secretario, el sacerdote salesiano don Augusto Melzer, víctima de su arrojo por poner en salvo las sagradas partículas.

Monseñor Aguilera falleció el 30 de Abril de 1933. Su muerte provocó el más profundo sentimiento de tristeza en la población de la diócesis. Ante su tumba, más que la palabra de los oradores, habló elocuentemente el tributo silencioso de las lágrimas. Así, llorando, despidió el pueblo al prelado, que había ofrecido al Señor su vida "por los niños y por los pecadores".

En Santiago se celebraron solemnes exequias en sufragio de su alma. En el templo de la "Gratitud Nacional", bajo cuyas bóvedas recibiera la consagración episcopal, se levantó el sarcófago simbólico.

El duelo fué presidido por los Superiores Salesianos, acompañados por el Excmo. señor Nuncio, Monseñor Héctor Felici y por el Excmo. señor Obispo de Rancagua, Monseñor Rafael

Lira y compacta muchedumbre de amigos de la Obra de Don Bosco.

Sus restos descansan hoy en la Catedral de Ancud, en el mausoleo de los Obispos, en una cripta que se halla a la entrada del presbiterio, en la nave central.

SEGUNDO VICARIO APOSTOLICO DE MAGALLANES.— EXCMO. MONSEÑOR ARTURO JARA MARQUEZ.

Nació Monseñor Arturo Jara Márquez en el pueblo de Lontué, Provincia de Talca, el 26 de Junio de 1880. Fueron sus padres don José de los Santos Jara y doña María Luisa Márquez. Esposos de acendrada piedad, la exteriorizaron, no sólo con el cumplimiento exacto de sus deberes de católicos prácticos, sino que también en la munificente cooperación a la mayor esplendidez del culto. A ellos se debe la construcción de la iglesia parroquial de Santa Rosa de Lontué.

El año 1891 ingresó Arturo Jara al "Patrocinio de San José", dirigido entonces por el benemérito y sabio sacerdote don José Rafael Salas Errázuriz. En 1894, al hacerce cargo la Congregación Salesiana de ese colegio, cuya fundación se debe al santo sacerdote don Blas Cañas, el joven Jara tuvo oportunidad de conocer al Inspector Salesiano de las Casas de Chile, que lo era a la sazón Monseñor José Fagnano. Prendado de su sencillez y de su bondad, se despertó en su alma la vocación sacerdotal y salesiana. Por cierto, no pensó el adolescente de 1894 que, con el correr de los años, debía ser uno de sus sucesores en la sede de la misión magallánica.

Concluídos los tres primeros cursos de humanidades y sintiendo más pujante en su alma el deseo de consagrarse al Señor, pasó al aspirantado establecido provisionalmente en el mismo Colegio, del "Patrocinio de San José". El 24 de Mayo de 1895 recibió la sotana de manos de Monseñor Fagnano, pasando el 28 del mismo mes al Noviciado de Macul, que ese día abría sus puertas.

El 13 de Enero de 1897 hizo su profesión trienal en el "Patrocinio de San José", en presencia del Inspector Salesiano Monseñor José Fagnano.

En este mismo año de 1897, se inicia en la vida práctica, dictando clases en el mismo colegio, donde buena parte del alumnado estaba compuesto de jóvenes, que habían sido sus compañeros de estudio, de juegos o de aula.

A los pocos años de brega en la palestra de la enseñanza su robusta fibra se resiente. Los Superiores, con muy buen acuerdo, lo envían a la Casa de La Paz, en Bolivia, para que sus pulmones se regeneren. El clima del altiplano le asienta. Termina con felicidad sus estudios teológicos y el 25 de Abril de 1905 tiene la dicha inefable de recibir el orden del presbiterado.

De regreso a su patria, descuella en todas las mansiones que le confían los Superiores, por el don de gente y por su "savoir faire".

Nombrado Director del Instituto Comercial de Iquique, prestigia los estudios y granjea para el mismo las simpatías de toda la población.

Mientras se hallaba en la citada casa, le sorprende el nombramiento de Vicario Apostólico de Magallanes, en sustitución de Monseñor Aguilera, y su preconización de Obispo titular de Arqueláis.

Recibida la consagración episcopal en el templo de la "Gratitud Nacional" el 29 de Julio de 1926, llegó a Punta Arenas en el vapor "Tarapacá", el 13 de Agosto de ese mismo año. Saludado oficialmente por parte de las autoridades civiles y militares, por el señor Navarrete, Juez de Letras, se dirigió procesionalmente a la iglesia vicarial, donde se cantó el "Tedéum".

No bien tomó posesión del Vicariato inició la visita a las distintas parroquias del mismo, aún de las más apartadas, como la de Natales y Porvenir.

En 1927 eleva a la Santa Sede una estadística detallada sobre el estado espiritual y moral del Vicariato. De ella resulta que existían entonces en el mismo 33.000 católicos. En las Islas Malvinas, de 1.200 habitantes con que cuentan, solo 200 son católicos. Los indios dispersos en los canales (alacalufes); Tierra del Fuego, (onas) y Yaganes (Isla de Navarino), son apenas 300.

Según este informe existían en Magallanes las siguientes sectas disidentes: "La Anglicana", con un templo dedicado a "Saint James" y el "English College", que cuenta con 150 alumnos. Sus adeptos, alrededor de 800, son en general, personas que viven en estado económico desahogado. Es la más antigua de las sectas, cuya fundación data del año 1850, al establecerse las primeras misiones protestantes en el canal de Beagle. Le sigue luego la secta de los Metodistas. Cuenta con cuatro templos en la ciudad y campaña. Sus adeptos alcanzan escasamente 900, reclutados, en su mayoría, entre el elemento procedente de Chiloé. Existe además la secta de los Sabatistas y Adventistas, con una capilla y 200 adeptos. Y por fin, una entidad que agrupa a todas las sectas alemanas, con un colegio de 150 alumnos.

Según el informe a que nos referimos, la masonería magallánica está constituida y acciona bajo el epígrafe de "Respetable Logia Estrella de Magallanes" N.º 25.

Uno de los acontecimientos de mayor relieve, durante el gobierno de Monseñor Jara, lo constituye el homenaje que, debido a sus insinuaciones, se tributó a Monseñor José Fagnano, dando su nombre a una de las calles más importantes de la ciudad. Al promulgarse la ley de la nación que discernía ese honor al gran apóstol, el señor Intendente de la Provincia, Coronel don Javier Palacios Hurtado, creyó que debía rodear

el homenaje del mayor brillo y solemnidad. En ese sentido se dirigió al Excmo. señor Vicario Apostólico y le hizo saber que la Corporación Comunal había resuelto dar al acto de cambio de nombre de la calle Arauco por el de Monseñor Fagnano carácter oficial, debiendo figurar además como uno de los números más importantes de los festejos del 18 de Septiembre.

El Vicario Apostólico, se dirigió a Puerto Natales el 26 de Septiembre de 1927, con la finalidad de bendecir la piedra fundamental del templo parroquial, de cuya construcción se había hecho cargo la "Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego". Todos los gastos iban a ser costeados por la citada Sociedad.

En Enero de 1928, se llega por primera vez a las Islas Malvinas. A pesar de ser protestantes la mayoría de sus pobladores, con todo, se muestran en extremo deferentes y atentos con el prelado. El Gobernador de Port Stanley visita personalmente al Obispo católico y departe largo rato con él en amable conversación. Fué en esta oportunidad, cuando Monseñor Jara pudo apreciar la veneración que el pueblo en masa profesaba al Padre Mario Migone, abnegado sacerdote salesiano del Uruguay, que llevaba ya cinco lustros en Port Stanley, ejerciendo el ministerio sacerdotal.

El 3 de Abril de 1929 emprende viaje a Europa, para la visita **"Ad límina"** y para asistir a los festejos de Roma y Turín en honor de Don Bosco, al ser beatificado por S. S. Pío XI.

El 9 de Abril de 1930 bendice la iglesia parroquial de Natales, que como dijimos, fué construida por la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego. En los años sucesivos repite la visita a todas las parroquias del Vicariato, en las que funda la Acción Católica.

Nuevamente emprende viaje a Europa en 1934, para la segunda visita **"Ad límina"** y para presenciar esta vez los festejos de la canonización de Don Bosco. Su paso por Italia se convierte en un "film" viviente de las maravillas de las tierras australes.

De todas partes de Italia se le invita para dar conferencias. Su palabra, acompañada siempre de encantador gracejo, despierta entusiasmo y cautiva a los auditorios. Va con él en esta circunstancia, un benemérito sacerdote salesiano, el Rvdo. Padre Juan B. Torres.

El 2 de Abril de 1936 se establecen en Punta Arenas, las venerables Hijas de la Caridad, haciéndose cargo de la administración del Hospital de Beneficencia y atención de los enfermos.

El 28 de Octubre de 1936, un voraz incendio destruye parte del edificio del diario "La Unión" e inutiliza sus valiosas máquinas, lo que provoca la clausura temporaria del valiente rotativo.

En 1938, motivos de salud le obligan a presentar la renuncia de su cargo ante la Santa Sede, y a retirarse a Santiago, donde es acogido cariñosamente por sus hermanos de religión en el Colegio de la "Gratitud Nacional". En este colegio le sorprende la muerte el 10 de Febrero de 1939, a las pocas horas de haber fallecido su S. S. Pío XI.

Sus restos descansan hoy en el templo de la "Gratitud Nacional", en sencillo mausoleo que lleva esta inscripción: "Hic in Christo quiescit — Exmus. Arcturus Jara Marquez — E Salesiana Societate — Archelaidis titularis Episcopus — Magellanensis Vicarius Apostolicus. Lontué 26-VII-1880 — Sancti Jacobi 10-2-1939".

RVDO. PADRE LUIS AMADEO ROJAS, PRO-VICARIO APOSTOLICO.

Al retirarse Monseñor Jara, de Punta Arenas, gobernó interinamente el Vicariato con el título de Adminitrador Apostólico, el Rvdo. Padre Luis Amadeo Rojas, sacerdote salesiano. Nació en Vichuquén (Curicó) en 1876. sus padres fueron don Santiago Rojas y doña Rosa Muñoz.

Admitido por Monseñor Fagnano al Noviciado, recibió de sus manos el santo hábito talar el 24 de Mayo de 1895. Hizo su profesión trienal ante Monseñor Fagnano el 13 de Enero de 1897. Completó sus estudios de filosofía en Macul en 1897. Admitido a la profesión perpetua, se liga definitivamente a la Congregación el 28 de Agosto de 1899. Fué ordenado sacerdote el 30 de Marzo de 1900 por Monseñor Mariano Casanova, Arzobispo de Santiago.

Ese mismo año desempeñó en el citado Colegio, el cargo de Director del Oratorio Festivo y el de Catequista en los de 1901-1902 y Consejero Escolar en 1903. Trasladado a la Casa de Concepción, permaneció en ella desde 1904 a 1910, desempeñando primero el cargo de Prefecto, y luego el de Catequista. A fines de 1911, llegó a Punta Arenas en compañía del Rvdo. Padre Luis Héctor Salaberry. Desde 1913 a 1917 fué Director de la Casa de Linares.

En Linares concentró especialmente su acción, a dar impulso a los trabajos de la iglesia, iniciados hacia ya mucho tiempo atrás. Colocada la primera piedra fundamental el 25 de Diciembre de 1915, no los pudo ver terminados durante su directorado. Asimismo inició la construcción de un edificio de dos pisos destinado a las oficinas de la administración del colegio y a las diversas reparticiones de la Comunidad.

Desde 1918 a 1920 alterna en Punta Arenas el cargo de Director del Colegio "San José" con el de confesor en el mismo colegio, desempeñando además el ministerio sacerdotal, como Cura Párroco del Sagrado Corazón.

Desde 1920 a 1925 es pro-vicario de Monseñor Aguilera, haciendo sus veces en diversas oportunidades en el gobierno

del Vicariato. Al ausentarse Monseñor, de Punta Arenas, para ir a tomar posesión del gobierno de la Diócesis de San Carlos de Ancud, el Padre Rojas le sustituye en el interinato, que se prolonga desde Abril de 1925 a Agosto de 1926, o sea, hasta la llegada del nuevo Vicario Apostólico, Monseñor Arturo Jara Márquez. De 1927 a 1928 lo hallamos ejerciendo el cargo de Director de la Casa de Concepción, donde, al igual que en las demás regencias, deja honda huella de paternidad salesiana y criterio eminentemente práctico.

En 1930, al fundarse el Estudiantado Teológico, los Superiores lo nombran Director del mismo, cargo que ejerce con singular acierto hasta fines de 1931, cuando los Superiores lo destinan nuevamente a la Casa de Linares.

En 1933, con motivo de la visita extraordinaria del Rmo. Padre Pedro Berruti, Prefecto General de la Congregación, a las Casas de Chile, este Superior le confía la dirección del Colegio "San José", de Punta Arenas. Llegado a dicha ciudad el 16 de Abril, Domingo de Resurrección, la feliz coincidencia arranca de los labios del Rmo. Padre Berruti esta expresión dirigida a los Hermanos del colegio: "Recibid al Padre Rojas como un regalo de Pascua".

Permaneció en Punta Arenas, ejerciendo siempre el cargo de Director, hasta principios de 1940, cuando por motivos de salud, hubo de regresar al Norte.

Asimismo debemos agregar que desde 1933 hasta 1938 fué pro-vicario de Monseñor Jara, y cuando éste hizo renuncia del Vicariato y se retiró a Santiago en Mayo de 1938, el Padre Rojas asumió el gobierno con el título de Administrador Apostólico hasta 1940, al ausentarse de Punta Arenas. La Santa Sede, con decreto del 8 de Febrero de ese año, ponía al frente del Vicariato, como Administrador Apostólico al Ilmo. Monseñor Pedro Giacomini.

El Padre Rojas pasó el año 1940 en Macul, y como su salud pareció repuesta, los Superiores creyerón que aún podían aprovechar su experiencia, y le nombraron Director de la Casa de La Serena, cargo que hubo de abandonar a los tres meses.

El año 1942 lo pasó en el Estudiantado Teológico de La Cisterna, rodeado del cariño filial y amor reverencial de los jóvenes estudiantes, admirados de la humildad del soldado de la primera hora, que, aún habiendo ocupado puestos descollantes en las filas del ejército salesiano, con todo, obedecía con exactitud escrupulosa y sumisión incondicional a sus Superiores, todos ellos jóvenes, desempeñando los cargos de portero y despensero. ¡Qué bello ejemplo el de este sacerdote, a la Comunidad de La Cisterna y a todos los salesianos de Chile! Afortunadas las Congregaciones que pueden tener en su seno muchos miembros del temple moral y recia formación religiosa del Padre Luis Amadeo Rojas.

Murió en el Hospital de San Vicente, de Santiago, el 6 de Febrero de 1943.

MONSEÑOR DON PEDRO GIACOMINI, ADMINISTRADOR APOSTOLICO DE MAGALLANES.

Como lo llevamos dicho anteriormente, el Ilmo. Monseñor Dr. don Pedro Giacomini, fué nombrado, por la Congregación de Propaganda Fide, Administrador Apostólico de Magallanes con decreto del 8 de Febrero de 1940. Desde esa fecha ha venido desempeñando dos misiones a la vez; la que enunciamos y la de Inspector Salesiano.

Monseñor Giacomini nació en Prata di Pordenone (Udine-Italia) el 16 de Abril de 1904. Fueron sus padres don Pedro Giacomini y doña María Calimán. Al emigrar en 1911 a la República Argentina, se establecieron, primero, en la ciudad de Bahía Blanca, y luego en la de Neuquén, capital del territorio homónimo.

La atención espiritual de la citada ciudad estaba al cargo del virtuoso misionero salesiano Pbro. don Fortunato Giacomuzzi, quien se trasladaba allí todos los domingos desde el Colegio Salesiano de Fuerte General Roca, en el territorio del Río Negro. Los padres del niño Giacomini confiaron a su pequeñín al cuidado del Capellán, para que lo convirtiera en su mejor y más asiduo ayudante de Misa. El buen sacerdote no sólo vió en él, buena pasta para monaguillo, sino algo más, el germen de la vocación religiosa, que con el correr de los años, había de convertirlo en el dispensador de los misterios de Dios, y un buen día, se lo llevó consigo al internado de Fuerte General Roca, a pesar de su corta edad de 8 años apenas.

A poco de convivir con los salesianos en el Colegio "San Miguel", tiene su primera entrevista con el Rmo. señor Instor, Padre don Luis J. Pedemonte. Comprueba este el acierto del Padre Giacomuzzi en sustraer a su monaguillo de los peligros del mundo y, pese a las objeciones en contra, por la edad, lo lleva él mismo al Aspirantado de Fortín Mercedes. Es el año 1913. Al siguiente, la Casa de formación y de estudios preparatorios se fijó en Viedma, residencia entonces del Inspector, y allá va también el niño Giacomini, cuando contaba sólo diez años, para cursar el primer año de latín.

En 1916 comienza el primer año nacional. El 4 de Febrero de 1917, en Bahía Blanca, de manos del Rmo. Padre don Luis J. Pedemonte, recibe el santo hábito talar. Ingresa de inmediato al noviciado de Carmen de Patagones, bajo la hábil dirección del Rvdo. Padre don Luis Galli.

En 1918 y 1919 prosigue en Viedma el segundo y tercer año normal, y en 1920 consigue brillantemente, en Bahía Blanca, el diploma de maestro, juntamente con su compañero, el hoy Rvdo. Padre Feliciano López. Cábeles a estos distinguidos sacerdotes el honor de ser los primeros maestros normales con que contó la Congregación en la Patagonia.

Hasta 1923, se dedica el clérigo Giacomini a los estudios de filosofía y letras en Fortín Mercedes, desempeñando a la

vez el delicado oficio de socio auxiliar del Maestro de Novicios.

Desde 1924 a 1926 cumple con el requisito canónico del llamado trienio práctico, con clase y asistencia a los alumnos de la Escuela Normal incorporada de Fortín Mercedes. Es, sin duda, uno de los profesores que interesan al alumnado por lo bien preparada dictación de sus cátedras.

Cuando ya se había iniciado en los estudios teológicos y rendido examen de las materias correspondientes al primer curso, los Superiores lo envían al Estudiantado Teológico Internacional de la "Crocetta", en Turín, donde termina el ciclo de estudios y se prepara para graduarse de doctor en teología.

Conseguido el título y ordenado sacerdote el 7 de Julio de 1929, regresa de inmediato a su Inspectoría de "San Francisco Javier", destinado a la Casa de formación de Fortín Mercedes, de la que es nombrado Director en 1931. En Fortín estaban concentrados, entonces como hoy, los aspirantes, los novicios, los filósofos y alumnos de la Escuela Nomal Incorporada. Allí, entregado de lleno al trabajo de formación integral de esos niños y jóvenes, estuvo desde 1931 hasta 1936.

Desde 1936 hasta mediados de Junio de 1939, desempeñó el cargó de Vicario Foráneo del territorio del Neuquén con sede en su capital, fundando en su parroquia todas las ramas de la Acción Católica.

Nombrado Inspector Salesiano de la Inspectoría de "San Miguel Arcángel", llegó a la ciudad de Punta Arenas, el 5 de Julio de 1939.

Desde el 8 de Febrero de 1940 viene desempeñando además, el cargo de Administrador Apostólico del Vicariato de Magallanes, con todos los privilegios de que gozan los Vicarios Apostólicos. La Santa Sede más tarde agregó otras facultades como la de suprimir, crear o modificar los límites de las parroquias; admitir en el Vicariato, nuevas congregaciones religiosas, autorizar a las existentes para que abran nuevas casas.

Desde su llegada en Punta Arenas, Monseñor Giacomini ha organizado tres Congresos: a) El Catequístico Magallánico, que se celebró en Punta Arenas los días 20, 21, 22, 23, 24, 25 y 26 de Octubre de 1941; el Congreso Eucarístico Territorial de Cristo Obrero de 1943, y el IX Congreso Eucarístico, desde el 6 al 10 de Febrero de 1946.

Los dos primeros Congresos se han distinguido por la practicidad de las resoluciones tomadas, y de todos ellos quedan los frutos y las obras, concretados en aumento de piedad o en símbolos de cristianismo dominando en las alturas, cual la Cruz de los mares del Cabo Froward, o en templos y nuevas parroquias en barrios necesitados de la ciudad de Punta Arenas, como lo es la de Cristo Obrero, en el barrio Prat.

Respecto al IX Congreso Eucarístico Nacional —dice Monseñor en uno de sus magníficos discursos: "Había que agradecer a Dios la primera Misa en Chile, que se creyó en un tiempo

fuera en Santiago en 1541, con Pedro de Valdivia; o anteriormente en Copiapó en 1536, con Diego de Almagro, pero, que en realidad, ya se había celebrado en Magallanes, con don Pedro de Valderrana, Capellán de la expedición de Magallanes en el Puerto Galán, de la bahía Fortescue y en el preciso momento de descubrir el anhelado Estrecho".

Con estas palabras señala Monseñor el principal motivo porqué se celebrará el Congreso de 1946 en Punta Arenas y, a no dudarlo, dado el tesón con que se trabaja, el éxito será grandioso y digno de la finalidad que se le ha dado.

Monseñor Giacomini es además Inspector Salesiano, y en el desempeño de este cargo ha cumplido con las instrucciones que le diera el Rector Mayor de la Congregación Salesiana, Rmo. Padre don Pedro Ricaldone, al comunicarle la noticia de su nombramiento: 1.º Completar el ciclo de humanidades en el Colegio "San José", lo que ya es un hecho.

A raíz de este nuevo jalón de conquista con que la Obra de don Bosco completa su acción formativa en Magallanes, Monseñor Giacomini llenó dos exigencias más, para asegurar el fruto de la educación impartida en las aulas salesianas. Consiguió en primer término, varias becas, para los alumnos pobres que terminan sus estudios de humanidades en el Colegio "San José", o los profesionales en el Instituto "Don Bosco", de Punta Arenas, para que puedan iniciar y proseguir los universitarios o técnicos en Santiago. Hasta ahora los becantes son los señores: don Alejandro Menéndez Behety, don Ramón Rada, don Jorge Matetich, el Arzobispado de Santiago y la Escuela Normal "Santa Teresa". A éstos hay que agregar, la señora María Etchepare de Maguerre, que costea una beca sacerdotal a uno de los jóvenes magallánicos, y las señoras de la Acción Católica que se han propuesto hacer otro tanto para un aspirante salesiano. Y como en Santiago hay actualmente más de cien jóvenes puntarenenses dedicados a estudios superiores, Monseñor, para asegurar la perseverancia de los mismos en los buenos principios y preservarlos de la corrupción, ha fundado la C. U. M. S. (Centro Universitarios Magallánicos Salesianos), con sus reuniones periódicas, bajo la asesoría de un sacerdote salesiano de la "Gratitud Nacional".

Los Superiores de Turín deseaban que los talleres del Instituto "Don Bosco" mejoraran su presentación y se completaran con la instalación del que es hoy considerado como el más importante y necesario, el de mecánica y electrotécnica. Pues bien; desde el 19 de Marzo de 1945 cuenta el Instituto "Don Bosco" con ese taller, con capacidad para 40 alumnos.

RVDO. PADRE WLADIMIRO BORIC, DELEGADO DEL ADMINISTRADOR APOSTOLICO.

Uno de los primeros actos de Monseñor Giacomini, al hacerse cargo del Vicariato Apostólico en su carácter de Administrador del mismo, fué nombrar al Rvdo. Padre Wladimiro Boric su delegado para los casos de ausencia.

El Padre Boric nació en Punta Arenas el 23 de Abril de 1905, siendo sus padres el señor don Juan Boric y Natalia Crnosija de Boric.

Hogar profundamente cristiano el suyo, fué la primera cátedra en que recibió, con la palabra y el ejemplo, las enseñanzas que moldearon su corazón y lo formaron para el altar.

Alumno del Colegio "San José", de Punta Arenas, desde muy pequeño sus Superiores cultivaron esmeradamente su vocación en cierne, hasta que el Rmo. Padre Inspector don Luis Nai, de regreso de su primera visita a Punta Arenas, lo condujo al Aspirantado de Macul el 24 de Marzo de 1917. En esta misma Casa vistió el hábito talar el 12 de Febrero de 1921, iniciando de inmediato su año de noviciado. Hizo la profesión trienal el 14 de Febrero de 1922 y la perpetua en 1925.

Completó en Macul sus estudios de filosofía, y en 1926 los Superiores lo enviaron al Estudiantado Internacional de la Crocetta, en Turín, para que cursara allá los estudios teológicos. De regreso a Punta Arenas, fué ordenado sacerdote por el Ilmo. Vicario Apostólico Monseñor Arturo Jara Márquez el 18 de Enero de 1930, dedicándose luego con ahinco y con todo éxito al ejercicio del ministerio sacerdotal..

Como orador, toca brillantemente todos los temas de carácter religioso y lo hace con argumentación sólida y convincente, máxime cuando se trata de reivindicar la santidad de la Iglesia o sus derechos desconocidos o negados por sus adversarios.

Como profesor, pocos habrán alcanzado la perfección del arte de enseñar que él posee. Enseña agradando. De allí que los éxitos más rotundos hayan coronado siempre sus esfuerzos.

Como Capellán de las Fuerzas Armadas de aire, mar y tierra y de Carabineros de Chile, en Punta Arenas, cumple con abnegación y patriotismo su cometido, y sus conferencias y arengas, de hondo sentido moral, de transparente nitidez doctrinaria, impregnados de sincero patriotismo, están forjando integralmente el alma del soldado chileno de la región austral.

Por muchos años profesor de religión en los cursos del Liceo de Hombres de Punta Arenas, ha conquistado el corazón de muchos jóvenes para la causa católica.

El Padre Boric, desde el año 1931 al 1933, fué profesor en el Colegio "San José". Desde 1934 al 1939, fué Consejero Escolar y luego Prefecto del Instituto "Don Bosco". En este mismo tiempo dedicó sus esfuerzos en reorganizar el Batallón

N.º 2 de Exploradores de Don Bosco, al que logró colocar en igualdad de condiciones con el similar N.º 1 del Colegio "San José".

Desde 1940 es Director de este establecimiento, donde se ha conquistado el aprecio y simpatía del profesorado y alumnado.

*

Capítulo XVI.

FUENTES DE INFORMACION

Archivos:

a) de la Diócesis de San Carlos de Ancud.— **Legajo Magallanes.—**
b) de la Prefectura Apostólica de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego.—
c) Nacional.— Legajos del Ministerio del Interior - Colonia de Magallanes.—
d) de la Inspectoría de San Miguel Arcángel.— **Punta Arenas.—**

Ardemagni, Mirko.— "Terra del Fuoco".— Milano.—

Boletín Eclesiástico, del Vicariato Apostólico de Magallanes.— Imprenta del Instituto "Don Bosco".— Punta Arenas - 1921.—

Boletín Salesiano.— Ediciones castellana e italiana, de los años 1885 a 1889.—

Beauvoir, Rdo. Padre José M. S. S.— "Los Shelknam", indígenas de la Tierra del Fuego.— Librería del Colegio Pío IX.— Buenos Aires - 1915.—

Borgatello, Rdo. Padre Magiorino S. S.— "Le Nozze d'argento, ossia 25 anni della Missione Salesiana della Patagonia Meridionale e Terra del Fuoco".— Soc. Ed. Int. - Torino - 1921.—

Braun Menéndez, Armando.— "Pequeña Historia Magallánica".— Domingo Viau y Cía.— Buenos Aires 1937.—

Braun Menéndez, Armando.— "Pequeña Historia Patagónica".— Buenos Aires 1935.—

Calvi, Rdo. Padre Giov. B. S. S.— "La Civiltá nelle regioni magellaniche" Societá Editrice Internazionale.— Torino 1925.—

Carbajal del Valle, Rdo. Padre Lino S. S.— "La Patagonia".— Studi generali. 4 vol.— San Benigno Canavese. Italia - 1899.—

Cavada, Monseñor Francisco J.— "Historia Centenaria de la Diócesis de San Carlos de Ancud".— Imprenta "San Francisco". Santiago - 1940.—

Cavada, Monseñor Francisco J.— "Biografía de los Obispos de San Carlos de Ancud".—

Cifuentes, Abdón.— Discurso pronunciado en el HH. Senado de Santiago apoyando solicitud de subsidio a la Misión Salesiana de la Isla Dawson el 21 de Noviembre de 1892.—

Crónicas de las Casas Salesianas: Colegio de "San José" de Punta Arenas; Instituto "Don Bosco", de Punta Arenas; de Concepción; "La Gratitud Nacional", de Santiago; "San Salvador" de Talca.—

De Agostini, Rdo. Padre Alberto S. S.— "Mis Viajes en la Tierra del Fuego".— Miláno - 1929.—

"El Magallanes".— Periódico bisemanal.— Números de Enero de 1896 Punta Arenas.—

"El amigo de la Familia".— Periódico semanal, editado en el Instituto "Don Bosco" de Punta Arenas.—

"El Mercurio", de Valparaíso.— Relación de la Visita al Estrecho de los Presidentes don Federico Errázuriz E. y Julio Argentino Roca.— Febrero de 1899.—

Entraigas, Rdo. Padre Dr. Raúl A.— "Monseñor Fagnano".— El Hombre - El Misionero - El Poinner. S. E. I. Buenos Aires 1945.—

Fuenzalida, Pbro. Gilberto.— "Oración Fúnebre".— en honra del Pbro. don Rafael Eizaguirre.— Santiago de Chile - Imprenta "San José" - 1913.—

Gallardo, Carlos R.— "Los Onas".— Cabaut y Cía.— Buenos Aires 1910.—

Jara Márquez. Ilmo. Monseñor Arturo.— Vicario Apost. de Magallanes Informe a la Santa Sede del año 1928.—

"La Libertad Electoral".— Diario de Santiago de Chile.— Edición del 28 de Diciembre de 1895.—

Libro de Oficios, de la Gobernación Eclesiástica de Magallanes.— (Archivo de la Vic. Apost. de Magallanes).—

Memorie Biografiche di San Giovanni Bosco. (Rdo. Padre Eugenio Ceria- Vol. XII al XVII.— S. E. I. Torino.—

Marabini, Rdo. Padre Pedro S. S.— "Los Salesianos en el Sur".— Colegio Pío IX.— Buenos Aires - 1906.—

Manual del Senado.— Santiago de Chile.—

Navarro Avaria, Lautaro.— "Censo General del Territorio de Magallanes".— Punta Arenas - 1908.—

Subercaseaux, Ramón.— "Memorias de 50 años".— Recuerdos personales, Criticas, Reminiscencias históricas, etc., Imprenta Barcelona.— Santiago 1905.—

Valdivia, Presbítero Javier.— Elogio Fúnebre del señor don Rafael Eizaguirre.— Imprenta "San José".— Santiago de Chile 1913.—

Vera, Robustiano.— "La Colonia de Magallanes".— Santiago de Chile - 1897.—

★

CAPITULO XVII.

LAS SEIS PARROQUIAS DEL VICARIATO APOSTOLICO DE MAGALLANES.

PARROQUIA DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS Y NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED. (Punta Arenas).

El actual templo vicarial.— Visita del Obispo de Ancud.— Santa Misión.— Sociedad de Dolores.— Inauguración del nuevo órgano.— La piedad y el fervor se intensifican en Punta Arenas.— Culto y devoción a María Auxiliadora.— Algunas misiones predicadas en la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús.— Fallecimiento de Monseñor Fagnano.— Decoración del presbiterio.— La Acción Católica.— Su constitución en la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús.— Otras Asociaciones de la Parroquia.— Liga de Damas Católicas.— Colegios, asilos y hospitales católicos dentro de la Parroquia.— Catecismo en las Escuelas y Liceos.— Misiones predicadas en la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús en los últimos años.— Predicación y conferencias por radio.— Altares, confesionarios, bancos y órgano nuevos. — Donantes de los mismos.— Nómina de los Curas Párrocos Salesianos de la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús.—

PARROQUIA DE MARIA AUXILIADORA

Su creación.— Se habilita el nuevo templo parroquial de María Auxiliadora.— La imagen de María Auxiliadora campea en lo alto del campanario.— La vida parroquial se define e intensifica.— Nuevas estatuas.— El Viacrucis.— Inaguración del templo completamente terminado.— El órgano.— La gruta de Nuestra Señora de Lourdes.— Revoque exterior.— Altares y vitreaux.— Consolador despertar religioso.— Piedad eucarística.— Asociaciones parroquiales.— Los Padres de Familia.— Las Devotas de María Auxiliadora.— El Apostolado de la Oración.— Acción Católica.— Colegios Católicos.— Catecismo en las escuelas.— Atención del Hospital de Beneficencia.— Nómina de los Curas Párrocos de la Parroquia de María Auxiliadora.—

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO DE SALES DE PORVENIR.

Gestiones para su creación.— Visita del Exmo. Sr. Presidente de la República Don Pedro Montt a Porvenir.— Residencia estable del Cura Párroco en Porvenir, desde 1908.— Se acentúa la piedad.— Santa Misión.— Ampliación del templo.— Acción Católica.— Colegios Católicos.— Nómina de los Curas Párrocos de Porvenir.—

PARROQUIA DE MARIA AUXILIADORA DEL CARMEN, DE NATALES.

Su erección.— Los Salesianos se hacen cargo de la Parroquia de Natales.— Días de tragedia.— Tumultos populares.— "El Natales", primer periódico aparecido en la Capital de Ultima Esperanza.— Poderosos factores estimulan la piedad del pueblo.— Construcción del nuevo templo parroquial.— Se debe por completo a la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego.— Santas Misiones.— Acción Católica.— Nómina de los Curas Párrocos de Natales.—

PARROQUIA DE SAN MIGUEL ARCANGEL (Punta Arenas).

Antecedentes.— Santa Misión en San Miguel.— Erección de la Parroquia de San Miguel Arcángel.— Acción Católica.— Nómina de los Curas Párrocos de la Parroquia de San Miguel Arcángel.—

PARROQUIA DE CRISTO OBRERO (Punta Arenas).

Su reciente creación.— Estadística de bautismos y Matrimonios del Territorio de Magallanes desde 1862 hasta 1884.— Estadística de Nacimientos, bautismos, matrimonios y defunciones del territorio y Provincia de Magallanes desde 1885 hasta 1944.

PARROQUIA DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS Y NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED. Punta Arenas.

Cuando los Salesianos llegaron a Punta Arenas en 1887, el Titular de la Vice Parroquia de la Colonia de Magallanes era nuestra Señora de la Merced. Más tarde, el 15 de Mayo de 1901, Monseñor Ramón Angel Jara, Obispo de San Carlos de Ancud, al elevar la Vice Parroquia a la categoría de Parroquia, le dió por primer titular el Sagrado Corazón de Jesús, quedando como segundo titular Nuestra Señora de la Merced.

Los Salesianos se hicieron cargo de la Vice Parroquia de Nuestra Señora de la Merced de Punta Arenas, en el mes de Agosto de 1888. El Primer Párroco Salesiano fué el Rvdo. P. Antonio Ferrero.

El templo parroquial, cuando llegaron los Salesianos, se hallaba en el eje de la calle Valdivia, casi en su intersección con la de Magallanes. Levantado por el Gobernador Jorge C. Schyte en 1854, fué destruído el 14 de Enero de 1891, pues, amenazaba ruinas y su derrumbe habría podido ocasionar desgracias personales. Obstruía además, una de las calles más importantes de la ciudad en aquel entonces.

Desde el 14 de Enero de 1891 hasta el 14 de Febrero de 1892, la sede parroquial fué trasladada a la Capilla de María Auxiliadora, que se hallaba en la Avenida Colón, frente al lugar ocupado hoy por el monumento al Cóndor Chileno.

Desde esta última fecha hasta el 17 de Junio de 1892, fué templo parroquial el que había hecho construír Mons. Fagnano en el mismo lugar que ocupa hoy la iglesia vicarial y que fué destruído por un incendio.

A contar del día del siniestro, hasta el 20 de Septiembre de ese mismo año, la parroquia volvió a tener su sede en la Capilla de María Auxiliadora de la Avenida Colón, hasta que se inauguró el Colegio "San José", en su nuevo local de la calle Arauco. Desde entonces hasta la fecha, la sede parroquial ha sido, primero una modesta capilla que se encontraba al lado de la entrada actual del Colegio "San José" y desde 1900 la iglesia que hoy llamamos vicarial.

EL ACTUAL TEMPLO VICARIAL.

Después del incendio del 17 de Junio de 1892, Monseñor Fagnano se propuso iniciar cuánto antes la construcción de un templo de material sólido, del que se abrieron los cimientos el 28 de Diciembre de 1892. (1)

El 18 de Septiembre de 1897, con motivo de las fiestas patrias, se habilitó provisionalmente el templo, cantándose un solemne Tedeum.

El 9 de Marzo de 1899 Monseñor Fagnano consagró solemnemente el juego de 8 campanas de la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús. El 24 de Mayo de 1899 se colocó el reloj en la torre de la Iglesia.

El 10 de Septiembre de 1899, el Prefecto Apostólico consagró todo el territorio de su jurisdicción al Sagrado Corazón de Jesús. S. S. León XIII ordenó que se cumpliera ese acto en todo el orbe católico con motivo del próximo fin del siglo XIX y principio del siglo XX. Una lápida colocada en la portada del templo, recuerda el piadoso acontecimiento.

El 1º de Junio de 1901 se inauguró solemnemente y con carácter definitivo el templo parroquial del Sagrado Corazón de Jesús.

---

(1) El Rvdo. Padre Mayorino Borgatello en su libro "Le Nozze d'argento, ossía, 25 anni della Missione Salesiana della Patagonia Meridionale e Terra del Fuoco", afirma que no se bendijo la primera piedra del actual templo vicarial cuando se abrieron sus cimientos en 1892. Para suplir esa ceremonia litúrgica, Monseñor Fagnano dispuso que el 12 de Septiembre de 1897 se bendijera solemnemente la piedra básica del altar mayor, el mismo que últimamente ha sufrido modificaciones y que en breve será removido por completo, cuando se coloque el de mármol costeado por una distinguida dama puntarenense.

El mismo Padre Borgatello asegura que Monseñor Fagnano, al iniciarse las obras del templo vicarial, entendía dedicarlo al Sagrado Corazón de Jesús, anticipándose en esta forma a ulteriores disposiciones del Ilmo. señor Obispo de San Carlos de Ancud.

VISITA DEL OBISPO DE ANCUD.— SANTA MISION.

El 26 de Enero de 1902 llegó a Punta Arenas el Ilmo. Sr. Obispo de San Carlos de Ancud acompañado por dos sacerdotes jesuítas los RR. PP. Silvestro Correa y Estanislao Soler. Estos venían para predicar una misión, —la que comenzó el 27 de Enero y terminó el 4 de Febrero. Los frutos fueron copiosísimos. Desde el 27 de Enero al 18 de Febrero se distribuyeron en la iglesia matriz 2.200 comuniones.

SOCIEDAD DE DOLORES.

También en Punta Arenas, y con sede en la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús, existe esta Sociedad. Su origen en Chile data del tiempo de la Independencia. Como es notorio, después de la derrota de Rancagua, muchos fueron los patriotas relegados a la Isla de "Juan Fernández".

Perdida ya toda esperanza humana de volver a sus hogares invocaron a Dios Nuestro Señor, comprometiéndose formalmente a fundar un instituto de caridad evangélica para socorro de los pobres, siempre que El les concediera la gracia que los hombres le negaban, de verse libres del destierro. El Acta en que dejaron consignada su promesa lleva fecha 3 de Marzo de 1815.

Al cesar el doloroso ostracismo, cumplieron inmediatamente su voto, fundando la "Sociedad de Dolores" con plena dependencia de las autoridades eclesiásticas. (1)

Cuando Monseñor Ramón Angel Jara, Obispo de San Carlos de Ancud, visitó por primera vez la ciudad de Punta Arenas, creyó que también aquí podía arraigar y florecer dicha Sociedad. El 3 de Febrero de 1902 reunió a las principales damas puntarenenses, y con ellas formó el primer Directorio que quedó constituído en la siguiente forma: Presidente, Sra. Cristina O. de Aguirre; Vicepresidente, Sra. Josefina Menéndez de Braun; Consejeras: Sra. Ana B. de Correa, Ismenia F. de Fierro, Lucrecia Z. de Evans; Tesorera, Manuela G. de Warson; Secretaria, Srta. Julia Gandarillas.

Esta Sociedad ha llenado y sigue llenando todavía una misión verdaderamente filantrópica y cristiana en Punta Arenas, socorriendo periódicamente a los pobres con alimentos, medicinas, prendas de vestir y visitando a los pobres en sus domicilios. De los estatutos se desprende que la Sociedad debe depender de la Autoridad Eclesiástica y que tendrá un Capellán para la asistencia de los enfermos.

---

(1) "Nacida junto con la República, —dice Doña Concepción Valdés de Marchant— esta es la más antigua de nuestras instituciones de caridad. En 1818 se estableció en la iglesia de la Compañía, siendo su primer Director Bernardo O'Higgins y su primer Capellán el Ilustrísimo señor Vicuña."

INAUGURACION DEL NUEVO ORGANO.

Monseñor Fagnano, a pesar de la suma pobreza en que se encontraba, debido a los gastos exigidos por la Misión de la Isla Dawson, no dejó huérfano de protección el templo parroquial. En 1902 encargó el órgano destinado al mismo, que fué inaugurado el 11 de Abril de 1903, Sábado Santo. El veredicto laudatorio estuvo a cargo del Rvdo Padre Don Pedro Rotta, venido expresamente del Uruguay, para esa finalidad.

LA PIEDAD Y EL FERVOR SE INTENSIFICAN EN PUNTA ARENAS.

En 1887 después de haber predicado íntegramente el Mes de María, Monseñor Fagnano comprobó que el 8 de Diciembre habían comulgado solamente dos personas mayores. Eran dos buenas vejezuelas suizas. Diez años después, según reza la crónica parroquial, llevada escrupulosamente por el señor Cura Párroco, Pbro. Dn. Mayorino Borgatello, distribuyeron ese mismo día, (8 de Diciembre 1907), más de quinientas comuniones.

El Domingo 16 de Julio de 1911, se celebró en Punta Arenas la tradicional fiesta de Nuestra Señora del Carmen. Asegura el Padre Borgatello que fué la más grandiosa de cuantas manifestaciones católicas se habían celebrado hasta la fecha. La presidió Monseñor José Fagnano. El Ejército acompañó durante todo el trayecto a su Generala, rindiéndole honores.

CULTO Y DEVOCION A MARIA AUXILIADORA.

La obra de Don Bosco ha debido superar en Magallanes serias dificultades. Los Superiores de la Congregación tuvieron siempre la convicción de que todas ellas fueron vencidas con el auxilio especial que María Auxiliadora dispensó en todo momento a Monseñor Fagnano y a los abnegados misioneros que secundaron sus trabajos. Al cumplirse los 25 años de ardua e ímproba labor en Punta Arenas, era justo, pues, que se tributara un homenaje de gratitud a tan buena Madre. Así lo hizo la Obra de Don Bosco, erigiendo en su honor el monumento que se levanta a la izquierda de la Iglesia Vicarial.

Fué inaugurado solemnemente el día 23 de Marzo de 1913, festividad de Pascua. En una placa de bronce puesta al pie del mismo se leen estas palabras: "A María Auxilio de los Cristianos, los Católicos de Magallanes". Monseñor Fagnano presidió el acto inaugural y bendijo la imagen que campea sobre blanca columna de mármol. Hizo uso de la palabra en esta ocasión el Señor Gobernador Eclesiástico de Magallanes, Rvdo. Luis Héctor Salaberry, S. S.

Dos meses antes de este acontecimiento, el Señor castigó con la muerte repentina a un periodista blasfemo, el señor

Vicente Ruiz, que había publicado en el diario "El Comercio" un artículo irrisorio contra María Auxiliadora.

Otra prueba de gratitud a María Santísima por los favores recibidos en los 25 años de la Obra Salesiana en Punta Arenas, quedó patentizada en la capilla y altar que se le dedicó en la Iglesia Matriz, ambos bendecidos el 11 de Mayo de 1913.

ALGUNAS MISIONES PREDICADAS EN LA PARROQUIA DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS.

Hicimos mención de la que predicaron en 1902 los RR. PP. Jesuítas, Don Silvestre Correa y Don Estanislao Soler, desde el 27 de Enero de 1902 al 4 de Febrero del mismo año.

En 1905, con motivo de la segunda visita del Ilmo. Señor Obispo de Ancud, Monseñor Ramón Angel Jara, predicaron otra los Jesuítas RR. PP. Mas y Holms.

Y cuando todavía se mantenía fresco el recuerdo de la segunda, dos sacerdotes Redentoristas, los RR. PP. Adolfo y Gustavo predican la tercera que comienza el 6 de Marzo de 1907 y termina con abundante cosecha el 19 de Marzo, festividad de San José.

En 1913, con motivo de los 25 años de la Obra Salesiana en Magallanes, el pueblo disfruta nuevamente de la predicación extraordinaria de los misioneros RR. PP. José Andi y José Auger, —sacerdotes Jesuítas.— Comienza el 23 de Enero y termina el 4 de Febrero.

En Febrero de 1914 con motivo de la visita de Monseñor Pedro Armengol Valenzuela, Obispo de San Carlos de Ancud, a Punta Arenas, predican una misión en la Iglesia Matriz los RR. PP. Salesianos Don Evasio Rabagliati y Pedro Dinale.

FALLECIMIENTO DE MONSEÑOR FAGNANO.

El 18 de Septiembre de 1916 falleció en Santiago el Ilmo. Monseñor José Fagnano, Prefecto Apostólico de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego, después de haber desempeñado su cargo por más de 29 años. Sus restos, traídos a Punta Arenas, descansan en el Mausoleo que, en homenaje al Prelado, se ha erigido en la nave derecha de la Iglesia Vicarial.

DECORACION DEL PRESBITERIO.

Fué decidido propósito de Monseñor Aguilera embellecer y alhajar paulatinamente la Iglesia que desde su llegada a Punta Arenas se llamó Vicarial. Comenzó a llevarlo a la práctica con la decoración de su presbiterio. Confió los trabajos respectivos al eximio artista Don Enrique Artigas, tan recordado en Punta Arenas. El 8 de Diciembre de 1920, al celebrarse la fiesta de la Purísima, se inauguraron los artísticos afrescos que aun hoy siguen causando la admiración de cuantos visitan el templo.

LA ACCION CATOLICA.— SU CONSTITUCION EN LA PARROQUIA DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS.— SU ESTADO ACTUAL.

En 1931 se constituyeron en la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús, todas las ramas de la Acción Católica.

Actualmente funcionan regularmente ocho centros cuyos nombres y número de integrantes damos a continuación:

Centro "PIO XII" de los Hombres Católicos con 30 socios.

Centro "San Luis Gonzaga", de los Jóvenes Católicos, con 22 socios.

Centro del "Sagrado Corazón de Jesús", de las Damas Católicas, con 30 socias.

Centro "Santa Teresita" de las Señoritas Católicas con 35 socias.

Centro especializado del Colegio "San José", con 25 socios.

Centro especializado liceano de "San Tarcisio", con 15 socios.

Centro especializado de liceanas "Sta. Cecilia" con 25 socias.

Centro especializado de "Santa Lucía" de la Escuela Técnica Femenina, con 34 socias.

OTRAS ASOCIACIONES DE LA PARROQUIA DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS.

Existen además, en la Parroquia del Sagrado Corazón estas otras asociaciones y cofradías piadosas:

a) Vicentinos, con 10 socios. Atienden a 12 familias. Visitan la cárcel y los hospitales.

b) Archicofradía del Sagrado Corazón de Jesús, con 90 socias. Tiene mausoleo propio.

c) Devotas de María Auxiliadora. Con 50 socias.

LIGA DE DAMAS CATOLICAS.

Débese la fundación de esta sociedad al Rvdo. Padre Luis Héctor Salaberry. A mediados de 1913, este benemérito sacerdote fundó dos asilos; uno para niños desvalidos y otro para ancianos. Fueron los principales propulsores y sostenedores de ambas instituciones el Contraalmirante Martínez, Jefe del Apostadero Naval y el Cónsul Argentino, Don Arnoldo Torres.

Con la finalidad de asegurar la supervivencia de las dos casas, el Padre Salaberry fundó en 1914 una tercera Institución: la de las "Damas Católicas" de Magallanes. En sus estatutos se dice que la Liga tiene por objeto defender la integridad de la fe y la pureza de las costumbres: unir fuerzas y voluntades y todas las obras de la mujer cristiana, sin distinción de clases, para fomentar las virtudes privadas y cooperar a la formación

de instituciones de caridad en favor de los desvalidos como asilos de infancia, de ancianos, etc.

Aprobada jurídicamente la nueva asociación, Monseñor Fagnano propendió a la unificación de los dos asilos y a ese efecto ayudó a su directorio a adquirir un terreno en Miraflores. El mismo Monseñor se comprometió a gestionar la venida de las Hermanas del Huerto a Punta Arenas para que atendieran, tanto el asilo de niños como el de ancianos, pero, la muerte le sorprendió antes de que pudiera iniciar las correspondientes gestiones.

En 1919, al ausentarse de Punta Arenas el Padre Salaberry, consiguió en Santiago que vinieran a hacerse cargo de las dos obras sostenidas por la Liga de Damas Católicas, las religiosas franciscanas de la Congregación de Santa Verónica de Giuliani, fundación de origen chileno con aprobación arquidiocesana.

El 12 de Febrero de 1924 se bendijo la piedra fundamental del actual edificio de Miraflores oficiando en la ceremonia Monseñor Abraham Aguilera, quien pronunció en esta oportunidad una de sus más elocuentes piezas oratorias.

El 19 de Noviembre de 1944, las religiosas de Santa Verónica dejaron la administración del Asilo de Miraflores y del Asilo de Ancianos, siendo sustituídas en esos cargos por las Hermanas de Caridad, a cuyas manos pasaron también los respectivos inmuebles.

COLEGIOS, CAPILLAS, ASILOS CATOLICOS DENTRO DE LOS LIMITES DE LA PARROQUIA.

Los Colegios Católicos establecidos dentro de los límites de la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús son el de "San José" para varones, dirigido y atendido por los Padres Salesianos, con 600 alumnos de los cursos primarios y ambos ciclos de humanidades; el de "María Auxiliadora", para niñas, dirigido y atendido por las Hijas de María Auxiliadora, con 380 alumnas de los cursos primarios y ambos ciclos de humanidades.

Dentro del territorio de la Parroquia se cuentan cuatro capillas: la de María Auxiliadora, en la Avenida Colón Punta Arenas; la del Asilo de Miraflores en Punta Arenas; la de San Antonio, en Leña Dura y la de Nuestra Señora del Carmen en Fuerte Bulnes (Punta Santa Ana).

Hay asimismo dentro de los límites de la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús dos asilos: el de Miraflores atendido por las Hermanas de Caridad y el de Ancianos, anexo al mismo atendido igualmente por las Hermanas de la Caridad.

CATECISMO EN LAS ESCUELAS Y LICEOS.

Los sacerdotes adictos a la parroquia dan catecismo en todas las escuelas primarias. Asimismo se imparte enseñanza religiosa en el primer ciclo de humanidades del Liceo de Hombres y de Señoritas, en la Escuela Técnica Femenina y en la Escuela Industrial.

MISIONES PREDICADAS EN LA PARROQUIA DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS EN LOS ULTIMOS AÑOS.

En 1933 los fieles de la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús disfrutaron de los beneficios de la Santa Misión. La predicaron con unción y con fruto los RR. PP. del Clero secular santiaguino Dn. Gilberto Lizama, Armando Uribe y Jorge Ferrada.

En 1937 predicaron los RR. PP. Redentoristas Pbro. Dn. Julián Auquard y Francisco Salas, desde el 14 al 21 de Noviembre.

En Enero de 1944 el Rvdo. Padre Luis H. Salaberry irradia por las ondas sonoras los ejercicios espirituales a toda la población de Magallanes.

En el mes de Diciembre del mismo año de 1944, la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús vuelve a gozar de los beneficios de la Misión, predicada esta vez por los RR. PP. Redentoristas, Don. Luis Aguilar y Don Jorge Ciluffi.

Predicación y Conferencias por radio: Desde 1938 se inició en Punta Arenas la predicación del Santo Evanglio por radio, seguida de interesantes conversaciones sobre temas religiosos. Se han venido sucediendo con éxito en este eficaz apostolado, los RR. PP. Angel Caballero desde 1938 a 1939; el Rvdo. Padre Arnoldo Bernasconi, desde 1939 a 1941; el Rvdo. Padre Evaristo Passone ese mismo año de 1941 con temas de sociología cristiano; y desde 1942 hasta la fecha el Rvdo. P. Luis Cuttier.

ALTARES, CONFESONARIOS, BANCOS Y ORGANO NUEVOS.

Al acercarse los días en que Punta Arenas será sede del Noveno Congreso Eucarístico Nacional, el Señor Cura Párroco del Sagrado Corazón alentado por el Ilmo. Señor Administrador Apostólico, manifestó a sus feligreses por medio de "El Amigo de la Familia", su deseo de embellecer, siquiera fuera modestamente, el templo parroquial, sustituyendo los actuales altares, bancos, confesonarios y órgano por otros.

Con sorprendente rapidez fueron correspondidas generosamente tan piadosas aspiraciones.

El Señor Don Francisco Campos Torreblanca y Señora Doña María Menéndez de Campos costearon el Altar Mayor, de mármol.

El Señor Don Mauricio Braun hará construír cincuenta bancos.

La Señora Sara Braun se hizo cargo del Altar de S. Pedro.

La Señora Magdalena Blanchard de Venant encargó el Altar de María Auxiliadora.

La Señora Josefina Menéndez de Braun, el Altar de Nuestra Señora del Carmen.

La Señorita Laurita Braun Menéndez, el Altar de San Juan Bosco.

La Señora Josefina Braun de Caminos, el Altar de S. José.

La Señora María Menéndez de Campos, el órgano (cuando pueda encargarse su construcción en Europa).

Los confesonarios fueron donados por: Armando Bauer, Cayetano Imperatore, Josefina de Menéndez, Carmen Stambuk de Maldonado, David Maldonado y Señora, Amelia de Sáez y Archicofradía del Sagrado Corazón de Jesús.

NOMINA DE LOS CURAS PARROCOS SALESIANOS DE LA PARROQUIA DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS.

1.—	Rvdo. Padre Antonio Ferrero	1888 - 1891
2.—	Rvdo. Padre Mayorino Borgatello	1891 - 1913
3.—	Rvdo. Padre Fortunato Griffa	1913 - 1918
4.—	Rvdo. Padre Amadeo Rojas	1918 - 1919
5.—	Rvdo. Padre Juan Bernabé.	1919 - 1922
6.—	Rvdo. Padre Oscar Fuenzalida	1922 - 1926
7.—	Rvdo. Padre Silvio Rómoli	1926 - 1927
8.—	Rvdo. Padre Florencio Sáez	1927 - 1930
9.—	Rvdo. Padre Fortunato Giacomuzzi	1930 - 1930
10.—	Rvdo. Padre Luciano Ortiz.	1930 - 1933
11.—	Rvdo. Padre José Bottari	1933 - 1937
12.—	Rvdo. Padre Juan B. Torres.	1937 - 1942
13.—	Rvdo. Padre Luis Cuttier	1943 - 1945

PARROQUIA DE MARIA AUXILIADORA— SU CREACION.

Cuando llegaron los Salesianos a Punta Arenas, la ciudad contaba escasamente 1.500 habitantes. Pero, desde 1894 su aumento se acentuó pasmosamente, a tal punto que el 1910 tenía 15.000 habitantes, lo que vale decir que en 15 años había decuplicado su población. Fué entonces cuando Monseñor Fagnano, asesorado por su Consejo Inspectorial, determinó la creación de una nueva parroquia y la construcción de un gran templo que fuera encarnación de la gratitud de la Obra de Don Bosco a María Auxiliadora por los múltiples beneficios recibidos.

Adquirido un terreno de 100 por 75 en la Avenida "La Pampa" hoy Avenida "Bulnes"), Monseñor bendijo la piedra fundamental de un templo grandioso el 19 de Marzo de 1911. Los planos fueron trazados por el Rvdo. Padre Don Juan Bernabé. Apadrinaron este acto religioso, el Señor José Menéndez, el Señor José Menéndez Behety y señora Doña Teresa Montes Thurler; el señor Mauricio Braun y señora Doña Josefina Menéndez de Braun; el señor Francisco Campos Torreblanca y señora Doña María Menéndez de Campos; el señor don José Montes y Señora Doña Teresa Thurler de Montes; el señor José Grenade y señora Ana Campos de Grenade; el señor Julio Menéndez Behety y su esposa Doña Graciela Prendes de Me-

néndez; los señores don Alejandro y Alfonso Menéndez Behety.

En Octubre de 1914 se iniciaron las escavaciones y se empezaron a llenar los cimientos. Las dimensiones del templo son las siguientes: metros 50,50 de largo; 24 de ancho; y 16,50 y 18,50 de altura.

Antes de que se inaugurara, el Ilmo. Sr. Vicario Apostólico de Magallanes había creado, con decreto del 17 de Julio de 1918, la Parroquia de María Auxiliadora. "Nos, Abraham Aguilera B., dice el Prelado en el auto de erección, en uso de nuestra facultad ordinaria, separamos, dividimos y desmembramos de la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús y de Nuestra Señora de las Mercedes el territorio que vamos a indicar, e instituímos, fundamos y erigimos la nueva Parroquia en la Iglesia del Instituto del Vble. Don Bosco de Punta Arenas, bajo la advocación de María Auxilio de los Cristianos".

Por más que el decreto de erección lleva la fecha del 17 de Julio de 1918, con todo la nueva Parroquia funcionaba ya desde el 1º de Enero de ese mismo año y tenía Párroco y Vice-Párroco propios en las personas de los RR. PP. don Juan Bernabé y don José Savarino. Efectivamente, los respectivos decretos de nombramiento, llevan esa fecha.

El primer bautismo registrado en los libros parroquiales lleva la fecha del 3 de Enero de 1918 y el primer matrimonio, la del 24 de Febrero de 1919.

SE HABILITA EL NUEVO TEMPLO PARROQUIAL DE MARIA AUXILIADORA.

Aunque no completamente terminado, el nuevo templo parroquial de María Auxiliadora fué bendecido por Monseñor Aguilera el 23 de Mayo de 1919. A las tres de la tarde de dicho día se llevó a cabo la ceremonia ritual, haciendo uso de la palabra el Rdo. Padre Dn. Luis Héctor Salaberry.

El 24, festividad de María Auxiliadora, el Cura Párroco, Padre Juan Bernabé, autor de los planos del nuevo templo y director de la construcción, ofició en él la primera Misa, para la Comunidad y alumnos internos.

A las 10, el Ilmo. Señor Vicario Apostólico Mons. Abraham Aguilera, celebró en el mismo el primer pontifical.

LA IMAGEN DE MARIA AUXILIADORA CAMPEA EN LO ALTO DEL CAMPANARIO.

El 2 de Marzo de 1920 se colocó sobre la torre y como coronamiento de la misma, una estatua de María Auxiliadora de metros 1,80 de altura. Con este simbólico aditamento, la altura del campanario es de metros 40,65.

El día de la Ascensión, de ese mismo año, Monseñor Aguilera bendijo solemnemente, y ante numeroso público, el campanario y estatua. El celoso prelado, al dirigir su elocuente

palabra, a la concurrencia dijo, entre otras cosas: "Desde hoy está allá arriba, la imagen de María Auxiliadora, como faro seguro para todas las naves que cruzan el Estrecho y como prenda de bendición para todos los habitantes que moran en esta ciudad. María Auxiliadora es para la Congregación Salesiana y para la ciudad de Punta Arenas, torre inexpugnable. Pongo bajo su protección a este Instituto, a los salesianos, a la ciudad y al Vicariato entero".

El 18 de Marzo de 1923, el mismo prelado bendijo las campanas del templo parroquial. Fueron fabricadas en la fundición de Angel Bianco, cerca de Milán. La mayor pesa 978½ kilos. La cuarta está dedicada a San José, al cumplirse los cincuenta años de haber sido nombrado protector de la Iglesia Universal y de haberse instituído la fiesta de su Patrocinio.

LA VIDA PARROQUIAL SE DEFINE E INTENSIFICA.

A medida que pasan los años, la vida parroquial se define e intensifica en la nueva parroquia. Se fundan diversas asociaciones, entre ellas la del Apostolado de la Oración. El índice de la piedad en una parroquia es el número de comuniones. El 8 de Diciembre de 1918 comulgaron apenas 100 personas. El 8 de Diciembre de 1924, fueron más de 350 los comulgantes.

RELOJ.— NUEVAS ESTATUAS, VIACRUCIS.

En 1925 se colocó el reloj en la torre del templo. En 1927, el Ilmo. Sr. Vicario Apostólico. Mons. Arturo Jara Márquez, bendijo las estatuas de San Pedro y San Pablo, donadas por la señora María Menéndez de Campos. El 15 de Noviembre de 1929 el mismo prelado bendice los artísticos cuadros del Viacrucis. Estos tienen su historia. Un buque, que naufragó cerca del Estrecho, los conducía a un puerto del Pacífico, para una iglesia que los había encargado.

Rescatados los cuadros con otros objetos de la carga, estuvieron abandonados durante largos años en uno de los depósitos de la Aduana de Punta Arenas. Puestos en subasta pública, los adquirió el Padre Juan Bernabé, con la ayuda de don Mauricio Braun. El mismo Padre se encargó de restaurarlos y hoy constituyen uno de los mejores adornos del templo.

INAUGURACION DEL TEMPLO COMPLETAMENTE TERMINADO.

Para la Semana Santa de 1929 se despejaba toda la superficie cubierta del templo parroquial con la desaparición del tabique de madera que separaba la parte habilitada de la que se construyó posteriormente. Sólo entonces pudo apreciarse en toda su magnificencia y esbeltez la obra de arte que con inte-

ligencia y cariño había planeado el Padre Bernabé. Había llenado así una de las más fervientes aspiraciones de Monseñor Fagnano. Y si es cierto que ese sagrado recinto estaba entonces, y está todavía hoy, sin las decoraciones y mármoles exigidos por el estilo, no por ello deja de ser imponente su grandiosa mole y armonioso conjunto. La parte decorativa, los mármoles, todo lo demás que ha de embellecerlo, para convertirlo en uno de los templos más hermosos de Chile, ha de ser gaje y adehala para las generaciones venideras.

EL ORGANO.— LA GRUTA DE NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

El 2 de Febrero del 1930 se inauguró el órgano del templo parroquial. Fué fabricado en Italia, en la afamada casa de Vegazzi y Bossi. Posee 25 registros y 1.663 notas. En el estreno del mismo, y para dar el respectivo laudo aprobatorio intervino el señor Carlos Dávison.

Desde varios años atrás, el entonces Inspector Salesiano, Rvdo. Padre Juan M. Aliberti, estaba empeñado en recolectar el óbolo de los fieles para dotar al templo parroquial de un facsímil de la Gruta de Lourdes. Conseguido el dinero necesario se construyó la gruta; siendo bendecida por Monseñor Arturo Jara Márquez, en la tarde del 11 de Enero de 193[illegible]

REVOQUE EXTERIOR.

Desde 1937, debido al empeñoso afán del señor Cura Párroco Pbro. don José Savarino, se dió comienzo al revoque exterior del templo parroquial. El incansable sacerdote ha solicitado pacientemente el óbolo del pobre y la dádiva del rico y ha logrado dar cima a una obra que era exigida para la estabilidad del sagrado edificio y porque lo reclamaba la estética del mismo.

ALTARES.— VITREAUX.

A fines de 1930 y como testimonio de agradecimiento a Don Bosco y a María Auxiliadora, el santuario fué embellecido con algunos vitreaux y altares. Tanto los primeros como los segundos se deben a la generosidad y piedad de algunas familias puntarenenses.

La señora Herminia Menéndez de Gómez y su esposo don Arturo Gómez, donaron el Altar del Sagrado Corazón de Jesús.

El señor Alfonso Menéndez Behety, con la finalidad de propagar la devoción a San Juan Bosco, costeó su altar.

El señor Francisco Campos Torreblanca y esposa, doña María Menéndez de Campos, se hicieron cargo del Altar de Santa Teresita del Niño Jesús. Asimismo, las citadas familias y otras del mismo apellido, encargaron los artísticos vitreaux de los ventanales del templo.

CONSOLADOR DESPERTAR RELIGIOSO.— PIEDAD EUCARISTICA.

Sin duda, el Santuario de María Auxiliadora, de Punta Arenas, se presta maravillosamente para el solemne desarrollo de espectaculares actos litúrgicos. Lo dicen elocuentemente las magníficas ceremonias que se llevan a cabo en las principales fiestas. Todo ello ha contribuído eficazmente a despertar y afianzar la vida cristiana, manifestada especialmente con la piedad eucarística. No se puede asistir sin conmoverse hasta las lágrimas a las funciones del último domingo del mes, consagrado en la parroquia con el nombre de "Domingo Eucarístico", por las comuniones de la mañana y por la solemne procesión de la tarde.

Cuando se iniciaron los trabajos del Santuario de María Auxiliadora, no faltaron personas que criticaron a Monseñor Fagnano por su audaz proyecto de levantar en Punta Arenas un templo de tan vastas dimensiones.... y de tanto costo. Los que lo hemos visto en muchas oportunidades repleto de devotos hasta no caber más, los que hemos presenciado el 8 de Abril de 1934 el acto de la comunión de 500 hombres en una sola Misa, bendijimos una y mil veces los errores, la audacia y la temeridad de Monseñor Fagnano y compadecimos de lo íntimo del alma a quienes, en su hora, no lo comprendieron.

ASOCIACIONES PARROQUIALES.— LOS PADRES DE FAMILIA.— LAS DEVOTAS DE MARIA AUXILIADORA.— EL APOSTOLADO DE LA ORACION.

Hablamos en el párrafo anterior de la piedad eucarística, como distintivo de los fieles de la parroquia de María Auxiliadora. Debemos agregar en éste, que ella se debe especialmente a las asociaciones parroquiales que la han fomentado. Entre éstas se destaca la de los Padres de Familia, fundada por el Rvdo. Padre Juan M. Aliberti, cuando era Inspector Salesiano de la Inspectoría de San Miguel. Consta actualmente de 150 socios. Se le deben muchas campañas en defensa de los derechos de la Iglesia Católica y de la libertad que asiste a los católicos en la manifestación pública de sus ideales.

No menos han contribuído a cimentar la piedad eucarística el Apostolado de la Oración y la Cofradía de los Devotos de María Auxiliadora.

ACCION CATOLICA.

En la parroquia de María Auxiliadora están constituídas todas las ramas de la Acción Católica y todas ellas dan muestra de sorprendente actividad.

El Centro "Pío XI" de los Hombres Católicos, cuenta con 17 socios.

El Centro "San Juan Bosco" de los Jóvenes Católicos, tiene alistados 25 socios.

El Centro "Mamá Margarita" de las Mujeres Católicas, consta con 74 socias.

El Centro "Santa Bernardita" de las Señoritas Católicas, alista con 58 socias.

El Centro de "Aspirantas" tiene 20 socias y 12 el Centro de Cruzados Eucarísticos de San Tarcisio.

COLEGIOS CATOLICOS.— ASILOS Y CAPILLAS CATOLICOS DENTRO DE LOS LIMITES DE LA PARROQUIA.

Los colegios católicos establecidos dentro de los límites de la parroquia son: el Instituto "Don Bosco" para varones, atendido por los Padres Salesianos, con 400 alumnos de los cursos elementales y de las escuelas profesionales; la Escuela Nocturna de los ex-alumnos de Don Bosco con 60 alumnos adultos, atendida por el Directorio de los ex-alumnos; el Colegio de la Sagrada Familia para niñas, con 250 alumnas, atendido por las Hijas de María Auxilidora; el Asilo de la Sagrada Familia con 80 asiladas.

Las capillas existentes dentro de los límites de la parroquia de María Auxiliadora, son las siguientes: La del Asilo de la Sagrada Familia, frente a la plaza Sampaio (Punta Arenas); la de los Santos Angeles (Punta Arenas); la del Hospital de beneficencia; la del Panteón de los Salesianos, en el Cementerio; la de Barranco Amarillo, dedicada a San José; la de Río Seco, dedicada a Nuestra Señora del Carmen; la de San Cristóbal, en Cabo Negro.

ASISTENCIA RELIGIOSA EN EL HOSPITAL DE CARIDAD.

El Cura Párroco de la parroquia de María Auxiliadora es asimismo Capellán del Hospital de Beneficencia, que está a pocos pasos del Santuario de María Auxiliadora.

CATECISMO EN LAS ESCUELAS.

Varios sacerdotes dan catecismo en todas las escuelas primarias fiscales establecidas dentro de los límites de la parroquia.

NOMINA DE LOS CURAS PARROCOS DE LA PARROQUIA DE MARIA AUXILIADORA.

Rvdo. Padre Juan Bernabé...	1918-1921
Rvdo. Padre Juan B. Castellari...	1921-1924
Rvdo. Padre Juan Bernabé...	1924-1924
Rvdo. Padre Juan M. Aliberti...	1924-1927
Rvdo. Padre José Savarino...	1927-1927
Rvdo. Padre José Hesse...	1927-1929

Rvdo. Padre Arnoldo Bernasconi. 1929-1929
Rvdo. Padre José Savarino... 1929-1930
Rvdo. Padre Luis Carnino... 1930-1935
Rvdo. Padre José Savarino... 1935-

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO DE SALES DE PORVENIR.— GESTIONES PARA SU ERECCION.

Con un oficio fechado en Punta Arenas el 17 de Mayo de 1895, el señor Gobernador del territorio de Magallanes, don Manuel Señoret, se dirigió al Ilmo. Sr. Obispo de San Carlos de Ancud, Monseñor Juan Agustín Lucero, solicitando la erección de una vice-parroquia en la localidad de Porvenir.

Fundaba su pedido en el rápido desarrollo que la capital de la Tierra del Fuego había tomado en menos de un año de existencia. La solicitud siguió el trámite ordinario, hasta que en 1899 ya figuraba en el Presupuesto una partida para el sostén de la vice-parroquia.

Pero Monseñor Fagnano, sin aguardar que se le asignaran honorarios, desde el 25 de Septiembre de 1898 había creado la vice-parroquia, enviando periódicamente al Rvdo. Padre don Víctor Durando, desde Punta Arenas, para que la atendiera.

El Supremo Gobierno aprobó la designación del Padre Durando como vice-párroco de Porvenir, asignándole mil pesos anuales, pero, el Gobernador del territorio don Carlos Bories, nunca hizo efectiva la entrega de este dinero, fundándose en que el señor Cura no residía habitualmente en su sede, a donde iba dos veces al mes, pues, en el pueblo no había ni iglesia ni casa parroquial.

En 1901 el señor Gobernador Eclesiástico de Magallanes, Pbro. don Carlos Maringer, se dirigió al señor Obispo de Ancud, Ilmo. Monseñor don Ramón Angel Jara, haciéndole presente la situación precaria de la vice-parroquia, sin templo ni casa para el Cura. A raíz de este informe, Monseñor Jara se apresuró a hacer la visita pastoral al territorio de Magallanes, visitando también la vice-parroquia de Porvenir, el 13 de Febrero de 1902.

De regreso a su sede de Ancud, el prelado se dirigió al Supremo Gobierno solicitando con encarecimiento, una partida para iniciar, a la brevedad posible, la construcción de la iglesia. En el Presupuesto de 1903, se incluye la suma de $ 5.000.— para esa finalidad, pero, según se desprende de una nota del Padre Durando al Gobernador Eclesiástico de Magallanes, en Junio de ese año todavía no se habían iniciado los trabajos, debido a que la oficina de arquitectura del territorio aún no había aprobado los planos.

Tras las persistentes gestiones de Monseñor Fagnano, éstos fueron aprobados, y con la asignación del Presupuesto y el óbolo de personas generosas de Punta Arenas y de algunos

vecinos de Porvenir, se inician y llevan a término los trabajos. El nuevo templo, dedicado a San Francisco de Sales, pudo ser inaugurado el 24 de Abril de 1904.

En 1905, al realizar Monseñor Jara su segunda visita pastoral al territorio de Magallanes, se llega hasta la capital de la Tierra del Fuego, y esta vez lo hace acompañado de dos misioneros, los RR. PP. Mas y Homis, Redentoristas, quienes dieron una misión al pueblo. El año anterior, otros dos sacerdotes redentoristas, los sacerdotes RR. PP. Adolfo y Gustavo, habían dado allá otra misión, desde el 2 al 5 de Marzo.

Desde el 13 de Febrero de 1907, contando ya la vice-parroquia con la casa para el Cura, el Padre Durando fija su residencia en el pueblo, acompañado por el hermano Coadjutor don Antonio Bergesse.

VISITA DEL EXCMO. SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, DON PEDRO MONTT, A PORVENIR.

El 25 de Febrero de 1907, visitó a Porvenir el Excmo señor Presidente de la República, don Pedro Montt. Lo acompañaba el señor Ministro de Culto, don Ricardo Salas Edwards y varios caballeros más de su comitiva. Fué en esta oportunidad, cuando el señor Presidente pudo comprobar la situación de miseria que le tocaba afrontar al sacerdote encargado de la vice-parroquia. Por el cargo que desempeñaba, no era por cierto, la más adecuada.

RESIDENCIA ESTABLE DEL CURA PARROCO EN PORVENIR DESDE 1908.

Durante el año 1907, el Padre Durando, permanecía dos o tres semanas en Porvenir para regresar luego a Punta Arenas, siempre en compañía del Coadjutor salesiano, don Antonio Bergesse. Así lo hizo infaltablemente todos los meses. Además, la vice-parroquia fué visitada varias veces por Monseñor Fagnano. Pero, desde 1908 Porvenir tendrá Cura Párroco, con residencia estable. Nombrado para desempeñar ese cargo el Rvdo. Padre don Federico Torre, éste llegó a su sede el 3 de Marzo.

Fué su principal preocupación establecer, desde los primeros momentos, la vida parroquial, para lo que se valió de las asociaciones parroquiales que poco a poco fué fundando y especialmente la del Apostolado de la Oración.

En la Semana Santa de ese año, sobre las 519 personas que componen la población urbana, solamente 15 se acercan a la Sagrada Mesa. El número es magro, pero ha de constituir más tarde, con el aumento de la piedad, el mejor elogio para la Obra Salesiana. La devoción empieza a florecer con la llegada de las Hijas de María Auxiliadora, las que se constituirán

en el apoyo principal del Cura Párroco. Además de atender la Escuela Fiscal, serán ellas las que compondrán el coro parroquial y cuidarán del florecimiento de las asociaciones femeninas.

SE ACENTUA LA PIEDAD.— SANTA MISION.

Desde el 12 al 22 de Agosto de 1908, Monseñor Fagnano permanece en Porvenir, predicando una misioncita a los niños y niñas del pueblo. El 15 de Agosto tuvo la grata sorpresa de ver el templo atestado de gente.

De la labor parroquial del primer año, son testimonio elocuente las siguientes cifras: 19 bautismos, 4 matrimonios y 1.234 comuniones.

El 11 de Abril de 1909, el pueblo recibe la visita de los misioneros, los RR. PP. Francisco Mattana y Juan Bautista Noat, S. S.

El Padre Torre, al prestar preferente atención a la parte urbana de su parroquia, no olvida a la de las estancias, a los buscadores de oro y a los indios. En 1909 inicia la serie de excursiones periódicas que no abandonará mientras esté al frente de su parroquia.

AMPLIACION DEL TEMPLO.

A medida que el pueblo fué aumentando en población, el templo se vió más concurrido, hasta resultar estrecho. Monseñor Fagnano creyó que debía proceder a su ampliación, por lo que, en Mayo de 1914 se dirigió a Porvenir en compañía del Rvdo. Padre Juan Bernabé, para ver qué modificaciones había que introducir. Fruto de esta visita fué un nuevo plano en que figura el atrio como base de la torre y dos naves laterales. Las nuevas obras se realizaron lentamente, siendo bendecidas por Monseñor Aguilera, el 30 de Diciembre de 1921. Al bendecir el reloj de la torre y al ver luego izada sobre la misma la enseña de la patria, dijo, emocionado, a la muchedumbre que la bandera chilena estaba bien en ese lugar, que sería siempre su más firme pedestal y que cada uno de los segundos que marcara el reloj, debían recordar una gloria de la nación.

VISITA PASTORAL.— SANTA MISION.

A la frialdad y opacidad espiritual de los primeros años, sucede paulatinamente el fervor de la piedad eucarística y mariana. La predicación constante de la palabra de Dios, las dos escuelas religiosas existentes en el pueblo, el buen fondo cristiano de la colectividad yugoeslava que forma el 32% de la población, acaban por sacudir el sentimiento religioso de la mayoría de los pobladores. Monseñor Arturo Jara Márquez,

que el 13 de Octubre de 1926, hace su primera visita pastoral a Porvenir, queda plenamente satisfecho por la correspondencia de los fieles al trabajo de los Curas Párrocos.

En 1932, la parroquia de Porvenir recibe el inestimable beneficio de la Santa Misión, que predican los RR. PP. Arnoldo Bernasconi y Armando Uribe.

Del aumento de la piedad es manifestación palmaria la estadística de comuniones en las principales fiestas. Recuérdese que en la Pascua de 1908, comulgaron 15 personas. Compárese ese número con las 240 comuniones del 8 de Diciembre de 1944 y, hechas las debidas proporciones entre la población de 1908 y la de 1945, se verá que es realmente considerable y consolador el despertar religioso y el ritmo ascencional que se nota en la vida parroquial.

RESTAURACION DEL TEMPLO.

Desde que se hizo cargo de la parroquia el Rvdo. Padre Mario Zavataro, fué su sueño dorado la restauración y embellecimiento del templo. Con limosnas recogidas en Punta Arenas y en Porvenir, pudo reunir lo necesario para sufragar los gastos que la obra importaba. El 28 de Enero de 1945, al celebrarse las fiestas patronales, la población tuvo el consuelo de admirar el templo parroquial completamente remozado.

ACCION CATOLICA.

Se está trabajando activamente para conseguir la implantación de las cuatro ramas. Por ahora se cuenta con las siguientes:

El Centro de los Jóvenes, con 14 socios, dedicado a "San Juan Bosco".

El Centro de las Mujeres Católicas, con 37 socias, bajo la protección de la Virgen del Carmen.

El Centro de las Señoritas Católicas, con 25 socias, bajo la protección de "Santa Teresita".

NOMINA DE LOS CURAS PARROCOS DE PORVENIR.

Rvdo. Padre Víctor Durando..	1898-1908
Rvdo. Padre Federico Torre..	1908-1921
Rvdo. Padre Javier Baetig...	1921-1922
Rvdo. Padre Federico Torre...	1922-1925
Rvdo. Padre Juan Skrenkovic..	1925-1929
Rvdo. Padre José Malic...	1929-1935
Rvdo. Padre Javier Koller...	1935-1942
Rvdo. Padre Mario Zavataro..	1942-

PARROQUIA DE MARIA AUXILIADORA DEL CARMEN DE PUERTO NATALES.— SU ERECCION.

Monseñor Fagnano bajó a la tumba sin ver realizado su último y acariciado ensueño: el de la fundación de la Casa salesiana en Puerto Natales, con la respectiva parroquia.

La falta de medios pecuniarios y la carencia de personal, fueron los principales obstáculos con que tropezó su férrea y decidida voluntad.

Pero, no hay que creer que la región de Ultima Esperanza haya quedado abandonada. En 1904 y 1910 se llega hasta allá el Rvdo. Padre Mayorino Borgatello. Basta hojear los libros parroquiales de la Matriz de Punta Arenas, para comprobar lo eficiente que fueron sus excursiones apostólicas. En Marzo de 1907 y 1910 es el Rvdo. Padre Pedro Renzi, Cura Párroco de Río Gallegos, quién realiza proficuas giras misioneras en aquellos lugares. En el Boletín Salesiano de la época, se hallan las relaciones circunstanciadas de las mismas y el resumen de su labor evangélica.

El 13 de Febrero de 1913, parte de Punta Arenas para Puerto Natales y el departamento de Ultima Esperanza, el Rvdo. Padre Luis Héctor Salaberry, Gobernador Eclesiástico del territorio de Magallanes. Va acompañado de dos sacerdotes de la Compañía de Jesús, los RR. PP. José Andi y José Auger. Inmenso fué el bien espiritual que hicieron en su prolongada gira.

En la reunión del Consejo Inspectorial de la Inspectoría de San Miguel Arcángel, del 7 de Abril de 1913, presidida por Monseñor Fagnano y de la que formó parte el Rvdo. Padre Luis H. Salaberry, se resolvió la construcción de una capilla en Puerto Natales. Monseñor contaba para ello con el terreno, el lote N.º 3, que oportunamente había solicitado del Supremo Gobierno.

Construida la capilla, Monseñor Pedro Armengol Valenzuela, en 1915, erigió la parroquia de Santa Juliana de Sernillón y de Nuestra Señora del Carmen, y nombró Cura Párroco de la misma al Rvdo. Padre Florencio Sáez y Teniente Cura al Rvdo. Padre Alberto De Agostini.

Pero, estos sacerdotes no pudieron hacerse cargo del sagrado edificio porque las autoridades locales objetaron que la Iglesia había perdido el derecho de propiedad del terreno, por no haberlo ocupado en el tiempo determinado por el decreto de cesión.

De aquí que en los años de 1916 y 1917, Natales quedara casi abandonado, espiritualmente, contando de vez en cuando con la presencia del Padre De Agostini, quien aprovechaba sus excursiones de carácter científico, para predicar la palabra de Dios y administrar los Santos Sacramentos. El Padre De Agostini expone el resultado de sus giras misioneras en el Boletín Salesiano del mes de Septiembre de 1917.

LOS SALESIANOS SE HACEN CARGO DE LA PARROQUIA DE PUERTO NATALES.

Finalmente, en 1918, el Gobernador del territorio de Magallanes, Coronel don Luis Contreras Sotomayor, resolvió la dificultad a que nos hemos referido, de la propiedad del terreno en el que había sido construida la capilla, adjudicando a la Congregación Salesiana el lote N.º 15, frente a la plaza, al que debía trasladarse el sagrado edificio y construir además un colegio en el mismo.

El 11 de Mayo de 1918, partía de Punta Arenas el Rvdo. Padre Juan Bernabé y el Coadjutor salesiano don Juan Villa, para tomar posesión del terreno y estudiar la forma de emplazar en él la capilla levantada en el lote N.º 3.

El Padre Bernabé regresó a Punta Arenas el 24 de Mayo, quedando en Natales el señor Juan Villa, a la espera del Director de la nueva casa. Designado en carácter de tal el Rvdo. Padre Juan M. Aliberti, éste llega a su nueva destinación en la tarde del 18 de Julio de 1918.

El 9 de Agosto de ese mismo año el Padre Aliberti entrega provisionalmente el cargo de Cura Párroco al Rvdo. Padre Federico Torre.

Este, en el mes de Diciembre, da comienzo al trabajo por demás espectacular de trasladar, sobre rodillos, el templo parroquial desde el lote N.º 3 al lote N.º 15. Y como en la tarde del 24 de Diciembre la iglesia se hallaba en medio de la plaza, cerca ya de su lugar definitivo, ante el pedido unánime del pueblo, hubo de rezarse allí la Misa de Noche Buena.

Desde el 29 de Diciembre colocada ya en el lote N.º 15, se empezó a oficiar en ella la Misa diariamente.

DIAS DE TRAGEDIA— TUMULTOS POPULARES.

Pocos días después de instalada la iglesia parroquial en el sitio indicado, se produjeron en Natales lamentables sucesos, que epilogaron en choques sangrientos entre los obreros de los frigoríficos "Natales" y "Puerto Bories" y la policía local. Después de 25 años de acaecidos esos sucesos, juzgamos que ellos se habrían podido evitar, ahorrando así a la población las escenas cruentas en que perdieron la vida modestos obreros y fieles guardadores del orden público.

Cuesta, además, creer cómo la pasión haya podido obscurecer las mentes de los obreros hasta hacerles ver en los sacerdotes a enemigos suyos, cuando para nada habían intervenido ellos en los sucesos que dieron origen a las tumultuosas jornadas. De allí las amenazas de muerte contra ellos. El Padre Federico Torre pudo sustraerse a la persecución, pasando al territorio argentino, y el Padre Víctor Durando que, ignorando lo que pasaba en Natales, llegaba a ese pueblo en la tarde de

mayor agitación, se salvó de la muerte debido a la bondadosa intervención de la Divina Providencia.

El Cura Párroco titular, Rvdo. Padre Juan M. Aliberti, ausente en esos días luctuosos, llegó a Natales el 2 de Febrero de 1919. Inició su apostolado predicando una misión, conjuntamente con el Ilmo. señor Vicario Apostólico, Monseñor Abraham Aguilera. El bondadoso prelado quiso ir personalmente al teatro de los ingratos sucesos, para suavizar resquemores y armonizar las partes en lucha. El fruto recogido en la misión puede concretarse en 17 comuniones distribuídas durante los días que ella duró.

"EL NATALES" PRIMER PERIODICO APARECIDO EN LA CAPITAL DE ULTIMA ESPERANZA.

En Marzo de 1921 aparece el primer periódico editado en la capital de Ultima Esperanza. Lleva el título de "El Natales" y es propiedad del Vicario Apostólico. El Cura Párroco ejercerá sobre el mismo la alta misión que lo ha de mantener dentro de las normas que la Santa Sede ha fijado para el periodismo católico. Su campaña, siempre bien inspirada, fué eminentemente moralizadora en la dilatada zona de su influencia.

PODEROSOS FACTORES ESTIMULAN LA PIEDAD DEL PUEBLO.

Aparte del periódico católico, otros factores de decisivo arrastre, contribuyeron poderosamente a cimentar la piedad en el pueblo. En primer término, debemos enumerar a las Hijas de María Auxiliadora, establecidas en Natales desde Febrero de 1923. Luego, la Cofradía de las Devotas de María Auxiliadora y del Apostolado de la Oración. La habitual modorra de los natalinos en materia religiosa recibió saludable sacudida con la Santa Misión que en Diciembre de 1924 predicaron los RR. PP. Carmelitas. Las comuniones pasaron del centenar y más de 300 fueron las personas que oyeron la Santa Misa el día de la clausura, cifra jamás alcanzada hasta entonces.

CONSTRUCCION DEL NUEVO TEMPLO PARROQUIAL.— SE DEBE POR COMPLETO A LA SOCIEDAD EXPLOTADORA DE TIERRA DEL FUEGO.

El año 1927 debe quedar señalado con piedra blanca en los anales de la capital de Ultima Esperanza, por cuanto él nos recuerda un acontecimiento que debía influir más que ningún otro a consolidar la vida cristiana de la región.

Monseñor Arturo Jara Márquez consiguió de la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego, la formal promesa de que construiría, a sus expensas, un templo tan amplio que pudiera

responder por mucho tiempo a las necesidades del pueblo. Fué fijado el 26 de Diciembre para la bendición de la piedra fundamental. Al labrarse el acta consta que el templo será puesto bajo la protección de María Auxiliadora del Carmen.

Después de más de dos años de trabajos ininterrumpidos, las obras del templo parroquial han terminado. El 9 de Marzo de 1930, Monseñor Jara bendice solemnemente el sagrado edificio, previa entrega que el señor R. W. Green, Gerente General de la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego, hace del mismo al Vicariato Apostólico de Magallanes.

Trasladado el Santísimo Sacramento de la antigua capilla al majestuoso edificio, Monseñor Jara celebra en el mismo el primer pontifical.

SANTAS MISIONES.

En los comienzos de 1932, predican la Santa Misión, en Natales, los RR. PP. Gilberto Lizama, Armando Uribe y Jorge Ferrada. El Padre Lizama, requerido por los obreros de los frigoríficos, les dió varias conferencias de carácter social.

En 1937, Natales recibe de nuevo el beneficio de la Santa Misión. La predican los RR. PP. Julián Auquard y Francisco Salas, ambos redentoristas.

ACCION CATOLICA.

Se hallan constituídas en Natales todas las ramas de la Acción Católica.

El Centro "San José", de los Hombres Católicos, cuenta con 10 socios.

El Centro "Monseñor José Fagnano", de los Jóvenes Católicos, tiene inscritos en sus registros 18 socios y 5 aspirantes.

El Centro "Nuestra Señora del Carmen", de la Mujeres Católicas, cuenta con 40 socias.

El Centro "Santa Teresita", de las Señoritas Católicas, cuenta con 29 socias y 9 aspirantas.

Existe, además, la Asociación de las Devotas de María Auxiliadora, con 30 socias inscritas.

NOMINA DE LOS CURAS PARROCOS DE NATALES.

1) Rvdo. Padre Florencio Sáez... 1915-1918 (No ejerció)
2) Rvdo. Padre Juan M. Aliberti. 1918-1924
3) Rvdo. Padre José Re... 1924-1926
4) Rvdo. Padre José Savarino. ... 1926-1929
5) Rvdo. Padre Arnoldo Bernasconi 1929-1930
6) Rvdo. Padre José Savarino ... 1930-1936
7) Rvdo. Padre Javier Baetig. ... 1936-1942
8) Rvdo. Padre Juan B. Torres... 1942-1944
9) Rvdo. Padre Ernesto Sellán ... 1944-1945
10) Rvdo. Padre Pedro Rossa.. ... 1945-....

PARROQUIA DE SAN MIGUEL ARCANGEL (PUNTA ARENAS.— SU ERECCION.

En la reunión del Capítulo Inspectorial de la Inspectoría de San Miguel Arcángel, celebrada en Punta Arenas el 3 de Octubre de 1909, presidida por Monseñor Fagnano en su carácter de Inspector Salesiano, se resolvió adquirir un terreno en la parte S. O. de la ciudad, con miras de construir en él una capilla, que con el correr de los años, se habría convertido en parroquia.

El domingo 11 de Marzo de 1911, Monseñor Fagnano bendijo la piedra fundamental del nuevo templo, cuyo patrono sería San Miguel Arcángel. Monseñor entendía honrar con esa advocación a San Miguel, que tantas veces y tan patentemente había defendido a los salesianos en trances apurados, y al mismo tiempo rendir un homenaje a la memoria de don Miguel Rúa, que había fallecido el año anterior y que fuera, en vida, el más decidido protector de las misiones de Tierra del Fuego.

Fueron padrinos de la ceremonia el señor Gobernador Civil de la plaza, don Fernando Chaigneau y su esposa doña Sara Puelma de Chaigneau, y, además, los señores don Rodolfo Stubensrauch, Ernesto Manns y señora Claudina Williams de Manns. Las dimensiones de la iglesia debían ser las siguientes: 12 metros de ancho por 20 de largo.

Los trabajos hubieron de proceder con ritmo acelerado si se advierte que a los siete meses de iniciados, el templo se inauguró provisionalmente. El 8 de Octubre de ese mismo año Monseñor Fagnano lo bendijo y acto seguido, ofició en él la Santa Misa.

Desde esa fecha, todos los domingos se oficiaron dos Misas y por la tarde se enseñó catecismo a niños y niñas. De los primeros se ocupaba el Rvdo. Padre Luis Krigesmann y de las segundas, las Hermanas de María Auxiliadora. Un templo tan pequeño enfureció al demonio, que se valió de un infeliz para intentar destruirlo. Efectivamente, a las pocas semanas de inaugurado, explotó en el mismo una bomba, que afortunadamente hizo pocos daños.

El Domingo 28 de Enero de 1912 Monseñor Fagnano, asistido por los RR. PP. don Luis Rojas y Mayorino Borgatello, bendijo dos campanas, que desde entonces no han cesado de llenar su misión, llamando al templo a los habitantes de aquella apartada barriada de la ciudad.

SANTA MISION EN SAN MIGUEL.

Desde el 7 al 14 de Abril de 1912, se predicó la santa misión en el templo de San Miguel. Los frutos fueron copiosos como lo aseguran los mismos Padres misioneros.

ERECCION DE LA PARROQUIA DE SAN MIGUEL ARCANGEL.

Monseñor Abraham Aguilera, Vicario Apostólico de Magallanes, en virtud de las facultades que le concedió la Santa Sede, erigió en parroquia el templo de San Miguel, de Punta Arenas, con decreto del 21 de Diciembre de 1918.

El primer Párroco fué el Rvdo. Padre Telésforo Andía, del clero secular. Este virtuoso sacerdote, a poco de ejercer allá su ministerio, hubo de presentar la renuncia del cargo, pues, lo reducido de las entradas parroquiales no le bastaban para vivir decorosamente. Desde entonces los Curas Párrocos fueron siempre sacerdotes salesianos, residentes en el Colegio "San José".

En 1936, cuando era Cura Parroco, el Rvdo. Padre José Hesse, fué adquirida una hermosa estatua de Nuestra Señora del Carmen y dos años después, el 17 de Julio de 1938, fué bendecido el altar que en su honor levantaron los fieles.

Siempre que las demás parroquias de Punta Arenas gozaron del beneficio de la Santa Misión, la de San Miguel no quedó privada del mismo, notándose entre los fieles verdaderas ansias por escuchar la palabra de los predicadores.

Actualmente es Cura Párroco el Rvdo. Padre Evaristo Passone, quien ha dotado a todas las dependencias parroquiales de comodidades indispensables para su decoroso funcionamiento. Ha construido además un salón de actos para el esparcimiento de los niños del barrio. Ha proporcionado una espaciosa sala de juegos a los jóvenes de la Acción Católica, y durante su gestión se ha intensificado notablemente la vida parroquial por medio de la Acción Católica.

ACCION CATOLICA.

Cuenta con las 4 ramas y su estado es floreciente.

El Centro "León XIII" de los Hombres Católicos, tiene 12 socios.

El Centro "San Miguel" de los Jóvenes Católicos, cuenta con 26 socios.

El Centro de "Nuestra Señora del Carmen" de las Mujeres Católicas, tiene inscritas 40 socias.

El Centro "Santa Inés" de las Señoritas Católicas, tiene 30 socias.

Existe además en la parroquia la Cofradía de Nuestra Señora de Lourdes, con 35 socias; el Apostolado de la Oración, con 23 socias y la Asociación de las Devotas de María Auxiliadora, con 20 socias.

NOMINA DE LOS PARROCOS DE LA PARROQUIA DE SAN MIGUEL ARCANGEL.

1) Rvdo. Padre Telésforo Andía (clero secular). 1918-1918
2) Rvdo. Padre Augusto Meltzer... 1918-1922
3) Rvdo. Padre José Re... 1922-1923
4) Rvdo. Padre Juan Bautista Torres... 1923-1924
5) Rvdo. Padre Juan Skrenckovic.. 1924-1925
6) Rvdo. Padre Javier Baetig.. 1926-1929
7) Rvdo. Padre Fortunato Giacomuzzi.. 1929-1929
8) Rvdo. Padre Florencio Sáez. 1929-1930
9) Rvdo. Padre José Hesse. 1930-1930
10) Rvdo. Padre Joaquín Colussi. 1930-1930
11) Rvdo. Padre José Hesse. 1930-1938
12) Rvdo. Padre Joaquín Colussi. 1938-1940
13) Rvdo. Padre Angel Caballero... 1940-1942
14) Rvdo. Padre Evaristo Passone... ... ... 1942-....

PARROQUIA DE CRISTO OBRERO.

Ha sido erigida por el Administrador Apostólico Monseñor Pedro Giacomini, el 31 de Octubre de 1943. Cuenta ya con el templo parroquial y varias salas para reuniones.

Es atendida presentemente por el señor Cura Párroco de María Auxiliadora.

★

ESTADISTICA DE BAUTISMOS Y MATRIMONIOS DEL TERRITORIO DE COLONIZACION DE MAGALLANES DESDE 1862 HASTA 1884.

Desde 1862 hasta 1884 no existía la Ley del Registro Civil en Chile la que promulgada en 1884 empezó a regir en 1885. De aquí que de acuerdo a preceptos de leyes anteriores, el matrimonio, bautismos ante la Iglesia Católica, surtían efectos civiles.

Damos a continuación la estadística de bautismos y matrimonios habidos en el Territorio de Colonización de Magallanes en esos años, para continuar luego con la estadística de los nacimientos y bautismos y de los matrimonios civiles y religiosos desde 1885 hasta 1944.

Año	Bautismos	Matrimonios
1862	20	...
1863	1	...
1866	31	7
1867	15	10
1868	32	26
1869	58	10
1870	42	11
1871	50	12
1872	39	12
1873	49	16
1874	47	19
1875	58	20
1876	65	18
1877	59	28
1878	22	6
1879	64	5
1880	44	7
1881	51	5
1882	49	19
1883	64	34
1884	58	10

★

BAUTISMOS

	MATRIZ P. A.	M. Auxil. P. A	S. FCO. Porvenir	S. Miguel P. A.	M.Aux.C. Natales	Stella M. Malvinas	TOTAL.
1862 a 1879	652	...	...	...	...	...	652
1880	44	...	...	...	...	...	44
81	51	...	...	...	...	...	51
82	49	...	...	...	...	...	49
83	64	...	...	...	...	...	64
84	58	...	...	...	...	...	58
85	64	...	...	...	...	...	64
86	63	...	...	...	...	...	63
87	70	...	...	...	...	...	70
88	76	...	...	...	...	...	76
89	90	...	...	...	...	...	90
1890	95	...	...	...	...	...	95
91	87	...	...	...	...	...	87
92	106	...	...	...	...	...	106
93	106	...	...	...	...	...	106
94	154	...	...	...	...	...	154
95	166	...	...	...	...	...	166
96	174	...	...	...	...	...	174
97	212	...	...	...	...	...	212
98	249	...	...	..	...	...	249
99	271	...	...	...	...	...	271
1900	246	...	..	...	...	...	242
1	295	...	...	...	...	...	295
2	391	...	...	...	...	...	391
3	377	...	...	...	...	...	377
4	396	...	...	...	...	...	396
5	418	...	...	...	...	...	418
6	501	...	...	...	...	...	502
7	538	...	...	...	...	...	538
8	641	...	19	...	...	...	660
9	637	..	27	...	...	...	664
1910	670	...	33	...	...	...	703
11	558	...	63	...	...	...	721
12	768	...	26	...	...	...	794
13	765	...	30	...	...	...	795
14	751	...	24	...	...	...	795
15	735	...	25	...	11	...	771
16	807	...	26	...	41	...	874
17	872	?	64	...	26	...	982
18	1776	92	19	...	36	...	1923
19	706	156	11	...	81	...	954
1920	556	158	24	39	74	...	851
21	633	228	20	95	124	...	1100
22	514	206	25	44	86	...	875
23	584	213	46	21	133	...	997

BAUTISMOS

Año	MATRIZ P. A	M. Auxil. P. A.	S. FCO. Porvenir	S. Miguel P. A.	M-Aux.C. Natales	Stella M. Malvinas	TOTAL
24	663	246	48	60	91	...	1108
25	550	264	37	21	127	...	999
26	610	242	38	26	159	...	1076
27	584	260	33	26	116	...	1019
28	634	291	42	34	74	...	1076
29	585	208	35	21	191	...	1140
1930	522	273	47	51	184	...	1075
31	486	358	43	22	108	...	917
32	422	224	50	184	290	...	1270
33	433	273	33	131	252	...	1189
34	422	366	34	93	246	...	1161
35	463	291	46	89	231	...	1120
36	433	305	50	66	166	...	1020
37	366	376	50	90	167	...	1040
38	455	236	47	89	205	...	1032
39	565	340	47	33	209	...	1194
1940	368	352	60	158	256	...	1194
41	429	435	65	49	266	...	1244
42	580	471	41	53	272	...	1418
43	475	548	50	11	309	...	1393
1944	531	409	67	77	288	250	1622
Totales:	28.712	7.988	1.445	1.583	4.820	250	44.798

MATRIMONIOS

AÑO	MATRIZ P. M.	SAN FCO. Porvenir	M. Auxil. P.A.	S. Migue P. A.	M. Auxil. C. Natales	TOTAL
1867 a 1885	268	...	...	...	...	268
86	10	...	...	...	...	10
87	16	...	...	...	...	166
88	16	...	...	...	...	16
89	13	...	...	...	...	13
90	21	...	...	...	...	21
91	12	...	...	...	...	12
92	26	...	...	...	...	26
93	21	...	...	...	...	21
94	25	...	...	...	...	25
95	21	...	...	...	...	21
96	21	...	...	...	...	21
97	41	...	...	...	...	41
98	34	...	...	...	...	34
99	77	...	...	...	...	77
1900	64	...	...	...	...	64
1	59	...	...	...	...	59
2	94	...	...	...	...	94
3	61	...	...	..	...	61
4	88	...	...	...	...	88
5	94	...	...	...	...	94
6	110	...	...	...	...	110
7	140	...	...	...	...	140
8	123	4	...	...	...	127
9	134	10	...	...	...	144
1910	113	1	...	...	...	114
11	107	7	..	..	...	114
12	1441	4	...	...	...	145
13	112	2	...	...	...	114
14	130	6	...	...	...	186
15	125	8	...	...	...	138
16	150	6	...	...	...	156
17	134	1	?	?	2	137
18	136	5	?	?	3	144
19	101	—	21	—	9	131
1920	62	2	30	12	9	115
21	63	4	15	12	17	111
22	49	6	21	11	10	97
23	77	7	26	—	10	120
24	89	7	23	—	5	124
25	113	8	42	3	12	178
26	91	8	35	3	15	152
27	99	13	25	2	17	156
28	75	7	24	34	17	157
29	94	6	42	1	28	166

MATRIMONIOS

AÑO	MATRIZ P. M.	SAN FCO. Porvenir	M. Auxil. P. A.	S. Miguel P. A.	M. Auxil. C. Natales	TOTAL
1930	98	8	61	1	16	184
31	77	3	56	2	22	160
32	51	12	64	34	24	185
33	73	12	52	17	21	175
34	71	13	55	22	29	190
35	76	6	68	27	30	207
36	74	5	61	37	31	208
37	89	8	87	38	34	256
38	62	12	72	36	37	219
39	58	8	99	39	31	285
1940	60	5	96	46	38	245
41	94	14	98	61	28	295
42	197	23	127	12	46	405
43	156	16	126	21	52	371
1944	127	9	103	33	49	371
Totales:	5013	276	1529	554	687	8009

COMUNIONES

AÑO	Matriz	María Auxiliad.	Porvenir	Malvinas	Natales	S. Miguel	Vicariato
1887	320	...	...	...	...	...	320
88	720	...	...	...	...	...	720
98	3.900	...	...	...	...	...	3 900
1890	5.300	...	...	...	...	...	5.300
91	10.100	...	...	...	...	...	10.100
92	12.220	...	...	...	...	...	12.220
93	18.500	...	...	...	...	...	18.500
94	20.450	...	..	...	...	...	20.450
95	35.320	...	...	...	...	...	35.320
96	40.250	...	...	...	...	...	140.250
97	40.600	...	..	...	...	...	40.600
98	41.300	...	600	...	...	...	41.900
99	42 700	...	640	...	...	...	43.340
1900	43.300	...	700	...	...	...	44.000
1	45.600	...	710	...	...	...	46.310
2	50.500	...	780	...	...	...	51.280
3	48.250	...	740	...	...	...	48.990
4	48.500	...	830	...	...	...	49.380
5	50.700	...	850	...	...	...	51.550
6	41 300	...	780	...	...	...	42.080
7	40.200	...	920	...	...	...	41.120
8	34.500	...	1.234	...	...	...	35.734
9	35.000	...	1.739	...	...	...	36.739
1910	39.080	...	1.280	...	...	...	40.360
11	39.320	..	1.297	...	...	...	40.617
12	41.340	...	1.287	...	...	...	42.627
13	39.981	1.500	1.328	...	...	...	42.809
14	42.840	2.090	2.023	...	...	...	46.953
15	43.950	2.500	2.023	...	...	...	48.473
16	45.820	3.210	2.274	...	...	1.000	52.304
17	45.600	5.050	2.239	...	510	1.200	54.599
18	44.350	10.900	2.393	...	560	1.100	59.503
19	45.460	13.200	2·521	465	610	900	63.156
1920	45.800	15.400	2.292	401	520	900	65.313
21	43.820	17.100	2.304	418	840	1.200	65.682
22	44.910	18.750	2.781	715	970	1.000	69.126
23	46.200	20.200	3.975	275	1.200	1.003	72.853
24	42.500	20.430	3.980	306	1.740	1.110	70.066
25	42.820	22.304	4.110	249	1.830	1.150	72.463
26	43.700	24.500	4.350	570	2.640	1.530	77.290
27	44.100	26.800	4 676	760	3.400	1.400	81.136
28	42.580	29.250	4.700	1.000	3.600	1.600	82.730
29	41 900	28.100	5.171	1.000	3.200	1.460	80.831
1930	42.840	27 850	4.932	1.400	3.970	1.350	82.342
31	43.600	28.600	5.390	1.450	4.200	1.800	85.040

COMUNIONES

AÑO	Matriz	María Auxiliad.	Porvenir	Malvinas	Natales	S. Miguel	Vicariato
1932	44.240	30.850	5.243	1.480	4.630	1.750	87.693
33	46.500	29.945	5.167	1.500	4.850	1.900	89.862
34	45.110	38.240	5.226	1.200	5.700	1.940	97.416
35	44.315	31.980	4.817	1.600	5.310	2.123	90.145
36	41.680	32.300	4.327	1.210	5.100	2.000	86.617
37	44.300	38.220	5.310	1.300	4.960	2.000	96.090
38	43.920	46.440	4.976	1.530	5 200	2.000	104.066
39	43.900	42 524	5.112	1.470	5.300	2.300	100.606
1940	44.850	45.250	5.035	700	5.470	2.100	103.405
41	46 970	45.089	4.752	700	5.850	1.800	104.981
42	45.800	46·550	4.327	700	6.120	1.400	104.897
43	45.290	45.916	4.190	700	6.500	1.075	103.671
1944	57.490	46.630	6.490	700	7.176	2.630	121.116
	2.056.326	826.168	142.821	23.799	101 956	44.721	3.195.791

PROVINCIA DE MAGALLANES

AÑO	Nacimientos	BAUTISMOS	MATRIMONIOS CIVILES	MATRIMONIOS RELIGIOSOS	Defunciones
1885	48		6	11	33
86	65	63	17	10	43
87	83	70	23	16	53
88	87	76	18	16	56
89	103	90	17	13	130
1890	98	95	22	21	99
91	108	97	17	13	69
92	119	106	27	26	68
93	113	106	26	21	83
94	151	154	27	15	80
95	177	166	41	21	119
96	254	174	39	21	158
97	261	212	47	41	156
98	381	249	60	34	202
99	391	271	79	77	280
1900	402	246	88	64	268
1	452	295	113	59	306
2	458	291	97	94	245
3	430	377	107	61	246
4	486	396	116	88	322
5	546	418	147	94	337
6	602	501	180	110	327
7	685	588	202	140	388
8	790	660	192	127	366
9	766	664	162	144	350
1910	767	708	164	114	378
11	786	721	164	114	399
12	937	794	225	145	434
13	1018	795	204	114	537
14	1053	775	206	136	577
15	1100	771	214	133	459
16	1227	874	227	156	553
17	1264	962	242	137	546
18	1199	923	228	144	658
19	1251	954	248	131	572
1920	1266	851	249	115	690
21	1306	1100	257	112	907
22	1261	875	234	97	571
23	1116	987	246	113	595
24	1264	1108	268	124	721
25	1281	999	324	178	710
26	1299	1075	281	152	757
27	1256	1019	313	156	692
28	1369	1075	324	127	707
29	1140	1142	378	166	891
1930	1442	1077	358	184	722

PROVI CIA DE MAGALLANES

AÑO	Nacimientos¹	BAUTISMOS	MATRIMONIOS		Defunciones
			CIVILES	RELIGIOSOS	
1931	1361	917	339	160	576
32	1186	1270	312	185	628
33	1264	1189	296	175	695
34	1224	1141	328	190	966
35	1166	1130	410	197	725
36	1118	1120	388	208	678
37	1461	1049	439	256	641
38	1292	1032	401	219	834
39	1237	1194	375	235	650
1940	1304	1194	457	245	707
41	1370	1244	450	295	646
42	1414	1418	457	415	725
43	1506	1398	707	371	572
44	1516	1622	598	382	704
TOTALES	51.077	42.772	18.180	7.719	27.551
Tanto %		83,7	56,5		53,9

Capítulo XVII

FUENTES DE INFORMACION

Archivos:

a) de la Diócesis de San Carlos de Ancud.—
b) Nacional.— Legajos Legación de Chile en Francia.—
c) de la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús de Punta Arenas.—
d) de la Parroquia de "María Auxiliadora" de Punta Arenas.—
e) de la Parroquia de "San Francisco de Sales" de Porvenir.
f) de la Parroquia de "María Auxiliadora del Carmen" de Natales.—
g) del Registro Civil de Punta Arenas.—
h) de la Inspectoría de "San Miguel Arcángel" de Punta Arenas.—
i) del Convento franciscano de Castro.—

Boletín Eclesiástico del Vicariato Apostólico de Magallanes Imprenta del Instituto "Don Bosco".— Punta Arenas 1921.—

Borgatello, Rdo. Padre Magiorino, S. S.— "Le Nozze d'argento, ossia, 25 anni delle Missioni Salesiane della Patagonia Meridionale e Terra del Fuoco.— S. E. I. Torino - 1921.—

Boletín Salesiano.— Edición italiana y castellana.—

"El Amigo de la Familia".— Periódico semanal.— Imprenta del Instituto "Don Bosco" — Punta Arenas.—

"El Magallanes", Periódico bisemanal.— Punta Arenas Año 1895 - 1896.—

"El Natales".— Periódico bisemanal.— Natales.—

"El Porvenir".— Periódico bisemanal.— Porvenir.—

Entraigas. Rdo. Padre Raúl A. S. S.— "Monseñor Fagnano". El Hombre - El Misionero - El Pionner.— Editorial S. E. I.— Buenos Aires - 1945.—

Gómez, Pbro. José A.— "Impresiones de viaje de un chileno".— Valparaíso - 1902.—

Rojas, Rdo. Padre Luis Amadeo. S. S.— **Las decoraciones de la Iglesia** del Sagrado Corazón de Jesús.— Imprenta "La Unión" Punta Arenas.—

CAPITULO XVIII.

INSPECTORIAS E INSPECTORES SALESIANOS DEL TERRITORIO Y PROVINCIA DE MAGALLANES.

Creación, abolición y reconstrucción de la Inspectoría de Magallanes. —Nómina de los seis inspectores con jurisdicción en la Inspectoría de San Miguel Arcángel con sede en Punta Arenas.— Ilmo. y Rvmo. Monseñor José Fagnano.— Rvmo. Padre don Luis Nai.— Rvmo. Padre don Domingo Cerrato.— Rvmo. Padre don Pablo Peruzzo.— Rvmo. Padre don Juan M. Aliberti.— Ilmo. Monseñor don Pedro Giacomini.—

CREACION, ABOLICION Y RECONSTRUCCION DE LA INSPECTORIA DE MAGALLANES.

Monseñor José Fagnano, al tomar posesión, el 21 de Julio de 1887, de la Prefectura Apostólica de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego, fué desde ese día hasta su muerte, acaecida en Santiago el 18 de Septiembre de 1916, Superior eclesiástico y religioso a la vez, o sea, representante de la Iglesia Católica en el gobierno jerárquico de las regiones que Ella le había confiado, y representante de la Congregación Salesiana como Superior de las Casas y personal de las mismas durante ese largo lapso de tiempo, en este inmenso campo de apostolado.

Hemos destacado en otro capítulo una coincidencia feliz. Los Superiores franciscanos de Castro, al aceptar en 1844 la Misión de Magallanes, la pusieron bajo la protección de San Miguel Arcángel. Los Superiores salesianos, cuando en 1901 decidieron dar a cada Inspectoría un protector, pusieron la de Magallanes bajo los auspicios de San Miguel Arcángel.

Es posible que Don Rúa ignorara lo primero y creemos no equivocarnos al afirmar que si él resolvió colocarla bajo la

égida de San Miguel, lo hizo por dos motivos. Quiso manifestar la predilección que profesaba a estas misiones, dándoles su propio nombre. Y porque sabía de las luchas que aquí debían librar constantemente sus hijos contra enemigos visibles e invisibles, les asignó como defensor a San Miguel, cuyo poder extraordinario es fatal para el demonio y los hombres que obran bajo su prenicioso influjo.

ABOLICION DE LA INSPECTORIA DE "SAN MIGUEL ARCANGEL".

Con la muerte de Monseñor Fagnano, la Santa Sede abolió la Prefectura Apostólica de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego, y creó dentro de límites más reducidos, el Vicariato Apostólico de Magallanes. A su vez, los Superiores de Turín abolieron la Inspectoría de "San Miguel Arcángel", agregando sus casas de la costa argentina a la de "San Francisco Javier" con sede en Viedma, y las casas del territorio chileno de Magallanes, a la Inspectoría de "San Gabriel" con sede en Santiago, a cargo entonces del Rmo. Padre don Luis Nai.

En 1923 vuelve a reconstituirse la Inspectoría de "San Miguel" con las mismas casas del tiempo de la Prefectura Apostólica. Es nombrado Inspector el Rmo. Padre don Domingo Cerrato.

NOMINA DE LOS SEIS INSPECTORES CON JURISDICCION EN MAGALLANES.

A partir de 1887, tuvieron jurisdicción sucesiva en Magallanes, los siguientes prelados: Desde 1887 a 1916, el Ilmo. y Rmo. Monseñor don José Fagnano; desde 1917 a 1923, el Rmo. Padre don Luis Nai; desde 1923 a 1925, el Rmo. Padre don Domingo Cerrato; desde 1925 a 1927, el Rmo. Padre don Pablo Peruzzo; desde 1927 a 1939, el Rmo. Padre don Juan M. Aliberti; desde 1939 la ejerce el actual Inspector Rmo. e Ilmo. Monseñor don Pedro Giacomini.

ILMO. MONSEÑOR DON JOSE FAGNANO.

Nos hemos ocupado de su descollante personalidad en varios de los capítulos de esta obra y hemos insertado íntegra una brillante biografía que de él hizo el Rvdo. Padre Dr. Raúl A. Entraigas S. S. Sólo queremos hacer resaltar aquí un dato poco conocido. Desde 1892 a 1896 estuvieron sujetas a su jurisdicción inspectorial magallánica, todas las casas de Chile; y desde 1892 a 1895 también la de Lima.

Debía, pues, recorrer el prelado una extensión de más de 6.000 kilómetros para visitar esas casas, y lo hizo todos los años, aún en la época en que, en Punta Arenas, Santiago y

Buenos Aires, se había desatado contra él una campaña furibunda e implacable. Se le quería despojar de la Isla Dawson por quienes la creían un nuevo Eldorado y la ambicionaban con el propósito de acumular fáciles ganancias con su explotación. Todos los medios para conseguirlo, les parecieron lícitos. Así se explica la inquina y el empecinamiento en acumular calumnia sobre calumnia contra el bondadoso prelado.

Al leer las crónicas de las casas de Concepción, Talca, la "Gratitud Nacional", el Patrocinio de "San José" y Macul, se comprueba la minuciosidad y exactitud con que procedía Monseñor al realizar sus visitas. Hablaba con todos y cada uno de los Hermanos. Uno de ellos nos decía hace poco: "Lo que más se distinguía en Monseñor Fagnano era su gran paternidad. Alentaba siempre y sobre todo, sabía compadecer".

Organizó el primer noviciado canónicamente constituido en Chile. En 1894 reunió en Talca a los primeros retoños que el árbol salesiano produjera en esta fertilísima región, y con ellos echó las bases de la Casa de formación, vistiéndolos con la librea de Cristo. (6 de Noviembre de 1894).

Al año siguiente él mismo predica los ejercicios espirituales a los novicios, concentrados en el Patrocinio de "San José" y el 24 de Mayo preside una segunda ceremonia de toma de hábito clerical. Ya son once los jóvenes que han proclamado su firme voluntad de dejar el mundo y consagrarse a Dios en la Congregación Salesiana. Con ellos, el 28 de Mayo de 1895, se funda la Casa de Macul.

SEGUNDO INSPECTOR CON JURISDICCION EN MAGALLANES.

A la muerte de Monseñor Fagnano, las Casas de Magallanes, como ya dijimos, pasaron a depender de la Inspectoría de Santiago, regida entonces por el Rmo. Padre don Luis Nai.

Nació este sacerdote en Nicorvo, diócesis de Vigévano, en la provincia de Pavía (Italia), el 24 de Abril de 1855. Fueron sus padres don José Nai y doña Antonia Bisostri. Don Bosco lo recibió en el Oratorio de "San Francisco de Sales", en Turín, el año 1869, ingresando al noviciado en 1871. Ese mismo año recibió la sotana de manos del santo fundador. Hizo la profesión trienal en 1872 y la perpetua en 1875. Terminados sus estudios teológicos, fué ordenado sacerdote en Turín, en 1877. Tres años más tarde, en 1880, fué nombrado Prefecto de la Casa de San Benigno Canavés, donde entonces se formaba la milicia salesiana. En 1887 se le designó Director de esa misma casa, que había cobrado portentoso desarrollo e importancia, pues, era uno de los noviciados más poblados de la Congregación.

Al agregarse a la Congregación Salesiana las casas fundadas en Palestina por el Rmo. señor Canónigo don Antonio

Belloni, era necesario enviar allá a un sacerdote que trasuntara el verdadero espíritu de Don Bosco y que fuera la estampa genuina del fundador. Don Rúa designó al Padre Nai para desempeñar misión tan difícil y de tanta responsabilidad.

Encaminada la marcha de las nuevas casas, normalizada su situación bajo el aspecto financiero, intelectual y religioso, Don Rúa confió al Padre Nai otra misión no menos importante, la de Inspector de las casas de Chile. Se trataba de una Inspectoría muy escasa de personal, por lo que antes de partir de Italia, alistó un ejército de soldados decididos, que lo acompañaron al nuevo campo de su apostolado.

Llegó a Santiago en 1907 y desempeñó el cargo de Inspector hasta 1924, o sea, durante más de 17 años. A contar de 1917 hasta 1923, las casas de Magallanes dependieron de su Inspectoría.

En su visita periódica al Estrecho, predicaba casi siempre los ejercicios espirituales a los salesianos. Sus pláticas, de corte sencillo, agradaban, sobre todo porque brotaban de labios y de un corazón impregnados del espíritu de Don Bosco, matizadas a menudo con ejemplos y anécdotas del fundador.

Además de las tareas inherentes a su cargo de Inspector, tuvo que asumir otras que le confiaron los Superiores, como la de Visitador extraordinario de las casas de algunas repúblicas sudamericanas.

El Padre Nai terminó sus días en el Oratorio de "San Francisco de Sales", en Turín, el 30 de Abril de 1932. La muerte le sorprendió cuando él desempeñaba el cargo de Director de la Casa Capitular.

TERCER INSPECTOR SALESIANO DE MAGALLANES.— RVDO. PADRE DON DOMINGO CERRATO.

Ya dijimos que en 1923 se reconstruyó nuevamente la Inspectoría de "San Miguel Arcángel" y que los Superiores confiaron su gobierno al Rmo. Padre Domingo Cerrato.

Nació este sacerdote en Togliolo d'Asti, el 8 de Marzo de 1880. Fueron sus padres don Juan Cerrato y doña Lucía Gay. En Diciembre de 1895 entró de aspirante en Ivrea (Italia) y en la misma casa recibió el traje talar de manos de Don Rúa, el 29 de Septiembre de 1898.

En Septiembre de 1899 hizó su profesión temporaria y luego se dedicó a los estudios de agronomía, consiguiendo, a fines de 1900, el diploma en ciencias agrarias, que le expidió la Universidad de Turín.

Pasó luego a Roma, donde en 1903 se doctoró en filosofía, en la Academia de Santo Tomás de Aquino. Hecha su profesión perpetua en la misma ciudad, cursó teología y ciencias eclesiásticas en la Universidad Gregoriana, donde consiguió la borla de doctor.

Enviado por sus Superiores al Uruguay, desde 1905 a 1920 fué profesor de dogma y derecho canónico en el estudiantado filosófico y teológico del Manga (Uruguay), ejerciendo al mismo tiempo el cargo de catequista en la misma casa, lo que vale decir que trabajó durante 15 años en plasmar corazones sacerdotales.

Desde 1920 a 1922 fué Director y párroco en Concepción del Paraguay. Allá le sorprendió el nombramiento de Inspector de Magallanes, a donde llegó el 29 de Enero de 1923.

Entre sus oportunas iniciativas en el desempeño de tan delicada misión, recordamos el primer aspirantado salesiano abierto regularmente en Punta Arenas, en el Instituto "Don Bosco".

Después de dos años escasos de permanencia en esta ciudad, los Superiores le confiaron idéntica misión de Inspector en el sur del Brasil, en la Inspectoría de "María Auxiliadora" con sede en San Pablo, que gobernó desde 1925 a 1932.

Nombrado en Octubre de ese año Visitador de Portugal, se radicó en Lisboa hasta 1934.

En Abril de 1935 regresó al Brasil, donde se le confió la dirección del estudiantado teológico de San Paulo, que él fundara en 1931.

En 1941 es confesor y profesor de filosofía en el Instituto de Lavrinas (Brasil). En 1942 fué llamado a Buenos Aires por el Rmo. Padre José Reyneri, representante del Rector Mayor en diez repúblicas sudamericanas y desde entonces integra el Consejo de emergencia de dicho Superior, del que es además secretario privado.

CUARTO INSPECTOR SALESIANO DE MAGALLANES.— RVDO. PADRE PABLO PERUZZO.

Al ser destinado el Rmo. Padre Cerrato para regir la Inspectoría de "María Auxiliadora", en el Brasil, los Superiores lo sustituyeron en Magallanes con el Rmo. Padre Pablo Peruzzo.

Con esta designación, dos son las Inspectorías que están bajo las órdenes de este sacerdote: la del centro de Chile con sede en Santiago y la austral con sede en Punta Arenas. Cada una de ellas conserva su independencia y autonomía y cada una de ellas tiene su respectivo Consejo Inspectorial. No se trata, pues, de una nueva abolición de la Inspectoría de "San Miguel Arcángel", sino de la unificación del gobierno de dos Inspectorías en un solo Superior.

El Padre Peruzzo había nacido el 17 de Agosto de 1871 en el Carmelo (Uruguay), siendo sus padres don Juan Peruzzo y doña Catalina Ottonelli. Debe su formación religiosa y sacerdotal a la escuela de salesianidad establecida en aquella República por el Ilmo. Monseñor don Luis Lasagna.

Niño de corta edad, ingresó al Colegio Salesiano de Paysandú, desde donde, el 3 de Abril de 1883, fué trasladado al

aspirantado de Las Piedras, cuando era Director de aquella casa el Rvdo. Padre Agustín Mazzarello. El Padre Luis Lasagna, Inspector salesiano del Uruguay, vistiólo con el hábito clerical el 3 de Enero de 1886 y ante el mismo Superior hizo su primera profesión el 2 de Febrero de 1888. Monseñor Juan Cagliero confirióle las órdenes menores en 1890. De manos de su querido Inspector, ya Obispo, Monseñor Luis Lasagna, recibió el subdiaconado y diaconado en 1894 y el 19 de Mayo de ese mismo año fué ordenado sacerdote por Monseñor Ricardo Isasa, Obispo Auxiliar de Montevideo.

Desde joven, casi niño, bajó a la palestra del trabajo salesiano. en 1888 es profesor en Villa Colón; en 1889 y 1890, en el Colegio del Sagrado Corazón de Jesús, la primera Casa Salesiana fundada en Montevideo. Entre los años 1891 y 1900 desempeña los cargos de maestro, Catequista, Consejero y Prefecto en el Colegio de Villa Colón, y desde 1901 a 1904 el de Director en los "Talleres de Don Bosco", de Montevideo, casa a la que le dió gran impulso.

Aceptada y fundada en 1898 la Escuela Agrícola del Manga, el Padre Gamba le confió su dirección en 1905. Nadie mejor que él, por los conocimientos adquiridos en ciencias agrarias, estaba en grado de dirigir y hacer prosperar ese establecimiento, dándole las orientaciones que la época exigía. Quince años de incansable labor convirtieron a la Escuela Agrícola del Manga en el modelo de las similares en el país. Desde entonces, aún los mismos profesores oficiales le rindieron pleitesía, por más que algunos de ellos, inficionados de principios laicistas, estaban muy lejos de compartir los ideales religiosos que en ella se inculca a los alumnos.

En 1925, el Padre Peruzzo se hizo cargo de la Inspectoría chilena de "San Gabriel Arcángel" con sede en Santiago, y de la de "San Miguel Arcángel" con sede en Punta Arenas.

Al alejarse de Montevideo para ir a ejercer su nueva misión, la Federación Rural Uruguaya le tributó una significativa demostración de despedida. Se dijo entonces por uno de los oradores: "La acción eficiente realizada por el Padre Peruzzo, como organizador y como pedagogo, deja huellas imborrables en el seno de la enseñanza agrícola de la República. La obra del Padre Peruzzo, constante y silenciosa, que la Federación Rural ha comprobado con admiración, cada vez que examinaba y estudiaba sus libros, y cada vez que sus delegados volvían de los exámenes finales de aquel Colegio. (El "Juan Jakson", del Manga), ha sido una obra de provecho y de positivo beneficio para la cultura nacional; habiéndose hecho digno del reconocimiento de todos los hombres que se preocupan del progreso material y moral de la República".

El Padre Peruzzo visitó dos veces, en carácter de Inspector Salesiano, las casas de Punta Arenas, Natales y Porvenir, dejando en pos de sus jiras, entre salesianos, alumnos y exalumnos, imborrables huellas de su paso. Entre los recuerdos

a los alumnos del Colegio "San José", espigamos este: "Me decís que el frío de estas comarcas no enfría vuestros entusiasmos. Lo creo. Por lo mismo que el frío exterior, arrebata calorías a la periferia, es necesario que una hoguera más activa reponga esa pérdida de caloríco con una mayor combustión interna; ese calor cristaliza después en actividad, entusiasmo, energías, etc. Por eso los habitantes de las regiones frías, suelen ser más enérgicos y más hombres que los de las regiones tórridas".

En Junio de 1927, el Padre Peruzzo deja de ser Inspector de Magallanes, limitándose a atender a la Inspectoría Central de Santiago.

Desde 1928, desempeñó importantes misiones en distintas Repúblicas. Fundado en 1942 el Noviciado Salesiano de Morón, le prestó su valiosa cooperación en la formación de la huerta, que desde entonces se convirtió en una despensa generosa para la incipiente casa de formación.

El Padre Peruzzo falleció en Montevideo, el 10 de Agosto de 1945.

QUINTO INSPECTOR SALESIANO.— RVDO. PADRE JUAN M. ALIBERTI.

En Junio de 1927 llegaba a Punta Arenas el nombramiento del Rmo. Padre Juan M. Aliberti, como Inspector, en sustitución del Rvdo. Padre Peruzzo.

Nació el Padre Aliberti en Vinovo (Italia), el 20 de Diciembre de 1880. Fueron sus padres don Bartolomé Aliberti y Dominga Chiriotti. Deseoso de pertenecer a la Congregación Salesiana, fué a fines de 1899 a Turín para consultar con Don Rúa sobre su vocación. El siervo de Dios lo alentó a dar su nombre a la milicia salesiana en el amplio campo de las misiones y le aconsejó que acompañara a su coterráneo el Rvdo. Padre Fortunato Griffa, sacerdote de su mismo pueblo, que estaba a punto de partir para Magallanes.

Con él llegó a Punta Arenas el 7 de Diciembre de 1900, y a los pocos meses fué destinado por Monseñor Fagnano a la Casa de Río Grande, donde tuvo la suerte de enseñar las primeras letras y el santo catecismo a un considerable número de indiecitos onas.

En Mayo de 1902 pasó a la Casa de Río Gallegos, donde permaneció en calidad de maestro y asistente hasta Enero de 1903.

Trasladado al estudiantado de Bernal, cursó filosofía. En 1905, siendo Director de dicha Casa el Rvdo. Padre Nicolás Esandi, hoy dignísimo Obispo de Viedma, recibió el santo hábito clerical de manos del Rmo. Padre José Vespignani, Inspector Salesiano de Buenos Aires.

Profesó el 15 de Agosto de 1906 en el Colegio "San Jose", de Punta Arenas, y en el mismo inició sus estudios teológicos.

El 9 de Julio de 1910 recibió la ordenación sacerdotal en Montevideo, de Monseñor Ricardo Isasa, Obispo auxiliar de la citada ciudad. De regreso a Punta Arenas, cantó aquí su primera Misa el 17 de Julio.

Alternó luego la dictación de sus clases con el ejercicio del sagrado ministerio sacerdotal, bajo la experta dirección del Cura Párroco Rvdo. Padre Mayorino Borgatello.

Catequista en el Colegio "San José" desde 1912 a 1918, se esmeró especialmente en preparar a los alumnos del Colegio y del Oratorio al acto de la primera comunión. Dotado de buen gusto estético, es el aparejador artístico del templo en las grandes solemnidades.

Cuando Monseñor Aguilera resolvió que en Natales hubiera sacerdote con permanencia estable, los Superiores le propusieron al Padre Aliberti como Cura Párroco de la capital del departamento de Ultima Esperanza. Llegado a Natales el 18 de Julio de 1918, le tocó una época sumamente difícil y azarosa y de completa desorientación social de las clases obreras y de las clases capitalistas. Huelgas de carácter violento, en las que los agitadores profesionales mezclaban subidas dósis de virus anticlerical, lo tuvieron a mal traer durante los primeros meses. Pero, con su trato bondadoso, su caridad para con los pobres, y su cariño a la niñez, fué desbrozando las malezas del camino que le impedían llegar al corazón del obrero, y si no logró atraerlo en conjunto a las prácticas religiosas, se captó al menos su respeto y su estima.

Cuando el Padre Aliberti llegó a Natales, casi nadie frecuentaba la iglesia. En las más grandes solemnidades, las comuniones no pasaban de 15 ó 20. Al retirarse, en 1924, para hacerse cargo de la dirección del Instituto "Don Bosco", de Punta Arenas, el templo resultaba pequeño para contener a los fieles; y las comuniones de las fiestas, como la Purísima, llegaban al centenar.

En 1927 se le designó Inspector Salesiano de Magallanes. Las filas del personal estaban completamente raleadas. Entre sacerdotes, clérigos y coadjutores, los salesianos de la Inspectoría de San Miguel eran 43, incluyendo en ese número a los valetudinarios y ancianos.

El Padre Aliberti, sin desalentarse, puesta su confianza en Dios y en María Auxiliadora, inicia su obra de reclutamiento vocacional. Solicitó ayuda a Italia y a otras naciones. Y como si esto no bastara, emprendió viaje a Turín para hacer presente a los Superiores Mayores la situación afligente y desconsoladora de la Inspectoría.

Los Capitulares, convencidos de las razones que le asistían, le ayudaron, y sobre todo, le dieron esperanzas fundadas para el porvenir.

Llenados algunos vacíos con las huestes que trajera de regreso de Italia, emprende otro viaje a Turín en 1929 y lo renueva en 1932, siempre acicateado por la misma necesidad

de personal. El Rmo. Padre Rinaldi, primero y luego el señor don Ricaldone, como asimismo el señor don Berutti, cerciorados de las apremiantes necesidades de Magallanes y su zona, le envían anualmente tropeles de jóvenes, con lo que después de diez años quedó en parte resuelta una cuestión de vital importancia para la Congregación Salesiana en el extremo sur de América.

Su gloria más grande es ciertamente la de haber convertido por unos años, el Instituto "Don Bosco" en un aspirantado, noviciado y filosofado salesiano.

Además del trabajo que exigían sus deberes de Inspector, se dedicó al embellecimiento del santuario de María Auxiliadora, y a dar el mayor brillo posible a las ceremonias religiosas que se celebran en el mismo.

No debemos silenciar que se le debe la fundación de la Asociación de Padres de Familia, agrupación de hombres decididos y de profundas y arraigadas convicciones religiosas, que en más de una oportunidad han sabido proclamar abiertamente los adversarios de nuestra santa fe.

El Padre Aliberti es en la actualidad Director del Instituto "Don Bosco", cargo que desempeña desde Enero de 1940.

SEXTO INSPECTOR SALESIANO.— ILMO. MONSEÑOR DON PEDRO GIACOMINI.

Sucedió al Rmo. Padre Aliberti el 5 de Julio de 1939. Desde el 8 de Febrero de 1940 es además Administrador Apostólico del Vicariato de Magallanes. A su labor y celo nos hemos referido en el Capítulo XVI. Está actualmente empeñado en los preparativos del IX Congreso Eucarístico Nacional chileno, que se ha de celebrar, Dios mediante, en Punta Arenas, desde el 6 al 10 de Febrero de 1946.

Capítulo XVIII.

FUENTES DE INFORMACION

Archivos:

a) del Colegio "San José" de Punta Arenas.—
b) de la Inspectoría de "San Gabriel Arcángel" con asiento en Santiago de Chile.—
c) de la Inspectoría de "San Miguel Arcángel" con asiento en Punta Arenas.—
d) del Instituto "Don Bosco" de Punta Arenas.—
e) del Vicariato Apostólico de Magallanes.—
f) de la Inspectoría de "San Francisco de Sales" con asiento en Buenos Aires.—

Boletín eclesiástico del Vicariato Apostólico de Magallanes.— Imprenta del Instituto "Don Bosco".— Punta Arenas 1921.—

Boletín Salesiano.— Edición italiana y castellana.— Desde 1890 a 1940.

Borgatello, Rdo. Padre Magiorino S. S.— "Le Nozze d'argento, ossia 25 anni della Missione Salesiana della Patagonia Meridionale e Terra del Fuoco.— Torino 1921.— Sociedá Ed. Internazionale.

Calvi, Rdo. Padre Giovanni B. S. S.— "La civiltá nelle regioni magellanice.— S. E. I. Torino 1925.

Carbajal Del Valle, Rdo. Padre Lino S. S.— "La Patagonia" Studi generali.— 4 vol. San Benigno 1899.

El amigo de la familia".— Semanario religioso.— Imprenta del Instituto "Don Bosco".— Punta Arenas.

Entraigas, Rdo. Padre Dr. Raúl A.— S. S. "Monseñor Fagnano".— Editorial S. E. I. Buenos Aires.

"Juventud.— Revista Escolar del Colegio "San José".— Punta Arenas.— Años 1929 a 1936.

Marabini Rdo. Padre Pedro, S. .S..— Los Salesianos en el Sur" Imprenta del Colegio Pio IX.— Buenos Aires.— 1906.

Massa, Rdo. Padre Lorenzo S .S. "Vida del Rdo. Padre José Vespignani".— Editorial S. E. I.— Buenos Aires 1942.

Recuerdo de las fiestas de la canonización de Don Bosco.— Punta Arenas 1934.

★

CAPITULO XIX.

COLEGIOS DE SALESIANOS E HIJAS DE MARIA AUXILIADORA EN LA PROVINCIA DE MAGALLANES.

COLEGIO "SAN JOSE"

Bendición e inaguración del primer Colegio Salesiano en Punta Arenas.— Nómina de los primeros alumnos.— María Auxiliadora protectora de las Misiones.— La primera profesión religiosa de un maestro salesiano en el Estrecho.— La primera ordenación sacerdotal en Punta Arenas.— El Colegio "San José" en su nuevo local de la calle Arauco.— Veinticinco años de primera Misa de su Director, Monseñor Fagnano.— El Observatorio Meteorológico.— El Museo Regional Salesiano.— El Colegio "San José", primera escuela profesional en Punta Arenas.— Visita de los Excmos. señores Presidentes, don Federico Errázuriz Echaurren y General Julio Argentino Roca.— Veinticinco años de las Misiones Salesianas en la América del Sur.— Hechos dignos de mención entres los años 1900 y 1910.— Banda de músicos del Colegio "San José".— Escuadras gimnásticas.— Curso comercial.— Veinticinco años de actividades salesianas en Punta Arenas.— Muerte de Monseñor Fagnano.— Incorporación del Colegio "San José" al Liceo de Humanidades.— La revista escolar "Juventud".— Exploradores de Don Bosco.— Los alumnos del Colegio, primeros en un concurso de tiro al blanco.— Calle "Monseñor Fagnano" en Punta Arenas.— Señalados acontecimientos en 1930.— Fundación de la Cooperativa Escolar.— La Caja de Ahorro Postal.— Enseñanza nacionalista.— Se prepara el ambiente para la celebración del IX Congreso Eucarístico Nacional.— Reorganización y triunfos de los Exploradores de Don Bosco.— Ciclo completo de Humanidades.— Becas para alumnos del Colegio "San José" en las Universidades de Chile y en institutos de enseñanza Superior.— Fundación de la C. U. M. S.—

INSTITUTO "DON BOSCO"

Fundación del Instituto "Don Bosco".— La banda de músicos.— El adiós de Monseñor Fagnano.— Fallecimiento del Superior.— Nuevas autoridades religiosas y eclesiásticas en Magallanes.— Externado en el Instituto "Don Bosco".— Fundación del Centro de Exalumnos. — El Instituto "Don Bosco", Casa Inspectorial.— El Instituto "Don Bosco" y los Cooperadores salesianos.— Organización de la Brigada de Exploradores de Don Bosco.— Fiesta de la canonización de Don Bosco.— Adhesión a la misma del Presidente de la República don Arturo Alesandri Palma.— El Oratorio Festivo del Instituto "Don Bosco".— Visita del Excmo. Presidente de la República don Pedro Aguirre Cerda al Instituto.— Ampliación de los talleres.— Nuevo compartimiento del taller de mecánica.— Necesidades actuales del Instituto.—

COLEGIO "SAN FRANCISCO DE SALES" DE PORVENIR.

Fundación del Colegio "San Francisco de Sales" de Porvenir.— Exámenes y fiestas escolares y patrióticas.— Aumento progresivo de los alumnos.— Nuevo edificio del Colegio - Refacciones importantes.— Batallón Nº 4 de Exploradores de Don Bosco.—

COLEGIO "MONSEÑOR JOSE FAGNANO" DE NATALES.

Fundación del Colegio.— En contacto con los obreros.— Impresiones de Monseñor Abraham Aguilera.— En las fiestas patrias.— Clases de teneduría de libros.— Testimonios honrosos.— Aumento progresivo de los alumnos.— Batallón Nº 3 de Exploradores de Don Bosco.—

LAS HIJAS DE MARIA AUXILIADORA EN LA PROVINCIA DE MAGALLANES. EN PUERTO MONTT Y VALDIVIA.

BENDICION E INAUGURACION DEL PRIMER COLEGIO SALESIANO EN PUNTA ARENAS.

Monseñor Fagnano llegó a Punta Arenas el 21 de Julio de 1887, a bordo del vapor "Theben" de la Compañía Hamburguesa "Cosmos". Lo acompañaban el Rvdo. Padre Antonio Ferrero, el clérigo Fortunato Griffa y el hermano salesiano don Antonio Audisio.

A los pocos días de su arribo, adquirió una casa de siete piezas, en la esquina de la Avenida Colón y Magallanes, con el propósito de convertirla cuanto antes en vivienda de los salesianos, escuela y capilla.

El 15 de Agosto, cuando todavía no había cumplido el mes de la llegada, llevóse a cabo la ceremonia de la bendición de la iglesia, si tal puede llamarse a un chiribitil con un altarcito y unos bancos, y de las dos aulas donde debían funcionar las clases. Monseñor quiso que, un comienzo tan humilde, fuera prestigiado ese día con la presencia de las autoridades civiles y militares, y por lo mejor de la sociedad puntarenense de entonces. El señor Gobernador don Francisco Sampaio y su distinguida esposa, fueron los padrinos del acto.

A los pocos días, el 19 de Agosto, se iniciaron las clases, que debían durar hasta el mes de Mayo del año siguiente de 1888. No funcionó ese año la escuela oficial, por lo que el Colegio salesiano contó con toda la población escolar de la Colonia.

Fueron sus primeros profesores el Rvdo. Padre Antonio Ferrero y el clérigo don Fortunato Griffa. Los chiquillos de entonces, hoy hombres que peinan canas, entre ellos el señor don José Menéndez Behety, recuerdan con cariño a estos dos primeros maestros salesianos, especialmente al clérigo Griffa, que alternaba con ellos las horas de clase con el recreo clamoroso y los juegos más animados.

PUNTA ARENAS DE 1887 DESCRITA POR EL PADRE GRIFFA.

Antes de proseguir, hagamos nuestra situación de lugar y coloquémonos breves momentos en el escenario de entonces, cuando Monseñor Fagnano abrió aquí, en Punta Arenas, el colegio más austral del globo.

¿Qué era en aquella época la hoy pulcra y atildada ciudad de Punta Arenas? Nos lo va a decir el Rvdo. Padre Griffa, que nos ha transmitido las primeras impresiones recibidas al llegar, hace cerca de sesenta años. "El Padre Ferrero y yo — escribe el citado clérigo— salimos a recorrer la población, que entonces todos llamaban "Colonia", por haber sido tiempo atrás una colonia penal, a donde el Gobierno chileno desterraba ciertos elementos peligrosos de la sociedad. En el centro estaba la plaza, que más tenía el aspecto de potrero escarchado; al rededor, diseminadas sin ninguna simetría, un centenar de casas de madera más bien pobres; las calles eran intransitables. En una de ellas se levantaba una pobre capilla medio desvencijada, tanto, que daba lástima verla".

¿Cómo se vivía entonces en Punta Arenas? La respuesta nos la da Monseñor Fagnano en una de sus cartas a Don Bosco, fechada en Punta Arenas el 4 de Septiembre de 1887. "¡Qué frío hace en estos días! ¡Once grados bajo cero!..., y en una casa de madera suspendida a treinta centímetros de la tierra para evitar la humedad. Si sufrimos nosotros, a pesar de estar tan abrigados, ¡cuánto más han de sufrir los pobrecitos indios!". Y prosigue luego en estos términos: "Estamos a cincuenta y tres grados de latitud sur; somos los hijos más lejanos de Don Bosco, pero, quizá los más cercanos a su corazón por la ternura con que ciertamente pensará en nosotros!".

No se equivocaba Monseñor Fagnano cuando creía estar más que nadie cerca del corazón de Don Bosco. El gran apóstol y taumaturgo había llegado ya al ocaso de su existencia. Imposibilitado para el trabajo, no hacía más que rezar por sus hijos, y,

sobre todo, por los que estaban más lejos. Por ellos, por Monseñor Fagnano, por sus tres compañeros se pasaba los días rezando en la penumbra de su alcoba, y así siguió por unos meses, hasta que la muerte cerró sus ojos, en una mañana fría, el 31 de Enero de 1888.

NOMINA DE LOS PRIMEROS ALUMNOS.

A pesar de la rigidez de aquel invierno, los alumnos eran alrededor de sesenta en los primeros días de Septiembre. Es la cifra que el mismo Monseñor trasmite a Don Bosco, y que además hemos encontrado ratificada en los registros del período escolar 1887-1888, llevados cuidadosamente por el Rvdo. Padre Antonio Ferrero. Copiamos de esos mismos registros que se conservan en los archivos del Colegio "San José", la nómina de los alumnos del período citado. Los dos primeros nombres corresponden a los hijos del señor Gobernador don Francisco Sampaio. Le siguen luego: Emilio Vanter, Arturo Vanter, Juan Maringer, Augusto Segundo Valaken, Carlos Pecino García, Baldomero Pecino García, Pedro Pablo Ramírez, Marius Riveill, Jorge Benet, Alfonso Le Maitre, Anselmo Alvarez, Francisco Segundo Theis, Menalti Paolini, José Menéndez, Alfonso Menéndez, Carlos Menéndez, José Castro, Mayer Braun, Juan Braun, Marcos A. Mancilla, Juan B. Mancilla, Santiago Mancilla, José Gabriel Trivino, Luis Tapia, Cenobio Casola, Ernesto Casola, Francisco Lamiret, José Canales, Leonardo Avila, Dióscoro Avila, Ernesto Duz, Eduardo Lamiret, Manuel Canale, Santiago Berges, Miguel Villarroel, Emilio Traslovina, Siro Molina, Alberto Adamns, Mateo Pavicic, Alberto Pavicic, Nicanor Torres, Carlos Segers (interno procedente de Ushuaia), Juan Ragel, Ricardo Izarnótegui, Abel Izarnótegui, Víctor Lefebre, Juliano Amarella, Juan B. Benson, Oliverio Díaz, José Wulken, Carlos Benser, Benicio Torres, Pedro Cárdenas, Fidel Alarcón, Francisco Segundo Díaz, Alberto Baerizwil, Manuel Cárdenas, Samuel Venegas, Juan Pricher, Walter Douglas, Leoncio Paganini, Juan Pedro Barría, David Osorio, Lorenzo Zúñiga, Alfredo Cantín, Guillermo Cantín.

Queda, pues, comprobado que algo más de setenta alumnos concurrieron a las aulas del Colegio "San José", el primer año de su funcionamiento. Después de casi doce lustros de aquella época, hemos interrogado a un respetabilísimo caballero, cuyo nombre figura en la lista transcripta, si podíamos publicarla íntegra, sin temor de que una sola mancha menoscabara el brillo del conjunto, y el interpelado nos contestó con franqueza: "Todos, absolutamente todos, tanto los que ya dieron el gran paso hacia la eternidad, como los que viven, han sido o siguen siendo hombres de bien. De ninguno de ellos tendrían que avergonzarse hoy ni la institución ni sus maestros".

MARIA AUXILIADORA Y LAS MISIONES. LA PRIMERA PROFESION RELIGIOSA DE UN MAESTRO SALESIANO EN PUNTA ARENAS.

Si el 24 de Mayo, festividad de María Auxiliadora, es el día clásico de los salesianos en general, lo es especialmente de los misioneros. No faltan hechos probatorios de la protección especial que María Santísima Auxiliadora dispensa a las misiones salesianas ni circunstancias que la patenticen. Citaremos algunas.

Cuando el Rvdo. Padre Santiago Costamagna acompañaba al General Roca en la expedición militar de 1879 en calidad de Capellán de la misma, llegó a las riberas del Río Negro precisamente el 24 de Mayo de 1879, como si María Auxiliadora hubiera reservado el día de su fiesta, para confiarle la tierra que Ella misma tantas veces prometiera a Don Bosco y sus hijos.

Pero, los salesianos, no sólo debían evangelizar a la Patagonia. El Papa León XIII y Don Bosco habían extendido su jurisdicción hasta la Tierra del Fuego. Ahora bien; en otro 24 de Mayo, en el año 1887, Monseñor Gagliero y Monseñor Fagnano cruzan el Estrecho en un paquete inglés. Este debía detenerse varias horas en Punta Arenas, pero, por un atraso sufrido en el trayecto, el capitán ordenó que pasara de largo.

Monseñor Cagliero quedó contrariado por tal determinación, pues, habría deseado bajar a tierra para saludar a las autoriddes civiles y al capellán de la Colonia, y presentarles a la vez a su acompañante, Monseñor Fagnano, nombrado años atrás Prefecto Apostólico de la región. Y como no pudiera realizar su propósito, dijo a Monseñor Fagnano: "Vámonos a la cubierta y verás que igualmente tomaremos posesión de Punta Arenas y de la Prefectura en nombre de Dios, del Papa y de don Bosco. Ambos subieron, y Monseñor Cagliero trazó en ademán solemne una gran cruz con su diestra dirigida a la ciudad, a la que bendijo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Es indudable que al conjuro de la bendición de aquel 24 de Mayo de 1887, gracias especialísimas deben haber descendido sobre Punta Arenas y sus moradores. La principal fué, sin duda alguna, que antes de dos meses, el 21 de Julio, la obra de Don Bosco sentaba para siempre en ella sus reales.

Pero, las misiones y los colegios salesianos existentes en las mismas, necesitan sacerdotes y maestros abnegados que no se rindan ante los penosos contrastes y adversidades que doquiera brinda la vida y que son el pan de cada día en estas regiones. Y nuevamente María Auxiliadora quiso manifestar en un 24 de Mayo que ella sería para ellos, torre inexpugnable de defensa, estrella de la mañana que iluminaría sus pasos, y

vaso de encendida devoción que mantendría su piedad; y en prenda de ello dispone que la primera profesión religiosa que un maestro salesiano hubo de emitir en el Estrecho, fuera ratificada en el cielo y en la tierra en ese día. Efectivamente; el libro de profesos de la Inspectoría salesiana patagónica austral se abre con la fórmula de los votos perpétuos, rubricada por el clérigo don Fortunato Griffa el 24 de Mayo de 1889 ante el altar de la humilde capilla del Colegio "San José" en Punta Arenas. ¡En el día de María Auxiliadora, la primera ofrenda personal perpetua de toda una vida al Señor!

LA PRIMERA ORDENACION SACERDOTAL EN PUNTA ARENAS.

Hemos dedicado parte de un capítulo de esta Monografía a probar que la primera Misa en el Estrecho se dijo el 11 de Noviembre de 1520, al recalar la flotilla de Magallanes en la bahía Fortescue. Fué también el mismo año cuando se administró el primer bautismo en el Estrecho, en la persona del indio tehuelche de nombre Pablo, pocos momentos antes de que expirara.

Es indudable que con posterioridad se administraron en Punta Arenas los demás sacramentos, si se exceptúa el del orden sagrado. Habían de transcurrir 372 años después del descubrimiento del Estrecho, antes que las manos del Pontífice, húmedas de óleo, impuestas sobre el levita arrodillado al pie del altar, imploraran sobre él las virtudes del Espíritu Santo y sus labios pronunciaran la fórmula consagratoria, que convierte a un simple mortal en sacerdote del Altísimo. Y ese día llegó y fué un 14 de Febrero de 1892, cuando Monseñor Cagiero, ante un público que la fotografía nos presenta devoto y recogido, confería el orden sacerdotal al clérigo Fortunato Griffa.

Los que más gozaron del acontecimiento, fueron los alumnos del Colegio "San José"; unos acompañaron a su maestro, desempeñándose otros como monaguillos, y otros como cantores en el coro o como juglarcitos en el teatro. ¡Bendita primera ordenación sacerdotal de Punta Arenas! Dulce anticipación del triunfo de Cristo sacerdote eterno en las regiones australes, cuando, vencidos todos sus enemigos, sólo El reine soberano.

EL COLEGIO "SAN JOSE" EN SU NUEVO LOCAL DE LA CALLE ARAUCO.

Monseñor Fagnano había cedido a las Hijas de María Auxiliadora el local de la Avenida Colón y Magallanes para el colegio de niñas. Era de imprescindible necesidad habilitar un nuevo local para los varones. Adquirido el terreno contiguo a la nueva iglesia parroquial, frente a la plaza Muñoz Gamero, se construyeron los departamentos indispensables, y

el 20 de Septiembre de 1892 Monseñor los bendijo solemnemente, siendo padrino de la ceremonia el Gobernador del Territorio don Manuel Señoret, que acababa de asumir el mando.

Al día siguiente, un centenar de alumnos llenaba las aulas. Desde entonces la algarabía y bullicio de los recreos, alternados con las horas de seria contracción al estudio, no han cesado allí y los cien alumnos de aquel día se han convertido en 1.400 en la Provincia de Magallanes.

25 AÑOS DE MISA DE MONSEÑOR FAGNANO.

Ni los superiores ni los alumnos del Colegio "San José" habrían podido pasar por alto una fecha muy grata al corazón de Monseñor Fagnano, la de los 25 años de su primera Misa, cumplideros el 18 de Septiembre de 1893. Tampoco el Prelado y Superior habría podido sustraerse a los tiernos y sinceros homenajes que le iban a tributar sus hijos. Fiesta solemne, de música y brillo en la iglesia; de júbilo contenido a ratos por la emoción, en el salón de actos. Un alumno declamó en honor de Monseñor los versos inspirados que le dedicaba desde Montevideo un vate salesiano, el Rvdo. Padre Juan B. Isabella. No podemos transcribir todas las estrofas del canto augural, limitándonos a extractar algunas:

¡Oh Monseñor Fagnano! Yo te miro
Ardiente el pecho en caridad intensa,
Cruzar seguro de la pampa inmensa
Los páramos que barre el huracán;

Y romper con tu cruz la vil coyunda
A que uniera Satán turbas esclavas.
Y ante Cristo rendir las turbas bravas
Que como furias desatadas van.

Paso a tu gloria. Abrid paso
Al guerreador de paz y no de enojos
Que reporta almas libres por despojos
En su ruda contienda con Luzbel.

Aquí está,... robusto, apercibido,
Pese al infierno que en furor estalla,
a tornar más brioso a la batalla,
a ceñir nuevos lauros a su sien,

Mas, ¿qué importa que el árbol de tu vida,
Rinda al tiempo sus flores en tributo,
Si al caer cada flor nos deja un fruto
Dulcísimo de amor y de virtud?

Si al pasar peregrino por la tierra,
A mis ojos obsortos te engrandeces
Que no hombre, sino angel me pareces
Dotado de perenne juventud.

Hemos tenido a la vista el programa de la fiesta académica. Punta Arenas era entonces una ciudad cosmopolita. No extrañemos si hubo ese día declamaciones en seis idiomas: castellano, latín, inglés, francés, italiano y polaco. Pero, lo que más enterneció la fibra sensible de Monseñor, fué el mensaje suscrito por los indiecitos de la Isla Dawson, que en su tosco lenguaje recordaban al "Padre grande", al "capitán bueno", por el que rezaban mucho.

EL OBSERVATORIO METEOROLOGICO.

No vamos a reseñar el origen de la red de observatorios meteorológicos salesianos, que jalona la costa del Atlántico en la América del Sur. Algo diremos en otro capítulo. Aquí sólo queremos dejar consignado el hecho que desde el 1.º de Diciembre de 1887, el clérigo Fortunato Griffa empezó a registrar diariamente las observaciones climatéricas de Punta Arenas, obedeciendo a una orden que recibiera de Monseñor Fagnano. Trasladado el Colegio de la calle Magallanes al lugar que hoy ocupa, el Observatorio fué tomando cuerpo, para llegar después de varias etapas, al estado de florecimiento en que lo encontramos hoy.

MUSEO REGIONAL SALESIANO.

Coincide su fundación con el traslado del colegio, desde su primitivo local de la calle Magallanes a la calle Arauco.

Débese su fundación a Monseñor Fagnano, quien confió la ardua tarea de recolectar sus elementos constitutivos al Rvdo. Padre Mayorino Borgatello. El último capítulo de esta Monografía está dedicado por entero al Museo Regional, juzgado por todos los que lo visitan como una gloria de la Congregación.

EL COLEGIO "SAN JOSE". PRIMERA ESCUELA PROFESIONAL DE ARTES Y OFICIOS DE PUNTA ARENAS.

No nos admiremos si por muchos años el alumnado del Colegio "San José" permanece estacionario. El aumento de los alumnos no corre parejas con el crecimiento vegetativo e inmigratorio de la región. Ello se explica fácilmente, si se tiene en cuenta que la obra salesiana en Punta Arenas, estaba reconcentrada entonces en el reducido espacio y edificio de la calle Arauco. Allí estaba la Casa Inspectorial, que como tal, era la morada solariega y punto de concentración a donde afluían los salesianos de las diversas misiones. Del Colegio "San José" partían periódicamente las caravanas de sacerdotes que recorrían el territorio de Santa Cruz, desde Río Gallegos hasta Puerto

Deseado. Era además la sede del Museo regional, cuyas pinacotecas se iban enriqueciendo año tras año con nuevos ejemplares. Por lo mismo requerían nuevos locales. En él estaba emplazada la torre del Observatorio Meteorológico. El personal de la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús tuvo siempre sus habitaciones y oficinas contiguas al Colegio "San José". Poco espacio quedaba disponible para el desarrollo y desahogo necesarios y exigidos por las actividades del externado e internado. Con todo, Monseñor Fagnano quiso darle además el carácter de escuela de artes y oficios y estableció los talleres de carpintería, herrería, zapatería, sastrería, tipografía e imprenta. Fué pues la primera que en carácter de tal abrió sus puertas en la ciudad de Punta Arenas y en el territorio de Magallanes. Más tarde, en 1913, los talleres fueron trasladados al Instituto Don Bosco, fundado ex profeso para los mismos.

VISITA DE LOS PRESIDENTES DON FEDERICO ERRAZURIZ Y GENERAL JULIO ARGENTINO ROCA.

Nos hemos referido en otro capítulo al "Abrazo del Estrecho". Digamos en éste que la visita amable y familiar de ambos magistrados al Colegio "San José" fué como el abrazo de dos Presidentes a la obra salesiana y como enérgico repudio de los detractores de la misma. Nunca se olvidarán en el Colegio "San José" aquellos días de Febrero de 1899, señalados en sus humildes cobertizos con el paso de los dos eminentes jefes de estado. Estos acababan de comprobar la magnitud de la labor realizada en las misiones y en la misma ciudad de Punta Arenas, en el breve plazo de 12 años.

25 AÑOS DE LAS MISIONES SALESIANAS EN AMERICA DEL SUR.

El Colegio "San José" no podía dejar de celebrar este acontecimiento, que lo interesaba tan de cerca. Monseñor Fagnano era uno de los diez primeros misioneros enviados por Don Bosco a América. Su figura encarnaba el recuerdo de la gesta heroica de todos ellos.

La Congregación Salesiana se había desarrollado con profusión asombrosa en el Nuevo Mundo. En 1875 eran escasamente diez los salesianos llegados a Buenos Aires; en 1900, se hallaban diseminados en las principales ciudades de América, más de un millar; en 1875, dos eran las casas salesianas en Buenos Aires; en 1900 pasaban de cien en América.

Monseñor Fagnano, sin poder participar en los festejos celebrados con este motivo en Buenos Aires en Noviembre de ese año, desde Punta Arenas mezcló su voz en el Tedéum de América, entonado en cien iglesias salesianas, coreado por 50.000 alumnos.

HECHOS DIGNOS DE MENCION ENTRE LOS AÑOS 1900 Y 1910.

Los alumnos del Colegio "San José" que eran solamente 108 al principio de 1900, pasan de 230 en 1910.

El 18 de Septiembre de 1906 llevan a cabo su primer desfile por las calles de la ciudad y ante las autoridades civiles y militares.

El 19 de Enero de 1908 aparece el primer número del periódico "El Amigo de la Familia", editado en el taller de imprenta del Colegio. Se dice el órgano defensor de los principios cristianos como base de la sociedad doméstica y civil.

El 17 de Abril de 1908 se inaugura el salón de actos en el mismo lugar en que se halla el actual y que entonces ocupaba solamente la parte que corresponde al segundo piso.

En Diciembre de 1908 tocó el puerto de Punta Arenas el "Pourquois-pas" comandado por el explorador francés Dr. Juan B. Charcot, en excursión de estudio por los mares polares. El jefe de la expedición y los demás sabios que la integraban, visitaron el Museo Regional y el Observatorio Meteorológico, y al retirarse después de prolijo examen, manifestaron su admiración al Padre Pedro Marabini, Director del Colegio, por haber hallado en estas latitudes obras de tanta importancia y aliento.

El 21 de Febrero de 1909, llegó a Punta Arenas el Rvmo. Padre don Pedro Ricaldone. Venía como visitador extraordinario de las misiones, en nombre y representación del Rector Mayor de la Congregación, don Miguel Rua.

El 17 de Julio de 1910 celebra la primera Misa en la iglesia matriz de Punta Arenas uno de los profesores más estimados del Colegio "San José", el Rvdo. Padre Juan M. Aliberti. El niño José Lasaneo, fué uno de los monaguillos del misacantano.

El 18 de Septiembre de 1910 cumple Chile cien años de vida independiente. Los alumnos del Colegio, pletóricos de entusiasmo, desfilan ante las autoridades. El pueblo les tributa, a su paso, calurosos aplausos y el señor Gobernador don Fernando Chaigneau les hace llegar la palabra oficial de felicitación por el éxito alcanzado y por la cooperación prestada tan brillantemente en la recordación de la efemérides.

BANDA DE MUSICOS. ESCUADRAS GIMNASTICAS. CURSO COMERCIAL. 25 AÑOS DE ACTIVIDADES SALESIANAS EN PUNTA ARENAS.

El 23 de Septiembre de 1911 llegaban al Colegio de "San José" las últimas reservas del personal de la Misión de "San Rafael" en la Isla Dawson. Traían consigo los instrumentos de la

banda musical con los que los indios habían ejecutado tantas veces el himno nacional y los cantos religiosos. Los alumnos profesionales del colegio se sirvieron de ellos a las mil maravillas en las fiestas de carácter escolar y en las manifestaciones patrióticas.

La banda de música despierta entusiasmos. Tras ella se formó el batallón "Magallanes" que había de conquistar tantos triunfos bajo el comando del teniente don Luis Pinochet, especialmente en los desfiles del 18 de Septiembre.

Un nuevo jalón señala la marcha ascensional del Colegio en 1911 y 1912. Se inician los cursos comerciales, primero, bajo la dirección del Padre Luis Krigesmann y luego, del Rvdo. Padre José Ortega. Muchos de los buenos contadores de casas comerciales y bancarias de Punta Arenas debieron más tarde su desahogada situación y buen pasar a esas clases dictadas siempre con dedicación, competencia y cariño por el Rvdo. Padre José Ortega.

En 1912 y 1913 los alumnos recordaron con varios actos conmemorativos los 25 años de la obra salesiana en Punta Arenas. Las fiestas culminaron el 23 de Marzo de 1913 con la inauguración del monumento a María Auxiliadora, ubicado en los jardines de la iglesia matriz.

MUERTE DE MONSEÑOR FAGNANO, PRIMER DIRECTOR DEL COLEGIO.

El 18 de Septiembre de 1916 falleció en Santiago Monseñor Fagnano, fundador del Colegio "San José", y primer superior de la obra salesiana en las regiones del Estrecho. Su muerte, muy lamentada por todos, provocó manifestaciones plebiscitarias de homenaje al extinto. El 25 de Septiembre se celebraron solemnes funerales en Punta Arenas, en los que participaron los alumnos del Colegio. Dos semanas después, el 9 de Octubre, sus restos mortales llegaban a Punta Arenas en el vapor Orissa; el 12 del mismo mes se los depositó en el cementerio y el 13, después de conseguida la correspondiente autorización del Supremo Gobierno, fueron sepultados en una capilla lateral de la iglesia matriz.

INCORPORACION DEL COGEGIO AL LICEO DE HUMANIDADES.

En 1921 el Colegio "San José" se afianza en la ruta conquistadora de su definitivo encumbramiento, al incorporar el primer curso superior al Liceo Oficial de Humanidades. En 1922 y 1923 siguen las sucesivas incorporaciones del 2º y 3.er curso. Estas etapas quedan señaladas en la gloriosa trayectoria del Colegio con el aumento de su prestigio y del número de alumnos que en 1924 alcanzan a 436.

LA REVISTA ESCOLAR "JUVENTUD".

En 1925 se incorpora al personal docente el Rvdo. Padre Arnoldo Bernasconi. Su actuación y sus iniciativas como consejero escolar están reflejadas en la revista "Juventud", fundada por él.

EXPLORADORES DE DON BOSCO.

Data su fundación del año 1925. Puso todo su entusiasmo en organizarlos el Rvdo. Padre Juan Olave, secundado por el Comandante don Víctor Pizarro. La brigada se presentó por primera vez en público en el desfile del 18 de Septiembre del citado año, luciendo el típico uniforme de los Exploradores de Don Bosco. En los años sucesivos, por motivos ajenos a la voluntad de los fundadores, la brigada tuvo que adoptar el traje militar, con él se ha venido presentando, desde entonces, en todos los desfiles.

LOS ALUMNOS DEL COLEGIO "SAN JOSE", PRIMEROS EN EL TIRO AL BLANCO.

El 15 de Agosto de 1927, llevóse a cabo entre los alumnos de las escuelas superiores de Punta Arenas un concurso de tiro al blanco, oragnizado por el Capitán don Arturo Yánquez. Los alumnos del Colegio "San José" obtuvieron posición destacada, ocupando el primer puesto con 327 puntos. El segundo puesto correspondió al Liceo de Humanidades que alcanzó 192 puntos.

CALLE "MONSEÑOR FAGNANO" EN PUNTA ARENAS.

Uno de los números principales de los festejos del 18 de Septiembre de 1928, fué el bautizo de una de las calles de Punta Arenas con el nombre de Monseñor Fagnano. Se eligió la que pasa frente al Colegio "San José", dándose el nombre de "Arauco", que llevaba antes, a otra calle.

ACONTECIMIENTOS QUE SE DESTACAN EN 1930.

Los resumiremos en breves renglones. Ordenación sacerdotal y primera Misa de un ex alumno del Colgio, el Rvdo. Padre Wladimiro Boric. Adjudicación del premio "Dubroc" a los alumnos del Colegio "San José", por haber salido vencedores tres años consecutivos en el campeonato de tiro al blanco; las fiestas de la beatificación de Don Bosco los días 15, 16, 17 y 18 de Mayo; la celebración del primer Congreso Eucarístico Juvenil de Magallanes en el mes de Octubre, con la participación de todos los colegios salesianos de la provincia de Magallanes.

FUNDACION DE LA COOPERATIVA ESCOLAR.

Tuvo origen en 1932 y es una de las tantas iniciativas del Rvdo. Padre Arnoldo Bernasconi. Su aparición fué saludada como nexo de unión de las clases sociales. Cumplió y sigue cumpliendo una misión benéfica en favor de los alumnos de escasos recursos económicos, a los que ha suministrado libros y sufragado la cuota escolar. Débese además a esta institución el haber despertado y mantenido el entusiasmo de los alumnos por el estudio, con la asignación de premios en justas literarias o en concursos escolares. Ha contribuído también en la construcción de la casa de vacaciones para niños débiles en Leña Dura.

LA CAJA DE AHORROS.

En el capítulo VII de esta Monografía consignamos un dato revelador y auspicioso para Magallanes. Dijimos que esta provincia marcha absolutamente a la vanguardia de la competencia ahorrativa entre todas las demás de la república. Constituye un timbre de honor para el Colegio "San José" haber ocupado durante muchos años el primer puesto en el Ahorro Escolar entre todos los colegios e instituciones, tanto oficiales como particulares. Con ello ha contribuído, sin duda, a que la Provincia de Magallanes conquistara tan relevante posición en el país.

ENSEÑANZA NACIONALISTA.

El 1935, un diario de Santiago echó a rodar la malévola especie de que en los colegios salesianos de Punta Arenas no se hacía obra nacionalista. Propalada la noticia en Punta Arenas, provocó enérgicas protestas en todos los sectores de la población. Los alumnos de los cursos superiores, "motu proprio", se apersonaron al señor Intendente de la Provincia para desvirtuar categóricamente la calumnia. El domingo 13 de Julio, tres mil ex-alumnos salesianos, y entre ellos el primer alcalde don Ernesto Pisano que encabezaba las filas de los manifestantes, se dirigieron a la plaza "Muñoz Gamero" donde la palabra fogosa y elocuente de varios oradores repudió en absoluto la falsa imputación.

SE PREPARA EL AMBIENTE PARA LA CELEBRACION DEL IX CONGRESO EUCARISTICO NACIONAL.

En 1937, con motivo de celebrarse los cincuenta años de la Obra de Don Bosco en Punta Arenas, fueron varios los actos que se llevaron a cabo recordando tan fausto acontecimiento.

Los ex alumnos, reunidos en asamblea, solicitaron del Comité Permanente de los Congresos Eucarísticos Nacionales,

que la ciudad de Punta Arenas fuera destinada sede de un futuro Congreso Eucarístico Nacional. En 1939, a raíz de otras manifestaciones eucarísticas habidas en la ciudad y en la Provincia, reiteraron la solicitud, y al hacerlo, manifestaron su convicción de que una ciudad que fuera escenario de los grandiosos actos eucarísticos de 1934, 1936, 1937 y 1939, podría serlo también y, magníficamente, de una asamblea de esa índole, de carácter nacional. La contestación del señor Presidente del Comité Permanente al Rvmo. Padre Inspector Salesiano fué afirmativa, pero, no para el año 1941 como se solicitaba, sino para 1946.

TRIUNFOS DE LOS EXPLORADORES DE DON BOSCO.

En los últimos años el Batallón Nº 1 de Exploradores de Don Bosco del Colegio "San José" refirmó su prestigio, especialmente con la corrección de sus integrantes en los desfiles patrióticos, y con la realización de prolongadas excursiones por los diversos departamentos de la Provincia de Magallanes y de los territorios argentinos de Santa Cruz y Tierra del Fuego. El entusiasmo del Batallón Nº 1, no pudo menos de contagiar al Nº 2 del Instituto "Don Bosco". Célebres y de imborrables recuerdos son las excursiones que ambas entidades realizaron años atrás a Cerro Castillo, Cuevas del Milodón, Cerro Paine, Río Gallegos, Río Grande, Natales y Porvenir.

En estos dos últimos pueblos se han organizado en 1941 y 1942 los batallones Nº 3 y Nº 4.

EL SEGUNDO CICLO DE HUMANIDADES.

Monseñor Pedro Giacomini, al hacerse cargo de la Inspectoría de San Miguel Arcángel, trajo la consigna del Rvmo. Padre don Pedro Ricaldone, Rector Mayor de la Congregación, de establecer en el Colgio "San José" el ciclo completo de humanidades. Como es notorio, hasta hace pocos años, funcionaba solamente el primero. Su creación era de imprescindible necesidad para asegurar la eficacia de la educación salesiana. Mediaba además otra razón de peso en su favor. Era unánime el clamor de los padres de familia pidiendo se subsanara la deficiencia.

Todas estas circunstancias determinaron a Monseñor Giacomini a afrontar resueltamente la situación, y desde 1940 quedó incorporado el 4º año con el mejor de los éxitos en los exámenes o resultados de fin de curso. En los años 1942 y 1943 se incorporaron 5º y 6º año. Estos últimos jalones en la marcha ascensional del Colegio, repercutieron favorablemente en el ambiente de la ciudad y se tradujeron en seguida en el aumento sorpresivo de la matrícula escolar, cuya inscripción llegó en 1943 a 613 alumnos.

NUEVO EDIFICIO DEL COLEGIO "SAN JOSE".

Ya nos hemos referido en otro capítulo a este asunto, que es de vital importancia para el Colegio. Como ya lo hemos manifestado, los planos del nuevo edificio han sido trazados por la oficina de arquitectura de los señores Menéndez Behety. Se han recibido hasta la fecha dos donaciones de algún relieve; la de $ 200.000 pesos de don Mauricio Braun y esposa doña Josefina Menéndez de Braun, y la de la señora Sara Braun, consistente en un terreno de 50 metros por 50 que integrará el área de superficie total del Colegio. Se han iniciado los trabajos, pero al agotarse el dinero de la única donación en efectivo, hubieron de suspenderse. En 1947 cumple el Colegio "San José" 60 años de existencia. Dios quiera que entonces nos sea dado ver en buen pie de adelanto la construcción del nuevo edificio.

FUNDACION DE LA C. U. M. S.

Monseñor Giacomini, Inspector Salesiano y Administrador Apostólico de Magallanes, ha conseguido de personas pudientes de Magallanes y Santiago, la adjudicación de becas a los alumnos que terminan humanidades en el Colegio "San José" y el curso profesional en el Instituto "Don Bosco", que les permitan iniciar, y proseguir hasta terminarlos, los estudios universitarios o técnicos en las universidades e institutos superiores de Santiago. La finalidad que persigue Monseñor Giacomini, al proporcionar tales ventajas a esos alumnos es la de asegurar la perseverancia de los mismos en la fe, y alejarlos de los focos de corrupción en que ciertamente peligraría su moral. Y para dar mayor eficacia a su sano y noble propósito ha fundado la C. U. M. S. o Centro de Universitarios Magallánicos Salesianos con sede en Santiago, que funciona bajo el asesoramiento de un sacerdote salesiano del Colegio de "La Gratitud Nacional". En un futuro no muy lejano, al tocar con la mano sus resultados prácticos, se podrá apreciar debidamente la trascendencia de esta iniciativa.

FUNDACION DEL INSTITUTO DON BOSCO.

Antecedentes.—En el Colegio "San José" estuvo reconcentrada toda la Obra salesiana en Punta Arenas, desde su comienzo hasta 1913. Acabamos de decirlo en uno de los párrafos precedentes, que era a la vez, escuela profesional, externado, internado, Oratorio Festivo, escuela de comercio. Funcionaban en su reducido ambiente el Museo Regional que ocupaba varias salas; las oficinas parroquiales con todas sus dependencias. Era además la Casa Inspectorial, a donde afluían todos los salesianos de la Inspectoría, cuando debían venir a Punta Arenas.

Es indudable que todos estos motivos han debido influir en el ánimo de Monseñor Fagnano para que se resolviera a fundar otra casa en la ciudad; pero, no nos equivocamos al afirmar que si él tomó esa determinación fué debido muy especialmente al portentoso desarrollo rápido y creciente que Punta Arenas gradualmente iba alcanzando.

De acuerdo con los sacerdotes que lo asesoraban en los asuntos principales, adquirió un terreno en la avenida "La Pampa" (hoy avenida General Bulnes), y el 19 de Marzo de 1911, bendijo la piedra fundamental de un edificio espacioso.

Desde el 1º de Noviembre de 1912 se abrieron las puertas del Oratorio Festivo. Buen principio. Don Bosco decía que las casas que comienzan con un humilde Oratorio Festivo son las que luego más prosperan y tienen asegurado halagüeño porvenir.

El primer Director del Instituto fué el Rvdo. Padre Juan Bernabé, el mismo que trazó los planos de su grandioso edificio.

La solemne inauguración se llevó a cabo el 5 de Enero de 1913. Monseñor Fagnano bendijo los primeros pabellones, dedicados exclusivamente a talleres y aulas para los profesionales, en presencia de numerosa concurrencia y de los padrinos, que lo fueron don Mauricio Braun y su distinguida esposa doña Josefina Menéndez de Braun.

Después de un mes, el 10 de Febrero empezaron a llegar desde el Colegio "San José" los primeros alumnos artesanos y sus respectivos maestros. Lo eran: del taller de carpintería el hermano coadjutor don Ramón Capra; del taller de zapatería, don Pablo Cofré; de mecánica, don Valentín Slabotz; de tipografía e imprenta, don Francisco Bocco.

LA BANDA DE MUSICOS.

Con la llegada de los primeros alumnos profesionales, procedentes del Colegio "San José", se oyeron en el Instituto los primeros acordes musicales, señal de vida, de alegría, de buen gusto. Situado entonces el Colegio en un arrabal de la ciudad, en medio de solares y quintas, solía la banda de músicos recorrer las principales calles anunciando la próxima iniciación de las funciones religiosas.

EL ADIOS DE MONSEÑOR FAGNANO AL INSTITUTTO "DON BOSCO". FALLECIMIENTO DEL SUPERIOR.

El 9 de Enero de 1916, Monseñor Fagnano presidió por última vez la distribución de los premios a los alumnos artesanos. Al dirigir la palabra al público parecía presentir su próxima muerte, pues, visiblemente emocionado rogó a los presentes, que, faltando él, no dejaran de prestar su ayuda al Instituto para que alcanzara pleno desarrollo.

Poco tiempo después se embarcó para Ushuaia, de donde regresó enfermo. Alojado cariñosamente en el Instituto, pudo recuperar sus fuerzas, y en Julio se ausentó para Santiago de donde ya no habría de volver. Falleció en el Colegio de la Gratitud Nacional de esa ciudad, el 18 de Septiembre de 1916. Los alumnos del Instituto, después de haberle tributado el homenaje de sus sufragios el 22 de Septiembre en la humilde capilla de la calle Chiloé, tomaron parte en todas las demás manifestaciones que se realizaron desde la llegada de sus restos mortales, hasta la inhumación de los mismos en la iglesia matriz el 13 de Octubre de 1916.

NUEVAS AUTORIDADES ECLESIASTICAS Y RELIGIOSAS EN MAGALLANES.

Monseñor Fagnano ejerció durante 29 años el doble cargo de Prefecto Apostólico de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego y de Inspector salesiano en la misma región. Al fallecer, la Santa Sede abolió la Prefectura Apostólica, y creó la Vicaría Apostólica de Magallanes con jurisdicción territorial más reducida que la Prefectura, nombrando Vicario Apostólico a Monseñor Abraham Aguilera. La Congregación Salesiana, a su vez, abolió la Inspectoría de "San Miguel Arcángel" y agregó sus casas chilenas a la Inspectoría de San Gabriel Arcángel", cuyo inspector era el Rvdo. Padre Luis Nai, residente en Santiago.

Monseñor Aguilera, tomó posesión de la Vicaría el 5 de Julio de 1917 y desde ese mismo día hasta que permaneció en Magallanes fueron muy frecuentes sus visitas al Instituto.

El Rvmo. Padre Nai, mientras las casas del Estrecho estuvieron sujetas a su jurisdicción, visitó infaltablemente las casas del Estrecho una o dos veces al año.

EXTERNADO EN EL INSTITUTO "DON BOSCO".

En 1911, cuando se inició la construcción del edificio del Instituto, la población de sus alrededores era muy escasa. Pero, a los pocos años las casas brotaron como por ensalmo en las quintas aledañas, por lo que los Superiores creyeron llegado el momento de abrir un externado contiguo a las escuelas profesionales, para los niños del barrio. Esto ocurrió en 1921. Los alumnos fueron aumentando paulatinamente, hasta llegar hoy a más de 400, distribuídos en los seis cursos elementales, incorporados al Colegio "San José".

FUNDACION DEL CENTRO DE EX-ALUMNOS DE DON BOSCO.

Otro hecho de trascendental importancia se llevó a cabo en 1921, con la fundación del Centor de "Ex-Alumnos de Don Bosco". Surgió a la vida bajo la paternal dirección del Rvdo.

Padre José Savarino. Después de trabajosa etapa inicial, entró con ritmo acelerado en una trayectoria de marcado adelanto que lo condujo al estado de florecimiento en que hoy se encuentra. Plácenos recordar que esta institución ha entrado en los 25 años de su fundación, acontecimiento que se recordará solemnemente el 15 de Agosto de 1946.

Durante ese lapso de tiempo fueron sucediéndose en la presidencia del Centro los señores: don José Godoy, Hugo Tonini, Lorenzo Marzolo, Pedro Narváez, Guillermo Luckert, Sixto Lemus, Juan Clemente, Santiago Domic, Santiago Navarro, Juan Estrelo, Braulio Guerrero, Humberto Oyarzún.

EL INSTITUTO "DON BOSCO" Y LOS COOPERADORES SALESIANOS.

El Instituto "Don Bosco" es una obra de beneficencia. Como tal no podría subsistir sin la ayuda de los cooperadores y bienhechores salesianos. Uno de estos últimos, fallecido hace muchos años, merece ser citado en estas páginas porque, aún sin ser católico, ni cristiano, con todo abrigaba especial predilección para los niños pobres, internados en el Instituto. Nos referimos a don Elías Braun, quien lo visitaba frecuentemente, interesándose por sus más apremiantes necesidades. Siempre que debía ausentarse temporariamente de Punta Arenas, enviaba golosinas para los alumnos y su generoso óbolo al Padre Director.

LA BRIGADA DE EXPLORADORES DE DON BOSCO.

Desfiló por primera vez el 12 de Octubre de 1926, conjuntamente con la del Colegio "San José", ambas a las órdenes del Comandante don Víctor Pizarro. Disuelta al cabo de dos años, resurgió con nuevos bríos en 1934, ostentando desde entonces su título nobiliario de "Batallón Nº 2 de Exploradores de Don Bosco", bajo cuyo pendón, y corriendo parejas con el Nº 1 del Colegio "San José" ha conquistado ya tantos lauros.

FIESTA DE LA CANONIZACION DE DON BOSCO. ADHESION A LA MISMA DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, DON ARTURO ALESSANDRI.

En 1934 se celebró en Punta Arenas la fiesta de la canonización de Don Bosco. Los alumnos del Instituto se distinguieron sobre todo por su incansable campaña de propagandistas. El éxito espiritual de las fiestas compensó con creces y muy abundantemente su tesonero apostolado, y sus fervientes oraciones. Baste decir que en la mañana del domingo 8 de Abril de 1934 comulgaron en el santuario de María Auxiliadora de la Avenida Bulnes, alrededor de 400 hombres. Un telegrama del Excmo. señor Presidente de la República don Arturo Alessandri Palma los llenó de incontenible entusiasmo.

Decía así la misiva presidencial: "El Gobierno, reconociendo en Don Bosco los inapreciables servicios prestados por él a la educación y su labor en favor del pueblo, ha impartido instrucciones para que en la fecha fijada se ponga de relieve en los establecimientos de enseñanza fiscal, la labor de don Bosco y los beneficios que reporta para ese territorio, el cual con justicia desea rendirle hoy homenaje".—**Arturo Alessandri.**

EL ORATORIO FESTIVO DEL INSTITUTO "DON BOSCO".

Resultaría incompleta esta crónica del Instituto "Don Bosco", si en la breve reseña de sus actividades, no incluyéramos un párrafo que recuerde al Oratorio Festivo en su época de mayor florecimiento, cuando el cuadro "Virtus" tenía preparada cada domingo una sorpresa para los concurrentes, al salón de actos. Queremos recordar además que fué muy eficiente la labor desplegada por los coadjutores salesianos en la asistencia y en las explicaciones dominicales de catecismo. Y ya que estamos refiriéndonos al Oratorio Festivo del Instituto "Don Bosco", justo es que destaquemos un hecho, poco conocido. Monseñor Aguilera, Vicario Apostólico de Magallanes, en los primeros años de su actuación en Punta Arenas, al observar que los catequistas eran pocos, se tomó la molestia de venir todos los domingos desde el Colegio "San José" al Oratorio para dar clase de catecismo a los mayores.

25 AÑOS DE FUNDACION DEL INSTITUTO "DON BOSCO".

Se recordó esta fecha en 1938. Se puso de manifiesto en esta circunstancia que los años de trabajo salesiano, quedaron jalonados con numerosas conquistas en el orden social, religioso, patriótico y cultural.

VISITA AL INSTITUTO DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DON PEDRO AGUIRRE CERDA.

En Noviembre de 1939 visitó a Punta Arenas el Excmo. señor Presidente de la República don Pedro Aguirre Cerda. La Obra de Don Bosco le tributó un homenaje de aprecio en la plaza Bulnes, frente al Colegio, que le fué ofrecido por el Inspector Salesiano Rvdo. Padre don Pedro Giacomini. Al terminarse el acto, S. E. entró al Colegio, cuyos talleres y Museo recorrió, interesándose por las principales y más apremiantes necesidades de la casa. Después de breve estada en el santuario de María Auxiliadora, se retiró, expresando al Rvdo. Padre Inspector su complacencia por los resultados sorprendentes que doquiera alcanza la educación salesiana, resultados que él acababa de tocar con la mano en el impecable desfile de los alumnos el día de su llegada y por la manifestación que acababan de tributarle los alumnos del Colegio "Monseñor Jose Fagnano" de Natales.

AMPLIACION DE LOS TALLERES. NUEVO COMPARTIMIENTO PARA LA MECANICA.

El año 1945 quedará señalado con piedra blanca en la crónica del Instituto "Don Bosco". El "desiderátum" acariciado tanto tiempo atrás, de ver establecido en el Instituto el taller de mecánica y electrotécnica, quedó finalmente convertido en una halagadora realidad. Con inmensa satisfacción de los Superiores de la Congregación, del Gobierno Nacional y de las autoridades locales, se inauguró su local y parte de las maquinarias el 19 de Marzo. Pudo darse este paso de tanta trascendencia, debido al legado testamentario del señor Paul Lemaitre, hecho efectivo por su albacea, el señor don Alfredo Andrade.

NECESIDADES ACTUALES DEL INSTITUTO "DON BOSCO".

Si bien es cierto que el edificio es amplio, y que sus líneas arquitectónicas impresionan agradablemente, con todo, por poco que se observe, carece de las comodidades más indispensables, exigidas por el rigor de los fríos reinantes una gran parte del año. Carece de patio cubierto. Sus largas galerías son desabrigadas, por no estar cerradas. Es de imperiosa urgencia proceder al revoque de los muros, tanto de los que dan a la calle, como los que miran al patio, para evitar su deterioro por los fuertes vientos.

COLEGIO "SAN FRANCISCO DE SALES" DE PORVENIR.

Fundación. Por más que la creación de la Parroquia de Porvenir data de 1988, el Colegio Salesiano abrió sus puertas mucho más tarde, en 1908.

Fué su primer Director el Rvdo. Padre don Federico Torre, que había de permanecer en el desempeño de ese cargo hasta principios de 1925.

Sumamente escasa fué la inscripción de los alumnos en los primeros años, lo que tiene explicación en el reducido número de habitantes del pueblo.

EXAMENES, FIESTAS ESCOLARES Y PATRIOTICAS.

A pesar de los pocos concurrentes a las aulas, con todo, la acción y la obra social del Colegio Salesiano se puso de manifiesto en los actos patrióticos y escolares, ya de carácter particular, ya de conjunto con la escuela oficial.

Las comisiones escolares, que anualmente examinaron a los alumnos, dejaron constancia del buen éxito alcanzado en sus estudios.

La participación del alumnado en las fiestas patrias contribuyó poderosamente a sacudir la modorra e indiferencia de los primeros pobladores, demasiado preocupados en la búsqueda del oro y ajenos por completo a las inquietudes del espíritu.

AUMENTO PROGRESIVO DEL ALUMNADO.

Proporcionalmente al aumento de la población se produjo el aumento progresivo de los alumnos.

En la década que va de 1908 a 1918 su número oscila entre los 19 y 23. De 1918 a 1928, entre 23 y 34. En la tercera década, se llega a una inscripción máxima de 61 alumnos. Y desde 1938 a 1945 se ha marcado el "récord" con 91 alumnos.

NUEVO EDIFICIO DEL COLEGIO. REFACCIONES IMPORTANTES.

El año 1940 quedaron suspendidas las actividades escolares. Ello se debió a la necesidad de refaccionar el primitivo edificio del Colegio y construir nuevas aulas. Con todo, el Rvdo. Padre Fortunato Giacomuzzi, Director de la Casa, no se resignó a dejar en la calle a tantos niños. Reunía diariamente a una veintena de ellos, dándoles privadamente clases de repaso. En 1941, el Colegio completamente remozado, volvió a abrir sus puertas, contando desde los primeros días con una inscripción nunca alcanzada hasta entonces por el número de matriculados.

EXPLORADORES DE DON BOSCO.

En 1942 el Rvdo. Padre Mario Zavataro organizó la brigada de Exploradores de Don Bosco. Desde entonces cuenta Porvenir con un nuevo centro de irradiación patriótica y de formación del carácter de los niños y jóvenes.

El Batallón Nº 4 de Exploradores de Don Bosco, ha tenido desde entonces preponderante gravitación sobre el alma del pueblo, cuya fibra se sintió sacudida especialmente en los desfiles de las fiestas patrias, por las dianas de sus clarines y redobles de sus tambores.

COLEGIO "MONSEÑOR JOSE FAGNANO" DE NATALES. FUNDACION.

Este Colegio empezó a funcionar en Marzo de 1919. Fué su primer director el Rvdo. Padre Juan M. Aliberti.

La apertura del colegio coincide con una serie de hechos luctuosos, originados por falta de armonía y comprensión entre los obreros de los frigoríficos y los encargados de los mismos. Ahora tal vez no se producirían los deplorables espectáculos de aquella época. Faltaba entonces el entrenamiento por ambas partes para solucionarlos amistosamente, sin intransigencias irreductibles en unos, sin empecinada terquedad en otros. Y si

las asperezas y resquemores fueron suavizándose poco a poco, ello se debe en gran parte a la acción conciliadora de la Obra de Don Bosco.

EN CONTACTO CON LOS OBREROS.

La algazara, la música, la poesía son una nota característica de toda casa salesiana. Y con música y declamaciones se preparó la primera fiesta patriótica del 18 de Septiembre de 1919, en el modesto escenario del Colegio "Monseñor José Fagnano" de Natales. Más de mil personas, todas de familias obreras, asistieron al acto, diligentemente preparado por los alumnos. Ese día el odio se apagó en muchos pechos porque ese día los obreros regresaron a sus hogares sabiendo algo que antes ignoraban, o sea, que se puede ser creyente y patriota y defender a la vez los propios derechos y exigir que sean respetados por quienes intenten desconocerlos o conculcarlos.

Al año siguiente, la fiesta del 18 se celebró, no ya bajo el estrecho cobertizo del Colegio, sino en la sala de reuniones de los obreros. Lugar muy adecuado, donde entraron en contacto y se confundieron en íntimo abrazo los Hijos de Don Bosco y los trabajadores. Ese día supieron los obreros que la iglesia los apoyaba en sus reivindicaciones y que las encíclicas de León XIII declaraban cuáles eran sus deberes y cuáles sus derechos para que, cumpliendo los primeros, no abdicaran de los segundos.

IMPRESIONES DE MONSEÑOR ABRAHAM AGUILERA.

Monseñor Aguilera, Vicario Apostólico de Magallanes, visitó a menudo el Colegio Salesiano de Natales. Dada la efervescencia reinante en el pueblo, que en una oportunidad puso en peligro la vida de dos sacerdotes, estimaba en su justo valor los primeros triunfos alcanzados, con armas y medios tan en desproporción con el ambiente cargado de prejuicios contra el sacerdote. Al regresar en 1921 de una de sus visitas periódicas, publicó en el "Boletín Eclesiástico del Vicariato" una relación de su gira, de la que extractamos estos párrafos: "La matrícula del Colegio es espléndida y mejor parece aún la asistencia diaria. Yo comprendo lo que allí se necesita, pero, no hay más que aguardar la obra de la Divina Providencia, sea respecto al edificio, sea respecto al personal.

EN LAS FIESTAS PATRIAS.

El General don Pedro Dartnel, Jefe de la Cuarta División del Ejército, al visitar a Natales en 1923, tuvo oportunidad de comprobar personalmente la reacción producida en el ambiente del pueblo, después que los salesianos intervinieron en los festejos del 18 de Septiembre con el desfile de sus alumnos y con las academias patrióticas celebradas con ese motivo.

CLASES DE TENEDURIA DE LIBROS.

En 1924 se introduce, en el programa escolar de los cursos superiores, la enseñanza de la contabilidad y de la escritura a máquina, ambas materias a cargo del maestro don Santiago Navarro. El agregado aumenta el prestigio del Colegio y redunda en beneficio de los alumnos, a los que se les proporciona un medio más para ganarse honradamente el pan de cada día.

TESTIMONIOS HONROSOS.

El éxito de los alumnos en los exámenes son el mejor elogio de una casa de estudios. Las comisiones examinadoras del Colegio "Monseñor Fagnano" reconocen que sus alumnos adelantan. En 1923, el señor Subdelegado F. M. Grace, cierra su informe, escrito en estilo algo enrevesado, con estos términos: "...nos hemos persuadido del grado de adelanto de los alumnos". Un periódico, "El Natales", afirma en 1925: "La instrucción que se imparte es integral, completa. Abarca la inteligencia y la formación del corazón en las virtudes cristianas". Aún más categóricas son las palabras del primer Intendente de la Provincia de Magallanes, Coronel don Javier Palacios Hurtado, cuando afirma que la Obra Salesiana al inculcar ideales que la tradición respeta, de religiosidad y patriotismo, en un ambiente como el de Natales, saturado de prevenciones difíciles de extirpar, era por eso sólo, acreedora a la gratitud nacional.

AUMENTO PROGRESIVO DE LOS ALUMNOS.

En los primeros años, la matrícula de alumnos oscila entre los 50 y los 80 inscritos. En 1925 pasan el centenar. En 1930 llegan a 150. Desde 1938 pasan de los 200 y en los últimos años han superado siempre los 250.

BATALLON DE EXPLORADORES DE DON BOSCO.

Desde 1941 data la fundación del Batallón Nº 3 de Exploradores de Don Bosco de Puerto Natales. Magníficas han sido siempre sus presentaciones, presididas por la compacta y bien afinada banda de músicos del mismo cuerpo. En las fiestas del 18 de Septiembre y en todos los actos de relieve local, es el batallón el que encabeza la columna de los manifestantes.

ALUMNOS SALESIANOS

(De toda la Provincia).

Año	San José Pta. Arenas	Don Bosco Pta. Arenas	San Fco. Porvenir	Mons. Fagnano Natales	Total.
1887	68	....	..	...	68
88	70	....	..	...	70
89	70	....	..	...	70
1890	60	....	..	...	60
91	60	....	..	...	60
92	59	....	..	...	59
93	60	....	..	...	60
94	65	....	..	...	65
95	70	....	..	...	70
96	80	....	..	...	80
97	103	....	..	...	103
98	105	....	12	...	117
99	104	....	10	...	114
1900	131	....	10	...	141
1	101	....	12	...	113
2	141	....	10	...	151
3	208	....	10	...	218
4	140	....	15	...	155
5	202	10	10	...	222
6	187	13	10	...	210
7	203	11	12	...	226
8	212	12	19	...	243
9	223	15	16	...	254
1910	237	14	14	...	265
11	298	18	14	...	330
12	277	24	14	...	315
13	224	49	10	...	283
14	313	48	8	...	369
15	305	61	10	...	376
16	273	82	13	...	368
17	332	64	21	50	467
18	241	59	23	60	383
19	210	61	18	63	352
1920	232	104	25	58	419
21	319	128	21	70	538
22	313	169	25	80	587
23	349	189	46	93	677
24	436	181	46	106	769
25	380	172	51	102	705
26	368	208	34	97	707
27	395	191	28	103	717
28	361	225	34	94	714
29	395	235	15	112	757

ALUMNOS SALESIANOS

(De toda la Provincia).

Año	San José Pta. Arenas	Don Bosco Pta. Arenas	San Fco. Porvenir	Mons. Fagnano Natales	Total.
1930	353	275	22	139	789
31	364	332	18	142	856
32	341	340	32	135	848
33	359	308	53	120	840
34	347	282	56	139	824
35	367	325	36	140	868
36	398	326	54	138	916
37	386	307	61	152	906
38	388	315	55	190	948
39	385	343	58	226	1012
1940	540	369	17	263	1189
41	565	397	77	204	1243
42	556	404	67	229	1256
43	613	406	84	238	1341
1944	611	427	93	257	1388
Totales:	15553	7499	1399	3800	28251

LAS HIJAS DE MARIA AUXILIADORA EN LA PROVINCIA DE MAGALLANES Y EN EL SUR DE CHILE.

Parecerían incompletas estas referencias de la acción salesiana en la Provincia de Magallanes, si no dedicáramos algunas páginas a la paciente y proficua labor desarrollada por las Hijas de María Auxiliadora en los casi sesenta años que llevan de permanencia en estas regiones.

Afirmamos, como lo afirman los observadores sensatos e imparciales, que son incalculables los beneficios aportados por las Hijas de María Auxiliadora al progreso cultural, religioso, moral y social de la ciudad de Punta Arenas y de la Provincia de Magallanes, especialmente por su inapreciable obra de preservación moral de la niñez y juventud femeninas en una época ya lejana a la nuestra, cuando todavía no se había purificado su ambiente de los efluvios deletéreos emanados del presidio penal existente en la Colonia de Magallanes. Hoy Punta Arenas se presenta, al que la visita por primera vez, como un centro de acrisoladas virtudes cristianas y sociales, y efectivamente es así. Creemos que ello deba atribuirse en parte a la acción silenciosa y transformadora de las Hijas de María Auxiliadora.

INSTITUTO DE MARIA AUXILIADORA (Punta Arenas).

Monseñor Fagnano, convencido de que su obra misionera habría quedado trunca y no habría podido surtir los resultados apetecidos por la Iglesia y la Congregación, si no contaba con la cooperación eficiente y tesonera de las Hijas de María Auxiliadora, pidió a don Miguel Rúa que las enviara a trabajar en la Prefectura Apostólica de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego.

Don Miguel Rúa, con quien el prelado salesiano habló personalmente del asunto en Agosto de 1888, era de su mismo parecer. Poco le costó, pues, a Monseñor conseguir cuanto anhelaba.

Preparado en Turín el primer plantel, Monseñor lo condujo a Marsella, donde se habían concentrado además tres sacerdote y tres hermanos coadjutores que iban a acompañarle al lejano campo de su misión apostólica.

La expedición de las primeras religiosas que venían al Estrecho estaba compuesta por la Madre Angela Vallese, Superiora de la nueva casa que debía abrirse en el Estrecho; Sor Luisa Ruffino, que vive todavía y se halla actualmente en el Asilo de la "Sagrada Familia" de Punta Arenas; Sor Rosa Masobrio; Sor Angela Marmo y Sor María Nicola.

El vapor británico Jhon Elder, en el que viajaban, zarpó del citado puerto el 30 de Octubre de 1888 y fondeó en Punta Arenas el 3 de Diciembre del mismo año.

Las cinco religiosas se instalaron de inmediato en la casa de la Avenida Colón y Magallanes, entonces límite norte y último extremo de la ciudad, por ese punto.

La primera noche les proporcionó oportunidad para santificar sus ansias misioneras con el sufrimiento. Sin colchón, sin cama, hubieron de acostarse sobre el nudo suelo para dormir, pero esto no fué posible, porque a las pocas horas, se incendió una de las casas vecinas, lo que aumentó la zozobra en su espíritu.

Una de las cinco religiosas nos ha dejado una página en que describe la ciudad cómo la halló el día de su llegada. "Un centenar de casas de madera, bajas, pobres, feas, esparcidas en terreno pantanoso. Calles anchas y derechas, pero cubiertas de troncos y árboles quemados. La plaza, cercada, pero, a disposición de animales vacunos, equinos y porcinos. Aquello parecía un campamento de gitanos, ocupado por personas que sólo estaban allí de paso por pocos días".

El 8 de Diciembre celebraron la fiesta de María Inmaculada. Asistieron a la Misa veinte personas, cifra desalentadora, si cuando se piensa que la ciudad contaba con 1.500 almas.

En la tarde del mismo día dieron comienzo al Oratorio Festivo. Las clases se abrieron al año siguiente, en los primeros días de Marzo, con 13 alumnas. Durante el año 1889 y por

varios años más, hasta 1892, el Colegio de María Auxiliadora es el único que funciona en Punta Arenas, por haberse clausurado la única escuela oficial existente.

En el mismo año de 1889 se recibieron las primeras alumnas internas, cuatro indiecitas que Monseñor Fagnano había sustraído habilidosamente a la servidumbre de Julio Popper.

En Febrero de 1890 llegan tres religiosas más: Sor Teresa Bragutti; Sor Rosa Veneroni y Sor Filomena Michetti. Esta vive todavía.

En Mayo de 1890, Monseñor bendijo la nueva capilla de María Auxiliadora en la Avenida Colón, frente al monumento del "Cóndor Chileno". El 24 se celebró con gran solemnidad la fiesta titular de la capilla y de la Congregación. El coro preparado por las Hermanas interpretó una de las misas de Monseñor Cagliero, la de la "Santa Infancia", acontecimiento éste que por lo novedoso llenó de admiración y júbilo a la vez, a los concurrentes.

Así, tuvo principio la Obra de María Auxiliadora en Punta Arenas. Poco a poco las casucas de madera fueron desapareciendo, sustituídas por los actuales edificios, construídos con material sólido, como medida precaucional para evitar los incendios.

En 1913, al celebrarse en Punta Arenas los 25 años de la llegada de las primeras religiosas, se proyectó recordar la efemérides, levantando un santuario en honor de María Auxiliadora. Monseñor Fagnano bendijo la primera piedra el 13 de Mayo. La inauguración se llevó a cabo nueve años después, el 24 de Mayo de 1922.

En los años subsiguientes surgen y se complementan otras obras, tales como clases de adorno, repujado, taller de bordado, etc. Las pinacotecas del Instituto se enriquecen con nuevas colecciones en los museos de botánica y mineralogía. La biblioteca escolar adquiere cada año mayor importancia. Se funda la Asociación de Exalumnas y de las Damas de María Auxiliadora.

En 1929, el Instituto completa la incorporación al Liceo de Humanidades, iniciada en 1917, estableciendo el segundo ciclo, lo que le permite ocupar un puesto destacado entre las casas de enseñanza. Actualmente el Colegio cuenta con 450 alumnas.

LA MISION DE LA ISLA DAWSON.

La segunda casa de las Hijas de María Auxiliadora abierta en estas regiones fué la de "San Rafael" en la Isla Dawson.

Dios Nuestro Señor les ofreció allá amplio campo de acción.

Las dos primeras religiosas enviadas a la Isla fueron las Rvdas. Hermanas Sor Luisa Ruffino y Sor Filomena Michetti, las únicas sobrevivientes de las primeras religiosas llegadas a Punta Arenas.

Llegadas a su destino el 22 de Junio de 1890, fueron recibidas jubilosamente por las indias. Estas, habituadas a pedir todo lo que veían, las rodearon, repitiendo en su idioma: "Kueslkol" que significa "Dame".

Después de la primera entrevista, las dos religiosas fueron acompañadas a la casa que debía ser su residencia durante tres largos meses, un cuarto desmantelado que hubo de ser a la vez, dormitorio, sala de recibo, cocina, comedor, taller de labores, etc. Más tarde fueron a habitar en los departamentos que para ellas había hecho construir Monseñor Fagnano. En ellos había más comodidades y pudieron dedicarse con más desahogo a la catequización de las indias.

Pero, los tres primeros meses fueron de lo más triste y penoso que se pueda imaginar. Si en Punta Arenas reinaba la pobreza, en la Isla Dawson reina la miseria. Con todo, era tanta la alegría que experimentaban las dos misioneras, al encontrarse con las indias, que daban por bien compensadas las molestias que les proporcionaba el viento frío del sud-oeste que penetraba como dueño soberano en su destartalado chiribitil.

Es cierto que hubo horas de desaliento, especialmente en los primeros días, cuando hubieron de estar en contacto con aquellas feas y mal olientes estantiguas, que no se avenían en ninguna forma con el aseo y menos con que se las librara de la repugnante población de parásitos que llevaban en las greñas, pero luego se produjo la reacción, especialmente cuando acudieron al medio infalible de la oración.

Una de ellas, Sor Luisa Ruffino, escribe en sus memorias: "Transcurridos los primeros días, apagado un tanto el juvenil entusiasmo, la nostalgia se apoderó de nosotras... Nos sentíamos tan solas..., tan lejos de las Superioras, a las que ni siquiera podíamos escribir! Mas, una mirada al crucifijo reanimó nuestro valor. Está Jesús con nosotras —nos dijimos — y esto basta. A la verdad, teníamos tan cerca la capillita. ¡Con sólo abrir una puerta, estábamos en ella y frente al altar. Era pobrísima, pues, no era más que un cuartucho, tapizado con telas coloradas. Pero para nosotras era una catedral".

Superado ese momentáneo abatimiento, reanimadas por el influjo vital de la gracia, se arrojaron confiadamente en las manos de Dios. Desde entonces, se les hicieron dulces todos los trabajos y todas las penas.

El buen Dios recompensó ampliamente el trabajo de las dos jóvenes misioneras, porque poco a poco las indias se rindieron a los encantos y embelesos de las virtudes cristianas.

Pasados unos meses, otras dos religiosas llegaron a la Misión de San Rafael para compartir sus trabajos, sus alegrías y sus sufrimientos. ¡Qué hermosas transformaciones vieron sus ojos! Aquellos seres, antes desmalazados, indolentes y sucios, se los veía después entusiastas en el trabajo, aseados en su exterior, y lo que es más, ejemplares en sus prácticas de piedad, dechados de virtudes cristianas. Ya hemos dicho en

otro capítulo que no peca de exageración el Rvdo. Padre don Mayorino Borgatello cuando afirma en su libro "Florecillas Silvestres" que en la Misión de "San Rafael" cultivada por las Hijas de María Auxiliadora, brotaron flores bellas y perfumadas de santidad y pureza.

Cuando la epidemia empezó a diezmar la población indígena de la Isla Dawson, las religiosas tuvieron la satisfacción de presenciar muertes envidiables de niñas favorecidas con la aparición de Don Bosco y de María Auxiliadora.

En otro capítulo nos hemos referido ya a otra obra establecida por las Hermanas en la Isla Dawson, la del Buen Pastor, abierta en el lugar llamado "San Valentín", con la finalidad de ofrecer asilo seguro y preservar del mal a las niñas abandonadas de la ciudad de Punta Arenas.

Las Hijas de María Auxiliadora abandonaron las dos casas de la Isla Dawson en Septiembre de 1911, juntamente con los Salesianos, al traspasar el Gobierno Nacional la propiedad de la Isla a la Sociedad de Gente Grande, que desde entonces la explota.

MISION DE LA CANDELARIA EN RIO GRANDE.

En 1895, Dios Nuestro Señor confió otro campo de acción a las Hijas de María Auxiliadora, la Misión de la Candelaria en Río Grande. (Rep. Argentina).

Las primeras religiosas llegadas allá fueron Sor Luisa Ruffino, Sor Rosa Masobrio y Sor Rosa Gutiérrez. Esta última acababa de llegar de Santiago, trocando las comodidades y encantos del hogar por un tugurio y los vínculos del amor paterno por la compañía de rústicas y desaseadas criaturas.

Se embarcaron en Punta Arenas el 3 de Marzo, en el vapor "Torino". Durante el viaje estuvieron varias veces en peligro de zozobrar, pero, la bondad de María Auxiliadora las libró milagrosamente, pudiendo por fin desembarcar, libres de todo riesgo el 3 de Abril, después de un mes de sortear los peligros del mar.

La casa preparada para las Hermanas, era de madera, de modestas apariencias, aunque bastante amplia.

Los indios, al noticiarse de su llegada, fueron en romería a ver la rareza; unas mujeres que vestían hábito negro, con un apéndice blanco sobre el pecho. Habituados ellos a ver en las playas inmensas bandadas de pinguinos, cuyo plumaje es también negro y blanco, dieron en llamar en seguida a las recién llegadas con el mote de "Ksate-Ciaci" es decir: pájaros pinguinos.

Al principio, las indias no cabían en el pellejo por la alegría que le causaban las huéspedas. Por varios días todo eran muecas de remedo con que trataban de imitar sus modalidades. Y no faltó quien furtivamente se apropiara del hábito de una de las religiosas para pavonearse con él.

No se vaya a creer por ello que fueran cleptómanas. Nada de eso. Todo lo contrario. Una de ellas quiso demostrar su generosidad y su cariño hacia las Hermanas, quitándose el brazalete hecho con pedacitos de vidrios para colocarlo al cuello de su catequista.

Un día las religiosas fueron a visitar el campamento. Quisieron ver de cerca sus toldos y cerciorarse de cómo vivían. En 24 rucas se albergaban alrededor de cien personas. Todas ellas fueron obsequiadas con galletas por las Hermanas, lo que alborotó el cotarro y dió margen a interminables manifestaciones de alegría.

El 8 de Abril recibieron en la Misión a la primera asilada, una indiecita de nueve años a la que llamaron María.

En los comienzos los onas se mostraron desconfiados. A las Hermanas y al sacerdote se les hacía muy cuesta arriba conseguir el bautismo de sus hijos. Habían observado que algunos indiecitos fallecieron después de haberlo recibido, y por esto creyeron fuera una ceremonia de mal agüero y fatal pronóstico de muerte. Pero, la bondad de las religiosas y la instrucción religiosa que se les hacía todos los días, acabó por disipar tales prejuicios.

En Río Grande como en Dawson fué tarea ardua acostumbrar a los indios el aseo. Se resistían sobre todo a que se les cortara la cabellera. Lo que les infundía verdadero pánico y los aterrorizaba era ver a una Hermana con las tijeras en las manos. Las tijeras y sus greñas eran ideas correlativas en la opaca mentalidad del salvaje fueguino. No se resignaban a vivir sin parásitos. Estos molestos insectos eran para ellos una triste necesidad. Ignoraban que vivían a expensas de su propia salud y de la de sus hijos.

Una tarde acaeció una escena trágico-cómica. Llegó a las puertas de la Misión un cacique. Iba acompañado de su mujer y de una niña de hasta 9 años, bien parecida como lo eran todas las onas. Las religiosas creyeron que debían obsequiar a la visita con un vestidito nuevo. Y como iba a sentar muy mal sobre un cuerpo grasiento y sucio, una de las religiosas, dió comienzo a la tarea previa del corte del cabello al rape. ¡Nunca lo hubiera hecho! Allá casi arde Troya. La mujer puso el grito en el cielo y el indio empezó a rugir desaforadamente, amenazando con pegar fuego a la Misión. Afortunadamente la escena cambió cuando apareció la niña emperejilada, luciendo un sayo de percal. La madre dejó de gimotear y rogó a la Hermana que le cortara el cabello también a ella, y le diera también un vestido nuevo.

En otro capítulo nos hemos referido al incendio de la Misión de la Candelaria. Aquí sólo queremos destacar un acto de heroismo de las religiosas. En los precisos momentos del incendio, que en pocas horas destruyó todos los edificios de la Misión, estaba listo para zarpar del puerto, el vapor "Amadeo". El Padre Director propuso a

las religiosas que se embarcaran para Punta Arenas, pero éstas ante la alternativa de abandonar a sus indiecitas o renunciar a las comodidades de la casa solariega, prefirieron permanecer en la Misión. Durante cinco largos meses hubieron de soportar los rigores del cierzo austral, resguardadas en tugurios construídos con planchas de zinc, deterioradas por el fuego y sometidas a forzoso racionamiento en la comida porque en el malhadado siniestro también los víveres habían perecido.

Las Hijas de María Auxiliadora, por más que está casi extinguida la raza ona, con todo siguen ejerciendo en Río Grande su caritativo apostolado, como verdaderos ángeles tutelares de las pocas indias que aún sobreviven y coma maestras en el reducido internado, que desde hace muchos años funciona en la Casa de la Misión.

ASILO DE LA SAGRADA FAMILIA.

En 1904, Monseñor Fagnano compró a un acaudalado caballero inglés, de apellido Fenton, dos manzanas de terreno en las calles Progreso y Mejicana y donó una a las Hijas de María Auxiliadora para que construyeran en ella un Asilo de niñas huérfanas. El mismo Monseñor arbitró los medios para levantar los primeros pabellones y el 15 de Agosto de ese año se inauguró la nueva casa que llevó el nombre de la "Sagrada Familia".

Humildes fueron los comienzos. Galpones desmantelados y fríos sirvieron para recoger a las primeras huérfanas brindándoles pan, techo y educación.

Hoy las asiladas pasan de 80 y son más de 150 las alumnas externas del colegio contiguo al asilo.

Esta institución, debido a lo exiguo de la cuota que percibe de las alumnas externas y a la gratuidad absoluta de las internas, no podría subsistir sin la ayuda de la caridad. Esta, gracias a Dios, nunca les ha faltado. En los últimos años se han hecho ampliaciones notables, destinadas a recibir mayor número de alumnas y a mejorar las condiciones de vida de las asiladas y de las mismas Hermanas, muchas de las cuales, ancianas y valetudinarias, tienen allá su casa de salud.

La señora Herminia Menéndez de Gómez ha hecho construir, a sus expensas, un amplio pabellón-dormitorio, con la correspondiente calefacción, dedicándolo a la memoria de su esposo fallecido, don Arturo Gómez.

La señora Josefina Menéndez de Braun ha convertido antiguos e insalubres talleres en espaciosas salas, con luz y calefacción.

El señor don José Menéndez Behety se hizo cargo de los lavaderos y secadores de ropa.

La señora María Menéndez de Campos, en recuerdo perenne de sus dos hijos, Carlos y Jaime, prematuramente arrebatados por la muerte, ha hecho construir frente a la plaza Sampaio, una artística capilla, que por su estilo es uno de los mejores adornos de la ciudad.

Don Alejandro Menéndez Behety, la señora doña Sara Braun y otros miembros de esas familias vinculadas por la sangre, el cariño y la delicadeza de sentimientos, han ordenado las galerías que pondrán en comunicación la nueva iglesia con el resto de los edificios.

Hoy el Asilo de la Sagrada Familia ha recibido una nueva orientación en el programa educacional que se desarrolla en sus aulas y talleres. Las asiladas, después de cursar el cuarto año de la escuela primaria, ingresan a la escuela taller, donde aprenden toda clase de labores femeninas, como costura, bordado a mano y a máquina, tejido a mano y a máquina, lencería, juguetería, dactilografía, economía doméstica, repujado, encuadernación, etc.

Las Hijas de María Auxiliadora del Asilo, no se han sustraído a la imperiosa necesidad tan reclamada en Punta Arenas, de atender obras de carácter social, tales como la enseñanza del catecismo en los Oratorios Festivos, la preparación de niñas a la primera comunión, etc.

COLEGIO "MARIA AUXILIADORA" DE PORVENIR

Porvenir hasta 1908 no tenía escuela para niñas. Apesadumbrado Monseñor Fagnano por el abandono en que estaban sumidas tantas almas, resolvió fundar en la capital chilena de Tierra del Fuego un colegio para ellas, regenteado por las Hijas de María Auxiliadora.

En los primeros días de Marzo, juntamente con los Salesianos llegaron las primeras hermanas. Mientras se inscribían las niñas y se preparaba el local, las activas religiosas se dedicaron al Oratorio diario, con lo que se atrajeron la simpatía de la población y se ganaron el corazón de las niñas.

Las clases empezaron a funcionar el 1º de Abril. Abrumadora fué la tarea del primer año, pues, las Hermanas además de sus clases, tenían a su cargo el canto de la iglesia parroquial, hubieron de organizar y dirigir las asociaciones parroquiales femeninas, y preparar a los niños y niñas a la primera comunión.

Después de la fiesta de la Inmaculada, visitó el Colegio el señor Inspector Nacional don Onofre Herrera, quien al comprobar que la escuela fiscal de niñas había funcionado muy irregularmente durante ese año, propuso como directora y maestra de la misma a la directora del Colegio de María Auxiliadora, y así se explica que desde el año siguiente, 1909 hasta 1928, la escuela fiscal de Porvenir haya continuado agregada al Colegio de las Hermanas.

La matrícula del Colegio de María Auxiliadora de Porvenir alcanza hoy a 100 inscritas. Se desarrollan además en él mismo varias obras de carácter social, y entre las que se destacan el Centro de Ex-alumnas y el Oratorio Festivo.

COLEGIO "BEATA MAZZARELLO" DE PUERTO NATALES.

Los salesianos se establecieron en Natales en Julio de 1918. Pero, su obra no podía ser completa en la capital del Departamento de Ultima Esperanza, mientras no abriera sus puertas un colegio de Hermanas de María Auxiliadora.

Vencidas las dificultades con que se tropezó en las gestiones previas, las primeras religiosas, Sor Casilda Téllez y Petronila Rodríguez, tomaron posesión de la nueva Casa el 12 de Febrero de 1923. Un mes después, llegaron otras dos religiosas, Sor Luisa Bosso y Adelina Bravo.

Son incontables y con carácter de leyenda las peripecias de los primeros meses, a contar desde el vuelco del vehículo que conducía a las Hermanas desde Punta Arenas a Natales, hasta el amago, y más que amago, infundado temor de asalto del Colegio.

El 25 de Febrero se empezó el Oratorio Festivo con 54 oratorianas, con la particularidad de que, como el de Don Bosco, tuvo que funcionar al aire libre, pues, la casa alquilada para el Colegio no ofrecía ninguna comodidad para los juegos. Llegado el invierno, abandonaron el prado y se refugiaron al abrigo de un cobertizo construído en el Colegio.

El 15 de Marzo de ese mismo año, empezaron regularmente las clases. La matrícula fué sorpresivamente elevada, pues, alcanzó a más de setenta inscripciones. El Colegio fué puesto bajo la protección de la Beata Madre Mazzarello.

Copiosos fueron los frutos cosechados en el primer año de labor. El 8 de Diciembre hicieron la primera comunión 28 alumnas, lo que motivó un lleno completo en el reducido recinto de la antigua iglesia, parroquial, lugar de cita ese día de los padres de familia. Algunos de éstos, aunque rehacios a las ceremonias religiosas, con todo, no pudieron sustraerse al encantador espectáculo de ver a sus hijas vestidas de blanco acercarse a recibir a Nuestro Señor Jesucristo realmente presente en la santa hostia.

Al año siguiente se notó señalado aumento en el alumnado. La población comprendió en seguida que las niñas del "Colegio de las Hermanas" además de recibir una educación más sólida, se presentaban en todas partes más aseadas y más formales, y sobre todo, las veían más obedientes en casa.

La Virgen Santísima protegió visiblemente los esfuerzos de las primeras religiosas y hoy la vieja casona de los primeros años, gracias al apoyo que le ha dispensado la "Sociedad

Explotadora de Tierra del Fuego" ha sido sustituída por un edificio de material sólido, con amplias clases, espaciosos patios, dormitorios aireados, galerías abrigadas, y sobre todo, con una hermosa capilla.

La matrícula escolar se ha cerrado este año con 300 alumnas. El Oratorio Festivo sigue siendo frecuentado los domingos y días festivos por considerable número de niñas y jóvenes. El Centro de Ex-alumnas celebra sus reuniones periódicas y proporciona a la Acción Católica el mejor elemento.

ALUMNAS DE LAS HIJAS DE MARIA AUXILIADORA

(En toda la provincia).

Año	María Auxil. Pta. Arenas	Sgda. Fam. Pta. Arenas	María Auxil. Porvenir	María Mazz. Natales	Total
1889	42	...	...	...	42
90	73	...	...	...	73
91	82	...	...	...	82
92	120	...	...	...	120
93	112	...	...	...	112
94	90	...	...	...	90
95	70	...	...	...	70
96	70	...	...	...	70
97	80	...	...	...	80
98	130	...	...	...	130
99	174	...	...	...	174
1900	173	...	...	...	173
1	180	...	...	...	180
2	150	...	...	...	150
3	185	...	...	...	185
4	217	...	...	...	217
5	190	120	...	...	310
6	191	133	...	...	334
7	200	122	...	...	322
8	276	128	15	...	419
9	283	130	17	...	430
1910	285	115	23	...	423
11	320	124	30	...	474
12	275	130	35	...	440
13	272	110	38	...	420
14	262	110	41	...	413
15	298	127	43	...	468
16	322	141	43	...	506
17	369	124	49	...	542
18	334	103	54	...	491
19	308	118	52	...	478
1920	373	108	48	...	529
21	420	148	48	...	616
22	417	126	45	...	588
23	420	127	52	96	695
24	417	133	54	105	709
25	390	195	75	104	764

ALUMNAS DE LAS HIJAS DE MARIA AUXILIADORA

(En toda la Provincia)

Año	María Auxil. Pta. Arenas	Sgda. Fam. Pta.Arenas	María Auxil. Porvenir	María Mazz. Natales	Total
26	380	180	84	106	750
27	329	164	89	103	685
28	265	193	79	152	689
29	364	220	...	151	735
1930	334	210	25	161	730
31	309	197	43	164	713
32	338	144	35	177	694
33	334	160	42	182	718
34	324	153	45	174	696
35	316	122	37	201	676
36	382	110	50	193	735
37	328	180	61	220	789
38	320	204	66	206	796
39	281	191	59	221	752
1940	315	229	66	257	867
41	353	253	70	198	874
42	367	215	96	242	920
43	381	281	104	244	1010
1944	380	219	110	256	965
TOTALES:	14980	6297	1923	3913	27113

ALUMNADO DE LA OBRA DE DON BOSCO.

(En toda la Provincia).

Año	Alumnos	Alumnas	Total
1887	68	. .	68
88	70	...	70
89	70	42	112
1890	60	73	133
91	60	82	142
92	59	120	179
93	60	112	172
94	65	90	155
95	70	70	140
96	80	70	150
97	103	80	183
98	117	130	247
99	114	174	288
1900	141	173	314
1	113	180	293
2	151	150	301
3	218	185	403
4	155	217	372
5	222	310	532
6	210	334	544
7	226	322	548
8	243	419	662
9	254	430	684

ALUMNOS DE LA OBRA DE DON BOSCO.

(En toda la Provincia).

Año	Alumnos	Alumnas	Total
1910	265	423	688
11	330	474	804
12	215	440	655
13	283	420	703
14	369	413	782
15	376	468	844
16	368	506	874
17	467	542	1.009
18	383	491	874
19	352	478	830
1920	419	529	948
21	538	616	1.154
22	587	588	1.175
23	677	695	1.372
24	769	709	1.478
25	705	764	1.469
26	707	750	1.457
27	717	685	1.402
28	714	689	1.403
29	757	735	1.492
1930	789	730	1.519
31	856	713	1.569
32	848	694	1.542
33	840	718	1.558
34	824	696	1.520
35	868	676	1.544
36	916	735	1.651
37	906	789	1.695
38	948	796	1.744
39	1.012	752	1.764
1940	1.189	867	2.056
41	1.243	874	2.117
42	1.256	920	2.176
43	1.341	1.010	2.351
1944	1.388	965	2.353
TOTALES	28.251	27.113	55.364

Capítulo XIX.

FUENTES DE INFORMACION

Crónicas:

a) del Colegio "San José de Punta Arenas.—

b) del Colegio "San Francisco de Sales" de Porvenir.—

c) del Instituto "Don Bosco" de Punta Arenas.—

d) del Colegio "Monseñor Fagnano" de Natales.—

e) del Instituto de "María Auxiliadora de P. Arenas.—

f) del Colegio de "María Auxiliadora" de Porvenir.—

g) del Asilo de la "Sagrada Familia", de P. Arenas.—

h) del Colegio "Beata Madre Mazzarello" de Natales.—

De Agostini, Rdo. Padre Alberto S. S.— "Mis viajes en la Tierra del Fuego".— Milán 1929.—

Entraigas, Rdo. Padre Dr. Raúl A.— "Monseñor Fagnano".— Editorial S. E. I.— Buenos Aires.—

Migone, Rdo. Padre Mario Luis S. S.— "Un héroe de la Patagonia".— Librería del Colegio Pío IX.— Buenos Aires 1935.—

Navarro Avaria, Dr. Lautaro.— "Censo General del Territorio de Magallanes".— Dos volúmenes.— Punta Arenas 1908.—

Recuerdo de las Bodas de Oro, del Instituto de María Auxiliadora.— 1872 - 1922.— Punta Arenas. 1922.—

★

CAPITULO XX.

LA OBRA DE LAS HIJAS DE MARIA AUXILIADORA EN CHILE.

INSPECTORIA CENTRAL.— (con Sede en Santiago).—

Comienzo de la Obra de María Auxiliadora en Chile.— Fundación de la Casa de Santiago.— Notas biográficas de Monseñor Miguel León Prado.— Los primeros bienechores del Instituto.— Notas monográficas de la Inspectoría Chilena Central.— Nóminas de las Revdas. Madres Inspectoras.— Revda. Madre Luisa Martínez.— **Revda. Madre Adriana Gilardi.— Revda. Madre Emilia Mathis.— Revda. Madre Claudina Rezzónico.— Revda. Madre Delfina Ghezzi.—** Revda. Madre Angélica Soborne.— Revda. Madre Elvira Rizzi.— **Revda. Madre Anita Zanini.— Revda. Madre M. Victoria Bonetto.— Casa Central de la Avda. Matta.— Noviciado y Escuela gratuita de Cisterna.— Colegio "San Miguel" (Santiago).— Liceo "El Centenario" (Santiago).— Liceo "José Miguel Infante" (Santiago).— Casa de Talca.— Casa de Iquique.— Casa de Linares.— Casa de Yáquil.— Casa de los Andes.— Casa de Valparaíso.— Casa de Viña del Mar.— Casa Don Bosco (Apoquindo).**

INSPECTORIA AUSTRAL.— (con sede en Punta Arenas).—

Casas de Valdivia y Puerto Montt.— Instituto de María Auxiliadora. (Punta Arenas).— Asilo de la Sagrada Familia. (Punta Arenas).— Colegio "Beata Madre Mazzarello". (Natales).— Colegio de María Auxiliadora. (Porvenir).—

COMIENZOS DE LA OBRA DE LAS HIJAS DE MARIA AUXILIADORA EN CHILE.

La obra de las Hijas de María Auxiliadora entró en Chile, por el Estrecho de Magallanes. Fué Monseñor Fagnano quien consiguió de Don Rúa, autorización para la fundación de la primera Casa en Punta Arenas y el mismo Monseñor acompañó desde Turín a las cinco religiosas que bajo la dirección

de la Rvda. Madre Angela Vallese establecieron la obra en esta ciudad.

La Madre Vallese se llegó luego con sus pacíficas huestes desde Punta Arenas al centro de Chile, fundando la Casa de Talca.

FUNDACION DE LA CASA DE SANTIAGO.

Las Hijas de María Auxiliadora llegaron a Santiago en 1893, debido a las gestiones del eximio bienhechor del Instituto, el entonces Cura Párroco de San Miguel, Pbro. Miguel León Prado, más tarde Obispo de Linares.

NOTAS BIOGRAFICAS DE MONSEÑOR MIGUEL LEON PRADO.

Por más que este capítulo tiene carácter de síntesis, con todo, al hablar de las Hijas de María Auxiliadora, no se puede prescindir del homenaje a su insigne cooperador Monseñor Prado.

Nació en Santiago el 25 de Diciembre de 1853, siendo sus padres don Raimundo Antonio León y doña Juana Prado. Cursó sus estudios en el Seminario de Santiago, siendo ordenado sacerdote por el Arzobispo de Santiago, Monseñor Rafael Valentín Valdivieso.

Nombrado Cura Párroco de San Miguel, su jurisdicción abarcaba, el llano de Subercaseaux, desde el Zanjón de la Aguada hasta San Bernardo. Con su celo ardiente y su caridad sin límites, transformó en breve tiempo ese paraje, uno de los más abandonados de la ciudad, en un centro de cultura, piedad y progreso.

Durante los 40 años de su apostolado en esa barriada, fué el amigo, el padre, el bienhechor de todos. Formó generaciones de individuos que fueron más tarde el origen de hogares profundamente cristianos y de centros que constituyen hoy, el mejor monumento a su memoria. La niñez femenina tuvo en él, un solícito cultivador de sus virtudes y se debe a su solícita preocupación por esa parte delicada de su grey, el haber iniciado las gestiones para traer a Santiago a las Hijas de María Auxiliadora.

TRAMITES PARA LA FUNDACION DE LA PRIMERA CASA EN SANTIAGO.

El mismo Monseñor se complacía en relatar, con encantadora sencillez, sus insistentes gestiones para conseguir la apertura de la primera Casa de las Hijas de María Auxiliadora en Santiago. No escatimó gastos ni sacrificios para salir airoso en su tenaz propósito. Se llegó hasta Turín donde tuvo

la oportunidad de hablar con el mismo don Miguel Rúa. Y como nadie mejor que el protagonista puede describirnos la entrevista, le cedemos gustosos la pluma.

"1893.—29 de Septiembre.—En Turín. Valdocco, Casa Madre de los Salesianos.—Era el día de la fiesta de San Miguel, cuando un pobre Miguel, encontrándose con un gran Miguel, bajo la protección de San Miguel Arcángel, decidía la fundación de la primera Casa de las Hijas de María Auxiliadora en la capital de Chile, y precisamente en la Parroquia de San Miguel del Llano de Subercaseaux".

El pobre Miguel era él, el celoso Párroco, que para que su pedido fuera más eficaz, lo había querido presentar personalmente. El gran Miguel era el sucesor de Don Bosco, el Padre Miguel Rúa, que, en aquel entonces como Superior General de la Congregación, lo era también de las Hijas de María Auxiliadora.

Don Rúa convino con la Madre Catalina Dagnero en aceptar el ofrecimiento del Padre Prado, y a los pocos meses la primera Casa de las Hijas de María Auxiliadora en Santiago, era una consoladora realidad.

Seis fueron las hermanas destinadas a la nueva fundación cuyos nombres dejamos consignados en estas páginas: Sor Luisa Martínez; Superiora; Sor Esperanza Flavia; Sor Mercedes Buil; Sor Ernesta Bruno y Sor Enriqueta Brustengo; Sor Dorotea Fondevila.

Recibidas triunfalmente en Santiago, con la venia del Excmo. señor Arzobispo, Monseñor Mariano Casanova, se establecieron de inmediato en la Parroquia de San Miguel, en el lugar donde se levanta hoy el Policlínico, "Ramón Barros Luco". Años más tarde, el Colegio se trasladó al Sur de la Parroquia. El buen Padre Miguel, o don Miguelito como se le llamaba con verdadero cariño, fué siempre su proveedor providencial en todas las necesidades materiales y espirituales, aunque, la casa jurídicamente dependía de la Inspectoría Magallánica.

"Seré su padre, para las Hijas de María Auxiliadora", había dicho don Miguelito, y podemos afirmar que jamás desmintió su amor a la Congregación. Como buen papá siguió con marcado interés el proceso evolutivo de la Obra. Suyos fueron los triunfos del Instituto y suyas fueron sus penas. Consideraba como ceremonia que le correspondía, la de imponer el santo hábito a las nuevas reclutas. Aún después de haber abandonado el ministerio parroquial, siguió presidiéndola como Obispo y al dirigir la palabra a los concurrentes al acto, empezaba invariablemente con las consabidas palabras: "Era el día de la fiesta de San Miguel, cuando un pobre Miguel etc." Hasta el año 1935 el Noviciado de las Hijas de María

Auxiliadora fué testigo de esta escena que acabamos de recordar, y testigo también de la veneración con que todas, Superioras, Religiosas, Novicias, Postulantes, escuchaban llenas de emoción, el tradicional sermón de la "Toma de hábito". Alma irresistiblemente comunicativa la suya, infundía en todos nuevos bríos y deseos de renovación espiritual.

"Ojalá que las Hijas de María Auxiliadora, exclamaba, se multipliquen como los granitos de arena de nuestras playas y como éstos, sean siempre prontas y dóciles a las disposiciones de la Divina Providencia". Tal era el epílogo obligado de todos los años.

No es extraño si con tales títulos a la gratitud de las Hijas de María Auxiliadora, ésta se perpetúa en sus Colegios de Chile y especialmente en el de la Parroquia de San Miguel, donde su retrato seguirá recordando su bondad y sus virtudes.

LOS PRIMEROS BIENHECHORES DEL INSTITUTO.

Varias son las personas cuyos nombres deben quedar, para siempre, asociados al de Monseñor León Prado. No vamos a citar ni a las autoridades eclesiásticas, siempre tan adictas a la Institución, ni a los salesianos, los abnegados trabajadores de todos los días en la formación espiritual de las Religiosas y de sus alumnas. Queremos referirnos sobre todo, a personajes encumbrados de la sociedad santiaguina que fueron en los primeros tiempos, poderoso sostén de las casas de San Miguel y de la Avenida "Club Hípico" de Santiago, trasladada luego a la Avda. Matta; de la Casa de Melipilla, Macul y otras.

Cómo no recordar aquí a don Miguel Subercaseaux. Bastaba un llamado de Don Miguelito para que sus generosas dádivas llegaran al punto, y en el momento oportuno, al Colegio. Señalados ambos en las crónicas de nuestra Casa de San Miguel como los bienhechores máximos de la misma, la gratitud con que han de ser recordados ha de ser imperecedera.

A estos ilustres nombres hay que agregar los de: Don Eximio Delpiano y señora, doña Elena Gutiérrez de Delpiano; de la señora Lastenia León González, la buena y generosa hermana de Monseñor León Prado; de su digno esposo, don Francisco González Errázuriz; de don José Antonio Lira; de doña Edelmira Espínola; de doña Carmen Rosa Fernández; de doña Mercedes Mira de Fernández. A estos distinguidos bienhechores siguen otros igualmente beneméritos; el señor Ricardo Lyon y señora Loreto de Lyon; las señoritas Elisa e Inés Palma; las señoritas Aránguiz Fontecilla; las señoritas Alamos; la señorita Elena Letelier y señorita Elena Eguiguren y familia.

NOTAS MONOGRAFICAS DE LA INSPECTORIA CHILENA CENTRAL.

La Obra de las Hijas de María Auxiliadora, en Chile, está constituída por dos Inspectorías: la Austral con sede en Punta Arenas y la Central con sede en Santiago. Ya nos hemos referido con abundancia de informaciones a las casas en la Provincia de Magallanes. Dado el carácter de esta Monografía que versa especialmente con lo que se relaciona con el Estrecho, nos limitaremos aquí a reseñar brevemente la acción que desarrolla la Inspectoría Central y cada una de las casas que la integran.

La Inspectoría Austral tuvo jurisdicción hasta 1895 sobre las dos únicas casas existentes entonces en el centro del país; la de Talca y la de San Miguel, en Santiago. Fué su visitadora la muy recordada Madre Angela Vallese, de santa memoria.

Pero, varias circunstancias y muy especialmente la distancia entre estas dos casas y Punta Arenas, y la necesidad de una dirección más próxima, aconsejaron a los Superiores la creación de una nueva Inspectoría, con sede en Santiago, lo que efectivamente hizo el venerado señor Don Miguel Rúa, Superior entonces de las Hijas de María Auxiliadora.

Monseñor Fagnano, ejecutor de las disposiciones de Don Rúa, obtuvo en 1896 la correspondiente autorización del Excmo. señor Arzobispo de Santiago para que las religiosas pudieran establecerse canónicamente en la arquidiócesis, lo que consta por decreto del 28 de Febrero de 1896.

Esta Inspectoría tiene actualmente su Noviciado, Postulantado y Aspirantado. Cuenta con 8 Liceos; 9 escuelas; 8 talleres profesionales de moda y confección.

NOMINA DE LAS RVDAS. MADRES INSPECTORAS.

RVDA. MADRE LUISA MARTINEZ.

La primera Inspectora fué la Rvda. Madre Luisa Martínez, que condujo a Santiago el primer plantel de religiosas. Alma profundamente humilde, santamente abnegada, gobernó la Inspectoría desde 1895 hasta 1899, venciendo con prudencia y delicadeza las dificultades que se presentaron en la primera etapa del Instituto en Chile.

RVDA. MADRE ADRIANA GILARDI.

Gobernó la Inspectoría desde 1899 hasta 1907. Distinguiéndose por su espíritu emprendedor, y sobre todo, por su capacidad formativa al cultivar los primeros retoños de la Congregación, en esta Nación. El edificio del primer Noviciado, el traslado de la Casa Central, la Casa de Iquique, la Casa del Apóstol Santiago, son obras llevadas a término, durante su gobierno.

RVDA. MADRE EMILIA MATHIS.

Llegó a Santiago, procedente del Uruguay, y estuvo al frente de esta Inspectoría desde 1907 hasta 1912; continuó con celo el trabajo de sus antecesoras. Agregó una nueva casa a las ya existentes; la de "José Miguel Infante".

RVDA. MADRE CLAUDINA REZZONICO.

Llegada de la República Argentina, fué Inspectora en Chile desde 1912 a 1918. Influyó eficazmente en la construcción de la iglesia de la Casa Central, dedicada a María Auxiliadora, en la Avda. Matta. Se le deben las decoraciones de la citada iglesia, fruto de su abnegada dedicación, en horas que sustrajo al descanso. Débesele además la apertura de la Casa de Linares.

RVDA. MADRE DELFINA GHEZZI.

Presidió las comunidades de esta Inspectoría desde 1918 a 1925 Puso en desempeño de su cargo mucha caridad, prudencia y celo. Consolidó las obras existentes y se singularizó por su constancia en inculcar en las diversas casas el espíritu de la Congregación. Mientras se hallaba al frente de la Inspectoría, se abrieron las Casas de Molina y Yáquil.

RVDA. MADRE ANGELICA SORBONE.

Se hace cargo de la Inspectoría en 1925 y permanece en su puesto hasta 1930. Hermana de la primera Vicaria Generalicia, Madre Enriqueta Sorbone, heredó de la misma y de la Beata Madre Mazzarello la sencillez, prudencia y bondad que la caracterizaron siempre. Le correspondió presidir la apertura de las casas: de Valparaíso y la de Los Andes.

RVDA. MADRE ELVIRA RIZZI.

Permanece al frente de la Inspectoría Central desde 1931 a 1936, tiempo suficiente para que se la reconociera adornada de un cúmulo de virtudes y características propias de una Superiora embebida del espíritu salesiano. Se distinguió especialmente por el impulso que dió a los estudios formativos de las Hermanas, como religiosas y como educadoras. Trasladada a la República Argentina en calidad de Inspectora, hubo de abandonar luego ese cargo por habérsela destinado Vicaria Generalicia. Durante su estadía en Chile, se abrió la Casa de Viña del Mar y se trasladó el Noviciado a su actual residencia de Cisterna.

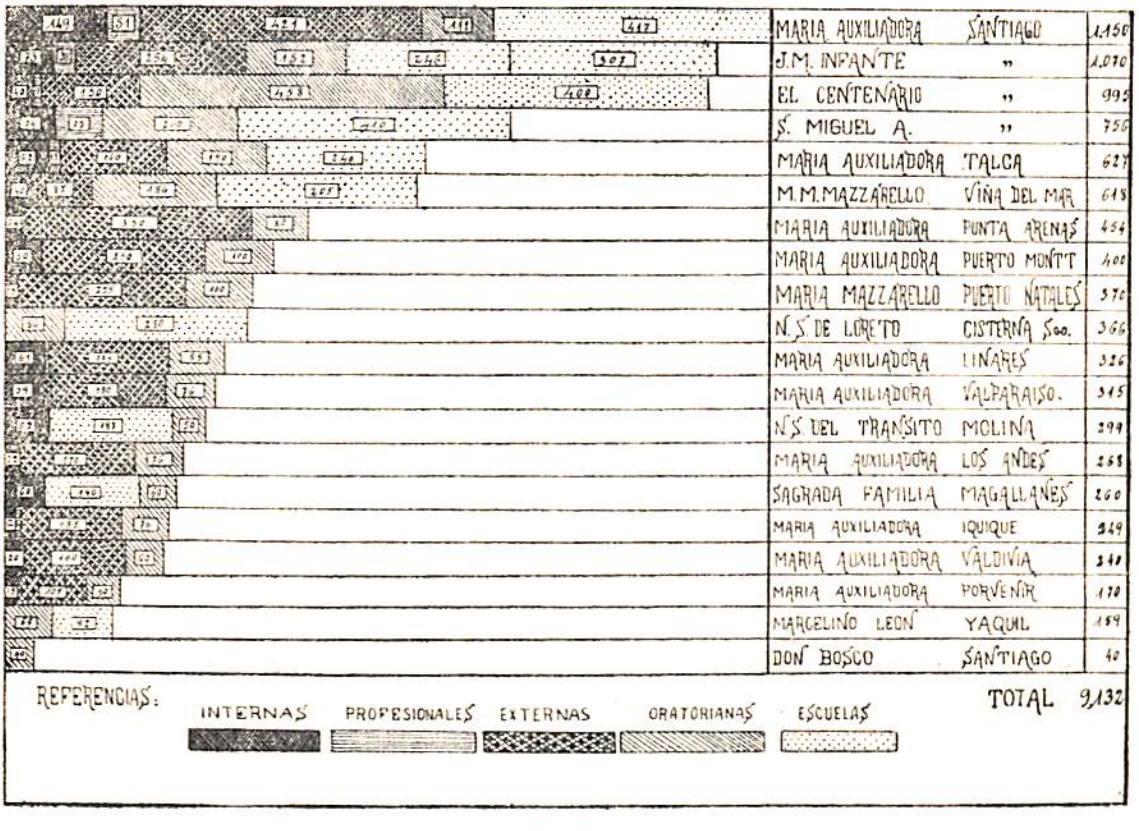
RVDA. MADRE ANITA ZANINI.

Le corresponde el período comprendido entre 1937 y 1944. Superiora sagaz, se distinguió por la ayuda eficaz que prestó a todas las casas que habían sido afectadas por el terremoto de 1939. Actualmente es Inspectora de Centro América.

RVDA. MADRE M. VICTORIA BONETTO.

Llegó a Santiago procedente del Paraguay. En el breve lapso de tiempo que lleva de actuación al frente de esta Inspectoría, se ha conquistado el corazón de las religiosas y alumnas. Sus ejemplos refluyen en las diversas comunidades como voz de aliento y de estímulo en pos de la perfección religiosa y cristiana.

COLEGIOS DE LAS HIJAS DE MARIA AUXILIADORA CHILE ALUMNADO AÑO 1945



CASA CENTRAL DE LA AVENIDA MATTA.

Es la residencia de la Madre Inspectora. Su fundación data del año 1895. Abierta en la Avda. Club Hípico, frente a la feria, se desarrollaban allá las siguientes obras: Colegio con internado y externado; taller; Oratorio Festivo; Noviciado. La posición del Colegio, si bien bastante central, era muy poco favorable para el regular y progresivo desarrollo de las actividades del Instituto en su obra eminentemente educativa, ya por la estrechez del local, ya, muy especialmente, por su proximidad al Club Hípico y a la feria. Todos estos motivos aconsejaron a las Superioras la traslación de la casa a otro lugar más apropiado. A esto obedece la oportuna migración del Colegio desde su primitivo nido a la Avda. Matta. Allí, desde Septiembre de 1903, gracias a la ayuda de los Cooperadores Salesianos y a la caridad de los Superiores Salesianos, se afianzó la obra convirtiéndose gradualmente en el actual Liceo "María Auxiliadora".

La acción desarrollada en la Casa Central de las Hijas de María Auxiliadora abarca tres secciones distintas: a) el Liceo "María Auxiliadora"; b) la Escuela Profesional; c) la Escuela Gratuita. Funcionan además en la misma casa estas otras obras: Aspirantado y Postulantado; cursos especiales de Pedagogía catequística y apologética a las alumnas del sexto año liceal y a las ex-alumnas. El Centro de Ex-Alumnas, con sede en el mismo Colegio, dirige la revista "La voz de las Ex-alumnas". Aparte de las obras enunciadas, florecen además a la sombra de la Casa Inspectorial, el Centro de Madres cristianas y Academia popular "Catalina Daghero", el Centro interno de la Acción Católica; el Centro Vocacional.

En la misma casa se alojan las religiosas de la Congregación que frecuentan la Universidad. Casa solariega de las Hijas de María Auxiliadora, en Chile, a ella van todas las religiosas que, por motivos de salud o por la edad deben abandonar el campo del trabajo activo para acogerse al necesario y merecido reposo.

Es la residencia de la Madre Inspectora, y en ella se reune su Consejo compuesto por: la Vicaria Inspectorial, la Secretaria, la Ecónoma y tres Consejeras.

NOVICIADO. ESCUELA GRATUITA DE CISTERNA. SANTIAGO.

El Noviciado de las Hijas de María Auxiliadora, antes de echar raíces profundas en su tierra prometida, su actual sede de Cisterna, ha sufrido prolongado éxodo, fijando temporáneamente sus tiendas en distintos puntos de la ciudad y de la República. Pero, las diversas etapas de su penosa peregrinación, con todos los sacrificios que ellas representan, no han

hecho más que aumentar ante Dios y ante los hombres, los méritos de las religiosas que se han venido formando en Chile para la vida del trabajo salesiano.

Fundado en la Casa Central de la feria en 1899, pasó a la Avenida Matta en 1903. Trasladado a Macul en 1904 hubo de levantar sus tiendas para fijarlas en Melipilla. Una disposición providencial, la falta de capilla para las prácticas de piedad de las religiosas, determinó afortunadamente un nuevo cambio de domicilio. La meta fué esta vez la acogedora Casa Inspectorial de Santiago. Dijimos, "afortunadamente" porque, a los pocos días del traslado, el 16 de Agosto de 1906, sobrevino el terremoto que sacudió violentamente varias provincias y destruyó a Valparaíso. La casa de Melipilla, donde habían vivido hasta Julio de ese año las Novicias, se derrumbó por completo. Traslado providencial y afortunado que las libró de segura muerte.

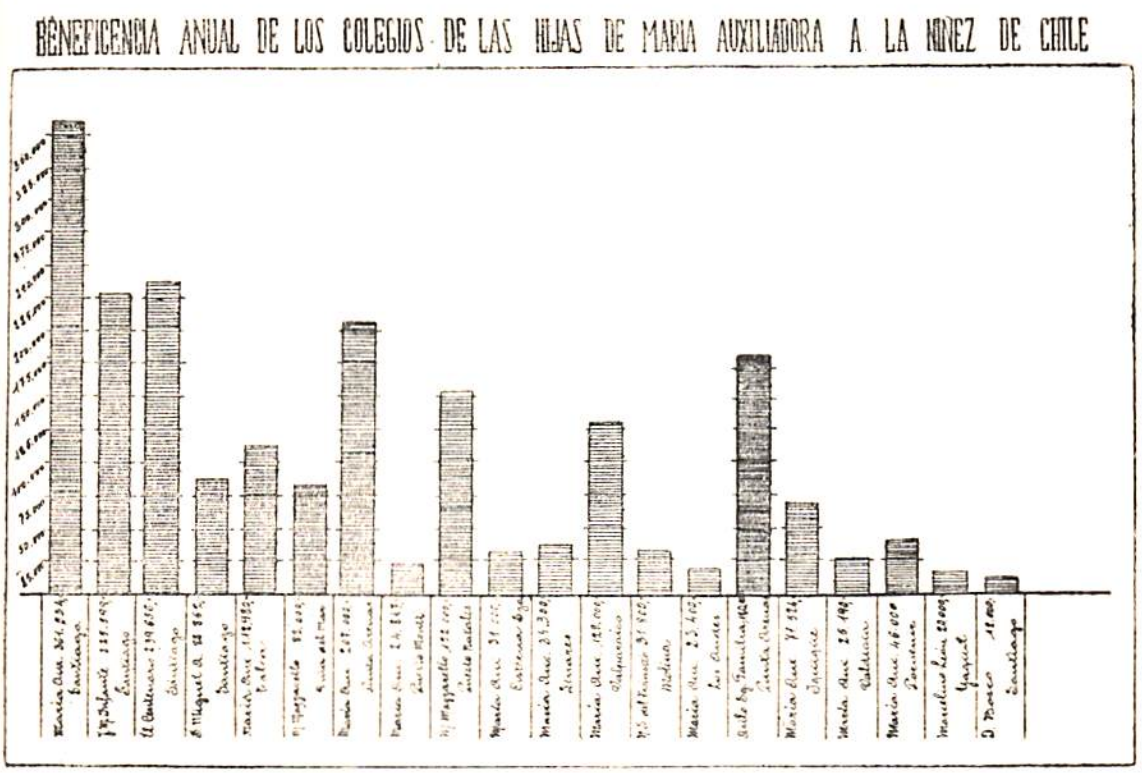
Por razones de estudio, con la venia de la Vble. Curia de Santiago, las Novicias fueron enviadas a Bernal, Rep. Argentina, desde 1913 a 1924. Pero se comprobó luego, por un cúmulo de circunstancias, y especialmente porque el cambio de clima no favorecía, antes bien, debilitaba la salud de las religiosas, que esta emigración no debía prolongarse. A ello se debe el regreso de las novicias a Chile y su estadía por 11 años en la Casa de San Miguel Arcángel (Marzo de 1924) en Santiago, y su definitivo establecimiento en la Cisterna, en la Casa de "Nuestra Señora de Loreto" en 1935, donde se halla actualmente el Noviciado, canónicamente erigido.

COLEGIO "SAN MIGUEL. SANTIAGO.

Fundado en 1893, fué obra del caritativo cura párroco de la Parroquia de San Miguel, Pbro. Miguel León Prado, más tarde Obispo de Linares. Fué su primera Directora Sor Luisa Martínez.

Con esta fecha se inicia la Obra de las Hijas de María Auxiliadora, en la capital de Chile. No pudo sustraerse a la imperiosa condición de muchas casas de la Congregación en esta República, la de cambiar local. Su primitiva sede fué al lado derecho de la Parroquia, pero, luego se sintió la necesidad de un ambiente más amplio, para la expansión de la obra, y fué entonces cuando la dignísima dama chilena, doña Amalia Errázuriz de Subercaseaux, se hizo cargo de la construcción del edificio, en que todavía hoy funciona el Colegio. De la crónica de la casa entresacamos una declaración que ha de perpetuar un razgo de caridad de esta noble señora. Dice así: "Solamente después de la muerte de la generosa señora, bienhechora, noble y benemérita dama chilena, y por declaración de su dignísimo hijo, Monseñor Juan Subercaseaux, sabemos que los $ 80.000 que se emplearon en la construcción del ameno edificio, fueron fruto de la venta de un collar de perlas que

le era muy querido". Debió ser por esta razón que llamaba a ésta su casa: "Hija queridísima". La Casa de San Miguel, fué desde 1924 hasta 1935, sede del Noviciado, que en 1935, por motivos muy justificados, fué trasladado definitivamente a Cisterna. Desarrolla su acción benéfica en las distintas secciones de los cursos infantiles, elementales y profesionales. Aparte del Oratorio Festivo, de los catecismos particulares y parroquiales, las religiosas atienden cursos especiales de enseñanza y dan lecciones particulares.



LICEO "JOSE MIGUEL INFANTE". SANTIAGO.

Comprende tres secciones: a) Liceo; b) Escuela Elemental y Profesional "Bernardo O'Higgins" para niñas; c) Escuela Elemental "Mapocho" para niños.

Su fundación data de 1908 y ella se debe a la generosa y caritativa solicitud del entonces director de la "Sociedad de Instrucción y habitaciones para obreros", Pbro. Doctor don Horacio Campillo, más tarde Arzobispo de Santiago.

Fué éste Prelado quien solicitó y obtuvo de la Congregación, la aceptación de estos dos importantes establecimientos:

el Liceo y las Escuelas de Niñas. Gracias a los sacrificios y cooperación del prelado y a los esfuerzos constantes de las Hijas de María Auxiliadora, la obra se ha desarrollado asombrosamente.

En 1919 se aceptó también la dirección de la escuela masculina, que sigue integrando todavía hoy tan singular conjunto de obras.

Monseñor Campillo, aún cuando desempeñaba el elevado cargo de Arzobispo de Santiago, no dejaba de llegar hasta sus tres institutos, de los que fué siempre padre y protector muy generoso. Su nombre, unido al del inolvidable Monseñor León Prado, será recordado siempre con veneración en los institutos de las Hijas de María Auxiliadora en Chile. Se le considerará por lo que fué en realidad; uno de los más grandes cooperadores de la obra salesiana.

La primera Directora de la Casa, fué Sor María Catelli. Dirigió todas sus actividades hasta 1920 y lo hizo siempre con gran acierto y espíritu de caridad. Actualmente florecen en esa casa las siguientes secciones: el internado y externado; el Oratorio Festivo; clases particulares; curso especial de Pedagogía Catequística para las alumnas del sexto Año de Humanidades; Centro interno de Acción Católica; Centro Vocacional; Centro de Ex-alumnas; Centro de Madres cristianas; Academia popular.

CASA DE TALCA.

Fué fundada por Monseñor José Fagnano en 1894. Se inició con el internado y externado. Atendió luego el Oratorio Festivo que fué siempre muy frecuentado. Se estableció más tarde el taller profesional que prestó señalados servicios a las niñas de la ciudad.

Contó entre sus primeros bienhechores al distinguido señor don Jorge Cruz Concha y su dignísima esposa doña Ninfa Rojas Ocampo, como asimismo al señor Alberto Tartari y familia.

Las sacudidas de los terremotos, sobre todo el de 1928, arruinaron el edificio, pero, gracias a la Divina Providencia, se ha logrado su total reconstrucción. Su capilla interna es una de las más devotas y artísticas que hayamos visitado. Actualmente se desarrollan en el Colegio de las Hijas de María Auxiliadora de Talca, las siguientes actividades: el primer ciclo de Humanidades y los seis cursos preparatorios; la **Escuela Elemental** gratuita con talleres profesionales; el Oratorio Festivo con catecismos particulares.

CASA DE IQUIQUE.

Se fundó en 1900. Fué intermediario para la apertura de esta casa, el siempre recordado Monseñor Santiago Costamagna. Será siempre considerada como su primera cooperadora la señora Ida Von Svosten. Si en todas las casas de María

Auxiliadora se cultiva sincera devoción a San José, la Casa de Iquique tiene motivos especiales que la obligan a ser perennemente mantenedora de su culto, pues, siempre gozó de su especial patrocinio, especialmente en momentos de verdaderos y dolorosos apremios, debido, sobre todo, a las crisis comerciales que se producen a menudo por la fluctuación del mercado salitrero.

A pesar de tan serias vicisitudes, la obra ha prosperado, porque no le faltó nunca el auxilio de la Divina Providencia y la protección de San José. Desarrolla las siguientes actividades: Internado, Externado; Liceo con preparatoria y primer ciclo. Lecciones particulares. Oratorio Festivo. Catecismos particulares.

LICEO "EL CENTENARIO". SANTIAGO.

Fué fundado en 1907, cuando era Inspectora la Rvda. Madre Adriana Gilardi. A petición del señor Cura Párroco, la Congregación de las Hijas de María Auxiliadora, se hizo cargo de la Escuela Parroquial que funciona con cursos elementales y profesionales. En 1911 esta Obra, pasó al poder de la Sociedad de Instrucción para Familias de Obreros, y entonces, su Director, el Pbro. don Horacio Campillo fundó el Liceo "El Centenario" anexándolo al Colegio. Con esto la obra tomó mayor incremento y resultó de mayores ventajas para el barrio.

Al presente, funciona, paralelamente al Liceo, que cuenta con el primer ciclo de Humanidades, el curso preparatorio y la escuela elemental, el Oratorio Festivo. Se imparte además enseñanza profesional.

CASA DE LINARES.

Fundada por la Rvda. Madre Claudina Rezzonico en 1915, abrió sus puertas con los cursos preparatorios y talleres. El primitivo edificio quedó muy mal parado por los sacudimientos sísmicos de 1928. Las estrecheces económicas parecían conjurar contra la estabilidad de la casa. Ha sido mérito de la abnegada Madre Zanini la reedificación del Colegio, que se halla en uno de los puntos más céntricos de la ciudad. Hoy cuenta ésta con las siguientes secciones: Internado, externado, Liceo con primer ciclo de Humanidades y preparatorias. Oratorio Festivo. Academia profesional para niñas obreras. Catecismos.

CASA DE MOLINA. COLEGIO DE "NUESTRA SEÑORA DEL TRANSITO".

Intervino eficazmente en su fundación la señora María del Tránsito de la Cruz. Estuvo hasta 1919 bajo la dirección de las RR. Madres de la Compañía de María. En este año las

autoridades eclesiásticas confiaron su dirección y administración a las Hijas de María Auxiliadora, a quienes entregaron la obra. El fin de la misma es proveer y educar a la niñez pobre de la provincia de Talca. Sus actividades son: Internado y externado, con los cursos elementales; talleres y cursos de perfeccionamiento. Oratorio Festivo y catecismo.

CASA DE YAQUIL. ESCUELA "MARCELINO LEON".

Se fundó cuando era Visitadora de la Inspectoría Central de Chile, la Rvda. Madre Delfina Ghezzi. Se debe su apertura a un benemérito sacerdote, el Rdo. Padre Marcelino León. Ubicada en una región apartada, es una verdadera escuela rural, equivalente a una misión. Allá las Hijas de María Auxiliadora, no sólo se desempeñan como maestras y educadoras de la niñez, sino que han debido constituirse en visitadoras sociales para guiar a la mujer en las tareas y oficios domésticos y en la vida social, contribuyendo en esta forma a formar la vida cristiana en la población. La pobreza del Colegio, por lo que se refiere al edificio en que funciona, queda ampliamente compensada con la gran misión que en él llevan a cabo las abnegadas y hacendosas religiosas.

Funciona en el Colegio el Externado gratuito, con escuela elemental y enseñanza profesional, impartida en sus talleres. Las Hermanas atienden además el Oratorio Festivo y dan catecismo. A todo ésto hay que agregar la asistencia privada a los enfermos y necesitados.

CASA DE LOS ANDES.

Fundada en 1925, por la Rvda. Madre Angélica Sorbone, va adquiriendo poco a poco las características de un centro de estudios en la región en que está emplazada.

Funciona en la misma el ciclo inferior de Humanidades con los cursos elementales y preparatorios. Las religiosas se dedican a dar lecciones especiales y atienden el Oratorio Festivo.

CASA DE VALPARAISO.

Fundada en 1927, fué su primera directora la Rvda. Sor María Catelli, durante el período de la Visitadora, Rvda. Madre Angélica Sorbone. Cuenta como bienhechor insigne al señor Don Juan Tyrer. La señora Clara de Mosna, le dispensó también su generosa protección.

La enseñanza se imparte en el Liceo con los cursos completos de Humanidades, primero y segundo ciclo. En sus talleres se suministra a las jóvenes enseñanza profesional. Las Hermanas dan además clases particulares. El Oratorio Festivo es muy concurrido. En breve se abrirá la escuela gratuita.

CASA DE VIÑA DEL MAR.

Fundada en 1935, fué su primera Directora, la Rvda. Sor María Catelli, enviada allá por la Rvda. Madre Inspectora, Elvira Rizzi. Tuvo un poderoso y eficacísimo apoyo en la benemérita cooperadora salesiana, la distinguida señora Elena E. de Irarrázabal. Desarrolla paralelamente dos obras: a) "Colegio María Auxiliadora" con preparatorias anexas al Liceo de Valparaíso; b) Escuela elemental gratuita "Madre Mazzarello", con taller profesional. Oratorio Festivo, clases particulares y catecismos.

CASA DON BOSCO. APOQUINDO.

Se debe su fundación a la Rvda. Madre Elvira Rizzi. Fué su insigne bienhechora, la señora Loreto Cousiño de Lyon. Es la casa de descanso para las Hermanas ancianas y enfermas. Existe anexa a la misma, la obra del Oratorio Festivo y en los días de fiesta la capilla abre sus puertas para la gente de la población. En la misma se predica anualmente una Misión, muy frecuentada por los pobladores de los lugares circunvecinos.

COLEGIO "MARIA AUXILIADORA" DE PUERTO MONTT.

Data su fundación de 1928 y débese muy especialmente a Monseñor Abraham Aguilera, Obispo salesiano de Ancud, quien le prestó además de su generoso apoyo, su valioso consejo.

Se empezó con un humilde Oratorio Festivo en una casa muy pobre, arrendada, donde los domingos se reunían niños y niñas de uno de los barrios más abandonados de la ciudad. Luego se iniciaron las lecciones particulares de costura, bordado artístico a mano y a máquina, flores artificiales, piano, pintura, etc. En 1929 se dió principio el externado e internado y Kindergarten. Se construyó luego la iglesia, amplia y cómoda. Hoy se ha terminado ya una parte del edificio definitivo y se espera con la ayuda de los cooperadores salesianos, dar cima a las construcciones, que son indispensables para responder a los numerosos pedidos de inscripción en todas las secciones que abarca la enseñanza.

COLEGIO "MARIA AUXILIADORA". VALDIVIA.

Se halla situado en el barrio llamado Miraflores. En 1935 se hallaba ese paraje en estado de completo abandono, especialmente en lo que se refiere a la educación religiosa de las niñas. Apenado por tan triste situación, Monseñor Teodoro Eugenín. Administrador Apostólico de Valdivia, solicitó encarecidamente a la Inspectora de Magallanes, Rvda. Madre Amina Arata, que enviara allá a las Hijas de María Auxiliadora.

El bondadoso corazón de la Madre no pudo sustraerse a una contestación afirmativa, y a ello obedece que desde el 10 de Octubre de 1936 se hallen en Valdivia las religiosas de Don Bosco. Fué su primera Directora Sor Angela Tempera.

El Colegio fué construído en un terreno donado por Monseñor Eugenín, y se halla situado en un barrio muy pobre de la ciudad. Los principales cooperadores fueron don César de Vincenzi, don Feliciano González y don Adán Ochoa.

Al presente se desarrollan las siguientes actividades: Escuela gratuita, con los cursos preparatorios. Internado y externado. Se dan lecciones de música, bordado a máquina y a mano. Se fabrican flores artificiales. Existe el Centro Interno de Acción Católica.

INSTITUTO DE "MARIA AUXILIADORA". PUNTA ARENAS.

Fundado en 1888, por Monseñor Fagnano. Fué su primera Directora la Madre Angela Vallese. La enseñanza abarca los cursos preparatorios y los dos ciclos de Humanidades. Cuenta con cerca de 400 alumnas. Nos referimos a esta Casa en el Capítulo XIX de esta Monografía.

ASILO DE LA SAGRADA FAMILIA. PUNTA ARENAS.

Fundado en 1904 por Monseñor José Fagnano. Educa a 80 asiladas internas y a 150 externas en los seis cursos preparatorios. (Ver Capítulo XIX de esta Monografía).

COLEGIO MARIA AUXILIADORA DE PORVENIR.

Fué fundado por Monseñor José Fagnano en 1904. Desde 1905 hasta 1928 funcionó en el mismo local la Escuela Fiscal de la Tierra del Fuego. (Ver Capítulo XIX de esta Monografía).

COLEGIO "BEATA MADRE MAZZARELLO" DE NATALES.

Fué fundado en 1923, siendo su primera Directora Sor Casilda Téllez. La enseñanza abarca los seis cursos primarios y las clases profesionales. La matrícula escolar pasa este año de 300 alumnas. (Ver Capítulo XIX de esta Monografía).

Capítulo XX.

FUENTES DE INFORMACION.

Crónica:

a) del Instituto de "Maria Auxiadora" de Punta Arenas.—

b) del Colegio de "María Auxiliadora" de Porvenir.— Tierra del Fuego.—

c) del "Asilo de la Sagrada Familia" de Punta Arenas.—

d) del Colegio "Beata Madre Mazzarello" de Natales.—

e) de la Casa Central de Av. Matta.— Santiago.—

f) de la Escuela Gratuita de la Cisterna.— Santiago.—

g) del Colegio "San Miguel" de Santiago.—

h) del Liceo "José Miguel Infante" de Santiago.—

i) de la Casa de María Auxiliadora de Talca.—

ll) del Liceo "Centenario" de Santiago.—

m) de la Casa de María Auxiliadora de Linares.—

n) del Colegio de Ntra. Sra. del Tránsito.—

ñ) de la Casa de Yáquil.— Escuela "Marcelino León".—

o) de la Casa de los Andes.—

p) de la Casa de Valparaíso.—

q) de la Casa de Viña del Mar.—

r) de la Casa de "Don Bosco" de Apoquindo.—

rr) del Col. "María Auxiliadora" de Puerto Montt.—

s) del Colegio de "María Auxiliadora" de Valdivia.—

CAPITULO XXI.

EL OBSERVATORIO METEOROLOGICO SALESIANO "MONSEÑOR JOSE FAGNANO" DE PUNTA ARENAS.

Antecedentes del Observatorio Meteorológico "Monseñor José Fagnano".— El Comité Internacional de Meteorología Polar de Berna (Suiza).— Congreso Meteorológico de Venecia en 1881.— Fundación del Observatorio Meteorológico de Punta Arenas.— Importancia de la estación meteorológica de Punta Arenas.— Remesa de instrumentos.— El Rdo. Padre Fortunato Griffa, primer Director del Observatorio.— Varias fueron sus sedes.— Su emplazamiento definitivo.— El Rdo. Padre Pedro Marabini.— El Rdo. Padre José Re.— Adquisición de nuevos instrumentos.— Ayuda oficial y de particulares.— Doña Sara Braun.— Instrumentos con que cuenta el Observatorio.— Servicios solicitados.— La obra monumental del Padre Re, sus dos libros sobre "El Clima de Punta Arenas".— La temperatura.— Presión barométrica.— Se confirma una ley de Bridet.— Vientos.— Descargas eléctricas.— Las lluvias.— Nieve.— Humedad.— Temblores.— ¿Ha mejorado el clima de Punta Arenas?—

ANTECEDENTES DEL OBSERVATORIO "MONSEÑOR JOSE FAGNANO", de PUNTA ARENAS.

La Congregación Salesiana, al fundar sus providenciales misiones en la Patagonia y Tierra del Fuego, envió a las mismas hombres que llevaban metida en el alma un ansia incontenible de ver progresar las regiones australes de América.

Los Salesianos que llegaron a la Patagonia en 1880 y a Magallanes en 1887, y los que les sucedieron en los años subsiguientes, trajeron, no hay que dudarlo, una ejecutoria sagrada a la que no habrían querido jamás sustraerse, la de conquistar para el cielo a cuatro razas de indígenas, próximas a desaparecer, porque ya estaban señaladas con el pródromo de la muerte.

Pero, Don Bosco los había enviado además como señeros de progreso bajo todas sus faces y ellos sin decuidar su misión primordial de salvar almas, no olvidaron la segunda y por eso en todas las partes donde plantaron sus tiendas, se los saludó como heraldos de cultura y civilización.

Y si no, allí está todo el Alto Valle del Río Negro con sus espléndidas y óptimas cosechas de frutas para probar la clarevidencia del Rvdo. Padre Alejandro Stefenelli al regar las primeras hectáreas de tierra en Fuerte General Roca. Allí están el templo de Choele-Choel y las maravillas pictóricas del Rvdo. Padre Juan Aceto en Viedma como índice de su genio artístico. Allí está en Fortín Mercedes lo que antes era un erial y es hoy un Edén, gracias a la inteligente y tesonera labor del Rvdo. Padre Pedro Bonocina; allí está la monumental catedral de Viedma como exponente del vuelo artístico del Rvdo. Padre Ernesto Vespignani y del intérprete de sus planos el inolvidable Hermano Patriarca. Allí están en Río Gallegos y Río Grande los dos grandes colegios levantados por el Padre José Crema y el Hermano Minicci; y en Punta Arenas el santuario de María Auxiliadora ideado y construído por el Padre Juan Bernabé, como verídicos pregones de sus conocimientos arquitectónicos; allí está toda la campaña de Viedma y Patagones entonando loas de perenne gratitud al "Padre Dotor" don Evasio Garrone, que pasó su vida sanando las enfermedades del cuerpo y cicatrizando las heridas del alma. Y si esto fuera poco como manifestación del aporte salesiano al progreso, cultura y civilización de la Patagonia, allí están los escritos de los RR. PP. don Lino del Valle Carbajal. Alberto de Angostini, Antonio Tonelli, José M. Beauvoir, Pedro Marabini, Domingo Milanesio, Víctor Monticelli, Raúl Entraigas, Antonio Coiazzi, Mario Migone, Mayorino Borgatello y otros; y sobre todo, tenemos aquí en Punta Arenas, a la vera de nuestra principal Avenida, el Museo Salesiano y el Observatorio Meteorológico "Monseñor José Fagnano" dos instituciones cimeras de la Obra de Don Bosco en su afán de superarse en los campos de la ciencia.

Vamos a dedicar un capítulo a cada una de ellas, empezando por el Observatorio Meteorológico" de Punta Arenas.

COMITE INTERNACIONAL DE METEOROLOGIA DE BERNA (SUIZA).

En Agosto de 1880 celebróse en Berna (Suiza) una Conferencia del Comité Internacional de Meteorología Polar, con la asistencia de los delegados de casi todas las naciones de Europa y algunas de América. El delegado italiano, profesor don Guido Cora, había formulado la propuesta de que se fundara siquiera una estación meteorológica en el extremo sur de América. Aprobada por unanimidad la ponencia italiana,

dificultades imprevistas y de diversa índole, impidieron la realización de tan laudable como indiscutiblemente útil propósito.

CONGRESO METEOROLOGICO DE VENECIA.

En 1881 se celebró en Venecia un Congreso de Meteorología, del que fué Secretario el célebre padre barbanita don Francisco Denza. Amigo íntimo y admirador de Don Bosco, mantenía con el Santo prolongadas conversaciones, como que vivía a pocos pasos del Oratorio de "San Francisco de Sales" de Turín.

Gozaba entonces de universal fama por sus estudios meteorológicos y desempeñaba a la sazón el cargo de Rector del Colegio "Carlos Alberto" de Moncalieri.

Al ventilarse en el Congreso de Venecia la ponencia italiana en Berna, el Padre Denza, recordando que los salesianos habian penetrado ya en la Patagonia y que tenían abierta una Casa en Carmen de Patagones, creyó que nadie mejor que ellos podían actualizar los designios acariciados por ambas asambleas. Fuése expresamente a Turín, trató el asunto con Don Bosco, y éste accedió gustoso a lo solicitado. En esta entrevista quedó en cierne la cadena de observatorios meteorológicos con que los salesianos debían jalonar las costas de Sud América, desde Río Janeiro hasta Punta Arenas.

Una circunstancia que no había sido prevista ni por Don Bosco ni por el Padre Denza, vino a facilitar la realización del proyecto. Nos referimos a la llegada a Turín del Rvdo. Padre Luis Lasagna, Director del Colegio Pío IX de Villa Colón. No podía ser, por cierto, más oportuna. El Padre Lasagna conversó largo y tendido sobre la materia con el Padre Denza y como fruto de la entrevista, quedó elaborado un proyecto que fué presentado al tercer Congreso de Meteorología que poco después se celebró en Venecia.

El Congreso aceptó por unanimidad y gratitud el ofrecimiento de Don Bosco, hábilmente interpretado por el Padre Lasagna y el 16 de Diciembre de 1881 fueron embarcados en Génova los principales instrumentos del futuro Observatorio de Villa Colón. En el mismo buque viajaban además los salesianos destinados por Don Bosco para atenderlo.

Llegado el Padre Lasagna al Uruguay, hizo construir de inmediato la torre para el Observatorio. La inauguración solemne del mismo se celebró el 7 de Octubre de 1882 precedida de la bendición que le dió Monseñor Mario Mocenni, Internuncio en el Brasil y más tarde Cardenal de la Santa Iglesia.

Rápida y pasmosa fué la celebridad que en breve tiempo adquirió la estación meteorológica de Villa Colón en todo el mundo, debido especialmente a la publicación mensual del correspondiente Boletín y a los enjundiosos artículos de su

Director don Luis Morandi sobre un tema de tan escasa divulgación entonces en las repúblicas sudamericanas.

El segundo observatorio en instalarse fué el de Carmen de Patagones, hermosa ciudad situada en la margen norte del Río Negro (Rep. Argentina). El Rvdo. Padre José Fagnano, que era Director del Colegio "San José" de dicha ciudad, al saber que Don Bosco mismo prohijaba la fundación de observatorios meteorológicos en las costas patagónicas, secundó de inmediato sus designios. El de Patagones, subsiste todavía y es reconocido oficialmente por la Oficina Nacional de Meteorologia que le asigna una subvención mensual.

FUNDACION DEL OBSERVATORIO METEOROLOGICO DE PUNTA ARENAS.

Los antecedentes que acabamos de enunciar, explican porqué Monseñor Fagnano, cuando todavía no habían cumplido los seis meses de su llegada a Punta Arenas, procedió a instalar el Observatorio Meteorológico en esta ciudad. Le constaba que era deseo de Don Bosco su fundación y atención, y eso le bastó. Efectivamente, desde el 1º de Diciembre de 1887, el clérigo don Fortunato Griffa empezó a registrar puntualmente, y tres veces por día, las anotaciones de la presión barométrica, temperatura, humedad relativa, fuerza y dirección del viento inferior, ozono, lluvia, en fin, todas las que forman la bitácora de un observatorio de primer orden.

IMPORTANCIA DE LA ESTACION METEOROLOGICA DE PUNTA ARENAS.

La estación de Punta Arenas fué considerada desde su época inicial, como una de las más importantes de América. En el diario "La Perseveranza" de Milán, del 5 de Septiembre de 1889, aparecieron estas apreciaciones sobre la misma: "La estación de Punta Arenas en Chile, es una de las más importantes del globo. Puesta en la Patagonia, a la entrada del Estrecho de Magallanes es el punto poblado más austral del continente, hallándose a los 53º 10' de latitud sur y en longitud de 5 horas, 54 minutos al Oeste del Greenwich. Y por esto, la serie de observaciones regulares y concienzudas, tomadas bajo la dirección de Monseñor Fagnano, acarreará no pequeña ventaja no sólo a la climatología, todavía incierta de aquella región, sino también a la meteorología del globo.

Esperamos poder establecer dentro de poco otra estación en la extremidad de la Tierra del Fuego, cerca del Cabo de Hornos. Estas dos estaciones como las otras que nuestra Sociedad, poderosamente auxiliada por los Padres Salesianos, ya tiene en Montevideo, (Uruguay), en Carmen de Patagones, Salto, San Nicolás de los Arroyos de la República Argentina,

en Cartagena de Colombia, proporcionarán elementos utilísimos para la meteorología y para sus numerosas aplicaciones.

Nosotros, por lo tanto, nos complacemos en atestiguar nuestra admiración hacia los beneméritos misioneros, que a las graves tareas de su difícil ministerio, saben hermanar un amor sincero y desinteresado en los adelantos de la verdadera ciencia".

Este artículo lleva la firma del Rvdo. Padre Francisco Denza, Director del Observatorio del Colegio Carlos Alberto de Moncalieri y está fechado en esta localidad el 22 de Febrero de 1889.

REMESA DE INSTRUMENTOS PARA EL OBSERVATORIO.

A mediados del año 1888, Monseñor Fagnano emprendió viaje a Europa, por asuntos relacionados con la nueva Misión que la Santa Sede le confiara. Aprovechó esta oportunidad para entrevistarse con el Padre Denza y de acuerdo con el sabio barnabita adquirió nuevos instrumentos destinados a la estación de Punta Arenas.

El 3 de Diciembre de ese mismo año se hallaba ya de regreso a su sede, y una de las primeras cartas que escribe, la dirige al Director del Observatorio de Moncalieri, concebida en estos términos: "Señor Presidente de la Sociedad Meteorológica Italiana: Después de 31 días de viaje feliz, hemos llegado a Punta Arenas y nos hallamos finalmente en el campo de **nuestro trabajo.**

Sin demora alguna daremos comienzo a las observaciones regulares, con todos los instrumentos que tenemos, de manera que podremos a fines de 1889, presentar un cuadro completo de la meteorología de estas inexpugnables regiones, cuadro que será de no poca utilidad para la ciencia y la navegación. Todos los instrumentos llegaron intactos. Le ruego que, según lo convenido, se sirva mandarme el Boletín Meteorológico de la Sociedad, donde espero ver publicadas nuestras observaciones, para decoro de las misiones y estímulo de los jóvenes estudiosos.—S. S. y amigo.—**Monseñor José Fagnano".**

EL RVDO. PADRE FORTUNATO GRIFFA, PRIMER DIRECTOR DEL OBSERVATORIO.

En realidad, el primer Director del Observatorio no fué otro que Monseñor Fagnano, pues, él lo instaló y tomó bajo su tutela. Pero, deberes ineludibles de su cargo, lo obligaban a recorrer constantemente el inmenso territorio de su jurisdicción eclesiástica y religiosa, por lo que hubo de hacerse sustituir por el clérigo don Fortunato Griffa, uno de los salesianos que llegara con él a Punta Arenas el 21 de Julio de 1887.

El Padre Griffa estuvo al frente de la estación meteorológica de Punta Arenas desde Diciembre de 1887 hasta Febrero de 1895, y puso en el desempeño de su cargo no sólo su capacidad e inteligencia, sino también su cariño y amor a la Congregación, desde que sabía que la seriedad y exactitud en llevar las observaciones redundaba en honor y prestigio de la institución salesiana.

Nombrado Director de la Misión de Río Grande, abandonó en 1895 a Punta Arenas, dejando el Observatorio en buen pie de organización y con su nombre y fama prestigiados en todo el mundo.

VARIAS FUERON SUS SEDES. SU EMPLAZAMIENTO DEFINITIVO.

Varias fueron las sedes del Observatorio, desde su fundación hasta su definitivo emplazamiento en el Colegio "San José".

Desde 1887 a 1891 quedó sujeto a los inevitables desalojos que se producen en una casa en que todo había que improvisarlo.

Desde 1891 ocupa una casilla contigua a la iglesia de María Auxiliadora sita frente al lugar donde desde 1910 se levanta el monumento al Cóndor chileno, en la Avenida Colón. Al trasladarse provisionalmente al Colegio "San José" desde la Avenida Colón a una casa alquilada en la calle Talca, el Observatorio corrió la misma suerte.

El 20 de Septiembre de 1892 se cierra para el Colegio "San José" el ciclo de su vida errante y se inicia el de su permanencia estable en la calle Arauco (hoy Monseñor Fagnano). Sobre el edificio construído con planchas de zinc, se levantaba una torre del mismo material, que existe todavía, y en ella se instalaron los instrumentos y aparatos del Observatorio. Allí quedaron hasta 1908, en que fueron trasladados a la torre actual.

RVDO. PADRE DON PEDRO MARABINI.

Ha sido indudablemente uno de los Directores más hábiles y expertos que ha tenido el Observatorio. Como tal lo acreditan las publicaciones y boletines editados en su época y sobre todo su obra: "Resumen de las Observaciones Meteorológicas" de 20 años, impresa en Punta Arenas en 1909. Esto explica la fama y renombre mundial que adquirió entonces la estación meteorológica de Punta Arenas .

Fué en tiempo del Padre Marabini cuando se adquirieron varios instrumentos de mucha utilidad, tales como el "Anemoletógrafo Denza", uno de los más perfeccionados de entonces, desde que registraba la dirección y fuerza del viento y la

lluvia; un barómetro "Richard" y un higrógrafo de la misma casa.

Entre tanto, se seguían enviando periódicamente las anotaciones a la revista que había fundado el Padre Denza, en Turín. Agréguese a ello que los resúmenes climáticos de Punta Arenas eran publicados por los principales diarios de Chile. La importante revista "Cosmos", de indiscutible competencia en la materia, se hacía eco de los merecidos y sinceros aplausos de la prensa al Observatorio Meteorológico Salesiano. Este cúmulo de circunstancias desvirtuó plenamente la pésima opinión, que hasta entonces se tenía de estas regiones, en lo que se refiere a su clima. Se las creía inhospitalarias. En cambio se llegó a la comprobación de que su temperatura era mucho más benigna que la de muchos países europeos.

Cábele, pues, al Padre Marabini el timbre honorífico de primer divulgador de las condiciones climatológicas del Estrecho y tierras colindantes y el mérito de haber reivindicado para las mismas los títulos que le correspondían de zonas perfectamente habitables por el hombre, muy aptas además para la crianza del ganado ovino.

Con la publicación de las observaciones meteorológicas de dos décadas comprendidas entre los años 1887 y 1907, seguidas de gráficos ilustrativos, a la que acabamos de referirnos, el Padre Marabini, contribuyó eficazmente a que Magallanes perdiera la fama injusta que había adquirido de región inhóspita. Desde entonces convergen hacia el Estrecho nuevas corrientes inmigratorias, tanto del país como del extranjero, las que se han fundido aquí como en verdadero crisol con la preciada resultante de una raza de extraordinaria reciedumbre y empuje, capaz de afrontar con éxito la lucha contra factores adversos, tenazmente opuestos a que esta región se convirtiera en una de las más ricas de Chile y del mundo.

EL RVDO. PADRE JOSE RE. ADQUISICION DE NUEVOS INSTRUMENTOS.

En 1910 los Superiores hubieron de trasladar al Rvdo. Padre Pedro Marabini, a Bolivia. Motivos de salud aconsejaron esa determinación. Le sucedió en la Dirección del Observatorio el Rvdo. Padre José Re.

Se sentía entonces la necesidad de modernizar los instrumentos. De ello percatóse el nuevo Director. Empezó por eliminar el "Anemo-letógrafo Denza", que por el uso de veinte años consecutivos, había perdido mucho de su sensibilidad y consiguiente exactitud, sustituyéndolo por un plugiógrafo "Richard" y un anemógrafo "Otto Hess", ambos proporcionados por la Oficina Meteorológica Argentina.

Adquirió más tarde un "Anemo-cinematographe" de la Casa Richard de París, instrumento que marca la velocidad

media del viento por minuto segundo, y del cual se sirve todavía ahora el Observatorio.

La Oficina Meteorológica Argentina facilitó, con carácter precario, un pluviómetro "Richard", un termómetro "Richard" y varias clases de termómetros.

Entre los instrumentos con que cuenta el Observatorio, notamos complacidos una veleta registradora de la dirección del viento, ideada y construída por el Rvdo. Padre Víctor Juan Monticelli, Profesor de Ciencias exactas y Biología en el Colegio Pío IX de Artes y Oficios de Buenos Aires.

Con motivo de celebrarse en 1920 el 4º Centenario del Descubrimiento del Estrecho, Punta Arenas, recibió la visita de embajadas extranjeras y de distintas personalidades del país y de otras naciones. Fué en esta oportunidad cuando se creyó conveniente adquirir nuevos instrumentos.

Data de esa época la instalación de un "barógrafo a peso", igual al de la Oficina Central Meteorológica de Francia. Se trata de un instrumento hipersensible, de una oscilación de hasta tres y medio milímetros en los cambios bruscos de temperatura.

A los citados instrumentos se agregaron otros, como el "Psicómetro" y un "Higrómetro" que acusa con mayor seguridad los cambios higrométricos y la previsión del tiempo. Más tarde se adquirieron un anemógrafo y un anemoscopio; este último para indicar y dejar registrada la dirección del viento en todas las horas del día.

AYUDA OFICIAL Y DE PARTICULARES. DOÑA SARA BRAUN.

Durante algunos años y con anterioridad a 1932, la Oficina Meteorológica de Chile, asignaba al Observatorio la suma de cien pesos mensuales. En Marzo de ese año de 1932 se inauguró en Punta Arenas la Estación Meteorológica Oficial y desde entonces quedó cancelada la exigua subvención. Con todo, el Observatorio no quedó huérfano por completo de la ayuda gubernativa, porque de vez en cuando recibió remesas de papel para diagrama, tinta, etc.

Asimismo, la Oficina Meteorológica Argentina, además de facilitar provisionalmente algunos instrumentos, subvencionó al Observatorio, primero con 25 pesos mensuales y luego con 50.

En el libro de los obladores para costear las publicaciones y adquirir nuevos aparatos, figuran los nombres de algunos caballeros e instituciones que nos complacemos en dejar consignados en estas páginas: don Mauricio Braun, Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego, don Elías Braun, doña Sara Braun, Sociedad Menéndez Behety, Sociedad de Gente Grande, Sociedad "Laguna Blanca", Mayer Braun, José Imperatore,, Banco de Punta Arenas, Banco Central de Chile, Banco

Sud-Americano, Sociedad Sara Braun, Sociedad Interoceánica, Juan Bonacic, David Maldonado, Alfredo Andrade, Alejandro Lagos Rivera, Alfonso Campos Menéndez, José Daveu, Natalio Foretic, Angel Sturiza, Dante Lépori, Gisberto Tonini, Ernesto Pisano Blanco, Ernesto Hobbs, Alfonso Roux, Victor Turina, Lorenzo Barazzi, Américo Contardi, Eduardo Doberti, Juan Matic y otros.

La única subvención permanente con que ha contado el Observatorio Meteorológico Salesiano de Punta Arenas ha sido la de doña Sara Braun, que le destina anualmente la suma de trescientos pesos.

INSTRUMENTOS CON QUE CUENTA ACTUALMENTE EL OBSERVATORIO.

Un barómetro "Fortin"; un barómetro "Richard"; un hidrógrafo "Richard"; cuatro termómetros secos; un termómetro húmedo; tres termómetros de máxima y mínima; dos termógrafos "Richard" un evaporímetro a balanza; un pluviómetro; un actinómetro "Richard" para irradiación solar; un anemómetro "Daloz"; un heliógrafo; un nefoscopio; un anemocinemógrafo "Richard" que registra la velocidad del viento por segundo; un anemoscopio "Richard"; dos barómetros aneroides "Salmoiraghi".

SERVICIOS SOLICITADOS.

La Obra de Don Bosco tiene a mucha honra haber prestado, en algunas oportunidades, sus servicios a la Aviación Nacional, por medio del Observatorio Meteorológico "Monseñor José Fagnano". Modesto fué su aporte, pero representó siempre su adhesión sincera y ferviente a la obra constructiva del Gobierno Nacional, en su afán de engrandecimiento de la Patria.

Asimismo ha suministrado informes a todos los Comandantes de buques que los han solicitado. Por medio de los señores Cónsules de los distintos países ha mantenido correspondencia con las respectivas oficinas meteorológicas, cooperando con ellas en la formación de cuadros estadísticos y planeamiento de estudios comparativos.

En casos extraordinarios, como sucedió con el ciclón del 28 de Marzo de 1935, recibió pedidos de informes de las siguientes instituciones: "Oficina Meteorológica de Chile"; Aviación Nacional; Intendencia de Magallanes; Comandante del "Blanco Encalada", Comandantes de varios escampavías; Ingeniero del muelle fiscal; casi todos los diarios de Santiago y Valparaíso.

Siempre que la Armada Nacional los ha requerido, se les ha proporcionado las observaciones en distintas horas del día, como aconteció en Marzo y Abril de 1931.

Por lo que respecta a la Aviación, no se ha llevado cuenta de los informes suministrados.

LA OBRA MONUMENTAL DEL PADRE RE: SUS DOS LIBROS SOBRE LA CLIMATOLOGIA DE PUNTA ARENAS.

De obra monumental calificamos los dos libros publicados por el Rvdo. Padre Re, con el epígrafe "Clima de Punta Arenas". El último contiene las observaciones de los últimos veintiún años, a contar de 1919 y fué editado por la Escuela Nacional de Artes Gráficas de Santiago. (Año 1945).

Con paciencia más que benedictina, resumió en el primero las observaciones climatéricas desde 1887 hasta 1919; y en el segundo, desde 1919 hasta 1940.

Ateniéndonos a los datos de esas importantes obras, que honran al autor y a la Congregación Salesiana, consignamos en estas páginas algunos informes sobre los fenómenos atmosféricos de Punta Arenas.

a) **Temperatura)** Para los que llegan por primera vez a esta ciudad, especialmente si proceden de zonas templadas, les parece muy riguroso el clima invernal, no tanto por la intensidad del frío, sino por su duración y continuidad.

Algo de verdad hay en la sensibilidad de esos organismos de advenedizos, pero, si hemos de ajustar nuestro juicio a las observaciones del Padre Re en sus libros, el frío de Magallanes, además de no ser tan intenso como se lo supone, concede benignamente días de tregua con agradables interferencias de temperaturas menos gélidas. Y no podría ser en otra forma, desde que Punta Arenas vive arrebujada en la falda de los cerros que la amparan de los vientos fuertes y cabe el Estrecho que no permite temperaturas muy bajas. Con estar situada en los 53° 09' de latitud sur, su clima es menos frío que el de Río Gallegos que está situado en los 52°.

Los datos climatológicos de los últimos cincuenta años corroborarían nuestro aserto. Citaremos algunos:

La temperatura media del verano es de 10.753.

La temperatura media del otoño es de 6.433.

La temperatura media del invierno es de 1.980.

La temperatura media de la primavera es de 6.626.

Del cuadro Nº VI que publica el Padre Re en el segundo volumen de "El Clima de Punta Arenas", comprobamos que la temperatura mínima absoluta en los años que van de 1919 a 1940 está muy lejos de llegar a 10° bajo cero. Damos a continuación el promedio de esos 21 años, comenzando de 1919: 5.3; 7.5; 4.2; 7.2; 5.6; 5.0, 3.2, 6.0, 6.0, 6.6, 5.0, 6.8, 5.0, 3.0, 5.0, 4.1, 7.0, 4.0, 6.4, 4.0.

PRESION BAROMETRICA. SE CONFIRMA UNA LEY DE BRIDET.

El Padre Re, en el citado volumen segundo de su obra, afirma que por mucho tiempo, sostuvo la opinión del doctor Lautaro Navarro y del Capitán Enrique Simpson, quienes creyeron que en estos lugares el barómetro no es indicador tan seguro como en otras partes y que los descensos de este instrumento, con mucha frecuencia, acompañan y no preceden a los cambios atmosféricos; que a veces el barómetro desciende de un modo que hace presumir temporal, y éste no sobreviene.

Cita luego el Padre Re otras afirmaciones del Capitán Simpson que lo indujeron a plegarse por algún tiempo a su misma teoría equivocada: Desde el 24 de Agosto de 1875 — dice el referido Capitán— al 12 de Septiembre (de 1875) permanecimos fondeados en Punta Arenas. Este tiempo lo ocupamos en observaciones meteorológicas continuas, las que no hicieron más que confirmar la experiencia de todos los que nos han precedido, es decir: que el barómetro no vale nada en la parte oriental del Estrecho y que el higrógrafo sólo marca la humedad.

El Padre Re, que, como lo dijimos, en los primeros años prestó asentimiento al doctor Lautaro Navarro y al Capitán Enrique Simpson, abandonó luego sus teorías, para atenerse a la Ley de Bridet, lo que le permite estampar en el libro citado estas palabras: "Cuando el barómetro registrador, en su descenso, describe una curva regular, aunque sea de 30 y más mm., sin oscilación alguna, podemos estar seguros que no nos amenaza ningún ciclón. La curva que describe el instrumento sólo es para anunciarnos que, acaso a varias millas de distancia, pasa una tempestad. Pero, no afectará de manera alguna, la región donde estamos".

Por el contrario, muchas veces sucederá que el barómetro está estacionado o está en subida, y se levantará un ventarrón de muchas proporciones".

"¿Dónde está la causa de estas anomalías?" se pregunta el Padre Re. La explicación del fenómeno la halla él, a renglón seguido, en la Ley de Bridet: "Las oscilaciones rápidas del barómetro advierten siempre el aproximarse de algún ciclón".

Según esta ley, esas oscilaciones rápidas del instrumento indicarían el estado "nervioso" de la atmósfera, señal segura de tempestad".

Es interesante consultar los cuadros XI, XII, y XIII del segundo volumen para dar con la pauta de la presión barométrica en los últimos 20 años en Punta Arenas.

Vientos. La persistencia y fuerza del viento sería el fenómeno característico de toda la región magallánica, sino lo fuera de toda la Patagonia. Según el estudio del Padre Re, la velocidad horaria del viento alcanza a menudo a los 60, 70, 80,

90 y 95 kilómetros por hora. "Estos guarismos —agrega— no hay que olvidarlo, sólo representan la velocidad media-horaria, pues, si se pudieran registrar las rachas, a buen seguro alcanzaría a 130 y más kilómetros por hora. Cuando soplan estas tempestades, no es raro ver volar las planchas de los techos como de los cercos. En estas circunstancias, nadie se atreve a pasar por las calles..."

Como dato comprobatorio de cuanto afirma el sacerdote citado, enumeraremos como ejemplo, el ciclón del 28 de Marzo de 1935, que hemos presenciado, y que por los destrozos que causó en el Instituto "Don Bosco" quedó profundamente grabado en nuestra memoria. La velocidad del viento fué ese día de 140 kilómetros por hora. Acababa de caer un fuerte aguacero. El patio estaba convertido en un lago. Al soplar la primera racha del ciclón, quedó completamente seco. A los diez minutos de soplar el viento, se volaron catorce planchas de zinc del techo que resguarda el Museo Regional con peligro de que se deterioraran sus valiosas colecciones.

Los vientos que soplan con más frecuencia son los del oeste y sudoeste, alcanzando su máxima violencia durante los equinocios de otoño y primavera. El sudoeste no es tan frecuente como el Oeste, pero, más frío. Al viento sodoeste, sucede con frecuncia el norte, que con los vientos noreste-este, trae la lluvia. El sur causa graves transtornos en la bahía de Punta Arenas. Los tres meses de verano, otoño y parte de la primavera, son los más peligrosos para la navegación.

El Padre Re completa su trabajo sobre los vientos, citando la opinión del Capitán de la corbeta brasileña "Paranáhiba" acerca del origen de las tempestades en el Estrecho .

Descargas eléctricas. Si en Magallanes son frecuentes las tormenas y los ciclones, raras veces vienen acompañados de descargas eléctricas.

Las lluvias. Es raro el caso de que la lluvia se prolongue por varias horas consecutivas. Con todo, en este año de 1945, en menos de un mes, Punta Arenas fué inundada tres veces, por la precipitación continuada de diez y más horas, sin interrupción.

Respecto a la cantidad de la lluvia anual, los cómputos de los últimos cuarenta años, ateniéndonos a los datos que nos suministra el Padre Re, nos darían un promedio anual de 393 milímetros. El cuadro LV del segundo volumen de "El Clima de Punta Arenas", nos da un término medio mensual de mm. 31,8 en los últimos 21 años, lo que equivaldría a un promedio anual de mm. 382. Este dato debiera poner sobre aviso a los industriales, especialmente, a los ganaderos, por cuanto acusaría sensible disminución en la cantidad de lluvia caída en los últimos años.

Para dar el cómputo exacto del agua caída, debemos además tener en cuenta la que se precipita sobre la tierra en forma de nieve. Según el Padre Re, el término medio anual de

nieve es de 36 cm. Y como un centímetro de nieve representa un milímetro de agua, podemos calcular la precipitación total de agua durante un año en 421 milímetros.

Nieve. La cantidad de nieve que cae anualmente varía con notables y desconcertantes diferencias. En 1902 alcanzó a 102 milímetros y su duración en el suelo causó gran mortalidad de ovejas en toda la región magallánica.

Sólo en seis años la nieve pasó de cincuenta centímetros; y en nueve años no llegó a treinta.

En los últimos veintiún años, el promedio anual de la nieve caída es de 39 centímetros. Si hemos de guiarnos a las cifras, se comprueba la opinión general de que hoy ya no cae tanta nieve como cincuenta años hace.

Nubes. Es muy raro ver el cielo enteramente despejado o enteramente nublado. A impulso del viento, las nubes lo cruzan continuamente.

El "máximum" de la serenidad se nota en las noches de invierno, acompañadas casi siempre de encantadora calma y embellecidas por la especial brillantez de sus estrellas, bajo la égida protectora de la "Cruz del Sur".

Humedad. El mes más húmedo es Julio, y el más seco, Diciembre. Las neblinas son bastantes raras, debido a los persistentes vientos.

Temblores. Muy pocas veces ha experimentado esta zona las impresionantes sacudidas de los movimientos sísmicos.

Se recuerda uno muy fuerte y prolongado del 1º de Febrero de 1879. Otro, débil, se registró en la noche del 21 de Diciembre de 1893. Un tercero, débil también, el 16 Agosto de 1906, el mismo que causó tantos estragos el Valparaíso.

En los últimos años, se han sentido algunos remesones de corta duración.

Arco iris. Se produce a menudo este fenómeno, que necesariamente, guarda proporción con la frecuncia de las tormentas y precipitaciones.

¿HA MEJORADO EL CLIMA DE MAGALLANES?

Es ésta una pregunta que se hace el Padre Re. Terminaremos este capítulo con la respuesta que el autor de "El Clima de Punta Arenas" se dá a sí mismo.

"Se dice que el clima de una región ha mejorado cuando los elementos que lo constituyen, han sufrido una reacción favorable; cuando la temperatura se alza sobre lo normal". Se observa menos nebulosidad; la humedad decrece; el viento pierde velocidad. Estos son los elementos básicos del clima. Sobre datos estadísticos que ellos proporcionan, se forman las "medias".

Pues bien, ¿qué se observa en Magallanes?

En los valores de todos los elementos se observa un período determinado, período que es de duración especial para cada uno de ellos .

La temperatura y el viento, sin embargo, parece que han hecho excepción a esta regla.

La temperatura, por ejemplo, que como los demás elementos mostraba claramente un período de 17 años, alternado con uno de 10 años, acusa una notable reacción, alzándose decididamente por sobre la "normal". Pero, contrariamente a este aumento de temperatura se nota que la intensidad del viento no ha decrecido, antes bien, parece ir en aumento.

¿Aumentará paulatinamente la temperatura de esta región, hasta llegar a una "media" más favoarble? ¿Continuará en aumento la intensidad del viento?

Si es difícil contestar en términos generales a esta pregunta, el hacerlo en forma taxativa es aventurado.

Pero, como se nota en todos los elementos del clima un período bien determinado, no hay lugar a dudas que también la temperatura y el viento, han de volver, tarde o temprano, a sus valores normales.

Es ésta la convicción que tenemos respecto al clima de Magallanes, convicción que sostenemos porque la vemos corroborada por las observaciones que hemos hecho sobre el terreno".

Capítulo XXI.

FUENTES DE INFORMACION

Aguilera, Ilmo. Monseñor Abraham, S. S.— Vicario Apostólico de Magallanes.— "Noticias Históricas del Museo Mayorino Borgatello".— Punta Arenas 1923.—

Albera, Rdo. Padre Pablo S. S.— "Vida de Monseñor Luis Lasagna" Talleres de Don Bosco.— Montevideo.—

Borgatello, Rdo. Padre Magiorino S. S.— "Le nozze d'argento" ossia 25 anni della Missione Salesiana della Patagonia Meridionale e Terra del Fuoco.— Torino 1921.—

Calvi, Rdo. Padre Giov. B. S. S.— "La Civiltá nelle regioni magellanice".— S. E. I. Torino 1925.—

Cerrato, Rdo. Padre Domenico S. S.— "L'Osservatorio Meteorológico Salesiano".— Punta Arenas — 1924.—

Carbajal del Valle, Rdo. Padre Lino S. S.— "La Patagonia".— Studi generali.— San Benigno — 1899.—

De Agostini, Rdo. Padre Alberto S. S.— "Mis viajes en la tierra del Fuego".— Milán 1929.—

Eizaguirre, José.— "Tierra del Fuego".— Córdoba 1897.—

Marabini, Rdo. Padre Pedro, S. S.— Resumen de observaciones meteorológicas de veinte años.— Punta Arenas 1909.—

Migone, Rdo. Padre Mario Luis, S. S.— "Un héroe de la Patagonia". Librería del Colegio Pio IX — Bueños Aires — 1935.—

Navarro Avaria, Lautaro S. S.— "Censo General del Territorio de Magallanes".— Punta Arenas 1908.—

Re, Rdo. Padre José S. S.— "El Clima de Punta Arenas".— Punta Arenas 1920.

Re, Rdo. Padre José S. S.— "El Clima de Punta Arenas" 21 años de observaciones.— Imprenta de la Escuela Nacional de Artes Gráficas.— Santiago 1945.—

CAPITULO XXII.

EL MUSEO REGIONAL SALESIANO DE PUNTA ARENAS.

Orígenes del Museo.— Aporte constructivo Salesiano a la organización del Museo Regional.— Apreciaciones del Rdo. Padre Juan Victor Monticelli.— Don Angel Benove.— Pbro. Dr. Antonio Tonelli.— Rdo. Padre don Lino Carvajal del Valle.— Pbro. Alberto De Agostini.— La parte etnográfica del Museo Regional.— Fauna, Flora y Gea.— Exposición Fotográfica.— Sección Histórica.— Biblioteca" Armando Braun Menéndez".— Clasificadores del Museo: Enrique Stuven, Dr. Guido Bonarelli, Cristóbal Hiken.— Algas, musgos y líquenes.— Visitas ilustres.— Ofrecimiento de cien mil dólares y de un cheque en blanco por una sola sección del Museo.— Misión cultural e instructiva que realiza el Museo Regional.— Su Organización definitiva.— Los álbumes del Museo Regional.— Juicios sobre el mismo de: Don Joaquin Gómez.— J. Corbalán.— Víctor M. Valenzuela.— Monseñor Arturo Jara Márquez.— Alfonso Menéndez Behety.— M. Baldwing Spencer.— M. S. Colbergton.— A. Fayle.— M. I. Jouhin.— Comisión Parlamentaria de Magallanes.— Juan C. Alvarez.— Miguel Ruz.— Nicolás Marambio.— Rodrigo de Maeztu.— Nice Lotus.— (Pbro. Luis Gorosito Heredia).— Pbro. Dr. Raúl Entraigas.— José Herrera.—

EL MUSEO REGIONAL SALESIANO DE PUNTA ARENAS.

El turista y el investigador que visitan a Punta Arenas no pueden sustraerse a lo que llamaríamos una cita obligada en el Museo Regional Salesiano. Es que sus pinacotecas guardan cuanto pueda interesar al viajero y al estudioso, ya en lo que se relaciona con la historia natural de las regiones colindantes con el Estrecho de Magallanes, ya por lo que compendia la historia y etnografía de las cuatro razas que las habitaron, o reproduce el encanto fascinador de sus incomparables bellezas naturales.

El Museo Regional Salesiano da facilidad para observar y estudiar la fauna y la flora características de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego, en gran número de ejemplares de uno y otro reino, divididos en sus clases, órdenes y familias.

La no menos interesante colección de los fósiles de animales y plantas narra toda una historia sepultada en el seno de la tierra y recuerda los grandes cataclismos de su evolución geológica o la lenta transmigración de sus glaciales en el transcurso de lejanos siglos.

Pero, más importante que las precedentes secciones es la parte etnográfica, por cuanto ella hará revivir la historia de cuatro razas de indígenas, que de aquí a diez años se habrán extinguido irremediablemente para siempre. Dicho se está que nos referimos a los tehuelches y onas; y a los alacalufes y yámana o yaganes. Sus migraciones primitivas, su pasado épico, su instrucción rudimentaria, sus costumbres y sus leyes tendrán sobrevivencia en sus rucas, en sus toldos, en sus canoas, en sus vestidos de piel de guanaco, en sus adornos de conchitas, en los utensilios de piedra, en sus pinturas de tierra, en sus arpones, arcos, flechas, lanzas y boleadoras.

Cada una de las vitrinas es un libro en que está escrito objetivamente el proceso de su historia, desde la guerra fratricida y bárbara, y desde la vida salvaje y nómada hasta la vida civilizada y cristiana en las benéficas y acogedoras misiones de "San Rafael", en la Isla Dawson, y de "La Candelaria", en Río Grande.

Creimos que en esta Monografía de Magallanes no debía faltar un capítulo destinado a relatar el origen de este Museo y hacer resaltar la importancia que hoy reviste, por su valor científico y cultural. Y esto es precisamente lo que nos proponemos resumir en pocas páginas, sirviéndonos de algunos estudios precedentes publicados en folletos y revistas.

ORIGENES DEL MUSEO.

Al saberse en Europa y América por el "Boletín Salesiano" y otras publicaciones periodísticas, que los salesianos se habían establecido en Punta Arenas, empezaron a llegarles de todas partes, insistentes pedidos de objetos regionales, curiosidades indígenas, o ejemplares litológicos, o de la fauna y flora de estas regiones, hasta aquella fecha casi inexploradas.

No poco trabajo y molestias costóles a los salesianos satisfacer a tantos pedidos, y a su generoso empeño en corresponder a los mismos, se debe en parte, si hoy la historia natural de la Patagonia y Tierra del Fuego, es ampliamente conocida y está abundantemente representada en los Museos de Santiago, Concepción y La Serena, en Chile; y en el extranjero, en los de París, Berlín, Lyon, Londres, Roma, Turín, Génova, Madrid, Sevilla, Río de Janeiro, Buenos Aires, La Plata, etc.

Pero, la generosidad de los primeros hijos de Don Bosco llegados a Magallanes, había de ser doblemente recompensada. Llevarían más justificadamente el honroso título de heraldos del progreso y civilización en estas regiones, y tendrían un pretexto y un asidero a que aferrarse para poner coto a sus larguezas. No debían seguir enriqueciendo casas ajenas, cuando todo les aconsejaba documentar en la propia el proceso secular geológico del suelo que pisaban y la aparición sobre el mismo, de la vida bajo todas sus faces y gradaciones, desde la vegetal hasta la del hombre, contenido aquí en su dolorosa odisea ante el infranqueable "non plus ultra" escrito por el adusto Cabo de Hornos sobre las encrespadas espumas de los mares australes.

Así lo comprendió Monseñor José Fagnano, Prefecto Apostólico de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego. Su iniciativa tuvo la mente y el brazo ejecutores en el sacerdote salesiano don Mayorino Borgatello, que de inmediato se dió a la penosa búsqueda de ejemplares de los tres reinos de la naturaleza y a la acumulación paciente de los elementos para la reconstrucción etnográfica regional.

APORTE CONSTRUCTIVO SALESIANO A LA ORGANIZACION DEL MUSEO REGIONAL.— APRECIACIONES DEL RVDO. JUAN VICTOR MONTICELLI.

En gira de carácter científico, pasó este año de 1945 una breve temporada en Punta Arenas, el sabio biólogo argentino Prof. don Víctor Monticelli, S. S. Notamos que le encantaba el Museo, pero más que su materialidad guardada en los armarios, le llenó de admiración la mentalidad genial de quienes la acumularon, cuya paciente labor de estudiosos reconoce y cuya psicología penetra. Sobre ellos nos dejó escritas algunas carillas que reproducimos gustosos en este capítulo. Se refiere a algunos de los salesianos que han organizado, dado empuje ordenador a una obra que es hoy de indiscutibles méritos y de inapreciable valor científicos. Nombra en primer término al señor Angel Benove y cita luego a los RR. PP. doctor Antonio Tonelli, Lino del Valle Carvajal y Alberto de Agostini.

ANGEL BENOVE.

El Padre Monticelli, antes de estudiar y calificar la labor científica del señor Benove al frente del Museo Regional Salesiano, rinde pleitesía de admiración a quienes pertenece la idea creadora, Monseñor José Fagnano y el Rvdo. Padre Mayorino Borgatello. Al referirse a ellos, se expresa en estos términos: "Es indudable que la iniciativa y sostenimiento del Museo Salesiano de Punta Arenas se debe a Monseñor Fagnano y al Padre M. Borgatello. El primero, preocupado únicamente por cuestiones sociales, la salvación de una raza, tuvo

su palabra de aliento, porque todos esos ilustres salesianos de la primera hornada, traían directamente de Don Bosco el instinto del progreso. El Padre Borgatello, absorbido por la dirección de la escuela y el ministerio parroquial, tuvo una ingerencia activa en las famosas colecciones. Pero, el hombre necesario para la empresa, sin capacidad previa pero, con alma de naturalista, que poco a poco se fué abriendo con un esfuerzo enorme de autodidacta, fué el hermano salesiano don Angel Benove.

Sus primeras colecciones eran malas y los papelitos con indicaciones precisas de fecha y de ambiente de recolección, que he tratado de conservar intactos, están redactados en un idioma y una ortografía muy pobres. En el montón de cuadernos y papeles que he revuelto en el verano de 1945, se observa el proceso anual y la asimilación de mayores conocimientos que adquiría consultando a estudiosos, tanto que, al último, ya escribe los nombres latinos con toda corrección. Repetidas veces comenzó el trabajo **"da capo"**, numerando en un nuevo cuaderno el catálogo general. La colección y conservación llegaron a ser perfectos, pero donde se nota mayormente que tenía un alma de naturalista es en la hermosa colección de algas. Encontré redactadas unas notas escritas por su mano para la correcta recolección, que merece ser publicado porque son datos prácticos que ni en los textos de la especialidad se encuentran. El da las fechas mejores, los mejores lugares, la marea propicia y exige el lavado **en agua dulce inmediatamente**, en la playa del mar. Enseña allí la forma de fijarlas en el papel de la colección, pero ese es un trabajo que no basta redactarlo; es necesario educar la mano para conseguir esas láminas artísticas que encantan a los que revisan sus colecciones. Es lo más primoroso de todo el Museo.

PBRO. DOCTOR DON ANTONIO TONELLI.

Cita luego el Padre Monticelli a otro de los eximios organizadores del Museo. Lo fué, a su criterio el doctor salesiano don Antonio Tonelli. De este humilde y talentoso sacerdote, nos dice cuanto sigue: "El primer empuje verdaderamente científico lo dió en 1910 el malogrado Padre doctor Antonio Tonelli. Tuve su amistad en aquella fecha, y volví a verlo en 1934, ya decadente en salud, pero óptimo en todo sentido. No era un aficionado a las ciencias naturales ni un mero coleccionista, sino un hombre sincero, que documentaba bien lo que afirmaba. Fué un trabajo inmenso el suyo, porque, aunque era profundo conocedor de faunas y floras actuales y de fósiles de Italia, como lo comprueban sus hermosas colecciones conservadas en Valsálice (Turín), lo que aquí se le puso entre manos para clasificar, era enteramente nuevo para él. En sus indicaciones se nota claramente que leyó todo lo que se había escrito hasta ese momento, (la obra de Spegazzini, por ejemplo).

La modestia inexplicable de este hombre hizo que sus notas fueran organizadas y presentadas bajo la firma del Dr. Coiazzi en un hermoso estudio sobre la Tierra del Fuego, de corte realmente científico y superior a cuanto se había escrito. Tal vez la obra del Padre Gusinde lo supere en la parte antropológica, pero en lo que concierne a historia natural, estimo que el Dr. Tonelli no ha sido superado. El salvó del olvido una cantidad de datos que los buenos misioneros incapacitados para redactar en forma, hubieran dejado en la penumbra de la tradición oral.

RVDO. PADRE LINO DEL VALLE CARVAJAL.

Este sabio y humilde sacerdote salesiano uruguayo, es otro de los beneméritos organizadores del Museo Regional de Punta Arenas. Destinado por Monseñor Cagliero para el estudio completo de la Patagonia y Tierra del Fuego, dedicó tres largos años en recorrerla, y luego escribió su obra magna: **"La Patagonia"**, a la que nos hemos referido ya en otro capítulo de esta Monografía. En los meses de su estada en Punta Arenas, accedió gustoso a un deseo que le manifestara Monseñor Fagnano y dedicó sus ocios a la organización y clasificación del Museo, que a principios del siglo llenaba ya nutridamente varias salas del Colegio "San José".

El Padre Monticelli le dedica estos conceptos: "El Padre Lino Carvajal es una figura recia que decora a la Congregación Salesiana. Murió en 1906, a los 35 años de edad; la obra escrita, la inédita y los atrevidos viajes que realizó, demuestran lo grande que hubiera sido para la ciencia y para la religión.

Lo conocí en mi juventud y tuve la honra de haber terminado la publicación de su obra: "Por el Alto Neuquén", suspendida por su última enfermedad. Enjuto de carnes y de cabello charrúa, de ojos negros, de pocas palabras. Patrocinado por Monseñor Cagliero que lo descubrió, tuvo la habilidad de financiarse sus largos viajes, el último de los cuales, la ascensión al Domuyo, le costó la vida. Visitó toda la Patagonia, comenzando por el extremo Sur; recio para el frío y para el lomo del caballo, redactó en magníficos volúmenes su Historia Natural. Asombra la bibliografía enorme que cita este autodictada, y efectivamente su biblioteca estaba repleta de obras clásicas y modernas. Manejaba el altímetro con precisión y recogía con gusto artístico el "folklore" regional. Algunas de las leyendas recogidas por él y presentadas admirablemente, pueden estar a la par de la "Metamórfosis" de Ovidio".

conservados en el Museo "Mayorino Borgatello". El valor histórico y el interés de los objetos que tienen relación con los indígenas de la Tierra del Fuego, y del Estrecho de Magallanes es inestimable". (Album — 14 de Abril de 1929).

FAUNA, FLORA Y GEA.

Es imposible, en el breve espacio de pocas páginas, dar una idea, siquiera aproximada, del cúmulo de material existente en el Museo. Esta afirmación podrá parecer exagerada al que desfila por primera vez ante sus anaqueles, pero, le bastará una rápida inspección para darse cuenta de que los objetos están demasiado apiñados, debido a la falta de espacio. Es opinión unánime de los que lo visitan que los seis mil individuos de los reino animal y vegetal y objetos del reino mineral que se ven abarrotados en sus pinacotecas, necesitarían un espacio tres veces mayor, para su conveniente y más útil presentación.

Y es tanto más valiosa esa sección, si se tiene en cuenta que hay algunos individuos del reino animal, pertenecientes a tipos que se han extinguido, como, para citar un ejemplo, el perro salvaje de la Tierra del Fuego.

Inapreciable es la colección de algas, primorosamente conservadas. Otro tanto hay que decir del herbario, poco conocido por los que visitan el Museo, porque generalmente lo recorren en breves horas, sin tiempo para dedicarse a un estudio detenido y profundo de los valiosos ejemplares cuidadosamente encarpetados.

EXPOSICION FOTOGRAFICA.

En esta sección del Museo, el naturalista y el **"dilettante"** observan en conjunto la belleza sin igual de la fecunda naturaleza austral, que iguala y supera los panoramas más bellos de otras regiones del globo. Débese la organización de esta sección al Rvdo. Padre Alberto de Agostini, a quien nos hemos referido varias veces en este y otros capítulos. El Padre de Agostini, amante apasionado de la naturaleza, dedicó gran parte de su vida en recorrer los mares y los canales del archipiélago fueguino, y al contemplar paisajes nuevos, majestuosos ventisqueros, fiordos caprichosos, bosques y florestas imponentes, ha tenido una habilidad, que llamaríamos mágica, al impresionar con ellos la placa fotográfica. El arte, la maestría, la suerte, la naturaleza, ahora horrísona y al poco rato majestuosamente bella, de todo se ha servido el Padre De Agostini, pra representar en sus álbumes y en sus films las maravillas y los encantos de la zona más austral del globo.

SECCION HISTORICA.

Es otro complemento interesante del Museo. Se inauguró oficialmente el 18 de Septiembre de 1918, con motivo de recordarse el segundo aniversario de la muerte de Monseñor Fagnano. Abarca ella una colección nutrida de objetos que datan desde el descubrimiento del Estrecho y jalonan luego el desarrollo cultural, comercial e industrial de la región y de la colonia, hasta nuestros días.

Entre los objetos, que podrían llamarse verdaderas curiosidades, citamos los restos de una olla hallados en Puerto Hambre, recuerdo del intento colonizador de 1843. Junto a los antiguos trabucos de los españoles está la pistola que armó la mano fratricida del Sargento Riquelme, en el motín de los artilleros, en las luctuosos jornadas de Noviembre de 1877.

Se guardan las descoloridas imágenes de la primera iglesia de Punta Arenas, inaugurada en 1854 y destruída en 1891.

Figuran cuadros gráficos de la Misión de la Isla Dawson y de Río Grande, como asimismo muchos objetos pertenecientes a los aborígenes de Santa Cruz y Tierra del Fuego.

Llama la atención el facsímil del grandioso cuadro al óleo del artista español García Rodríguez, representando las cinco naves de Hernando de Magallanes al zarpar del puerto de San Lúcar de Barrameda el 20 de Septiembre de 1519. El original fué obsequiado por la familia Menéndez Behety a la Marina de Chile, con motivo de celebrarse en Punta Arenas el 4.º centenario del descubrimiento del Estrecho (Diciembre de 1920). Están a la vista algunos de los primeros ladrillos elaborados en Punta Arenas, a raíz de las indicaciones dadas por Monseñor Fagnano a unos alfareros. Como es notorio, hasta 1893 aquí no se fabricaban ladrillos porque no se había dado con el secreto para hacerlos "fraguar". Fué Monseñor quien ordenó las experimentaciones pertinentes, viendo al cabo de algunos meses satisfechas sus aspiraciones. Desde ese año y en vista del excelente resultado del ensayo, se comenzó a utilizar dicho material en Punta Arenas. Antes, todas las casas eran de madera y los incendios que se producían con harta frecuencia constituían un serio peligro para las mismas.

Se conservan también los primeros faroles que trajo a Punta Arenas Monseñor Fagnano para el alumbrado público en las calles. Entre los objetos de estatuaria, se ve a la entrada, la primera imagen de María Auxiliadora que se veneró en la Misión de San Rafael en la Isla Dawson y ante la que se arrodillaron millares de indiecitos, en el ocaso y agonía de su raza.

BIBLIOTECA "ARMANDO BRAUN MENENDEZ".

La sección histórica reclamaba una biblioteca regional, que no la había en el Museo. No hay tal vez región del globo, que cuente con tan copiosa bibliografía, como la del Estrecho de

Magallanes. Basta citar un hecho cuya documentación no admite réplica. Mr. John Cooper ha publicado en Wáshington, el año 1917, un libro titulado "Analytical and critical Bibliography of the tribes of Tierra del Fuego and adyacent territory", con una breve reseña crítica de 618 libros escritos sobre las tribus de indios que habitaban las regiones del Estrecho y las colindantes. Este solo dato puede darnos una idea de lo mucho que se ha escrito sobre la parte austral de América. Se la ha estudiado bajo todos sus aspectos, y por lo mismo, se han escrito obras de carácter histórico. religioso, científico, etnográfico, etc.

Y bien; a principios de 1934 se subsanó esa deficiencia, con la fundación de la Biblioteca, que en homenaje a su principal propulsor, se llamó "Armando Braun Menéndez".

La revista "Menéndez Behety" del mes de Marzo de 1934, da cuenta de su fundación en estos términos: "La prensa local ha informado que por iniciativa del abogado don Armando Braun Menéndez y del Director del Instituto "Don Bosco", Rvdo. Padre don Lorenzo Massa, acaba de crearse en el Instituto como complemento del Museo Regional, una biblioteca de obras que informan sobre la región de Magallanes. Esta nueva entidad está destinada a coleccionar y conservar obras que se relacionan con el territorio, ya sean ellas de historia y geogragía, como de etnografía, botánica, mineralogía, etc.

Los principios fueron muy modestos. Se contaba con un centenar de obras, pertenecientes en parte a la biblioteca del Instituto "Don Bosco" y las demás donadas por el señor don Armando Braun Menéndez; pero, poco a poco, los anaqueles de la biblioteca fueron cargando tomos y más tomos, especialmente después que Monseñor don Pedro Giacomini se hizo cargo de la Inspectoría de San Miguel Arcángel, y hoy pasan de trescientas las obras, revistas y opúsculos que se ha logrado reunir.

CLASIFICADORES DEL MUSEO.

Prueba palmaria del valor científico del Museo Regional Salesiano de Punta Arenas, y del interés que ha despertado en las esferas intelectuales de varios países, es la espontaneidad con que varios investigadores y representantes de Universidades, se ofrecieron para clasificar las colecciones de la fauna, flora y mineralogía que se conservan en el mismo.

Entre los sabios eminentes que se prodigaron con generosidad en la realización de este engorroso trabajo, completando la obra de don Angel Benove, hemos de citar, en primer término al señor Enrique Stuven. Destacado en Punta Arenas

para explorar el Seno del Almirantazgo, dedicó una parte del año 1906, a clasificar los minerales y fósiles del Museo.

En este mismo capítulo nos hemos referido a las benemerencias del Rvdo. Padre Antonio Tonelli, que tuvo a su cargo, en 1910, la clasificación de los inorgánicos.

La mayor parte de la litología fué clasificada por el Dr. Guido Bonarelli.

Este célebre geólogo italiano, había sido contratado por el Gobierno argentino para que realizara reconocimientos del suelo patagónico, en busca de yacimientos petrolíferos. Al visitar a Punta Arenas, quedó prendado de las ricas colecciones del Museo Salesiano y, sin más, ofreció a Monseñor Fagnano su desinteresada cooperación para ordenarlas y clasificarlas científicamente.

Después de haber elevado al Gobierno argentino los informes relativos a la misión que le había confiado, regresó a Punta Arenas. Y si bien es cierto, que su gran amigo Monseñor Fagnano ya había muerto, esto no fué óbice a que él cumpliera su promesa. Desde Diciembre de 1916 a Mayo de 1917, se consagró exclusivamente al trabajo de clasificar la fauna, que ordenó técnicamente en clases y familias. No descuidó los ejemplares inorgánicos, que distribuyó por regiones y épocas, cooperando además a aumentar las colecciones de fósiles y minerales.

A raíz de la visita del doctor Bonarelli al Museo Regional Salesiano de Punta Arenas, éste pudo contar desde esa época con otro gran colaborador. Fué el afamado botánico don Cristóbal Hiken, profesor de Ciencias en la Universidad de Buenos Aires. Prestó su generosa cooperación clasificando los herbarios, que constituyen, a juicio de los entendidos, el aporte más valioso que el Museo haya podido suministrar a las Ciencias Naturales.

ALGAS, MUSGOS Y LIQUENES.

Más de 400 clases de algas y criptógamas, fueron enviadas a Noruega para su respectiva clasificación. La guerra que ha terminado ha impedido al Director del Museo recabar noticias ciertas del estado en que se encuentran los trabajos, que, forzosamente, deben ser llevados a cabo con calma y paciencia.

Los musgos y líquenes están suficientemente clasificados en el opúsculo "I líceni e muschi della Tierra del Fuoco" de la P. M. Cengia Sambó, con quince láminas ilustrativas.

Otra clasificación de valor en lo que se refiere a las criptógamas es la que ha hecho el Profesor Grassino, pero, como lo llevamos dicho, se espera el resultado de la clasificación definitiva de Noruega.

VISITAS ILUSTRES.

Para quien lea esta breve reseña, siquiera incompleta, de los valores del Museo Regional Salesiano, no ha de ser un hecho extraño el interés que éste ha despertado en los círculos científicos mundiales y que en las excursiones de turismo que se llevan a cabo en tiempos normales a los canales australes, Punta Arenas sea meta nobiliaria de naturalistas e investigadores con la exclusiva finalidad de visitarlo.

Entre las personalidades más distinguidas que lo han honrado con su presencia y cuyos nombres figuran en sus álbumes, plácenos recordar a los Excmos. señores Presidentes de Chile y Argentina, don Federico Errázuriz Echaurren y don Julio Argentino Roca; a los Excmos. señores Presidentes de Chile, don Pedro Montt, en 1907 y don Pedro Aguirre Cerda, en 1939; al ex-Presidente de Colombia, don Rafael Reyes; a los exploradores don Otto Nordenskjold y Juan B. Charcot, jefe este último de la expedición de la "Pourquoi pas" a los mares polares; a S. E. A. el Infante de Borbón don Fernando de Baviera.

OFRECIMIENTO DE CIEN MIL DOLARES Y LUEGO DE UN CHEQUE EN BLANCO POR UNA SOLA SECCION DEL MUSEO.

La Congregación Salesiana, que es la propietaria del Museo, lo ha considerado como patrimonio nacional, y ha rehusado, en diversas oportunidades, el ofrecimiento de ingentes sumas de dinero por la enagenación, no diremos del conjunto que es inapreciable, sino de algunas de sus secciones.

El Director de un Museo norteamericano ofreció cien mil dólares por la sola colección etnográfica; y ante la formal negativa del Padre Mayorino Borgatello, volvió a la carga, con el tentador expediente de un cheque en blanco, pero también inútilmente, porque el citado sacerdote, de acuerdo con Monseñor Fagnano, rechazó también este halagador ofrecimiento.

MISION CULTURAL E INSTRUCTIVA QUE REALIZA EL MUSEO REGIONAL SALESIANO.

El Museo llena acabadamente una misión cultural y de efectiva colaboración en la enseñanza. Sus puertas están siempre abiertas para los alumnos de las escuelas particulares y oficiales, especialmente de los institutos de estudios secundarios. En esas visitas recibe el alumno la mejor clase objetiva de cuantas pueda proporcionarle el profesor más hábil.

ORGANIZACION DEFINITIVA DEL MUSEO REGIONAL.

Inaugurado en el Colegio "San José" el 18 de Septiembre de 1893, hasta 1907 ocupó una modesta y reducida sala contigua al locutorio. En 1908, el Rvdo. Padre Pedro Marabini, Director del establecimiento, lo trasladó a un compartimiento construído con material sólido en el segundo piso de la calle Chiloé, con lo que se lo sustrajo al fácil peligro de destrucción por los incendios. En 1915, el Rvdo. Padre don Luis Héctor Salaberry amplió el local con la construcción de dos nuevas salas, lo que permitió algo más de desahogo en el ordenamiento general de las colecciones.

En 1920, al rememorarse en Punta Arenas el IV Centenario del descubrimiento del Estrecho, acontecimiento que congregó en dicha ciudad a las delegaciones de casi todas las naciones de habla española, el Padre Luis Costamagna, Director del colegio, aumentó el número de pabellones y sustituyó los viejos armarios con vistosas vitrinas. Adquirió además la colección completa de 43 artísticos cuadros panorámicos del Rvdo. Padre Alberto de Agostini.

Pero, por más interés que todos manifestaron por el Museo, el Colegio "San José" seguiría siendo escenario demasiado reducido para el despliegue completo del material acumulado durante más de cuarenta años, por lo que, el Inspector Salesiano, Rvdo. Padre don Juan M. Aliberti, el año 1928 tuvo la oportuna ocurrencia de hacer construir un pabellón "ad hoc" en el Instituto "Don Bosco". Confiada la dirección de las obras al autor de los planos, Rvdo. Padre Juan Bernabé, tocaban a su término a fines del año citado. En Marzo de 1929 se hizo el traslado del material y en Mayo se llevó a cabo la inauguración solemne del nuevo local.

LOS ALBUMES DEL MUSEO REGIONAL SALESIANO.

En el archivo del Museo Regional Salesiano, se guardan varios álbumes en que se hallan registradas las firmas de muchos visitantes.

Algunos de ellos han dejado señalada su presencia con un pensamiento sugerídole por el admirable conjunto documental puesto ante sus ojos. Extractamos algunos de esos juicios.

Quien ha llegado por estas regiones de la Tierra del Fuego, con los ojos ávidos de contemplar la maravillosa obra de Dios, siente una emoción tan inefable que desearía verlo todo. De no hacerlo así, este Museo, obra de los abnegados hijos de Don Bosco, permite percibir en compendio la naturaleza profusa de estas frías latitudes, los utensilios de los onas, pobladores que recuerdan en su elemental factura, la infancia de los

hombres. Las letras largas y pesadas de los indiecitos de Dawson tienen una alta significación: tributo de admiración y ensalzamientos a los salesianos.

Dr. Joaquín Gómez.

4 de Abril de 1941.

He visistado varios Museos en Chile y en el extranjero y estoy admirado ante la inmensa y valiosa colección que éste posee y declaro que está en realidad a la altura del más adelantado de los que he visto. Además, este Museo tiene la gran particularidad de encerrar la más completa colección de los trabajos de los indios fueguinos que, por obra de los Padres Salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora, han ido adelantando en la civilización.

J. Corbalán.

6 de Diciembre de 1925.

Los alumnos del IV Año del Instituto Agronómico de Chile, en excursión de estudio desde Santiago hasta esta hermosa región ganadera e industrial, acompañados por el Director del Instituto Agronómico, señor Víctor Valenzuela, y respectivos profesores del curso, han encontrado en el Museo de los PP. Salesianos una hermosa fuente de estudios científicos que han aprovechado para la aplicación de los conocimientos adquiridos. Firman su visita formulando votos por la prosperidad de esta gran obra de altruismo y de educación para los chilenos y para todos los amantes de la educación.

Víctor M. Valenzuela.

12 de Enero de 1926.

Con toda mi alma rindo justiciero homenaje de admiración a la Congregación Salesiana, que con su Museo Regional y Observatorio Meteorológico, ha podido presentar a la Religión y a la Patria un magnífico exponente de su acción civilizadora, entre las tribus salvajes de Magallanes, como asimismo el culto por la ciencia en sus importantes observaciones astronómicas con que aumenta el caudal que atesora la Patria.

Arturo Jara, Obispo titular de Arquelais
y Vicario Apostólico de Magallanes.

Magallanes, 13 de Agosto de 1926.

Como magallánico me enorgullezco al visitar este Museo Regional, que hace honor a los salesiones de Magallanes.

Alfonso Menéndez Behety.

4 de Enero de 1930.

I have a great pleasure and the privilege of examining the objects have been carefully collected and preserved in the Museo Regional "Mayorino Borgatello". The historical value interest at taching to those associated with the aboyginals of Tierra del Fuego and Maggallan Street is difficult to overestimate.

M. Baldwing Spencer, Profesor of Biology, Melbourne University Director of The National Museum Melbourne — Australia.

Magallanes, 4 de Abril de 1929.

Sinceras felicitaciones a los RR. PP. Salesianos, por las interesantísimas colecciones de su Museo, que goza de fama mundial... y por su obra educadora.

Dr. José C. Wolf de Bluher, Encargado de la Sección Linguística del Museo de La Plata.

I have profited greaty of my visit ti there Museum. The value of the collectiones here is very great.

M. S. Colberton, América Ambassador U. S. A. to Chile.

February 4 - 1931.

Un sincero aplauso a la obra de divulgación científica y de progreso que revela este Museo, honra de la región y orgullo del país.

A. Fayle, Director del Instituto Geográfico Militar de Chile.

16 de Diciembre de 1924.

M. I. Jouhin, Recteur de la Université de Lion (France) avec ses mellieurs compliments pour l'organization de ce Musé si interessant e instructif.

La Comisión parlamentaria de Magallanes se complace en reconocer el esfuerzo hecho por los salesianos en favor de la cultura y civilización de estas regiones.

Magallanes, 29 de Septiembre de 1935.

Mi admiración sincera por la grande obra cultural realizada a favor de esta importante región chilena por la venerable Orden Salesiana.

Juan C. Alvarez, Visitador extraordinario de Educación.

Magallanes, 8 de Diciembre de 1934.

Mis felicitaciones por el esfuerzo, el valor histórico y la cultura que significa el Museo Salesiano de la Orden Salesiana, que actúa en el territorio de Magallanes.

Miguel Ruz, Inspector Territorial de Educación de Magallanes.

8 de Diciembre de 1935.

Muy loable y digna de aplauso es la obra de los RR. PP. Salesianos al dedicar parte de sus actividades al estudio de nuestra civilización, de nuestras riquezas, de nuestra historia pasada y presente. Como chileno dejo constancia de la óptima impresión que me ha causado la visita a este interesante Museo.

Nicolás Marambio, Senador por Atacama y Coquimbo.

Magallanes, 30 de Enero de 1936.

Tengo el placer de expresar mi admiración por la Obra Salesiana que ha realizado en este territorio patagónico cooperando a la empresa española de establecr la civilización cristiana en el continente americano.

Rodrigo de Maeztu, Embajador de España en la República Argentina.

Magallanes, 12 de Enero de 1930.

Acabo de visitar con alegría y asombro el "Museo Regional Salesiano" de Magallanes. Bien ganado se tienen los hijos de Don Bosco la gratitud de los pueblos australes de América;

porque no solamente se debe a ellos el progreso religioso de estas regiones patagónicas, sino también la conservación y descubrimiento de sus tesoros geológicos, etnográficos, y de todo orden científico.

Nice-Lotus (Pbro. Luis Gorosito Heredia).

Magallanes, 9 de Enero de 1936.

Al salir de este templo de la tradición, no se sabe que admirar más; si los tesoros de etnografía, paleontología y geografía, o los tesoros de abnegación y sacrificio que significan para la Obra de Don Bosco.

Pbro. Raúl Entraigas, Canciller de la Diócesis de Viedma — Rep. Argentina.

Magallanes, 9 de Enero de 1936.

Considero que el "Museo Salesiano" de Magallanes honra a quienes lo fundaron y lo mantienen. Constituye un motivo de orgullo para la Religión.

Enrique Gómez, Redactor del "Diario Ilustrado" de Santiago.

Magallanes, 6 de Abril de 1936.

Estimo que a este interesante Museo debe todo el mundo cooperar para su adelanto y para la ilustración del pueblo de Magallanes.

José Hererra, Capitán de Navío. Comandante Jefe del Apostadero Naval.

Magallanes, 26 de Enero de 1930.

Capítulo XXII.

FUENTES DE INFORMACION

Aguilera, Ilmo. Monseñor Abraham.— "Noticias históricas del Museo Mayorino Borgatello".— Punta Arenas 1923.—

Boletín Eclesiástico, del Vicariato Apostólico de Magallanes.— Punta Arenas Imprenta del Instituto "Don Bosco" 1921.—

Borgatello, Rdo. Padre Maggiorino S. S.— "Le Nozze d'argento, ossia 25 anni della Missione Salesiana della Patagonia Meridonale e Terra del Fuoco.— S. E. I. Torino 1921.—

Calvi, Rdo. Padre Giovanni B.— "La civiltá nelle regioni magellanice".— S. E. I. Torino 1925.—

Carbajal del Valle, Rdo. Padre Lino S. S.— "La Patagonia".— Studi generali.— 4 vol.— San Benigno 1899.—

Conci, Carlos.— "Las Misiones de la Patagonia".— Rosario de Santa Fe. Imprenta Salesiana. del Colegio "San José" 1930.—

De Agostini, Rdo. Padre Alberto S. S.— "Mis viajes en la Tierra del Fuego.— Milán — 1929.—

Entraigas, Rdo. Padre Dr. Raúl A. S. S.— "Monseñor Fagnano" S. E. I. Buenos Aires.—

"Juventud", Revista Escolar del Colegio "San José" — Punta Arenas Imprenta del Instituto "Don Bosco".—

Libros de honor, del Museo Regional Salesiano.—

Migone, Rdo. Padre Mario Luis S. S.— "Un héroe de la Patagonia.— Librería del Colegio Pío IX.— Buenos Aires. 1921.—

Monticelli, Rdo. Padre Juan Víctor.— Conferencia en Punta Arenas 1945.—

Revista Menéndez Behety.— Número de Marzo de 1934.— Punta Arenas.—

F. M. Cengia Sambó.— "I Liceni e muschi nella Terra del Fuoco".—

Rotticci, Rdo. Padre Víctor S. S.— Trabajo inédito sobre el Museo Regional Salesiano de Punta Arenas.

★

INDICE

INTRODUCCION.— por el Ilmo. señor Administrador Apostólico de Magallanes, Monsefior don Pedro Giacomini.

CAPITULO I

El Estrecho de Magallanes . . . . . Pág 13

Antecedentes del descubrimiento.— Hernando de Magallanes.— Hacia el Mar del Sur.— En el Río de la Plata.— En San Julián.— En Santa Cruz.— El Estrecho de Todos los Santos.— Seis días en el Puerto de las Sardinas.— Salida del Estrecho.— Muerte de Magallanes.— Primer viaje de circunnavegación.— Importancia del descubrimiento.— Nombres que se dieron al Estrecho.— Tiempo empleado en cruzarlo por algunos Exploradores.—

CAPITULO II

Navegantes y Exploradores que cruzaron o tocaron el Estrecho de Magallanes desde el Siglo XVI hasta el Siglo XVIII Pág. 27

Frey García Jofré de Loaysa.— Simón de Alcazaba.— León Pancaldo.— Francisco Camargo.— Francisco Ulloa y Francisco Cortés Ojea.— Juan Ladrillero y Francisco Cortés Ojea.— Francisco Drake.— Primera expedición de Pedro Sarmiento de Gamboa.— Primera expedición de Tomás Cavendich.— Andrés Merich.— Juan Davis.— Ricardo Haukins.— Segunda expedición de Tomás Cavendich.— Simón Cordes.— Oliverio van Noort.— Jorge Spilbergen.— Bartolomé García Nodal y Gonzalo Nodal.— Juan Narborough.— El Capitán Wood.— Expedición de Antonio de Vea.— Juan Strong.— Monsieur de Gennes.— Monsieur Gouin de Beauchesne.— Monsieur Marcant.— Rogers Woodes.— Juan Clipperton.— Juan Byron.— Samuel Wallis y Felipe Carteret.— Luis Antonio de Bougainville.— Manuel Pando.— Antonio Córdoba Laso de la Vega.— Alejandro Malaspina.—

CAPITULO III

Exploradores del Estrecho de Magallanes y Regiones Colindantes en el Siglo XIX, y en los primeros años del Siglo XX Pág. 57

Felipe Parker King.— Roberto Fitz Roy y Carlos Darwin.— Expedición de Julio Sebastián César Dumont D'Urville.— Ricardo Nayne.— El capitán Armijón, de la corbeta Magenta.— Expedición de Jorge Nares.— Expedición argentina de Santiago Bove.— Expedición del capitán W. J. L. Wharton.— Expedición alemana.— Expedición brasileña.— Expedición francesa de la Romanche.— Expedición italiana de la corbeta Victor Pissani.— Expedición italiana de la corbeta Caracciolo.— Expedición alemana de la Albatros.— Expedición de Rousson y Willems.— Gira de Mr. Ward.— Expedición de Hermann Eberhard.— Expedición de Gastón Volle.— Exploración de Ludwing Plate.— El geólogo Henry de la Vaulx.— Doctor Otto Nordenskjold.— Exploración de J. B. Hatcher, del Museo Garnegie.— Misión científica de los doctores Nicolás Aboff y Soch.— La comisión científica del Belgique.— El naturalista Santiago Hamblenton.— Erland Nordensjold.— El naturalista Andrés Tournouer.— Comisión enviada por el "Dayly Express" de Londres.— Profesores Roberto Lehmann y Ollemberg.— Comisión inglesa.— Comisión Sueca.— Pbro. Alberto de Agostini S. S.— Dr. Carlos Cardenius.— Rdo. Padre Lino Carvajal del Valle S. S.—

CAPITULO IV

Exploraciones del Territorio de Magallanes y Regiones del Estrecho, llevadas a cabo por marinos y sabios chilenos en el siglo XIX y en los primeros años del siglo XX. . . . . . **Pág. 75**

Juan Williams, capitán de la Goleta de Guerra "Ancud".— Teniente Benjamín Muñoz Gamero.— Comandante Buenaventura Martínez.— Teniente Enrique M. Simpsom.— Capitán de Fragata Juan José Latorre.— Teniente Juan Tomás Rogers.— Capitán de Fragata Oscar Viel.— Capitán de Fragata Ramón Serrano Montaner.— Comandante Froilán González.— Teniente 1º Baldomero Pacheco.— Teniente Ricardo Guerrero.— Capitán Alberto Fuentes.— Profesor Tomás Wiegart.— Teniente Roberto Maldonado.— Comandante Francisco Nelf.— Teniente Arturo Whitside.— Exploraciones de marinos chilenos en los primeros años del siglo XX.— Profesor Roberto Polhmann.— Rdo. Padre Martín Gusinde, Sacerdote de la Congregación del Verbo Divino.— Rdo. Padre P. G. Rahm, O. S. B.—

CAPITULO V

Desde la fundación del Fuerte Bulnes, hasta el motín de los artilleros (1843 - 1877). . . . . . **Pág. 85**

Una anécdota de Carlos Darwin.— Francia y el Estrecho de Magallanes.— El sueño dorado de Bernardo O'Higgins.— El General don Manuel Bulnes, Presidente de la República.— Don Domingo Espiñeira, Intendente de Chiloé.— El Capitán don Juan Williams, comandante de la goleta Ancud.— Hacia el Estrecho.— Fundación del

Fuerte Bulnes.— "Dios salve a la Patria".— La fragata francesa "Phaetón".— Regreso de Williams.— Los gobernadores, Sargento Mayor don Pedro Silva y Sargento Mayor José Justo de la Rivera.— Fray Domingo Passolini.— Los gobernadores Teniente Coronel don Pedro Silva y Sargento Mayor don José de los Santos Mardones.— Traslación del Fuerte.— Origen del nombre de Punta Arenas.— El Capitán de Fragata Benjamín Muñoz Gamero.— Sublevación de Cambiazo.— Muerte de Muñoz Gamero y del Capellán Rdo. Padre Fray Gregorio Acuña.— Restablecimiento del Orden.— Los gobernadores.— Teniente Coronel don Bernardo Philippi, don Jorge Schythe, don Damián Riobó, Capitán de Fragata don Oscar Viel, Sargento Mayor don Diego Dublé Almeida.— El motín de los artilleros.—

CAPITULO VI

Gobernadores del Territorio de Magallanes, después del motín de los artilleros, hasta 1928.— Intendentes de la Provincia de Magallanes hasta 1945. . . . . . **Pág. 105**

Teniente Coronel don Carlos Wood Arellano.— Don Francisco Sampaio.— Coronel don Samuel Valdivieso.— Teniente Coronel don Daniel Briseño.— Capitán de Navío don Manuel Señoret.— Don Mariano Guerrero Bascuñán.— Don Carlos Bories.— Don Alberto Fuentes Manterola.— Don Fernando Chaigneau.— Don Fernando Edwards.— Coronel don Luis Contreras Sotomayor.— Don Ezequiel Fernández Hidalgo.— Don Alfonso Bulnes Calvo.— Don Agustín Dagnino.— Don Samuel Ossa Borne.— Don Vicente Fernández Rocuant.— Contraalmirante Arturo E. Swet.— Contraalmirante Samuel Huerta Lira.— **Teniente Coronel Javier Palacios Hurtado, Primer Intendente de la Provincia de Magallanes.**— Teniente Coronel don Manuel Chaparro.— Contraalmirante don Braulio Bahamondes.— Teniente Coronel don Luis Tapia.— Don Carlos Jara Torres.— Don Arturo de la Cuadra.— General René Ponce del Canto.— Don Santiago Pérez Peña.— Don Alfredo Rodríguez Mac - Iver.— General Julio Carvallo Casanova.— Don Alejandro Lagos Rivera.— Capitán de Navío Guillermo Arroyo Acuña.

CAPITULO VII

Estadísticas y Records Magallánicos Principales Industrias. Pág. 123

Monseñor don Pedro Giacomini y los records magallánicos.— Una colmena humana.— Ansias de superarse.— Porcentajes halagadores.— El standard de vida puntarenense.— Instrucción, asistencia religiosa.— Ahorro.— Otros records.— Datos comparativos sobre el crecimiento vegetativo de Magallanes.— El avalúo de la propiedad en Magallanes, comparado con el de otras provincias.— Las principales industrias de Magallanes.— La ganadería.— La "Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego".— Rápido desarrollo de la industria ganadera.— Explotación del carbón fósil.— Industria aurífera.— Los Frigoríficos en la Provincia de Magallanes.— El Frigorífico de "Río Seco"; Frigorífico de "Puerto Sara"; Frigorífico de "Puerto Bories"; Frigorífico de Puerto Natales"; Frigorífico de "Tres Puentes".—Total de animales ovinos beneficiados en un año.— Industria Naviera.— Industria ballenera.— Criaderos de zorros de piel fina.— Criaderos de aves de Leña Dura.—

CAPITULO VIII

Porvenir y Puerto Natales, Capitales de los Departamentos de Tierra del Fuego y Ultima Esperanza. . . . . . **Pág. 139**

Fundación del pueblo de Porvenir.— Creación de la subdelegación.— Gobernación de Tierra del Fuego.— Creación de la Municipalidad.— Instituciones culturales y gremiales de Porvenir.— La obra de Don Bosco.— Comunicación de Punta Arenas con Porvenir.— Hallazgo de oro en Tierra del Fuego.— Explotación de este metal.— Ultima Esperanza.— Fundación de Natales.— Municipalidad de Natales.— La primera escuela.— El primer periódico.— Los frigoríficos.— Camino de Morro Chico a Natales.— Templo parroquial, construído por la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego.—

CAPITULO IX

La Primera Misa en Chile se habría dicho en el Estrecho de Magallanes.— Otras Misas. . . . . . **Pág. 147**

La primera Misa en el norte de Chile.— Sacerdotes que viajaron en la expedición de don Diego de Almagro.— ¿Cuántos sacerdotes viajaron en la expedición de Hernando de Magallanes?— Bernardo Calmette es identificación de Pedro Sánchez de Reina.— Ni el capellán de la "San Antonio", ni su capitán fueron jamás rescatados.— No habría formado parte de la expedición de Hernando de Magallanes, un clérigo Morales.— Un solo sacerdote, don Pedro de Valderrama, cruzó el Estrecho en la expedición de Hernando de Magallanes.— Misas rezadas en el trayecto desde el Brasil a la isla de Zebú.— En Río Janeiro; en San Julián; en Santa Cruz; en Massana; en la isla de Zebú.— En el Estrecho de Magallanes se dijo la primera Misa en Chile.— Lugar en que se dijo.— ¿En qué día?— Otras Misas en el Estrecho de Magallanes.— Expedición de García Jofré de Loaysa.— Expedición de Simón de Alcazaba Sotomayor.— Expedición de Francisco Camargo.— Expedición de Francisco de Ulloa, y de Francisco Cortés de Ojea; y de Juan Ladrillero y Francisco Cortés Ojea.— Primera expedición de Pedro Sarmiento de Gamboa.— Segunda expedición de Pedro Sarmiento de Gamboa.— Expedición del capitán don Manuel Pando.— Expedición de don Luis Antonio Bougainville.— Expedición de la "Santa María de la Cabeza" y de la "Santa Eulalia" y "Santa Casilda".— La Misa del 24 de Septiembre de 1843 en Puerto Hambre, y la del 12 de Febrero de 1943.—

CAPITULO X

Cruces y Capillas en el Estrecho de Magallanes. . . . . . **Pág. 173**

Magallanes, sembrador de cruces.— En las expediciones de Frey García Jofré de Loaysa, Simón de Alcazaba Sotomayor y Juan Ladrillero.— En la primera expedición de Pedro Sarmiento de Gamboa.— Cruces. a) en el Puerto de Ntra. Sra. del Rosario; b) en Puerto Bermejo de la Concepción de Nuestra Señora; c) en el Monte de la Vera Cruz (canal San Blas); d) en la Cordillera de la Oración; e) en la Cordillera de Puerto Angosto; f) en la Isla Carlos III; g) en la Punta San Antonio de Padua (Punta Arenas de hoy); h) en el río San Juan

de la Posesión.— Cruces en la segunda expedición de Sarmiento de Gamboa.— La Montaña de la Cruz.— Una cruz en Puerto Hambre sobre la tumba de Mr. Pringles Stokes.— El "Cerro de la Cruz" en la ciudad de Punta Arenas.— Una cruz simbólica en las aguas del Estrecho de Magallanes, frente a la ciudad de Punta Arenas.— La cruz de la Isla Dawson.— Las dos cruces del Cabo Froward.— La cruz de Barranco Amarillo.— **Capillas e Iglesias en el Estrecho de Magallanes.** 1) Iglesia levantada a veinte cuadras al Norte del Cabo Virgenes en 1584; 2) Iglesia en la ciudad del Rey don Felipe, en 1584; 3) Capilla del "Fuerte Bulnes" en 1844; 4) Primera capilla en Punta Arenas en 1849; 5) la capilla del año 1854; 6) la primera capilla salesiana en la calle Magallanes esq. Avenida Colón; 7) las capillas de la Isla Dawson; 8) capilla de María Auxiliadora en la Av. Colón frente al monumento del "Condor Chileno"; 9)primera Iglesia frente a la plaza Muñoz Gamero; 10) actual Iglesia vicarial, sede de la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús; 11) bendición de una capilla en el Cementerio; 12) Capilla de San José en Barranco Amarillo; 13) Iglesia parroquial de San Francisco de Sales, en Porvenir; 14) capilla de la Sagrada Familia en el Asilo de Huérfanas, (Punta Arenas); 15) capilla de San Antonio de Padua, en Leña Dura; 16) capilla de Ntra. Sra. del Carmen en Río Seco; 17) Iglesia parroquial de San Miguel Arcángel, en Punta Arenas; 18) Santuario de María Auxiliadora (templo Don Bosco) en Punta Arenas; 19) Santuario de María Auxiliadora (Av. Colón) en Punta Arenas 20) capilla de los Santos Angeles, en Punta Arenas; 21) Templo Parroquial de María Auxiliadora del Carmen en Natales; 22) capilla del Niño Jesús de Praga en el Asilo de Miraflores (Punta Arenas); 23) Reconstrucción de la capilla del Fuerte Bulnes en Punta Santa Ana; 24) Iglesia parroquial de Cristo Obrero, en Punta Arenas; 25) **otras capillas.—**

CAPITULO XI

Los Capellanes de la Colonia de Magallanes, desde la fundación del Fuerte Bulnes hasta el año 1855. . . . . . Pág. 201

Los franciscanos, primeros evangelizadores de Magallanes.—**Los** primeros capellanes destinados al Estrecho, fueron franciscanos.— Origen del Colegio de Propaganda Fide de Castro.— El Rdo. Padre Fray Domingo Passolini, primer capellán de la Misión de San Miguel Arcángel en Fuerte Bulnes.— El Padre Passolini llega al Fuerte Bulnes.— Va en vusca de indios.— Como deben ser los misioneros del Estrecho, según el Padre Passolini.— El Gobierno de don Manuel Montt está contento de las actividades desplegadas por el capellán de Magallanes.— El cacique Santos Centurión y el tratado de amistad y comercio con los indios.— El Padre Passolini y la soberanía de Chile en el Estrecho.— Va en busca del carbón del río de las Minas. Abre el primer camino entre el Fuerte Bulnes y Punta Arenas.— Construye puentes.— El primer Tedéum y la primera Misa en el Estrecho, en las fiestas patrias del 18 de Septiembre.— El Padre Passolini, primer Maestro del Fuerte Bulnes y Punta Arenas.— Otras actividades.— Dificultades que encuentra en la civilización de los indios.— Fray Gregorio Acuña.— Su infancia — Educación — Ingreso a la Orden Franciscana.— El Rdo. Padre Fray Andrés Mariani, compañero del Padre Acuña.— Su santa muerte.— La sublevación del capitán don José Miguel Cambiazo.— Muerte del Padre Acuña.— **Fray Manuel de Jesús Cárdenas.—**

CAPITULO XII

Capellanes de la colonia de Magallanes desde 1855, hasta 1887, Año en que llegaron los Padres Salesianos a Punta Arenas. . . . . . **Pág. 223**

Rdo. Padre Fray Pedro Antonio Díaz.— Rdo. Padre Fray Daniel Oyarzún.— Rdo. Padre Fray Domingo Gamalleri.— Rdo. Padre Fray Francisco Saldivia.— Rdo. Padre Fray Domingo Pérez.— Rdo. Padre Fray Miguel Aros.— Rdo. Padre Fray Antonio Vargas.— Rdo. Padre Fray Francisco Cárcamo.— Opinión del Padre Cárcamo sobre la civilización de los indios y su conversión al catolicismo.— Rdo. Padre Fray Mateo Matulsky.— Sus iniciativas.— Desinteligencias entre el Capellán y el Gobernador don Diego Dublé Almeida.— El motín de los artilleros.— Dificultades para nombrar sucesor al Padre Matulsky.— Pbro. José Isidoro Izquierdo.— El Padre Izquierdo y las misiones entre los indios. Pbro. don Carlos Maringer.

CAPITULO XIII

Don Bosco y su obra.— Síntesis.— Sueños y visiones de Don Bosco relacionados con Chile y Magallanes.— Resumen de la obra Salesiana en Chile. . . . . . **Pág. 257**

Don Bosco.— Los dones de Dios y el aporte humano.— De lleno en el campo del apostolado.— ¿No estará loco Don Bosco?.— En el Oratorio Festivo.— Sacerdote Santo.— La madre de don Bosco, primera cooperadora de su obra.— Una mirada al crucifijo.— "Yo abro mis bolsos y Don Bosco me abre la puerta del cielo".— Los ladrillos y las piedras no alimentan a los niños.— La última cuenta que pagó Don Bosco antes de morir.— Un manojo de noticias sobre Don Bosco y sus obra.— Don Bosco dió a sus obras el carácter de beneficencia.— Síntesis de la Obra Salesiana en el mundo.— Visiones de Don Bosco relacionadas con Chile.— Profecías de Don Bosco relacionadas con la Patagonia y Punta Arenas.— El primer contacto del alma chilena con Don Bosco.— Primeras gestiones para la venida de los Salesianos a Chile.— Los Salesianos llegan a Concepción.— La Obra de Don Bosco en Magallanes.— Talca - Colegio del Salvador.— Santiago La Gratitud Nacional.— Santiago — Colegio del "Patrocinio de San José".— Valparaíso — Colegio "San Agustín".— Macul — Casa de la "Sagrada Familia".— Iquique Colegio "Don Bosco".— Linares — Escuela Agrícola "Don Bosco" y Parroquia de "María Auxiliadora".— La Serena — Escuela Talleres "San Ramón".— Valdivia — Instituto Salesiano "Pio X".— Talca — Casa Salesiana "Santa Ana".— Santiago — Oratorio Festivo "San Juan Bosco".— Santiago Instituto Teológico Internacional "San Juan Bosco.— Santa Filomena (Jahuel) Noviciado de "Santa Filomena". Cisterna — Liceo "Manuel Arriarán Barros"—

CAPITULO XIV

Monseñor José Fagnano.— Síntesis de su vida y de su obra. Florilegio de juicios sobre su personalidad.— Homenaje en vida y homenajes postumos.— (síntesis histórica trazada por el Rdo. Padre Dr. Raúl A. Entraigas). . . . . Pág. 297

El ideal del Misionero.— Primeros años de Monseñor Fagnano.— Entre Garibaldi y Don Bosco.— En Lanzo.— A la República Argentina.— Con los primeros misioneros.— En las barrancas del Paraná.— Vida amena en el Colegio de San Nicolás de los Arroyos.— Espíritu de empresa.— Las Misiones.— En Carmen de Patagones.— Patagones reclama un templo. Miembro del Consejo Deliberante.— En Viedma.— Desavenencias con el Gobernador.— Prefecto Apostólico de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego.— En San Carlos de Ancud.— En Punta Arenas.— Las primeras fiestas religiosas en Punta Arenas.— Entre los fueguinos.— En Turín.— En la Isla Dawson. La primera tragedia.— El Museo Regional Salesiano.— La goleta "María Auxiliadora".— El vapor "Torino".— Constructor de templos.— En Río Grande.— Los primeros Colegios Salesianos en el Centro del Chile.— En la isla Dawson se trabaja.— Los primeros piños de ovejas en la Isla Dawson y en Río Grande.— Endeudado hasta no poder más.— Purificado por el dolor.— En la costa Argentina.— A orillas del Lago Fagnano.— El primer llamado de la muerte.— Muere en Santiago, el 18 de Septiembre de 1916.— "El Capitán Bueno".— "El Padre Grande".—

Florilegios de juicios sobre su personalidad.— Don Bosco.— Card. Cagliero.— General Roca.— Mons. Mariano Antonio Espinosa.— Mons. Ricardo Pittini— Mons. Aguilera.— Mons. Rafael Edwards, Vicario General Castrense de Chile.— Mons. Duprat.— Don Albera.— Don Berruti.— José Franco Rodríguez, embajador de España.— Dr. Manuel García Reynoso.— Rdo. Padre Luis Héctor Salaberry, S. S.— Diego de Castro Ortúzar.— Revmo. Padre José Vespignani, S. S.— Don C. Gusmano S. S.— Rvmo. Padre Luis J. Pedemonte S. S.— Rvmo. Padre Valentín Bonetti S. S.— Dr. Enrique Udaondo.— Dr. Armando Braún Menéndez.— José Manuel Eizaguirre.— Rdo. P. Lino del Valle Carvajal S. S.— Fernando López Torres.— Rdo. Padre Eugenio Ceria S. S.— Rdo. Padre Lorenzo Massa S. S.— Ing. F. C Thirry.— Dr. A. D Ygobone.— Rdo. Padre Ambrosio Turricia S. S.— Rdo. Padre Pedro Bonacina S. S.— Clemente Díaz León, Director de "El Mercurio" de Santiago de Chile.— Dr. Celso Elizalde.— Rdo. Padre Mario Migone S. S.— Luis Barrantes Molina.— Rdo. Padre Mayorino Borgatello S. S.— Rdo. Padre Pedro Dinale S. S.—

CAPITULO XV

Razas de indios que poblaban el territorio de la Prefectura Apostólica de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego.— Las misiones de "San Rafael" en la Isla Dawson y de la "Candelaria" en Río Grande. . . . . Pág. 319

Las cuatro razas de indios que poblaban el territorio de la Prefectura Apostólica de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego.— Procedencia de esas razas.— Clasificación de las mismas por sus rasgos somáticos y grupos sanguíneos.— Opiniones del Rdo. Padre José M. Beauvoir y del Ing. Carlos R. Gallardo.— Número

aproximado de indios de las cuatro razas en 1887 y en 1945.— Causas de la extinción de los indios.— **Los alacalufes** en la opinión de don Benjamín Subercaseaux, don Diego Barros Arana, don Adolfo Beker y don Carlos Darwin.— Sus costumbres y modos de vivir.— Creencias.— Gestiones de Monseñor Fagnano para conseguir la Isla Dawson.— Toma de posesión de la misma.— Las primeras construcciones.— Horas de tragedia.— Muerte del Hermano Juan B. Silvestro.— El Presidente don José Manuel Balmaceda entrega a los Salesianos por veinte años la Isla Dawson.— Las Hijas de María Auxiliadora en la Misión de "San Rafael", y del "Buen Pastor".— La Misión de "San Rafael" adquiere su desarrollo máximo.— Conquista espiritual del indio.— Triunfo pedagógico del Sistema Preventivo.— Las ganancias fabulosas de Monseñor Fagnano.— Algunos juicios de personalidades autorizadas sobre la Misión Salesiana de Isla Dawson.— Las causas de la mortalidad de los indios en la Isla Dawson.— **Los Shelknam u Onas.** Características externas.— Ideas religiosas de los onas.— Los del Norte y los del Sur.— Habitación.— Armas defensivas.— Alimentos.— Costumbres y orden social.— Perseguidores de los indios onas.— Lenguaje de los onas.— Sus defensores.— La Misión de la "Candelaria" en Río Grande.— Fundación de la Misión.— Los indios del Norte contra los del Sur.— Los primeros trabajos en favor de los onas.— Llegada de las Hermanas de María Auxiliadora a Río Grande.— Carestía en la Misión de la "Candelaria".— Fuego graneado contra las misiones de Dawson y de la Candelaria.— La palabra autorizada del Ministro don Norberto Quirno Costa.— La Misión de Río Grande y los barcos náufragos de la armada Argentina.— Situación actual de la Obra de Don Bosco en Río Grande.— Escuela Agro - Pecuaria.— **Los Tehuelches o Patagones** Lugares habitados por los tehuelches.— Lenguaje de los tehuelches.— Costumbres.— Sus creencias religiosas.— Estatura de los tehuelches.— Ni feroces ni antropófagos.— Monseñor Fagnano, de acuerdo con don Segundo Dutari Rodríguez Gobernador de Santa Cruz, deseaba fundar una reducción de indios tehuelches.— **Los indios Yaganes o Yámana.**— Lugares habitados por los yámana.— El Padre Gusinde y los yámana.— Forma de vida.— Vestidos.— Armas.— Sus instituciones principales.— Características somáticas.— Descendencias.— Idioma.— Temperamento.— Creencias Fiestas religiosas.— Los misioneros protestantes entre los yámana.— Número actual de los yámana.—

CAPITULO XVI

La Prefectura Apostólica de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego.— El Vicariato Apostólico de Magallanes. Pág. 359

La Santa Sede piensa erigir una Prefectura en el Territorio de Magallanes.— Decreto de erección de la Prefectura Apostólica de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego.— Monseñor Fagnano toma posesión de la Prefectura Apostólica y establece en Punta Arenas la sede de la jerarquía eclesiástica en el territorio de Magallanes.— (Nota.— El presbítero don Rafael Eizaguirre).— Primeros años de misión en Punta Arenas y en el territorio de Magallanes.— Los primeros ladrillos en Punta Arenas.— La Misión de la Candelaria.— Dos barcos para transportar víveres.— Monseñor Fagnano a los pies de S. S. León XIII.— El Papa admira la labor de los Salesianos en las misiones de la Isla Dawson y Tierra del Fuego.— Los defiende contra sus adversarios.— Monseñor Fagnano funda un hospital en

Punta Arenas.— La visita del Presidente don Federico Errázuriz y del General Roca.— El abrazo del Estrecho.— Monseñor Fagnano, heraldo de paz.— Los hechos más importantes de la Prefectura Apostólica entre los años 1899 y 1911.— Cuatro iglesias en Punta Arenas.— Los veinticinco años de la Obra de Don Bosco en Magallanes.— Muerte de Monseñor Fagnano.— Abolición de la Prefectura Apostólica.— Primeros capellanes salesianos de Punta Arenas.— Rvdo. Padre don Antonio Ferrero.— Rvdo. Padre don Mayorino Borgatello.— Gobernadores eclesiásticos de Magallanes.— Primer Gobernador eclesiástico de Magallanes, Pbro. don Carlos Maringer.— Segundo Gobernador eclesiástico de Magallanes Rvdo. Padre Francisco J. Cavada.— Tercer Gobernador Eclesiástico de Magallanes, Monseñor don José Fagnano.— Cuarto Gobernador Eclesiástico de Magallanes, Rvdo. Padre Víctor Durando.— Quinto y último Gobernador Eclesiástico de Magallanes, Rvdo. Padre Luis Héctor Salaberry.— Primer Vicario Apostólico de Magallanes, Exmo. Monseñor don Abraham Aguilera.— Segundo Vicario Apostólico de Magallanes, Exmo. Monseñor don Arturo Jara Márquez.— El Rvdo. Padre Luis Amadeo Rojas, Pro - Vicario y Administrador Apostólico de Magallanes.— Ilmo. y Rvdo. Monseñor don Pedro Giacomini, Administrador Apostólico de Magallanes.— Rvdo. Padre Wladimiro Borlc, Delegado del Administrador Apostólico de Magallanes.—

CAPITULO XVII

Las seis Parroquias del Vicariato Apostólico de Magallanes. Pág. 395

Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús y de Ntra. Señora de la Merced.— (Punta Arenas).— El actual templo vicarial.— Visita del Obispo de Ancud.— Santa Misión.— Sociedad de Dolores.— Inauguración del nuevo órgano.— La piedad y el fervor se intensifican en Punta Arenas.— Culto y devoción a María Auxiliadora. Algunas misiones predicadas en la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús.— Fallecimiento de monseñor Fagnano.— Decoración del presbiterio.— La Acción Católica.— Su constitución en la parroquia del Sagrado Corazón.— Otras asociaciones parroquiales.— Liga de Damas Católicas.— Colegios, asilos y hospitales católicos dentro de la parroquia.— Catecismo en las escuelas y liceos.— Misiones predicadas en los últimos años.— Predicación y conferencias por radio.— Altares, confesonarios, bancos, y órganos nuevos.— Donantes de los mismos.— Nómina de los Curas Párrocos Salesianos de la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús.

Parroquia de María Auxiliadora.— Su creación.— Se habilita el nuevo templo parroquial de María Auxiliadora.— La imágen de María Auxiliadora campea en lo alto del campanario.— La vida parroquial se define e intensifica.— Nuevas estátuas.— El Vía crucis.— **Inauguración del templo completamente terminado.**— El órgano.— La gruta de Ntra. Sra. de Lourdes.— Revoque exterior del templo.— Altares y Vitreaux.— Consolador despertar religioso.— Piedad eucarística.— Asociaciones parroquiales.— Los Padres de Familia.— **Los devotos de María Auxiliadora.**— El Apostolado

de la Oración.— Ación Católica.— Colegios católicos en la parroquia.— Catecismo en las escuelas.— Atención del Hospital de Beneficencia.— Nómina de los Curas Párrocos de la Parroquia de María Auxiliadora.—

Parroquia de San Francisco de Sales de Porvenir.— Gestiones para su Creación.— Visita del Excmo. señor Presidente de la República don Pedro Montt.— Residencia estable del señor Cura Párroco, desde 1908.— Se acentua la piedad.— Santa Misión.— Ampliación del templo.— Visita pastoral.— Restauración del templo.— Acción Católica.— Colegios Católicos en la parroquia.— Nómina de los Curas Párrocos de Porvenir.

Parroquia María Auxiliadora del Carmen, de Natales.— Su creación.— Los Salesianos se hacen cargo de la parroquia de Natales.— Dias de tragedia.— Tumultos populares.— "El Natales" primer periódico aparecido en la capital de Ultima Esperanza.— Poderosos factores estimulan la piedad del pueblo.— Construción del nuevo templo parroquial.— Se debe por completo a la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego.— Santas Misiones.— Acción Católica.— Nómina de los Curas Párrocos de Natales.—

Parroquia de San Miguel Arcángel (Punta Arenas).— Antecedentes.— Santa Misión en San Miguel.— Erección de la Parroquia de San Miguel Arcángel.—Acción Católica.— Nómina de los Curas Párrocos de la parroquia de San Miguel Arcángel.—

Parroquia de Cristo Obrero. (Punta Arenas).— De reciente erección.—

Estadística.— de bautismos y matrimonios del Territorio de Magallanes, desde 1862 hasta 1884.— Estadística de nacimientos, bautismos, matrimonios y defunciones del Territorio y Provincia de Magallanes desde 1885 a 1944.—

CAPITULO XVIII

Inspectoría e Inspectores Salesianos del Territorio y Provincia de Magallanes. . . . . . **Pág. 431**

Creación, abolición y reconstrucción de la Inspectoría de San Miguel Arcángel.— Nómina de los seis Inspectores con jurisdicción en el Territorio y Provincia de Magallanes: Ilmo. Monseñor don José Fagnano; Rvdo. Padre Luis Nai; Rvdo. Padre Domingo Cerrato; Rvdo. Padre Pablo Peruzzo; Rvdo. Padre Juan M. Aliberti; Ilmo. Monseñor don Pedro Giacomini.—

CAPITULO XIX

Colegios Salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora.— De la Provincia de Magallanes . . . . . **Pág. 441**

Colegio San José. (Punta Arenas).— Bendición e inauguración del primer Colegio Salesiano en Punta Arenas.— Nómina de los primeros alumnos.— María Auxiliadora protectora de las Misiones.— La primera profesión de un maestro salesiano en el Estrecho.— La primera ordenación sacerdotal en Punta Arenas.— El Colegio "San José" en su nuevo local de la calle Arauco.— Veinticinco años de primera misa de su Director, Monseñor Fagnano.—

El Observatorio Meteorológico.— El Museo Regional Salesiano.— El Colegio "San José", primera Escuela Profesional en Punta Arenas.— Visita de los Exmos. señores Presidentes, don Federico Errázuriz Echaurren y General don Julio Argentino Roca.— Veinticinco años de las Misiones Salesianas en la América del Sur.— Hechos dignos de mención entre los años 1900 y 1910.— Banda de músicos del Colegio "San José".— Escuadras gimnásticas.— Curso comercial.— Veinticinco años de actividades salesianas en Punta Arenas.— Muerte de Monseñor Fagnano, primer director del Colegio.— Incorporación del Colegio al Liceo de Humanidades.— La revista escolar "Juventud".— Exploradores de Don Bosco.— Los alumnos del Colegio, primeros en un concurso de tiro al blanco.— Calle "Monseñor Fagnano" en Punta Arenas.— Grandes triunfos en 1930.— Fundación de la Cooperativa Escolar.— La Caja de Ahorro Postal.— Enseñanza nacionalista.— Se prepara el ambiente para la celebración del IX Congreso Eucarístico Nacional.— Organización y triunfos de los Exploradores de Don Bosco.— Ciclo completo de Humanidades.— Becas para alumnos del Colegio "San José" en las Universidades de Chile, y en Institutos de enseñanza superior.— Fundación de la C. U. M. S.—

Instituto "Don Bosco".— Fundación del Instituto.— La banda de músicos.— El adiós de Monseñor Fagnano.— Fallecimiento del Prelado.— Nuevas autoridades religiosas y eclesiásticas en Magallanes.— El externado en el Instituto "Don Bosco".— Fundacion del Centro de Exalumnos.— El Instituto "Don Bosco", Casa Inspectorial.— El Instituto "Don Bosco" y los Cooperadores Salesianos.— Batallón de la Brigada de Exploradores de Don Bosco.— Fiesta de la canonización de Don Bosco.— Adhesión a la misma del Excmo. señor Presidente de la República don Arturo Alessandri Palma.— El Oratorio Festivo del Instituto "Don Bosco".— Visita del Excmo. señor Presidente de la República don Pedro Aguirre Cerda.— Ampliación de los talleres. — Nuevo compartimento del taller de mecánica.— Necesidades actuales del Instituto "Don Bosco".—

Colegio "San Francisco de Sales" de Porvenir.— Fundación del Colegio San Francisco de Sales de Porvenir.— Exámenes y fiestas escolares y patrióticas.— Aumento progresivo de alumnos.— Nuevo edificio del Colegio.— Refacciones importantes.— Exploradores de Don Bosco.—

Colegio "Monseñor José Fagnano" de Natales.— Fundación del Colegio.— En contacto con los obreros.— Impresiones de Monseñor Aguilera.— En las fiestas patrias.— Clases de teneduría de libros.— Testimonios honrosos.— Aumento progresivo de los alumnos.— Batallón de Exploradores de Don Bosco.

Las Hijas de María Auxiliadora en la provincia de Magallanes.— (con breves referencas a la Misión de Río Grande - República Argentina).— Instituto de "María Auxiliadora". (Punta Arenas).— Recuerdos de la Misión de la Isla Dawson.— Misión de la Candelaria en Río Grande (República Argentina).— Asilo de la Sagrada Familia (Punta Arenas).— Colegio de María Auxiliadora (Porvenir).— Colegio "Beata Madre Mazzarello" (Natales).—

Estadística del alumnado de los Colegios Salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora.—

Errores principales contenidos en esta Obra

Pag.	Línea	Donde dice	Debe decir
32	48	Atlántico. Ladrillero	Atlántico, Ladrillero
36	11	del 10 de Febrero	del 1.º de Febrero
66	29	habitantes, es	habitantes y es
66	42	por el seno del	por el Seno del
68	13	Carnegie y una Universidad	Carniege y la Universidad
71	25	y si no la había en abrirlo	y si no lo había, en abrirlo
79	28	y depósito de los materiales y víveres de construcción quedó expedida	y depósito de los víveres y materiales de construcción ' quedó expedita
81	7	que cruza	que cruzan
86	44	o Sandy Point, varios	Sandy Point y que varios
90	4	la goleta "Voladora", Conducía	la goleta "Voladora", Conducía
90	28	una rebajá	una rebaja
116	35	habitantes	habitante
127	5	Hernán	Hermann
130	35	suspendidos	estupefactos
133	47	ZORROS DE PIELES	ZORROS DE PIEL FINA
137	15	20 de Agosto de 1904	20 de Agosto de 1894
139	19	y Angensola	y Argensola
152	38	ancha vía	ancha ría
163	24	la atención espiritual	mientras la atención espiritual
168	13	cerca del de la Bahía Felipe	cerca de la Bah'ia Felipe
168	28		

Pág.	Línea	Donde dice	Debe decir
177	21	Paso largo	Paso Largo
180	36	reubricó	rubricó
181	2	adoptar tal	adoptar tal determinación
182	36	Por otra	Por otra parte
189	9	llevadas	llegadas
189	36	'cochrane"	"Cochrane"
190	12	dedicada	destinada
192	20	velocidad	voracidad
193	13	Eanaon	Fenton
197	31	Cristo Rey	Cristo Obrero
203	5	Castro. En el que	Castro, en el que
204	14	Paz común	paz común".
208	33	reparo el que	el reparo que
209	9	si el celoso Gobernador	si el Gobernador
226	12	opósculo	opúsculo
229	26	La época aquella	En la época aquella
238	11	colocación	colación
245	43	planos	planes
248	27	asenderado	asendereado
266	9	ciudad, Monseñor	ciudad. Monseñor
291	40	vida entera.	vida eterna.
292	28	DON JUAN BOSCO	SAN JUAN BOSCO
294	20	reafirma	refirma
300	37	EN BARRANCAS DEL PARANA	EN LAS BARRANCAS DEL PARANA
303	30	Stefanelli	Stefenelli
307	43	"Cristiana"	"Cristina"
324	4	toximas	toxinas
335	34	río grande	Río Grande
339	28	verocidad	voracidad
353	20	Maxthews	Matthews
353	23	completo fracaso.	completo fracaso. Mas tarde el capitán Allen Gardiner intenta nuevamente la misma empresa
360	17	canónigo	canónico
362	6	17 de Junio	23 de Abril
378	25	don de gente	don de gentes
395	17	confesionarios	confesonarios
407	14	Vegazzi y Bossi	Vegezzi y Bossi
413	13	ascencional	ascensional
436	12	siano. en 1888	siano. En 1888
439	19	los adversarios	ante los adversarios
460	27	data de 1988	data de 1898